

revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

Modelos de comunicación en los imperios centralizados

S. N. Eisenstadt

Situación actual de la Prensa francesa

Bernard Voyenne

Cambio social y sociedad industrial

Alejandro Muñoz Alonso

Historia intelectual, cultural y social de la revista política

Wilmont Haacke

La comunicación colectiva en Chile: Algunas características del campo y de la ciudad

**Darío Menanteau-Horta y
Roy E. Carter**

Características distintivas del público de la televisión

Joaquín de Aguilera

Las elecciones italianas de mayo 1972

Pablo Sela Hoffmann

El proceso de aculturación de la mujer saharauí

Baldomero Blasco Sánchez

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO
DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 7 2

28

A B R I L
J U N I O

Revista española de la opinión pública

Director:
Alejandro Muñoz Alonso



n.º 28

abril - junio 1972



Instituto de la opinión pública

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO.

JOSÉ CAZORLA PEREZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

JUAN FERRANDO BADIA.

LUIS GONZÁLEZ SEARA.

ALBERTO GUTIERREZ RENON

JOSÉ JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

CARMELO LISON TOLOSANA.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

FRANCISCO SANABRIA MARTIN.

JOSÉ R. TORREGROSA PERIS.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:

José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL.

Sumario

ESTUDIOS :	<u>Págs.</u>
S. N. EISENSTADT: "Modelos de comunicación en los imperios centralizados" ... <i>D. 3</i>	7
BERNARD VOYENNE: "Situación actual de la Prensa francesa" ... <i>D. 331</i>	25
ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO: "Cambio social y sociedad industrial" ... <i>E.O</i>	45
WILMONT HAACKE: "Historia intelectual, cultural y social de la revista política" ... <i>D. 331</i>	71
DARÍO MENANTEAU-HORTA y ROY E. CARTER: "La comunicación colectiva en Chile: Algunas características del campo y de la ciudad".	107
JOAQUÍN DE AGUILERA: "Características distintivas del público de la televisión" ... <i>D. 331</i>	121
PABLO SELA HOFFMANN: "Las elecciones italianas de mayo 1972" ... <i>C. 913</i>	131
BALDÓMERO BLASCO SÁNCHEZ: "El proceso de aculturación de la mujer saharai" ... <i>C. 6</i>	141
ENCUESTAS :	
"Encuesta sobre libros y lectores" ... <i>D. 331</i>	217
"Estudio de Radioaficionados"	281
"Paradores Nacionales de Turismo" ... <i>D. 6</i>	347
INFORMACION :	
"La religión en América" (2. ^a parte)	393
BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
RAYMOND WILLIAMS: "Los medios de comunicación social" (Juan Roglá de Leuw)	435
WALTER ADAMS: "El drenaje de talento" (Leandro Higuera del Pino)	439
Varios autores: "El municipio en la organización de la sociedad" (José M. ^a Nin de Cardona)	442
JUAN VALLET DE GOYTISOLO: "Ideología, praxis y mito de la tecnocracia" (José M. ^a Nin de Cardona)	448
NOTICIAS DE LIBROS	456

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella



Estudios

Modelos de comunicación en los imperios centralizados

S. N. Eisenstadt

I

Los modelos de comunicación que se desarrollaron en los llamados imperios tradicionales, o imperios centralizados burocráticos (1), han mostrado del modo más claro algunas de las características, tensiones y problemas básicos que han sido esenciales a los sistemas de comunicación en las sociedades tradicionales —«arcaicas» e «históricas»—, más diferenciadas (2).

Estos problemas y tensiones han tenido sus raíces en la diferenciación, continuamente creciente, de las esferas estructural y simbólica de esas sociedades, y se hicieron especialmente evidentes hasta el punto en que desarrollaron dentro de ellas:

1) una diferenciación creciente dentro de la prevalente estructura de las unidades sociales más bajas de la sociedad y, especialmente, entre la periferia y la estructura de los centros;

2) una creciente diferenciación socio-económica interna dentro de los centros y periferia por igual y un desarrollo concomitante de algunos estratos más amplios o clases;

3) una creciente diferenciación en la definición simbólica de las relaciones entre las prevalentes unidades existentes y la expresión simbólica de los diversos centros;

4) una general disgregación de las esferas simbólicas y su arraigo en símbolos primordiales; el creciente desarrollo de diversos sistemas simbólicos autónomos; y el creciente desarrollo de diversos sistemas o esferas simbólicos o autónomos en la filosofía religiosa;

5) crecientes diferenciación y especialización *entre* sociedades.

(1) Véase, sobre estos imperios: S. N. EISENSTADT: *Political Systems of Empires* (The Free Press), Nueva York, 1963, (donde se da también bibliografía completa); S. N. EISENSTADT (ed.): *Political Sociology* (Basic Books), Nueva York, 1971, introducción al cap. VIII, págs. 263-264.

(2) Estos diversos tipos de sociedades tradicionales son tratados en detalle en las varias secciones e introducciones de: S. N. EISENSTADT (ed.): *Political Sociology*, *op. cit.*

Hasta el punto en que en estas sociedades se desarrolló cierta combinación de pluralismo estructural y simbólico, la autonomía e importancia de las esferas simbólicas en general y de la comunicación en particular tendió a aumentar y a plantear varios problemas cruciales, especialmente ante las élites de esas sociedades.

II

En todas las sociedades tradicionales se ha dado *continuamente* —aunque fuese en diverso grado— el desarrollo e incremento y acumulación, por una parte, de diferentes tipos de saber más especializado de la técnica (incluso *técnica social*) y de la ciencia, y, por otra parte, de diversos tipos de saber «simbólico», formado alrededor de los símbolos centrales de la identidad cultural, y que encontraban sus principales manifestaciones en diversas universidades y escuelas religiosas, místicas y filosóficas.

En todas estas sociedades existió buena idea de la posibilidad y aplicabilidad de un saber «técnico» sistemático a la dirección de una sociedad o república eficaz. Los muchos Espejos de Príncipes y tratados semejantes, así como las muchas disposiciones especiales para acumular información —en forma de empadronamientos, informes secretos o posibilidades semejantes— atestiguan por completo la prevalencia e importancia de tales saber e información, al menos en las más desarrolladas de estas sociedades.

De modo similar, en todas estas sociedades existía pleno reconocimiento por sus gobernantes y élites y anti-élites por igual de la gran importancia de los diversos tipos simbólicos de saber para la elaboración, mantenimiento y posible modernización de las tradiciones existentes.

Tanto las élites como los grupos más bajos de esas sociedades tenían pleno reconocimiento del poder potencial de semejante saber «técnico», de la técnica social, así como de las consultas simbólicas e intelectuales más amplias para efectuar cambios de largo alcance en sus sociedades y, por tanto, las élites de estas sociedades eran plenamente conscientes de la necesidad de dirigir su desarrollo.

Es probable que el mayor interés para las élites o gobernantes de esas sociedades no sólo fuesen la dirección de la simple acumulación de saber técnico y científico, o de la crítica intelectual —por importantes que pudiesen ser estos problemas—, sino la dirección del posible efecto de tal acumulación sobre los lugares institucionales en que se apoyaban las premisas básicas de su orden cultural y social y la distribución de poder entre ellas.

Eran especialmente conscientes de que el desarrollo ilimitado de un saber técnico y «científico» —y de los tipos simbólicos de saber por igual— podría tocar fácilmente las premisas socio-culturales básicas de esas sociedades; y, especialmente, de que la fusión de los tipos más técnicos con los más simbólicos de saber, relacionados con las principales premisas de valor de sus tradiciones; en particular, con aquellas que fuesen materia de alguna indagación racional; y de que el libre acceso a tales consultas, podrían minar las premisas básicas de los órdenes culturales respectivos, así como de la posesión de los recursos y su distribución entre el centro y la periferia, y en el interior de ambos.

En consecuencia, los gobernantes de estas sociedades solían desarrollar varios tipos de restricciones a la acumulación y difusión de estos tipos diferentes de saber, información y comunicación.

Los más importantes de estos esfuerzos han sido las tentativas para separar los principales tipos de comunicación existentes para los diversos grupos de la sociedad y para reducir el acceso de los grupos más bajos a los más «centrales»; separar los símbolos de identidad de las comunidades locales y de parentesco de los símbolos de las comunidades políticas y religiosas más importantes; monopolizar los tipos simbólicos y normativos («jerárquico-normativos») de comunicación más importantes (3) y los vínculos entre éstos y los locales en manos de las élites o grupos centrales y los especialistas sometidos a ellos; restringir el acceso a ellos a grupos seleccionados a través de cauces especiales de socialización; refrenar el desarrollo de los comunicadores especializados y, hasta el punto en que se desarrollasen tales especialistas, asegurar su propio dominio sobre ellos.

En el centro mismo intentaron reprimir las críticas intelectuales que pudiesen considerarse peligrosas para el mantenimiento de las premisas básicas e incluso de los respectivos órdenes culturales más racionales.

A este respecto, es bastante significativo que las tradiciones que se basaban en el ritual o en la experiencia mística directa, podían enfrentarse mucho más fácilmente al aumento de tales tipos especializados de saber, separando tales actividades intelectuales de sus premisas simbólicas centrales, que las

(3) El carácter de estos diferentes tipos de comunicación está tratado en: S. N. EISENSTADT: «Conditions of Communicative Receptivity», *Public Opinion Quarterly*, vol. XVII, n.º 3, 1953, págs. 363-74; «Communication Systems and Social Structure», *Public Opinion Quarterly*, vol. 19, n.º 2, 1955, págs. 153-67; «Communication and Transformation of Symbolic Systems: Some Problems of Communication in Developing Societies»; LEE THAYER (ed.): *Communication Theory & Research: Proceeding of the First International Symposium*. (Charles C. Thomas Publisher), Springfield, 1967, págs. 482-509; y: «Some Problems of Communication Research in Israel», *Unesco International Social Science Journal*, vol. 14, n.º 2, págs. 337-48.

civilizaciones, como Grecia y Judea y las tradiciones cristianas, cuyas mismas premisas básicas se apoyaban en términos de aprendizaje y saber, y en las que mucho más fácilmente podían desarrollarse contradicciones entre la expansión de tales parámetros críticos y científicos y su tradicional saber revelado.

Estas restricciones a la extensión de la actitud crítica, así como las tentativas para mantenerlas, fueron sostenidas no sólo por quienes se oponían a tales premisas racionales, sino, de modo bastante significativo, alrededor también de aquellas mismas orientaciones que constituyen los centros y el símbolo de tal racionalidad: los símbolos del aprendizaje, de la contemplación y de la construcción carismática del medio con sentido.

En segundo lugar, hubo muchas tentativas para separar el flujo de diferentes tipos de saber y de cauces de comunicación de tal modo que no repercutiesen en la distribución de poder y valores entre las diferentes secciones de la sociedad.

Por tanto, en la mayoría de tales sociedades se desarrolló una política que pretendía separar la acumulación del saber e información técnicos de los más simbólicos y, en cada una de estas esferas o sectores, separar las «partes» o aspectos del saber y la información que eran «asignados» como a diferentes partes de la sociedad.

Esta política en el campo de la comunicación se combinaba también con las tentativas para mantener ciertos modelos de comportamiento comunicativo dentro de los grupos sociales de la periferia. Las más importantes de éstas, quizás, fueron los esfuerzos por mantener dentro de estos grupos un alto grado de diferenciación y separación entre los diversos tipos de comunicación normativa (es decir, entre normativa simple y «jerárquica» central) (4), y, al mismo tiempo, relativamente poca diferenciación entre las comunicaciones normativas, técnicas y cognoscitivas («chismosas»).

Hubo muchos intentos de separar las comunicaciones normativas del tipo «simple» y las del tipo más «jerárquico» y de procurar que sólo raras veces fuesen transmitidas conjuntamente, en la misma situación y por los mismos dirigentes de opinión o comunicadores. Las normas «simples» se aplicaban más exclusivamente a las situaciones cotidianas y, sin embargo, las comunicaciones más técnicas se entrelazaban con las orientaciones normativas simples; por ejemplo, la mayoría de las disposiciones técnicas referentes al tra-

(4) Este análisis sigue al de: S. N. EISENSTADT: *Political Systems of Empires*, *op. cit.*

bajo. los artesanos, la edificación, etc., tienen definidas connotaciones morales. Al mismo tiempo, las élites intentaron mantener estrecha vigilancia de todos los vínculos *entre* los diferentes tipos de comunicación.

III

Esta tendencia a dirigir la información mediante semejante política segregativa puede verse mejor en la estructura de las instituciones educativas de estas sociedades.

En la mayoría de las sociedades tradicionales, el proceso de educación se dividía habitualmente en varios aspectos bastante compartimentados. Las instituciones educativas centrales se orientaban principalmente a educar una élite y los estratos superiores y a mantener y desarrollar la tradición cultural central en sus varias manifestaciones.

Las instituciones educativas locales, que habitualmente sólo estaban en laxa combinación con las centrales, se orientaban principalmente a mantener cierta identificación general, difusa y bastante pasiva, de los diversos estratos con los símbolos generales de la sociedad, sin permitirles, sin embargo, ninguna participación estrecha en las actividades políticas y culturales centrales, y a procurar cierta capacitación técnica que fuese apropiada a su posición en la sociedad. Entre ambas, había varias instituciones educativas, que servían, o como cauces de una restringida movilidad «patrocinada» hacia las esferas centrales de la sociedad, o de cierta preparación vocacional específica.

En conjunto, el sistema educativo de esas sociedades estaba montado para mantener y perpetuar una tradición cultural dada, relativamente inalterable, y no servía, ni como cauce para una amplia movilidad social y profesional, ni de participación activa de los estratos más bajos en el orden cultural y político y de su centro respectivo. El tipo de educación dada a las diferentes clases estaba determinado en gran medida, aunque no enteramente, por su posición socio-económica, y no a la inversa.

Por consiguiente, estos sistemas de educación mantenían efectivamente, dentro de todas las variedades de sociedades tradicionales, una relación estrecha entre la dirección de tipos diferentes de información, grados de participación en las diferentes esferas sociales y la creación de «sentido» en diferentes esferas en terreno y existencia humanos, prometiendo mantener aspectos relativamente muy diferenciados de repercusión y distribución de

diferentes tipos de objetivos o desiderata entre diferentes estratos y, por tanto, intentando asegurar también que el tipo de saber e información —fuese el instrumental más técnico o el relacionado con los parámetros más simbólicos de la civilización y tradición respectivas— estuviese separado entre los estratos, disminuyendo así las posibilidades de su repercusión sobre los parámetros centrales de la tradición y de la distribución de poder dentro de ella.

IV

Pero, por muy fuertes que fuesen los intentos de las élites de cualesquiera sociedades tradicionales de dirigir la acumulación y difusión de diferentes tipos de saber e información y de mantener el equilibrio entre diferentes tipos de racionalidad en cuanto encarnados en actividades sociales, el acceso a la participación en texturas significativas y distribución de poder y recursos, estos intentos nunca tuvieron éxito completo, y no pudieron tenerlo por causa del continuo proceso de invención e innovación, tanto en la esfera de la técnica, como en la del simbolismo y actividad culturales.

En general, cualesquiera innovaciones y cambios de largo alcance solían perturbar y trastornar cualquier equilibrio entre la racionalidad, la participación, el sentido y la distribución de poder que hubiese podido existir en cualquier sociedad.

Por consiguiente, es en tales situaciones donde destacan, por una parte, las tendencias a la heterodoxia, al cambio y los intentos de reformular diferentes parámetros y aspectos institucionales de las tradiciones, en los que sobresale algo de la dialéctica de institucionalización de la racionalidad.

Por otra parte, es también en estas situaciones históricas donde surge la posibilidad de extensión del alcance de las orientaciones críticas y de la racionalidad sustantiva y se refuerza también la posibilidad de desarrollo de tendencias restrictivas anti-racionales.

Tales tendencias pueden deberse, en primer lugar, al hecho de que, cuanto mayor sea el potencial crítico en una sociedad, tanto mayores serán también los intentos por los portadores de las tradiciones, por los potentados, de terminar con estas críticas.

En segundo lugar, por causa de los trastornos con que puede estar relacionado dentro del desarrollo, puede surgir, entre los intelectuales u otros

MODELOS DE COMUNICACION EN LOS IMPERIOS CENTRALIZADOS

grupos, lo que puede llamarse «irracional» —respuestas mágicas, demoníacas, constrictivas y «enajenadas» a tales nuevos problemas—, a menudo, en términos de un antinomismo anti-racional.

Estos pueden llegar a relacionarse, en gran variedad de modos, con movimientos de protesta social, que también suelen surgir en tales situaciones y en sus respectivos temas.

Tales desarrollos solían relacionarse también con los cambios de los modelos de comunicación, especialmente, con el desarrollo:

1) una diferenciación menos marcada entre la comunicación simple y la jerárquico-normativa y entre los símbolos de comunicación local y central;

2) mayor diferenciación entre los portadores de diversos tipos de información, el alcance de sus actividades y el grado en que se constituyen dirigentes informales de «opinión»;

3) menos formalización y estructuralización de las situaciones comunicativas y el desarrollo de medios de difusión impersonales;

4) en general, creciente diferenciación de los modelos de comunicación, caracterizada por:

a) marcada diferenciación entre diferentes tipos de comunicaciones, con especial énfasis sobre los profesionales o semiprofesionales;

b) el desarrollo de tipos de comunicación específicamente orientados hacia el énfasis sobre los valores colectivos y símbolos de identificación;

c) creciente diferenciación entre los dirigentes de opinión y comunicación locales y nacionales.

V

Todos estos problemas respecto de los modelos de comunicación en las sociedades tradicionales relativamente desarrolladas aparecen en la forma más clara dentro de los imperios centralizados (5), como:

1. los imperios antiguos, especialmente Egipto, Babilonia (1900-641 a. C.) y, posiblemente, además, los incas y aztecas (1100-1521 d. C.);

2. el imperio chino, desde el período Han hasta el Ching (200 a. C.-1912 d. C.);

(5) S. N. EISENSTADT (ed.): *Political Sociology, op. cit.* (introducción al cap. VIII).

3. los diversos imperios persas, especialmente el sasánida (226-650 d. C.) y, en menor medida, el parto (600-330 a. C.) y aqueménida (VI-IV a. C.);

4. el imperio romano (31 a. C.-527 d. C.) y los diversos imperios helénicos;

5. el Imperio Bizantino (330-1453 d. C.);

6. varios antiguos Estados hindúes (especialmente, los maurya (327-174 a. C.) y los imperios gupto (320-495 d. C.) y mogol (1526-1705 d. C.);

7. el califato árabe (especialmente desde el reinado de los abásidas (750-940) y fatímidas), los Estados musulmanes árabes del Mediterráneo y del Irán y el imperio otomano (1451-1689);

8. los Estados europeos durante la era del absolutismo y, hasta cierto punto, sus primeros imperios coloniales, especialmente, en tanto se formaron con la idea de la extensión directa del patrimonio y su autoridad central, y no como colonias mercantiles o el mero establecimiento de pequeños grupos de colonos. Entre éstos, el imperio hispanoamericano (desde principios del siglo XVI hasta el XVIII) es probablemente el más próximo al tipo ideal de imperio burocrático histórico.

Los sistemas de los imperios burocráticos centralizados, que están entre los principales sistemas históricos premodernos —los diversos tipos de federaciones tribales, de sistemas feudales y de Estados-ciudad o regímenes patrimoniales o mezclas de ello— han constituido las entidades más compactas, continuas y durables (6).

La mayoría de estos imperios se desarrollaron desde uno u otro de los demás tipos de sistemas políticos premodernos mencionados antes, y su diferente origen ha influido necesariamente en gran medida sobre el diferente curso de su historia, el carácter exacto de su simbolismo político, su marco internacional y su «longevidad» o «continuidad», así como sobre el sentido de su cambio.

Pero, a pesar de la gran variedad de marcos históricos y culturales en los que se desarrollaron estos imperios, compartían algunas características básicas. La más general, que los distingue de otras sociedades premodernas, era que abarcaban amplios territorios, muy centralizados relativamente, en los que el centro, en cuanto encarnado en la persona del emperador y en las instituciones políticas centrales, constituía una entidad autónoma.

Estas características se forjaron habitualmente durante los primeros estadios del establecimiento de estos imperios, en los que pueden encontrarse

(6) Sobre los diversos tipos de estos sistemas tradicionales, véase: S. N. EISENSTADT: *Political Systems of Empires*, op. cit.

también algunos rasgos comunes, a pesar de la gran variedad de orígenes históricos y marcos culturales.

La iniciativa del establecimiento de estas repúblicas procedió de los emperadores, reyes, y algunos miembros de la élite patricia gobernante (como los elementos más activos y dinámicos de la élite patricia gobernante en la Roma republicana); o de usurpadores, que procedían de familias de clase baja e intentaban establecer nuevas dinastías o conquistar nuevos territorios. En algunos casos, fueron conquistadores que intentaron establecer su dominio sobre diversos territorios.

En la mayoría de los casos, tales gobernantes aparecieron en períodos de intranquilidad, disturbios, agudas disensiones o desmembramientos del sistema político existente. Habitualmente, su pretensión era restablecer la paz y el orden. No intentaron, sin embargo, restaurar el orden antiguo en su integridad, aunque, por razones propagandísticas y oportunistas, mantuvieron a veces semejante restauración como ideología o consigna política. Siempre tuvieron cierta idea de los singulares objetivos políticos de una república unificada. Aspiraron a establecer una república unificada más centralizada, en la que pudiesen monopolizar la decisión política y la fijación de objetivos políticos sin estar ligados a los diversos grupos tradicionales, aristocráticos, tribales o patricios.

Las aspiraciones de los gobernantes se orientaron a menudo contra diversos grupos sociales y políticos y tropezaron con su oposición. Estos elementos hostiles, compuestos habitualmente por algunos grupos aristocráticos y algunas de las élites urbanas y culturales más tradicionales, se sentían corrientemente amenazados por las nuevas pretensiones y actividades de los gobernantes. En consecuencia, intentaron a menudo negarles recursos y apoyo conspirando y laborando contra ellos, mediante guerra abierta o mediante infiltración o intriga.

Los gobernantes tuvieron que encontrar aliados, pasivos o activos, a fin de poder realizar sus pretensiones frente a estas fuerzas aristocráticas diversas. Por tanto, tuvieron que forjar diversos medios de poder y política con los que movilizar los diversos recursos necesarios, fuesen recursos económicos, de mano de obra o apoyo político. Naturalmente, los gobernantes intentaron encontrar semejantes aliados entre los grupos y estratos cuyos intereses eran opuestos a los de los elementos más tradicionales y aristocráticos, y que, por tanto, podrían beneficiarse del debilitamiento de estos últimos y del establecimiento de una república más unificada. Los aliados de los gobernantes fueron, por ello, de dos clases principales. La primera eran los grupos oponentes, culturales y profesionales más activos (en su mayoría, urbanos), que,

por su origen o por sus orientaciones e intereses sociales eran opuestos a los grupos aristocrático-tradicionales. La segunda eran los estratos más bajos, política y socialmente más pasivos, en especial los campesinos, en menor medida, las clases bajas urbanas.

Era entre estos diversos grupos y estratos donde los gobernantes esperaban movilizar los diversos recursos que necesitaban. Pero, para ello, tenían que forjar también ciertos medios de acción política y administrativa en los cuales pudiesen confiar, y mediante los cuales pudiesen proporcionar diversos servicios a sus aliados potenciales. La mayoría de los gobernantes imperiales pudieron formarse un círculo reclutándolo de los cuerpos administrativos y políticos establecidos; sin embargo, aun cuando existiesen tales órganos de administración, hubieron de ser adaptados al fin particular de los gobernantes. Hasta el punto en que el personal existente estuviese relacionado con las fuerzas aristocráticas, los gobernantes tuvieron que encontrar sustitutos en muchos casos. Intentaron, en cuanto les fue posible, nombrar personas que fuesen al mismo tiempo leales a ellos y que tuviesen la necesaria capacitación administrativa. Los gobernantes intentaron también intervenir el presupuesto administrativo, asegurándose de que era adecuado para los sueldos de los funcionarios, así como para otros gastos de dirección. Lo cual los facultó para poner énfasis sobre la posición dependiente de los funcionarios: habían de ser «servidores» o del gobernante individual o de la república que querían establecer.

VI

Es por estos procesos como se forjaron algunas de las básicas características estructurales de estos imperios y, especialmente, la diferenciación, especificación y cristalización más plena de los centros en general y de los centros políticos en particular como entidades autónomas, estructural y simbólicamente distintas.

Así pudo verse en todos estos imperios en muchas manifestaciones «externas», como en los centros y palacios, donde se podía encontrar la idea básica de la centralidad, entre la acción de la sociedad y con el orden cósmico y cultural. Pero tales monumentos de centralidad podrían encontrarse también quizá en muchos regímenes patrimoniales. La singularidad y autonomía de los centros imperiales estaba manifiesta principalmente en el carácter específico de la cristalización de los aspectos simbólicos e institucionales.

En términos estructurales, la autonomía y singularidad del centro era evidente en su separación de otras unidades sociales de la periferia, en su facultad de desarrollar y mantener sus propios criterios específicos de reclutamiento y organización y del consiguiente desarrollo de una clase gobernante, relativamente distinta, alguna de cuyas características hemos mencionado antes.

Aún más distinta era la expresión simbólica de los centros en general y del centro político en particular. Los centros políticos —y, como veremos, los cultural-religiosos— en todos estos imperios se entendían como focos autónomos, autolimitados, de los elementos carismáticos del orden socio-político y, a menudo, también del orden cósmico cultural, como la principal encarnación de las cualidades carismáticas del orden cósmico a medida que se reflejaban en el orden social o se relacionaban con él (7).

Esta autonomía y singularidad simbólica y estructural de los centros se basaba en un creciente entendimiento de la singularidad de los diferentes órdenes de la existencia humana y social: los órdenes cósmico, religioso, cultural y los socio-políticos, y de la creciente racionalización y articulación simbólica de cada una de estas esferas simbólicas. Así, necesariamente dio origen no sólo a una creciente distinción entre el centro y la periferia, sino también a una multiplicidad de centros diferentes. En efecto, las mismas condiciones que facilitaban el desarrollo del centro político —por ejemplo, la creciente racionalidad de la esfera simbólica— explicaba también una multiplicidad de tales centros o, al menos, facilitaba ciertamente su desarrollo.

Por tanto, no fue pura casualidad que esos imperios fuesen también las sedes de las grandes religiones universales —el cristianismo, el Islam y el budismo—, del confucianismo, del hinduismo y de los sistemas ideológicos más «seculares», derivados de las tradiciones de los Estados-ciudad griegos y romanos.

Por tanto, corrientemente se desarrolló dentro de estos sistemas una pluralidad o multiplicidad de centros que se basaban en su conjunto en el mismo grado de autonomía simbólica y estructural que el centro político y cada uno de ellos solía servir de foco principal de los órdenes respectivos.

Pero, en casi todos estos imperios, con la muy parcial excepción de la India, no se desarrolló una distinción total entre estos órdenes y centros, sino, más bien, una competencia entre los respectivos representantes de estos órdenes sobre su carácter, sobre su relativo puesto en el esquema ge-

(7) S. N. EISENSTADT: *Political Systems of Empires*, op. cit.

neral del mundo y sobre el derecho de representación de estos órdenes y de sus símbolos por los diversos centros.

El desarrollo de la distinción entre centro y periferia, por una parte, y de la multiplicidad de tales centros autónomos, por otra, estaba relacionado a este respecto con la aparición, tanto de una clase gobernante especial (como ya hemos comentado antes), como de una inteligencia relativamente independiente, autónoma, religiosa o, a veces, secular.

No hay que decir que el grado de autonomía de diferentes centros en general y del desarrollo de tal inteligencia en particular difirieron en gran medida entre estos diferentes imperios, diferencias que podrían explicarse principalmente por la diferencia de la fuerza relativa de sus básicos elementos constituyentes.

El pleno desarrollo de tal inteligencia ocurrió sólo en Occidente. Pero pueden encontrarse también importantes indicios comparativos en otras sociedades. La India constituye al respecto un caso especial, donde la casta religiosa se organizó como diferente a la política, y, sin embargo, superior a ella en posición, y donde fue la casta religiosa la principal portadora de las tradiciones «grandes», nacionales.

Esta autonomía de estos diferentes centros culturales en diversos sistemas imperiales podría verse mejor en su capacidad de sobrevivir a esos sistemas imperiales, es decir, que, en muchos casos, como los de la mayor parte de las organizaciones cristianas, islámicas y budistas, han superado los sistemas políticos de los imperios en que se desarrollaron.

Fueron estos diversos centros —los centros políticos, religiosos y culturales— los que constituyeron al respecto los focos y lugares de las diversas grandes tradiciones que se desarrollaron en estas sociedades. Fue en el interior de estos centros donde solía darse el pleno y autónomo desarrollo simbólico e institucional de las grandes tradiciones, en cuanto diferentes, no sólo por su contenido, sino también por las mismas características simbólicas y organizativo-estructurales de las tradiciones locales. En esto difirieron en gran medida de otros sistemas políticos premodernos. Por ejemplo, en muchas federaciones tribales y en los Estados-ciudad se desarrollaron efectivamente los aspectos simbólicos de tales centros de grandes tradiciones, pero su base estructural fue muy frágil.

Por otra parte, en la mayoría de los sistemas patrimoniales se desarrolló muy poca distinción entre las tradiciones centrales y locales, aunque, en algunos casos, limitando ya con los sistemas imperiales, como en Egipto,

estas diferencias de grado se convirtieron efectivamente en diferencias de especie.

Así, entre los diferentes sistemas políticos premodernos, fue en su mayor parte dentro de los sistemas imperiales donde las características específicas de las grandes tradiciones pudieron organizarse institucional y simbólicamente y situarse en los centros institucionales de los órdenes social, político y cultural.

VII

Esta multiplicidad de centros y su autonomía estructural y simbólica explica la relación especial entre centros y periferia y las características específicas de la estructura social de estos imperios.

Dos de estas características son al respecto de importancia crucial. En primer lugar, es la penetración relativamente grande —y, sin embargo, limitada— de la periferia por parte del centro y la concomitante repercusión de la periferia sobre el centro. Y, en segundo lugar, la coexistencia, dentro de la misma textura social-institucional, de diferentes planos de diferenciación estructural.

La singularidad del centro, relacionada como estaba con una idea autónoma más amplia de los órdenes socio-político y cultural, significaba que se desarrolló también una fuerte penetración de la periferia por el centro, así como cierta repercusión —aunque habitualmente más débil— de la periferia sobre el centro.

En la mayoría de estos imperios se desarrolló la idea de que el orden socio-político y el cultural representado en los centros abarcaba a la periferia allende sus propias tradiciones locales específicas. La misma distinción del centro estaba expresada efectivamente en los modos en que los grupos y estratos más bajos —la periferia— podrían relacionarse más directamente con él.

A diferencia de los sistemas patrimoniales, en los imperiales se desarrolló el supuesto de que la periferia podría tener efectivamente cierto acceso, al menos simbólico, a algún otro centro y de que tal acceso, en muy gran medida, era contingente a cierto debilitamiento de su cohesión y autosuficiencia social y cultural y a su desarrollo de cierta orientación activa hacia el orden social y cultural representado por el centro.

Esta penetración por el centro de la periferia podría verse en el desarrollo por aquellos de los mismos cauces de comunicación muy extendidos y en los intentos de estos centros de abrirse paso, aunque fuese en grado limitado, a través de los lazos de los grupos de la periferia.

Al mismo tiempo, sin embargo, esta afinidad relativa entre el centro y la periferia subrayaba la diferencia simbólica y estructural entre ambos y la singularidad del centro o centros como solos guardianes de la tradición y legitimidad de las tradiciones de esas sociedades y, por consiguiente, de muchas maneras, la repercusión de la periferia sobre el centro era mucho más débil que la penetración de la periferia por el centro.

VIII

Estas características básicas de estos imperios han influido en gran medida sobre su estructura de comunicación, el modo en que han funcionado diversos cauces y problemas de comunicación que se desarrollaron en ellos y los problemas que han planteado ante sus gobernantes desde el punto de vista del mantenimiento de la continuidad de estos sistemas.

Dado que en estos imperios se desarrolló una nueva idea de centros, las élites centrales (los emperadores y su círculo inmediato), tendieron a desarrollarse nuevos símbolos de semejante centralidad, símbolos que contuvieron elementos y orientaciones universalistas relativamente fuertes y que se disgregaron de las unidades territoriales o de parentesco, más adscriptivas.

Estos símbolos contuvieron definiciones potencialmente más amplias y pluralistas de las comunidades políticas y culturales, todas las cuales se hicieron importantes elementos en la definición de una nueva comunicación central, simbólica, jerárquica. A diferencia de otros tipos de sociedades tradicionalistas, los gobernantes de estas sociedades intentaron penetrar la periferia con estos símbolos, combinando estos símbolos de identidad colectiva con las primordiales identidades locales de diferentes comunidades. Intentaron hacer de estos nuevos símbolos centrales referencias internas de la identidad de las comunidades locales, reestructurando así y haciendo accesible la relación y vínculo entre diferentes tipos de comunicación simbólica y jerárquica.

Estos nuevos símbolos se comunicaron también a través de una variedad de nuevos cauces. De especial importancia al respecto fueron las nue-

vas señales de centralidad; los diversos cauces nuevos en las burocracias, ejércitos, especiales emisarios reales e incluso mediante las imágenes de acuñación o mediante sistemas postales.

Estos nuevos cauces se activaron en su mayor parte por los nuevos especialistas centrales de la comunicación, que se desarrollaron entre los grupos intelectuales, profesionales y burocráticos, y que actuaron codo con codo con antiguas y nuevas organizaciones, como la burocracia, la aristocracia y diversos centros de pequeñas tradiciones.

Pero estos especialistas no sólo trabajaron dentro de estos cauces «burocráticos»: tuvieron más pleno arraigo en los nuevos centros de aprendizaje y de vida profesional, dentro de los cuales tendieron a desarrollarse fuertes tendencias hacia la acumulación de saber y la organización, así como a una repercusión independiente sobre el centro. Los intentos por difundir estos nuevos y múltiples símbolos a través de los nuevos cauces creó varios «frentes» importantes a los gobernantes y élites de estas sociedades.

Estaba el «frente» de los diversos símbolos locales, fuesen local-temporales, de «clan» y parentesco o diversos símbolos de «pequeñas tradiciones» existentes.

En segundo lugar, como la mayoría de semejantes sistemas imperiales, se desarrolló junto con más amplios grupos religiosos y culturales universalistas, de los cuales las grandes religiones son la mejor, pero no la única, ilustración, tuvieron también que competir en la esfera de comunicación de estas religiones.

El tercer frente que todos estos sistemas imperiales tuvieron que encarar, fueron el sistema o sistemas internacionales más amplios, fuesen políticos, religiosos, culturales o económicos.

Respecto de todos estos frentes, los imperios plantearon el problema de cómo hacer más comprensivos sus propios símbolos, pero, al mismo tiempo, relacionados con los símbolos y pertinentes a ellos, de las comunidades locales, las religiones universales y los diversos marcos internacionales.

De crucial importancia al respecto ha sido, por una parte, el modo en que estos nuevos tipos de especialistas de la comunicación y los mensajes que intentaban transmitir se entretrejieron con los modelos locales más antiguos de opinión, y, por otra parte, el grado en que los diversos grupos de comunicadores desarrollasen autonomía propia y se hiciesen centros de actividad independiente: independientes de los gobernantes.

Debiera recordarse que, dadas las orientaciones y legitimaciones, básicamente «tradicionales», de estos sistemas imperiales, los conceptos del centro no podían ir allende ciertos límites simbólicos y estructurales. Lo cual creaba un plano más de tensión, a saber, entre los componentes «tradicional» y el más amplio de los símbolos imperiales, que cortan —aunque en modo diferente en diferentes sistemas imperiales— los diferentes centros antes mencionados.

Respecto de todos estos problemas de comunicación, los gobernantes de los imperios se enfrentaron a problemas semejantes a los que encaraban respecto de otras fuerzas sociales: por una parte, cómo desarrollar y mantener símbolos relativamente diferenciados —disgregados de las unidades adscriptivas (*) más locales—, y, por otra parte, cómo dirigir esas fuerzas de modo que no se desarrollasen allende las básicas premisas ideológicas y simbólicas de estos regímenes.

Diferentes sistemas imperiales pudieron enfrentarse a ellos con diverso grado de éxito, lo que puede verse en la respectiva longevidad de esos sistemas.

Pero, aunque el estudio de las condiciones que contribuyeron a tales diferencias está fuera del alcance de este trabajo (8), es importante indicar que tales centros de comunicación, en estrecha conjunción con otras fuerzas culturales, representaron un papel muy importante, originando fuerzas de cambio en estos sistemas, así como influyendo sobre el sentido de tales cambios.

Antes que nada, es muy importante observar aquí que muchos de estos centros de comunicación representaron un papel importante —y en cierto grado autónomo— como generadores de cambio; sirvieron como reservas de focos independientes de identificación cultural y de selectividad cultural y pudieron crear y difundir varios productos culturales de fuerzas organizativas que no estaban confinadas en los límites de los sistemas políticos existentes.

Cualquiera que fuese el contenido concreto de tales productos —fuese de tipo más «tradicional» o más diferenciado—, una de sus características más sobresalientes fue que pudieron crear sistemas socio-culturales relativamente independientes, secantes de los límites políticos y, a menudo, supervivientes a la muerte de tales repúblicas.

(8) Son enteramente analizados en: S. N. EISENSTADT: *Political Systems of Empires*, op. cit.

(*) Son las que se llaman «asignativas» en la traducción hecha por la Revista de Occidente de: S. N. EISENSTADT: *Los Sistemas Políticos de los Imperios*.—(N. de T.)

Por tanto, no sólo reforzaron el proceso de diferenciación interna dentro de estas sociedades o sistemas políticos, sino también *entre éstos*, y pudieron servir también como portadores de sistemas culturales y de claves culturales que eran independientes de las unidades políticas o locales, aunque estuviesen *relacionados muy estrechamente con ellas*.

Pudieron originar, codo con codo en otros grupos o élites, como en los grupos autónomos, religiosos y profesionales o urbanos independientes, el desarrollo de fuerzas más diferenciadas, que pudieron minar las premisas *tradicionales* de estos imperios, o pudieron, mediante un énfasis sobre las orientaciones y actividades más tradicionales, agotar los recursos «libres» necesarios para la supervivencia de estos imperios. Según qué tipos de estas orientaciones y fuerzas promoviesen, pudieron también influir en gran medida sobre el concreto sentido de los cambios de estos sistemas políticos.

La transformación interna de las sociedades imperiales —en el sentido de mayor diferenciación en general y de la modernidad en particular— ha sido grandemente facilitado por la autonomía de fuertes instituciones culturales y políticas, como lo atestiguan los casos de Europa, Japón y, en cierta medida, la India.

En el orden cultural, tal autonomía ha facilitado el desarrollo de nuevos símbolos, apoyo y legitimación de la creación central de instituciones, mientras que la autonomía en la esfera de la organización social ha facilitado la cristalización de nuevos núcleos organizativos viables sin perturbar todo el orden preexistente, permitiendo así al nuevo orden confiar, al menos hasta cierto punto, en las fuerzas del antiguo.

En todos estos procesos, los símbolos, los portadores y la red de comunicación, siendo una de las fuerzas culturales relativamente más autónomas y desintegradas, representó un papel muy importante, que, aunque no de fuerza idéntica al del sistema de comunicación de las sociedades modernas, se aproxima mucho a éste.

(Traducido por E. Fuente.)

Situación actual de la Prensa francesa

Bernard Voyenne

Al consultar las estadísticas internacionales (especialmente las publicadas regularmente por la U. N. E. S. C. O.) se da uno cuenta en seguida de que Francia se sitúa, en la mayoría de los casos, en un lugar poco destacado en lo que se refiere a la información, muy inferior ciertamente al lugar que ocupa en muchos otros campos. Actualmente está en el vigésimo tercero lugar en el mundo en cuanto a difusión de los periódicos diarios con una proporción de 248 ejemplares al día para 1.000 habitantes; Suecia ocupa el primer lugar, con una proporción de 514/1.000, mientras que Gran Bretaña, tan similar a Francia en muchos aspectos, ocupa el segundo lugar, con una proporción de 477/1.000, o sea casi el doble de la difusión francesa.

Con relación a este mismo punto, Francia es el penúltimo de los miembros de la Comunidad Económica Europea, adelantándose únicamente a Italia. En el sector de la radiodifusión, con unos 20 millones de aparatos receptores, nuestra posición es ciertamente más normal, a pesar de que también aquí nos adelantan muchos países cuyo nivel económico es similar o incluso inferior al nuestro, especialmente todos nuestros vecinos en el Oeste, Este y Norte. Pero al tratarse de la televisión, se nota otra vez un claro retraso de Francia, que apenas alcanza los 12 millones de receptores, mientras que, con poblaciones muy poco superiores, Gran Bretaña cuenta con 14 millones y la República Federal de Alemania casi 16 millones de receptores.

He aquí el hecho brutal: nuestro país no es muy consumidor de información, y su «apetito» no se desarrolla en proporción con el desarrollo de la cultura y del nivel de vida. ¿Por qué?

Un antiguo equívoco

Para tratar de comprender este estado de cosas compararemos las cifras que acabamos de mencionar con constataciones de orden cualitativo, fáciles de hacer en cuanto se estudia la sociedad francesa. En todos los medios, aunque por razones distintas, la Prensa francesa no tiene... buena prensa. Los burgueses le reprochan su vulgaridad, mientras que los trabajadores

encuentran que no se pone a su nivel; los de izquierda la consideran sometida a las potencias del dinero, y los de derecha a camarillas de intelectuales; todos están de acuerdo para acusarla de excesiva complacencia hacia el Gobierno. Podríamos suponer que esta situación se debe a la evolución política de estos últimos años. Pero la encuesta más somera demostrará en cambio que no tiene nada que ver con ello: la desconfianza, por no decir más, con respecto a la Prensa es al contrario, en Francia, una actitud muy antigua, un «tópico» profundamente arraigado. Es fácil encontrar ejemplos virulentos en el pasado, dentro de contextos políticos muy diferentes del actual, con lo cual se llega a la conclusión de que, lejos de estar vinculados a la situación reciente, estos comportamientos colectivos son ahora menos marcados que hace treinta, cincuenta o incluso cien años.

Además, existen otros rasgos significativos del antiguo y crónico malentendido que separa a los franceses de su Prensa. Solamente consideraremos dos de ellos, muy diferentes entre sí, pero tan manifiesto el uno como el otro. En primer lugar, hagamos observar que el mayor número de opiniones expresadas sobre la Prensa por nuestros escritores o por personajes de periodistas puestos en escena en obras de ficción, implican matices críticos o incluso peyorativos, y casi ningún testimonio en sentido contrario. Por otra parte, si consultamos los programas de enseñanza, incluso a nivel superior, las obras de erudición, los temas de investigaciones, nos damos cuenta de que la Prensa ha tenido en ellos un lugar extremadamente reducido. A excepción de algunos historiadores o juristas, la Universidad francesa ha ignorado tradicionalmente la Prensa. Sin duda esta situación está cambiando, particularmente desde la creación de un Instituto Francés de Prensa perteneciente a la Universidad de París; ahora bien, no por ello el retraso acumulado por la ciencia francesa a este respecto comparado con los países anglosajones, e incluso germánicos o eslavos, deja de ser característico de un estado de espíritu que tendía a excluir la prensa de las realidades verdaderamente serias.

Los motivos de queja

En grandes líneas, se podría decir que la prensa aparece, con relación al conjunto de la sociedad francesa, como una especie de cuerpo extraño, dedicado a funciones de una utilidad tan discutible como mal definida. Se acuerda uno más bien de sus aspectos de superficialidad, de escándalo, o incluso de corrupción o de chantaje. En general, se está insatisfecho con las informaciones que proporciona y con las opiniones que defiende, encontrando

siempre —cualquiera que sea la tendencia a la que pertenece uno— que el adversario está indignadamente favorecido por los periódicos, los cuales ignoran sistemáticamente lo que se considera como verdad y justicia.

Destaca entre todos el aspecto comercial de la Prensa que parece chocar a los franceses: no admiten que se pueda vender como vulgar mercancía ni los hechos ni las ideas. Esto nos puede poner en el camino de una explicación: el desprecio demostrado hacia los periódicos tal y como están, surge quizá de una alta idea decepcionada. Sin embargo, cuando la Prensa escapa de las leyes del mercado —como es el caso para la radio y la televisión—, se la tacha entonces de estar a merced de la política, más aún que del dinero. Se puede afirmar, pues, que la Prensa francesa no ha encontrado aún un estatuto social definido, a la medida de las exigencias de las que es objeto. Sin duda, tal situación es bastante general en el mundo. Pero parece ser que en ningún otro sitio está tan marcada como en Francia.

En cambio, se encuentran pocos rasgos de la actitud de respeto que la Prensa exige en algunos países autoritarios por su función de portavoz del Poder, ni tampoco de la confianza de la que se beneficia en otras partes en tanto que intérprete —aunque imperfecta— de la opinión.

Un pasado glorioso

Este relativo divorcio entre la Prensa francesa y su público es tanto más singular cuanto que la prensa ha ocupado, y en algunos aspectos aún ocupa, un lugar destacado en los anales de la nación. Tanto en la historia de las ideas como en la de las instituciones o en la de las letras, la Prensa está siempre presente. Si bien todas las primeras gacetas han nacido en otros países —en Praga, Venecia, Países Bajos—, la de Théophraste Renaudot las siguió de cerca, y figura entre los «incunables» de la Prensa mundial. En cuanto apareció, nuestra primera publicación fue objeto de una gran aceptación, lo cual quiere decir que fue imitado, envidiado..., y, claro está, criticado. En ninguna época las personas más importantes, o los que aspiraban a serlo, han despreciado escribir en los periódicos, como Richelieu, Colbert, Napoleón, Thiers, Clemenceau y, ¿cuántos otros? Hasta incluso un cierto coronel De Gaulle, que se esforzaba, por este medio, de atraer la atención de la opinión pública sobre la incomprensión de los Estados mayores. Particularmente, la mayoría de los escritores —grandes, medianos o pequeños—, si bien simulaban despreciar a la Prensa, aportaron una colaboración impor-

tante que les permitió —en muchos de los casos— poder trabajar tranquilamente en sus obras más duraderas.

Pero estos títulos de gloria tienen menos originalidad y permanencia que los que adquirió Francia al afirmar el principio de la libertad de prensa. O mejor dicho, no se distinguen de ellos. A decir verdad, nuestro país tampoco ostenta aquí el mérito de la anterioridad ni el de una práctica ejemplar. Gran Bretaña, a partir del siglo xvii, había dado los primeros pasos; los Países Bajos, y después los Estados Unidos, la siguieron. Y es también en estas naciones —y en algunas otras, particularmente en las escandinavas, que se unieron después— donde han prevalecido regímenes más continuamente fieles a los principios del liberalismo. No por ello deja de ser verdad que la idea de la libertad de prensa sea inseparable de una cierta tradición francesa: a falta de un respeto constante, Francia le ha aportado la brillantez y el rigor de las definiciones, expresando así el don de la genialidad que le es propio.

Toda la historia de nuestro intelectual siglo xviii es la de un combate incesante —áspero o burlón, ligero o cáustico, intrépido o indirecto— por la libertad de expresión. No creo necesario nombrar a Voltaire, Montesquieu, Condorcet, Mirabeau, cuyos escritos sobre el tema son conocidos en el mundo entero. El artículo XI de la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789: «*La libre propagación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre: cualquier ciudadano puede, por tanto, hablar, escribir, imprimir libremente; salvo en caso de tener que responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la Ley*», debía inmortalizar su victoria, al menos a nivel de principios.

Del mismo modo, la historia de nuestro siglo xix puede escribirse a partir de este tema. Por otra parte, Francia ha hecho una revolución por la libertad de prensa, ya que tal fue, en efecto, el origen, al menos inmediato, de las jornadas de julio de 1830.

Además, lo que más se ignora quizá es que Francia estuvo durante mucho tiempo a la cabeza —o por lo menos fue uno de los dos países más avanzados— en cuanto a progresos técnicos en el campo de la Prensa. Gran Bretaña la ha precedido alguna vez. Pero, en conjunto, las dos naciones han ido a la par, mucho antes de que América entrara en liza. Algunas etapas decisivas pueden considerarse incluso indiscutiblemente francesas.

Ya en 1836, Emile de Girardin, con el diario *La Presse*, encontraba la fórmula del periodismo moderno: pérdida con la venta y ganancia con la publicidad. Y *Le Petit Journal* de Moïse-Polydore Millaud —gracias al genio

comercial de su animador, a la prensa rotativa de Marinoni y a los seriales de Ponson du Terrail— fue el primer «millaudnaire», como se decía de forma picaresca, es decir el primer periódico del mundo que alcanzó ¡el millón de ejemplares! Es también en Francia a partir de 1835 que Louis-Charles Havas pondrá en pie la primera agencia de información, en la que los Reuter, los Wolf y muchos otros harían su aprendizaje. Franceses también fueron los progresos decisivos en materia de ilustración que desembocaron, en 1910, en la creación del primer diario de información fotográfica —*L'Excelsior*, de Lafitte—, y siguieron más adelante (abril de 1914) con el transmisor de imágenes del ingeniero Belin, precursor de la televisión. Del mismo modo, en la patria del cine nació, en 1908, el primer diario de actualidades filmadas creado por Charles Pathé. Tampoco se puede olvidar el lugar que ocupa Francia en las grandes competiciones mundiales que dieron lugar a la creación, a partir de 1890 (radio-conductor de Edouard Branly), de la radiodifusión, y después, a partir de 1929 (trabajos del ingeniero René Barthélémy) de la televisión.

En cuanto a las innovaciones relacionadas no tanto con la técnica sino con el arte del periodista y el aumento de su poder social, Francia ha proporcionado también en este campo unos modelos por todos conocidos. El periodismo comprometido durante la Revolución —con los Desmoulins, los Rivarol, los Marat—, el gran periodismo de ideas del siglo XIX —ilustrado por Prévost-Paradol, Proudhon, Veuillot, Vallès, Maurras, Jaurès— y después la encuesta, creada por Jules Huret, el gran reportaje —de Albert Londres hasta Joseph Kessel—, el panfleto, tradición ininterrumpida de Paul-Louis Courier en el célebre *Canard enchaîné*, todos los tipos de periodismo han sido ilustrados por franceses y algunas veces inventados por ellos. Si bien ahora el vocabulario internacional del periodismo es indudablemente anglosajón, reminiscencia del tiempo en el que la prensa francesa exportaba sus hombres y sus fórmulas, muchos términos periodísticos utilizados en numerosos países, como «écho», «chronique», «billet», «feuilleton», están aún en vigor en algunas Prensas, particularmente en Europa oriental, en el Oriente Medio y en América Latina.

Intentos de explicación

¿Cómo explicar, en estas condiciones, y en comparación con la gloria del ayer, la decadencia, o al menos el retroceso, y, en todo caso el estancamiento de hoy? Diversas razones han de ser tomadas en consideración, las cuales

proceden de factores históricos, económicos, sociales, culturales, y desembocan todas en una misma conclusión: la Prensa francesa, cuyo período «artesanal» fue prestigioso, ha traspasado con dificultad la etapa de su industrialización. Por otra parte, no lo ha logrado plenamente aún.

En primer lugar, Francia no parece beneficiarse de las condiciones generales que facilitan el desarrollo de una Prensa moderna. Existen, en efecto, constantes sociológicas fundamentales, que no nos atrevemos a llamar leyes, pero que, a ciencia cierta, condicionan e incluso determinan el desarrollo de la Prensa en un país dado. Al consultar y cotejar las estadísticas mundiales a las cuales nos referíamos anteriormente, nos damos cuenta de que desempeñan un papel primordial los factores de orden geográfico y climático: a igualdad de condiciones, por otra parte, la Prensa se desarrolla mejor en las zonas frías o desahogables, donde reinan las largas veladas de invierno, donde se da uno prisa después del trabajo para volver a encontrar el confort del hogar, que en los países soleados, donde la vida social se desarrolla esencialmente en la plaza pública. Por otra parte, la industrialización y la urbanización tienen también una importancia decisiva: la prensa se hace sentir más como una necesidad entre las poblaciones densas, profundamente comprometidas en las múltiples actividades de una economía avanzada.

A estos factores vienen a añadirse un conjunto de datos propiamente culturales: la alfabetización, claro está, pero también, y quizá sobre todo, el conjunto de sus ramificaciones escolares y postescolares, que podemos designar globalmente con el término de educación permanente. También influyen formas más sutiles de relaciones sociales y, particularmente, las relacionadas con la forma en que se viven la participación política y la pertenencia religiosa. Los países donde la democracia está implantada desde hace mucho tiempo —no solamente en sus asambleas representativas, sino en la práctica diaria—, los países donde la religión ha favorecido la vuelta al libro y al espíritu de libre examen, son con toda seguridad los países donde la Prensa se inscribe en un conjunto de estructuras favorables. En grandes líneas, podemos decir que la Prensa se encuentra más «naturalmente en su casa» en las regiones septentrionales, urbanizadas, habituadas al «*self-government*», y protestantes, que en las naciones mediterráneas, rurales, censatarias y católicas.

Ahora bien, Francia se encuentra más bien en el segundo grupo que en el primero. O, más exactamente, está en el límite y participa, pues, por así decirlo, de ambas «naturalezas». Algunos rasgos de liberalismo (como el espíritu crítico del siglo XVIII) han desempeñado un papel preponderante, pero

prematureo, porque no han encontrado otros factores propicios o, por lo menos, en número suficiente. Algunos elementos aislados se irritaron, después se enervaron, hasta, finalmente, desinteresarse. En definitiva, la lucha entre las fuerzas de progreso y las reaccionarias han creado un estado de inestabilidad, y, por tanto, de malestar, en el que se ven violentos períodos febriles suceder a fases de descorazonamiento y de hastío. La regularidad un poco monótona, pero poderosa y estable, que arraiga las costumbres y las transforma en verdaderas necesidades, no parece haber estado, hasta ahora, suficientemente inscrita en las costumbres para que la Prensa francesa pueda aprovecharse plenamente de ello.

Particularmente, las características propias de la civilización que se ha desarrollado dentro del país, como el gusto en conversar, la multiplicidad de pequeños grupos, la vida de salón, de clubs y de cafés, la política de tribuna, el anticlericalismo, han trabajado, sin duda, a favor de una Prensa de ideas y de lucha, de polémica y de denuncia, hasta de chismes y habladurías. Es lo que hemos llamado prensa «artesanal». Es curioso observar que aún subsiste esta Prensa en nuestro país, contra viento y marea, y a pesar de haber desaparecido desde hace mucho tiempo en todos los países que han alcanzado el mismo nivel de desarrollo general. En cambio, la gran Prensa de información —que ha sufrido la mutación industrial— pudo implantarse gracias al apoyo de los estratos populares, emotivos y rudos, nada marcados por las reglas antiguas de la vida en sociedad e insensibles a sus tabús.

Este fenómeno es, sin duda, bastante normal, y se ha hecho sentir incluso con más fuerza en Gran Bretaña y los Estados Unidos. Pero lo que parece ser propio de Francia es la hostilidad, el desprecio incluso, que la nueva Prensa ha encontrado por parte de las clases dirigentes, las cuales, en vez de hacerla evolucionar hacia formas más adaptadas a las necesidades de una sociedad moderna, la rechazaron y despreciaron brutalmente, contribuyendo así a estancarla en su rutina. De forma más característica aún, la sed de una consideración basada sobre «Les belles manières» (más bien que en el poder o el dinero) que ha empujado desde siempre la pequeña burguesía de este país a alinearse con la alta, y esta última con la aristocracia, ha llevado numerosas personas, con una cultura reciente, a adoptar los prejuicios tradicionales en materia de Prensa. Estos, a su vez, se han dedicado a buscar más bien lo brillante que lo sólido, lo condimentado que lo sustancioso, el artículo bien torneado en perjuicio de una información exacta.

Tales son, en nuestra opinión, las razones esenciales que han obstaculizado en Francia el desarrollo de una gran Prensa de la clase media que

fuera informativa, políticamente moderada, segura de ella misma y apoyada por la absoluta confianza de sus lectores. Tales periódicos probablemente están a punto de ser creados o, más exactamente, de evolucionar en ese sentido. Por otra parte, tampoco se ve qué otra clase de porvenir podría reservarse a la Prensa escrita en su conjunto, dado que la sociedad se uniformiza a la vez que se vuelve progresivamente más exigente. Pero un retraso de medio siglo ha tenido lugar en esta marcha hacia una transformación ineluctable. Y otros factores más recientes han contribuido a aplazar los posibles pasos hacia adelante.

Contrariamente a lo que es habitual en numerosos países, la prensa francesa —al menos los diarios y las publicaciones semanales de información— tiene generalmente un número bastante reducido de abonados. La venta se hace al número, en uno u otro de esos «kioscos» que forman parte del paisaje urbano francés. Esta dispersión de los puntos de venta puede ayudar al aumento de las tiradas cuando ocurren acontecimientos extraordinarios, pero en época normal complica aún más una situación económica desfavorable.

Subrayemos, finalmente, las causas históricas más contingentes que se combinaron en Francia con estos fenómenos más profundos. Las violentas contradicciones políticas del período de entreguerra impidieron el progreso de la Prensa popular como hubiera debido y ciertamente podido hacerlo. Entre la politización exacerbada del *Humanité* o la menos agresiva de *Matin*, y el apolitismo del *Petit Parisien* o de *Paris-Soir*, no existía justo medio. Paradójicamente, tanto una actitud como otra han acreditado el clisé de «la Prensa podrida» —podrida, por un lado, por el oro de Moscú o el de los trusts que la hacían hablar; y por otro lado, por el interés comercial que la obligaba a callar— y disminuido aún más el poco crédito que le quedaba. Después, con bastante lógica, tanto la pasión de algunos como el neutralismo de otros llevaron a los órganos de Prensa, bajo la ocupación, a una actitud no solamente expectante, sino, casi siempre, francamente servil. De manera que con la liberación estos títulos fueron prohibidos definitivamente, «*enterrados en la fosa común de nuestras deshonras nacionales*», como proclamó, en un magnífico movimiento de elocuencia, el ministro de Información de aquella época.

Una Prensa casi enteramente renovada nació así en 1944-45, hecho sin precedente en la historia, al que no se da actualmente la importancia que se merece. Los periódicos de la posguerra se encontraron sin tradición, sin capital, sin público estable; por consiguiente, esta Prensa, que podríamos calificar —fuera de todo matiz peyorativo— de «aventurera», se ha visto en la

obligación de hacerse muy pronto un lugar bajo el sol y no tenía tampoco otra alternativa.

Si bien este nuevo empezar, prácticamente a partir de cero, ha permitido determinados logros, podemos decir, con una perspectiva de casi treinta años, que fue, en definitiva, más dañoso que benéfico. Ansiosos de atraer clientela, los nuevos periódicos no se han preocupado mucho de los medios a emplear. Además, el público desorientado ha tenido tendencia a agruparse alrededor de lo que más se parecía a las imágenes estereotipadas del pasado. De una parte como de otra, esta revolución fallida ha trabajado a favor del inmovilismo. El retraso ya acumulado se ha acentuado; el antiguo malentendido se ha profundizado, agravado para muchos con el amargo sabor del fracaso. La Prensa francesa se ha estancado, cuando todo en el país progresaba y se transformaba: es significativo observar que la tirada global de los diarios haya sido sensiblemente la misma en 1971 como en 1938, pese al aumento de población, del nivel de instrucción y la mejora de los recursos económicos de la familia. Esto no es síntoma de salud, y los responsables de los periódicos franceses lo saben muy bien. La crisis, que algunos descubren hoy, no tiene otro origen esencial.

La prensa diaria

De ahora en adelante, Francia cuenta con menos de cien diarios de información, de los que ocho solamente están en París (1). La tirada total de esta prensa diaria es inferior a doce millones de ejemplares al día, para un número de hogares del orden de los dieciséis millones. Pero estos doce millones están muy lejos de estar repartidos equitativamente entre los diferentes títulos. En la prensa diaria de París, para una tirada de conjunto que no alcanza los cuatro millones de ejemplares, los dos tercios de esta cifra global se concentran en cuatro títulos (dos de la mañana y dos de la tarde), mientras que los otros cuatro reunidos no llegan al millón de ejemplares. En provincias, la concentración de las tiradas, alrededor de una veintena de títulos, es digna igualmente de llamar la atención: representan juntos alrededor del 65 por 100 del total. Estos periódicos de provincias se transforman cada vez más en grandes regionales de ediciones múltiples (puede haber hasta cuarenta de estas ediciones locales) que ocupan una situación preponderante

(1) Uno de los diarios, *Paris-Press*, cuya mayor parte del contenido era común con *France-Soir*, del que dependía estrechamente, ha desaparecido en julio de 1970. Otro, *Paris-Jour*, ha cerrado sus puertas a consecuencia de una huelga en febrero de 1972.

—a veces casi exclusiva— en zonas de difusión que coinciden bastante bien con las grandes regiones económicas.

Existe una situación competitiva solamente en dos o tres ciudades grandes y en un pequeño número de zonas marginales. En el Norte, por ejemplo, donde un diario de tendencia socialista *Nord-Matin* (170.000 ejemplares), sigue bastante lejos a *La Voix du Nord*, más gubernamental (420.000 ejemplares). En otra parte son más bien periódicos conservadores o, al contrario, comunistas, los que subsisten al lado del gran regional, cuya neutralidad desagrada a una pequeña parte de la clientela. Esta división bipartidista de la Prensa de provincias era muy general hasta 1939, pero es una característica que está desapareciendo.

Otra evolución significativa es la que se produjo, después de la guerra, entre la prensa de provincias y la de París. Tradicionalmente, los periódicos de la capital formaban, como en Gran Bretaña, la Prensa «nacional»: editados en París, se leían en todo el territorio, sobre todo las clases dirigentes, mientras que la prensa local sólo desempeñaba un papel de complemento y se dirigía más bien a la clientela popular.

Actualmente, algunos periódicos de París tienen aún audiencia nacional, son: *Le Monde*, *Le Figaro*, *La Croix*, y, en cierta medida, *France-Soir*. Pero tienden a ser excepción. En cuanto a los otros, se limitan a ser la Prensa de la región parisiense, al igual que la de otras regiones. Sin duda, estos periódicos son más numerosos que en otra parte, y la tirada de algunos de ellos muy importante: se debe a que la cuenca de París, con sus diez millones de habitantes, es, con mucho, la región más poblada de Francia. Pero órganos como *Le Parisien libéré*, *Paris-Presse*, *Paris-Jour* —se nota hasta en sus títulos— constituyen una prensa local, como otras, y son prácticamente desconocidos de los provincianos.

Esta profunda modificación en el equilibrio de la Prensa francesa se traduce claramente en la distribución de las tiradas. En 1939, por una tirada global comparable a la actual, siete millones de ejemplares correspondían a la prensa de París y cuatro millones solamente a la prensa de provincias. Actualmente la situación está totalmente invertida: alrededor de cuatro millones de ejemplares componen la prensa parisiense, mientras que casi ocho millones de ejemplares constituyen la tirada en provincias.

La prensa de provincias, que ha ganado así en importancia, y, por consiguiente, en desahogo económico, ha mejorado también mucho su calidad. Sin embargo, algunos títulos de la prensa de París —a pesar de su relativa decadencia— conservan aún una audiencia nacional, privilegio que no ha

logrado tener ningún periódico de provincias, como ha ocurrido en Gran Bretaña, en Alemania Federal o en Italia. Los más importantes entre los periódicos regionales no son prácticamente leídos fuera de su región y no existe en Francia ningún periódico que tenga su sede en una gran ciudad de provincia y que goce, sin embargo, de una fama extendida a todo el territorio. Todo lo más, algunos periódicos, no necesariamente muy importantes, pero con un hombre político influyente a la cabeza, son leídos con cierta atención por los especialistas.

Este último ejemplo es muy raro, ya que la prensa francesa diaria manifiesta opiniones políticas cada vez menos marcadas. Antes no había, en este país de múltiples tendencias, ninguna tendencia —o incluso matiz político— que no tuviera su periódico diario. Hoy, sólo queda en París un diario importante que haga alarde de su línea política: es *L'Humanité*, órgano del partido comunista; de hecho, este periódico ha perdido en menos de veinte años más de la mitad de sus lectores. El U. D. R., partido en el poder que se adjudicó dos tercios de los escaños en la Asamblea Nacional, tiene que contentarse con una modesta hoja, *La Nation*, que sólo aparece cinco veces a la semana, y cuya tirada no sobrepasa los 25.000 ejemplares. Lo mismo pasa con el partido socialista, que sólo posee una publicación aún más modesta, *Le Populaire de Paris* (simple boletín multigrafiado, desde 1969). En cuanto a la tendencia demócrata-cristiana, su periódico *L'Aube* tuvo que dejar de aparecer en 1951.

Sin duda existen en provincias algunos diarios políticos: unos cuantos periódicos comunistas, algunos socialistas, y otros representantes de diferentes tendencias; pero casi todos tienen una importancia ínfima y están generalmente al borde de la quiebra. La única excepción a esta regla era *La Dépêche du Midi* (heredera de la célebre *Dépêche* de Toulouse), que hasta una fecha reciente se situaba francamente en la oposición: pero sus posturas se han moderado bastante. Así pues, no existe, en general, ningún periódico de partidos, y es de suponer que habrá cada vez menos en el futuro. Pero esto no significa, claro está, que las tendencias hayan desaparecido totalmente: no hace falta leer atentamente *Le Figaro* para darse cuenta de que expresa las ideas moderadas, casi siempre gubernamentales, de la burguesía alta y media; o de que *L'Aurore* simpatiza con la extrema derecha; o que varios periódicos de París o de provincias, sin pertenecer formalmente al partido que ostenta el poder, son, en todo caso, favorables a sus ideas. Pero, en conjunto, las posturas políticas son poco aparentes y la polémica está prácticamente ausente de los periódicos diarios.

Las causas de esta «despolitización» —que se ha convertido en el tema favorito de los autores de crónicas— se presentan como bastante complejas. Fundamentalmente tiene, sin lugar a dudas, motivos económicos, vinculados a la fragmentación de la opinión francesa, en la que se encuentran muy pocos grupos que dispongan de militantes activos y de medios financieros. Las condiciones actuales de explotación —tanto en lo que se refiere a los costos de publicación como al beneficio que proporciona la publicidad— impiden que sigan existiendo periódicos que no disponen desde sus comienzos de una audiencia potencial suficientemente importante. Por consiguiente, únicamente o casi únicamente, tienen posibilidad de supervivencia los órganos que pueden llegar a un público no comprometido, o que reúne diferentes tendencias. Para conservar este público, el periódico debe, como es natural, guardarse de adoptar posturas demasiado marcadas.

Pero hay otras causas, más profundas, debidas a las transformaciones de los asuntos públicos y de la política, así como a sus relaciones recíprocas. Los periódicos de opinión dependían normalmente de un grupo financiero, o de un hombre, que se servían de ellos como medio de presión sobre las clases dirigentes y el poder. Ahora bien, muchas industrias-claves están ahora nacionalizadas y dependen de una forma o de otra del Gobierno. Aun cuando no es éste el caso, sus métodos de acción hacia el exterior se han modificado: a través de sus servicios de relaciones públicas tratan de abarcar *el conjunto* de la Prensa más que un solo órgano.

En cuanto a los mismos partidos han tenido que cambiar de táctica, forzados por las circunstancias, pero no les va tan mal. En efecto, aunque sea cómodo para los políticos disponer de un periódico, la propaganda no está por eso más favorecida. Un periódico de partido sirve esencialmente para reafirmar a los que ya están convencidos, pero gana pocos partidarios nuevos. En un país donde el electorado no está organizado en partidos —con la excepción del partido comunista— y no interesa la política más que en el momento de las elecciones, más vale tratar, como hacen los grupos de interés, de ganar simpatizantes a una tendencia o a un hombre a través de una acción de carácter general, en vez de gastar mucho dinero en un órgano particular.

Finalmente, el público parece interesarse cada vez menos en los «torneos» entre hombres e ideas. Desea, sobre todo, leer narraciones cautivadoras, acompañadas de informaciones rápidamente resumidas. En materia de opinión, son cada vez más numerosos los ciudadanos que temen ser influenciados y tratan de hacerse una opinión por sí mismos. Estas personas descon-

fian de las tesis *a priori* y prefieren un periódico de apariencia objetiva, que les exponga los diferentes puntos de vista sin dar preferencia a ninguno.

Dicho esto, no hay que pensar que la prensa francesa se haya verdaderamente *despolitizado*. Al contrario, las rúbricas políticas —en el sentido amplio— son más numerosas, más abundantes y mejor hechas que antes. Los grandes acontecimientos de la vida nacional, y más aún internacional, la evolución económica y social, las campañas para las elecciones importantes, todos estos aspectos esenciales de la vida cívica, están relativamente bien seguidos. Hagamos observar, por otra parte, que en estos campos la radio, y sobre todo la televisión, han tomado el relevo de la prensa escrita, lo que refuerza aún más los aspectos explicativos de esta última. De forma general, si bien no se puede negar que la Prensa francesa esté «despartidizada», tampoco se puede decir que los temas de interés político hayan perdido importancia.

Por tanto, se tiende cada vez más a una mayor neutralidad, pero también a una información viva y, en numerosos periódicos, a rúbricas de entretenimiento. Las noticias locales han experimentado también un notable desarrollo: ocupan más de dos tercios de la superficie de los diarios regionales y locales.

Los diarios franceses están casi siempre impresos en tipografía y de «gran formato» (60 cm. × 42 cm.), con siete u ocho columnas. Los «tabloides» son prácticamente desconocidos —sólo existen dos, en la prensa de París: *Paris-Jour* y una edición de *Le Parisien Libéré*. Pero algunos periódicos son publicados en un formato intermedio, similar al de varios diarios alemanes: es el caso particularmente de *Le Monde*, de *Combat*, de *La Croix*, de *Ouest-France* y de los periódicos de Alsacia. La presentación está bastante cuidada y la ilustración es abundante; sin embargo, con relación a la de otros países, la confección de la página es considerada por algunos como excesivamente «movida» y «compartimentada», lo cual molesta a veces a los lectores extranjeros. El número de páginas, variable según los títulos y según los días, se sitúa en un promedio de doce a veinte, para los periódicos de gran formato; algunos, como *Le Figaro*, pueden tener hasta 32, e incluso 40 páginas, pero esto es excepcional.

Desde 1968, el precio de venta ha sido llevado a 0,50 F y es idéntico para la mayoría de los periódicos (con algunas excepciones: *Le Monde*, *La Croix*, y algunos diarios especializados, vendidos a 0,60 F o incluso a 0,70).

La prensa periódica

La prensa periódica francesa presenta caracteres bastante diferentes de los de la prensa diaria. Mientras los diarios son relativamente poco numerosos y constituyen, en general, empresas independientes o vinculadas solamente por acuerdos técnicos, las publicaciones periódicas son, al contrario, muy diversificadas; además, están generalmente agrupadas dentro de conjuntos financieros y administrativos más o menos amplios, a veces vinculados ellos mismos con algunos diarios. El número total de títulos de la prensa periódica se eleva aproximadamente a 15.000, para una tirada global que se sitúa alrededor de los 50 millones de ejemplares a la semana, incluidas todas las periodicidades. Pero, a decir verdad, la gran mayoría de estas publicaciones no pasa de una modesta difusión y su interés se limita a un tema o a un grupo de lectores particulares. El número de publicaciones de interés general no excede de 5.000 y solamente 1.000 de ellas tienen una difusión importante o notable.

Pero, a pesar de estas reservas, la diversidad de la prensa periódica francesa sigue siendo notable. En el plano político, en particular, aun cuando los diarios de partidos son —como se ha subrayado— prácticamente inexistentes y el tono adoptado por la mayoría de los otros muy discreto, toda la gama de opiniones está representada en un amplio abanico de publicaciones semanales o mensuales.

La prensa, que podemos calificar en un sentido amplio de prensa de *entretenimiento*, ocupa, sin embargo, un lugar preponderante. Según la definición más o menos amplia que se le dé, la tirada global de estas publicaciones periódicas puede estimarse en cuatro o seis millones de ejemplares por aparición (se trata generalmente de semanarios). De hecho, algunas revistas que parecen ser exclusivamente de entretenimiento tienen, sin embargo, un papel informativo nada despreciable, y siguen, entre líneas, una línea política determinada. Es el caso de *Paris-Match*, semanario de información ilustrada (1.100.000 ejemplares) que, por su calidad técnica y la multiplicidad de sus temas de interés, ha barrido prácticamente del mercado todas las demás revistas de su categoría.

Las revistas que llamamos «*familiares*», porque van destinadas en principio a todos los miembros del hogar —a los que quieren a la vez informar, distraer y educar— ocupan un lugar sólido. Pero es la *prensa femenina* la que constituye el imperio más potente entre las publicaciones periódicas. Cuenta alrededor de treinta publicaciones de gran difusión y una veintena bastante importante —semanales y mensuales—, con una tirada total de 15

iones de ejemplares a la semana (la semana en la que aparecen los men- des), o sea, casi la cuarta parte de la tirada total de las publicaciones periódicas.

El resto de estas publicaciones periódicas se reparte en numerosas cate- rías que estudiaremos con detalle más adelante. Citaremos solamente: *la nsa de radio y de televisión*, que cuenta seis títulos, de los que uno es y importante, con una tirada global que sobrepasa tres millones de ejem- res a la semana; *la prensa para niños y adolescentes*: veinte semanarios y si doscientos mensuales, con una tirada global del orden de veinticinco illones de ejemplares al mes; *la prensa rural*: quinientos títulos, de impor- ncias muy diversas, por una tirada total aproximada de diez millones de mplares por aparición; *la prensa de vulgarización científica, la prensa del rismo* y, finalmente, la gran variedad de *publicaciones técnicas y especiali- das*. Existen también en Francia alrededor de 2.500 títulos pertenecientes a *prensa de empresa*, aunque sean estos periódicos de difusión interna, o en «house organs», dirigidos más hacia el exterior, innovación relativamen- reciente en Francia, pero que cuenta ya con un cierto número de publica- ones importantes y, muchas veces, notablemente presentadas; sin embargo, stas publicaciones no son consideradas por la legislación francesa como rmando parte de la Prensa.

En total, pues, se puede decir que —contrariamente a la prensa diaria ue subsiste, en general, bastante mal, e incluso a veces de forma precaria—, a prensa periódica está en Francia normalmente desarrollada, y goza, en eneral, de buena salud económica. Lo cierto es que hay pocas tiradas real- mente importantes —menos de una decena de títulos sobrepasan el millón le ejemplares y, por otra parte, algunos de ellos no pertenecen al sector co- nercial propiamente dicho—, pero, en cambio, la variedad es todo lo amplia ue se pueda desear y la mayoría de estos órganos encuentra su público. Quizá se pueda opinar que esta diferencia de situación entre diarios y publi- caciones periódicas traduce un rasgo del carácter nacional ya evocado, pero sería conveniente disponer de cierta perspectiva en el tiempo para poder sacar conclusiones generales.

La radiodifusión y la televisión

La radio, en parte nacida en Francia, se ha extendido muy rápidamente en el país. Ya en los años 30 poco faltaba para que cada hogar tuviera su receptor. Las mujeres, que encontraban allí por primera vez una forma de

distracción a domicilio prácticamente gratuita, parecen haber contado en mucho en este furor que alcanzó a las familias modestas y rurales al mismo tiempo, o incluso antes, que a los medios más acomodados.

En pocos años, el desarrollo de la radio ha tenido unos efectos sociales considerables: ha modificado, unificándola, la forma de hablar el francés, acelerado la difusión de los modelos culturales urbanos, acentuado, en fin, la participación en los grandes acontecimientos políticos. Durante la última guerra, esta importancia se puso particularmente de manifiesto, cuando las únicas fuentes de información —y, más ampliamente, de esperanza— llegaban a través de ondas lejanas que cada uno captaba, a pesar de las más severas prohibiciones. La reaparición de una Prensa libre, no solamente no ha disminuido esta popularidad de la radio, sino que parece que las costumbres adoptadas durante el conflicto explican en parte una cierta falta de afición con respecto a la Prensa escrita. Buen número de hogares han adoptado la costumbre de informarse esencialmente por la radio, y este medio, que no excluye —sobre todo para las amas de casa— otra actividad *simultánea*, les basta aparentemente.

En cuanto a la gran afición, recientemente desarrollada, por la televisión, sólo ha quitado una parte de preeminencia a la radio; en primer lugar, porque no hay casi ningún programa televisado durante el día, pero también porque nada parece poder reemplazar el fondo sonoro al que gran parte de la población se ha acostumbrado.

La aparición del transistor y su difusión acelerada han reforzado, en Francia como en otras partes, el lugar preponderante ocupado por la radio en la vida cotidiana. La escucha se ha individualizado al mismo tiempo que la movilidad de los receptores la hacía casi permanente: la mujer en su cocina, el artesano en su taller, el hombre de negocios en su coche, el o la adolescente en su habitación (¡cuando no es en la calle o en los lugares destinados al tiempo libre!) pueden ahora elegir cada uno el programa de su elección, casi las veinticuatro horas del día. La presencia de la radio se ha convertido en el medio permanente, casi automático, de combatir el aburrimiento y la soledad y ha modificado la participación en el mundo exterior, haciéndola continuada y multiforme: en la vida corriente, proporciona informaciones sobre la meteorología, el estado de las carreteras, etc., con el atractivo adicional siempre renovado de los juegos-concursos; en caso de acontecimientos graves, o apasionantes de cualquier tipo que sea —resultados deportivos o hípicas, por ejemplo— es la radio la que pone instantáneamente en contacto el conjunto del país con el hecho en sí. La guerra de Argelia o los acontecimientos de mayo del 68 se pueden considerar ejemplos modélicos.

SITUACION ACTUAL DE LA PRENSA FRANCESA

Desde que la Administración decidió percibir una tasa única —cualquiera que sea el número de aparatos que posee cada familia— ninguna estadística da cuenta exacta del número de receptores existentes. Según las estimaciones más corrientes, esta cifra se sitúa entre 20 y 22 millones, o sea, un término medio de 1,5 receptor por hogar. Esta cifra se ha doblado entre 1959 y 1969, período de difusión del transistor. Se ha alcanzado, por tanto, la saturación, pero el desgaste o la destrucción relativamente rápidos de los aparatos actuales mantienen la compra a un nivel bastante elevado.

El sector público de la radio (O. R. T. F.) ofrece, por lo menos, tres programas diferentes. El más extendido es *France-Inter*, cadena de gran difusión, que ofrece sin interrupción variedades cortadas cada hora por informaciones, y tres partes informativos diarios más amplios; se extiende a todo el territorio. *France-Culture* se dirige a un público mucho más restringido (menos del 5 por 100 de la escucha), al que difunde programas de calidad. Estas dos emisoras emiten en diversas ondas, pero, a partir de ahora, se les puede captar igualmente en frecuencia modulada. El último programa, *France-Musique*, es emitido únicamente en frecuencia modulada (a determinadas horas incluso en estereofonía) y, como su nombre indica, está dedicado esencialmente a emisiones musicales, clásicas o modernas. A estas cadenas nacionales hay que añadir cuatro emisores privados —llamados «periféricos», porque, en razón del monopolio de emisión, su antena se encuentra en territorio *extranjero*— que sólo cubren una parte de Francia. La escucha se reparte *a grosso modo* en dos mitades: una para *France-Inter* y el resto repartido, según las regiones o los auditores entre los diferentes emisores periféricos y las otras cadenas.

El desarrollo de la televisión ha sido más lento que el de la radio. Empezó para el público en 1948-1949 (la primera emisión de información televisada fue creada por Pierre Sabbagh el 29 de junio de 1949), pero no ha empezado realmente a extenderse hasta el año 1953. La coronación de la reina Isabel de Inglaterra hizo vender ¡100.000 receptores! Los progresos han sido más rápidos en el curso de los diez últimos años. Sin embargo, en la hora actual, Francia sólo cuenta con algo menos de 12 millones de receptores, o sea, alrededor de los dos tercios de los hogares, cuando la mayoría de los países económicamente comparables —particularmente Gran Bretaña y Alemania Federal— están alcanzando la saturación, sin hablar de los Estados Unidos, donde se cuenta 1,5 receptor por familia. Solamente alrededor de siete millones de los receptores franceses están capacitados para recibir más de un programa. Existe una cadena en color desde 1967, pero el número de

receptores capaces de captarla, e incluso las porciones de territorio donde es posible recibirla, son aún mínimas (alrededor de 500.000 aparatos en servicio).

Este manifiesto retraso de la televisión en Francia se debe, al parecer, a la existencia del monopolio del Estado y, más aún, a la forma groseramente burocrática y políticamente torpe con la que fue administrado. Los errores técnicos han sido numerosos: algunos, difíciles de evitar en período de innovación; otros, inspirados por una voluntad de aislamiento —por no decir de «chauvinismo»—, difícil de perdonar. Sus mismas cualidades han perjudicado a veces nuestra televisión. En efecto, el monopolio, sin trabas comerciales de ningún tipo, ha permitido producir buenas emisiones: pero resulta que no son siempre las que prefiere el público. Ahora bien, si en el campo de la radio la existencia de emisores «periféricos» autoriza prácticamente la libre elección del auditor, no es lo mismo en materia de televisión, en la que, aparte de algunas regiones fronterizas, el telespectador debe contentarse con los programas nacionales. Dentro del monopolio mismo, las opciones son muy reducidas, ya que el segundo programa sólo existe desde diciembre de 1963, y apenas es recibido actualmente en la totalidad del territorio. En cuanto al tercero, estaba previsto su comienzo para el año 1972.

La televisión francesa sólo emite durante un número de horas bastante reducido, generalmente de 12,30 h. a 14 h, y de 18,30 h. a 23,30 h. Sin embargo, los tiempos de emisión son más largos los jueves (los niños no van al colegio y se prevén emisiones especiales para ellos por la tarde), sábados, domingos y festivos. A pesar de esto, y de sus otras debilidades, la televisión es capaz de reunir audiencias más amplias: alrededor de 25 millones de franceses, o sea, la mitad de la población, pueden encontrarse ante la pantalla con motivo de alguna circunstancia excepcional. Es un fenómeno que ha modificado toda la vida social.

Perspectivas para el porvenir

Desde hace algún tiempo la Prensa francesa parece animada por un cierto espíritu de renovación. Lo cierto es que la crisis sigue siendo endémica, e incluso, en algunos aspectos, se ha convertido en particularmente grave. Pero empieza a suscitar algunas reacciones. Los desafíos de la civilización moderna han hecho tambalearse viejas costumbres establecidas; la competencia del Mercado Común, que empieza a hacerse sentir, va a trastornar situaciones

SITUACION ACTUAL DE LA PRENSA FRANCESA

cada vez menos confortables. Todo esto provoca, claro está, pequeños o grandes temores, y, de momento, más anatemas que decisiones valerosas. No impide que estas transformaciones, más o menos dolorosas, sean benéficas a la larga. La coyuntura actual no mira ya hacia el pasado, sino hacia el porvenir.

Los periódicos franceses empiezan a comprender que cada vez que se dedican exclusivamente a lo entretenido o a lo emocionante, son vencidos por la televisión; para esto está, en efecto, mucho más preparada que ellos. Sin embargo, queda reservado a la prensa escrita el inmenso campo de la explicación, de la profundización, de la inscripción, si no definitiva al menos más permanente que la imagen. Esto puede acarrear grandes cambios. Al mismo tiempo, cada vez más numerosos son los que reflexionando sobre el impacto social de la televisión, se escandalizan y se asustan de la dependencia en la que se encuentra aún con respecto al Estado. Los debates que han tenido lugar —especialmente después de los acontecimientos de mayo de 1968— sobre el estatuto de la radio-televisión, son testigos de un indudable despertar de la opinión. Han de producirse cambios muy profundos. Pero si el estatuto de la prensa audiovisual evoluciona, el de la prensa escrita no podrá, a su vez, permanecer invariable. Empieza, pues, a quebrantarse toda la fortaleza del inmovilismo.

Es aún demasiado pronto para prever el resultado. La renovación, sin embargo, no se producirá antes de una profunda crisis de crecimiento, cuyas primeras manifestaciones se presentan ya ante nosotros.

(Traducido por M. Léon)

Cambio social y sociedad industrial (*)

Alejandro Muñoz Alonso

«En el curso de los tres breves decenios que nos separan del siglo XXI, millones de personas ordinarias, perfectamente normales en lo psicológico, verán surgir ante ellos brutalmente el obstáculo de la presencia del futuro. Para muchos de ellos, habitantes de las naciones más ricas y más avanzadas en el plano tecnológico, será cada vez más penoso adaptarse a la exigencia de cambio que caracteriza nuestra época. Para ellos el porvenir se habrá materializado demasiado pronto» (ALVIN TOFFLER, *Le choc du futur*, pág. 23).

1. El cambio y su sentido en nuestra época

Desde que Halevy acuñó el concepto de «aceleración de la historia» se viene insistiendo en el fenómeno del cambio social como rasgo definitorio de nuestra época. La conciencia del cambio social, o más ampliamente del movimiento de la realidad, es posiblemente tan antigua como la reflexión humana. En la China preconfuciana la alternancia del *Ying* y del *Yang* fue, como muestra el reactualizado *Y Ching*, la clave para la interpretación del mundo y de la vida. En la Grecia presocrática el *panta rei* heraclíteano —aunque enfrentándose con el inmovilismo eleático— es quizás la primera formulación occidental del fenómeno del cambio. Agudizada en determinados momentos críticos, latente en otros, la conciencia de que nada es permanente se ha hecho especialmente sensible en nuestra época. El hombre occidental siente ahora el fenómeno de la transformación de todo en el remolino del tiempo de un modo peculiar, bien distinto de la nostálgica sensación de fugacidad barroca: es lo que podríamos llamar con Alvin Toffler «el choque del futuro» (1).

Se trata, en suma, de la conciencia de estar viviendo un momento histórico de transición, una «época de la cual lo menos que se puede decir

(*) El contenido de este artículo es esencialmente el texto de una conferencia pronunciada en *Tiempo Cultural* en Burgos, junio de 1971.

(1) ALVIN TOFFLER: *Le Choc du futur*. Denoël, París, 1971. Hay edición española, Plaza y Janés, Barcelona, 1971. Para A. Toffler «el ritmo de la evolución tiene en sí mismo consecuencias que a veces son más importantes que la *dirección seguida*» (página 17).

es que no le falta complejidad» (2). Y quizá podría afirmarse que estamos pisando un «nuevo umbral de la cultura» (3).

Pero en todo caso es preciso insistir en que lo propio de nuestra época es la velocidad del cambio, no el cambio en sí, pues éste se da en todas las sociedades, como han recordado tantos sociólogos, y en concreto Balandier, refiriéndose a las llamadas sociedades tradicionales (4). Todas las concepciones dialécticas, que como ha señalado Gurvitch son una constante en la historia del pensamiento occidental (5), tienen en la base esta idea del cambio que incluso se «ideologiza e utopiza» y, por tanto, se «desdialéctiza» en determinados momentos como en ciertos matices de la idea de progreso (6) o con el marxismo.

Frente a estas concepciones del cambio hacia adelante podríamos recordar las concepciones del cambio hacia atrás, que insisten en el ciclo del eterno retorno o en el «descenso» a partir de una hipotética edad de oro. La «filosofía de la reacción», el intento de ajustar la realidad social presente a una pretendida imagen perfecta tradicional —verdadera huida hacia atrás— sustituye a la idea del progreso (7).

(2) HENRI LEFEBVRE: *Introducción a la modernidad*. Ed. Tecnos, Madrid, 1971, página 12. Se trata de una magnífica obra que crea el aparato conceptual necesario para comprender el mundo moderno que «avanza, con majestad o sin ella, suntuoso o desaliñado, opulento o cubierto de harapos, cada vez más brutal, más rápido, más ruidoso».

(3) «Aquí aparece una nueva idea que, desde hace unos tres decenios, viene siendo expresada por un número cada vez mayor de historiadores; por ejemplo, A. Weber en Alemania y A. Varagnac en Francia. En términos generales, podría formularse así: hay en la historia de la humanidad un ritmo aún mayor que el que promueve el cambio histórico de los pueblos y de las culturas. Hay en ella grandes acontecimientos, muy raros, que tienen lugar cada cinco o diez milenios, una especie de mutaciones, «umbrales de cultura», que llevan a un nuevo nivel toda la existencia de la humanidad». HANS FREYER: *La época industrial*. Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1961, págs. 75-76.

(4) «Algunas investigaciones recientes ponen en duda las características comúnmente atribuidas a los sistemas tradicionales y al tradicionalismo. Estas investigaciones desarrolladas en su mayor parte en el marco de la antropología política, no sólo rechazan la identificación entre tradición y «fijismo», sino que llegan a encontrar «aspectos dinámicos» en la sociedad tradicional. Aunque algunos procesos puedan jugar allí el papel de freno al cambio y aunque la innovación debe operarse a través de las formas existentes y de los valores establecidos, esta sociedad no está condenada a estar prisionera en el pasado». GEORGES BALANDIER: *Anthropologie politique*. P. U. F., París, 1967, pág. 202.

(5) Vid. *Dialéctica y Sociología*. Alianza Editorial, Madrid, 2.ª ed., 1971.

(6) Vid. JOHN B. BURY: *La idea de progreso*. Alianza Editorial, Madrid, 1971. «Así, hacia 1870 y 1880, la idea de progreso se convirtió en artículo de fe para la humanidad. Algunos la defendían en la forma fatalista de que la humanidad se mueve en la dirección deseada, aun en contra de todo lo que los hombres hagan o dejen de hacer; otros creían que el futuro depende en gran medida de nuestros propios esfuerzos y que no hay nada en la naturaleza de las cosas que impida un avance seguro e indefinido» (pág. 309).

(7) Vid. ARMANDO PLEBE: *Filosofía della Reazione*. Rusconi Editore, Milano, año 1971. Se trata de una típica expresión moderna de esta mentalidad.

El optimismo liberal de raíz ilustrada toca a su fin como consecuencia el fenómeno que Lukacs ha llamado «el asalto a la razón». El irracionalismo sustituye al ingenuo racionalismo utópico en todos los sectores de la cultura, desde la Filosofía a la Política, y se pierde la confianza en la dea de progreso unilineal y continuado. Las propias circunstancias históricas y políticas parecen evidenciar la posibilidad de un cambio hacia atrás (8).

El triunfo en la Segunda Guerra Mundial de las democracias liberales y de los países que se consideran abanderados del marxismo vuelve a abrir una nueva etapa de optimismo ante el cambio. La llamada segunda revolución industrial y la automatización fundamentan una nueva fe en la tecnología considerada demasiado apresuradamente como instrumento de liberación humana. Por un instante se vislumbra una nueva vida gracias a los «gadgets» producidos por la técnica. La utilización de las posibilidades abiertas por la desintegración del átomo parece prometer «un mundo feliz», que, sin embargo, ve en seguida alzarse ante sí las sombrías amenazas de la guerra atómica, la superpoblación y el hambre, la destrucción del equilibrio biológico del planeta... Un nuevo pesimismo se apodera de quienes tratan de prever el futuro.

Este aparente callejón sin salida se debe básicamente a un error de planteamiento consistente en la identificación del cambio social con el desarrollo económico. Ha surgido así, tanto el Este como el Oeste, lo que Toffler ha llamado el «econocentrismo», consistente en medir y valorar el grado de desarrollo de una sociedad por sólo índices económicos. Recientemente, sin embargo, se ha puesto de manifiesto la insuficiencia del concepto de «nivel de vida» para medir el grado de bienestar de una población y la necesidad de sustituirlo por el concepto de «calidad de vida», en cuyo marco es preciso tener en cuenta una serie de elementos que ni son de índole económico, ni son fácilmente cuantificables. El impacto más decisivo en esta línea ha sido el producido por el informe de los 70 expertos encargado por el llamado Club de Roma, que en conexión con importantes instituciones, como el Massachusetts Institute of Technology, se han planteado un tema básico: la supervivencia del hombre. El fruto ha sido el famoso informe *The Limits of Growth*, en el que se afirma que el crecimiento indefinido producirá necesariamente un colapso en un momento que podría fijarse en el año 2020. La alternativa no es un mundo retrasado, sino una

(8) Esta actitud y sus variadas manifestaciones se concretan en lo que E. Nolte ha llamado «la época fascista». Vid. sus obras *El fascismo en su época*, Ed. Península, Barcelona, 1967, y *La crisis del sistema liberal y los movimientos fascistas*, Ed. Península, Barcelona, 1971.

nueva sociedad que dedicaría la energía ahora empleada en el crecimiento industrial en otro tipo de actividades, como la investigación, las artes o el atletismo (9). Por supuesto que casi inmediatamente se han producido réplicas ante este planteamiento, pero lo cierto es que la tendencia contraria al crecimiento ilimitado está adquiriendo el serio respaldo doctrinal que le dan los economistas radicales norteamericanos, que siguiendo las huellas de Sweezy y Baran combaten los mismos fundamentos de la ciencia económica tradicional (10).

Por otra parte, la exigencia de no hacer consistir en el solo desarrollo económico la evolución de una sociedad ha tenido su más conocido argumento en la tesis que muestra que el desarrollo económico ha de ir paralelo con el desarrollo político. Frente a las actitudes tecnocráticas y desideologizadoras, dispuestas a sacrificar los valores humanos y políticos de la democracia participante en aras de una pretendida eficacia, se han alzado desde muy pronto los que han denunciado la trampa que supone tal punto de vista. A principios de los años sesenta, cuando la accesión a la independencia de los nuevos Estados afro-asiáticos plantea el problema de sus regímenes políticos, algunos justifican la estructura autoritaria como exigencia del desarrollo económico. Se habla incluso de «twilight democracies», democracias del crepúsculo, en el sentido de democracias incipientes, de la primera hora, que deben sacrificar el juego pleno de las instituciones democráticas en aras de la «mano dura» requerida por el desarrollo económico. La evolución de todos estos nuevos Estados hace bien pronto decir a alguien que aquel crepúsculo era, no el matutino, sino el vespertino, ya que los atisbos democráticos son rápidamente engullidos por la riada autoritaria (11).

(9) Vid. un resumen del informe citado en *Time*, 24 enero 1972, pág. 28, «The worst is yet to be?». (Hay edición francesa, Fayard, 1972). El informe se popularizó en gran medida por una carta que Sicco Mansholt dirigió al presidente de la C. E. E., Franco M.^a Malfatti. Los puntos de vista de Mansholt están en la entrevista que le hizo *Le Nouvel Observateur* (VI, 72), bajo el título «Le chemin du bonheur». Entre las críticas que se han dirigido al Informe destaca la de R. Barre (Vid. *Le Monde*, 15 junio-72, «M. Raymond Barre, critique sévèrement le rapport du «Club de Rome», página 4). Como ha señalado Pierre Drouin, se trata de dos puntos de vista irreconciliables, aunque se pregunte, «Incluso si la catástrofe no está al final de nuestro cambio, ¿qué arriesgamos defendiendo un modelo de crecimiento mucho menos «tenso», en el que los bienes inmateriales predominan sobre los objetos en el que la naturaleza esté menos sometida, el trabajo sea menos agobiante, en el que los equipamientos colectivos, la educación, la sanidad, la cultura sean más mimados aun cuando hagan trepar menos al P. N. B.? «Deux longueurs d'onde» (*Le Monde*, 16-VI-72).

(10) Vid. en *Le Monde*, 16-V-72, pág. 15; la página titulada *Intellectuels et businessmen américains face aux méfaits de la croissance*.

(11) Vid. el suplemento del núm. 34 de *Cuadernos* (enero-febrero, 1959), París, dedicado a *Los gobiernos representativos y las libertades en los nuevos Estados*, donde se recogen las intervenciones en el Seminario Internacional de Rodas (octu-

CAMBIO SOCIAL Y SOCIEDAD INDUSTRIAL

El tema tiene un extraordinario interés, pues su análisis muestra el necesario paralelismo desarrollo económico-desarrollo político. Ludovico Garruccio, que ha estudiado las correlaciones entre ideología y proceso económico, señala que «el desafío político de la industrialización» consiste en la necesidad de dar cabida en el sistema al pluralismo ideológico. «Una vez ultimado definitivamente el proceso de industrialización —escribe— la sociedad política, cualquier sociedad política, incluso la más *impenetrable* no puede oponerse a las exigencias pluralistas y liberales sino en una lucha de retaguardia. Ciertos residuos históricos, sin embargo, ligados a los traumas del pasado, ciertos condicionamientos internacionales pueden reaccionar negativamente, impidiendo que se traduzca en formas constitucionales pluralistas el *assetto* social diversificado y pluralista de hecho» (12).

Garruccio establece un modelo de correspondencia entre desarrollo político y económico, que afirma es aplicable a Italia y España y parcialmente a Checoslovaquia, que es el siguiente:

FASES DE DESARROLLO ECONOMICO	CORRESPONDENCIA POLITICO-SOCIALES
1. Sociedad tradicional.	1. Sistema absolutista arcaico de tipo feudal o colonial.
2. Fase de las condiciones preliminares del desarrollo.	2. Eventualmente proceso de unificación política
3. Despegue.	3. Crisis <i>Fase represiva.</i> Pluralismo oligárquico. <i>Fase crítica.</i> Sistema competitivo de masa tipo prerrevolucionario. <i>Fase de la movilización.</i> Sistema hegemónico o carismático de partido único.
4. Paso a la madurez.	4. Sistema competitivo hegemónico.
5. Período del gran consumo de masa.	5. Sistema competitivo alternativo.

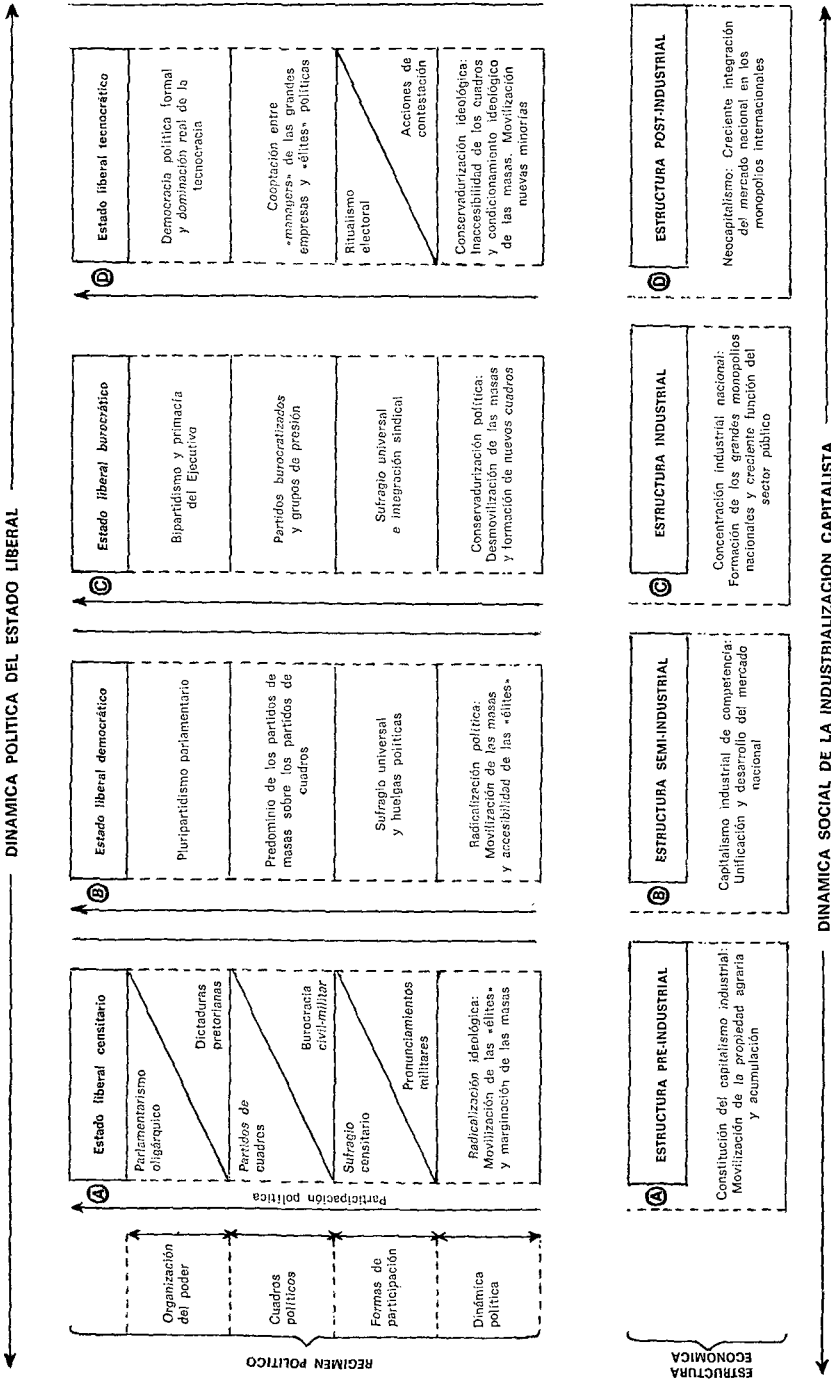
En España Martínez Cuadrado (13) ha establecido el siguiente esquema de correspondencia entre fases del desarrollo económico y regímenes políticos:

bre, 1958) de diversas personas (Raymond Aron, François Bondy, H. Gaitskell, B. de Jouvenel, D. Krishna, A. Metha, M. Polanyi, J. Silone y otros).

(12) Vid. LUDOVICO GARRUCCIO: *L'industrializzazione tra nazionalismo e rivoluzione. Le ideologie politiche dei paesi in via di sviluppo*. Il Mulino, Bologna, 1969, página 21. El libro tiene especial interés, pues se concede gran atención al proceso de desarrollo español, estableciendo un paralelismo con Italia.

(13) M. MARTÍNEZ CUADRADO (ed.): *Cambio social y modernización política*. Colección I. T. S., Edicusa, Madrid, 1970.

MODELO DE DESARROLLO POLITICO DE LA INDUSTRIALIZACION CAPITALISTA



Por su parte, Fraga Iribarne, que también se ha ocupado del tema, negándose a aceptar que el desarrollo económico deba ser previo, escribe que «es claro que todos los factores del desarrollo deben avanzar, en cuanto sea posible, de modo paralelo y equilibrado», y, en consecuencia, «lo que no es posible es un desarrollo sin cambios ni una sociedad que sea moderna en lo técnico y en lo demás intente conservar sin más los valores y modos de vida de los abuelos» (14). Fraga concreta el contenido del desarrollo político, en el que estima que «dos ideas básicas predominan: una tendencia a la igualdad, a la mayor participación, y una mayor eficacia o capacidad del sistema político... Centralización y burocratización forman parte del proceso, pero acompañadas de representación y control» (15).

En general, encontraríamos puntos de vista de similares en todos los ya numerosos estudios que ya se han hecho sobre el tema del desarrollo político (16).

II. Modelos sociales y cambio

La comprensión del concepto de cambio social no puede ser completa si no se pone en relación con los diferentes modelos sociales y concepciones de la sociedad. Simplificando al máximo y utilizando, parcialmente al menos, las dos ideas de la sociedad que Dahrendorf hace derivar de Spencer (17), podemos considerar dos modelos sociales: el organicista y el pluralista.

El *modelo organicista* parte de un entendimiento de la sociedad como un organismo compuesto de partes no autónomas que «se deben» al todo, en cuyo beneficio tienen atribuida alguna función. Las viejas ideas del universalismo que sustantiviza y mitifica lo colectivo y las modernas concepciones sociológicas funcionalistas confluyen aquí.

(14) Vid. M. FRAGA IRIBARNE: *El desarrollo político*. Grijalbo, 2.^a ed., Barcelona, 1972, pág. 23.

(15) *Idem*, pág. 20.

(16) Por su carácter sistemático tiene especial interés los «Estudios sobre desarrollo político» que lleva a cabo el Comité de Política Comparada del Social Science Research Council, bajo la dirección de Lucian W. Pye. Sus trabajos se han concretado principalmente en siete obras colectivas, que bajo el título general de *Studies in Political Development* publica la Princeton University Press desde 1963.

(17) RALF DAHRENDORF, *Sociedad y Libertad* (Hacia un análisis sociológico de la actualidad). Ed. Tecnos, Madrid, 1971 (2.^a ed.), págs. 108 y 188 y sigs.

La consecuencia inmediata de este planteamiento es el conformismo, en virtud del cual toda actitud inconformista, y en general todo conflicto, es considerado como un mal que debe ser extirpado. Merton en sus estudios sobre la anomía ha estudiado la tipología de los modos de adaptación individual, que van del conformismo a las diversas formas de conducta divergente que sistemáticamente tratarán de ser reducidas por la estructura social. Sólo cuando se produce el cambio se alteran estos supuestos. «De acuerdo con la teoría que revisamos —escribe—, es evidente que se seguirán produciendo diferentes presiones hacia la conducta divergente sobre ciertos grupos y estratos sólo mientras no sufran cambio esencial la estructura de oportunidades y las metas culturales. Correlativamente, cuando tienen lugar cambios importantes en la estructura o en las metas, podemos esperar cambios correspondientes en los sectores de población más severamente expuestos a dichas presiones» (18). En este modelo social el centro de gravedad es el *consensus*, entendido de un modo muy amplio, que se ha de mantener a cualquier precio reduciendo al mínimo el área de lo opinable. Todo disenso, aunque no afecte a ese «vago sentido de unidad» que según Shils es una parte esencial del *consensus* (19) se reprime a toda costa. Lógicamente se potencia el control social para mantener lo más estrechamente posible la *cohesión social* y los medios habituales de control (poder político, familia, educación, religión...) asumen destacadas funciones. La sociedad se mantiene siempre idéntica a sí misma, en referencia constante a un modelo ideal que normalmente no ha tenido una existencia histórica, sino que es punto de elaboración historiográfico-política.

El *modelo pluralista* entiende a la sociedad compuesta de partes que se relacionan dialécticamente. El todo no es algo hipostasiado, sino una mera consecuencia de las partes sin las cuales no tiene sentido ni existencia. El conflicto, entendido como proceso permanente de contradicción entre las partes, es una situación normal, no patológica, que da dinamismo a la sociedad y que se comporta como verdadero motor del cambio. Esta concepción presenta muchas variantes y puede considerarse como un enfoque relativamente moderno (20). Se plantea el problema de si, no obstante, es

(18) Vid. ROBERT K. MERTON: *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1965 (2.^a ed. española), pág. 199.

(19) Artículo *Consensus*, en *International Encyclopedia of the Social Sciences*, página 261 (vol. III), The Macmillan Co. and the Free Press.

(20) «En un período más reciente, las funciones del conflicto y el estudio de los fenómenos conflictivos fueron descuidados por los sociólogos americanos. Si el conflicto era analizado, se prestaba atención principalmente a sus aspectos disociativos. El acento en la necesidad de unos valores comunes y de armonía condujo a un buen

necesario un cierto «*agreement on fundamentals*». Carl J. Friedrich se ha enfrentado con esta cuestión para concluir que no se precisa ningún acuerdo sobre los contenidos, bastando el respeto formal a las reglas del juego (21). Pero en esta línea habría que abordar el tema de si las llamadas reglas del juego democrático no son algo más, ya que implican unos contenidos que podrían expresarse con las ideas de libertad, igualdad, participación, política, poder limitado y controlado. Esta cuestión desborda el objeto de este artículo. Bástanos aquí con señalar que en la propia naturaleza del modelo pluralista o conflictivo de sociedad va formulada la idea de cambio.

El análisis del cambio supone plantear y contestar una serie de cuestiones que Gerth y Mills han enunciado: 1) ¿Qué es lo que cambia?, ¿qué unidad debe ser observada en el cambio?; 2) ¿cómo cambia la unidad?; 3) ¿cuál es la *dirección* del cambio?; 4) ¿cuál es el *tiempo* del cambio?; 5) ¿*por qué* se produce y es posible el cambio?; 6) ¿*cuáles* son los factores del cambio social? Como señala González Seara, «las preguntas anteriores son fundamentales para un buen análisis del cambio social, lo mismo que el estudio de las interrelaciones entre esos diversos aspectos. Debemos preguntarnos por el carácter lineal, cíclico o mixto del cambio, por los factores internos y externos que lo provocan, por el ritmo de cambio de los distintos sectores y por los conflictos subsiguientes derivados de esa asincronía. Debemos examinar las concomitancias del cambio con las ideas de evolución, progreso y desarrollo» (22).

Más aún, la relativa novedad de este modelo, su escaso hueco en los manuales más tradicionales no impide que, como ha escrito David Horo-

número de teóricos sociales de Lloyd Warner a Talcott Parsons, a considerar el conflicto como una especie de enfermedad del cuerpo social. En la última década, sin embargo, diversos teóricos opuestos al modelo armónico prevalente han logrado, parcialmente bajo el influjo de Marx y Simmel, desarrollar un modelo conflictivo de sociedad. Las obras de Jessie Barnard (1957), Lewis Coser (1956), Ralph Dahrendorf (1957), y Max Gluckman (1956) ilustran esta tendencia». Lewis A. Coser en art. *Conflict (Social Aspects) en Intern. Enc.*, cit. en nota 19.

(21) «Se demuestra entonces que la afirmación de que tal acuerdo (*agreement*) es necesario no está justificada, sino que en democracia no puede hablarse de ningún modo de tal *agreement on fundamentals*. Incluso podemos afirmar que el sentido de la democracia constitucional es hacer posible un *disagreement on fundamentals* (desacuerdo en lo fundamental), dejando existir al mismo tiempo distintos conceptos». CARL J. FRIEDRICH: *La democracia como forma política y como forma de vida*. Editorial Tecnos, Madrid, 1961, págs. 113-114. Más adelante, sin embargo, Friedrich puntualiza que «las personas que quieren y deben convivir en una democracia deben estar de acuerdo en determinados puntos. Si están en desacuerdo en todo, no sólo sobre estos *fundamentals*, sino incluso sobre la propia democracia, entonces esta última ya no es capaz de realizar sus fines. Opino con toda certeza que no se trata aquí tanto de convicciones o conceptos como de modos de comportarse» (*ob. cit.*, pág. 119).

(22) Vid. L. GONZÁLEZ SEARA: *La sociología, aventura dialéctica*. Ed. Tecnos, Madrid, 1971, pág. 209.

witz, sea el más adecuado para comprender la situación social presente (23). Otros, a pesar de todo, piensan que tampoco conviene perder de vista que la complejidad social no siempre permite la aceptación indiscriminada de un modelo y el rechazo categórico del otro, y que en ocasiones un enfoque *sintético puede ser el más adecuado*. Esta es la postura de Díez Nicolás cuando escribe: «Aunque toda posición de síntesis es poco brillante, pues intenta reconciliar argumentos aparentemente contradictorios, queremos señalar que la adoptamos en el caso de la oposición equilibrio-conflicto, pues a nuestro modesto entender, ninguna de las dos teorías es plenamente satisfactoria para comprender y explicar la complejidad de la realidad social» (24).

III. La sociedad industrial y su crítica

No vamos a analizar aquí el concepto de sociedad industrial que ha sido objeto de diversas elaboraciones sociológicas y económicas. Aunque el componente económico parece el predominante, y así lo ven, por ejemplo, Raymond Aron (25) o Galbraith (26), no es posible prescindir de otros elementos más estrictamente sociológicos, como los implícitos en el concepto de «sociedad de masas» (27). En suma, el término «sociedad indus-

(23) «... modelo y perspectivas sociológicas que no tienen lugar en los planes universitarios, pero cuya superioridad sobre los modelos ortodoxos para comprender el presente sistema social y su crisis será evidente». Prefacio a *Radical Sociology: An Introduction*, pág. V, Canfield Press, San Francisco, 1971.

(24) *Sociología: entre el funcionalismo y la dialéctica*, Guadiana de Publicaciones, Madrid, s. a., pág. 205. Más adelante insiste: «Así, pues, en las páginas anteriores hemos pretendido demostrar que ni el estructural-funcionalismo es, en general, una teoría completa de la sociedad, ni tampoco es una panacea la teoría del conflicto. Hemos visto que hay muchas variedades de análisis estructural-funcional, algunas de las cuales ofrecen explicaciones relativamente plausibles del cambio social (o al menos de ciertos tipos de cambio), que el modelo de conflictos presupone en cierta forma un modelo de equilibrio y finalmente, que el cambio social puede ser explicado desde los modelos de equilibrio y conflicto» (pág. 212).

(25) Vid. *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*. Ed. Seix Barral, Barcelona, 1971. «Se puede formular una definición simple de la sociedad industrial: sociedad en donde la industria, la gran industria, sería la forma de producción más característica» (pág. 81).

(26) Vid. sus obras *La sociedad opulenta*, Ed. Ariel, Barcelona, 1969 (2.^a ed.), y en especial *El nuevo Estado industrial*, Ed. Ariel, Barcelona, 1969. Para el economista norteamericano, sin embargo, los índices económicos de desarrollo no son los únicos. «Las ventajas de estudiar globalmente el cambio son considerables. También lo son los del estudio del cambio que rebasa la economía, y a medida que pase el tiempo lo serán cada vez más. Eso se debe a que con el aumento del bienestar popular la economía se hace cada vez más inadecuada como clave del juicio social y como guía de la política del Estado» (*El nuevo Estado industrial*, pág. 439).

(27) Vid. LEO BRAMSON: *El contexto político de la sociología*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1965, y SALVADOR GINER: *La sociedad masa: ideología y conflicto social*, Seminarios y Ediciones, S. A., Madrid, 1971.

ial» está sirviendo ahora para denominar de una vez la estructura socio-económica propia de los países desarrollados (28), con independencia del gimen político-económico que puede introducir matices, pero sin afectar la naturaleza y dinámica de la sociedad industrial.

Nos interesa señalar cómo el optimismo inicial que ve en la sociedad industrial la realización definitiva de una era de abundancia para todos da paso desde muy pronto a fuertes corrientes críticas. El propio concepto de sociedad de consumo adquiere rápidamente un matiz peyorativo y desde ángulos muy diversos se disparan las críticas.

Prácticamente en todas las corrientes de pensamiento, desde las más es-iritualistas a las netamente materialistas, han aparecido críticas contra determinados aspectos de la sociedad industrial de consumo. La más conocida es la corriente marxista, que se conoce con el nombre de «teoría crítica de la sociedad», que se ha divulgado ampliamente en los últimos años de la década de los sesenta, sobre todo tras los acontecimientos de mayo de 1968 en París y especialmente gracias a la popularidad alcanzada por su más notable representante, Herbert Marcuse.

Sin que sea preciso hacer aquí un análisis detallado de esta dirección doctrinal, señalemos que tal corriente tiene sus orígenes, como indican Rusconi (29) y Mansilla (30), en G. Lukács y su desarrollo en la llamada Escuela de Frankfort, cuyas más destacadas figuras son Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Wilhelm Reich, Jürgen Habermas, Walter Benjamin, Friedrich Pollock, Leo Lowenthal, Franz Newman e incluso Eric Fromm.

En otro lugar nos hemos ocupado de los principales argumentos manejados por esta teoría crítica (31). Se insiste en la «orientación mercantil» (Fromm) propia de la sociedad de consumo en virtud de la cual todo tiene un valor; la sociedad es dominada por su vida económica y no a la inversa, y, en consecuencia, predominan criterios de consumo o propiedad, en vez de criterios de uso. La rentabilidad se convierte en principio directivo de toda actividad.

Se adopta erróneamente como único criterio de evolución social el crecimiento económico sin límites (desarrollismo), estimando como únicos ín-

(28) Hemos realizado un breve análisis de algunos de los rasgos más característicos de la sociedad industrial en nuestro artículo «Publicidad y sociedad industrial», en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 165-166, págs.

(29) G. E. RUSCONI: *La teoria critica della società*. Il Mulino, Bologna, 1968.

(30) H. C. F. MANSILLA: *Introducción a la teoría crítica de la sociedad*. Ed. Seix Barral, Barcelona, 1970.

(31) Vid. artículo cit. en nota 28.

dices válidos el P. N. B., la mecanización y la producción en masa (32). Desde las posiciones críticas se insistirá en la necesidad de un *desarrollo cualitativo*, y no únicamente cuantitativo, que anteponga la *calidad de vida* al nivel de vida. Se demostrará que el crecimiento sin límites conduce al imperialismo y a la guerra, por la necesidad de asegurarse mercados y fuentes de materias primas. Los criterios de competitividad predominarán absolutamente sobre los de cooperación y conducirán a hacer de la agresividad un componente normal de la vida social que desembocará en la violencia cotidiana y sistemática. El Estado social (*Welfare State*) se trueca en Estado marcial (*Warfare State*).

La *tendencia al monopolio* es una de las constantes en la fase avanzada del Estado industrial, pero no sólo en el sector económico, sino incluso en el sector del pensamiento, donde aparecen las «mayorías silenciosas» robotizadas. La publicidad que ha sido llamada por Henri Lefebvre «poesía de la modernidad» (33), se convierte en el arte de crear necesidades innecesarias. Como consecuencia del predominio de los criterios de consumo sobre los de uso, el *despilfarro* se convierte en una exigencia para mantener en marcha a la máquina productiva. Los automóviles y otros muchos productos se fabrican con la idea de una duración limitada; la moda —fenómeno social de gran importancia— asume un nuevo sentido cobrando un ritmo enloquecido e irracional.

Uno de los fenómenos que ha sido analizado con más insistencia como propio de la sociedad industrial es la *alienación*. Su sentido es, sin embargo, totalmente distinto al que presentaba el fenómeno en los estudios del marxismo clásico (34), puesto que no se trata de la deshumanización, consecuencia del proceso productivo y de la «explotación del hombre por el hombre» propia del sistema capitalista, según la crítica marxista, sino que, como escribe Lichteim, «la situación se refleja en el interés mostrado por los intelectuales en el control de las comunicaciones de masas y en la alar-

(32) El propio GALBRAITH escribe: «El tipo de aumento de la renta y el producto en el Producto Nacional Bruto y en la Renta Nacional sigue siendo, junto con la tasa de empleo, la medida exclusiva del logro social. Esta es la moralidad moderna. Se supone que San Pedro en el cielo no pregunta a los aspirantes más que lo que han hecho para aumentar el Producto Nacional Bruto». *El nuevo Estado industrial*, citado, pág. 440.

(33) Vid. HENRI LEFEBVRE, *La vie quotidienne dans le monde moderne*. Gallimard, París, 1968, pág. 202.

(34) Conviene salir al paso de la interpretación vulgar que califica al concepto como marxista. George Lichteim señala (art. *Alienation*, en la *International Encyclopedia of the Social Sciences*, vol. I, pág. 264), que «es un concepto de considerable antigüedad».

mante posibilidad de una «pseudo cultura» artificialmente inventada y «predigerida», que asumiría el puesto de la espontaneidad creadora (35).

Duverger ha hablado de «alienación con anestesia», y Marcuse la ha formulado de la siguiente forma: «La alienación va tan lejos que reprime incluso en una larga medida la conciencia de la alienación: los individuos se identifican con su ser - para - los - otros». «Transferencia progresiva del poder, que pasa del individuo al aparato técnico o burocrático, del trabajo vival al trabajo muerto, del control personal al control lejano, de una máquina o un grupo de máquinas a un sistema enteramente mecanizado» (36).

No estaría en absoluto fuera de lugar conectar este tema con el de la felicidad. Como es sabido, la felicidad en cuanto concepto político es una creación de la Ilustración (37). Posiblemente el primer documento político en que aparece es la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, en que «la búsqueda de la felicidad» es considerada como uno de los derechos fundamentales del hombre. Tanto por la vía del psicoanálisis (38) como por el camino de las propias investigaciones sociales (39), se ha ido abriendo camino la idea de que la sociedad industrial no crea las condiciones necesarias para la felicidad humana. Norman O. Brown ve precisamente en el psicoanálisis una posibilidad para escapar a la «neurosis de la historia» que hace incompatibles civilización y felicidad. «El psicoanálisis —escribe— ofrece un armazón teórico para explorar la posibilidad de una salida a la pesadilla del eterno «progreso» y la eterna insatisfacción fáustica, una salida a la neurosis humana, una salida a la historia. En el caso del individuo neurótico, la meta de la curación psicoanalítica es profundizar la conciencia histórica del individuo («llenar las lagunas de la memoria») hasta que despierte de su historia como de una pesadilla... Si la conciencia histórica se transforma al fin en conciencia psicoanalítica, la garrra de la mano muerta del pasado sobre la vida del presente podría abrirse, y el hombre estaría listo para vivir en vez de hacer la historia, para gozar en vez de pagar viejas deudas y para entrar a ese estado de Ser que

(35) *Ibidem*, págs. 267-268.

(36) *L'homme unidimensionnel*. Eds. de Minuit, París, 1968, págs. 175 y 176.

(37) Vid. ROBERT MANZI: *L'idée du bonheur au XVIII siècle*. A Colin, París, 1960.

(38) Toda la obra *Eros y civilización*, de H. MARCUSE, que se presenta precisamente como una reinterpretación de Freud, es un intento de mostrar la posibilidad de una civilización no represiva que haría posible la felicidad individual que según la tesis freudiana «no es un valor cultural» y es incompatible con la vida en sociedad que está basada en el permanente sometimiento de los instintos humanos.

(39) Vid. Fundación Foessa: *Informe sociológico sobre la situación social de España 1970*. Euroamérica, 1970. En el capítulo IX, «Elementos psicosociales», hay un apartado dedicado a la felicidad en el que se analizan y comparan los resultados de la encuesta sobre esta cuestión.

era la meta de su Devenir». Y más adelante, «el camino de la sublimación que la humanidad ha seguido religiosamente, por lo menos desde la fundación de las primeras ciudades, no ofrece ninguna salida a la neurosis humana, sino que, por el contrario, conduce a la agravación de ésta» (40). La felicidad se traslada así del plano puramente psicológico al sociológico, poniéndola en relación y haciéndola derivar de la estructura social.

Esta crítica de la sociedad industrial no ha sido exclusivamente de las sociedades capitalistas. El fracaso de algunas de las más conocidas previsiones de Marx obligó a reajustes doctrinales en un intento de justificar la persistencia del aparato de poder del Estado que contradecía la tesis de su desaparición y de la transición a la etapa final «sin clases y sin Estado». A este fin responde la teoría del «cerco capitalista», elaborada por Stalin. Por otra parte, el yugoslavo Milovan Djilas, en su conocida obra *La nueva clase*, analiza cómo los viejos explotadores propietarios de los medios de producción son sustituidos por los nuevos gestores dotados, aun sin ser propietarios, de plena capacidad de decisión. El resultado es que se mantiene la sociedad de clases y la situación de explotación y alienación de la clase trabajadora (41).

Tal es el sentido, igualmente, dentro de la órbita de los Estados confesionalmente comunistas, de los diversos movimientos liberalizadores o democratizadores considerados como «revisionistas», por los intérpretes de la ortodoxia oficial. La lucha contra la burocratización opresora y alienadora es la principal bandera del «socialismo con rostro humano» que protagonizó en Checoslovaquia Dubcek y que tuvo tan mal fin. Marc Paillet ha hecho en su libro *Marx contre Marx (La société technobureaucratique)* un brillante análisis de esta situación, interpretándola como un enfrentamiento entre los viejos burócratas y los nuevos tecnócratas. «Al Este —escribe— el tejido mismo de la sociedad se transforma, y en su *voluntad política* de conservar el poder, la burocracia es llamada a mantener artificialmente y en su sitio las estructuras de producción superadas. Ella juega, pues, allí como en todas partes, el papel de clase reaccionaria pura y simplemente. Y por extensión los partidos comunistas tienen cada vez más la tendencia a endurecer sus rasgos conservadores. En su lucha contra el capitalismo, los burócratas pue-

(40) NORMAN O. BROWN: *Eros y tanatos. El sentido psicoanalítico de la historia*. Ed. Joaquín Mortiz, México, 1967, págs. 34 y 357. En esta misma línea Vid. la conocida obra de ERICH FROMM, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica, México.

(41) Es de mucho interés el estudio de la estrategia ideológica del comunismo soviético a este respecto. Vid. LUIS SANTIAGO DE PABLO: «El tránsito del socialismo al comunismo en la ideología soviética actual», en *Revista de Estudios Políticos*, números 121 y 122 (1962).

den sin duda beneficiarse de una «representatividad proletaria» innegable. Pero en las democracias populares están en trance de perder esta batalla. Las consecuencias económico-sociales de su dominación son tales, que a pesar de los riesgos ciertos, los «súbditos» se vuelven cada vez hacia los tecnócratas y hacia la *inteligentoiia*, para pedirles una suavización de su condición. La burocracia se vuelve con rabia contra la clase oprimida y reencuentra un stalinismo vergonzoso para asustar y reprimir las tecnoestructuras en marcha. La lucha de clases de la sociedad tecnoburocrática toma el aspecto de una movilización cada vez más consistente de todos los estratos de la población contra la dominación de la burocracia» (42).

IV. Las posibilidades de cambio en la sociedad industrial

El destino último de todas las corrientes críticas a que nos hemos referido anteriormente es, frecuentemente, el *impasse*, pues, en efecto, se concluye muy a menudo con la afirmación de la imposibilidad del cambio radical de la estructura socio-económica en una sociedad industrial avanzada. Nos enfrentamos así con la paradoja de que la sociedad más dinámica que ha existido en la historia humana es, a la vez, la menos propicia para el cambio. Como ha ocurrido en otros momentos históricos —pero de un modo mucho más sólido por las posibilidades tecnológicas características de nuestra época—, parece imponerse por sí misma la tendencia a considerar lo meramente histórico (y, por tanto, sujeto a devenir y cambio) como permanente, relegando al plano de lo utópico toda otra alternativa no reductible al sistema social vigente. Esta actitud, que es, en definitiva, el fondo último del funcionalismo, supone la creencia implícita de que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Resultaría así que el cambio no sería ni posible ni deseable. González Seara explica así esta actitud, «La utopía conservadora que tiende a ver un determinado orden social como algo definitivo y perfecto, estudiando los factores que contribuyen a su estabilidad y mantenimiento, sin indagar cómo va a evolucionar, o cómo convendría hacerlo evolucionar, llega a considerar que las leyes de ese orden social existente son las leyes de la verdadera sociología. Esta es una de las características del análisis estructural funcional, y en ello reside su pecado original, en expresión de Costa Pinto» (43).

(42) MARC PAILLET: *Marx contre Marx (La société technoburocratique)*. Ed. Denoël, París, 1971, págs. 196-197.

(43) Vid. *ob. cit.*, pág. 207.

Una de las formulaciones más difundidas de la imposibilidad del cambio en la sociedad industrial avanzada es la que ha hecho Marcuse en *El hombre unidimensional*. «La sociedad contemporánea —escribe— parece, pues, capaz de impedir todo cambio social, toda transformación en sentido cualitativo que estableciese instituciones esencialmente diferentes, una nueva orientación del proceso productivo, nuevos modos de vida. Que el cambio social quede así encauzado es quizá el fenómeno más extraño de la sociedad industrial avanzada. La integración de las fuerzas opuestas es el resultado al mismo tiempo que la causa primera de este fenómeno, del que son testimonio la noción de interés nacional, la decadencia del pluralismo, la colusión del capital y del trabajo en el interior de un Estado fuerte» (44).

La integración resulta así imposible de eludir, pues el sistema funciona «como una planta carnívora». En este sentido se ha señalado cómo el propio movimiento contestatario y la rebelión juvenil y universitaria se han convertido en objeto de consumo. Libros, posters, discos, atuendos, festivales juveniles y símbolos de todo tipo de la «contestación» se convierten en mercancía y en fuente de importantes beneficios. La sociedad de consumo devora al anticonsumismo.

Sin embargo, cuando se adopta una perspectiva planetaria para el análisis del fenómeno se avanzan hipótesis diferentes. En el llamado «Libro Negro del hambre», preparado por la F. A. O., en el que se estudia la situación y tendencias de la producción mundial de alimentos y especialmente las previsiones para el año 2000 se constata que el Tercer Mundo está no tanto «en vías de desarrollo» como «en vías de subdesarrollo». En efecto, se calcula que a finales de este siglo de los 6.000 millones de habitantes que tendrá la Tierra, 1.500 millones (América del Norte, Europa, URSS y Japón) serán cada vez más ricos, mientras que los 4.500 millones restantes serán cada vez más pobres. Esta dramática partición del mundo en muchos pobres y pocos ricos ha llevado a algunos a pensar en la teoría del «proletariado exterior» de Toynbee. Según esta perspectiva, la revolución en la sociedad industrial sería posible, pero vendría de fuera, ya que sería la revuelta de las «naciones proletarias» la que produciría el cambio revolucionario.

El reciente fracaso de la tercera conferencia de la U. N. C. T. A. D. (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo), celebrado en Santiago de Chile en abril-mayo de 1972, fracaso que se suma al de las dos conferencias anteriores, celebradas en Ginebra (1964) y Nue-

(44) *L'homme unidimensionnel*, cit. pág. 18.

va Delhi (1968), no ha contribuido, por supuesto, a iluminar el sombrío panorama. Un periódico tan ponderado como *Le Monde* enjuicia así la situación: «La tercera UNCTAD obliga, pues, a establecer una constatación de desesperanza: el sufrimiento de los pueblos no es suficiente para desafiar el *statu quo*; a pesar de las predicciones apocalípticas de los expertos, no se ve esa urgencia que forzaría a los dirigentes políticos del planeta a salir de una pasividad más rica en palabras que en actos. ¿Cuánto tiempo habrá que esperar —y qué catástrofe— para que las cosas vayan de otro modo?». Y termina señalando cómo esta situación «anima a los más duros —y a otros después de ellos— a creer nuevamente que la conquista de los derechos nuevos no se negocia, sino que debe ser arrancada» (45). Se plantea así en toda su gravedad el tema de la violencia y de su instrumentación para el cambio.

Frente a los puntos de vista anteriores, para los que o bien es absolutamente imposible toda posibilidad de cambio radical y más aún de revolución, o bien sólo una presión exterior proveniente del Tercer Mundo, podría introducir transformaciones cualitativas en el mundo industrial avanzado, se están manteniendo otras tesis que admiten que en determinadas condiciones cabe admitir la posibilidad de cambio radical en la sociedad industrial.

Aunque vamos a centrarnos fundamentalmente en el plano de las elaboraciones teóricas conviene hacer una alusión a los movimientos políticos. Como es bien sabido, la característica definitoria de los diversos movimientos y grupúsculos englobados bajo la denominación de Nueva Izquierda, por contraste con los que podemos llamar Vieja Izquierda, es la afirmación de la posibilidad de revolución en los países industrializados avanzados.

Así, por ejemplo, la Liga Comunista francesa (Sección francesa de la IV Internacional), uno de los pequeños grupos izquierdistas más notables, de tendencia troskista, ha publicado recientemente su programa, que es una apelación a la revolución y, a la vez, un ataque al «reformismo» del Partido Comunista francés y además formaciones de la izquierda ortodoxa: «El nacimiento de un mundo nuevo —escriben los troskistas franceses— al cual aspira confusamente la enorme mayoría de la humanidad no será ni el producto natural del proceso científico, ni el resultado de una vuelta a la naturaleza concebida como el rechazo de todas las adquisiciones científicas y culturales. Ese mundo nuevo no podrá nacer sino de la destrucción consciente del sistema capitalista, de la conquista del poder por la

(45) Vid. *Le Monde*, 23 de mayo de 1972. Editorial titulado «Troisième échec».

única clase que liberándose del yugo de la explotación liberará a la humanidad entera: el proletariado» (46).

Esta misma actitud revolucionaria es la propia de la llamada Oposición Extraparlamentaria en Alemania, cuyas tesis inspiradas en gran medida en la *New Left* americana, han sido criticadas por Habermas, que les acusa de análisis erróneo de la situación, de confusión del símbolo con la realidad, del sueño con lo material. «Esta confusión —escribe Mansilla siguiendo a Habermas— puede tener como consecuencia el que en lugar de la estrategia a largo plazo con la ilustración de las causas, se declare la revolución aparente» (47).

Esta actitud maximalista de la que podríamos citar como otro ejemplo al grupo italiano de *Il Manifesto*, es combatida por «la ortodoxia comunista». Un ejemplo bien evidente es el *Programme pour un gouvernement démocratique d'union populaire* que es el programa oficial del Partido Comunista Francés que muestra bien claramente el deseo de presentarse como un partido «de orden», no revolucionario, respetuoso de la democracia formal (48).

Volviendo al plano de las teorías podemos encontrar posiciones que estiman como posible el cambio revolucionario en una sociedad desarrollada. González Seara polemiza con W. Moore, que estima como condición necesaria para la revolución el deterioro en uno u otro de los aspectos más significativos del bienestar humano y busca el apoyo de Crane Briston que en su conocida obra *Anatomía de la revolución*, que es un análisis histórico de las cuatro revoluciones del mundo moderno (inglesa, francesa, norteamericana y rusa) escribe: «Todas ellas eran sociedades que, antes de estallar la revolución, se hallaban en un evidente auge económico, y los movimientos revolucionarios parecían originarse en el descontento de personas no carentes de prosperidad, quienes sentían la restricción, la sujeción y la molestia, más bien que una clara y subyugante opresión. Seguramente estas revoluciones no las empezaron los de abajo ni los de fuera; es decir, los hambrientos y los miserables. Estos revolucionarios no eran gusanos que se revuelven en el cieno, ni hijos de la desesperación. Estos revolucionarios nacieron de la esperanza y sus filosofías eran formalmente optimistas» (49).

(46) Vid. *Ce que veut la Ligue Communiste*. Section française de la 4^{ème} Internationale (Manifeste du Comité Central des 29 et 30 janvier 1972). Ed. F. Masperó, París, 1972, pág. 23.

(47) Vid. *ob. cit.* en nota 26, pág. 187.

(48) Vid. Parti Communiste Français. *Programme pour un gouvernement démocratique d'union populaire*. Ed. Sociales, París, 1972.

(49) Cit. en L. GONZÁLEZ SEARA, *ob. cit.*, págs. 217 y sigs.

En esta misma línea una tesis especialmente sugestiva es la de Jean François Revel, en su reciente libro *Ni Marx ni Jesús*, cuyo subtítulo dice «La nueva revolución mundial ha comenzado en los Estados Unidos» (50). Según Revel, para que se inicie un proceso revolucionario son precisas cinco condiciones fundamentales, un trabajo de crítica en cinco direcciones diferentes y convergentes, teniendo aquí la palabra «crítica» un sentido teórico y práctico:

a) Crítica de la *injusticia* de las relaciones económicas, sociales y eventualmente raciales.

b) Crítica de la *gestión* o de la eficacia. Esta crítica se refiere al despilfarro de los recursos materiales y humanos y se enlaza con la crítica precedente, mostrando que la injusticia entraña una mala organización, improductividad y dilapidación. Acusa igualmente la desviación del proceso técnico hacia objetos inútiles y perjudiciales para el hombre.

c) Crítica del *poder político*. Se refiere tanto a su fuente o principio como a la técnica del poder, a las condiciones en que es ejercido, distribuido o confiscado, la localización de los centros de decisión, la relación entre las consecuencias de estas decisiones para los ciudadanos y la dificultad o imposibilidad para éstos de asociarse a ellas.

d) Crítica de la *cultura*: moral, religión, creencias dominantes, usos, filosofía, literatura, arte; crítica de las actitudes ideológicas que subyacen; crítica de la *función* de la cultura y de los intelectuales en la sociedad y de la *distribución* de esta cultura (enseñanza, difusión, información).

e) Crítica de la antigua *civilización como censura* o reivindicación de la libertad individual. Esta crítica apunta a las relaciones entre la sociedad y el ciudadano tomando a este menos como ciudadano que en su sensibilidad y originalidad y a la sociedad como un medio de permitir la liberación de los valores propios de cada individuo o, por el contrario, de mutilarlo. Esta crítica mide, por ejemplo, el fracaso de una sociedad por la pobreza y aspereza de las relaciones humanas que determina (fraternidad o agresión), por la uniformidad de tipos humanos que fabrica (conformismo), y, en general, por la coacción que hace pesar sobre los seres la incapacidad en que les pone de realizar sus virtualidades y de diversificarse los unos de los otros.

Establecido este planteamiento, Revel descarta la posibilidad de que «la

(50) *Ni Marx ni Jesús*. Ed. Robert Laffont, París, 1970. Hay una edición española editada por Plaza y Janés, con el título *La nueva revolución USA*. Vid. especialmente el planteamiento de su tesis en págs. 17 y sigs. de la edición francesa.

segunda revolución mundial» tenga lugar en otro lugar del mundo que no sean los Estados Unidos. Su hipótesis se funda en las condiciones siguientes:

1. Esta revolución no ha tenido lugar en los países comunistas ni puede producirse en la U. R. S. S., ni en China.

2. No puede tener lugar en Europa Occidental o, al menos, tendría allí como condición que la revolución americana se produzca o, más exactamente, se prosiga. Y afirma otro tanto del Japón.

Después de analizar y demostrar estas afirmaciones, Revel cree que puede establecer su hipótesis de la revolución americana, que estima ya ha iniciado su proceso: «Las únicas ondas revolucionarias de carácter nuevo que han sacudido al mundo en el último decenio han tenido su origen en los Estados Unidos». En efecto, todo el movimiento juvenil y universitario se inicia en Berkeley en 1964-65. Este movimiento «de un tipo hasta ahora desconocido» se extiende rápidamente por todo el mundo, y allí se inspira el mayo francés de 1968. A fin de cuentas, la «contestación» europea no es sino una mera traducción del *dissent* americano. En los Estados Unidos, por otra parte, al lado del movimiento estudiantil existen otros de tanta importancia como el movimiento negro o el de la liberación femenina. Y las mismas formas clásicas de lucha asumen características nuevas que la hacen más temibles, como lo muestran las huelgas gigantes y «salvajes», realizadas en ocasiones al margen de las estructuras sindicales tradicionales.

Revel hace también una especie de catálogo de todas las reivindicaciones que forman lo que él estima movimiento revolucionario americano cuando escribe: «La metamorfosis de las costumbres, la revuelta negra, el asalto femenino contra la dominación masculina, el rechazo por los jóvenes de los objetivos sociales o personales exclusivamente económicos o técnicos, la adopción generalizada de métodos no coercitivos en la educación de los niños, la culpabilidad ante la pobreza, el apetito creciente de igualdad, la eliminación del principio de la cultura autoritaria en beneficio de una cultura crítica y diversificadora, el desprecio por la irradiación de la potencia nacional como fin de la política exterior, la necesidad de anteponer la salvaguardia del medio ambiente al beneficio (económico), ninguno de estos puntos calientes, en la insurrección de América contra ella misma, está separado en los demás» (51).

Por supuesto que Revel no asegura de antemano el triunfo de esta «revolución iniciada», pero con frase de Eldridge Cleaver estima que «no es

(51) *Ibidem*, pág. 219.

exagerado decir que el destino de la raza humana entera depende de la manera en que resuelva América los problemas a los que se encuentra actualmente enfrentada. Que se oriente hacia la derecha o hacia la izquierda, he aquí la cuestión número uno del mundo contemporáneo» (52).

Un paso más en esta dirección es el que da Theodore Roszak en su también muy conocido libro *El nacimiento de una contracultura*, en el que defiende la tesis de que sólo la juventud puede salvarnos del dominio tentacular de la tecnocracia. «Esta juventud —escribe— es la matriz en la que toma forma un porvenir diferente, aunque todavía extremadamente frágil. Por supuesto, este porvenir se nos presenta extrañamente adornado de oropeles abigarrados y extravagantes, recibidos a veces de fuentes exóticas que van de la psicología de la profundidad al folklore indio-americano, pasando por los vestigios reblandecidos de la ideología izquierdista, las religiones orientales, el «mal du Siècle» romántico, la doctrina anarquista, el dadaísmo y, sin duda, la sabiduría eterna. Sin embargo, me parece que es lo único que podemos oponer a la instalación definitiva de un totalitarismo tecnocrático, en cuyo seno nos encontraríamos derechamente condicionados a una existencia totalmente extraña a todo lo que de siempre pudo hacer de la vida humana una aventura interesante» (53). El común denominador que une, en el pensamiento de Roszak, todas las diversas manifestaciones de la contracultura es el rechazo común de la pretendida objetividad científica y de los valores tecnológicos en beneficio de una rehabilitación de la expansión personal, de la sensibilidad y de la calidad de las relaciones individuales. Como ha señalado Frederic Gaussen, «en el fondo, este debate entre Apolo y Dionisio no parece nuevo en absoluto. Sí lo es, sin duda, la convicción de Roszak de que la juventud es la única «palanca» capaz de hacer bascular el edificio social» (54).

En la atribución a la juventud del papel fundamental como factor de cambio social, llega a las últimas consecuencias Margaret Mead, en su reciente libro *Culture and Commitment. Study of the Generation Gap*. Para M. Mead, en efecto, se pueden discutir tres grandes períodos en los procesos de aprendizaje cultural y transmisión de conocimientos. El primero o *postfigurativo* es el propio de las sociedades estables de tipo tradicional, en la que la suma de conocimientos varía muy poco y se transmite casi idéntica a sí misma a las generaciones siguientes. El segundo o *cofigurativo* es

(52) *Ibidem*, pág. 16.

(53) THEODORE ROSZAK: *El nacimiento de una contracultura* (Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil). Ed. Kairós, Barcelona, 1970, pág. 11.

(54) Vid. *Le Monde*, 26 marzo 1971, «La jeunesse est-elle la dernière chance de la société?».

el propio de las sociedades modernas, en las que la rápida evolución de las ciencias y las técnicas obligan a los individuos, sean adultos o no, a enseñarse recíprocamente. M. Mead estima que se perfila ya un tercer período, el *prefigurativo*, en el que el divorcio entre las generaciones será de tal calibre que la comunicación intergeneracional será imposible y sólo los más jóvenes estarán en condiciones de entender el mundo en que viven (55).

Toda esta sociología crítica se ha popularizado en sus formas más simplificadas con motivo del «mayo francés», que dio origen a una extensa literatura que divulgó sus temas. Frecuentemente, sin embargo, se ha estimado que su fallo principal consistía en la falta de objetivos: se traza un cuadro negativo de la sociedad actual, pero se es incapaz de fijar cuáles han de ser las líneas maestras de la nueva sociedad a la que se aspira. Claro que no todos opinan así, pues como escribe Alejandro Nieto, citando a Alain Touraine, «han creado, por encima de las propuestas, de las revueltas y de las sectas, un nuevo movimiento social, que quizá sea desarticulado, desorganizado o reprimido, pero cuya acción dominará, directa o indirectamente, la historia nacional de los años venideros. El movimiento de mayo constituye, en el momento en que nace, una nueva etapa de la sociedad industrial, la primera crisis a través de la cual se han fijado reivindicaciones y objetivos totalmente nuevos» (56).

A la vista de las vicisitudes que han experimentado la mayor parte de los grupos y personas que encarnaron aquel movimiento contestatario, no se puede por menos de dudar de su eficacia como agentes de cambio social. La violencia estéril y gratuita en que muchos de los grupos se han visto sumidos, su incapacidad para hacer un análisis realista de la sociedad en la que viven, su fracaso a la hora de obtener la amplia base necesaria, hace pensar que no pasan por ellos las coordenadas del cambio y que su papel es poco más que «folklore revolucionario» tan estridente como ineficaz.

Este fracaso ha dado nuevos alientos a todos los reformistas que, dispuestos a determinados cambios parciales, intentan, sobre todo, que la estructura no sufra alteraciones. Su aspiración es el cambio controlado que ha tenido como instrumento político la planificación. La gran utopía planificadora ha intentado, tanto al Este primero, como al Oeste después, la búsqueda y realización de un mundo armónico y sin tensiones. Por un mo-

(55) MARGARET MEAD: *Culture and Commitment. Study of Generation Gap*. Nature of History Press and Double Day Co., 1970, Garden City, New York. Hay traducción francesa. *Le Fossé des Générations*. Denoël-Gauthier, París, 1971.

(56) ALEJANDRO NIETO: *La ideología revolucionaria de los estudiantes europeos*. Editorial Ariel, Barcelona, 1971, pág. 265.

mento la planificación y la tecnocracia han representado la gran esperanza, pero parece que esa ilusión ya no es de posible mantenimiento.

El cambio controlado —razón de ser de la planificación tecnocrática— se hace imposible cuando el ritmo del cambio se acelera. Como ha señalado Sir Geoffrey Vickers, eminente sociólogo inglés, “el ritmo de la evolución se acelera sin cesar, sin que haya un aumento paralelo de las facultades de adaptación del hombre: estamos próximos al umbral, más allá del cual es imposible ejercer el menor control». Alvin Toffler, que juzga escalofriante la anterior afirmación, estima que nos hallamos en el «comienzo del derrumbamiento definitivo del industrialismo y, con él de la planificación tecnocrática» (57) y concreta los argumentos contrarios a ésta en los siguientes:

a) La programación tecnocrática, producto ella misma del industrialismo, refleja los valores de una era en vías de desaparición. Tanto en su versión capitalista como comunista, el sistema hace converger todos los esfuerzos en el desarrollo máximo del bienestar material. Es decir, que la planificación tecnocrática es «econocéntrica».

b) Traduce la óptica temporal del industrialismo que en lucha por liberarse de la actitud vuelta al pasado de las sociedades anteriores, se concreta exclusivamente en el presente. Es decir, que los planes sólo conciernen al porvenir inmediato.

c) La inestabilidad creciente del contorno exige cada vez más decisiones espontáneas tomadas en la base, una autorregulación instantánea que enturbia la distinción entre cuadros y ejecutantes. Los dirigentes se resisten, escribe Toffler, pues la planificación tecnocrática es por excelencia antidemocrática, igual que el sistema burocrático del que es reflejo.

Como reacción, todo esto conduce a actitudes precientíficas (misticismo, astrología, orientalismo), desembocando todo ello en una «filosofía de lo inmediato».

Para Toffler no se trata de prescindir de la planificación, adoptando esas actitudes irracionales o ciegamente providencialistas. «Si queremos prevenir el choque del futuro —escribe— o controlar la explosión demográfica, luchar contra la polución o detener la carrera de armamentos, no podemos permitir que las decisiones que ponen en juego la suerte del globo sean tomadas atolondradamente, apresuradamente o a ciegas. Ceder al «laissez-aller» equivaldría a un suicidio colectivo». La clave está para él en inventar una forma de planificación más humana, más clarividente y

(57) *Ob. cit.* en nota 1, pág. 422.

más democrática que todas las conocidas hasta ahora. En breve podemos trascender la tecnocracia.

La receta de Toffler se concreta, pues, en una triple prescripción:

a) Una *planificación humanizada* que supere el «filiteísmo económico» de la tecnocracia y que se fije otros objetivos distintos de la mera rentabilidad, añadiendo a los tradicionales «índices económicos» otros «*índices sociales*» que midan la calidad de vida. Se trataría, en suma, de un desarrollo ecotecnológico.

b) Ampliación de los horizontes temporales, haciendo *tomar conciencia* del futuro a todos los estratos de la población y analizando los *futuros probables* (ciencia de la prospectiva), los *futuros posibles* (arte de la prospectiva) y los *futuros preferibles* (política de la prospectiva).

c) Democratización de la vida social, política y económica, que haga progresar a la sociedad hacia formas post-tecnocráticas de control del cambio. Es preciso librarse del «virus del culto a la élite», pues «en la época del superindustrialismo la democracia no es un lujo político, sino una necesidad primordial» (58).

V. Conclusión

Las distintas y, a veces, contradictorias posiciones respecto del cambio parecen, sin embargo, coincidir progresivamente en un punto: el cambio no es producto del azar histórico, ni se puede atribuir solamente a una providencia trascendente; tampoco es la consecuencia ineluctable de una necesidad histórica instrumentada en una clase social. La dirección y el sentido del cambio es fruto de la imaginación y la voluntad humana.

Esta afirmación, que atribuye al hombre el papel fundamental en el proceso del cambio, supone que el hombre asume una función activa y protagonista en ese proceso, a diferencia del papel meramente pasivo, que, de una u otra manera, le asignaban las posturas tradicionales.

El hombre, como ser previsor, imaginativo, racional, puede ser dueño de su futuro colectivo. De ahí el papel creciente que se atribuye a los intelectuales, que son quienes deben poner a punto el aparato necesario para esta navegación. Marc Paillet, en las páginas finales de su libro *Marx contre Marx*, subraya esta misión: «Hasta una época reciente —escribe— la «intelligentsia» constituía una franja social, importante ciertamente respec-

(58) *Ibidem*, págs. 426 y 427.

to a la transmisión del saber y de la cultura, pero demasiado marginal por lo que se refería a los procesos económicos. Ahora bien, uno de los fenómenos más importantes de la posguerra, y que se ha desarrollado con la sociedad hiperindustrial, ha sido el puesto creciente ocupado por la ciencia y la técnica... Allí donde se contaban científicos e intelectuales por decenas de millares, se les cuenta hoy por centenas de mil; allí donde había estudiantes por cientos de mil, se cuentan hoy por millones. Más aún, una parte no despreciable de trabajadores de los sectores tecnológicamente avanzados es susceptible de unirse a esta «intelligentsia»... En suma, nutrida de varias corrientes, la «intelligentsia» se acrecienta y se apresta. El capitalismo y la tecnoburocracia no pueden nada contra esta marea numérica, como tampoco contra la importancia cualitativa de los «intelectuales»). Los pueden odiar, atemorizar, acosar, pero no pueden prescindir de sus servicios esenciales. Algunos pueden poner en duda el crecimiento relativo del proletariado, pero no el de la «intelligentsia». Estrato social móvil, de contornos imprecisos, es una pieza maestra del juego por su posición en el proceso de producción que engloba ya como una parte esencial a la educación, la formación, la información, etc.

En el mundo en el que hemos entrado, nada ya es natural. Todo debe pasar por la mediación de una elaboración intelectual, difícil, arriesgada, azarosa. El conjunto de los que hacen profesión de todo esto no puede ya atrincherarse tras ningún papel mecánico pretendidamente devuelto para rechazar el ejercicio de su responsabilidad fundamental.

Este el devenir histórico y el progreso cesa de ser fruto del devenir para serlo de la lucidez y la voluntad... La revolución general según el esquema marxista no podría tener otro soporte que una clase social, que, por otra parte, no fue el proletariado, sino la tecnoburocracia. La transformación *voluntaria* de una sociedad dada en un sentido de progreso, de libertad y de democracia, esto es *en función de aprioris humanistas*, puede depender de un estrato social por poco extenso que sea y a poca cualificación y voluntad que posea» (59).

¿Es este intelectualismo de Paillet una especie de neoplatonismo o una nueva forma del elitismo que condena Toffler? Posiblemente aquí está la clave de todo el problema del cambio social.

(59) *Ibidem*, págs. 334 y 335.

Historia intelectual, cultural y social de la revista política

Wilmont Haacke

A Hans Joachim Schoeps ha de atribuirse el descubrimiento de que el estudio de las revistas puede ser más interesante que el de los diarios. En un informe sobre los incitantes últimos meses de la República de Weimar, tal como se reflejan en las principales revistas políticas en el límite de dos épocas, ha comprobado Schoeps que incluso la sola lectura posterior de diversas *revistas caracterizadas* (obliga) *al pensamiento perspectivista* (1).

Leerlas comparativamente y revisar sus diversas interpretaciones de los mismos acontecimientos provoca «la consideración (de la evolución histórica) desde posturas políticas variadas».

En este respecto Schoeps ha reavivado ideas como las que decenios antes Martin Spahn había encarecido a los historiadores en su artículo «Die Presse als Quelle der neuesten Geschichte» (2).

¡Qué ideas tan estimulantes para que fructifiquen los medios publicísticos y la ciencia a ellos dedicada! En efecto, el análisis del contenido y forma de las revistas políticas permite avanzar a una válida exposición histórico-intelectual de complicados contextos sociales.

Es necesario preguntar: primero, en qué posición se encuentra en general la *investigación de revistas*. Segundo: hasta qué punto se ha estudiado especialmente la revista política.

Queda por contestar con toda concisión que el estudio del periodismo, la ciencia del periodismo e incluso la disciplina dedicada a la publicística han descuidado desde siempre a la revista frente al diario. En el sentido del conocimiento histórico-intelectual, esto es lamentable. Por añadidura, la llamada investigación analítico-empírica de la comunicación, influida en lo esencial por autores y métodos estadounidenses, atiende casi exclusivamente a los medios de difusión más recientes (3). De ello deriva el peligro de que siga pasándose por alto la revista política, medio cargado de tradición.

(1) HANS JOACHIM SCHOEPS: «Das letzte Vierteljahr der Weimarer Republik im Zeitschriftenecho», *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*, año 7, Stuttgart, 1956, páginas 463-472.

(2) MARTIN SPAHN: «Die Presse als Quelle der neuesten Geschichte und ihre gegenwärtigen Benutzungsmöglichkeiten», *Internationale Wochenschrift für Wissenschaft, Kunst und Technik*, año 2, 1908, núms. 37 y 38, págs. 1163 ss. y 1202 ss.

(3) Wilmont Haacke: «Wege und Umwege zur Kommunikationsforschung», *Publizistik*, año 9, 1964, núm. 3, págs. 195-208.

Su importancia política peculiar está en que desde el principio ha sido un medio de formación de la opinión, por medio del cual se dirigían y dirigen los individuos a los grupos y después, naturalmente, a través de éstos, a las pluralidades. El que estas ideas sean más nuevas de lo que se podría suponer resulta de una visión retrospectiva de las escasas contribuciones anteriores a la aclaración de la genealogía de la revista política.

Por ejemplo, en los cursos sobre periodismo celebrados durante decenios por Schlözer en la Universidad de Gotinga, nunca se habló de las revistas, a diferencia de los diarios. Así se destaca inequívocamente en los apuntes de las lecciones, impresos en 1777 bajo el título: «Entwurf zu einem Reise-Collegio, nebst einer Anzeige seines Zeitungs-Collegii» (4).

El profesor de Derecho Político Schlözer recomendaba a sus estudiantes la lectura de los diarios del país y extranjeros para ampliar su saber político. Y tomaban en serio su consejo, porque había conseguido un nombre en Europa como fundador y director de revistas. Sigue siendo digno de consulta como historiador y sistematizador de los medios de comunicación de su tiempo, así como en cuanto teórico de su influencia. Sin embargo, no intentó distinguir entre diarios y revistas. No se pidió tal separación en ninguno de los cursos sobre prensa celebrados durante el racionalismo en numerosos centros de enseñanza superior, casi siempre en el marco de las disciplinas de ciencias administrativas y estadísticas (5).

¿No se han distinguido, pues, claramente desde el principio los diarios y las revistas? ¡Absolutamente, por su intención y presentación!

Por su contenido, los primeros *semanarios* —notoriamente en colecciones completas desde 1609— correspondían por completo a la designación «periódico» (6). «Zytung» no significaba nada más y nada menos que noticia. La multitud de sucesos de la guerra de los Treinta Años hizo que se publicasen noticias, es decir, periódicos. Fueron estos sensacionales «Zy-

(4) *Entwurf zu einem Reise-Collegio von A. L. Schlözer, Prof. in Göttingen, nebst einer Anzeige seines Zeitungs-Collegii*, Gotinga, 1777.

Véase WILMONT HAACKE: «'Es giebt eine Kunst, Zeitungen zu lesen'. Anzeige des Zeitungs-Collegii von A. L. Schlözer, Professor in Göttingen, 1777», *Publizistik*, año 10, 1965, núm. 4 (Kirchner-Festschrift), págs. 504-514.

(5) WALTER SCHÖNE: *Zeitungswesen und Statistik*, Jena, 1924. Además, OTTO GROTH: *Die Geschichte der deutschen Zeitungswissenschaft, Probleme und Methoden*, Munich, 1948.

(6) WALTER SCHÖNE (ed.): 1) *Die Relation des Jahres 1609*, Lipsia, 1940 (Die deutsche Zeitung im ersten Jahrhundert ihres Bestehens, 1609-1700). 2) *Die deutsche Zeitung des 17. Jahrhunderts in Abbildungen*, Leipzig, 1940 (Die deutsche Zeitung im ersten Jahrhundert ihres Bestehens, 1609-1700, 3). 3) *Wo erschien die älteste gedruckte Zeitung?*, Leipzig, 1940 (Forschungsberichte zur Geschichte des Pressewesens, H. 1).

gen» los que hicieron que los periódicos, desde comienzos del siglo XVII, nasen también su parte indispensable en ocupar el tiempo del hombre usado.

Cuando medio siglo después llegaron a la luz las *revistas*, merecieron inmediatamente su nombre posterior. Pues, por su forma y contenido, fueron inmediatamente lo que con variaciones externas e internas han sido siendo. De carácter completamente diferente al de los diarios, se importaron como *escritos de la época* (*) (7). Aparecieron difundiendo ilustración: como reflejos impresos de la época, para la época y sobre ella. Siguiendo a la ilustración, y concluyendo de ella, transformaron gritos y títulos, consignas y titulares contra el absolutismo a vencer.

Sin embargo, estos dos medios de comunicación, desde el principio hasta la actualidad tan íntimamente semejantes como sumamente contrapuestos, no se han distinguido por sus observadores científicos hasta el siglo XX. ni en las colecciones periodísticas del siglo XVIII, ni en las compilaciones científico-periodísticas del XIX se hicieron esfuerzos por una delimitación conceptual entre el diario y la revista. Esta anomalía puede haber causado que surran injustificadas confusiones entre ambos hasta en las investigaciones más recientes.

Con ello sólo hemos indicado uno de los múltiples problemas que plantea la revista a sus investigadores, que, a excepción de las ilustradas o la estinada a notorios sonámbulos, como la «prensa de Soraya» (**), es todo menos un medio de masas.

Por semejantes motivos que sólo podemos señalar, las pocas definiciones de la revista dignas hasta ahora de una seria revisión, se basan absolutamente en el método de no equipararla al diario, sino de separarla de él. Carl Welcker, en el *Staatslexikon, oder Encyclopaedie der Staatswissenschaften* (1843) no estaba todavía en la situación de distinguir entre el diario y la revista (8). Con extraño retraso aparece por primera vez en el *Staatsle-*

(*) El autor juega con el compuesto habitual *Zeitschriften*, revistas, escritos periódicos que se distinguen de los demás periódicos mediante los compuestos, más breves que en castellano, periódico diario, periódico semanal, etc., llamando también periódico a secas (como en castellano, al diario), y su descomposición, *Schriften der Zeit*, para hacer reparar al lector en la etimología con esta añadidura significativa: las revistas, escritos de la época. (T.)

(7) WILMONT HAACKE: *Die Zeitschrift-Schrift der Zeit*, Essen, 1961.

(**) Soraya ha sido durante años el personaje inevitable de las portadas y reportajes de las revistas «populares» o «para el ama de casa», que han recibido así su nombre. (T.)

(8) CARL WELCKER: «*Zeitschriften, Zeitungen*»: Carl von Rotteck y Carl Welcker (eds.): *Staats-Lexikon oder Encyclopädie der Staatswissenschaften in Verbindung mit vielen der angesehensten publicisten Deutschlands*, Altona, 1843, XV vol., páginas 835-838.

xikon de 1932 un artículo dedicado única y exclusivamente al concepto de «revista». En él, Karl Bömer observa que el diario ve su misión principal en la difusión de material informativo del día y cercano a la actualidad, «mientras que, al contrario, la revista acompaña, sin vinculación al día, la vida política, económica y cultural del hombre» (9).

Verdaderamente, la libertad que del día tiene la revista le ha hecho fomentar desde el principio —y contra toda censura— la libertad de pensamiento, lo que no fue dado ni a las «hojas informativas» que fundó el Estado ni a los diarios privilegiados que vigilaba (10). En tanto dominaron en Alemania los príncipes, siguieron sujetos a sus cadenas como los condenados a galeras hasta 1848.

Dentro de la tipología de las revistas, que hasta ahora existe igualmente en principios fragmentarios, hay sólo un trabajo sobre la revista política que salta del marco monográfico. Se trata del meritorio estudio de Hubert Max: *Wesen und Gestalt der politischen Zeitschrift*, Essen, 1942. En el subtítulo se dice: «*Ein Beitrag zur Geschichte des politischen Erziehungsprozesses des deutschen Volkes bis zu den Karlsbader Beschlüssen*» (*). Al profundizar en este estudio, comprobamos que Hubert Max, en primer lugar, ha trabajado la época de 1789 a 1819, entre los tres siglos de existencia con que cuenta la revista política. No ha producido una exposición general del medio de afirmación que es la revista (11).

Su estudio no contiene una definición de la revista política.

¿No son estos motivos suficientes para remediar tales deficiencias? Al fin y al cabo, algunas revistas políticas —a pesar de su escasa tirada a veces y de ser, con frecuencia, trágicamente efímeras— han suministrado explosivo en pocas páginas para épocas enteras. Podrán bastar como prueba los *Deutsch-Französischen Jahrbücher* (12), que aparecieron en sólo un número doble, editados conjuntamente por Karl Marx y Arnold Ruge en 1844 en su emigración parisina.

(9) KARL BÖMER: «Zeitschrift, Begriff, Geschichte, Statistik»: Hermann Sacher (ed.): *Staatslexikon* (Görres-Gesellschaft), Friburgo, 1932, t. V, cols. 1532-1534.

(10) HUBERT MAX: «Intelligenzblatt-Intelligenzwesen», *Handbuch der Zeitungswissenschaft*, II parte, Leipzig, 1942, cols. 1806-1845, con amplia bibliografía.

(*) Genio y figura de la revista política. Contribución a la historia del proceso de educación política del pueblo alemán hasta las resoluciones de Karlsbad.

(11) HUBERT MAX: «Wesen und Gestalt der politischen Zeitschrift. Ein Beitrag zur Geschichte des politischen Erziehungsprozesses des deutschen Volkes bis zu den Karlsbader Beschlüssen»: *Pressstudien*, serie A, t. I, Essen, 1942.

(12) FRIEDRICH LENZ: *Staat und Marxismus. Grundlegung und Kritik der marxistischen Gesellschaftslehre*, t. I, Stuttgart, 1922.

Las monografías sobre revistas que han aparecido hasta ahora con diversos motivos en algunas Universidades se han compuesto a veces meramente para servir a los aniversarios. Como notable excepción se destacan algunas investigaciones encargadas por la Escuela de Historia de Gotinga. Sabios como Heimpele, Nürnberger, Roos y Schramm han hecho investigar en contexto sistemático revistas de rango desde hace unos dos decenios. Hay que nombrar con respeto los estudios de Boldt sobre la *Deutsche Vierteljahrsschrift* de Cotta (1957), de Scheel sobre la *Berliner Politische Wochenblatt* (1964) y de Behnen sobre la *Preussische Wochenblatt* (1965) (13). El que estas investigaciones sobre revistas, editadas parcialmente en la serie de publicaciones de Gotinga «*Bausteine zur Geschichtswissenschaft*», no contengan una definición de la revista política como medio publicístico, se entiende por su temática, dominada por los problemas histórico-políticos del siglo XIX.

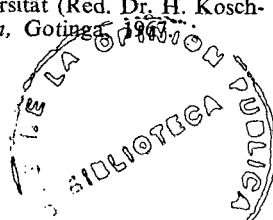
No se tome a mal que el publicista vea de otro modo a las revistas histórico-políticas no sólo al preguntar por su efecto sobre el público. En esta pregunta por su poder de penetración de los contemporáneos o la posteridad se halla un motivo más para que la ciencia publicística estudie la revista política como medio de comunicación. Sería de lo más fecundo, naturalmente, una colaboración de la *historia y la publicística* en esta investigación.

Intercalemos algunas palabras sobre por qué se halla establecido precisamente en Gotinga la investigación de revistas. Desde los cursos de Schlözer sobre las gacetas, siempre perseguidas, anunciados por última vez para el semestre de invierno de 1795, no ha ocupado ningún lugar en su Universidad una ciencia empeñada en el conocimiento de la prensa periódica (14). No se reanudó esta tradición hasta que en 1962 el Instituto de Publicística de Wilhelmshaven ingresó en su Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (15).

(13) INGEBORG BOLDT: *Grossdeutsch-bürgerliche Zeitkritik zwischen Revolution und Reichsgründung, Dargestellt an Cottas Deutscher Vierteljahrsschrift 1850-1870*, tesis doctoral en Filosofía, Gotinga, 1957; WOLFGANG SCHEEL: «Das 'Berliner Politische Wochenblatt' und die politische und soziale Revolution in Frankreich und England. Ein Beitrag zur konservativen Zeitkritik in Deutschland», *Göttinger Bausteine zur Geschichtswissenschaft*, t. XXXVI, Gotinga, 1964; MICHAEL BEHNEN: *Revolution Reaktion und deutsche Einigung im Spiegel des preussischen Wochenblattes (1851-1861)*, tesis doctoral en Filosofía, Gotinga, 1965.

(14) En el programa del curso (Vorlesungsverzeichnis) de la Universidad de Gotinga se dice bajo «Geschichte mit den Hilfswissenschaften»: «Ein Zeitungs-Collegium, verbunden mit einem Reise-Collegio, wird Hr. HR. Schlözer, auf Verl. Ab. um 6 Uhr, priv. halten».

(15) Cfr. Institut für Publizistik der Georg-August-Universität (Red. Dr. H. Koschwitz): *Das Studium der Publizistikwissenschaft in Göttingen*, Gotinga, 1965.



Los periódicos de Gotinga, comenzando por el *Göttingische Policey-Amts-Nachrichten* (1755-1757), del administrativista Johann Heinrich Gottlob von Justi, sólo raras veces conmovieron al mundo. Pero no lo pudo, por el contrario, otro periódico de Gotinga, que, ya en 1757, algo así como un precursor de Springer, se tituló «*Die Welt*» (El Mundo).

Por otra parte, Gotinga, desde la fundación de su Universidad, ha sido una cuna mundialmente respetada de importantes revistas eruditas, especializadas, históricas, económicas e incluso políticas (16). La *Staats-Anzeigen* (1782-1795) de Schlözer llevó a Gotinga a la conversación internacional durante los últimos decenios del siglo XVIII, del mismo modo que lo hizo Wieland para Weimar con su *Teutscher Merkur* (1773-1810) (17).

Desde el principio hasta la actualidad, las revistas, de acuerdo con su materia y forma, han crecido casi tan universalmente en extensión y profundidad como la Universidad misma. El historiador berlinés de la literatura Richard Moritz Meyer llamó con razón a la *Deutsche Rundschau* en 1914 «una Universidad impresa» (18). No es en último término la *universalidad de la revista* la que dificulta todo esfuerzo por ordenarla con sentido.

En el curso de tales reflexiones hay que hablar de Joachim Kirchner, que ha dedicado la obra de su vida al medio, antes olvidado, de la revista. Hay que tratar de las dos obras, ambas de dos tomos, *Die Grundlagen des deutschen Zeitschriftenwesens* (terminada en 1931) y *Das deutsche Zeitschriftenwesen, seine Geschichte und seine Probleme* (en 1962) (19). Sin las fundamentales obras de Kirchner no sería posible explicar de nuevo la revista, cuya importancia no ha sido sobrepasada todavía por el diario, ni el cine, ni la radio, ni la televisión, como *el principal medio de comunicación al respecto intelectual*.

(16) WILMONT HAACKE: «Genesis und Stil des 'Magazin'», *Publizistik*, año 11, 1966, núms. 3/4, págs. 235-247.

(17) Véase FRIEDERIKE FÜRST: *August Ludwig Schlözer. Ein deutscher Aufklärer im 18. Jahrhundert*, Heidelberg, 1928. Además, RENATE ZELGER: *Der Historisch-politische Briefwechsel und die Staatsanzeigen August Ludwig von Schlózers als Zeitschrift und Zeitbild*, tesis doctoral en Filosofía, Munich, 1953; HANS WAHL: *Geschichte des Teutschen Merkur. Ein Beitrag zur Geschichte des Journalismus im 18. Jahrhundert*, Berlín, 1914; DEREK MAURICE VAN ABBÉ: *Christoph Martin Wieland (1733-1813). A literary biography*, Londres, 1961.

(18) WILMONT HAACKE: *Julius Rodenberg und die Deutsche Rundschau. Eine Studie zur Publizistik des deutschen Liberalismus (1870-1918)* (en la serie ed. por Walter Hagemann: *Beiträge zur Publizistik*, vol. II). Heidelberg, 1950, pág. 174.

(19) JOACHIM KIRCHNER: *Die Grundlagen des deutschen Zeitschriftenwesens. Mit einer Gesamtbibliographie der deutschen Zeitschriften bis zum Jahre 1790*. Primera parte: *Bibliographische und buchhandelsgeschichtliche Untersuchungen*, Leipzig, 1928. Segunda parte: *Die Bibliographie der deutschen Zeitschriften bis zur Französischen Revolution, Statistische Ergebnisse*, Leipzig, 1931. Además, del mismo autor: *Das*

Al fin y al cabo, los demás medios viven de la riqueza de ideas, del juicio y de la valentía de compromiso de la *revista política*.

La proximidad de la disciplina de la publicística a la historia intelectual, económica y social, a la sociología y a la psicología social exige que pasemos del corte longitudinal y transversal de Kirchner a través de la indudable multiplicidad de las revistas. No hablaremos hoy de estudios sobre la prensa económica, desde la *Ökonomische Fama* de Justus Christoph Dithmar (Francfort del Oder y Leipzig, 1729-1733) hasta las revistas más recientes del hogar, para clientes y del trabajo, como las que publican unos gestores activos bajo la falsa etiqueta de «relaciones públicas», a menudo sólo por causa de la «imagen», tan estúpidamente mencionada (20).

Antes bien, el planteamiento obliga a informar, al menos por fragmentos, de la composición, por vez primera, de una historia de la revista política.

Para separar las revistas políticas de otras revistas necesitamos de una definición nueva de las revistas, es decir, adecuada al planteamiento, que ha de formularse de modo diferente a las anteriores. Predecesores como Kirchner (1928), Lehmann (1936), Salzmann (1953), Hagemann (1957), Groth (1960), Kieslich (1965) y Dovifat (1967) han dado satisfacción con sus formulaciones al fenómeno de la revista como abstracción (21). Pero, como las investigaciones han probado, falta una circunscripción del concepto que permita a partir de ella una definición de la revista política en concreto.

Considerada muy en general, la revista es:

«... Una publicación periódica, cuya unidad intelectual deriva de su programa. El programa y el título son los decisivos del contenido de cada número particular. Los fenómenos del pasado, el presente y el futuro son

deutsche Zeitschriftenwesen, seine Geschichte und seine Probleme. Primera parte: *Von den Anfängen bis zum Zeitalter der Romantik*, Wiesbaden, 2.ª ed., corregida y aumentada, 1958. Segunda parte: *Vom Wiener Kongress bis zum Ausgange des 19. Jahrhunderts, mit einem wirtschaftsgeschichtlichen Beiträge von Hans-Martin Kirchner*, Wiesbaden, 1962. Además, del mismo autor: *Bibliographie der Zeitschriften des Deutschen Sprachgebietes bis 1900*. Vol. I: 1670-1870. Entrega 1 ss., Stuttgart, 1966 ss.

(20) ALBERT OECKL: *Handbuch der public relations*, Munich, 1964.

(21) JOACHIM KIRCHNER: *Die Grundlagen des deutschen Zeitschriftenwesens*, parte I, Leipzig, 1928, págs. 32-33; «Gedanken zur Definition der Zeitschrift», *Publizistik*, año 5, 1960, núm. 1, págs. 14-20. ERNST HERBERT LEHMANN: *Einführung in die Zeitschriftenkunde*, Berlín, 1936, pág. 81. KARL H. SALZMANN: «Die deutsche Zeitschrift 1953/54»; Institut für Publizistik an der Freien Universität Berlin: *Die Deutsche Presse 1954, Zeitungen und Zeitschriften*, Berlín, 1954, págs. 97-98. WALTER HAGEMANN (ed.): *Die deutsche Zeitschrift der Gegenwart*, Münster i. W., 1957, pág. 8. OTTO GROTH: *Die unerkannte Kulturmacht*. Vol. I: *Das Wesen des Werkes*, Berlín, 1960, págs. 396-397. GÜNTER KIESLICH: «Zur Definition der Zeitschrift», *Publizistik*, año 10, 1965, núm. 3 (homenaje a Groth), págs. 314-319.

considerados desde un punto de vista peculiar de la revista respectiva. Sus ideas son fijadas en recíproca concordancia entre la editorial, la dirección, el cuerpo de dirección y el equipo de colaboradores. Recientemente, ello ocurre con una ponderada inclusión de los deseos del público.

»A diferencia del diario, la revista, sin embargo, se distancia considerablemente de las actualidades del día.

»Por tales limitaciones voluntarias se explica que la revista se dirige predominantemente a un círculo estimable de interesados. En consecuencia, no se empeña en una publicidad ilimitada.

»Sin embargo, dentro del ámbito fijado por ella, aspira a la variedad de información y formación de la opinión. Da valor al eco comunicativo de unos adictos que se empeña en ganar, mantener o fortalecer número tras número» (22).

¿Qué se pretende con esta definición? Debe dejar claro que toda revista se esfuerza por conseguir una línea que le sea peculiar. A consecuencia de la unidad intelectual así producida, el programa que anuncia a través de sus colaboraciones llega a obtener efecto propagandístico. De ello resulta que las revistas son configuradas por personalidades (comunicadores) que se dirigen a un público (recipiendarios) que se manifiesta mediante los intereses cultivados por la revista (23).

Esta nueva definición hace posible distinguir las revistas de todo tipo de las revistas políticas.

El adjetivo «política», que falta todavía en esta fórmula, necesita una aclaración especial antes de poder ser aplicado a una terminología de la revista política. Del mismo modo que el concepto de «revista», la palabra «política», a consecuencia de las ideas dominantes en determinados lapsos sobre las respectivas condiciones sociales, ha experimentado múltiples cambios de interpretación. Quien quiera acercarse a las ideas dominantes en las respectivas condiciones sociales delimitadas en el tiempo bajo cuya fuerza constrictiva aparece una revista política, tendrá que citar voces compe-

(22) WILMONT HAACKE: «Studien zur Publizistik», *Göttingische gelehrte Anzeigen*, año 218, 1966, núms. 3/4, págs. 343-380.

(23) WILBUR SCHRAMM: *The Process and Effects of Mass Communication*, Urbana, 1961. HENK PRAKKE: «Thesen zu einer neuen Definition der Publizistikwissenschaft», *Publizistik*, año 6, núm. 2, págs. 81-84. ROGER CLAUSSE: *Publikum und Information. Entwurf einer ereignisbezogenen Soziologie des Nachrichtenwesens* (vol. VI de la serie ed. por Alphons Silbermann: *Schriften zur Kunstsoziologie und Massenkommunikation*), Colonia, Opladen, 1962. ALPHONS SILBERMANN: «Systematische Inhaltsanalyse», *Handbuch der Empirischen Sozialforschung*, vol. I, págs. 570-600. ALPHONS SILBERMANN: «Die soziologischen Untersuchungsfelder der Massenkommunikation», *Film und Fernsehen im Spiegel der Wissenschaft*, Gütersloh, 1963, págs. 42-75.

tentes sobre el término «político» del mismo siglo precisamente al que pertenece la revista respectiva. Así, para una definición de la revista política hay que pensar en el contenido del concepto «político» que fuese válido en su tiempo.

En la primera enciclopedia alemana de categoría, el *Universal-Lexikon* de Zedler falta la guía «político» (*politisch*). Trata, sin embargo, el concepto entonces usual de «*politicus*» (24). Los «*politici*», en su mayoría, podían ser reconocidos entonces por orientarse: «según la moda de las gentes galantes, afecte al vestido, a su conversación o a otros asuntos, incluso el estudiar, pues a los estudios que aprenden tan en particular las gentes galantes se llama estudios políticos». Por lo demás, «... un verdadero *politicus* (busca) realizar intenciones legítimas y honorables por bien ideados medios».

En crítica ponderación, se dice sobre los potentados políticos de entonces y sus funcionarios: «Las mismas gentes observan bien algo de esta prudencia, pero ello no constituye por entero la *politic...*, al considerar sólo la cortesía, las buenas maneras y el decoro como otros motivos de la prudencia política. Pero este significado, entre los primeros, tiene una asociación más estrecha con la verdadera *politic*. En la vida corriente se llama *politicos* a aquellos que se encuentran en el servicio público, cuando no es eclesiástico; pues todas las dignidades se dividen en eclesiásticas y laicas, y quien ostenta una laica es llamado por el vulgo un *politicus*, y en alemán, un laico (*); de ahí que también los juristas se llamen *politici*». Esta condición, tachada de confusa por el enciclopedista, se explica «... porque durante mucho tiempo se ha limitado tan estrechamente la *politic*, considerándose la solamente una teoría del Estado o de la república y provocando así muchas *quaestiones juris*».

Según lo cual, el hombre político, comprendidos hasta los universitarios, era todavía a mediados del siglo iluminado del racionalismo un laico instruido. Para serlo no necesitaba, sin embargo, haber practicado Teología ni Derecho en las Universidades. Buena parte de la lucha ilustrativa de las revistas políticas —léanse testimonios en los publicistas de Gotinga Bürger, Forster, Lichtenberg, Schlözer y otros— se dedicaba a minar el vasallaje tradicional del individuo, causado por el sistema estamental (25).

(24) Las citas siguientes están sacadas del artículo «*Politicus*» del *Grosses Vollständiges Universal-Lexikon aller Wissenschaften und Künste*, ed. por Johann Heinrich Zedler, Halle an der Saale, vol. XXVIII, 1741, cols. 1528-1529.

(*) *Weltmann*, hombre de(l) mundo.

(25) FRITZ VALJAVEC: *Die Entstehung der politischen Strömungen in Deutschland 1770-1815*, Munich, 1951.

Este informador nuestro, preocupado por definir el «homo politicus», con sabia previsión, no se aventuró menos a poner en cuestión el monopolio por los juristas de las mejores posiciones del Gobierno y la Administración. Su contribución a la práctica política ha de limitarse a un mero asesoramiento. Escribía razonablemente: «... Un jurista puede llamarse un *politicus*; pero del mismo modo, por decirlo en general, que nadie puede imaginarse un estadista que no haya estudiado el Derecho justiniano y que, como ha probado el ejemplo de tantos grandes *políticos*, no haya sido un civilista, no se sigue que un conocedor del Derecho justiniano haga, en sí y por sí, un *politicus*».

Aquel siglo en absoluto crítico distinguía ya entre «*politica publica*», la acción práctica del Estado, y la «*prudentia politica*», la política como conciencia (26), diferenciación que fue refinada en el siglo XIX.

Baste como ejemplo la fórmula de tres fases de Treitschke, aplicable a todos los fenómenos de la revista política del siglo XIX: «La misión de la política es triple: primeramente, en la observación del verdadero mundo estatal debe intentar reconocer los conceptos básicos del Estado; debe observar después históricamente qué han querido, han hecho y han conseguido los pueblos en la vida política y por qué lo han conseguido; por cuyo medio logrará hallar en tercer lugar algunas leyes históricas y establecer imperativos morales» (27).

En consecuencia, habría de llamarse política una revista que considere su misión *estudiar el pasado de formaciones estatales desarrolladas y comentar el resultado para provecho del presente*.

Sirva como fundamento contemporáneo para una definición de la revista política una expresión del politólogo berlinés Otto Stammer sobre el sentido de la palabra «política». En una formulación de 1956, Stammer entendía la política como: «... una acción social que se dirige a la obtención y uso del poder para imponer en el ámbito público determinados intereses y objetivos de individuos y grupos sociales en determinadas situaciones histórico-sociales, por lo general, contra la voluntad y los objetivos de otras personas y grupos, mediante la lucha o los acuerdos» (28). Puede verse qué parte intensiva tiene en este juego la revista política.

(26) Cfr. en el mencionado *Universal-Lexikon* de Zedler, el artículo «Staatswissenschaft, Staatslehre», vol. XXXIX, 1744, cols. 707-711.

(27) HEINRICH VON TREITSCHKE: *Politische Vorlesungen, gehalten an der Universität zu Berlin*, ed. por Max Cornicelius, vol. I, Berlín, 3.ª ed., 1913, págs. 1-2.

(28) Las tres citas siguientes están sacadas de OTTO STAMMER: «Gesellschaft und Politik»; WERNER ZIEGENFUSS: *Handbuch der Soziologie*, Stuttgart, 1956, págs. 561-562.

Según Stammer, además, «política» tiene «... el carácter de una acción transformadora de la sociedad y configuradora del Estado respecto del influjo sobre las relaciones interhumanas y entre los grupos, sobre las transformaciones institucionales y la actividad creadora del Derecho». La revista política contribuye a preparar y realizar tales cambios de las formas de vida mediante *la anamnesis, el diagnóstico, el pronóstico y la terapia*. Por mor de esta misión, la revista política ha influido enérgicamente en todo tiempo sobre su época.

Entre los elementos del orden político cuenta Stammer expresamente «la organización del principal aparato publicístico (diarios, agencias, radio, cine), en tanto parte de él una influencia directa o indirecta». De todos modos, Stammer ha olvidado a la revista en su descripción del «complejo de procesos de formación de la opinión política que se acostumbra a calificar de *opinión pública*».

Influir activamente sobre las respectivas condiciones sociales con las posibilidades publicísticas que le son ofrecidas y desarrollar así una actividad política autónoma: ésta se ha hecho la misión primaria de la revista política en el transcurso de tres siglos, junto con la observación histórico-política y la exposición científico-racional del funcionamiento estatal.

En base a tales experiencias, la revista política, como tipo especial dentro del cuadro general de las revistas, puede definirse del modo siguiente:

«La revista política es una publicación periódica, cuya tendencia deriva del programa por ella anunciado. En el sentido de ésta, trata continuamente de fenómenos políticos, sociales y culturales del pasado, el presente y el futuro.

»Las directrices de toda revista política son determinadas por el director, el cuerpo de redacción y el equipo de colaboradores.

»Las revistas políticas se ponen al servicio de la proclamación de ideas y orientaciones tanto de personalidades individuales como de grupos enteros. A menudo sirven a los individuos para la formación de grupos o, a los grupos, para ganar a individuos para sus objetivos.

»Las revistas políticas comprenden corrientes actuales o supratemporales, en correspondencia con su orientación política. Con todo, por motivos propagandísticos, tienen consideración —al menos formal— de las opiniones del público al que desean influir en el sentido de su programa.

»La misión publicística de la revista política es difundir las ideas por ella

expuesta en el sentido de que a su llamada responda una aprobación como eco comunicativo» (29).

Aparte de Emil Dovifat, que considera la publicística como acto político (30), y de Otto Stammer, que entiende la política como acción, esta definición hace posible entender también como políticas aquellas revistas que no llaman inmediatamente a la lucha, sino que, a través de la ilustración, contribuyen a la reflexión sobre los hechos políticos.

La primera definición circunscribe el fenómeno de la revista en general; la segunda, la revista política, en especial. Ambas hacen posibles ulteriores sondeos. ¿Qué periódicos se cuentan en la especie de la revista política? En primer lugar, aquellos órganos que se ocupan exclusivamente de la política. En este grupo principal hay que practicar cuatro subdistinciones.

En primer lugar, encontramos revistas que *reflejan los acontecimientos desde una actualidad inmediata*. Se trata generalmente de órganos que se entienden como reflejos del presente e intervienen en la política práctica. Ofrecen ejemplos caracterizados las llamadas revistas jacobinas, como las creadas en Alemania antes y después de 1789 por publicistas como Wilhelm Ludwig Wekhrin (*Chronologen*, 1779-1781; *Das graue Ungeheuer*, 1784-1787; *Hyperboräische Briefe*, 1788-1790; *Paragrafen*, 1791-1792) (31), y Andreas Georg Friedrich Rebmann (*Das neue graue Ungeheuer*, 1795-1800) (32).

En segundo lugar, encontramos revistas que *estudian problemas políticos del pasado sin pretender influir por ello directamente sobre los contemporáneos*. Son de indicar los periódicos de Johann Christoph Gatterer, por ejemplo, *Allgemeine historische Bibliothek* (1767-1771), editado en Gotinga, y su *Historisches Journal* (1772-1781) (33).

(29) WILMONT HAACKE: «Zeitschrift und Zeitgeist», *Jahrbuch der Absatz- und Verbrauchsforschung*, año 12, 1966, núm. 3, págs. 226-254.

(30) EMIL DOVIFAT: «Publizistik», *Universitas Litterarum*, Berlín, 1955, páginas 329-341; «Publizistik als Wissenschaft, Herkunft-Wesen-Aufgabe», *Publizistik*, año 1, 1956, núm. 1, págs. 3-10; «Ergebnisse der Publizistikwissenschaft», *Publizistik*, año 7, 1962, núm. 2, págs. 78-81; «Aufgaben der Publizistikwissenschaft», *Publizistik*, año 9, 1964, núm. 4, págs. 347-348; «Freiheit und Zwang in der politischen Willensbildung. Formen der demokratischen und totalitären Meinungsführung», *Veritas-Justitia-Libertas. Festschrift zur 200-Jahrfeier der Columbia-Universität New York, überreicht von der Freien Universität Berlin und der Deutschen Hochschule für Politik, Berlin*, Berlín, 1955, págs. 34-48.

(31) FRIEDRICH WILHELM EBELING: *Wilhelm Ludwig Wekhrin. Leben und Auswahl seiner Schriften. Zur Culturgeschichte des 18. Jahrhunderts*, Berlín, 2.^a ed., 1869. RUTH FÄHLER: *Wekhrin als Feuilletonist*, tesis doctoral en Filosofía, Münster, 1947.

(32) NADESCHDA VON WRASKY: *A. F. G. Rebmann, Leben und Werke eines Publizisten zur Zeit der grossen französischen Revolution*, tesis doctoral en Filosofía, Heidelberg, 1907. HEDWIG VOEGT: *Die deutsche jakobinische Literatur und Publizistik 1789-1800*, Berlín, 1955.

(33) JOACHIM KIRCHNER: *Das deutsche Zeitschriftenwesen*, parte I, Wiesbaden, 1958, pág. 129.

En tercer lugar, entre estos dos tipos hay órganos que, *bajo la expuesta consideración de problemas supuestamente históricos, intentan, sin embargo, influir sobre el presente.*

Ello ocurre de modo encubierto, pero inequívoco, en la mayoría de las revistas nutridas de los cajoncillos secretos (fondos de reptiles). Entre los directores de este terreno, en modo alguno oscuro, se encuentran personalidades como Friedrich Gentz, con su *Neue Deutsche Monatschrift* (1795) y el *Historisches Journal* (1799-1800) (34).

Entre tales revistas hay que clasificar también aquellos periódicos que se hacen pasar por revistas puramente estéticas, como la *Jahrbücher der Literatur* vienesa, igualmente inspirada por Gentz (1818-1849) (35). En sus páginas, el jefe de Prensa de Metternich de la Santa Alianza restauradora publicaba artículos sobre la libertad de prensa para preparar con su ayuda a la opinión pública a la tolerancia de las resoluciones de Karlsbad. Pueden descubrirse frecuentemente órganos de este tipo defensivo en el bando conservador.

En cuarto lugar, hay que hablar de órganos como los que produjo una vez el campo liberal. *Viven del espíritu al que están obligados.* Al parecer, charlan también solamente de literatura, teatro, arte, moda y gustos. *De facto*, son creados *para minar los sistemas dominantes.* Recordemos *Die Wage*, de Börne (1818-1820) (36), y la *Deutsche Revue*, de Gutzkow (1835), prohibida precavidamente antes de su aparición por la Confederación Germánica (37).

Junto a estos cuatro tipos de revistas, que ponen la política en el centro de su información y consideración, no deben olvidarse aquellas que se ocupan regularmente de acontecimientos y problemas políticos, pero que no los ponen siempre en el centro de su labor de redacción. En este respecto concordamos con Harry Pross, que, en su edición *Literatur und Politik* cuenta con razón entre los órganos políticos a las revistas de apariencia

(34) WILMONT HAACKE: «Friedrich Gentz», *Handbuch der Zeitungswissenschaft*, parte I, Leipzig, 1940, cols. 1238-1245 (con abundante bibliografía). GOLO MANN: *Friedrich von Gentz (1764-1832). Geschichte eines europäischen Staatsmannes*, Zurich, Viena, 1947.

(35) VIOLETTA ANDREEVA: *Friedrich von Gentz. Herausgeber und Mitarbeiter von Zeitungen und Zeitschriften*, tesis doctoral en Filosofía, Viena, 1947.

(36) WOLFGANG NITZSCHE: *Ludwig Börne als Publizist. Ein Beitrag zur Lehre von der Publizistik*, tesis en Filosofía, Leipzig, 1934. LORENZ RUETZ: *Arndt und Börne als politische Publizisten*, tesis en Filosofía, Heidelberg, 1936. ERIKA ANDERS: *Ludwig Börne und die Anfänge des modernen Journalismus. Eine stilistische Untersuchung*, tesis en Filosofía, Heidelberg, 1936.

(37) WILMONT HAACKE: «Karl Gutzkow», *Neue Deutsche Biographie*, vol. VII, Berlin, 1966, págs. 354-356.

primeramente literaria, pero que se dedican a una agitación viva (38). Citemos, como ejemplo del presente, *Der Monat* (fundada en 1948).

Sólo estas indicaciones sobre la multiplicidad de las posibles apariencias dentro de la especie de la revista política dejan claro que no es aconsejable una selección mezquina para el plan de una visión general de la evolución de las revistas políticas. La generosidad del principio condiciona, sin embargo, una clasificación tanto más exacta. Quien emprende la selección no escapa en modo alguno al tormento de la motivación, que no puede deducirse solamente de la revista a estudiar en cada ocasión. Se ofrecen pruebas, además, por ejemplo, en la carrera y en la obra periodística, así como en los destinos políticos derivados de ellas, de aquellas personalidades precisamente que, desde Fassmann hasta Schwarzschild, formaron revistas políticas (39).

Los publicistas de revistas han sido premiados por sus orientaciones desde el siglo XVII hasta la actualidad con donativos, condecoraciones, títulos e incluso atributos de nobleza hasta 1918 ó han sido perseguidos con la mazmorra, la desnacionalización y el maccartismo. ¡Prueba incontestable del efecto de eco de su publicística política publicada por ellos!

Además de un punto de partida tipológico de contenido, el proyecto de una genealogía de la revista política necesita sobre todo de una sistemática histórica. Para establecerla es necesario partir de las tendencias políticas, siguiendo las cuales entra en lucha en la publicística. Una preordenación aproximada lleva ya a las siguientes posibilidades de diferenciación.

Por las revistas políticas se pueden averiguar ya orientaciones básicas de los siglos XVII y XVIII. Frente al absolutismo, las revistas muestran orientaciones afirmativas o negativas. Otras se inclinan a las ideas evangelistas o católicas. Las teorías racionalistas de Inglaterra y Francia infectan a los órganos alemanes. Lo cual lleva a ideas de crítica cultural que se cubren con el manto de tratados filosófico-morales. A consecuencia de una publicación constantemente repetida, se producen efectos políticos.

En el curso del siglo XIX, los enfrentamientos ideológicos se agudizan en debates partidistas. Las revistas se hacen expresión de importantes co-

(38) HARRY PROSS: *Literatur und Politik. Geschichte und Programme der politisch-literarischen Zeitschriften im deutschen Sprachgebiet seit 1870*, Olten, Friburgo de Brisgovia, 1963, pág. 143 s. y 345 s.

(39) WILMONT HAACKE: *Die Zeitschrift-Schrift der Zeit*, Essen, 1961, donde se encuentran biografías de los siguientes publicistas: David Fassman (1683-1774), página 43 ss.; Luise Adelgunde Gottsched (1713-1762), pág. 47 ss.; Johann Gottfried von Herder (1744-1803), pág. 51 ss.; Friedrich von Gentz (1764-1832), pág. 59 ss.; Karl Guthkow (1811-1878), pág. 69 ss., y Ernst Keil (1816-1878), pág. 77 ss.

rientes de la época, como el *liberalismo* y el *socialismo*. En unión con ellas, aspiran a la suavización de las formas del Gobierno y la Administración y consiguen la transformación del sistema.

Durante el siglo xx, y hasta la actualidad, aparecen revistas políticas que dejan tras sí las justificaciones confesionales o los argumentos políticos de partido. Más clara e intransigentemente que en el siglo xix, exponen los intereses de grupos enteros. Pues, por ejemplo, se enfrentan los periódicos de empleadores y empleados, de propietarios e inquilinos, en una lucha todavía de consignas políticas, como de revestimiento, pero que se dirige únicamente a la consecución de ventajas materiales.

Podemos ver así, durante tres siglos, *tres agrupaciones fundamentales de revistas políticas*. Para una penetración futura más profunda en una historia de todas las variantes del fenómeno de la revista política se recomienda el siguiente modelo, del que sólo ofrecemos primero igualmente un esbozo.

Aparte de efímeras fundaciones anteriores, el *Journal des Savants* parisino se considera como la primera revista del mundo (40). El año de su aparición, 1665, constituye la fecha de partida de todo reconocimiento de la revista política. Yerra quien opine que el comienzo publicístico de aquel centro de recensión no haya influido sobre la aparición de la revista política. Ya sus primeros números tuvieron dificultades en la censura (41).

La primera revista del mundo obtuvo inmediatamente el mayor reconocimiento público que el poder político ha tenido preparado siempre para el espíritu publicístico de ilustración: la prohibición. ¡Con cuánta frecuencia no han sido recortadas solamente desde entonces las revistas, incluso los órganos científicos, por las tijeras de la censura, sino condenadas a su total desaparición por los poderes ideológico-confesionales o político-estatales!

Desde luego, los órganos de la categoría del *Journal des Savants*, ahora en su año 303, en el curso de las opresiones políticas han aprendido a sobrevivirlas. A veces ha sido el lenguaje de la ciencia, inasequible a los potentados, el que ha permitido a algunos periódicos perdurar a sistemas enteros. Sin embargo, tanto el *Journal des Savants* como la segunda revista más antigua, la *Göttingische Gelehrten Anzeigen*, no han podido aparecer sin sensibles interrupciones de años, la una desde 1789 y la otra des-

(40) WILMONT HAACKE: «Zeitschriftenforschung als Aufgabe der Publizistikwissenschaft», *Publizistik*, año 1, 1956, núm. 3, págs. 131-146, esp. pág. 131.

(41) MADELAINE VARIN D'AINVELLE: *La Presse en France. Genèse et évolution de ses fonctions psycho-sociales*, París, 1965, págs. 70-72 y 92. RENÉ DE LIVOIS: *Histoire de la presse française. I. Des origines à 1881*, Lausana, París, 1965, págs. 37-40.

de 1944 (42). Ambas revistas en modo alguno eran siempre apolíticas. Incluso los periódicos aparentemente más resecos de la sabiduría gremial universitaria han mostrado en tiempos y muestran fluido político.

Los primeros periódicos políticos se han formado por separación de las revistas del género descrito.

Entre 1690 y 1730, dentro del medio especializado en la política, dominan las revistas histórico-políticas. Serían de mencionar en primer lugar la *Europäische Staatskanzley*, de Anton Faber (Christian Leonhard Leucht) (fundada en 1697) (43), y la *Monatlicher Staatsspiegel*, de S. R. Axtelmeier (fundada en 1698) (44). Apenas nacida, esta especie se caracterizó inmediatamente.

A la entrada del siglo XVIII, esta última revista política prometía dar no sólo el «núcleo de todos los avisos», sino, además, un concepto «de todos los asuntos distinguidos que ocurran en el Sacro Romano Imperio». Junto a «muchas hojas curiosas», «representará y expondrá» el material actual o el actualizado del pasado y de la historia contemporánea, «junto con algunas reflexiones políticas». Esta es una añadidura que los periódicos más estrictamente vigilados no podían ofrecer hasta un siglo después.

Por parte de las revistas histórico-políticas, *la reflexión se mudaba en comentario y el razonamiento se endurecía en crítica*.

El elogio y la censura de la política se convirtieron en su quintaesencia.

Como representantes de este tipo sumamente entretenido, cuyos retoños no se extinguieron hasta antes de la Revolución Francesa, son de destacar la *Europäische Fama*, de Sinold von Schütz (1702-1765) (45), y la *Gespräche im Reiche derer Todten*, de David Fassmann (1718-1739). La figura de Fassmann, restituida entretanto gracias a diversas tesis dedicadas a su destino y a su obra, podría dar motivo a un curso particular sobre la combinación, propia de la época, de catedrático, presidente de academia y bufón del Consejo del Tabaco de Federico Guillermo I de Prusia. Sea como fuere: el publicista Fassmann veía más, sabía más y era escuchado con

(42) HEINRICH OPPERMAN: *Der Göttinger gelehrte Anzeiger während der letzten hundertjährigen Wirksamkeit*, Hanover, 1844. Además, GÖTZ VON SELLE: *Universität Göttingen. Wesen und Geschichte*, Gotinga, 1953.

(43) JOACHIM KIRCHNER: *Das Deutsche Zeitschriftenwesen, seine Geschichte und seine Probleme*, parte I, Wiesbaden, 1958, pág. 33 s.

(44) El título completo es: *Monatlicher Staatsspiegel; Worinnen der Kern aller Avisen; Ein Begriff der vornehmsten im H. Röm. Reich vorfallenden Affairen mit vielen Curiosen Beylagen, Samt einigen Politischen Reflexionen sich repraesentirt und vorstellt*, Augsburgo, 1698-1711.

(45) ROBERT PRUTZ: *Geschichte des deutschen Journalismus*, parte primera, Hanover, 1845, pág. 386 ss.

más frecuencia y atención por su amo de lo que ha sido posible a algunos posteriores jefes de prensa del Reino o federales (46).

En segundo lugar se encuentran en el campo las «revistas ilustrativas del Estado». Aparecieron alrededor de 1750 y duraron hasta 1848.

En las *Diplomatische und Historische Belustigungen* (1753-1764), ejemplares de este tipo, Moser sólo podía publicar actas y documentos. Era imposible todavía comentarlos inmediatamente. Pero decía lo necesario en prólogos, epílogos y notas (47). Los publicistas en peligro por la censura realizaban su obra de este modo. Recuérdese con qué poco temor desarrolló Schlözer la revista ilustrativa del Estado, desde la hoja del seminario de estadística, pasando por el órgano especializado de economía, hasta la agresiva revista polémica (48).

En tercer lugar aparecieron las revistas igualmente ilustradoras, pero de mixta redacción político-literaria. Desde hace decenios se las calificó de «periódicos nacionales», con nombre tomado de la *Berlinische Monatsschrift* (1783-1796 (49). Este era en su tiempo un concepto paralelo al del deseado «teatro nacional» (50). Junto a la *Berlinische Monatsschrift*, era principal dentro de esta especie en su tiempo la *Deutscher Merkur*, de Wieland (1773-1810).

Quien abra el número de diciembre de 1784 de la *Berlinische Monatsschrift*, encontrará el artículo introductorio de Kant: «*Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?*», característico de la despertada soberanía política de la revista política. Kant gritaba a los súbditos: «La minoridad es la incapacidad de servirse de su razón sin la dirección de otro»... «¡Ten la valentía de servirte de tu propia razón!, es también el lema de la ilustración». «Pero para esta ilustración no se pide más que libertad; y lo más inocuo entre todo lo que se puede llamar libertad, a saber: hacer uso

(46) WILMONT HAACKE: «David Fassmann; Historiograph und Publizist», *Neue Deutsche Biographie*, vol. V, Munich, 1961, pág. 28.

(47) FRIEDRICH KARL VON MOSER: *Diplomatische und Historische Belustigungen*, Francfort del Main, Leipzig, 1753-1764. Cfr. además HANS-HEINRICH KAUFMANN: *Friedrich Carl von Moser als Politiker und Publizist (vornehmlich in den Jahren 1750-70)*, Darmstadt, 1931.

(48) AUGUST LUDWIG VON SCHLÖZER: *Briefwechsel, meist statistischen Inhalts*, Gotinga, 1755; *Briefwechsel, meist politischen und historischen Inhalts*, Gotinga, 1776-1782; *Stats-Anzeigen*, Gotinga, 1782-1795.

(49) FRIEDRICH GEDIKE y JOHANN ERICH BIESTER: *Berlinische Monatsschrift*, Berlín, 1783-1796; revistas seguidoras: *Berlinische Blätter*, 1797-1798, y *Neue Berlinische Monatsschrift*, 1799-1811.

(50) WILMONT HAACKE: «Idee und Verwirklichung des National-Journals in Deutschland», *Zeitungswissenschaft*, año 17, 1942, núms. 11/12, págs. 572-592.

público de su razón en todos los respectos» (51). Desde entonces las revistas políticas han sacudido a sus contemporáneos en este sentido.

Quien derivase de esta frase de Kant una definición de la revista política acertaría con su tendencia.

Finalmente, no debemos pasar por alto que hasta 1789 los periódicos de Francia, y hasta 1848 los de Alemania, no estuvieron en la situación de realizar el ideal anunciado por los ilustradores de una publicidad política crítica. Gracias a las revistas políticas y a su lucha durante decenios por la libertad de opinión, el concepto ideal «publicidad» se ha transformado en el fenómeno de la «opinión pública», que obra cambios del ser político (52).

Oigase como prueba a Karl Theodor Welcker, que escribió en 1815 un prólogo extenso y digno de consulta: «Über vaterländische Zeitschriften», en la *Kieler Blätter* (1815-1832). La forma de revista del «periódico nacional» ha continuado en el tipo, por ejemplo, de la *Deutsche Rundschau* (1874-1964), del siglo XIX y del XX. Hasta hoy enseñan a los hombres, como Kant postulaba, por medio de la aprobación o la protesta, «a hacer uso público de su razón en todos los respectos».

El que habla de revistas políticas pregunta por su orientación. Ya se atrevieron a mostrarla claramente alrededor de 1770, es decir, en el ápice de la ilustración. La valentía de su compromiso, que mostraron ya antes de la Revolución francesa, merece todavía la admiración de la posteridad.

La serie de las «revistas oponentes» comenzó con los periódicos, duramente perseguidos, de un Shubart: *Deutsche Chronik* (1774-1793) (53); de

(51) IMMANUEL KANT: «Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?», *Berlinische Monatsschrift*, IV vol., 12 artículo, diciembre 1784, págs. 481-494.

(52) Véase sobre los conceptos de «publicidad» y «opinión pública»: WILHELM BAUER: *Die öffentliche Meinung und ihre geschichtlichen Grundlagen. Ein Versuch*, Tübinga, 1914; *Die öffentliche Meinung in der Weltgeschichte*, Potsdam, 1925 (1930). ERICH EVERTH: *Die Öffentlichkeit in der Aussenpolitik von Karl V. bis Napoleon*, Yena, 1931. Jürgen Habermas: *Strukturwandel der Öffentlichkeit*, Neuwied, 1962. PETER R. HOFSTÄTTER: *Die Psychologie der öffentlichen Meinung*, Viena, 1949. FRIEDRICH LENZ: *Werden und Wesen der öffentlichen Meinung. Ein Beitrag zur politischen Soziologie*, Munich, 1956. MARTIN LÖFFLER (ed.): *Die öffentliche Meinung*, por encargo de la Deutsche Studiengesellschaft für Publizistik (con colaboraciones de Elisabeth Noelle-Neumann, Wilmont Haacke, Eberhard Stammler y Fritz Eberhard, entre otros), Münster, Berlín, 1962.

(53) RUDOLF KEGEL: *Die nationalen und sozialen Werte in der Publizistik Christian Friedrich Daniel Schubarts. Unter besonderer Berücksichtigung seines Lebens und seiner Lebensumstände*, tesis doctoral en Filosofía, Greifswald, 1960. ERICH SCHAIRER: *Christian Friedrich Daniel Schubart als politischer Journalist*, Tübinga, 1914. JOHANNES TYKIEL: *Die Weltanschauung Christian Friedrich Daniel Schubarts (1739-1791)*, tesis en Filosofía, Breslau, 1940. Además: WILMONT HAACKE: *Handbuch des Feuilletons*, vol. I, Emsdetten, 1951, esp. pág. 177 ss.

un Wekhrlin: *Das graue Ungeheuer* (1795-1800), y del joven Joseph Görres: *Das rothe Blatt* (1798) (54), que chisporrotean ingenio y dan unos primeros fulgores estilísticos.

Contra esta polícroma oposición —efímera, como las revistas revolucionarias de 1848— se alzó la falange de las revistas restauradoras. Entre sus directores significan puntos luminosos Schelling, con su *Allgemeine Zeitschrift von Deutschen für Deutsche* (cuatro números, 1813) y Adam Müller, con la *Deutsche Staatsanzeigen* (1816-1818) (55). Hay que informar en general sobre las revistas que glorificaban la llamada «Santa Alianza», que, por su parte, la restauración se presentaba como romanticismo y el romanticismo se revelaba restauración.

Las primeras revistas *oponentes* y las primeras *restauracionistas* inauguraron, unas espontánea y las otras forzosamente, el debate político-interior —por ejemplo, sobre la tolerancia política y confesional, la liberación de los campesinos y la emancipación de los judíos—. Además, las revistas de oposición prepararon el camino a las revistas *liberales*: en primer lugar, la *Vaterländisches Museum*, de Perthe (1810-1811), y la *Nemesis*, de Luden (1814-1818) (56). Como iniciadores publicísticos del liberalismo, mencionemos al menos a la *Hallische Jahrbücher*; después *Deutsche Jahrbücher* (1833-1843), de Ruge y Echtermeyer, que tuvo una continuación en París, bajo Ruge y Marx, en el número doble de la *Deutsch-Französische Jahrbücher* (1844) (57).

Contra la marea de títulos de la publicística liberal se levantó el dique de las revistas *conservadoras*. Entre éstas, la *Historisch-politische Zeitschrift*, de Ranke (1832-1836), muy bien adaptada a las circunstancias, representa una magnífica obra lingüística (58). ¡Qué pesada es, al contrario, la

(54) KARL ALEXANDER VON MÜLLER: *Görres in Strassburg (1819/20)*, Stuttgart, 1926. HANS A. MÜNSTER: «Görres' Ansichten über die öffentliche Meinung», *Zeitungswissenschaft*, año 1, 1926, pág. 11 ss.; *Die öffentliche Meinung in Johann Joseph Görres' politischer Publizistik*, tesis doctoral en Filosofía, Kiel, 1926. KARL D'ESTER: «Johann Joseph Görres», *Handbuch der Zeitungswissenschaft*, parte I, Leipzig, 1940, cols. 1318-1351 (con abundante bibliografía).

(55) *Schellings Werke*, ed. por Manfred Schröter, IV tomo: *Schriften zur Philosophie der Freiheit 1804-1815*, Munich, 1927.

(56) Sobre la revista de Perthes: Kirchner: *Das deutsche Zeitschriftenwesen*, parte I, pág. 260; sobre la revista de Luden, *ebenda*, pág. 220.

(57) WALTER NEHER: *Arnold Ruge als Politiker und politischer Schriftsteller. Ein Beitrag zur Geschichte des 19. Jahrhunderts*, tesis doctoral en Filosofía, Heidelberg, 1934. HANS ROSENBERG: Arnold Ruge und die 'Hallischen Jahrbücher', *Archiv für Kulturgeschichte*, vol. XX, Lipsia, Berlín, 1930, págs. 281-308.

(58) C. VARRENTRAPP: «Rankes Historisch-Politische Zeitschrift und das Berliner Politische Wochenblatt», *Historische Zeitschrift*, 1907, vol. 99, págs. 35-119. Además, HEINZ-OTTO SIEBURG: *Deutschland und Frankreich in der Geschichtsschreibung des 19. Jahrhunderts*, vol. I (1815-1848), Wiesbaden, 1954, págs. 227 ss. y 241 ss.; vol. II (1848-1871), Wiesbaden, 1958, págs. 187 ss. y 253 ss.

lectura de la revista del reformador social cristiano-conservador Victor Aimé Huber, apoyada también económicamente por el Gobierno prusiano, y que publicó bajo el significativo título de *Janus* (1845-1848)! (59). No hay más que recordar el dogmatismo, terminológicamente encubierto, pero, en el fondo, regresivo, de un Johann Karl Rodbertus en la *Berliner Revue*, que, en su subtítulo, se calificaba de *Socialpolitische Wochenschrift* (1855-1871) (60).

Al informar sobre la publicística de las revistas conservadoras no se puede negar que las ideas y opiniones precisamente peores de su patrimonio ideológico pasaron a la *Alldeutsche Blätter* (1894-1932) (61). Su arrogancia y delirio de conquistas —¡qué incomprensión de las positivas virtudes del conservadurismo prusiano!— repercutieron hasta en la *Nationalsozialistische Monatshefte* (1930-1944). De todos modos se situaban entre ellos periódicos como *Deutsches Volkstum* (1917-1938), *Das Gewissen* (1919-1929) y *Arminius, Kampfschrift für deutsche Nationalisten* (1920-1927). Ernst Jünger se ocultaba detrás de su escudo. Para *Die Kommenden* (Los Venideros) (1926-1930) plantó *Die Standarte* (El Estandarte) (1925-1928), dirigió la *Vormarsch* (Vanguardia) (1927-1928), una revista de Friedrich Hielscher, y se pasó resueltamente a la *Widerstand* (Resistencia) (1926-1934), el órgano de Ernst Nickisch y August Winnig (62).

Hay que esbozar estos simplificadores cortes longitudinales a través de las revistas primeramente sólo políticas, en seguida politizadas y, al fin, fuertemente politizantes, de todas las tendencias, en cuanto se intenta hacer visibles los contextos que llegan hasta el siglo xx.

Es particularmente difícil incorporar a las revistas que luchan por el socialismo, que han quedado casi por completo sin estudiar, en contra-

(59) RUDOLF ELVERS: *Victor Aimé Huber: Sein Werden und Wirken*, Bremen, 1872-1874, 2 vols. WALTER TRON: *Victor Aimé Hubers soziologische und sozialpolitische Grundbegriffe*, tesis doctoral en Filosofía, 1923. INGWER PAULSEN: *Victor Aimé Huber als Sozialpolitiker (Friedewalder Beiträge zur sozialen Frage, vol. 7)*, Berlin, 1956.

(60) ADALBERT HAHN: *Die Berliner Revue. Ein Beitrag zur Geschichte der konservativen Partei zwischen 1855 und 1875*, tesis doctoral en Filosofía, Berlin, 1933.

(61) ERICH LEUPOLT: *Die Stellung der bedeutendsten politischen Zeitschriften Deutschlands zum neuen Kurs der deutschen Aussenpolitik bis zum Rücktritt Bülow's, 14. Juli 1909*, tesis doctoral en Filosofía, Leipzig, 1933; sobre la *Alldeutschen Blätter*, esp. págs. 92-106. Además, HELMUT HÜTTIG: *Die politischen Zeitschriften der Nachkriegszeit in Deutschland; Von der ersten Milderung der Pressezensur bis zum Locarnovertrag*, tesis doctoral en Filosofía, Leipzig, 1928, pág. 20 s.

(62) HARRY PROSS: *Literatur und Politik*; sobre la *Gewissen*, pág. 88; sobre «Deutschen Volkstum», pág. 96 y sigs.; pág. 245 y sigs.; sobre *Arminius*, pág. 118; sobre *Kommenden*, págs. 116, 118 y otras; sobre *Standarte*, pág. 118 s.; sobre la *Vormarsch*, *ebenda*; sobre la *Widerstand*, pág. 122 ss. y 274 ss. Véase además sobre ERNST NIEKISCH, JOSEPH E. DREXEL: *Der Fall Niekisch, Eine Dokumentation*, Colonia, Berlin, 1964.

posición a los órganos conservadores, siempre preferidos por los tradicionales historiadores alemanes (63). Sus precursores aparecían ya antes de 1848 en la emigración. Hay que destacar entre ellos a *Vorwärts* (1844-1845), que aparecía en Bruselas con la colaboración de Marx, la *Gesellschaftsspiegel*, de Moses Hess (1845-1846), y la *Kommunistische Zeitschrift* (1847), de la cual sólo se publicó un número.

Durante los años sesenta dominó en el campo socialista —y no sólo por la división entre lasalianos y marxistas— una transformación de revistas en diarios, y a la inversa, que apenas se puede desenredar. Por ejemplo, el *Volksstaat* (1869-1876), de Wilhelm Liebknecht, originado en el *Demokratische Wochenblatt* (fundado en 1868), fue al principio más revista que diario. *Der Socialdemokrat* (1864-1871) y *Der neue Socialdemokrat* (1871-1876) de Johann Baptist Schweitzer habían avanzado ya mucho por el camino del diario a la revista cuando en 1876 se fundieron en un verdadero diario en *Vorwärts* (1876-1878) (64).

Sin embargo, obligado ya en 1878 al exilio por la ley Antisocialista, su continuador, *Sozialdemokrat* (primero en Zúrich y después en Londres) hubo de convertirse una vez más en revista. Entre 1891 y 1933, *Vorwärts* fue un diario de importancia en todo el Reino y de eco mundial. Una vez más, después de 1933, tomó el carácter de revista en Karlsbad y París. Desde el fin provisional de todas las persecuciones, es editado desde 1955 como semanario. Como todos los semanarios del presente, ostenta así el carácter de revista: *no comunica acontecimientos del día, sino que se esfuerza por la distancia, por el compendio*.

La principal revista de anteguerra de la nueva socialdemocracia, *Die Neue Zeit* (1883-1923) ha encontrado sucesión casi parigual en la República Federal en el órgano *Die neue Gesellschaft* (fundada en 1954). Las revistas del partido comunista, empezando por *Die Freiheit* (1918), el órgano berlinés del U. S. P. D., y continuando con *Die Linkskurve* (1929-1932), necesitan la recuperación y clasificación de los documentos, con la ayuda de estudios especiales.

(63) La Facultad de Periodismo de la Universidad «Karl Marx», de Lipsia, con motivo de su fundación, ha publicado una serie de investigaciones sobre esta temática. Véase, por ejemplo, Fakultät für Journalistik: *Publikationen für die journalistische Weiterbildung*, Leipzig, 1966. Además, KARL BITTEL: *Karl Marx als Journalist (Vorträge zur Verbreitung wissenschaftlicher Kenntnisse*, 30), Berlín, 1953.

(64) KURT KOSZYK: *Zwischen Kaiserreich und Diktatur. Die sozialdemokratische Presse von 1914-1933 (Deutsche Presseforschung*, vol. I), Heidelberg, 1958; *Deutsche Presse im 19. Jahrhundert. Geschichte der deutschen Presse*. Parte segunda: *Abhandlungen und Materialien zur Publizistik*, t. VI, Berlín, 1966; *Die Presse der deutschen Sozialdemokratie. Eine Bibliographie*, Hanovre, 1966. Además: «Vorwärts», *Staatslexikon, Recht, Wirtschaft, Gesellschaft*, ed. por la Görres Gesellschaft, Friburgo, 6.ª edición, 1963, 8.º vol., cols. 391-394.

En el lado *protestante*, hubo durante el siglo XVIII una multitud de revistas. Sólo excepcionalmente tomaron parte en la Ilustración política, entre ellas, accidentalmente, las *Unschuldige Nachrichten* (1701-1750), de Löscher. Durante el siglo XIX, el protestantismo se hizo políticamente activo, en primer lugar, a través del *Evangelische Kirchen-Zeitung* (1827-1930) de Hengstenberg (65). Siempre bajo nuevos títulos, la *Konservative Monatschrift für Politik, Literatur und Kunst*, de Nathusius, existió de 1844 a 1922. Recuérdese la publicística de revistas de Stoecker, Todt, Rade, Mumm y Jagow, con su desconcierto ante la cuestión social (66). La labor publicística de Friedrich Naumann a través de la revista *Die Hilfe* (1895-1943) sólo ha sido descrita hasta ahora en la comprensiva biografía de Theodor Heuss (67). Gusta olvidar que *Die Tat* (1909-1938), continuada en *Das XX. Jahrhundert* (1934-1944), procedía de similar orientación (68). Tales contextos hacen comprender por qué Hans Zehrer fue llamado en 1948 a la jefatura de redacción de *Sonntagsblatt* de Hans Lilje y por qué Giselher Wirsing era bienvenido en 1948 a la redacción de *Christ und Welt*. El *conservadurismo* y el *protestantismo* han ido en sus revistas desde el principio mano a mano. Piénsese en el rechazo, observable en todas las épocas y siempre igual, de la Revolución Francesa, por los órganos de ambas orientaciones.

Las revistas *católicas* del siglo XVIII y principios del XIX parecieron cultivar sólo primeramente la literatura y el entretenimiento. Aparte de tan agradables intereses, mostraron un temprano sentido político de la enseñanza, como la *Fränkischer Zuschauer* (1772-1773), de Sprenger. Precisamente la Iglesia Católica ha visto siempre en la escuela el mejor medio de inyectar opiniones a los hombres de las que no puedan liberarse en toda su vida (69). Como un instrumento de una dirección persistente de la opinión, Joseph y Guido Görres, junto con Georg Philipps y Carl Ernst Jarcke,

(65) AUGUST HINDERER: «Presse», *Die Religion in Geschichte und Gegenwart*, Tübinga, 1930, cols. 1440-1467.

(66) WALTER FRANK: *Adolf Stoecker und die christlich-soziale Bewegung*, tesis doctoral en Filosofía, Munich, 1927.

(67) THEODOR HEUSS: *Friedrich Naumann. Der Mann, das Werk, die Zeit*, Stuttgart, 1937; 2.ª ed., Stuttgart, Tübinga, 1949. RICHARD NÜRNBERGER: «Imperialismus, Sozialismus und Christentum bei Friedrich Naumann», *Historische Zeitschrift*, t. 170, Munich, 1950, págs. 525-548. THEODOR HEUSS: *Friedrich Naumann und die deutsche Demokratie*, Wiesbaden, 1960. WERNER CONZE: «Naumann», *Staatslexikon*, Friburgo, 6.ª ed., 1960, págs. 992-995. FRIEDRICH NAUMANN: *Werke*, ed. por encargo de la Fundación «Friedrich Naumann», t. I-IV, Colonia-Opladen, 1964 ss.

(68) H. P. BRUNZEL: *Die «Tat» 1918-1933*, tesis doctoral en Filosofía, Bonn, 1952. Además, K. DIETZE: *E. Diederichs als Zeit schriftenverleger*, 1940.

(69) KLEMENS LÖFFLER: *Geschichte der katholischen Pressen Deutschlands*, M.-Gladbach, 1924. PAUL WEILBÄCHER: *Augustinusverein. Festschrift zum 25-jährigen Jubiläum*, Colonia, 1903. WILHELM KISKY: «Die Gründung des Augustinus-Vereins», *Das Werden der katholischen Presse*, número extraordinario de *Germania*, 16 junio de 1928.

hicieron de la *Historisch-politische Blätter für das Katholische Deutschland* (1838-1923) un órgano de tenaz ultramontanismo (70). Esta revista ha sido continuada, bajo el título *Gelbe Hefte*, hasta 1941-1942.

El catolicismo, siempre vigilante en el terreno publicístico, ha puesto la «serranía» en el paisaje de las revistas mensuales (71). Ha actuado desde 1903 y sigue actuando —con una interrupción determinada por el nacional-socialismo— en la República Federal. Redactada en estilo de revista, como *Wochenzeitung für Politik, Kultur und Wirtschaft*, la *Rheinischer Merkur*, fundada en 1946 por Kramer y Röpke, y dirigida desde hace mucho por Roegele, mantenía un lenguaje, en incansable secundancia de Adenauer, que equivalía al del antiguo Görres y de su escrito polémico antiprusiano *Athanasius* (1837).

Junto a las revistas evangelistas y católicas de actuación política, debieran indicarse por mor de la objetividad las revistas *anticonfesionales* y *ateas*. Ni siquiera han sido comprendidas en una bibliografía ni una sola vez, como, al menos, los órganos del pacifismo, mediante la investigación de Rosa Kempf sobre *Der Deutsche Pazifismus und seine Presse* (72). Hay que señalar primeramente la revista de Henning *Das freie Wort* (1901-1921). Desafortunadamente, ostentaron y ostentan un carácter sectario, lo cual limita automáticamente su repercusión pública.

Son más atractivas exteriormente las revistas intelectual y formalmente continuadoras de las anteriores de oposición del lapso alrededor de 1780, además de los periódicos de la «Joven Alemania» y, finalmente, de órganos singulares del naturalismo político, calificados sin razón de «*hojas de humor*» (73). No se ha hecho honor todavía a su resonancia política. Se trata de periódicos como *Kladderadatsch*, *Simplicissimus*, *Roter Pfeffer*, *Lachen Links* y el *Brennessel* de los nacionalsocialistas. Estas populares revistas habían puesto en sus páginas, en lugar del comentario editorial, la caricatura. Y han conseguido resonancia internacional como órganos político-polémico-satíricos. Miquel, Mariana, Iván, John Bull, el Tío Sam: son inolvidables caracterizaciones políticas (74).

(70) FRANZ RHEIN: *Zehn Jahre «Historisch-politische Blätter» 1838-1848. Ein Beitrag zur Vorgeschichte des Zentrums*, tesis doctoral en Filosofía, Bonn, 1916. Además, KIRCHNER: *Das deutsche Zeitschriftenwesen*, parte II, pág. 91.

(71) J. GITSCHNER: *Die geistige Haltung der Monatsschrift «Hochland» in den politischen und sozialen Fragen ihrer Zeit 1903-1933*, tesis doctoral en Filosofía, Múnich, 1952.

(72) *Süddeutsche Monatshefte*, año 21, núm. 9, Múnich, 1924.

(73) CHRISTIAN GEHRING: *Die entwicklung des politischen Witzblattes in Deutschland. Beiträge zu seiner Geschichte*, tesis doctoral en Filosofía, Leipzig, 1929.

(74) BERND GROTE: *Der deutsche Michel. Ein Beitrag zur publizistischen Bedeutung der Nationalfiguren (Dortmunder Beiträge zur Zeitungsforschung, vol. 11)*, Dort-

Las «revistas de personalidades independientes» tienen lugar en la vecindad de los órganos político-satíricos. *Die Zukunft*, de Harden (1892-1922), *Die Fackel* (1899-1936), de Kraus, *Die Weltbühne* (1918-1933), de Carl v. Ossietzky, y además, *Tagebuch* (1920-1933) y *Das neue Tagebuch* (1933-1940), de Grossmann y Schwarzschild, se cuentan, junto con sus continuaciones editadas durante la emigración, entre las revistas políticas mejor escritas en lengua alemana (75). ¿A qué se debe que perviviesen fuera y no resucitasen en la República Federal? Bonn no es Weimar. Además, 1933 y 1945 significan una ruptura de continuidad para la publicística de las revistas

Puede darse un término con sentido al expuesto corte longitudinal hasta el presente con la indicación del *tipo de la revista mensual*, que presta desde siempre atención mensual a todos los terrenos del progreso y del retroceso político, social, cultural y económico. Como no describe en detalle la vida política ni informa de casos singulares, sino que, en cuanto «revisión» o «revista», *observa la vida pública en su totalidad*, da una visión más clara, como órgano parcial, de las vicisitudes políticas.

De este grupo se destacan la *Deutsche Vierteljahrs-Schrift* (1838-1870), de Cotta, *Die Grenzboten* (1841-1922), de Kuranda, Freytag y Julian Schmidt, *Deutsches Museum* (1851-1867), de Prutz, *Preussische Jahrbücher* (1858-1935), de Duncker, Haym y Delbrück, *Im neuen Reich* (1871-1881), de Alfred Doves, *Die Gegenwart* (1872-1931), de Paul Lindau, *Deutsche Rundschau* (1874-1964), de Rodenberg, *Die Nation* (1883-1936), de Barth, *Die Neue Rundschau* (desde 1890) (76), *Die Zeit* (1894-1904), y *Österreichische Rundschau* (1905-1924), *Die Hilfe* (1895-1943), de Friedrich Naumann, *März* (1907-1917), de Langen y otros, *Morgen* (1907-1909) de Sombart y Brande, *Der Querschnitt* (1921-1936), de Flechthelm y Wedderkopp, *Europäische Revue* (1925-1944), de Anton Rohan, *Deutsche Zukunft* (1933-1940), de Klein y Fechter. Esta última fue condenada en 1940 a salir en *Das Reich* (1940-1945), de Goebbels (77).

mund, 1967. KURT REUMANN: *Das antithetische Kampfbild. Beiträge zur Bestimmung seines Wesens und seiner Wirkung*; tesis, Berlín, 1966.

(75) V. el capítulo: «Die literarischen und kulturpolitischen Zeitschriften», *Exil-Literatur 1933-1945*, ed. por Kurt Köster (*Sonderveröffentlichungen der Deutschen Bibliothek*, vol. 1), Francfort del Main, 1965, págs. 277-298. Además: R. DREWS y A. KANTOROWICZ (eds.): *Verboten und Verbrannt. Deutsche Literatur- 12 Jahre unterdrückt*, Berlín, Munich, 1947. W. STERNFELD y E. TIEDEMANN: *Deutsche Exil-Literatur 1933-45. Eine Bio-Bibliographie*, Heidelberg, Darmstadt, 1962.

(76) WOLFGANG GROTHE: *Die Neue Rundschau des Verlages S. Fischer. Ein Beitrag zur Publizistik und Literaturgeschichte der Jahre von 1890 bis 1925*, Berlín. Tesis doctoral en Filosofía 1960 (Archiv für Geschichte des Buchwesens, 28).

(77) KARL-WOLFGANG MIRBT: «Theorie und Technik der Camouflage. Die "Deutsche Rundschau" im Dritten Reich als Beispiel publizistischer Opposition unter tota-

Si una parte de las *allround reviews* politizantes no hubiesen aparecido a vez más con su título heredado después de 1945, la caída de la *Deutsche Zukunft* en *Das Reich* podría tomarse como un símbolo del fin de aquel tipo de revistas de alto nivel, siempre dignas de lectura.

Las revistas político-culturales, ¿no han experimentado después de 1945 más que una prosperidad aparente? ¿Han sido aplastadas, igual que las que sucedieron, de la ola de fundaciones observada antes de la reforma monetaria y que, de todos modos, los contemporáneos sólo conocen de nombre?, no hay duda de que muchas de ellas han sido superadas en el curso de los años cincuenta y sesenta de este siglo por las revistas confeccionadas como semanarios del tipo del *Observer*.

Es patente que la revista política sigue evolucionando hacia un *mixtum compositum*, publicado semanalmente, entre revista mensual y diario. Esta forma de disolución de ricos tipos de tradición está en curso (78).

Recordemos, en cuanto a las revistas de la República Federal, *Die Wanklung* (1945-1949), *Die Gegenwart* (1946-1958), *Dokumente* (desde 1945), *Der Ruf* (1946-1949), *Frankfurter Hefte* (desde 1946) (79). A la entrada del año de 1967, *Der Monat* (fundada en 1948) ha restaurado al menos su reacción. En este contexto, hay que pensar en las revistas de la República Democrática Alemana, *Aufbau* (1945-1958) y *Sinn und Form* (fundada en el año 1949).

Harry Pross ha dicho de las revistas del tipo tradicional, tan influyentes como antes sobre la vida política de la actualidad, que, «como el mundo desarrollado», carecen del plan «de una sociedad mejor». Que la revista *Der Monat* «no tiene perspectivas». Que es «tan poco prometedora de futuro» como la *Neue Deutsche Hefte*, de Joachim Günther (desde 1953, primero con Paul Fechter), o la *Partisan Review*, la *Revue des deux mondes*, *Kultura* o *Nowyj Mir*, la *Forum* vienesa y *Swesda*. La aspiración de Harry Pross que niega a las revistas todavía existentes del estilo tradicional se dirige a una revista no existente, «que salte por encima de los muros entre

litärer Gewalt», *Publizistik*, año 9, 1964, n.º 1, págs. 3-16. Además: SABINE FECHTER: «Paul Fechter, Wege und Formen der Opposition im Dritten Reich», *Publizistik*, año 9, 1964, n.º 1, págs. 17-39. Además: HANS DIETER MÜLLER (ed.): *Facsimile-Querschnitt durch das «Reich»*, introd. por Harry Pross, Munich, Berna, Viena, 1964.

(78) No se ha dado todavía ninguna atención al problema de si un semanario ha de considerarse periódico o revista. Si seguimos la caracterización de Walter Fabian en su colaboración «Die Wochenzeitungen» en: HARRY PROSS: *Deutsche Presse seit 1945*, Berna, Munich, Viena, 1965, págs. 159-172, el semanario exigente ha de ser clasificado como revista político-cultural.

(79) V., p. ej.: «An unsere Leser!», *Frankfurter Hefte*, 1946, n.º 1. Además: el anuncio del *Monat* en *Die Zeit*, n.º 1, 6-I-1967.

los bloques ideológicos y tome en serio al mismo tiempo al nacionalismo afro-asiático» (80).

Al manifestar Pross esta razonable aspiración a una revista de lengua alemana, pero supranacional, olvidaba que ya la hubo una vez. Sólo de julio de 1947 hasta agosto de 1948 pudo editar Alfred Kantorowicz la revista *Ost und West*. En la introducción de este periódico, tolerado muy a disgusto y durante muy poco tiempo por las potencias ocupantes, se decía: «La revista cuyo primer número está ahora en sus manos lleva por título 'Este y Oeste'. Su acento está en la 'y'».

Kantorowicz seguía escribiendo: «Alemania, en su situación presente, no puede adoptar esquemáticamente ni la forma de vida estadounidense ni la evolución del socialismo en la Unión Soviética». Que Alemania, según se expresaba en 1947 este profeta, demasiado pronto regresado a su tierra, tenía que «encontrar *por sí misma* una solución adecuada a los problemas sociales, económicos e ideológicos de la era» (81).

Incumbe a la *ciencia publicística* recordar, en el marco de la investigación de revistas, a todos los publicistas importantes que, desde 1665 hasta la actualidad, han hallado seguidores o perseguidores por sus periódicos.

Si nos preguntamos por *los métodos adecuados para investigar las revistas políticas*, resulta que hay que abordarlas según múltiples métodos como objeto de la investigación, que pueden ser prestados tanto de la propia disciplina como de otras.

Ad usum es recomendable una aplicación paso a paso de los siguientes procedimientos:

Primero: el método *historiográfico* tradicional;

Segundo: el método *sociográfico* de moda, aplicado mecánicamente con demasiada frecuencia; y

Tercero: el procedimiento *publiográfico* de la autopsia.

Estas tres posibilidades mencionadas se hacen fecundas si las hacemos encajar recíprocamente y completarse, así, con sentido.

Hay que decir del primer método:

Sin *métodos historiográficos* no es posible sistematizar los fenómenos hallables de la revista política de 1665 a 1965. Las contribuciones publicadas hasta ahora del lado historiador sobre revistas políticas singulares no dan más explicación sobre el contenido de los órganos estudiados.

(80) HARRY PROSS: *Literatur und Politik*, pág. 144.

(81) ALFRED KANTOROWICZ: «Einführung», *Ost und West. Beiträge zu kulturellen und politischen Fragen der Zeit*, n.º 1, julio 1947, págs. 3-8. Además: BARBARA BAERNS: «*Ost und West*» - eine Zeitschrift zwischen den Fronten. Zur politischen Funktion einer literarischen Zeitschrift in der Besatzungszeit (1945-1949), tesis, Berlín, 1967.

En todo caso, la aplicación de técnicas historiográficas significa una ayuda efectiva para representar, una vez más, el fenómeno singular a descubrir. De una suma de las experiencias obtenidas por los múltiples fenómenos singulares puede deducirse fácilmente un tipo que les subyace, el cual, por su parte, como se muestra, está sometido a determinadas leyes publicísticas.

Por lo que afecta a la revista, Walter Schöne, en su lección magistral sobre los métodos que aplicar para exponer la prehistoria de la Prensa, pide que se vaya más allá de la descripción del ejemplar singular y de la idea obtenida de ella; pues es necesario desarrollar el «genotipo» de la revista partiendo de todo su devenir (82).

Teóricamente, parece en absoluto posible recomponer la historia general que falta de la especie sumando, en cuanto existiesen primeramente, las monografías útiles, aunque fuesen meramente descriptivas, sobre toda revista política notable. Partiendo de tales experiencias reunidas por otros podrían formularse afirmaciones válidas aproximativamente sobre el «genotipo» deseado por Walter Schöne.

Queda sin resolver una cuestión que tienen que aclarar conjuntamente la historia y la publicística en cuanto a tales intentos de ordenación, a saber: ¿podemos clasificar sencillamente a las revistas según fechas históricas decisivas, como 1789, 1848, 1918 ó 1945? ¿O exigen las fechas de fundación y desaparición de las revistas otro método, más adecuado en el sentido de la historia de la Prensa? Finalmente, algunos periódicos han sabido capear los temporales que acompañan a las revoluciones políticas buscando oportunas protecciones, y no sólo han sido las puramente científicas de especialidad, sino también a menudo las confesionales. Así, pues, ¿hemos de describirlas únicamente según las fechas de su historia propia? De todos modos, tanto bajo Napoleón I como bajo Hitler, han sido cegadas todas las revistas incómodas en su tiempo, en el caso de que no se hayan reorientado oportunamente o se hayan enmascarado amortiguándose totalmente (83).

No menos provechosos pueden ser para la investigación de las revistas políticas los trabajos previos histórico-literarios, como se prueba mejor por el trabajo, no anticuado, de Hans Wahl sobre la *Teutscher Merkur*, de Wie-

(82) V. la información sobre la lección magistral de WALTER SCHÖNE: «Zur Methodik der Frühgeschichte der Zeitung», en: *Zeitungswissenschaft*, año 16, 1941, n.º 4, págs. 247-248.

(83) WALTER HAGEMANN: *Publizistik im 3. Reich. Ein Beitrag zur Methodik der Massenführung*, Hamburgo, 1948. GERHARD E. STOLL: *Die evangelische Zeitschriftenpresse im Jahre 1933*, tesis, Münster, 1962; publicada en Witten, 1963: «Evangelische Presse und national-sozialistische Ideologie 1933», *Publizistik*, año 8, 1963, n.º 4, páginas 380-389.

land (84). Incluso en los estudios sobre la *Horen*, de Schiller (85), ideada como revista no política, se puede aprender mucho sobre la carrera de las revistas contrapuestas a ella, como la *Europäische Annalen* (1795-1832), de Posselt. La llamada por Julius Petersen «ciencia de la literatura» (*) proporciona una multitud de estímulos que animan a métodos interpretativos frente a la revista (86).

En el sentido de un refinamiento de tales procedimientos imitativos, debiéramos preguntarnos, además: *¿Cómo han evolucionado, dentro de la revista política, algunas de sus formas expresivas?* Por ejemplo, el anuncio de libros ha llevado a la nota, a la reseña y a la recensión conjunta, con una creciente tendencia simultánea al comentario, bajo una constante agudización crítica. En las revistas políticas se puede probar en cientos de casos que de este modo ha nacido la forma docente publicística del artículo.

En las revistas políticas serias sólo podían publicarse primeramente actas, documentos, como era todavía el caso en la *Diplomatische und historische Belustigungen* (1753-1764), de Moser. Pero paulatinamente se añadieron apéndices y glosas, que pronto evolucionaron a reflexiones e incluso razonamientos. El mero material documental quedó cada vez más reducido de decenio en decenio por los escritos cada vez más independientes de los publicistas. Pues siempre necesitaban más espacio para expresar con más claridad su posición.

De la glosa, ofrecida sólo temerosamente en los comienzos de la revista política, proscrito por aquélla durante decenios, evolucionó el editorial político (87). Gracias a su amplitud y profundidad, la revista política, mucho tiempo antes de 1848 y hasta el presente, se destaca del periódico. Tales artículos explicativos constituyen hasta hoy el eje de la firme publicística de las revistas.

En las revistas histórico-políticas dominaban las conversaciones imaginarias (88), protegidas contra la censura mediante la ficción adicional de

(84) HANS WAHL: *Geschichte des Deutschen Merkur. Ein Beitrag zur Geschichte des Journalismus im 18. Jahrhundert*, Berlín, 1914.

(85) JOSEF LORENZ: *Geschichte von Schillers «Horen»*, tesis, Breslau; 1922. Además: EDUARD HEYCK: *Die Allgemeine Zeitung 1798-1898. Beiträge zur Geschichte der deutschen Presse*, Munich, 1898.

(*) *Wissenschaft von der Dichtung*.

(86) JULIUS PETERSEN: *Die Wissenschaft von der Dichtung. System und Methodenlehre der Literaturwissenschaft*, t. 1, Berlín, 1939.

(87) En la parte lexicográfica del *Handbuch des Feuilletons*, t. II, Emsdetten, 1952, págs. 139-290, se encuentra una exposición de las numerosas formas expresivas del periódico y la revista. Sobre ello: PAUL BÖCKMANN: *Formgeschichte der deutschen Dichtung*, Hamburgo, 1949.

(88) V. al respecto, p. ej., el artículo «Gespräch» en el *Reallexikon der Deutschen Literaturgeschichte*, ed. por P. Merker y W. Stammeler, t. 1, Berlín, 1925-26, págs. 446 ss.

brarse «en el reino de los muertos». En la revista de su mismo nombre Fassmann hace reunirse a Felipe II de España (1555-1598) con Guinmo I de Nassau, príncipe de Orange (1553-1584) (89). Esta imaginaria conversación descubre qué abominable fue el asesinato del príncipe. Todo el asunto lo expuso Schiller, en su historia de la «Insurrección de los tres Bajos», publicada en 1788.

La intención del trabajo crítico ilustrativo de aquellas primeras revistas políticas era despertar la crítica a la arbitrariedad absolutista. De aquellas conversaciones irreales, difundidas ya periódicamente alrededor de 1700, nació la entrevista política (90). La despiadada capacidad de revelación que se consiguió entre tanto se hace ostensiva cada vez que los augures de gstein (*) viviseccionan conversacionalmente a sus víctimas.

¿Qué métodos ha de seguir la investigación sociográfica de la revista política? Walter Hagemann ha hecho investigar repetidas veces la revista presente bajo consciente renuncia a toda consideración retrospectiva de devenir. En su diagnóstico, se sitúa en primer plano la exacta descripción de la estructura externa de la revista, la cual, naturalmente, lleva a un conocimiento de la forma interna. En el libro colectivo de Walter Hagemann: *Die deutsche Zeitschrift der Gegenwart* se encuentra, bajo el título: «Zur Methodik und Statistik der Zeitschriftenuntersuchung», la instrucción, de Günter Kieslich y Walter J. Schütz, para el análisis de la revista política (91).

Si seguimos las propuestas que en ella se contienen, habremos de aclarar las siguientes cuestiones: título, subtítulo, número de ediciones, tirada, editores, edificio de la editorial, localidad, zona de difusión, modo de aparición, año, pie de imprenta, formato, justificación, extensión, número de páginas, índice, presentación, cubierta, letra, número de columnas, color, ilustración, sección publicitaria, sección gráfica. Como se ve, se trata en primer lugar de criterios técnicos, más importantes para economistas de empresa que para observadores de revistas, que preguntan por la orientación política.

(89) FÉLIX RACHFAHL: *Wilhelm von Oranien und der Niederländische Aufstand*, 1-3, Halle, La Haya, 1906-1924.

(90) EMIL DOVIFAT: «Interview», *Handbuch der Zeitungswissenschaft*, ed. por Walter Heide, Leipzig, 1940 ss., t. II, cols. 1845-1862. Además: RENÉ KÖNIG (ed.): *Das Interview. Formen, Technik, Auswertung (Praktische Sozialforschung, 1)*, Dortmund, 1952.

(*) Los entrevistadores del *Spiegel* (T.).

(91) WALTER HAGEMANN (ed.): *Die deutsche Zeitschrift der Gegenwart*, Münster, 1957. En él: GÜNTER KIESLICH y WALTER J. SCHÜTZ: «Zur Methodik und Statistik der Zeitschriftenuntersuchung», págs. 13-32. Además: INGOLF GERBER: «Die politischen Zeitschriften», págs. 46-49.

ca de un órgano y su efecto en el círculo de los periódicos competidores, y en determinadas circunstancias políticas.

En los últimos puntos de ese cuestionario, proyectado en su tiempo en el Instituto de Publicística de la Universidad de Münster, se hallan datos estructurales, como la «parte del texto». Habría que añadir que, en ella, se oculta la cuestión, más difícil de resolver, de la «orientación». Hagemann y sus discípulos han subestimado que *el criterio de la tendencia para reconocer las revistas políticas es más importante* que todas las características indicadas anteriormente. Explicaciones de que las revistas tienen una sección de artículos, una sección de noticias, otra de entretenimiento; de que, además, publican cartas de lectores y de que cultivan la información, dicen muy poco. Entre tanto, se hallan en marcha investigaciones especiales sobre las cartas de los lectores, indispensable medio para la revista política de estímulo de la reciprocidad, animadas por el ensayo de Hanns Braun: «Der Leserbrief im Lichte zeitungswissenschaftlicher Theorie» (92). También éstas enfocan desde un lado hasta ahora inexplorado la revista como órgano de pronunciamiento político.

No obstante, la idea de Hagemann, Kieslich y Schütz hace reconocer que, en la investigación de las revistas, no sólo han de tenerse en el punto de mira las preguntas determinadas por el contenido, por la posible tendencia política, sino, no menos, los problemas de la forma y el efecto conjunto de ambos.

La aplicación de los conceptos fundamentales científico-publicísticos ofrece otra posibilidad de comprender sociográficamente la revista política. En discusión con Dovifat, Everth, Groth, Traub y otros, en 1961, en el libro: Die Zeitschrift-Schrift der Zeit, he descifrado la continuidad, la periodicidad, la actualidad, la publicidad, la universalidad y la sociabilidad respecto del medio de comunicación «revista».

Hay que poner más valor en un método aplicado muy raras veces hasta ahora, que calificaremos —complementado al historiográfico y al sociográfico— de *publiográfico*.

¿Qué testimonios, pues, dan más explicación más clara, en último término, sobre la revista política que sus propias afirmaciones?

Hans Joachim Schoeps se ha expresado decisivamente en dos pasajes sobre la importancia histórico-intelectual de los programas de las revistas y el don profético de los publicistas de revistas. La ciencia política y la ciencia

(92) HANNS BRAUN: «Der Leserbrief im Lichte Zeitungswissenschaftlicher Theorie», *Publizistik*, año 5, 1960, n.º 6, págs. 10-20.

publicística no pueden pasar simplemente por alto las siguientes experiencias de Schoeps. En su investigación sobre los periódicos de la república de Weimar, se dice que, junto «a los análisis de la situación respectiva», son de considerar especialmente «los pronósticos que han intentado dar los publicistas inteligentes estimando el respectivo juego de fuerzas». El estudiarlos librará de la tradicional «visión retrospectiva del historiador». Y facilita el reconocimiento de las respectivas posibilidades y alternativas de la evolución, «tal como estaban dadas para los actores de aquellos años, que no podían saber de antemano qué consecuencias podían tener alguna vez sus acciones y omisiones» (93).

Pocos años después, el mismo autor trató de «las fuentes de la historia intelectual» en el libro: *Was ist und was will die Geistesgeschichte?*, bajo el epígrafe: «Publizistik: Tageszeitungen, Zeitschriften und Witzblätter». Muy en general, se dice en él: «La historia intelectual se interesa por la Prensa como el barómetro, por decirlo así, de las presiones de una época y de su *common sense*». Es de aplicar especialmente a la revista política la frase de Schoeps: «Por ello, la historia intelectual pregunta qué estimaciones de la situación y qué pronósticos de perspicaces publicistas se han hecho en ocasiones que parecían significativas o incluso decisivas a los contemporáneos» (94).

En cientos de revistas políticas se encuentran explicaciones más o menos bien temperadas sobre los propósitos proyectados. Se pueden descubrir en la correspondencia que precede a su fundación o que acompaña a las transformaciones. Fuente sin par son las declaraciones en causa propia publicadas con motivo de aniversarios, cambios de editorial o de redacción. No menos explicativas son las preguntas, anotadas por desilusionados fundadores al fin de los días, que es, para muchas revistas, el de la aparición del primer número, de por qué el público nunca hojea los periódicos subvencionados en secreto por los cofrecillos de la Corte, los fondos de reptiles o los presupuestos extraordinarios. Piénsese en la revista *Janus*, de Victor Aimé Huber, que perdió de un golpe sus dos cabezas después de la revolución de marzo de 1848 (95).

(93) HANS JOACHIM SCHOEPS: *Das letzte Vierteljahr der Weimarer Republik im Zeitschriftenecho...*, op. cit., pág. 464.

(94) HANS JOACHIM SCHOEPS: *Was ist und was will die Geistesgeschichte? Über Theorie und Praxis der Zeitgeistforschung*, Gotinga, Berlín, Francfort del Main, 1959, págs. 74-78.

(95) *Janus: Jahrbücher deutscher Gesinnung, Bildung und Tat*, ed. por V. A. Huber, Berlín, 1845-1848. Cf.: VOLKER MAUERSBERGER: *Victor Aimé Hubers konservativ-sozialreformerische Publizistik, nachgewiesen an seiner Zeitschrift «Janus» (1845-1848)*, trabajo original en el instituto de Publicística de la Universidad de Gotinga, 1967.

En los programas de las revistas conservadoras suenan trompetas y atabales, espuelas y espadas. En los programas de las revistas revolucionarias retumban los tambores del motín y ondean las banderas rojas de las barricadas. En los programas de las revistas liberales, con una trágica carencia inherente de programa, pero siempre con palabras mendicantes, la mirada se dirige lejos, al vacío, y, vacía, a lo lejos.

En los periódicos confesionales, el murmullo de las oraciones profanas ahoga la frase, popular en Francia durante la obra publicística del conde Hugues Félicité Robert Lamennais: «*Le bon dieu lui-même a besoin de cloches*»; El mismo Dios necesita las campanas. La fundación del semanario *Protesta* como órgano de los obispos católicos, que debía aparecer originariamente bajo el título *Die Wahrheit*, muestra qué imperecedera es esta idea (96). Algunos contemporáneos se preguntan si su veracidad se establece a la izquierda del *Rheinischer Merkur* o la derecha de la *Bayernkurier*.

Estipulemos el ejemplo del tercer método, que no significa nada más ni nada menos que la contemplación del hecho por aclarar. Baste, durante trescientos años de devenir de la revista política, un testimonio único. Pues procede de la manufactura de un hombre que creó revistas y las redactó con brillantez como tales. Se trata de Ludwig Börne y de su revista *Die Wage* (Francfort del Main, 1818-1820). De la historia de las ideas de los semilleros ideológicos que son las revistas políticas, se podrían exponer fácilmente frases más pomposas que las palabras de Börne.

¿Qué escribió Börne, bajo y con ánimo de veracidad, en su «Ankündigung der 'Wage'»?

Que su misión es «desilusionar» (al lector), como si una revista debiera servir solamente de segundero de un reloj para descubrir el desordenado pulso del Estado, pero no la máquina misma, que recibe regularmente los pasos del tiempo y mide sus progresos... (97).

Börne no habla de un pulso ordenado, sino desordenado, del Estado: es genuina misión de la revista política el vigilarlo y el proponer medidas terapéuticas. Es su derecho innato el ejercer crítica pública, pero distanciada del día, a todos los fenómenos que afectan al público.

Corregir y criticar la *res publica*, reformarla, cuando sea necesario, revo-

(96) HEINZ KORNETZKI: «Fussangeln für die Bischöfe», *Die Zeit*, Hamburgo, n.º 15, 14-IV-1967. Además: «Eine katholische Wochenzeitung für Deutschland», *Die Feder*, año 15, 1967, n.º V, pág. 8. Además: KLAUS HATTEMER: «Ein katholisches Blatt, keine Kirchenzeitung», *Handelsblatt*, n.º 158, 17-VIII-1967. HAACKE: «Mutmassungen über 'protesta'», *Handelsblatt*, n.º 245, 11-XII-1968.

(97) Las citas siguientes son de la introducción por Ludwig Börne a la *Wage*, *Eine Zeitschrift für Bürgerleben, Wissenschaft und Kunst*, n.º 1, julio 1818, págs. 1-16.

lucionarla: ésta es la misión de la *publicitas* que se manifiesta plena de ideas a través del instrumento de la revista política. Así, se aplican a la revista política algunos de los postulados que John Milton pronunció apriorísticamente en su discurso ante el Parlamento inglés en 1644 sobre la libertad de la opinión política (98).

Börne se calificó modestamente de «escritor de revista» (*), a quien corresponde intervenir «cuando es hora en la gran máquina de la vida pública». Su misión es seguir «la guerra de las opiniones». «Los escritores de revista deben observar esa lucha de opiniones sobre los asuntos de la vida civil e informar de su alterno resultado...».

Su honorable servicio consiste en «escuchar las afirmaciones de la época, interpretar su fisonomía y reflejar ambas en sus escritos...».

Quien no pretenda más que interpretar la fisonomía de la revista, que interpreta hasta el fin, desde luego, la fisonomía de la época, se sabe libre del más vago intento de entrometerse en los problemas teórico-científicos de las disciplinas próximas, independientemente de la Facultad en que se hallen. Naturalmente, la investigación dentro de la ciencia de la publicística supone el conocimiento de complejos históricos y el reconocimiento de problemas ideológicos.

La ciencia publicística, sin embargo, estudia semejantes cuestiones sólo excepcionalmente, y como contenidos de los medios publicísticos de la comunicación.

¿Qué investiga, pues, propiamente? *La estructura de los medios, sus formas expresivas y el efecto de ambas sobre el público. Se pregunta por el arte de formulación ejercida en los medios y la capacidad de convicción resultante de ella.*

Esta renuncia a los meros hechos, es decir, a los inexpressados antes de registrarlos los medios de comunicación, queda facilitada por la experiencia de que acontecimientos históricos e ideologías políticas escapan de la noche a la mañana a la conciencia pública de las generaciones siguientes.

Con ello no se dice nada contra la enorme importancia que los registros tomados de periódicos y revistas, cine, radio o televisión de los fenómenos

(98) JOHN MILTON: «Für die Druckfreiheit! Rede an das englische Parlament, 1644» (trad. por Käte Hartmeyer), en: ANNE LYON HAYGHT: *Verbotene Bücher*, Düsseldorf, 1956, págs. 11-69. La mencionada versión es mejor que la única, precedente, de Richard Roepell, Berlín, 1851. Sobre el discurso de Milton se expresa de modo notable: RICHARD ELCHINGER: «Zur Theorie der Pressefreiheit», *Zeitungswissenschaft*, año 6, Berlín, 1931, n.º 6, págs. 365-369.

(*) «*Zeitschriftsteller*». Más propiamente, quizá, «revisor», el que hace «revistas», hallándose la modestia en el prefijo. (T.)

que parecen importantes históricamente tienen precisamente para la historia escrita por la ciencia publicística. Es indispensable para el historiador político y siguen siendo todos sin excepción fuente de la historia de la «opinión pública». Importancia probada hace tiempo por las obras antes mencionadas de Wilhelm Bauer, Erich Evert y Friedrich Lenz.

Lo más engañoso de la publicística pasada, como de la presente, es y sigue siendo, en primer lugar, junto al contenido de importancia política e histórica, la forma periodística, que se hace significativa, por ejemplo, en los editoriales políticos de un Gent, un Engels o un Schwarzschild. Las frases de tales estilistas políticos o políticos estilizantes en modo alguno sirven solamente de adorno retórico a las revistas políticas. No, sino que las elevan a obras de consulta sobre el devenir político. Semejantes manifestaciones políticas restan en las páginas de las revistas como aleaciones publicístico-literarias de un pensamiento una vez programático o adivinatorio.

Piénsese en lo que anunció el escritor de revista Kürnberger, el publicista liberal dominante una vez en Austria y predominante sobre sus medios de comunicación contemporánea, sobre sus artículos editoriales, publicados anteriormente en revistas, con motivo de su posterior edición en libro: que, desde luego, por medio de sus colaboraciones, participó en las luchas políticas, pero que las titánicas guerras de entonces se habían rebajado con demasiada rapidez a un batracomiomaquia. «La letra escrita permanece, pero no el hálito vital». Sus colaboraciones en las revistas de su época ya no ofrecen un interés del día, pues «... desnudas del vestido político de moda y de temporada, quedan con el primitivo traje literario». Todavía conmovido por los acontecimientos sobre los que escribió una vez profundamente inquieto, comprobaba, por decirlo así, tranquilizado: «... fui entonces un soldado combatiente, y el resultado de la lucha era de tenso interés para todos; hoy soy un gimnasta ante espectadores ociosos. Ya no hay más que ver que la forma pura del movimiento, el juego muscular del intelecto. Y en verdad que se ha convertido en un juego, un juego al que sólo por el recuerdo tiene que añadirse lo serio» (99).

¿Quién podrá dudar que la ciencia publicística tiene que ver con la estética? En ello se diferencia en absoluto de otras ciencias de la cultura.

En el año once de la revista *Publizistik*, Gerhard Weisser ha publicado un artículo titulado «Die Publizistik im System der Sozialwissenschaften», en el que se vuelve contra el «perfeccionismo cuantificante, considerablemente ex-

(99) FERDINAND KÜRNBERGER: *Gesammelte Werke*, ed. por O. E. Deutsch. Primer tomo: *Siegelringe. Eine Sammlung politischer und kirchlicher Feuilletons*, Munich, Leipzig, 1910, prólogo de junio de 1974, págs. 1-15.

tendido hoy», y que por doquier «donde carece de sentido la indicación de números» sólo puede ofrecerse «mediante la conjetura lo más fundada posible». A veces, conjeturar significa probar.

Weisser sigue mofándose del corto plazo, de todos modos, medio plazo, de los métodos demoscópicos aplicados sin crítica. La llamada investigación de la opinión deja reconocer, desde luego, ciertas leyes comprobables estadísticamente. Pero en cuanto quiere ser algo más que mera estadística de afirmaciones y modos de comportamiento externos, no puede pasar de conjeturas, aunque estén relativamente fundadas.

El reflexionar sobre ello aparece como deber científico en cuanto nos encargamos de la descuidada investigación de revistas. Y ello es válido en especial para el descubrimiento, finalmente necesario, de las directrices de la historia intelectual de que carecemos de la revista política.

El político social Weisser pide de la publicística, como disciplina científico-social, que participe «intensamente en la tendencia a la síntesis de la ciencia de la sociedad humana» (100).

En este sentido, el esfuerzo por reconocer *genealógico y morfológicamente* el fenómeno y el concepto de la revista política sirve a la interpretación reflexiva de la fisonomía de la época.

(100) GERHARD WEISSER: «Die Publizistik im System der Sozialwissenschaften», *Publizistik*, Bremen, 1966, año 11, n.º 3-4, págs. 449-458.

La comunicación colectiva en Chile: Algunas características del campo y de la ciudad

Darío Menanteau-Horta y Roy E. Carter

Introducción

Además de las funciones de información, recreación, crítica y control social, los medios de comunicación desempeñan también, en grado relativo, una función integradora de los diversos sectores de un sistema social. Refiriéndose a este punto, Merton (1961) pone énfasis en la interacción entre las comunicaciones y la estructura social, y Moore (1960) destaca la importancia de las agencias de información en el proceso de reducir el aislamiento de los individuos y grupos al favorecer el intercambio de ideas e innovaciones.

La función integradora de los medios de comunicación y de opinión pública se puede apreciar con claridad si se observa, por ejemplo, la difusión de nuevas ideas y formas de comportamiento a través de los medios de comunicación colectiva en las diferentes capas sociales y áreas geográficas de un país. El grado creciente de uniformidad en los gustos, actitudes y aun en la conducta de los individuos en sociedades industrializadas, se debe, en gran parte, al impacto nivelador ejercido por los medios de comunicación. Asimismo, entre los numerosos indicadores que usualmente se utilizan para medir el progreso social y el desarrollo económico de los países, se destacan la existencia y el grado de utilización de los medios de comunicación. En efecto, varios estudios indican la relación entre la disponibilidad de medios de comunicación y diversos niveles de desarrollo (Nixon, 1963; Pye, 1963; Schramm, 1964; UNESCO, 1964). En el caso de los países en vías de desarrollo, se puede apreciar, sin embargo, un acentuado distanciamiento entre los diferentes grupos socio-económicos y entre los sectores poblacionales del campo y la ciudad. En Chile, como en otros países de América Latina, las diferencias de organización social y formas de vida entre los sectores urbano y rural no sólo disminuyen la aceleración de los cambios necesarios para el progreso nacional, sino que limitan también la integración social entre los habitantes del campo y la ciudad. Surge de este modo la interrogante de si los medios de comunicación en Chile están efectivamente capacitados para jugar un papel integrador o si, por el contrario, las diferencias que se puedan encontrar en la disponibilidad y uso de los medios informativos en ambos sectores pueda contribuir a una mayor separación de las poblaciones rural y urbana del país.

Este artículo pretende, por tanto, analizar las diferencias internas entre ciertas áreas rurales y urbanas del país en términos de las facilidades de comunicación que ellas tienen. Además, se busca determinar algunos de los factores sociales que tienen relación con el uso de los medios de comunicación entre los agricultores de la zona central de Chile, comparándolos con la utilización de los mismos canales informativos por la población urbana de la zona metropolitana de Santiago.

Se analizan aquí los resultados obtenidos de dos muestras. Una corresponde a un grupo de 244 agricultores seleccionados al azar, y utilizando como criterio de estratificación el tamaño de la propiedad que ellos trabajaban. Esta población corresponde a individuos residentes de tres comunas rurales de San Fernando, Placilla y Chimbarongo ubicadas en la provincia de Colchagua del valle central de Chile. La segunda muestra corresponde a un grupo de 452 individuos de quince años de edad o mayores, seleccionados también al azar en todas las comunas urbanas del área metropolitana de Santiago.

Mientras la provincia de Colchagua, ubicada sólo a 80 kilómetros al sur de Santiago, es una región típicamente rural agrícola (una proporción superior al 67 por 100 de la población vive aún en comunidades rurales), la capital, por otra parte, es, sin duda, el centro urbano principal del país.

Disponibilidad de medios informativos en la zona rural

La disponibilidad de los medios de comunicaciones es considerada como uno de los elementos importantes para que una población tenga acceso a las noticias, opiniones y nuevas ideas. Esto es especialmente importante en áreas alejadas de los centros de administración pública, actividades políticas, transacciones comerciales y otros eventos de la vida social moderna. En regiones rurales, la distancia, el aislamiento, la falta de facilidades técnicas, el índice de analfabetismo y otros factores socio-geográficos, reducen las posibilidades de desarrollo de la prensa periódica y de otros medios de comunicación colectiva.

Diarios y revistas.

Los agricultores de las tres comunas rurales de Colchagua tenían en el momento de la encuesta acceso a un número aproximado de 12 diarios publicados en Santiago. La proximidad de estos lugares a la capital permitía la distribución de materiales impresos por lo menos en los centros comerciales

de los pueblos de Placilla y Chimbarongo, como asimismo en la ciudad de San Fernando. Fuera de estos diarios de circulación nacional, la población de esa región disponía de dos periódicos locales, publicados en San Fernando. Estos salían a la luz pública tres veces a la semana. Uno de ellos aparecía los lunes, miércoles y viernes, mientras el otro lo hacía los martes, jueves y sábados. El hecho de que sólo un 5 por 100 de los agricultores entrevistados mantenía suscripción o compraba regularmente por lo menos uno de esos periódicos indica que la distribución y la utilización de estos medios localmente establecidos es bastante limitada.

Entre los diarios de mayor circulación publicados en Santiago, el diario *El Mercurio* parecía tener una circulación más amplia entre los entrevistados. Aproximadamente dos quintos de los agricultores mantenían suscripción o compraban regularmente este diario.

En segundo lugar, con aproximadamente un tercio de los suscriptores y compradores regulares se encontraba el diario *La Tercera*, un tabloide de contenido sensacionalista, con titulares llamativos, y que hace uso generoso de informaciones gráficas. Esta característica puede explicar el hecho de que pese a que esta publicación tenga un número reducido de suscripciones entre los agricultores, tenga, sin embargo, un porcentaje relativamente alto de lectores que adquieren el periódico ocasionalmente.

El diario del Gobierno, *La Nación*, mantenía un tercer lugar de circulación en relación a otros diarios. *El Clarín*, otro tabloide de carácter sensacionalista, pese a no tener suscriptores, acusa un público de lectores de un 3 por 100 de los agricultores encuestados.

CUADRO 1

Circulación de algunos diarios nacionales y locales entre una muestra de agricultores de Chile

(N = 244)

	<i>Suscriptores (por ciento)</i>	<i>Lectores ocasionales (por ciento)</i>	<i>Total (por ciento)</i>
El Mercurio	27	14	41
La Nación	5	5	10
El Diario Ilustrado	4	1	5
La Tercera	5	28	33
El Clarín	(*)	3	3
El Siglo	(*)	(*)	(*)
Otros diarios nacionales	2	2	4
Diarios locales	5	1	6

(*) Menos de 1 %.

Finalmente, los diarios de tendencias políticas extremistas, ya fuesen de derecha o izquierda, reflejan un grado de circulación reducido. Por ejemplo, el diario de extrema derecha, como era en aquel entonces *El Diario Ilustrado*, tenía una circulación entre un 5 por 100 de los agricultores, mientras que el diario comunista *El Siglo* no fue mencionado por ninguno de los entrevistados.

En lugares donde la circulación de los medios informativos es limitada, se podría esperar que los individuos que no son suscriptores o que no compran regularmente los periódicos, pudiesen recibir o tener acceso a estos medios a través de los vecinos, parientes o amigos. Según los resultados obtenidos, este tipo de circulación informal de la prensa escrita no aparece como una forma relevante de difusión informativa. Sólo una proporción limitada del 1 por 100 de los agricultores encuestados manifestó recibir periódicos de amigos o conocidos locales.

Respecto a las revistas, especialmente aquellos semanarios de interés general, es posible señalar que sólo dos semanarios parecen tener circulación regular entre una proporción bastante reducida de los agricultores. Aproximadamente un 6 por 100 de los entrevistados tenía suscripción a la revista *Vea*, una revista de interés general, que pone bastante énfasis en la presentación gráfica de sus noticias. *Ercilla*, otro semanario de circulación nacional, tenía una suscripción de aproximadamente un 4 por 100 de los agricultores.

Vale la pena destacar que, al momento de realizarse este estudio, no existía una revista de gran circulación dedicada a un público de agricultores. Entre las pocas revistas orientadas hacia las faenas agrícolas se encontraban *El Campesino* y *Surco* y *Semilla*. Aproximadamente el 5 por 100 de los entrevistados indicaron mantener suscripción o comprar regularmente la primera publicación, mientras que sólo un 1 por 100 mantenía suscripción a la segunda.

Otras publicaciones que tuviesen una orientación especializada hacia la agricultura o de atracción directa a los agricultores, tales como boletines de carácter técnico o materiales de información sobre nuevos productos sólo alcanzaban a un 5 por 100 de los entrevistados. Estos suscriptores tenían, generalmente, un nivel educacional más alto y eran propietarios de terrenos más extensos.

Radio, televisión y cine.

Chile dispone en la actualidad de aproximadamente 100 radio-estaciones de onda larga, de las cuales, por lo menos 25 operan en Santiago. Por otra

parte, el número de los poseedores de receptores de radio ha aumentado notoriamente durante los últimos diez años. En el caso de los agricultores de la muestra, se destaca el hecho de que una proporción de 7 de cada 10 entrevistados indicaron tener un radioreceptor en sus casas.

Mientras la radio es fácilmente accesible, otros medios de comunicación electrónica, tales como la televisión y el cine, están aún bastante restringidos a la población urbana.

Los programas regulares de televisión que se transmiten desde tres estaciones bajo la dirección de las Universidades de Chile y Católica de Santiago más un tercer canal que está bajo la dirección del Gobierno, han tenido un crecimiento extraordinariamente rápido durante los últimos años. Sin embargo, la televisión comercial aún no se ha introducido en el país, pese a que los programas en los canales de televisión existentes utilizan la publicidad comercial como una manera de absorber el costo de producción de los programas. Hasta este momento, Santiago es la única ciudad en el país que tiene sus propios canales de televisión, pero con la instalación de torres retransmisoras a lo largo de todo el territorio nacional, un mayor número de habitantes, en ciudades y localidades menores del interior del país, comienza a tener acceso a los mensajes e informaciones transmitidos a través de la televisión.

Las zonas rurales en Chile están aún en una situación de desventaja en relación a la disponibilidad de cine. Las tres comunas de Colchagua que se seleccionaron para este estudio tenían sólo una sala de cine ubicada en el centro urbano de San Fernando. La distancia de la mayoría de los agricultores a este centro y la falta de transporte, reducía considerablemente las posibilidades de asistencia de los entrevistados a los programas de cine existentes.

El uso de los medios de comunicación.

Entre los diversos medios informativos, los agricultores de la muestra aparecen utilizando la radio con bastante frecuencia y mayor intensidad. Siete de cada diez entrevistados indicó escuchar habitualmente una hora de radio al día. Como se señala en el cuadro 2, el tiempo promedio, dedicado a programas radiales por los agricultores, era de aproximadamente una hora y media al día. Esta situación podría deberse, en parte, a que el tiempo en que se realizó la encuesta correspondía a los meses de invierno en Chile y du-

rante este período los agricultores tienden a permanecer más en sus casas, donde no tienen otras oportunidades de diversión e información fuera de la radio. Se destaca, por consiguiente, el hecho de que una proporción del 71 por 100 de la población muestral poseía un radiorreceptor y prácticamente la totalidad de ellos (70 por 100) escuchaba la radio por lo menos una hora al día. Las preferencias de los radioyentes eran, principalmente, las noticias y los programas de entretenimiento general. Sólo un 5 por 100 de los agricultores indicó escuchar programas relacionados con agricultura. Esta situación tiene importancia si se quisiera utilizar la radio como una técnica en la educación agrícola en un país en que la difusión de innovaciones es altamente necesaria.

Respecto a la utilización de la prensa escrita, los diarios parecen concentrar las preferencias públicas. Una proporción relativamente alta de la población alfabetizada (65 por 100) señaló haber leído un diario, al menos dos días a la semana.

La utilización de revistas, si se consideran todos los tipos de publicaciones periódicas y semanarios disponibles, declina considerablemente. Aproximadamente una cuarta parte de los entrevistados indicaron haber leído, por lo menos, una revista de interés general durante la semana previa a la encuesta.

La lectura de libros sólo alcanza a un 20 por 100 de los entrevistados. La falta de bibliotecas públicas en la zona es evidente. Aun en la ciudad de San Fernando, el centro urbano de mayor importancia de la provincia de Colchagua, no existe aún una biblioteca pública.

En relación al uso del cine u otros medios audiovisuales por los agricultores entrevistados, se encuentra que sólo un 17 por 100 de ellos asiste habitualmente al cine, mientras la gran mayoría no tiene acceso a este medio de comunicación.

Diferencias urbano-rurales en el uso de los medios informativos.

La comparación entre la población de Santiago y los agricultores de la provincia de Colchagua, respecto al uso de los medios de comunicaciones, ofrece diferencias que merecen atención. Como se indica en el cuadro 2, el grado de utilización de seis medios informativos importantes, es notoriamente más bajo entre la población rural que el encontrado en la zona metropolitana de Santiago.

LA COMUNICACION COLECTIVA EN CHILE: ALGUNAS CARACTERISTICAS...

CUADRO 2

Comparaciones urbano-rurales de uso de medios de comunicaciones en Chile

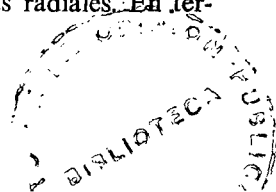
	Area metropolitana de Santiago (a) (N = 452) (Por ciento) (*)	Comunas rurales (N = 244) (Por ciento) (*)
<i>Radio</i>		
Población con radio receptor	90	71
No tienen radio, pero escuchan ocasionalmente programas radiales	43	0
Tiempo destinado a escuchar radio al día	3 horas	1,6 horas
<i>Diarios (b)</i>		
Lectores habituales	86	65
Leyeron un diario «ayer»	60	44
<i>Revistas (b)</i>		
Lectores habituales	60	26
<i>Libros (b)</i>		
Lectores ocasionales	54	20
<i>Cine</i>		
Espectadores habituales	61	17
<i>Televisión</i>		
Han visto algún programa de televisión	56	31
Guardaría un receptor de televisión si lo ganase en una rifa	74	66

(a) Fuente: Roy E. Carter Jr., y Orlando Sepúlveda, «Some Patterns of Mass Media Use in Santiago de Chile», *Journalism Quarterly*, 41: 216-244, Spring, 1964.

(b) Estos resultados incluyen sólo a la población alfabeta. (Santiago = 427; Comunas rurales = 216).

(*) Todas las diferencias son significativas a un nivel de .01, con la única excepción de las proporciones correspondientes a «guardaría un receptor de T. V. si lo ganase en una rifa» ($p < .05$).

Mientras nueve de cada diez santiaguinos poseían un radioreceptor en sus hogares; sólo siete de cada diez agricultores indicaron tener este medio de comunicación. Un aspecto interesante, que podría reflejar diferencias de interacción social entre la población urbana y la rural, es la proporción de personas que, pese a no tener radios en sus casas, manifestaron escuchar programas radiados en alguna otra forma. La diferencia de los resultados correspondientes a Santiago y a las tres comunas rurales sobre este punto es altamente sorprendente. En Santiago, casi la mitad de los entrevistados que no tenían radio receptor en sus casas indicaron algún nivel de exposición a este medio. Por el contrario, ninguno de los agricultores que no tenían radio en sus casas (29 por 100) indicó tener acceso a programas radiales. En tér-



minos de exposición real a este medio informativo, la población rural dedicaba aproximadamente la mitad del tiempo que el destinado por los santiaguinos a este medio de comunicación.

Por otra parte, la exposición a los medios impresos, tales como los diarios, revistas y libros, se encuentra limitada por el grado de analfabetismo de la población, que en el caso de los sectores rurales puede ser considerablemente más alto. Sin embargo, este factor no tenía mucha importancia en las dos investigaciones, ya que en la muestra de Colchagua la tasa de analfabetismo era sólo un 12 por 100, y en Santiago era un 6 por 100 para la población encuestada.

Los diarios alcanzaron a un 86 por 100 de los alfabetos de la muestra de Santiago, mientras que sólo un 65 por 100 de los agricultores alfabetos señalaron ser lectores habituales de diarios.

Con el propósito de diferenciar a los lectores habituales de los ocasionales, en ambos estudios se incluyó una pregunta referente a la lectura de un diario «ayer». El término de «ayer» correspondía a un día de trabajo, eliminando así domingos y festivos.

La utilización de revistas y de libros también demuestra algunas diferencias importantes entre las dos muestras. Aproximadamente seis de cada 10 entrevistados urbanos leían revistas regularmente, mientras que este tipo de lectura alcanza sólo a una cuarta parte de los agricultores de Colchagua.

La proporción de los que asisten al cine en Santiago es, como podría esperarse, casi cuatro veces más grande que la encontrada en las comunas rurales. Esto se debe a que el cine es uno de los medios de esparcimiento y de entretenimiento más cotizados en las grandes ciudades del país, mientras que la disponibilidad de este medio, como ya se ha mencionado anteriormente, es prácticamente inexistente en las zonas rurales. En ciudades pequeñas, sin embargo, este medio está alcanzando bastante importancia. Por ejemplo, un estudio realizado en la ciudad de Castro, una ciudad de extracción rural y geográficamente aislada en la región sur del país, señala que el 58 por 100 de los entrevistados del lugar asisten al cine con alguna frecuencia, siendo el promedio de asistencia dos veces al mes (Sepúlveda, 1966). Los datos referentes a la población de Castro que tenía un receptor de radio (75 por 100) y relativos a la lectura de diarios (70 por 100) tienen una similitud bastante apreciable con los datos encontrados en la provincia de Colchagua (71 por 100 y 65 por 100, respectivamente).

Aunque el uso de televisión no puede constituir aún un punto de comparación adecuado entre poblaciones urbanas y rurales en Chile, hay dos as-

pectos que se refieren a este medio que merecen destacarse. Primero, se observa que sólo tres de cada diez agricultores habían visto algún programa de televisión, mientras que esta proporción alcanza a un 56 por 100 de la población de la muestra de Santiago. En segundo término, con el propósito de medir el beneficio que la población percibía en la televisión, se formuló una pregunta respecto a lo que el individuo haría si ganase un receptor de televisión en una rifa. Aproximadamente dos tercios de los agricultores y casi el 75 por 100 de los santiaguinos, respondieron que lo guardarían.

Algunos factores sociales relacionados con la exposición de los medios de comunicación

Varios estudios han señalado la relación entre la utilización de los medios de comunicación y algunas variables, tales como la edad, sexo, educación y niveles socio-económicos. Se afirma, por ejemplo, que no sólo el uso de los medios informativos aumenta con la educación y el nivel económico de los individuos, sino que también el grado de educación de las personas está correlacionado con lo que ellos eligen en sus lecturas y programas. (Schramm, 1961). Asimismo, se ha determinado que el grado de utilización de los diferentes canales informativos tiende a aumentar junto con la edad de los sujetos, con la excepción de la asistencia al cine que parece declinar en la edad madura de los individuos. Campbell y Metzner (1954) indican que mientras el público que escucha radio está distribuido en todos los grupos educacionales, los lectores de libros generalmente constituyen una minoría altamente correlacionada con los niveles de educación e ingreso.

En el estudio realizado en Santiago, el uso de todos los medios de comunicación se encontró relacionado significativamente ($p < .001$, en la mayoría de los casos), con un índice de nivel socio-económico constituido por nueve variables: *educación, ocupación, ingreso, tipo de vivienda*; si el encuestado tenía *automóvil, teléfono y empleada doméstica*; y clasificaciones proporcionadas por el *entrevistador* y el *entrevistado*.

Por otra parte, *informaciones hasta ahora inéditas* del mismo estudio realizado en Santiago demuestran que entre los entrevistados con menor educación (aquellos con un máximo de seis años de escolaridad) existen relaciones significativas entre el puntaje de un test de «*empatía*» (Lerner, 1958) y el uso de los medios de comunicación. La *empatía* y la exposición a los medios de comunicación no se encuentran correlacionadas en el caso de los entrevistados con un grado de educación más alto. Este hallazgo po-

dría ser importante para verificar la hipótesis de que la utilización de los medios de comunicación proporciona nuevos puntos de vista y aumenta la habilidad de los individuos para jugar o incorporar nuevos papeles sociales, principalmente en el caso de aquellas personas con menos educación, que no han tenido acceso al mismo tipo de experiencias a través de una escolaridad regular.

El cuadro 3 indica las diferencias en los puntajes de empatía correspondiente a los entrevistados, con y sin contactos con los medios de comunicación. Los entrevistados fueron clasificados de acuerdo a un puntaje de empatía de 0 a 4 puntos, según al número de respuestas otorgadas a cuatro preguntas que requerían alguna habilidad de incorporar para sí algún papel o situación social distinto. (Por ejemplo, ¿cuál es el problema más grave de Chile? ¿Dónde le gustaría vivir si no pudiese vivir en Chile?) Los puntajes

CUADRO 3

Porcentaje de entrevistados en Santiago con un alto grado de empatía en relación al uso de medios de comunicaciones y a niveles educacionales

Uso de medios de comunicaciones	Nivel de educación	
	Hasta 6 años %	Más de 6 años %
<i>Cine</i>		
Espectadores habituales	53 (**)	68
Espectadores ocasionales	34	62
<i>Radio</i>		
Escucharon radio «ayer»	47 (*)	68
Público ocasional	32	60
<i>Libros</i>		
Lectores habituales	58 (**)	67
No lectores	37	65
<i>Revistas</i>		
Lectores	48	68
No lectores	43	62
<i>Diarios</i>		
Lectores habituales	61 (**)	70
No lectores	34	62

(**) Diferencias significativas al nivel de .01 (prueba de dos colas).

(*) Diferencias significativas al nivel de .05 (prueba de dos colas).

NOTA: Para cine y radio el tamaño de la muestra es de 452 individuos.
Para la prensa escrita sólo se consideró a los alfabetos, N = 427.

fueron dicotomizados de 1-2-3 versus 4 y la correlación de los ítemes con el puntaje total dicotomizado (utilizando correlación r tetracórica) varía entre $+ .50$ a $+ .90$, siendo todos los coeficientes significativos al nivel de $.001$ (prueba de dos colas).

Con respecto a la población rural, se puede observar también una correlación positiva entre varias características socio-económicas de los individuos y el uso de los medios de comunicación. La exposición a los medios informativos se midió a través de un índice formado por la combinación de los puntajes individuales en relación a la utilización de cinco canales de comunicación. Los agricultores que señalaron recibir y leer diarios, revistas y libros regularmente, escuchar programas radiados y atender al cine frecuentemente recibieron un puntaje total de 5 puntos. Aquellos que indicaron no tener acceso a ninguno de los canales informativos recibieron un puntaje de 0.

De acuerdo a este índice, sólo un 9 por 100 de la población rural señaló una exposición regular al total de los cinco canales informativos, mientras que un 17 por 100 no tenía acceso a ninguno de los medios considerados. Mientras una proporción del 39 por 100 de los agricultores reflejó una exposición de por lo menos a tres canales de información, casi seis de cada 10 entrevistados refleja usar dos o menos medios informativos.

En relación con la edad de los agricultores se puede observar que la edad media de la población de la muestra era de aproximadamente 54 años. Una proporción de casi un 15 por 100 eran mayores de 70 años de edad, y es precisamente entre ellos donde la tasa de analfabetismo es más alta y, consecuentemente, el uso de los medios de comunicación está limitado principalmente a la radio. Los datos del cuadro 4 acusan una asociación negativa entre la edad y el nivel de exposición a los medios de comunicación de la población rural.

Uno de los factores de mayor importancia en relación al uso de los medios informativos es la educación. Varios estudios miden la educación en término del número de años de asistencia regular a la escuela, asumiendo con esto que una educación formal proporciona al individuo por lo menos tres beneficios potenciales: conocimiento, habilidades y un certificado de logro, lo que lleva consigo un reconocimiento de posición social y prestigio (Samuelson y otros, 1963). De acuerdo con esto, varios estudios sobre las comunicaciones colectivas tienden a confirmar la hipótesis de que a mayor nivel educacional de las personas corresponde una utilización más frecuente, y de un número mayor de canales de comunicaciones. La situación en la

CUADRO 4

Correlaciones entre exposición a los medios de comunicaciones y otras variables socio-económicas de la muestra de agricultores chilenos

<i>Variables</i>	<i>Exposición a los medios de comunicaciones (Coeficientes de correlación)</i>
Edad	-.15 (*)
Educación60 (**)
Tamaño de la propiedad agrícola30 (**)
Ingreso de actividades agrícolas31 (**)
Ingreso total40 (**)
Número de años en agricultura	-.10
Años trabajando su propiedad	-.10
Años de residencia en el campo	-.15 (*)

(*) Nivel de significación: ($p < .05$).

(**) Nivel de significación: ($p < .001$).

zona rural de Chile confirma esta tendencia. Los datos señalan una correlación positiva ($r = .60$) entre el nivel de educación de los agricultores y el grado de exposición a los medios de información. Los niveles educacionales se encuentran también asociados positivamente con otros factores, tales como el tamaño de la propiedad ($r = .50$) y los niveles de ingreso de los entrevistados, lo cual parece contribuir también a un mayor uso de los medios de comunicación. Por otra parte, el nivel educacional de la población parece estar asociado negativamente con el número de años en agricultura y el tiempo de residencia en la comunidad o lugar de actividades agrícolas.

En relación al tamaño del predio agrícola, se puede observar que los agricultores que operan en unidades de terreno más extensas reflejan un nivel de exposición más alto a los medios de comunicación. Aunque la correlación encontrada ($r = .30$), es relativamente pequeña, por lo menos demuestra una asociación positiva entre ambas variables. (Cuadro 4).

Respecto a los niveles de ingreso de los entrevistados, es importante destacar el hecho de que una proporción superior al 90 por 100 de los sujetos no tenían ninguna otra ocupación fuera de sus actividades agrícolas, y que una proporción bastante reducida de ellos arrendaban otros terrenos para complementar sus trabajos de la tierra. Esta situación indica que la fuente principal de ingreso para este grupo de agricultores es su propio terreno. El ingreso medio anual señalado por los entrevistados fue el equivalente a 500 dólares, aproximadamente, lo que acusa una amplia proporción de entrevistados con bajos ingresos, a consecuencia de una marcada subdivisión

de la tierra que ha provocado un creciente «minifundismo». Aproximadamente siete de cada 10 individuos operaban en pequeñas unidades de tierra con menos de 10 hectáreas.

Al considerar estas circunstancias, se observa una asociación positiva entre el ingreso anual de los agricultores y su grado de utilización de los medios de comunicación ($r = .31$ y $r = .40$, ver cuadro 4). Asimismo, el coeficiente de correlación parcial entre educación y el uso de medios informativos, manteniendo constante los niveles de ingreso ($+ .53$, $p < .001$) otorga un apoyo adicional a la asociación entre las dos primeras variables, dando mayor fuerza así al argumento de que el nivel educacional de una población es uno de los factores más importantes en el desarrollo de los medios de comunicaciones.

Resumen y conclusiones

Este artículo señala algunas diferencias en la disponibilidad y uso de los medios de comunicación entre las poblaciones urbanas y rurales de Chile. Para estos fines se comparan los resultados obtenidos de una muestra de 244 agricultores de tres comunas rurales del valle central de Chile, con las respuestas dadas por una muestra de 452 adultos de la ciudad capital de Santiago.

Los resultados acusan diferencias importantes en cuanto a la disponibilidad y al uso de los medios de comunicación de las poblaciones de ambas muestras. A juzgar por estos hallazgos, se podría anticipar que esta situación, en lugar de propender hacia la integración de los sectores urbanos y rurales del país, colaboraría más bien a acentuar las diferencias entre los habitantes del campo y la ciudad, que existen tanto en Chile como en otros países en vías de desarrollo.

Tanto en la población rural como en aquellos residentes de la zona metropolitana de Santiago, la radio aparece como el canal de comunicación de uso más intenso. Las diferencias más importantes se encuentran, sin embargo, en la utilización de la prensa escrita, tales como los diarios, revistas y libros. Como lo afirman previas investigaciones en el campo de las comunicaciones y de la sociología, los datos obtenidos en Chile confirman ampliamente la relación entre el uso de los medios de comunicaciones y la posición socioeconómica de los individuos, sean éstos de zonas rurales o urbanas del país. Asimismo, en la muestra de la población urbana,

se encontró una correlación significativa entre el uso de los medios de comunicación y los niveles de empatía, en el caso de entrevistados con un máximo de seis años de escolaridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CAMPBELL, ANGUS, y CHARLES A. METZNER: «Book, Libraries and other Media of Communication». Pp. 235-252 en Katz, et. al., *Public Opinion and Propaganda*. New York, Dryden Press, 1954.
- CARTER, ROY E. JR., y ORLANDO SEPÚLVEDA: «Some Patterns of Mass Media Use in Santiago de Chile». *Journalism Quarterly* 41 (Spring): 216-224, 1964.
- GIRARD, ALAIN, y RAUL SAMUEL: *Situación y perspectivas de Chile en septiembre de 1957*. Santiago, Chile. Editorial Universitaria, 1958.
- LERNER, DANIEL: *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Illinois, The Free Press, 1958.
- MENANTEAU-HORTA, DARÍO: *Diffusion and Adoption of Agricultural Techniques Among Chilean Farmers*. Ph. D. Thesis, University of Minnesota, 1967.
- MERTON, ROBERT K.: *Social Theory and Social Structure*. Illinois, The Free Press, 1961.
- MOORE, WILBERT E.: «A Reconsideration of Theories of Social Change». *American Sociological Review*, 25, 810-818, 1960.
- NIXON, RAYMOND B.: *Investigaciones sobre Comunicación Colectiva*. Quito, Ecuador, Ciespal, 1963.
- PYE, LUCIAN W. (ed.): *Communications and Political Development*. New Jersey, Princeton, University Press, 1963.
- Revista Ercilla: «Razones para un cambio». *Revista Ercilla* (June 22), 15, 1966.
- SAMUELSON, MERRILL; RICHARD F. CARTER, y LEE RUGGELS: «Education, Available Time, and Use of Mass Media». *Journalism Quarterly*, 40 (Autumn), 491-496, 1963.
- SCHRAMM, WILBUR: *The Process and Effects of Mass Communication*. Urbana, University of Illinois Press, 1961.
- *Mass Media and National Development*. California, Stanford University Press, 1964.
- SEPÚLVEDA, ORLANDO: «Medios de comunicación de masas y cambio social». Instituto de Sociología, Universidad de Chile (mimeografiado), 1966.
- UNESCO: «Resumen y recomendaciones principales». Santiago, Chile, Reunión de Expertos sobre el Desarrollo de los Medios de Información en América Latina, febrero 1961.
- World Communications. París, 1964.

Características distintivas del público de la televisión

Joaquín de Aguilera

Cuestiones de la máxima importancia para cualquier tipo de acción desarrollada a través de la televisión son todas aquellas relacionadas con la audiencia, sus características, circunstancias y composición, pues resultarán imprescindibles para planearla de forma que logre atraer y retener al máximo la atención de los telespectadores. Porque por muy bien que la televisión sea capaz de desempeñar sus clásicas funciones de divertir, informar y educar, lo principal será que haya alguien que la vea, alguien que se sienta atraído por lo que se le muestra en la pequeña pantalla. A no ser que exista quien esté dispuesto a mirar, a observar, que sea capaz de responder a los estímulos recibidos con los mensajes televisivos sin eliminar su fuente, es decir, sin apagar el receptor o mover el mando para cambiar de canal, la televisión no podrá llevar a cabo ninguna de sus funciones con eficacia.

Diversos son los autores que han comprobado que la audiencia televisiva participaba de las características de la masa establecidas por Herbert Blumer, o sea, que consistía en una agregación de individuos aislados, físicamente separados y anónimos, cuyo comportamiento masivo es, no obstante, homogéneo. En nuestro caso ese comportamiento masivo se concreta en el hecho de recibir simultáneamente unos determinados mensajes televisivos, en ver y oír las mismas cosas en el mismo instante, lo que, según la opinión de Georges Davy, crea en los miembros individuales de la audiencia la sensación de pertenecer a «una especie de cuerpo social ideal».

Y precisamente el hecho de que sus miembros vean y oigan simultáneamente las mismas cosas es lo que confiere a la audiencia televisiva, a esa «ficción estadística», como la califica Stuart Hood, sus especiales características y lo que hace que difiera del público del teatro y del cinematógrafo en cuanto a su naturaleza, su composición y sus reacciones. Así, se trata de una audiencia pasiva que, en sus propios hogares, espera ser divertida, informada o —menos frecuentemente— instruida. En cuanto a su composición, en los países económicamente bien desarrollados, consta de individuos aislados o de grupos reducidos de dos o tres personas, quedando la

recepción colectiva relegada a los bares, cafeterías y locales similares (1). Lo que concuerda con la opinión expuesta por Blin, que asegura que el público no está siempre formado por individuos aislados, sino que puede también consistir en grupos restringidos relativamente homogéneos, como son, por ejemplo, la familia, la escuela, el teleclub, o incluso en grupos heterogéneos y ocasionales, como es el caso de los que ven la televisión en los cafés (2). En cambio, en los países en vías de desarrollo, la recepción es preferentemente colectiva, realizándose en teleclubs, Casas de la Cultura, etc. Por lo que se refiere a su extensión, comprende a todo el país y a todas las clases sociales. Lo que presta un carácter único a esta audiencia televisiva por la diversidad de individuos que la componen, por su amplia gama de costumbres, por sus enormes variaciones debidas a la clase social, educación, ideas políticas o religiosas, y por sus limitaciones para aceptar determinados mensajes basados en conveniencias o hábitos sociales, actitudes u opiniones (3).

Contrariamente, el público teatral o cinematográfico compone una audiencia activa, pues está formado por hombres y mujeres que, en un acto de volición individual, han coincidido en acudir a un determinado lugar en fecha y hora determinadas para asistir a un cierto espectáculo. A cuyo espectáculo asisten reunidos en el mismo edificio, circunstancia que les confiere el carácter de grupo colectivo, sujeto, por tanto, a las reglas de comportamiento social de todo grupo. Es decir, que todo asistente a una representación teatral o sesión cinematográfica forma parte de una asamblea humana, en cuya compañía experimenta una serie de emociones que van desde el miedo y la piedad hasta la alegría. Y esa compañía aumenta la intensidad y la profundidad de la experiencia. Pues, como afirma Stuart Hood, el hecho de ir al teatro se asemeja en cierto modo al hecho de asistir a un acto religioso, ya que en ambos casos las reacciones individuales se integran en la reacción colectiva de la audiencia o congregación. Esta misma pertenencia a esa asamblea de espectadores hace que el individuo acepte situaciones que aislada e individualmente examinaría con un sentido crítico mucho más riguroso, e incluso, que sea incapaz de separarse físicamente de la compañía de los demás espectadores, o al menos, que ello le resulte difícil, bien por miedo a sus opiniones y sus críticas, o bien por la sensación subjetiva de desperdiciar el dinero pagado por la entrada. Lo que,

(1) STUART HOOD: «A Survey of Television». William Heinemann Ltd., Londres, 1967, pág. 36.

(2) Citado por JEAN CAZENEUVE: «Sociologie de la Radio-Télévision». Presses Universitaires de France, París, 1965, pág. 70.

(3) STUART HOOD: *Op. cit.*, pág. 36.

expresado de otra manera, quiere decir que se trata de audiencias «cautivas», audiencias que normalmente asistirán al desarrollo de todo el espectáculo (4).

La audiencia de televisión, en cambio, es totalmente diferente. En primer lugar, los miembros individuales de la audiencia televisiva reciben los mensajes en su propio hogar. Como ha escrito Villegas López (5), en este caso, «lo que les comunica no ha de ser buscado, sino que les busca y siempre los encuentra», por lo que, para estar junta, esa audiencia no necesita encontrarse físicamente, sino simplemente formando un «agrupamiento a distancia», según la expresión expuesta por Cazeneuve. Esta recepción domiciliaria tiene, asimismo, una enorme importancia para determinar los límites de aceptación y tolerancia de los contenidos de los diferentes programas, ya que los mismos temas que son aplaudidos en teatros o cinematógrafos, se consideran totalmente inaceptables en la televisión. Como, por ejemplo, el sexo y la violencia. Y es que «al telespectador que ve los programas en el seno de su familia le falta la amplia audiencia, el gran público, que, al rodearle, le infunde seguridad y le proporciona un apoyo colectivo» (6).

Esta resistencia a aceptar determinados contenidos de los programas televisivos, que se puede también extender a una resistencia frente al fenómeno de la televisión en sí misma, ha dado por resultado que algunos autores americanos, entre los que destacan Glick y Lévy, clasifiquen a los telespectadores, desde este punto de vista, en «protesters», «embracers» y «acomodators», según que su criterio les impulse, respectivamente, a rechazar la televisión en general, a someterse a sus mensajes o a tolerarlos simplemente, sin dejarse dominar por los mismos (7).

Lo que nos lleva inmediatamente a tratar de determinar, primero, las motivaciones generales que inducen al individuo a formar parte de la masa de telespectadores, y segundo, las motivaciones especiales que hacen que un programa determinado encuentre buena o mala acogida, en una palabra, a averiguar los gustos del público de la televisión.

La primera de esas cuestiones se puede reducir a averiguar los motivos para la adquisición del televisor, que de las encuestas llevadas a cabo en muy diferentes países, parece desprenderse que, en general, se efectúa con ánimo de llenar las horas de ocio con un medio de distracción y entrete-

(4) *Ibidem*, pág. 37.

(5) MANUEL VILLEGAS LÓPEZ: «El cine en la sociedad de masas». Ediciones Alaguara, S. L., Madrid-Barcelona, 1966, pág. 69.

(6) STUART HOOD: *Op. cit.*, pág. 38.

(7) Citado por JEAN CAZENEUVE: *Op. cit.*, pág. 96.

nimiento. No obstante, Jean Cazeneuve estima que junto a este motivo principal quizás existan otras determinaciones cuya influencia puede haber sido decisiva. Así, pudo existir un deseo de promoción social, en cuanto que la posesión de un receptor se considera como un signo externo de la categoría social y económica. Pero aún podrían existir otros móviles más profundos e inconscientes. «Según S. Graham, la televisión interesa esencialmente a los individuos que buscan distracciones pasivas, razón por la que recluta su clientela entre los aficionados al cinema. Algunos psiquiatras han interpretado esta atracción por la pasividad como una regresión del individuo al estado oral: el telespectador sería para ellos como el recién nacido que recibe su alimento sin realizar esfuerzo alguno. Otros psicólogos distinguen entre dos tipos de telespectadores: los que buscan la evasión (*escape viewers*) para huir de las tensiones emocionales sociales o personales, y los que, por el contrario, esperan que la pequeña pantalla aumente sus contactos con la realidad. Por lo que se refiere a los niños, H. T. Himmelweit cree que éstos encuentran en la televisión un medio de enterarse del mundo de los adultos y también un elemento de cambio, de excitación, así como una garantía de seguridad» (8).

Por lo que se refiere a los gustos o preferencias de la audiencia por determinados programas, éstos ya son más difíciles de establecer, pues el único dato que sobre aquélla se conoce con certeza es su extensión, que, en verdad, puede resultar enorme. En este sentido, para programas de interés mayoritario se puede cifrar en muchos millones de espectadores, en tanto que para otros programas más selectos, de minorías, estos millones quedan en gran parte reducidos. Pero en ninguno de los dos casos corresponden exactamente las cifras indicadas con el número real de telespectadores que presencian el hecho concreto —pues su recuento sería imposible—, sino que éste se infiere por medio de estimaciones estadísticas. Y de esta forma se podrá averiguar la mayor o menor audiencia que asiste a un determinado programa, si esta asistencia es continua o disminuye o aumenta, en una palabra, se podrá efectuar una investigación sobre los gustos del público, tomando como base el número de telespectadores.

Los métodos para llevar a cabo estas estimaciones pueden ser muy diversos. Uno de los primeros y más elementales es el que se basa en las cartas recibidas por correo, tanto a favor como en contra. Este sistema no es muy exacto, pues las personas que escriben cartas lo suelen hacer más para criticar que para alabar, con lo que más que averiguar el grado de aceptación de un determinado programa, se suele averiguar la disconformidad del

(8) *Ibidem*, págs. 73 y 74.

público con el mismo. No obstante, dadas la baratura y sencillez de este sistema, aún se sigue utilizando con profusión.

Pero las limitaciones e inexactitudes de este medio que utiliza el correo exigieron la necesidad de buscar técnicas más refinadas de investigación y análisis de la audiencia. Pronto se hizo patente que se podrían adaptar a este propósito las técnicas estadísticas de muestreo, que suponen el determinar las actitudes de un número limitado de personas que constituyen una muestra de la gran audiencia, para luego proyectar los resultados de esa muestra sobre todo el grupo. Pero el medir la opinión pública resulta tarea difícil, pues si el mero hecho de determinar la muestra ya es complicado —por lo que usualmente se suele recurrir al muestreo efectuado al azar—, es que, además, habrá que establecer, asimismo, el sistema para analizar dicha muestra.

Los posibles sistemas se pueden reducir a dos principales con sus diversas variantes: el de las entrevistas personales, directa o por teléfono, y el de los medidores adosados a los receptores, que efectúan sus mediciones en los propios hogares y las registran en cinta de papel o en película cinematográfica cuando los receptores están en funcionamiento o que, como en el caso del «Arbitron», las transmiten por cable telefónico a un local central en donde se coordinan las informaciones recibidas de todos los receptores de la muestra, lo que permite determinar inmediatamente y en cada instante la audiencia de cualquier programa (9).

Aunque ninguno de estos sistemas se pueda considerar como totalmente perfecto. Al de las entrevistas se le achaca que se pueden cometer errores involuntarios al asegurar que en una cierta fecha se estaba observando un cierto programa, o voluntarios, por ánimo de notoriedad. En cuanto al de los medidores, se le echa en cara que el hecho de estar conectado un receptor no implica que haya nadie sentado ante él viendo el programa, y que aunque lo haya, siempre se desconocerá el número de personas que lo efectúan. Hasta se ha llegado a asegurar por sus detractores que estos sistemas no sirven más que para demostrar de forma muy costosa aquello que ya es obvio: que los programas populares gozan de audiencias extensas y que los programas minoritarios sólo las tienen reducidas; que los programas emitidos en horas punta tienden a reunir audiencias mayores que los emitidos a otras horas, y otras aseveraciones por el estilo (10).

Por estas razones, y también porque los numerosos sistemas utilizados

(9) GIRAUD CHESTER, GARNET R. GARRISON & EDGAR E. WILLIS: *Television and radio*. Meredith Publishing Company, Nueva York, 1963, págs. 108-115.

(10) STUART HOOD: *Op. cit.*, pág. 41.

inducían a error, se vieron obligadas en diversas ocasiones las autoridades de los EE. UU. a nombrar unas comisiones que se pronunciasen sobre el sistema mejor (1954), que aconsejasen la publicación de mayor cantidad de datos para llegar a conocer la composición de las audiencias (1961) o que persuadiesen a las principales compañías para que considerasen sus resultados como meras evaluaciones y no como mediciones exactas (1963) (11).

Pero lo que es indudable es que esos «ratings», esas evaluaciones cuantitativas de la audiencia, sirven para indicar la popularidad o impopularidad de un determinado programa. Incluso pueden llegar a indicar la composición de aquélla, pero lo que nunca podrán indicar serán las razones para sus preferencias o rechazos, ni tampoco el grado de disfrute por la audiencia con una cierta emisión. Pues las causas por las que un programa es capaz de gozar de una gran audiencia pueden ser muy varias. Así, pueden deberse a que en otros canales no se ofrezca nada interesante a esa misma hora; o a que se emita después de un programa mayoritario o encajonado entre dos programas populares y se vea por inercia; o también, porque forme parte de un esquema de programación al que el telespectador se haya acostumbrado y que le resulte cómodo por conocido. Y contrariamente, la reducción de la audiencia puede haber sido causada por la emisión de un buen programa competitivo en otro canal, por la desaparición de los programas populares que precedían o encajonaban al programa sometido a estudio o por cualquier variación en el esquema de programación, ya que las reacciones del público obedecen a razones muy misteriosas y pueden desencadenarse por la más ligera perturbación en los hábitos de los telespectadores (12).

En cuanto al grado de disfrute resulta verdaderamente desconocido, pues incluso una gran audiencia puede reaccionar muy tibiamente ante un programa dado y puede estar contemplándolo simplemente por no ofrecérsele ninguna otra alternativa para su distracción o, tal vez, porque las alternativas que se le ofrecen sean aún peores. Y es que no habrá nunca que olvidar que toda gran audiencia está compuesta por los grandes grupos de aquellos que realmente disfrutan con el programa, y de los que lo ven con interés, curiosidad y desaprobación para así confirmar los prejuicios que ya sentían en su contra. Por lo que si se pudiese medir el grado de su aprobación, el del primer grupo sería elevado y reducido el del segundo (13).

Ahora bien, dos son las posibles maneras de enfrentarse a este problema.

(11) CHESTER, GARRISON & WILLIS: *Op. cit.*, pág. 116.

(12) STUART HOOD: *Op. cit.*, pág. 42.

(13) *Ibidem*, pág. 43.

Una es la de llevar a cabo encuestas concretas entre las audiencias de especiales tipos de programas, como, por ejemplo, para averiguar los programas que gustan más a los niños, y otra, partir de un programa dado y tratar de tabular y analizar las reacciones de una muestra de su audiencia. De este modo se podrán obtener los datos más o menos exactos, con mayor o menor facilidad, pero será muy difícil llegar a aislar el estímulo concreto que impulsa a varios cientos, o incluso a varios miles, de personas a tomar una decisión común. Pues aún se sabe poco sobre el proceso de formación de las respuestas a cualquier estímulo, sobre su período de maduración, sobre el lapso de estímulo y la respuesta correspondiente. Aunque sí se conozca la existencia de ciertas situaciones, personalidades y temas que producen repulsión en el espectador y desencadenan en el mismo una reacción contraria, no parece, sin embargo, probable que la decisión de dejar de ver el programa se tome súbitamente, sino que, por el contrario, se haya estado incubando durante algún tiempo y se deba a causas anteriormente surgidas en el programa (14).

No obstante, y pese a todos estos inconvenientes, una eficaz investigación de la audiencia es tan esencial para cualquier organismo de televisión como lo son los buenos servicios de información para los ejércitos. Ya que cuantos más conocimientos sobre la naturaleza, preferencias y comportamiento de esa audiencia se tengan, más fácil será llegar a comunicar con la misma. Indudablemente, cuanto más homogénea sea una audiencia, más sencilla resultará esa tarea de comunicar con ella, pues compartirá nociones, términos y vocabulario comunes y, además, sus componentes también procederán de un medio social similar y disfrutarán de un parecido nivel educativo (15).

Pero una de las primeras cosas que se perciben al ocuparse de estos asuntos es que la audiencia de televisión no es una audiencia homogénea y que su diversidad se deriva de su misma extensión, que es tan enorme que, según Stuart Hood, una audiencia de un par de millares de espectadores se considera como el límite mínimo para que un programa resulte económicamente rentable. Y este convencimiento de la falta de homogeneidad de que adolece la audiencia televisiva ha llevado a los sociólogos a dividirla en varias categorías para su mejor estudio, utilizando unos factores de diferenciación que pueden variar según el criterio de los autores que los establecen. Así, Bernard Blin preconiza una clasificación basada en criterios que se refieren directamente al fenómeno estudiado, tales como, por

(14) *Ibidem*, págs. 43 y 44.

(15) *Ibidem*, pág. 56.

ejemplo, la disponibilidad o las solicitudes competitivas. Opinión que es también compartida por Gerhard Maletzke. Pero la determinación objetiva de estos criterios resultaría muy difícil de establecer, por lo que usualmente se utilizan otros más tradicionales. Esto es precisamente lo que realiza Jean Cazeneuve en su bien conocida obra «Sociología de la Radio-Televisión», en la que se vale de los datos del sexo, la edad, el nivel económico, la profesión, la situación familiar, el nivel educativo, la religión y las condiciones demográficas y geográficas como factores que originan diferencias de comportamiento en la audiencia de televisión. Sin olvidar tampoco que es fácil que existan ciertas correlaciones entre estas clasificaciones generales y las propuestas por Blin y Maletzke, pues posiblemente la profesión y el nivel educativo estén estrechamente relacionados con las solicitudes competitivas y con el grado de disponibilidad (16).

Aunque los resultados a los que llega al aplicar esos factores a los datos de origen francés o anglosajón por él manejados carezcan muchas veces de vigencia mundial, ya que existen diversos países en donde aquellas consecuencias no se producen con las características expresadas por Cazeneuve (17), no obstante, de sus encuestas y trabajos se pueden extraer algunas conclusiones generales, tales como que los niveles culturales y los estereotipos de clase o de nación ejercen una influencia y una acción decisiva sobre las reacciones y el comportamiento social del público.

De aquí, que si se pretende reunir y conservar una audiencia lo más extensa posible, habrá que tener siempre muy en cuenta una serie de supuestos que se dan en todas ellas, así como también otros específicos de cada audiencia particular. De entre los primeros cabe destacar como uno de los principales el hecho —establecido a través de numerosas encuestas— de que la mayor parte de la audiencia adquiere el televisor con ánimo de llenar las horas de ocio con un medio de distracción y entretenimiento, como ya se indicó anteriormente, y no con propósitos de mejorar o ampliar su educación. Por lo que la mayor parte de la programación de las emisoras deberá estar esencialmente dedicada a la distracción, e incluso los mismos programas educativos deberán ser lo bastante entretenidos como para tratar de atraer y retener a buena parte de aquel público que en la televisión busca sólo la evasión y no la educación.

Este hecho indudable nos plantea automáticamente el problema fundamental de determinar cuál será la verdadera misión de la televisión, si la

(16) JEAN CAZENEUVE: *Op. cit.*, págs. 80 y 81.

(17) LUIS GONZÁLEZ SEARA: *Opinión pública y comunicación de masas*. Ediciones Ariel, Barcelona-Caracas, 1968, pág. 155.

de conformarse y seguir los gustos del público o la de tratar de encauzarlos y elevarlos, es decir, ¿deberá consistir en un puro y simple entretenimiento o deberá ser esencialmente cultural?

Esta cuestión ha hecho correr ingentes ríos de tinta en defensa de ambas posturas. Por ejemplo, las televisiones anglosajonas consideran que, en general, se deben seguir los gustos manifestados por la audiencia; en unos casos, por respeto a los mismos, y en otros, por motivos puramente comerciales, como sucede con las emisoras norteamericanas. Aunque no habrá que olvidar que la televisión utilizada únicamente en su aspecto lúdico produce el infantilismo, como han podido comprobar los propios americanos, que en la actualidad tratan de establecer una cadena educativa que contrarreste los efectos de la «máquina de cretinizar», sobrenombre que ellos mismos han aplicado a su televisión comercial. En cambio, en los países del continente europeo, muy especialmente en los de televisión estatal, se considera que compete a ésta el hacer que los espectadores lleguen a descubrir una serie de valores intelectuales y espirituales, que de otro modo les serían desconocidos. Pues la mejor manera de respetar a la audiencia parece ser la de apreciar su mayoría de edad y considerarla, por tanto, capaz de gustar y apreciar manjares intelectuales cada vez más ricos y selectos, sin condenarla perpetuamente a los juegos circenses (18).

Por lo que concierne a los supuestos específicos de las audiencias particulares, habrá que tener en cuenta que en todos los países existen determinados temas vidriosos, casi intocables o verdaderamente imposibles de tratar, como pueden ser las cuestiones religiosas, políticas, morales e incluso determinados usos sociales. Habrá, no obstante, que recordar que los gustos, las opiniones y las actitudes del público no son permanentes, que tienden a variar y a modificarse en el transcurso del tiempo, razón por la que toda televisión que de verdad pretenda servir e informar a su audiencia, deberá mantenerse muy alerta para captar estos cambios de opinión y hacerse eco de ellos aun en sus mismos comienzos.

En resumen, que toda televisión, para poder desarrollar sus funciones con eficacia, deberá contar en primer lugar con una audiencia y que, si se pretende retener la atención de esa audiencia y que su volumen sea el máximo posible, habrá que tener muy presentes la naturaleza, composición y reacciones de la misma, que son los elementos que la caracterizan y que la hacen diferir de los públicos que en apariencia le son más afines, como son el teatral o el cinematográfico.

(18) JEAN-GUY MOREAU: *Le Règne de la Télévision*. Editions du Seuil. Paris, 1967, páginas 63-66.

Las elecciones italianas de mayo de 1972

Pablo Sela Hoffmann

El 7 de mayo de 1972, 37 millones de electores italianos eran convocados a las urnas para elegir la sexta legislatura del país desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y al mismo tiempo la primera elección adelantada antes de su fecha normal (1973) desde 1922. En juego estaban 630 escaños en la Cámara de Diputados (votantes, mayores de veintiún años) y 315 puestos en el Senado (votantes, mayores de veinticinco años); 19 millones de mujeres y 17.500.000 hombres se distribuirán en 67.670 secciones electorales, para antes de votar consultar las 344 listas presentadas por 21 partidos. Tras los setenta días de campaña electoral prescritos por la ley, y a pesar de la calma general que ha hecho honor a la formación política del ciudadano italiano, 37.352 «carabinieri», 13.286 miembros de la «Guardia de Finanze» y 56.370 soldados habían sido desplegados para asegurar el orden en una nación, la cual desde el 1945 había conocido 30 crisis de gobierno y sólo en el pasado año había sufrido un aumento del coste de la vida de un 6,6 por 100, un descenso de la producción industrial del 2,7 por 100 y una reducción en el ritmo de inversiones del 10,3 por 100.

Esta ligerísima cadencia de números debería servir para centrar y tecnificar el tema, sin olvidar, sin embargo, que desde meses existía en la conciencia colectiva el convencimiento de que Italia se enfrentaba con la decisión electoral más importante desde que en 1948 la Democracia Cristiana, con Alcide De Gasperi a la cabeza, alcanzó la mayoría absoluta en las elecciones.

El objetivo que buscamos aquí no es presentar un cuadro político de la situación italiana, sino estudiar el cómo estas elecciones han sido el escenario en el cual, como en tantas otras situaciones vitales, personales y nacionales, viejas tradiciones electorales y ya experimentadas se enfrentan con posibilidades e instrumentos nuevos temidos y al mismo tiempo deseados. En otras palabras, las técnicas electorales, ¿cómo han actuado en las elecciones italianas?

La tradición

Todos los medios han sido utilizados, en parte porque Italia no es sólo varia en su geografía longuilínea, sino también variopinta en sus mentali-

dades, en la cual todo sigue siendo válido. En Génova el señor Pastornio, candidato de la DC por el Senado, no ha vacilado en enviar rosas a todas sus electoras, tratando de hacerlas acompañar —eran 75.000 las mujeres inscritas en su circunscripción— de un programa de su actuación y de sus planes. Con las rosas en ciertas ocasiones el candidato hacía llegar un disco de Mina, y en muchos casos la tarjeta de visita anunciando la visita personal. Dato curioso: nadie le invitó a sentarse en las visitas que hizo a los domicilios particulares.

En otros sitios —quedan ya pocos— la vieja historia de la entrega de un zapato, el izquierdo, antes del voto y el derecho después de proclamados los resultados y los candidatos. Frente a zonas montañosas del Tirol, donde las campañas electorales del S. V. P. (Sudtiroler Volks Partei) se hacían con el traje de los domingos, hasta los sondeos de opinión y los «cartelones parlantes». En Italia han luchado una vez más todas las tendencias no sólo políticas, sino también político-publicitarias.

Supervivencia del comicio

Fanfani ha celebrado más de 140 comicios en toda Italia. Almirante ha hablado, en nombre del MSI, en 200 concentraciones; el notable sigue teniendo capacidad de convocatoria para ver en muchos casos ya acompañados de grupos folklóricos, altavoces, películas, etc. El comicio en el Sur sigue siendo el sistema más barato de hacer propaganda electoral. Está calculado que viene a costar unas 120.000 liras, y en los setenta días de campaña autorizada en Italia se han realizado unos 70.000, cifra ciertamente importante; pero aún así se trata de una técnica en retroceso, porque en las elecciones de 1963 fueron 140.000 los que se desarrollaron; porque aun reconociendo que es la forma más simple y menos costosa de llevar el mensaje del partido a los electores, se ha visto que en aras de la eficacia hay que focalizar el mensaje.

Nuevas técnicas

Tiene mucho más interés Enrico Altavilla; hace unos meses partía de una base levemente humorística; al comentar la preparación de las elecciones, escribía: «La propaganda electoral es algo demasiado serio para dejarlo en manos de los hombres políticos». Detrás de esta leve sorna hay algo capital: la irrupción de las más agudas y finas técnicas publicitarias en la batalla electoral italiana, partiendo, eso sí, de una premisa difícil:

proximadamente el 10 por 100 de los italianos (según Luigi Barzini) se informa, lee, escucha y medita el mensaje de los partidos y posteriormente hace una racional elección. A pesar del pesimismo de Barzini, perfecto conocedor de su pueblo, en las últimas semanas «Tribuna Electoral», programa de la RAI-TV que enfrentaba a hombres políticos de diversas tendencias (nunca en directo, sino grabadas la mañana antes), arrojaba volúmenes de audiencia de 20-21 millones de personas.

Novedades, muchas. Por primera vez los partidos han pagado páginas enteras en diarios y revistas para dialogar con los lectores. Se ha hecho cine político, se ha acudido a la carta personal, a las reuniones colectivas, a los discos, etc. Tomemos un candidato cualquiera: Sergio Elcini, de treinta y siete años, fanfaniano, experto en problemas laborales y de zonas deprimidas, al presentar su candidatura en Orvieto, uno de los puntos más tradicionales y católicos del país, tenía que luchar utilizando una combinación de lo nuevo con lo tradicional. No desechó los comicios, pero empleó también el circuito cerrado de televisión y el diálogo cara a cara con los lectores sobre temas concretos. Un equipo de jóvenes colaboró con él en la preparación de sondeos y encuestas, y en sus comicios aparecieron —como en otros muchos de Italia— cantantes de altura como Rossana Fratello, el Bano, Bobby Solo, el conjunto Circus 200, porque se ha visto que al comicio tradicional no se pueden dedicar ya más de veinte minutos de charla política y tiene que venir arropado en otras diversiones. Si se proyecta una película, los expertos aseguran que tiene que ser del Oeste o de dibujos animados. En otras palabras, el comicio se ha hecho encuentro. Comentando la actuación del candidato de la DC, Angelo Sibila, un rival cuyo lema decía a los periódicos: «Recibe a todos, ayuda a todos, no mira a la cara a nadie, pero tampoco se preocupa de qué partido es el carnet que lleva en el bolsillo la persona con la que está hablando».

En Milán, Mario Artali, del PSI, ha celebrado cinco comicios al día, más reuniones y coloquios en un horario que empezaba a las nueve de la mañana y terminaba a las dos de la noche. Otro candidato, Labriola, del PSI, ha calculado que en Nápoles ha estrechado de 3.000 a 7.000 manos diariamente, ha pronunciado de 100 a 200.000 palabras diarias, ha estado quince horas de pie y ha viajado 15 kilómetros diarios. Opinión unánime, lógica y comprensible de todos los candidatos: «Los días de campaña electoral son excesivos». Todo está calculado y es ya estadística: un candidato debe presupuestar un gasto de 2.000 litros de gasolina en una circunscripción de dimensiones medias. Los que han podido han viajado en avión;

el secretario del P. L. I., Malagodi, en un «Cessna 422»; el de la D. C., Forlani, en un «Mystere 20».

Sociológicamente, en definitiva, si queremos comprender por qué a corto plazo los comicios están condenados, la tesis del jefe de la oficina de propaganda electoral del P. S. I. es: ¿cómo hacer el comicio? ¿Cómo llegar al electorado? Hoy en día el tejido social de los grandes barrios periféricos de todas las ciudades está en vías de integración. Los trabajadores cuando salen de las fábricas tienen prisa y no se paran a oír «discursos electorales». En otras palabras, se han acabado en Italia los dos puntos tradicionales de concentración electoral, que eran la fábrica y el altar.

Surgen nuevas fórmulas. Una, por ejemplo, las «parties» a la americana. En casa del propio candidato o de amigos se reúnen grupos reducidos para cambiar impresiones, o bien se celebran grandes comidas en restaurantes al aire libre. Una condición fundamental del éxito: para el organizador el precio fijo convenido anteriormente. Para el candidato no hablar después de la comida, sino antes de empezar el postre. La selección de los comensales se ha hecho siempre por categorías sociales y profesionales. Y en las invitaciones —el autor ha recibido bastantes— se leía siempre esta fórmula ritual: «Los amigos de ... se reunirán para testimoniarle su confianza y adhesión». Innovación con relación a las mismas comidas en Estados Unidos, nunca se recogía dinero, ni una sola lira, para la campaña electoral del homenajeado.

La carta personalizada

Miles de cartas han llenado de orgullo a gente que creía que recibía una misiva autógrafa de Andreotti, La Malfa o de cualquier otro personaje destacado de la escena política. En el afán, acertado, de personalizar el mensaje se ha impuesto un tipo de carta por otra parte tan hábilmente fotocopiada, que sólo un análisis cuidadoso de la impresión permitía comprobar que no está escrita de puño y letra del candidato. El resultado fue que al menos en Roma se terminaron los sellos de 25 liras, franqueo que el correo italiano exige... para los impresos.

El Partido Liberal Italiano, en cambio, ha creído en la eficacia de los voluntarios que de casa en casa han ido llevando información y opúsculos y contestando preguntas de los electores. El Partido Republicano ha buscado una ayuda nueva, la del «panel parlante»: un cartel sintonizado por medio de botones a una serie de preguntas. El futuro elector, una vez ele-

gida la pregunta, apretaba el botón idóneo y la voz serena y segura y precisa de La Malfa le informaba cuál era la posición del P. R. I. en ese punto concreto. El P. S. D. I. y la D. C. no han vacilado en acudir a las «hostess electorales», convenientemente minifalderas. Otra técnica ha sido la del candidato del M. S. I. de Monza, que ha distribuido a sus electores un pequeño cartel con su propio certificado penal en blanco. Otros partidos han acudido a la «fotonovela» política o a la publicación de un epistolario entre dos novios, llamados Alessio y Costanza, comentando la situación política del país (la D. C.).

Antes de profundizar más en las motivaciones de los organizadores de las campañas electorales de los partidos, debemos detenernos en dos medios de comunicación social capitales en toda campaña electoral; el cine y la televisión.

Por primera vez también, el país ha asistido «cinematográficamente» a la campaña electoral. En Italia existen una serie de compañías especializadas en el film publicitario que hasta la Ley de Cine de 1965 estaban subvencionadas por el Estado. Todas ellas han participado de lleno en la proyección del mensaje. «Sette Giorni», un noticiario cinematográfico con el P. S.; Panorama, con la D. C.; la C. I. A. C. y la S. E. D. I., con el P. L. I., etcétera. Datos útiles: 200 metros de película duran siete minutos, y un minuto de propaganda electoral le ha costado al partido o al candidato 1.700.000 liras.

La televisión, por su parte, ha dado una gran cobertura informativa a la campaña electoral, hasta el punto de que en las últimas dos semanas en las horas punta ofrecían polémicas entre personalidades de los partidos o ruedas de prensa de los mismos. Partiendo de la veracidad del principio del sociólogo norteamericano Herbert Gans de que «en televisión quien manda siempre es noticia», es lógico pensar —y políticamente admisible— que un gobierno monocolor como el que ha gobernado Italia, durante las elecciones utilizó, dentro de los marcos éticos y legales, por supuesto, la televisión a su favor. Quien no lo hiciera sería un mal político, ya que en definitiva las elecciones las ganan siempre quienes cometen el menor número de errores.

Lo que ha quedado demostrado con la última experiencia italiana es que junto con los periódicos, la televisión sigue siendo el arma más idónea para combatir una batalla electoral eficaz.

Los publicitarios a la palestra

Por primera vez el elector italiano se ha visto atacado, y en el cerebro más que en el corazón. Durante toda la campaña electoral ha concedido más espacio al raciocinio que a la emotividad. Hemos asistido en cierto modo a la decadencia de la letra impresa. No a la de revista y periódico, pero sí a la de las octavillas (su iter ha sido tipografía, distribuidor, acera, basurero, ha dicho un publicitario de Milán). El audio ha ganado la batalla. El Partido Liberal ha utilizado como sintonía dos trozos de la sinfonía 40 y de la Hafner elegidos directamente por su secretario, Malagodi. En los paneles parlantes del P. R. I. sonaba la Moldava de Smetana. El P. S. I. ha utilizado a una conocida cantante, Ana Identici, para grabar 12 canciones populares socialistas de primeros de siglo. El P. C. I. ha continuado con *Bandera roja* y *La internacional*. Los missinos han acertado de lleno con un disco, *La marcha de la derecha nacional*. Pero aunque la elección ha venido en parte ya organizada como una campaña de ventas, no han faltado los críticos.

El cartel

Pese al triunfo del «audio», Italia entera despertó de los dos días de votaciones sepultada en un manto o sudario (término que tendrán que elegir vencedores y derrotados) de carteles electorales. Es cierto que el comicio ha perdido categoría, pero el cartel sigue siendo un arma eficaz y omnipotente. Dos tipos de *slogans* han estado presentes: el corto, tipo asociación automática, o el largo, es decir, el razonamiento. El partido liberal advertía en sus carteles: «Si decis SI a los liberales, la D. C. dirá NO a los socialistas». El breve: «Vale doble el voto a la D. C.», o el del Movimiento Social Italiano: «La libertad es valor; el valor está a la derecha».

Los preámbulos electorales no podían haber sido más desastrosos. Los liberales llenaron algunas ciudades con el *slogan* decimonónico «Vía los liberales». La D. C. estuvo a punto de lanzarse a la contienda con un arma peligrosísima, el *slogan* negativo «No arriesgar», que al último momento fue rechazado. No siempre, sin embargo, es negativo el machaqueo con el NO. Ejemplo: el cartel de la D. C., en el que se lee:

«Qué es lo que NO ha hecho la D. C. en veinticinco años de gobierno:

NO ha... gobernado con los carros armados.

NO ha... encarcelado a la oposición.

NO ha... hecho ni consentido marchas sobre Roma.

NO ha... negado a nadie el pasaporte.

NO ha... metido en el manicomio a los intelectuales incómodos.

NO ha... amenazado nunca la libertad de prensa.

NO ha... impuesto el arte oficial.

NO ha... asumido iniciativas peligrosas para el país.

No ha... aislado a Italia detrás de cortinas de humo o de bambú.

Es más, gracias a sus precisos —y costosísimos— sondeos semanales, la D. C. ha sabido exactamente en cada momento los fallos de sus mensajes con relación a cada sector profesional, de edad o de pensamiento, y pudo ir adecuando así diariamente la inserción de los diversos tipos de carteles a las vacilaciones del electorado. No han faltado, por supuesto, las viejas tácticas.

Uno de los carteles más comentados fue uno del Partido Socialista Italiano que reproducía en una foto al almirante secretario general del M. S. I., quien aparecía con un bigote y un mechón de pelos a lo Hitler y estas palabras: «¿Confiaríais vosotros vuestro futuro a este hombre?». Del cartel, ideado por Giampaolo Sodano, funcionario desde hace treinta años del P. S. I., y realizado por dos gráficos australianos, Pia y Bon Eliot, se hizo una edición de 150.000 ejemplares.

Con más votantes femeninos que masculinos, es lógico que la mujer fuese receptor voluntario o no del mensaje de los partidos. Pensando además que el 3 por 100 de las candidatas era femenino, no es por ello de extrañar que rostros femeninos apareciesen en carteles electorales de todos los partidos. Desde la figura femenina de edad entre los dieciséis a los treinta años, de rostro firme y a la vez dulce, el Partido Liberal, hasta la jovencita del P. S. I. que «entra en la vida con el voto socialista»... vestida a la última moda de los grandes almacenes y del brazo de un bello muchacho. Se ha escrito que la mujer del cartel de la D. C. era la que representaba el aspecto más consumístico: una jovencita rubia mordiendo las uñas con el *slogan* debajo: «Tú votas por primera vez. Ten cuidado de que no sea la última».

Tanto los publicitarios como, detrás de ellos, los grupos de expertos de los servicios de prensa y propaganda de los partidos han buscado nuevas técnicas de persuasión. Manca, del P. S. I., organizador de toda la propaganda electoral, ha funcionado con un selecto equipo de sociólogos, escri-

tores, periodistas de cine y televisión, gráficos y diseñadores que a pesar de haber sido criticados como «un grupo de gente abstracta que está contemplando el país con los prismáticos al revés», en el momento oportuno y fijado se presentaron con unos estudios competísimos —dossieres, propuestas, encuestas, análisis y documentaciones demostrativas de cómo habían actuado y habían acertado o errado en campañas anteriores todos los partidos y cuál era el italiano tipo sobre el cual tenía que actuar el P. S. I.

Ya hemos señalado cómo la D. C. ha basado su excelente campaña electoral (a los resultados hay que remitirse) a través de unos sondeos científicos, unos análisis semanales y el encargo a tres grandes agencias de publicidad, partiendo del principio hecho público por el Sen. Signorello, jefe del servicio de publicidad y prensa del partido: «Hay que persuadir, no sugerir... lo fundamental es conocer a fondo al elector». No es de extrañar que la demoscopia haya sido el arma del éxito.

El Partido Comunista Italiano ha actuado sobre la base de que los medios de ayer no sirven ya en la sociedad de hoy, en transformación. Ha reducido el número de mensajes, centrando su esfuerzo en uno muy simple: «Italia está en crisis. ¿Quiénes son los responsables?». Partiendo del razonamiento, han querido llevar al elector al convencimiento de que «el país tiene la palabra». La consigna ha sido la de siempre: «La propaganda sirve para evitar fugas en el electorado y para presentar una imagen del partido fiel a la causa del trabajador».

Costos y críticas

Veinticinco mil millones de liras han gastado los partidos en propaganda electoral. Una cantidad similar los 6.836 candidatos a los puestos de la Cámara y los 1.530 que se disputaban los del Senado. A ellos debemos adjuntar los 35.000 millones gastados por el Estado en montar la maquinaria de recolección y recuento de los votos. A añadir el costo de 900 toneladas de papel —peso del papel para hacer los votos, que salen a 18 liras cada uno—. Más de 7.000 millones gastados por la RAI-TV en organizar las 27 «tribunas electorales» de televisión y los 265 programas de radio.

Sobre las elecciones de 1968, Roberto Crispi había calculado que la D. C. había gastado 65 millones de liras por candidato elegido; el P. C. I., 83; el P. S. I. - P. S. D. I. (entonces unido), 69; el P. S. I. U., 48; el P. L. I., 53; el M. S. I., 69, y el P. R. I., 136.

¿Y el candidato cuánto gastaría?

10 millones de liras en manifiesto.

13 millones de liras en depliant y octavillas.

16 millones de liras en tarjetas y correo.

12 millones de liras en gastos de oficina.

8 millones en viajes y varios.

En otras palabras, alrededor de los siete millones de pesetas en una circunscripción media del país.

A lo largo de la campaña los periódicos han consultado a diversos publicitarios de relieve para conocer sus opiniones sobre las técnicas utilizadas.

El director de *Life-Impact*, de Milán, Guido Mangacci, ha sido duro en su juicio. La campaña electoral en el 95 por 100 de los casos «ha dicho» no ha cambiado en relación a lo que se hacía hace veinte años. Los manifiestos en un 70 por 100 siguen siendo demasiado impersonales, blandos, con frases de tipo tribunicio apuntando más a los defectos de los demás que a las ideas y a las propuestas propias. Falta el mensaje inmediato, la información y «búsqueda del diálogo».

Otro experto en publicidad se suma a esta crítica. Alceo Moretti, de Milán, que tiene como experiencia interesante haber actuado como experto en contactos con el americano de origen italiano durante la campaña electoral de Humphrey en 1968, enjuicia la campaña italiana con estas palabras: «No se busca el contacto humano con el elector. El lenguaje vale para un pequeño grupo de personas iniciadas y nada más. La gente no entiende lo que se le dice». «Lo que falta es fantasía», añade Vraccaoli, de la J. Walter Thomson Italiana. Otros consideran que hay demasiados *slogans*. Poniatosky, director de la agencia A. T. A., sostiene firmemente que en toda elección hay que buscar un *slogan*, uno solo, y aguantar firme con él.

Una cosa sí han descubierto definitivamente los partidos políticos italianos. La imagen del partido no puede terminar con el elector, sino que deben ser una creación y una conservación permanente.

En definitiva, se ha transferido a las técnicas electorales la tesis de Vittorio Gorresio cuando decía que «El partido ha dejado de ser un club de opiniones si se transformaba en máquina electoral sólo para el momento de las votaciones políticas».

Ahora posee una estructura propia de organización compleja y altamente instrumentalizada, con unas articulaciones permanentes, unos centros de estudio y de sondeo, cuadros directivos, etc.

Por ello no es de extrañar que en un partido como el republicano tenga desde hace varios años un equipo permanente de informaciones políticas que ha sido el encargado a través de sus hombres punta, Picciotti, Spera, Saba, Blasi, etc., de canalizar hacia el secretario general La Malfa y sus políticos todas las recomendaciones para alcanzar el máximo grado de eficiencia en las intervenciones electorales.

En definitiva, si el poder ya no es —en Italia— prerrogativa de los notables, sino de las secretarías de los partidos, es lógico que el comicio —que sí era prerrogativa de los notables o de los caciques— haya dejado paso al equipo de sociólogos investigadores de mercados y, en definitiva, el «think tank» que pueda presentar las opciones más idóneas para que después el político elija lo que crea más oportuno. Esto es ya una realidad en Italia. País donde se han terminado ya las campañas electorales de tipo tradicional —octavillas, comicios, altavoces—. Donde se ha comprobado que corre un grave riesgo quien irrite aún más al ciudadano elector ya traumatizado por los ruidos y las disfunciones urbanas. Las próximas elecciones nos dirán cuánto hay de cierto en este apresurado boceto de dos meses de vida en un país tan vecino y que con tanto cuidado debemos seguir, para ver los aciertos y comprender y aprender de los errores.

El proceso de aculturación de la mujer saharauí

Las diferencias psicolingüísticas de base (*)

Baldomero Blasco Sánchez

1. *Los objetivos del estudio y los métodos de trabajo*

La presente monografía entra en un proyecto más ambicioso: estudiar el proceso de aculturación de la mujer saharauí. Es decir, estudiamos una evolución de la cual intentamos medir el ritmo y el signo; y en un sexo tan importante como es el femenino, que por lo mismo sólo podrá enjuiciarse por contraste con el sexo opuesto. Importante la mujer, en cuanto que a ella corresponde la crianza y, por ende, la primera educación. Es decir, será ella quien lleve adelante el proceso evolutivo de cambio; o, cuando menos, en gran parte de ella dependerá su puesta en marcha o su retraso.

El hecho indiscutible es que la sociedad árabe en general y más concretamente —para nuestro estudio— la zona del Mogreb, no han podido resistir al ritmo evolutivo experimentado por la sociedad (1). Y el Sahara, en la parte más occidental que nos ocupa, forma parte del Mogreb, por lo que también se siente afectado por dicho movimiento. A esta evolución, en términos de psicología social, podemos llamarla —al menos lo haremos a lo largo de nuestro estudio— «aculturación o transculturación». En resumen, lo que queremos expresar es que, por obra y gracia de los contactos habidos con las sociedades colonizadoras —portadoras de la técnica y del modo de ser europeo—, estos pueblos han sufrido un proceso, un despertar del sueño letárgico en que hasta hace muy pocos años estaban sumidos.

Ahora bien, ¿cuál ha sido el sentido de este proceso de aculturación en la mujer saharauí? Esta es la incógnita que tratamos de despejar a la luz

(*) Este trabajo ha sido dirigido por el Departamento de Psicología del Instituto de la Opinión Pública. En el mismo han colaborado las señoritas Concepción Mateo Merino y María Dolores Rojí Izaguirre, Asistentes Sociales, de la Sección Femenina del Movimiento de Aaiún.

(1) Es interesante el estudio de TILLION, G.: *La condición de la mujer en el área mediterránea*, Edic. Península, Barcelona, 1967, 211 págs. Señala la existencia de tres repúblicas: la de los «primos» (sociedad primitiva), la de los «ciudadanos» (sociedad moderna), y la de los «cuñados» (sociedad de transición). Estas repúblicas corresponderían a otras tantas áreas geográficas: Oriente, Occidente y Mediterráneo.

de los datos experimentales. Estudios como el de Germaine Tillion (2), «La condición de la mujer en el área mediterránea», nos señalan unas líneas evolutivas. Pero queda por constatar si lo que ella predica de zonas limítrofes (Mauritania, Argel, Marruecos, etc.), vale para esta franja tan heterogénea —por participar un poco de las citadas zonas— que es el Sahara español.

Planteado el estudio en sus líneas generales (comportaría cuando menos un análisis de los aspectos ginométrico, sociológico, psicológico y educativo), lo hemos iniciado con esta monografía sobre «Las diferencias psicolingüísticas de base». Ello porque es palpable la interrelación entre lengua y personalidad. Es más, quizás el aspecto en que más rápidamente —por lo menos es uno de los signos externos primarios— se ha dado la «aculturación» haya sido este del habla. Todavía no han asimilado las formas extrañas, que la educación al fin y a la postre es un «extrañamiento» (Hegel), y ya hacen uso de su habla por la perentoria necesidad de entenderse, de comunicarse. De hecho, vemos que los pueblos transculturados, en su inmensa mayoría, han tenido que adoptar el habla de la minoría étnica que culturalmente se les impone. El hecho es éste: el colonizador da su lengua, aparte otras cosas, al colonizado. Ahora bien, interesa ver si este proceso de adquisición del habla —en este caso de la hispana— ha barrido las diferencias de actitudes dadas por su anterior habla.

Porque en este supuesto, si se mantienen las diferencias, el que se haya dado una transculturación no indica que se haya operado una igualdad de procesos cognoscitivos y afectivos entre los dos miembros de la ecuación «aculturalizadora». Y este es el quid de la cuestión. La promoción cultural de los nativos, de los saharauís en nuestro caso, deberá atender a lograr una apertura hacia otros mundos, otras ideas, otras técnicas. Pero sin olvidar que la «aculturación» ni es ni mera ni pura mimética. Por el contrario, se impone un conocimiento de aptitudes y actitudes para adaptar la cultura a las potencialidades e idiosincrasias; en una palabra: para lograr que «asimilen» esa cultura.

Como se comprenderá, los métodos de estudio para este análisis del proceso de aculturación son muchos. Bien que el hecho de hallarnos ante

(2) *Ibidem*, págs. 20 ss. Señala cinco concordancias: 1.º, el velo y la ciudad; 2.º, la nobleza y la endogamia; 3.º, al norte del Sahara, las mujeres heredan en los lugares en donde las tribus van desapareciendo; 4.º, la destrucción de las tribus coincide con la devoción; 5.º, al norte del Sahara, sólo se hace llevar velo a las muchachas en los lugares que éstas pueden heredar los bienes paternos. Resumiendo, este proceso sería como sigue: el fervor religioso impone la herencia femenina; la herencia femenina destruye la tribu; la tribu destruida acepta a los extranjeros; los padres colocan entonces el velo a sus hijas, «con el fin de conservarlas por lo menos para los muchachos de la familia».

una cultura primitiva y diferente nos obligue a dejar de lado bastantes de los posibles métodos. Tal es el caso de los tests verbales, por ejemplo, dada la dificultad del idioma, o de los otros tests en general, para los que no existe una tipificación y baremación válida en muestras saharauís, o cuya comprensión es problemática para los sujetos analizados.

Otro problema metodológico es el planteado por el aspecto cuantitativo, tratándose de un estudio sobre el proceso de aculturación los grupos factibles de examinar son más bien reducidos, toda vez que las personas realmente susceptibles de ser consideradas sujetos pacientes de dicho proceso no son muchas. En nuestro caso, como en otro lugar señalaremos más detenidamente, el problema queda zanjado al tenernos que reducir o limitar a solamente los sujetos de edad escolar; y de éstos únicamente a los que han sufrido la aculturación durante un período bastante representativo, y son capaces de expresarse en términos occidentales o hispanos —«culturales», diríamos aquí.

Decimos que solamente los sujetos en edad escolar, porque para los mayores la aculturación ha sido mixta. Tengamos presente que la revolución cultural y social del Sahara español es posterior a los episodios de 1958. Es decir, hay un lapso de un decenio en el que se han quemado etapas a un ritmo capaz de tenerse en cuenta para los objetivos de nuestro estudio. Anteriormente, la influencia y actuación —tanto cuantitativa como cualitativa— de los agentes aculturalizadores era mínima, prácticamente nula.

Hechas estas aclaraciones, pasamos a exponer los resultados de la investigación. Pero antes es obligado decir algo sobre el concepto de «aculturación» y sus presupuestos psicológicos, así como sobre los aspectos psicolingüísticos, parcela de la psicología social, que sirve de base a la experiencia llevada a cabo.

2. *Naturaleza de la «aculturación». Sus aspectos psicológicos (3)*

Si queremos estudiar cómo se conducen los individuos en las circunstancias concretas que presenta la experiencia, es necesario reconocer que estos individuos están adaptados a su sociedad y a su cultura; están «socializados» o, mejor dicho, «transculturados». Y si los resultados de un test psicológico son distintos por el hecho de que los individuos proceden de culturas diferentes, esto puede significar no solamente diferencias en las aptitudes de los individuos, sino también diferencias en cuanto al sentido dado a estas pruebas por cada diversa cultura.

(3) Cf. STOETZEL, J.: *Psicología Social*, págs. 52 ss., Marfil, Alcoy, 1967, 200 págs.

Esto ha conducido, pues, a plantear cuestiones sobre el fenómeno de la «aculturación». ¿Cuál es su naturaleza? ¿Es ante todo una violencia ejercida sobre los individuos por la sociedad —como pensaba Durkheim—, que acaba por transformarse ulteriormente en interiorización de conceptos y valores? (4). ¿O es, como sostenía Tarde, el resultado de una actividad espontánea del individuo, de una voluntad de imitación? (5).

Estas discusiones ceden cada vez más su lugar al análisis psicológico de los procesos de la aculturación. El mundo se presenta primeramente al individuo, dotado de tendencias y de impulsos para obrar, como un conjunto de prohibiciones y de coerciones. Estas prohibiciones y coerciones presentan un doble aspecto: fisiológico y psico-social.

Tres procesos fisiológicos toman parte en el aprendizaje del niño: el metabolismo, proceso de reducción del azúcar contenido en la sangre; la acumulación en el organismo de materias fecales y de la orina; y la capacidad de resistir orgánicamente a las estimulaciones, llamadas emocionales (6) sólo a través de estas conquistas, reglando esos procesos fisiológicos, abandonará el niño su autonomía y aceptará la dominación cultural. El abandono de la autonomía fisiológica es una transformación del comportamiento en la conducta.

Pero existe otro aspecto de las prohibiciones que es no menos importante para que prosiga la acción del individuo; es lo que L. K. Franck llama «las inviolabilidades» (7). Al mismo tiempo que aporta privilegios, la inviolabilidad encierra sobre todo un aspecto negativo; pues precisamente las cosas y las personas prohibidas eran estímulos para obrar (8). Es necesario, por tanto, que el individuo se adapte a estas prohibiciones.

La aculturación no consiste, pues, solamente en sufrir estas sujeciones paralizantes, ni en imitar sin objeto; consiste en una adaptación social fuertemente motivada, ya que el individuo tiene necesidades naturales que en principio se hallan bloqueadas. En consecuencia, cuando se trata de uno cualquiera de los aspectos del comportamiento (percepción, conocimiento,

(4) DURKHEIM: *L'Education morale*, posthume, 1925; *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, 1912.

(5) TARDE: *Les lois de l'imitation*, 1890.

(6) FRANCK, L. K.: «Cultural control and physiological autonomy», *Amer. J. Orthopsychiatry*, núm. 8 (1938), 622-628.

(7) La inviolabilidad es una generalización de la noción de tabú; en toda sociedad se enseña a respetar la ejemplaridad de la persona ajena, la propiedad privada, ciertos animales y ciertos lugares que son objeto de un tabú general.

(8) FRANCK, L. K.: «The concept of inviolability in culture», *Amer. J. Sociol.*, núm. 36 (1931), 607-615. Subraya que el aprendizaje social indica las prácticas sociales que permiten perfilar estas prohibiciones: los modales, la cortesía, los «roles», los rituales e incluso el dinero, el crédito, el voto.

afectividad, actividad), el individuo percibe que sus fracasos resultan de inadaptaciones sociales, y sus éxitos de adaptaciones. La observación del desarrollo de un niño muestra que la educación no es siempre impuesta desde fuera por la violencia: el individuo la busca, la solicita; existe una adaptación social deliberada.

Pero también existe lo que se puede llamar una adaptación social silenciosa. El sujeto no se limita a pedir expresamente al contorno que le dé a conocer las normas. En un sentido, puede decirse que imita, pero esto significa que observa, que interpreta, para asimilar y reproducir, sirviéndose de instrumentos culturales que ya poseía: el lenguaje, los conceptos, las normas. Una parte muy considerable de la aculturación se produce de este modo en la experiencia de la vida cotidiana, incluso sin que el sujeto se dé cuenta y sin que ninguna presión explícita sea ejercida sobre él. La cuestión de la socialización debe, pues, considerarse en una perspectiva general biosocial como una función que tiene una finalidad de adaptación.

No es necesario, sin embargo, creer que los procesos individuales de aculturación se desarrollan enteramente sin crisis. El bloqueo de una tendencia produce un estado de tensión, que conduce primeramente a una reacción normal —«natural» se podría llamar—, a modo de conducta de agresión. Si la agresión es bloqueada, la tensión se intensifica; los psiquiatras llaman ansiedad a tales estados de tensión. Las prohibiciones y coerciones de orden fisiológico producen ciertamente graves frustraciones, si bien es preciso señalar que la manera de tratar a los niños en este respecto varía mucho según las sociedades. Ello ocurre del mismo modo en el terreno de lo inviolable; no tener directamente acceso a las personas y a las cosas produce también estados de ansiedad, no solamente sentidos fuertemente en el instante, sino dejando también trazos duraderos. Más aún, estos efectos no están aislados, sino que se integran. El aprendizaje de las inviolabilidades se combina con la adquisición de los modos primitivos de comportamiento (9).

Cabe, pues, encontrar en ciertas sociedades, como efecto de la aculturación, una actitud hacia la vida que estará constituida de ansiedad y de miedo, de resentimiento y de hostilidad. Pero los traumatismos debidos a la aculturación pueden producir efectos mucho más específicos. Uno de estos efectos es la ulterior reacción a la autoridad, que consiste en la manera en

(9) Un niño que haya sido fuertemente frustrado en tales ocasiones, y, por consiguiente, se sienta privado, tímido y receloso, realizará el aprendizaje de las inviolabilidades, con todas las frustraciones que implica, con una actitud y un espíritu completamente distintos a los del niño que ha percibido primeramente el mundo como bueno y generoso. Cf. FRANCK, L. K: «Cultural coercion and individual distortion», *Psychiatry*, núm. 2 (1939), 11-27.

la cual las situaciones y las personas suscitan respuestas afectivas ya aprendidas. Si la experiencia de un niño lo pone en contacto con adultos que suavizan la severidad de las privaciones que ellos le imponían, el niño no sentirá resentimiento alguno hacia la autoridad. En cambio, un niño educado brutalmente se comportará con hostilidad y repugnancia, y cada acción producirá en él un conflicto. Según su temperamento, aprovechará todas las ocasiones de expresar su hostilidad, o si es demasiado débil o cobarde para luchar tratará de liberarse con actividades engañosas y obstructivas que le dan indirectamente satisfacciones. En el terreno del sexo, las frustraciones del aprendizaje en la infancia puede tener profundos efectos, manifestándose en múltiples direcciones (10). La aculturación produce de este modo en el individuo efectos complejos, no contenidos expresamente en el contexto cultural.

I. Introducción

Psicolingüística y psicología social

1. *Lingüística y psicología* (11)

El mecanismo más importante de la comunicación es, evidentemente, el lenguaje verbal. Hay motivo para distinguir entre el lenguaje propiamente dicho, función o mecanismo de la comunicación verbal; la *lengua*, instrumento de esta función, compuesta de elementos (fonemas y morfemas) y de reglas para su uso; y las *lenguas*, distintas formas tomadas por este instrumento en las diversas sociedades. Ninguno de estos aspectos es indiferente a la psicología social. Pero éste se interesa por la psicolingüística, que estudia la lengua tal como es utilizada de hecho (12).

Considerada en abstracto, la comunicación tiene por función el transmitir información. Si partimos de que la información es algo que disminuye la incertidumbre, o el número de posibilidades entre las que se debe escoger (13), concluiremos que el método de comunicación más eficaz, es decir

(10) Esa actividad va acompañada de ansiedades y sentimientos de culpabilidad. La búsqueda de la riqueza y del poder es a menudo un simple sustitutivo de apetencias sexuales no logradas.

(11) Cf. STOETZEL, J.: *Psicología Social*, págs. 173 ss., Marfil, Alcoy, 1965, 262 páginas.

(12) Cf. MILLER, G. A.: *Langage et communication*, P. U. F., París, 1956; MANDELROT, B.: «Linguistique Statistique macroscopique», en APOSTEL, MANDELROT y MORF: *Logique, langage et théorie de l'information*, P. U. F., París, 1957.

(13) Se definiría como unidad de información la que disminuye en la mitad el número de posibilidades de elección. Dos unidades de información disminuirán, pues,

con un número mínimo de mensajes, es el que emplee cada elemento del lenguaje tan a menudo como otro. Ahora bien, de hecho sucede todo lo contrario. Los recuentos estadísticos realizados coinciden en que ciertas palabras son mucho más empleadas que otras, de acuerdo con la ley de Zipf: $n f^r = K$ (14). En otros términos, ciertas palabras —pocas— son empleadas muy a menudo; otras, en gran número, lo son muy raramente (15). Esta ineficacia del lenguaje se compensa por la seguridad que aporta: garantiza que si el mensaje es alterado en su transmisión, el error será inmediatamente visible. Pero de hecho tiene otros orígenes, pues la función del lenguaje —como se verá— no se limita a comunicar mensajes.

Estos problemas no son los únicos que encuentra el estudio psicológico del lenguaje. El más difícil es, sin duda, el de la naturaleza de la significación. Se puede decir que la significación es la relación existente entre un símbolo (palabra o morfema) y la cosa significada. Pero esta relación no es simple (16). En efecto, es necesario decir que las significaciones de las palabras constituyen un inmenso conjunto, que tiende a formar un sistema *integrado*. La significación de una palabra, por consiguiente, no debe ser investigada únicamente en la relación entre el signo y la cosa significada, sino dentro del sistema significativo del individuo o más bien del grupo social del cual forma parte.

Por ello, incluso la teoría de Skinner (una de las más realistas y de las más próximas a los hechos) está lejos aún de ser satisfactoria (17). El significado de las palabras, dice, se fija por incremento: los usos correctos en respuesta a un estímulo son seguidos de otros estímulos que los refuerzan.

el número de elecciones posibles en tres cuartos. A las unidades de información, repartidas en progresión aritmética, corresponde, pues, una progresión geométrica en la reducción de las posibilidades de elección.

(14) Si f es una cierta frecuencia de empleo y si n es el número de palabras que aparecen con estas frecuencias; r y k son dos constantes (para el francés, r vale alrededor de 1,4); Cf. DUFRENOY, M. L.: «Analyse statistique du langage», *J. Soc. Statis.*, París, núm. 87 (1946), 208-219.

(15) La redundancia puede medirse por la probabilidad: conociendo los primeros elementos de un mensaje, acertar los elementos siguientes. Para el inglés, se valora esta redundancia en un 75 ú 80 por 100. Uno de los grandes venenos técnicos de redundancia reside en las reglas de gramática: ellas hacen que al ser iniciada una expresión, las alternativas para continuarla sean limitadas. Cf. SAPIR, Ed.: *Le langage*, Payot, París, 1953.

(16) Uno se acuerda de que en el *Cratilo*, Platón sugiere que la palabra imita la esencia de la cosa; equivale a decir, por lo menos, que la significación se limita a la relación entre la palabra y la cosa. Tal teoría puede admitirse con rigor para una palabra que designe efectivamente una cosa material. Pero, ¿qué designa una palabra como «Platón»? Esta palabra no adquiere su sentido más que por otros muchos símbolos. En tales casos, al menos, se puede afirmar que la significación de una palabra determinada no es independiente, sino que está en relación con muchas otras palabras.

(17) SKINNER, B. F.: *Verbal behavior*. Harvard University Press, Cambridge, 1947.

Este papel de las demás personas y de la cultura en general explica también la desigualdad del desarrollo del lenguaje en los diferentes sectores de cada sociedad: una cultura desarrolla un vocabulario rico para expresar las distinciones que en ella son importantes, y se contenta con un vocabulario rudimentario en los dominios en los que no está interesada (18). Pero la asociación significativa depende también de otras cosas tanto como del condicionamiento, y son estas otras cosas las que hasta aquí han resistido al análisis.

2. *Psicología social del lenguaje* (19)

La psicolingüística está lejos de resolver todos los problemas que el lenguaje plantea a la psicología social. En particular, está claro que el fenómeno estudiado hasta aquí es esencialmente la palabra, no quienes la utilizan. Ahora bien, la comunicación verbal es también un conjunto de conductas, que se pueden estudiar con relación a sus autores y a los contextos sociales donde se desarrollan (20).

Para el observador ingenuo los individuos utilizan el lenguaje para transmitir ideas. En realidad, la utilización del lenguaje responde, por lo menos, a tres clases de intenciones muy visibles: suscitar respuestas verbales, saludos, llamadas, preguntas; producir acciones (órdenes), y lograr una atención que se prolonga, por afirmación de proposiciones (21). Pero este análisis es aún demasiado general. El lenguaje es una actividad instrumentalizada, que tiene funciones.

Si se considera el lenguaje como una institución, se comprobará en primer lugar que implica formas establecidas y reconocidas, tales como ruegos, discursos, proclamaciones y conversaciones. Cada una de estas formas se subdivide a su vez. Por ejemplo, se conoce la conversación de salón, la de escalera o rellano, la confidencial, la galante, y así sucesivamente. A esta lista es necesario añadir los diferentes usos estéticos, géneros literarios y dramáticos, juegos de palabras y chistes, canciones, narraciones populares, aportando sus reglas de empleo, reconocidas y sancionadas. La institución del lenguaje implica, en segundo lugar, motivos codificados para recurrir a una forma determinada de lenguaje. No se habla solamente cuando se tiene algu-

(18) Las ideas de Skinner no son quizás tan nuevas como creían ciertos autores. Meillet, desde principios de este siglo, ha mostrado cómo el vocabulario y sus cambios están ligados a sus intereses sociales y a transformaciones sociales. Cf. MEILLET, A.: *Linguistique historique y linguistique générale*, Champion, París, 1921.

(19) Cf. STOETZEL, J.: *op. cit.*, págs. 175 ss.

(20) Cf. COHEN, M.: *Pour une sociologie du langage*, A. Michel, París, 1956.

(21) Cf. FRIES, CH. C.: *The structure of English*, Harcourt Brace, New York, 1952.

na cosa que decir y porque se desea decirla. En muchos casos se debe manifestar lo que no se tiene deseo de decir o no se dice lo que se quería (22).

Hay, pues, en tercer lugar, en la institución del lenguaje, una distinción social de papeles, y, a menudo, una distribución individual de éstos. Se encontrará ejemplos de ello en el portavoz, el conferenciante, el director de la conversación, el contradictor, el mudo, el bufón. Un cuarto aspecto de la institución concierne a los temas abordados en tal uso determinado del lenguaje, en tal ocasión, con tal papel. La elección de los temas parece reglada por un juego sutil de obligaciones, de tabús, de conveniencias; el respeto o la falta a estas reglas es sancionado con la aprobación, la sonrisa, el escándalo o la oposición ulterior del grupo. Más allá de los temas se podría reconocer la existencia de ciertas variaciones, a veces muy sutiles, en el uso del lenguaje, que podrían llamarse los tonos. Un caso particular de ello sería el «estilo administrativo» que, por excepción, ha sido objeto de un estudio (23). Se debe finalmente reconocer, en el marco del lenguaje como institución, variaciones geográficas y sociológicas en el uso de la lengua, examinadas por numerosos autores (24). Este conjunto de reglas de conveniencias, de usos, varía según las culturas e incluso en las subculturas. Así las deliberaciones públicas obedecen en Occidente a convenios determinados, escritos o no, pero no se las encuentra en otras sociedades (25).

El lenguaje, finalmente, debe ser considerado en las funciones que ejerce para el individuo y para el grupo. A este respecto, el lenguaje constituye, en primer lugar, el instrumento indispensable para la adaptación del individuo a su grupo: por el lenguaje se transmiten los valores y los conceptos. Pero el lenguaje ejerce otras funciones más específicas. Utilizado por la persona, es una acción social, y por eso tiene una finalidad propia: revela socialmente a la persona. Los psicólogos factoristas han visto bien, al lado del factor G de inteligencia general, aparecer un factor verbal V e incluso un factor W de fluidez verbal (World fluency); pero en las diferencias de

(22) Algunos de estos motivos son, pues, negativos: no se habla en presencia de un superior, salvo si lo pide; no se habla tampoco, cuando se desea hacer respetar la propia circunspección. Otras son positivas: se habla por estar satisfecho o para satisfacer a los demás, para disminuir la distancia social, para vencer la intimidación; y se habla incluso porque ha llegado el momento de brindar, de pronunciar un discurso, y porque le llega el turno, por acuerdo tácito o expreso, a esta persona. Cf. STOETZEL, J.: *op. cit.*

(23) CATHERINE, R.: *Le style administratif*, A. Michel, París, 1947.

(24) COHEN, M.: *op. cit.*, págs. 168-194; bibliogr., págs. 195-213.

(25) Un caso lo tenemos en el modo de hablar de los indios de Arizona: discursos largos, con referencias corteses a oradores precedentes, repeticiones sin fin a cuestiones ya tratadas, relación de los acontecimientos, amplia en detalles, que para el estigo extranjero no tiene relación con el tema. Cf. KLUCKHOHN, «The Navahos», *op. cit.*, págs. 70-71, 1947.

comportamiento verbal han reconocido simplemente diferencias de aptitud. Burt (26) ha presentido la necesidad de otros orígenes. Un análisis, desde este punto de vista, nos descubriría según la manera de utilizar el lenguaje, al hablador, al pedante, al tímido, al taciturno, y así sucesivamente.

El lenguaje no expresa solamente la persona: sirve también para valorarse (27). Diderot observaba en *Jacques le Fataliste* que «al pueblo le gusta hablar; esto le saca de su abyección». Por cierto, existen otras actividades socializadas, cuya función es la de atraer la atención sobre la persona; ninguna, sin embargo, puede rivalizar en frecuencia y en facilidad con el uso de la palabra. Por el lenguaje imponemos a los demás el reconocimiento; los obligamos a participar en la cuestión que nos preocupa, a oír lo que tenemos que decir, a exponernos sus propios puntos de vista, que podemos repetir a los demás, probando así un contacto con este interlocutor, cuyo prestigio nos alcanza por contagio. Se comprende entonces el rigor relativo de la reglamentación que preside el intercambio verbal (cuando las reglas se suavizan, quedan bajo la forma de la cortesía). Pero se encuentra igualmente en estas observaciones un principio para interpretar la tipología psicológica de los interlocutores: un charlatán, por ejemplo, será a menudo alguien que, por inseguridad personal, tiene necesidad de imponer su personalidad a los demás.

La lengua tendrá, pues, finalmente una función psicoterápica. Allí donde la agresión física está prohibida, la injuria es un sustituto útil. Los lenguajes especiales, los argots, deben ser considerados también desde este punto de vista: tienen funciones psicoterápicas y socioterápicas. Su carácter, generalmente licencioso, muestra que son un sustituto de la expresión directa de las tendencias agresivas, consecutivas a las frustraciones. Su carácter esotérico sirve para afirmar la existencia de un grupo cerrado y permite al individuo probar su pertenencia al mismo (28).

(26) BURT: «The factors of the mind», *op. cit.*, págs. 407, núm. 1. Un niño taciturno, dice, puede ser poco emotivo o inhibido, o —en fin—, aunque poco probable, de aptitud verbal débil; un niño locuaz y hablador, por otro lado, debe ser, a la vez, emotivo y poco inhibido; se reconoce en él al tipo ciclotímico.

(27) Se ha demostrado que las preguntas planteadas por un niño de cinco años no tienen solamente la finalidad de satisfacer la curiosidad, sino, además, más bien la posibilidad de atraer la atención de los adultos. Cf. MCCARTHY, D.: *The language development of the pre-school child*, 1930; MURPHY y NEWCOMB: *Experimental social psychology*, págs. 583-585.

(28) MOORE, W. E.: *Industrial relations and the social order*, MacMillan, páginas 323-326, New York, 1947.

3. *La psicolingüística*

La psicolingüística, en cuanto estudia el lenguaje concreto tal como se realiza en un grupo o sociedad, nos permite adentrarnos un poco más en la estructura psicológica del que habla. Entonces se convierte en instrumento o auxiliar para el análisis psicológico —tanto individual como colectivo— de las personas.

Precisamente un análisis psicológico de las palabras nos hace distinguir en ellas una significación «denotativa» y otra «connotativa». Es decir, toda palabra tiene una doble vertiente: lo que expresa el signo gráfico, el mensaje cambiado por los interlocutores mediante un código fonético-gráfico, y el contenido individual y socio-cultural que acompaña a ese significado. De otro modo, nuestro lenguaje está compuesto de significados —lo que las palabras denotan o expresan— y de contenidos —connotados por esos significados—. Los primeros sirven para entendernos, tienen una función comunicativa; los segundos son acompañantes necesarios derivados de las circunstancias y situaciones vivenciadas por el sujeto.

Cuando, pues, nos hallamos ante una palabra cualquiera, distinguimos en ella el significado «denotativo» o definición que hace referencia a su contenido comunicativo. Y también hay un significado «connotativo», fruto de las vivencias tanto personales como sociales. En el primer caso damos simplemente un continente —genérico, universal e impersonal—; en el segundo ofrecemos ese contenido individual y personal que somos nosotros mismos. Y esto último es lo que vamos a tratar de medir o evaluar en cada una de las palabras elegidas, sirviéndonos para ello del «Diferenciador Semántico» elaborado por el americano Osgood (29).

De todos modos, señalemos que en el uso normal resulta prácticamente imposible discernir los mentados aspectos. Y ante todo, esto acaece porque ni tan siquiera nosotros mismos somos conscientes de ello. Tan sólo a la luz de técnicas proyectivas como la presente podemos evaluar ambos aspectos y explicarlos causativamente *a posteriori*.

4. *Para una psicología social del hasania*

Por falta de un buen estudio del hasania es prácticamente imposible esbozar tan siquiera el estudio que apunta el título del apartado. Pero no hemos resistido a la tentación de apuntarlo, con la esperanza de que otros con

(29) En España, es el Dr. José Luis Pinillos adelantado en estos estudios sobre psicología del lenguaje. Ha dictado varios discursos en su Cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, y se ocupa en la actualidad de baremar para España los resultados o tablas evaluativas del «Semantic Differential».

más preparación realicen este estudio sobre la estructura trilitera de esta lengua y las repercusiones psicológicas, sobre el valor de la conversación y de la tradición oral entre los saharauís, sobre los giros y rodeos más usuales, sobre los valores poéticos y poco concretos —aunque no conceptuales— de sus discursos, etc. (30).

Al decir de Pierret (31), la razón por la que el habla del Sahara se llama «hasanía» es la de que se dice que la mayoría de los árabes que llegaron allí eran descendientes de Hasan ben Abdelhadi, pariente de Alí, el yerno de Mahoma. Aparte, el «hasaní» —en el habla común— es el guerrero por antonomasia. Por lo que a una razón histórica se junta otra psicológica o, mejor, psicolingüística.

Notemos que la arabización del Sahara español, en época remota, no ha impedido que se conserven nombres de cábilas y fracciones en que aparecen los paralelos bereberes. Es interesante, porque, por muchos que hayan sido los esfuerzos de los habitantes del desierto occidental de asignarse una ascendencia arábica, constantemente —en los nombres de personas, linajes, etc.— surge el elemento bereber en proporciones fuertes (32).

Otro dato sumamente interesante para este estudio psicolingüístico es el que los saharauís dicen distinguir bien las características idiomáticas de cada cábila, estableciendo cierta correlación entre habla y categoría psicosocial. Según ellos, la gente que habla mejor el hasania es la del Sur, desde el Tiris al Sudán; peor la del Norte. Así, los Ulad Delim tienen fama de hablar bien, como los *Zauaia* —poetas— del Ahel Bericallah. En cambio, los Teqna hablan mal, y con ellos los Ulad Tidrarin, Foikat y gente de Ifni. Los Teqna confunden los géneros a veces, y los Ulad Tidrarin alargan las palabras y les dan un tonillo especial. Entre los Ergeibat, los del Este (Elguasem) hablan mal, y los del Oeste (Sahel), bien. De los negros se afirma que tienen «voz distinta», pero que los de Mauritania hablan bien y los del Norte mal. Como muy bien dice Caro Baroja (33), sería de desear que los arabistas hicieran una investigación más minuciosa sobre estos juicios de valor idiomático. Sólo así podríamos saber lo que de lingüístico y de psicológico hay en esas afirmaciones psico-sociales.

(30) PIERRET, R.: *Etude du dialecte maure des régions sahariennes et sahéliennes de l'Afrique Occidentale française*, París, 1948, 522 págs.

(31) Cf. CARO BAROJA, J.: *Estudios Saharianos*, pág. 27, C. S. I. C., Madrid, 1955, 500 págs.

(32) *Ibidem*, pág. 6.

(33) *Ibidem*, pág. 55.

Nuestra experiencia

iferencias psicolingüísticas y actitudes psicológicas

El «diferenciador semántico» de Osgood (34)

El «Diferenciador Semántico» de Osgood es una medida de psicolingüística, basada en los grados de significación «connotativa» que tienen las palabras. Es un ejemplo de las escalas que utilizan representaciones geométricas. Fruto de un gran número de investigaciones, el test semántico de Osgood representa una auténtica revolución no sólo en el campo de la psicología clínica, sino también en el de la social (35).

En términos generales, la doctrina de Osgood se basa en los siguientes puntos:

1.º Toda palabra posee valor de símbolo de una realidad, algo conocido ya por Aristóteles y la escolástica.

2.º Pero, aparte de este valor conceptual, las palabras poseen una función afectiva. Osgood demostró, en efecto, que el estudio de este aspecto de las palabras podía conducir a la confección de un test de personalidad «traordinariamente fecundo. Si para citar a Heidegger, «la palabra es el hogar del ser», no cabía duda que esta dimensión profunda del vocabulario de un sujeto se hallaba en conexión con su personalidad global (36).

Utilizando el análisis factorial, Osgood demostró que todo el léxico podía ser alineado a lo largo de tres continuos: bueno-malo, fuerte-débil y activo-pasivo. Como es natural, la posición de cada palabra a lo largo de estos tres continuos varía de un individuo a otro. En principio, el test semántico diferencial establece siete intervalos, y el sujeto tiene que marcar un trazo en el intervalo que más se aproxima a su «vivenciación» del término. El primer intervalo corresponde a -3 , y el cuarto a 0 , siendo el valor máximo de $+3$ (37).

(34) Cf. ALVAREZ VILLAR, A.: *Psicodiagnóstico clínico*. Las técnicas de la exploración psicológica, págs. 244-245, Aguilar, Madrid, 1967, 436 págs.

(35) Las posibilidades del test semántico son extraordinarias y se prestan a una aplicación masiva, tanto en el dominio de las relaciones humanas como en el de la psicología social.

(36) Aplicado a la famosa Eva White, el diferencial semántico arrojaba un protocolo distinto según la fase de la personalidad de la enferma en que se administraba.

(37) Nosotros valoramos de 1 a 7.

He aquí los pares de términos que principalmente definen las dimensiones de variabilidad connotativa en el citado diferenciador o índice semántico.

1.^a Dimensión *evaluativa*: bondadoso-cruel; oportuno-inoportuno; afortunado-desafortunado; juicioso-estúpido; bueno-malo; importante-trivial; verdadero-falso; bello-feo.

2.^a Dimensión de *potencia*: masculino-femenino; duro-blando; fuerte-débil.

3.^a Dimensión de *actividad*: activo-pasivo; nervioso-tranquilo; rápido-lento.

4.^a Dimensión de *tensión*: recto-curvo; anguloso-redondeado.

5.^a Dimensión de *novedad*: nuevo-viejo; raro-corriente.

6.^a Dimensión de *sensibilidad*: sabroso-insípido; chillón-descolorido (38)

Este test entraría en el grupo de los llamados tests «proyectivos», cuyo objeto es analizar la personalidad. Como puede suponerse, los tiempos de reacción juegan en el mismo su papel. Por ello se establecen tiempos límites para cada palabra, que nos aseguran una no-adulteración intencionada de las respuestas primarias.

2. *La experiencia: condiciones de realización*

Como apuntábamos en las líneas introductorias, la experiencia se ha llevado a cabo con sujetos estudiantes que de hecho está sufriendo —*in fieri*, y desde hace varios años— el proceso de aculturación. En concreto, hemos elegido dos tipos de sujetos: las alumnas del Colegio Menor de Sección Femenina, en sus cursos de divulgación, y los alumnos —de ambos sexos— del Instituto de Enseñanza Media «General Alonso».

Nuestras limitaciones espacio-temporales han impedido ampliar la muestra a otros grupos y a otras localidades. En cuanto a la elección de los alumnos, ésta vino condicionada por la muestra femenina de nativas. Ello por la necesidad de emparejar los sujetos. Dicha muestra femenina fue casi exclusivamente de niñas nativas que siguen cursos de divulgación en Sección Femenina. El resto de la muestra son estudiantes de Bachillerato (39).

Las dificultades para aplicar el test fueron no pocas. Dificultades inherentes a las características culturales de la muestra, que, aunque igual en edad

(38) Cf. OSGOOD, CH. E.; SUCI, G. J., y TANNENBAUM, P. H.: *The Measurement of Meaning*, Univ. de Illinois, Illinois Press, 1957.

(39) A última hora, hemos tenido que variar ligeramente esta muestra de nativos conforme al cuadro que en otro lugar ofrecemos sobre el «diseño de las muestras».

cronológica, resultaba muy dispar en cociente intelectual y en cociente de instrucción. Tan es así, que hasta casi nos pareció del todo punto imposible llevar a cabo la aplicación.

La hora elegida, en función del horario y actividades escolares, para estas aplicaciones, fue de 5,30 a 6,30 de la tarde. No hubo, pues, premuras de tiempo; la duración de la sesión fue la usual para el test. La aplicación se realizó en dos sesiones, dado lo difícil de reunir los sujetos necesarios para emparejar las muestras. En cuanto a las condiciones de realización, fueron las normales. Salvo si tenemos en cuenta que era la primera vez que contestaban a un test.

3. *La experiencia: objetivos a evaluar*

El objetivo general del estudio es, como ha quedado ya apuntado, estudiar el proceso de aculturación de la mujer saharauí. El objetivo concreto de esta monografía, analizar las diferencias psicolingüísticas de base cara al estudio psico-social de dicho proceso.

De ahí que nos planteemos una serie de palabras-clave en dicho estudio, que interesa primariamente evaluar. Dichas palabras corresponden a cuatro vertientes de la realidad a estudiar:

- 1.^a vertiente social: sociedad, familia, autoridad;
- 2.^a vertiente personal: hombre, mujer;
- 3.^a vertiente cultural: progreso, cultura, educación;
- 4.^a vertiente humana, en sus aspectos de: trabajo, religión.

Indudablemente, estas palabras y los consiguientes conceptos responden a realidades institucionales diferentes en las culturas saharauís y españolas. El estudio de Caro Baroja (40), citado en otro lugar, ayudará a conocer algunas de estas realidades en la peculiar sociedad saharauí. Pero no estará de más que, siquiera someramente, esbochemos la realidad *hic et nunc* designada por las palabras a evaluar.

1.^a SOCIEDAD.—La sociedad saharauí es tribal, organizada en cábilas y fracciones. Es una sociedad nómada y clasista, en función de las cábilas y categorías sociales.

2.^a FAMILIA.—La familia es patrilineal y endogámica, diluida en el frígido del que forma parte. Se caracteriza por la inestabilidad del matrimonio y la importancia de los lazos de leche.

(40) Cf. CARO BAROJA, J.: *Estudios Saharianos*, C. S. I. C., Madrid, 1955, 500 págs.

3.^a AUTORIDAD.—El ascendiente moral está en función de la pureza de la raza árabe —el grado de pureza, manifiesto en la genealogía o antepasados— y la descendencia directa del Profeta.

4.^a HOMBRE.—Es la única realidad digna de tenerse en cuenta. Su aspiración es la milicia y la lucha; también su ocupación predilecta.

5.^a MUJER.—Sentido misógino; la mujer es para el hombre solamente un *objeto*. El casamiento se efectúa *sin su consentimiento*. Cuando el hombre se cansa, da la «papela» de repudio.

6.^a PROGRESO.—Tan sólo a partir de 1958, con la nueva estructuración administrativa impuesta por el Gobierno español, entra el Sahara en la Edad Moderna.

7.^a CULTURA.—Es pobre y está reservada a determinadas categorías sociales, como los hombres de letras y los zuaia. El pueblo vive muy primitivamente.

8.^a EDUCACION.—Es familiar. Institucionalmente se limita a repetir de memoria los textos del Corán y a la escritura en tablas con tinta fabricada mediante una mezcla de leche de camello y polvo de carbón (41).

9.^a TRABAJO.—Infravalorado por el hombre, que se limita a vegetar. Hoy parece que entra por otras vías dedicándose al comercio y a la ganadería. El trabajo es propio de esclavos y majarreros.

10. RELIGION.—Se siguen las doctrinas islámicas, con las consabidas normas éticas y su afán proselitista. Aunque la práctica es pura apariencia, ha servido para vedar el progreso y la cultura.

(41) Esa es una forma. De hecho, existen otras muchas, como chamuscando el pelo de cabra. Y, en última instancia, se va generalizando la adquisición de polvos ya fabricados «ad hoc» y demás útiles de escritorio en el mercado.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

4. *Diseño de las muestras experimentadas.*

I. VARONES

A) NATIVOS:

<i>EDAD</i>	<i>Ni.</i>	<i>ESTUDIOS (Bach.)</i>	<i>Ni.</i>	<i>PROFESION PATERNA</i>	<i>Ni.</i>
12	4	1.º de Bach.	8	Comerciante	5
13	1	2.º de Bach.	2	Militar (tropa)	2
14	3	3.º de Bach.	1	Sastre.	1
15	3	4.º de Bach.	1	Profesor árabe	1
16	1	5.º de Bach.	—	Retirado	1
17	—	6.º de Bach.	—	Sin padre	2

B) NO-NATIVOS:

<i>EDAD</i>	<i>Ni.</i>	<i>ESTUDIOS (Bach.)</i>	<i>Ni.</i>	<i>PROFESION PATERNA</i>	<i>Ni.</i>
12	4	1.º de Bach.	1	Comerciante	1
13	1	2.º de Bach.	1	Militar	4
14	3	3.º de Bach.	7	Administrativo	3
15	3	4.º de Bach.	2	Ebanista	1
16	1	5.º de Bach.	—	Conductor	2
17	—	6.º de Bach.	1	Sin padre	1

II. MUJERES

A) NATIVAS:

<i>EDAD</i>	<i>Ni.</i>	<i>ESTUDIOS</i>	<i>Ni.</i>	<i>PROFESION PATERNA</i>	<i>Ni.</i>
12	3	3. ^{er} Grado (E. P.)	2	Sanitario	2
13	2	4. ^o Grado (E. P.)	1	Cocinero	1
14	4	Divulgación	6	Militar ATN	2
15	1	1. ^o de Bach.	1	Comerciante	5
16	1	2. ^o de Bach.	2	Chófer	1
17	1	3. ^o de Bach.	—	Sin padre	1

B) NO-NATIVAS:

<i>EDAD</i>	<i>Ni.</i>	<i>ESTUDIOS</i>	<i>Ni.</i>	<i>PROFESION PATERNA</i>	<i>Ni.</i>
12	4	1. ^o de Bach.	1	Militar	8
13	1	2. ^o de Bach.	5	Administrativo	1
14	3	3. ^o de Bach.	—	Comerciante	1
15	3	4. ^o de Bach.	2	Camarero	1
16	1	5. ^o de Bach.	1	Chófer	1
17	—	6. ^o de Bach.	3	Sin padre	—

III. Los resultados

Las hipótesis de trabajo

1. Cuadros generales de puntajes

I. NO-NATIVOS

FACTORES	Estadísticos	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad ...	Media	45,—	15,—	13,—	9,3	6,—	8,75 (1)
	D. T.	2,7	2,1	2,1	1,—	1,2	1,2 (2)
2. Progreso ...	Media	43,6	16,—	15,2	9,5	8,2	8,08
	D. T.	4,6	1,2	2,7	0,9	2,0	1,2
3. Cultura	Media	47,8	13,7	12,1	10,1	7,5	9,—
	D. T.	4,6	2,3	1,3	0,2	1,9	1,2
4. Hombre ...	Media	39,—	17,5	14,7	9,6	8,—	7,8
	D. T.	4,5	2,2	1,9	2,—	1,9	1,3
5. Familia	Media	48,2	12,5	12,7	9,6	6,—	9,8
	D. T.	3,2	2,—	2,7	0,9	1,8	1,7
6. Autoridad...	Media	43,5	17,5	14,5	10,3	5,6	8,2
	D. T.	3,4	2,2	2,2	0,8	1,2	2,—
7. Trabajo	Media	42,8	16,5	15,3	11,—	4,8	9,—
	D. T.	3,3	2,—	1,8	1,2	2,1	2,1
8. Educación...	Media	50,7	13,2	14,—	10,1	5,3	9,3
	D. T.	1,9	1,9	4,3	1,3	1,2	1,8
9. Mujer	Media	47,—	6,5	12,5	8,8	6,1	10,3
	D. T.	2,1	2,2	2,1	1,3	1,8	0,9
10. Religión ...	Media	53,2	12,7	13,—	10,1	5,8	9,8
	D. T.	2,5	1,9	3,7	1,5	1,3	1,6
X Discriminativa		32,—	12,—	12,—	8,—	8,—	8,—

(1) La fórmula usada es: $\bar{x} = \bar{x}_s + c = \left(\frac{\sum fx'}{n}\right) i$.

Donde: \bar{x} = Media; \bar{x}_s = Media supuesta a partir del origen de trabajo (Ot); c: corrección; $\sum fx'$ = suma de las frecuencias por las desviaciones del Ot; i = amplitud del intervalo.

(2) La fórmula usada es: $S = \sqrt{\sum \epsilon x^2 / N}$.

Donde: S = Desviación típica; $\sum \epsilon x^2$ = Suma de los cuadrados de las desviaciones respecto a x; N = Número de sujetos.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

II. NATIVOS

<i>FACTORES</i>	<i>Estadísticos</i>	<i>Evaluación</i>	<i>Potencia</i>	<i>Actividad</i>	<i>Tensión</i>	<i>Novedad</i>	<i>Sensibilidad</i>
1. Sociedad ...	Media D. T.	40,1 3,7	14,2 3,6	13,5 1,9	7,6 1,7	8,5 2,5	9,25 0,9
2. Progreso ...	Media D. T.	41,— 4,5	13,5 3,1	13,5 2,—	7,8 0,8	8,5 1,4	9,5 2,8
3. Cultura	Media D. T.	38,8 3,5	14,2 1,9	11,3 1,4	9,— 1,1	9,8 1,8	8,25 2,—
4. Hombre ...	Media D. T.	39,5 4,8	16,— 1,9	12,2 1,9	9,6 0,8	8,7 2,7	10,1 1,1
5. Familia	Media D. T.	41,6 3,2	12,3 1,2	12,5 2,2	8,1 0,6	7,7 2,8	9,3 1,9
6. Autoridad...	Media D. T.	42,3 5,—	13,5 3,1	12,7 2,8	8,6 0,9	8,7 1,9	9,8 2,6
7. Trabajo	Media D. T.	42,6 4,6	16,8 1,8	14,7 1,9	9,1 1,—	8,2 2,7	8,2 2,7
8. Educación...	Media D. T.	39,8 3,3	13,7 2,7	11,2 2,8	8,8 1,3	9,2 2,7	8,5 2,—
9. Mujer	Media D. T.	33,9 7,8	9,2 1,9	12,2 3,—	9,— 1,9	6,7 2,5	8,— 2,8
10. Religión ...	Media D. T.	45,— 3,1	13,8 3,3	12,— 3,2	10,2 1,9	9,4 2,—	9,5 2,—
X Discriminativa		32,—	12,—	12,—	8,—	8,—	8,—

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

III. NO NATIVAS

FACTORES	Estadísticos	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad ...	Media D. T.	45,9 6,—	15,1 1,3	15,— 2,8	8,5 1,5	6,5 1,5	7,1 1,5
2. Progreso ...	Media D. T.	50,2 4,—	14,8 2,1	15,— 1,9	9,2 2,7	7,2 1,6	8,5 2,7
3. Cultura	Media D. T.	49,8 8,4	13,— 3,7	14,2 1,9	9,— 1,5	5,3 1,9	8,7 1,1
4. Hombre ...	Media D. T.	46,4 4,5	18,8 1,4	15,2 2,7	9,7 1,6	5,5 3,5	8,5 1,2
5. Familia	Media D. T.	52,— 4,—	14,2 1,8	14,2 1,8	9,9 1,5	4,8 1,3	9,— 2,1
6. Autoridad...	Media D. T.	47,0 4,4	17,— 1,8	14,7 2,7	10,3 1,4	5,5 2,2	8,4 1,7
7. Trabajo	Media D. T.	47,5 4,8	17,— 2,1	15,— 2,8	10,2 1,8	4,5 2,2	7,8 1,3
8. Educación...	Media D. T.	53,— 3,—	14,6 1,3	13,3 3,2	10,7 1,9	5,1 2,—	9,6 1,8
9. Mujer	Media D. T.	50,— 3,7	7,5 3,1	14,7 3,5	9,4 1,8	5,— 2,—	9,2 1,4
10. Religión ...	Media D. T.	52,8 1,7	13,5 1,4	13,5 3,1	10,5 1,9	5,2 2,3	9,1 1,2
X Discriminativa		32,—	12,—	12,—	8,—	8,—	8,— (3)

(3) La \bar{x} Discriminativa es el valor neutro o central, por encima del cual las puntuaciones obtenidas son positivas, mientras que las inferiores son negativas. Dicho valor se calcula teniendo en cuenta que el valor neutro en cada par de términos es 4 y multiplicándolo por el número de pares de términos que componen cada factor.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

IV. NATIVAS

FACTORES	Estadísticos	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad ...	Media D. T.	48,5 2,7	13,7 1,2	14,— 1,2	8,2 1,4	6,2 1,8	8,75 1,9
2. Progreso ...	Media D. T.	48,— 5,5	15,— 1,2	14,— 1,9	9,2 0,8	8,— 1,9	10,— 1,5
3. Cultura... ..	Media D. T.	49,5 6,9	13,5 2,—	14,7 1,9	8,7 1,8	7,2 1,9	10,3 1,4
4. Hombre. ...	Media D. T.	46,6 4,3	16,5 2,—	13,7 1,9	10,2 1,3	6,2 1,6	8,5 1,4
5. Familia. ...	Media D. T.	47,— 4,7	13,2 1,5	13,5 1,2	9,2 1,2	6,2 3,2	9,— 1,3
6. Autoridad .	Media D. T.	46,4 6,3	14,7 1,2	15,5 2,—	9,4 0,8	6,— 1,3	9,5 1,4
7. Trabajo. ...	Media D. T.	49,6 4,7	16,— 2,1	15,— 2,7	9,5 1,4	5,2 1,2	10,2 1,4
8. Educación .	Media D. T.	51,5 5,4	14,2 1,2	14,7 2,7	10,2 1,4	7,2 1,9	10,— 1,5
9. Mujer... ..	Media D. T.	48,7 3,2	10,— 0,7	14,5 1,4	9,9 0,8	4,7 1,3	9,5 1,4
10. Religión ...	Media D. T.	51,2 5,—	13,5 3,7	14,7 1,3	10,5 1,4	7,5 2,9	9,5 1,2
X Discriminativa		32,—	12,—	12,—	8,—	8,—	8,—

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

2. Tablas de frecuencias: varones

I. SOCIEDAD

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	—	—	5	1	1	5	Bondadoso
Curvo	—	—	1	4	3	2	2	Recto
Masculino	1	2	1	7	1	—	—	Femenino
Inoportuno	—	—	—	3	4	2	3	Oportuno
Activo	2	4	—	3	1	1	1	Pasivo
Sabroso	1	1	2	7	1	—	—	Insípido
Desafortunado	1	—	—	5	1	2	3	Afortunado
Duro	3	1	2	5	—	1	—	Blando
Tuicioso	3	3	4	2	—	—	—	Estúpido
Nuevo	2	—	1	3	2	2	2	Viejo
Bueno	6	1	1	4	—	—	—	Malo
Débil	—	1	—	2	4	2	3	Fuerte
Importante	9	1	1	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	2	2	6	1	1	—	Redondeado
Tranquilo	3	—	4	4	—	—	1	Nervioso
Falso	—	—	1	1	3	1	6	Verdadero
Descolorido	1	—	1	7	2	1	—	Chillón
Corriente	6	1	3	2	—	—	—	Raro
Bello	5	1	2	3	1	—	—	Feo
Rápido	1	4	—	5	1	1	—	Lento
TOTALES	44	22	26	79	26	17	26	TOTALES

En resumen: La sociedad, para los no-nativos es: «Importante», «Verdadera», «Corriente» y «Buena». En menor grado, «Bondadosa» y «Bella».

Notemos la gran cantidad de valores centrales o frecuencias neutras, lo que indica escaso poder discriminativo o poca madurez mental traducida en claras actitudes ante la realidad. En otras palabras, los sujetos no se definen.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	4	1	1	3	1	—	2	Bondadoso
Curvo	1	1	—	9	—	—	1	Recto
Masculino	1	—	3	6	1	—	—	Femenino
Inoportuno	2	1	1	2	2	—	4	Oportuno
Activo	3	4	—	1	2	1	1	Pasivo
Sabroso	2	3	1	5	1	—	—	Insípido
Desafortunado	1	2	—	5	1	1	2	Afortunado
Duro	4	2	1	1	2	1	1	Blando
Juicioso	4	3	1	2	1	—	1	Estúpido
Nuevo	2	3	2	2	1	—	2	Viejo
Bueno	6	2	2	2	—	—	—	Malo
Débil	1	1	—	3	1	1	5	Fuerte
Importante	7	3	2	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	2	1	4	1	—	3	Redondeado
Tranquilo	3	3	1	4	—	—	1	Nervioso
Falso	—	1	2	2	2	—	5	Verdadero
Descolorido	1	2	2	4	—	—	3	Chillón
Corriente	1	3	2	4	—	1	1	Raro
Bello	2	4	1	3	—	—	2	Feo
Rápido	4	2	3	3	—	—	—	Lento
TOTALES	50	43	26	65	16	5	35	TOTALES

En resumen: Para los nativos, la sociedad es: «Importante», «Buena» (aunque, ¡paradoja!, bastante «Cruel»), «Fuerte» y «Verdadera». En menor grado: «Dura», «Juiciosa» y «Rápida».

Aquí, los valores están más equilibrados, si bien hay una clara acumulación de frecuencias en los valores del lado izquierdo (?).

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

II. PROGRESO

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	2	2	3	1	1	3	Bondadoso
Curvo	—	1	—	3	2	2	4	Recto
Masculino	5	—	1	6	—	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	2	1	1	7	Oportuno
Activo	4	2	2	2	1	—	1	Pasivo
Sabroso	—	—	2	7	—	2	1	Insípido
Desafortunado	—	—	—	4	1	3	4	Afortunado
Duro	3	3	1	4	1	—	—	Blando
Juicioso	6	2	1	1	—	1	1	Estúpido
Nuevo	5	2	1	1	1	2	—	Viejo
Bueno	9	1	—	2	1	—	—	Malo
Débil	—	—	—	1	3	3	5	Fuerte
Importante	10	1	1	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	—	2	9	—	1	1	Redondeado
Tranquilo	3	1	1	3	1	—	3	Nervioso
Falso	—	—	1	4	—	—	7	Verdadero
Descolorido	—	—	—	8	2	1	1	Chillón
Corriente	6	1	1	2	1	—	1	Raro
Bello	4	2	1	5	—	—	—	Feo
Rápido	7	—	1	2	1	1	—	Lento

En resumen: El progreso es para los no-nativos: «Importante», «Oportuno», «Verdadero», «Rápido», «Juicioso» y «Corriente». En menor grado: «Fuerte», «Activo» y más bien «Masculino».

La distribución de frecuencias se normaliza, como puede apreciarse, en los totales de frecuencias.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	1	2	—	5	1	2	1	Bondadoso
Curvo	1	—	—	7	1	1	2	Recto
Masculino	4	2	2	3	1	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	4	1	2	4	Oportuno
Activo	1	2	2	2	—	3	2	Pasivo
Sabroso	2	3	—	4	2	—	1	Insípido
Desafortunado	1	—	1	2	2	2	4	Afortunado
Duro	2	2	2	3	1	—	2	Blando
Juicioso	2	2	1	3	1	1	2	Estúpido
Nuevo	4	—	2	4	2	—	—	Viejo
Bueno	8	2	—	—	1	1	—	Malo
Débil	1	2	—	5	1	—	3	Fuerte
Importante	4	4	2	—	—	1	1	Trivial
Anguloso	—	2	1	7	—	1	1	Redondeado
Tranquilo	2	3	1	3	—	1	2	Nervioso
Falso	1	—	—	3	3	1	4	Verdadero
Descolorido	—	1	—	6	1	2	2	Chillón
Corriente	1	1	1	4	1	1	3	Raro
Bello	5	3	—	2	—	1	1	Feo
Rápido	7	1	1	3	—	—	—	Lento
TOTALES	47	33	16	70	19	20	35	TOTALES

En resumen: El progreso es para los nativos: «Bueno» y «Rápido». En menor proporción: «Bello», «Masculino», «Oportuno», «Afortunado», «Nuevo», «Importante», «Verdadero» y «Bello».

Sustancialmente, la distribución de frecuencias no varía con respecto a los no-nativos.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

III. CULTURA

A) NO NATIVOS:

Cruel	—	—	—	4	1	1	6	Bondadoso
Curvo	—	—	—	5	1	4	2	Recto
Masculino	—	1	—	7	—	1	3	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	1	3	6	Oportuno
Activo	3	4	1	4	—	—	—	Pasivo
Sabroso	1	1	2	7	—	1	—	Insípido
Desafortunado	—	—	1	2	3	1	5	Afortunado
Duro	2	1	2	6	—	—	1	Blando
Juicioso	5	2	2	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	5	2	—	1	1	—	3	Viejo
Bueno	9	1	1	1	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	3	2	3	4	Fuerte
Importante	11	1	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	2	1	7	—	—	1	Redondeado
Tranquilo	4	1	2	5	—	—	—	Nervioso
Falso	—	—	—	1	2	2	7	Verdadero
Descolorido	—	—	—	9	—	2	1	Chillón
Corriente	5	3	2	1	1	—	—	Raro
Bello	8	1	2	1	—	—	—	Feo
Rápido	2	1	1	4	1	2	1	Lento
TOTALES	56	21	17	73	13	20	40	TOTALES

En resumen: Para los no-nativos, la cultura es: «Importante», «Buena», «Bella», «Verdadera», «Bondadosa» y «Oportuna». En menor grado: «Afortunado», «Juicioso».

La distribución de frecuencias, por columnas, es normal. La suma total de frecuencias así lo indica.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	4	1	—	5	—	—	2	Bondadoso
Curvo	—	1	1	6	—	2	2	Recto
Masculino	2	2	—	3	2	1	2	Femenino
Inoportuno	1	—	1	6	2	1	1	Oportuno
Activo	2	3	1	3	—	3	—	Pasivo
Sabroso	4	2	—	3	1	2	—	Insípido
Desafortunado	1	1	—	3	2	2	3	Afortunado
Duro	3	3	1	5	—	—	—	Blando
Juicioso	2	1	1	4	1	—	3	Estúpido
Nuevo	5	1	—	4	—	2	—	Viejo
Bueno	7	3	1	—	1	—	—	Malo
Débil	1	4	—	2	—	1	4	Fuerte
Importante	7	3	1	—	—	—	1	Trivial
Anguloso	—	3	—	7	—	2	—	Redondeado
Tranquilo	4	3	1	2	1	—	1	Nervioso
Falso	2	1	1	1	2	2	3	Verdadero
Descolorido	2	2	1	4	—	1	4	Chillón
Corriente	1	1	1	3	1	2	3	Raro
Bello	3	3	1	4	—	1	—	Feo
Rápido	2	1	1	5	—	1	2	Lento
TOTALES	53	39	13	70	13	23	31	TOTALES

En resumen: Para los nativos, la cultura es: «Buena» e «Importante». En menor grado, es: «Nueva», «Sabrosa», «Fuerte», «Tranquila» y «Chillona».

En la distribución de frecuencias abundan los valores centrales. Aunque la distribución no varía de la señalada anteriormente para los no-nativos.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

IV. HOMBRE

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	1	1	8	—	—	2	Bondadoso
Curvo	—	—	1	5	2	3	1	Recto
Masculino	11	—	—	1	—	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	4	1	2	4	Oportuno
Activo	5	1	2	1	—	2	1	Pasivo
Sabroso	—	—	2	8	—	1	1	Insípido
Desafortunado	1	—	2	4	1	2	2	Afortunado
Duro	4	3	1	3	—	—	—	Blando
Juicioso	2	3	3	3	1	—	—	Estúpido
Nuevo	4	—	1	4	1	—	2	Viejo
Bueno	2	2	1	5	1	1	—	Malo
Débil	—	—	—	3	1	3	5	Fuerte
Importante	8	3	1	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	—	—	10	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	2	—	4	—	2	1	Nervioso
Falso	—	2	—	2	1	1	6	Verdadero
Descolorido	1	—	1	9	—	1	—	Chillón
Corriente	5	4	—	2	—	—	1	Raro
Bello	3	—	1	7	—	—	1	Feo
Rápido	5	3	—	4	—	—	—	Lento
TOTALES	56	25	17	86	9	19	27	TOTALES

En resumen: El hombre es, para los no-nativos: «Masculino», «Importante» y «Verdadero». En menor grado: «Activo», «Fuerte», «Corriente» y «Rápido».

La distribución de frecuencias es asimétrica, con una marcada centralización de las mismas y agrupación en el lado izquierdo.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	3	2	3	2	—	—	2	Bondadoso
Curvo	—	—	1	5	1	2	3	Recto
Masculino	8	3	1	—	—	—	—	Femenino
Inoportuno	1	—	1	3	1	3	3	Oportuno
Activo	3	1	2	3	—	2	1	Pasivo
Sabroso	5	1	1	3	1	—	1	Insípido
Desafortunado	—	1	—	3	2	3	3	Afortunado
Duro	4	2	3	3	—	—	—	Blando
Juicioso	5	1	—	3	—	—	3	Estúpido
Nuevo	4	—	—	4	—	2	2	Viejo
Bueno	3	3	2	4	—	—	—	Malo
Débil	—	2	1	3	1	3	2	Fuerte
Importante	8	2	1	—	—	1	—	Trivial
Anguloso	1	—	2	9	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	2	1	2	1	1	2	Nervioso
Falso	2	—	1	1	—	2	6	Verdadero
Descolorido	—	—	—	7	—	2	3	Chillón
Corriente	2	1	—	5	—	3	1	Raro
Bello	1	4	1	4	—	1	1	Feo
Rápido	3	1	2	2	1	1	2	Lento
TOTALES	56	26	23	66	8	25	36	TOTALES

En resumen: Para los nativos, el hombre es: «Masculino» e «Importante». En menor grado: «Verdadero», «Sabroso» y «Juicioso».

La distribución de frecuencias se ajusta bastante bien a la de los no-nativos.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

V. FAMILIA

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	—	—	—	1	3	8	Bondadoso
Curvo	—	—	—	3	1	4	4	Recto
Masculino	—	—	3	7	—	1	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	1	2	3	6	Oportuno
Activo	5	2	1	1	—	2	1	Pasivo
Sabroso	3	—	3	5	—	1	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	2	1	3	6	Afortunado
Duro	1	1	1	4	2	1	2	Blando
Juicioso	2	6	2	2	—	—	—	Estúpido
Nuevo	3	2	2	—	1	—	4	Viejo
Bueno	6	1	2	2	1	—	—	Malo
Débil	—	—	—	5	1	1	5	Fuerte
Importante	12	—	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	1	8	1	1	—	Redondeado
Tranquilo	6	2	1	3	—	—	—	Nervioso
Falso	1	—	—	—	2	2	7	Verdadero
Descolorido	—	—	—	8	2	1	1	Chillón
Corriente	7	5	1	—	—	—	—	Raro
Bello	9	1	—	2	—	—	—	Feo
Rápido	1	—	3	7	1	—	—	Lento
TOTALES	56	21	20	60	16	23	45	TOTALES

En resumen: Para los no-nativos, la familia es: «Muy importante», «Bella», «Bondadosa», «Corriente», «Verdadera», «Oportuna», «Afortunada», «Buena» y «Tranquila».

La distribución de frecuencias, como se desprende de la suma total, es bastante normal.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	2	—	1	2	1	—	6	Bondadoso
Curvo	1	—	—	6	1	2	2	Recto
Masculino	3	—	1	2	2	2	2	Femenino
Inoportuno	—	1	—	4	2	1	4	Oportuno
Activo	2	2	—	7	—	—	1	Pasivo
Sabroso	3	2	1	5	2	1	2	Insípido
Desafortunado	1	1	—	5	2	1	2	Afortunado
Duro	1	—	—	6	2	1	2	Blando
Juicioso	2	3	1	1	2	—	3	Estúpido
Nuevo	2	2	1	5	—	1	1	Viejo
Bueno	5	2	1	2	—	1	1	Malo
Débil	—	—	1	6	2	—	3	Fuerte
Importante	8	2	2	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	7	1	2	2	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	3	1	3	1	—	1	Nervioso
Falso	—	—	—	1	2	2	7	Verdadero
Descolorido	1	2	—	6	—	—	3	Chillón
Corriente	2	4	2	3	—	1	—	Raro
Bello	2	5	1	3	—	1	—	Feo
Rápido	3	1	1	4	1	1	1	Lento
TOTALES	41	42	15	73	20	13	41	TOTALES

En resumen: Para los nativos, la familia es: «Importante», «Verdadera», «Bondadosa» y «Buena».

La distribución de frecuencias varía bastante de la curva adoptada por los no-nativos: disminuyen las puntuaciones laterales y aumentan las centrales. Sin duda, obedece a una actitud menos clara ante dicha realidad.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VI. AUTORIDAD

A) NO-NATIVOS:

Cruel	1	2	2	4	1	—	2	Bondadoso
Curyo	—	—	—	3	1	2	6	Recto
Masculino	5	3	1	3	—	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	1	—	2	8	Oportuno
Activo	5	2	1	3	—	1	—	Pasivo
Sabroso	1	—	1	7	1	—	2	Insípido
Desafortunado	—	1	1	3	—	3	4	Afortunado
Duro	6	3	2	1	—	—	—	Blando
Juicioso	10	2	—	—	—	—	—	Estúpido
Nuevo	3	1	1	1	—	—	6	Viejo
Bueno	8	3	1	—	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	—	—	5	7	Fuerte
Importante	10	2	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	3	1	8	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	2	2	1	5	—	1	1	Nervioso
Falso	—	—	—	—	—	4	8	Verdadero
Descolorido	—	—	1	9	—	1	1	Chillón
Corriente	6	2	3	1	—	—	—	Raro
Bello	2	2	2	5	—	—	1	Feo
Rápido	5	2	1	3	—	—	1	Lento
TOTALES	64	31	19	57	3	19	47	TOTALES

En resumen: Para los no-nativos, la autoridad es: «Juiciosa», «Importante», «Oportuna», «Buena», «Verdadera» y «Fuerte». En menor grado: «Corriente», «Recta», «Vieja» y «Dura».

La distribución de frecuencias presenta una clara acumulación de las mismas en el lado izquierdo.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	2	1	1	5	—	1	2	Bondadoso
Curvo	1	—	1	6	—	2	2	Recto
Masculino	3	2	2	2	—	—	3	Femenino
Inoportuno	1	1	1	3	1	2	3	Oportuno
Activo	3	1	—	4	—	2	2	Pasivo
Sabroso	2	1	4	4	1	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	1	5	1	2	3	Afortunado
Duro	4	1	—	5	—	1	1	Blando
Juicioso	5	—	2	2	—	1	2	Estúpido
Nuevo	4	1	1	3	—	1	2	Viejo
Bueno	7	3	1	—	—	—	1	Malo
Débil	—	1	1	5	2	1	2	Fuerte
Importante	9	—	3	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	—	1	5	2	2	2	Redondeado
Tranquilo	1	2	3	3	—	—	3	Nervioso
Falso	—	—	1	1	2	2	6	Verdadero
Descolorido	—	—	1	7	—	1	3	Chillón
Corriente	1	1	1	6	—	1	2	Raro
Bello	5	—	2	3	1	—	1	Feo
Rápido	4	1	1	5	—	1	—	Lento
TOTALES	52	16	28	74	10	20	40	TOTALES

En resumen: Para los nativos, la autoridad es: «Importante», «Buena» y «Verdadera». Un poco menos: «Juiciosa» y «Bella».

De todas maneras, la distribución de frecuencias es en este caso acusadamente más centralizada —lo que equivale a decir más neutra— que en el de los no-nativos.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VII. TRABAJO

A) NO-NATIVOS:

Cruel	1	1	1	7	1	—	1	Bondadoso
Curvo	—	—	—	3	2	3	4	Recto
Masculino	6	—	2	4	—	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	2	—	6	3	Oportuno
Activo	5	4	—	2	—	1	—	Pasivo
Sabroso	1	—	2	7	—	—	2	Insípido
Desafortunado	—	—	1	3	1	2	5	Afortunado
Duro	3	4	—	4	—	—	1	Blando
Juicioso	5	3	3	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	3	1	—	—	1	1	6	Viejo
Bueno	7	2	1	1	—	—	1	Malo
Débil	—	—	—	3	1	2	6	Fuerte
Importante	8	3	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	—	1	9	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	2	1	3	5	—	1	—	Nervioso
Falso	—	—	—	1	1	1	9	Verdadero
Descolorido	—	—	—	7	2	—	3	Chillón
Corriente	7	3	2	—	—	—	—	Raro
Bello	5	—	—	5	1	1	—	Feo
Rápido	4	1	3	3	1	—	—	Lento
TOTALES	59	24	19	68	11	18	41	TOTALES

En resumen: Para los no-nativos, el trabajo es: «Importante», «Bueno», «Verdadero» y «Corriente». En menor grado: «Masculino», «Afortunado», «Viejo» y «Juicioso».

La distribución de frecuencias es bastante normal, siguiendo la tónica general apuntada.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	2	1	1	5	1	1	1	Bondadoso
Curvo	1	—	—	6	1	—	4	Recto
Masculino	5	2	2	3	—	—	—	Femenino
Inoportuno	2	—	—	2	1	2	5	Oportuno
Activo	3	2	1	4	—	1	1	Pasivo
Sabroso	1	1	1	6	2	—	1	Insípido
Desafortunado	2	—	—	4	—	1	5	Afortunado
Duro	2	1	3	6	—	—	—	Blando
Juicioso	2	2	2	3	—	1	2	Estúpido
Nuevo	3	—	1	6	—	—	2	Viejo
Bueno	8	1	1	2	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	4	1	1	6	Fuerte
Importante	9	1	1	—	—	1	—	Trivial
Anguloso	1	1	1	7	—	1	1	Redondeado
Tranquilo	3	—	2	3	—	1	3	Nervioso
Falso	—	—	—	2	1	1	8	Verdadero
Descolorido	2	1	1	5	—	1	2	Chillón
Corriente	4	1	2	3	—	—	2	Raro
Bello	2	1	4	4	—	—	1	Feo
Rápido	7	—	3	2	—	—	—	Lento
TOTALES	59	15	26	77	7	12	44	TOTALES

En resumen: El trabajo, para los nativos es: «Importante», «Bueno», «Verdadero» y «Rápido». En menor grado: «Fuerte», «Masculino», «Oportuno» y «Afortunado».

La distribución de frecuencias es, *grosso modo*, similar a la de los no-nativos.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VIII. EDUCACION

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	—	—	1	—	1	10	Bondadoso
Curvo	—	—	—	4	—	2	6	Recto
Masculino	—	1	—	7	1	2	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	1	—	1	10	Oportuno
Activo	4	3	—	3	1	—	1	Pasivo
Sabroso	3	2	1	6	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	1	—	2	9	Afortunado
Duro	2	2	—	3	1	3	1	Blando
Juicioso	6	3	—	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	2	—	2	2	1	1	4	Viejo
Bueno	10	2	—	—	—	—	—	Malo
Débil	1	1	—	1	—	3	6	Fuerte
Importante	10	1	—	—	—	—	1	Trivial
Anguloso	1	1	1	7	—	1	1	Redondeado
Tranquilo	4	1	—	6	—	—	1	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	2	9	Verdadero
Descolorido	1	1	1	8	—	—	1	Chillón
Corriente	8	1	—	2	1	—	—	Raro
Bello	8	2	—	2	—	—	—	Feo
Rápido	1	3	2	5	—	—	1	Lento
TOTALES	61	24	7	63	5	18	62	TOTALES

En resumen: La calificación o evaluación que los no-nativos hacen de la educación no puede ser mejor: «Bondadosa», «Oportuna», «Afortunada», «Buena», «Importante», «Verdadera» y «Bella».

La distribución de frecuencias es normal; quizás la más normal de las hasta ahora registradas.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	3	—	1	4	1	—	3	Bondadoso
Curvo	—	—	—	5	2	1	4	Recto
Masculino	4	—	1	5	—	—	2	Femenino
Inoportuno	2	—	1	5	2	—	2	Oportuno
Activo	3	—	1	5	1	—	2	Pasivo
Sabroso	1	2	1	5	1	—	2	Insípido
Desafortunado	3	—	—	4	—	2	3	Afortunado
Duro	2	1	1	4	2	—	2	Blando
Juicioso	5	2	1	2	—	—	2	Estúpido
Nuevo	4	1	1	4	1	—	1	Viejo
Bueno	5	2	3	2	—	—	—	Malo
Débil	—	1	—	5	2	4	—	Fuerte
Importante	7	—	4	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	—	7	2	2	—	Redondeado
Tranquilo	9	—	1	1	1	—	—	Nervioso
Falso	—	—	1	3	1	1	6	Verdadero
Descolorido	1	—	3	5	1	1	1	Chillón
Corriente	2	—	3	4	1	1	1	Raro
Bello	5	—	4	3	—	—	—	Feo
Rápido	4	—	—	5	1	1	1	Lento
TOTALES	60	10	27	79	19	13	32	TOTALES

En resumen: Existe una gran diferencia en las actitudes de los nativos ante la educación, que es para ellos: «Tranquila» e «Importante». En menor cuantía: «Juiciosa», «Buena», «Verdadera» y «Bella».

Asimismo, también aparece una clara diferencia en la distribución de frecuencias, que se acumulan en el centro y lado izquierdo.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

IX. MUJER

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	—	1	2	—	2	7	Bondadoso
Curvo	1	2	—	3	—	2	4	Recto
Masculino	—	—	—	—	—	—	12	Femenino
Inoportuno	1	—	—	2	1	3	5	Oportuno
Activo	5	3	—	2	1	—	1	Pasivo
Sabroso	6	—	1	5	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	5	1	2	4	Afortunado
Duro	1	—	—	4	—	2	5	Blando
Juicioso	6	1	1	2	1	1	—	Estúpido
Nuevo	4	—	—	3	—	—	5	Viejo
Bueno	6	3	1	1	—	—	1	Malo
Débil	4	2	3	—	1	—	2	Fuerte
Importante	10	—	—	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	3	—	8	1	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	2	1	3	—	1	2	Nervioso
Falso	—	—	—	2	—	1	9	Verdadero
Descolorido	—	1	1	9	—	—	1	Chillón
Corriente	9	1	1	—	—	1	—	Raro
Bello	11	1	—	—	—	—	—	Feo
Rápido	2	—	1	4	2	2	1	Lento
TOTALES	69	19	11	57	8	17	59	TOTALES

En resumen: La mujer, para los no-nativos es: «Muy femenina», «Bella», «Importante», «Verdadera» y «Bondadosa». En menor grado: «Oportuna», «Juiciosa», «Buena» y «Activa».

La distribución de frecuencias es bastante normal, con una ligera acumulación en el extremo izquierda.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	3	2	2	4	—	—	1	Bondadoso
Curvo	—	1	1	5	—	2	3	Recto
Masculino	1	—	—	1	2	1	7	Femenino
Inoportuno	2	—	—	5	1	1	3	Oportuno
Activo	2	1	1	4	1	—	3	Pasivo
Sabroso	1	1	2	4	1	—	3	Inspido
Desafortunado	—	2	—	4	—	3	3	Afortunado
Duro	1	—	—	4	1	3	3	Blando
Juicioso	2	1	4	3	1	—	1	Estúpido
Nuevo	1	—	1	6	1	1	2	Viejo
Bueno	4	—	4	3	1	—	—	Malo
Débil	1	2	1	2	—	—	6	Fuerte
Importante	7	1	3	—	—	—	1	Trivial
Anguloso	1	—	2	6	1	2	—	Redondeado
Tranquilo	3	1	2	4	1	—	1	Nervioso
Falso	—	1	—	3	1	2	5	Verdadero
Descolorido	1	—	2	6	1	—	2	Chillón
Corriente	4	—	1	6	—	—	1	Raro
Bello	3	—	2	5	—	1	1	Feo
Rápido	2	1	2	5	1	—	1	Lento
TOTALES	39	14	30	80	13	18	46	TOTALES

En resumen: La mujer, para los nativos es: «Femenina» e «Importante». En menor grado: «Fuerte» y «Verdadera».

La distribución de frecuencias es bastante normal, aunque difiere notablemente de la de los no-nativos: aquí, las frecuencias se acumulan en el centro (falta de una actitud clara).

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

X. RELIGION

A) NO-NATIVOS:

Cruel	—	—	—	—	2	1	9	Bondadoso
Curvo	—	—	—	2	2	—	8	Recto
Masculino	1	—	1	7	3	—	—	Femenino
Inoportuno	—	—	—	1	1	2	8	Oportuno
Activo	5	1	—	5	1	—	—	Pasivo
Sabroso	3	2	—	7	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	2	1	6	Afortunado
Duro	1	2	—	4	1	1	3	Blando
Juicioso	9	2	1	—	—	—	—	Estúpido
Nuevo	5	—	—	—	2	1	4	Viejo
Bueno	10	2	—	—	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	4	1	1	5	Fuerte
Importante	10	2	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	1	—	9	—	—	1	Redondeado
Tranquilo	3	3	1	4	—	—	1	Nervioso
Falso	—	—	—	—	—	2	10	Verdadero
Descolorido	—	—	1	8	1	—	2	Chillón
Corriente	8	1	1	2	—	—	—	Raro
Bello	9	2	1	—	—	—	—	Feo
Rápido	4	1	—	4	1	1	1	Lento
TOTALES	71	19	6	60	17	10	58	TOTALES

En resumen: La religión, para los no-nativos es: «Buena», «Importante», «Verdadera», «Bella», «Recta», «Oportuna», «Juiciosa» y «Corriente». En menor grado: «Afortunada».

La distribución de frecuencias es un tanto asimétrica, por acumulación de las mismas en el lado izquierdo.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVOS:

Cruel	4	1	1	2	2	—	2	Bondadoso
Curvo	—	—	1	5	1	—	5	Recto
Masculino	3	2	—	3	1	—	3	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	—	4	6	Oportuno
Activo	2	—	3	4	1	—	2	Pasivo
Sabroso	2	2	1	4	1	—	2	Insípido
Desafortunado	—	—	2	6	—	—	4	Afortunado
Duro	2	1	1	5	—	2	1	Blando
Juicioso	6	1	2	1	—	—	2	Estúpido
Nuevo	5	—	1	4	—	1	1	Viejo
Bueno	8	2	2	—	—	—	—	Malo
Débil	1	—	1	5	2	1	2	Fuerte
Importante	9	2	1	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	—	—	8	—	1	1	Redondeado
Tranquilo	4	2	1	3	—	—	2	Nervioso
Falso	—	—	—	1	1	4	6	Verdadero
Descolorido	—	2	2	5	—	—	3	Chillón
Corriente	2	—	2	4	1	1	2	Raro
Bello	5	2	2	3	—	—	—	Feo
Rápido	3	1	1	3	1	2	1	Lento
TOTALES	58	18	24	68	11	16	45	TOTALES

En resumen: Para los nativos, la religión es: «Importante» y «Buena». En menor grado: «Oportuna», «Juiciosa», «Verdadera» y «Bella».

La distribución de frecuencias viene a ser más normal que en los no-nativos, aunque aquí predominen más las puntuaciones neutras o poco definidas.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

3. Tablas de frecuencias: mujeres

I. SOCIEDAD

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	—	2	4	2	1	3	Bondadoso
Curvo	2	—	—	7	—	1	2	Recto
Masculino	2	—	1	7	2	—	—	Femenino
Inoportuno	1	—	—	5	1	—	5	Oportuno
Activo	7	1	—	—	1	2	1	Pasivo
Sabroso	2	—	—	7	1	—	2	Insípido
Desafortunado	1	1	—	2	2	—	6	Afortunado
Duro	2	1	1	5	1	—	2	Blando
Juicioso	5	1	1	3	1	—	1	Estúpido
Nuevo	4	1	—	—	—	2	5	Viejo
Bueno	7	3	—	2	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	1	1	2	8	Fuerte
Importante	9	2	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	2	8	—	—	1	Redondeado
Tranquilo	4	—	—	3	—	—	5	Nervioso
Falso	1	—	—	2	—	2	7	Verdadero
Descolorido	3	2	—	6	—	—	1	Chillón
Corriente	8	—	1	2	—	—	2	Raro
Bello	10	1	—	—	—	1	—	Feo
Rápido	5	1	1	3	1	—	1	Lento
TOTALES	73	15	9	68	13	11	51	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la sociedad es: «Bella», «Importante» y «Corriente». En menor grado: «Activa», «Afortunada», «Verdadera», «Buena».

La distribución de frecuencia sigue la anomalía, bastantes veces apuntada, de acumularse en el lado izquierdo y centro.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	—	—	3	9	Bondadoso
Curvo	—	—	—	6	2	2	2	Recto
Masculino	1	—	2	5	2	1	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	1	2	7	Oportuno
Activo	5	4	—	2	—	1	—	Pasivo
Sabroso	2	1	—	7	—	2	—	Insípido
Desafortunado	—	1	—	1	3	4	3	Afortunado
Duro	—	1	—	6	2	2	1	Blando
Juicioso	4	2	1	3	1	1	—	Estúpido
Nuevo	2	1	—	—	4	2	3	Viejo
Bueno	6	4	—	1	—	1	—	Malo
Débil	—	—	—	—	1	5	6	Fuerte
Importante	11	1	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	1	—	7	—	1	2	Redondeado
Tranquilo	2	3	2	3	2	—	—	Nervioso
Falso	1	—	—	—	1	3	7	Verdadero
Descolorido	—	2	—	5	1	2	2	Chillón
Corriente	4	3	2	1	—	1	1	Raro
Bello	4	3	3	2	—	—	—	Feo
Rápido	4	2	4	2	—	—	—	Lento
TOTALES	47	29	14	53	20	33	44	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la sociedad es: «Importante», «Bondadosa», «Oportuna», «Verdadera», «Fuerte» y «Buena».

La distribución de frecuencias sigue una curva bastante normal, con un ligero incremento en la columna central.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

II. PROGRESO

A) NO-NATIVAS:

Cruel	1	—	1	3	1	2	4	Bondadoso
Curvo	2	—	—	5	1	1	3	Recto
Masculino	—	—	1	9	2	—	—	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	1	1	8	Oportuno
Activo	8	—	2	—	—	—	2	Pasivo
Sabroso	3	—	—	6	2	—	1	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	1	1	7	Afortunado
Duro	5	1	1	3	—	—	2	Blando
Juicioso	7	2	1	1	1	—	—	Estúpido
Nuevo	4	1	—	1	—	2	4	Viejo
Bueno	9	—	1	2	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	3	—	—	8	Fuerte
Importante	8	—	1	2	1	—	—	Trivial
Anguloso	2	—	1	7	1	—	1	Redondeado
Tranquilo	3	—	—	2	3	1	3	Nervioso
Falso	—	—	—	1	1	—	10	Verdadero
Descolorido	3	—	—	5	1	—	3	Chillón
Corriente	4	1	1	5	1	—	—	Raro
Bello	7	1	2	2	—	—	—	Feo
Rápido	4	1	3	1	2	—	1	Lento
TOTALES	71	7	15	63	19	8	57	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, el progreso es: «Verdadero», «Bueno», «Oportuno», «Activo», «Afortunado», «Fuerte», «Importante» y «Bello».

La distribución de frecuencias presenta una acumulación en el extremo izquierdo. Otra anomalía es la acumulación en las columnas próximas a la central.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	—	4	7	Bondadoso
Curvo	—	—	1	5	1	2	3	Recto
Masculino	3	2	—	5	1	—	1	Femenino
Inoportuno	1	1	1	2	—	4	3	Oportuno
Activo	3	4	1	—	1	—	3	Pasivo
Sabroso	7	2	1	2	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	1	—	2	1	3	5	Afortunado
Duro	1	2	—	6	2	—	1	Blando
Juicioso	4	5	1	1	—	1	—	Estúpido
Nuevo	4	3	1	1	—	2	1	Viejo
Bueno	9	1	—	2	—	—	—	Malo
Débil	—	1	—	—	—	5	6	Fuerte
Importante	10	1	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	3	2	4	2	—	1	Redondeado
Tranquilo	5	—	1	2	1	3	—	Nervioso
Falso	—	1	—	2	1	3	5	Verdadero
Descolorido	—	2	1	7	—	1	1	Chillón
Corriente	5	—	2	3	—	1	1	Raro
Bello	7	2	—	2	1	—	—	Feo
Rápido	7	2	1	2	—	—	—	Lento
TOTALES	66	33	13	50	11	29	38	TOTALES

En resumen: Para las nativas, el progreso es: «Importante», «Bueno», «Bondadoso», «Sabroso», «Bello», «Rápido» y «Fuerte».

La distribución de frecuencias, aun dentro de la tónica señalada para el cuadro anterior, difiere en el agrupamiento por columnas.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

III. CULTURA

A) NO-NATIVAS:

Cruel	2	—	1	3	—	1	5	Bondadoso
Curvo	2	—	—	3	1	—	6	Recto
Masculino	—	—	—	8	2	—	2	Femenino
Inoportuno	—	—	1	2	—	1	8	Oportuno
Activo	7	1	1	2	—	—	1	Pasivo
Sabroso	4	1	—	6	—	1	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	2	1	1	8	Afortunado
Duro	2	2	2	4	—	—	2	Blando
Juicioso	8	—	3	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	4	1	—	—	1	1	5	Viejo
Bueno	8	—	1	—	—	1	—	Malo
Débil	1	—	1	4	1	2	3	Fuerte
Importante	9	—	1	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	3	7	—	—	1	Redondeado
Tranquilo	4	—	2	3	1	1	1	Nervioso
Falso	1	—	—	2	1	1	7	Verdadero
Descolorido	1	1	1	7	—	1	1	Chillón
Corriente	7	—	4	1	—	—	—	Raro
Bello	8	2	1	1	—	—	—	Feo
Rápido	3	—	3	3	1	—	2	Lento
TOTALES	71	11	25	56	9	11	52	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la cultura es: «Importante», «Oportuna», «Afortunada», «Juiciosa», «Buena», «Bella», «Verdadera» y «Corriente».

La distribución de frecuencias sigue la tónica ya señalada de acumularse en la columna extrema izquierda.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	—	2	9	Bondadoso
Curvo	—	—	1	4	1	4	2	Recto
Masculino	1	—	1	4	1	2	3	Femenino
Inoportuno	1	1	—	1	—	—	7	Oportuno
Activo	4	2	1	2	—	2	1	Pasivo
Sabroso	5	3	1	3	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	2	1	4	5	Afortunado
Duro	1	2	2	2	1	3	1	Blando
Juicioso	7	2	2	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	1	4	1	1	1	3	1	Viejo
Bueno	8	1	1	1	1	—	—	Malo
Débil	—	1	—	1	—	4	6	Fuerte
Importante	10	1	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	—	1	5	2	1	2	Redondeado
Tranquilo	3	1	2	2	1	3	—	Nervioso
Falso	—	2	—	1	—	—	9	Verdadero
Descolorido	—	1	2	6	—	2	1	Chillón
Corriente	5	2	—	2	1	2	—	Raro
Bello	6	2	2	2	—	—	—	Feo
Rápido	6	3	3	—	—	—	—	Lento
TOTALES	59	28	20	42	12	32	47	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la cultura es: «Importante», «Bondadosa», «Verdadera», «Buena», «Oportuna» y «Juiciosa».

La distribución de frecuencias, aunque en menor escala, sigue la tónica señalada anteriormente.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

IV. HOMBRE

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	1	—	6	1	1	3	Bondadoso
Curvo	1	—	—	3	1	2	5	Recto
Masculino	11	—	1	—	—	—	—	Femenino
Inoportuno	1	—	—	5	1	1	4	Oportuno
Activo	6	—	1	2	1	—	2	Pasivo
Sabroso	—	—	3	8	1	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	4	2	2	4	Afortunado
Duro	4	1	3	3	—	—	1	Blando
Juicioso	4	1	3	3	—	1	—	Estúpido
Nuevo	2	—	—	2	1	1	6	Viejo
Bueno	3	2	4	3	—	—	—	Malo
Débil	—	—	1	2	1	2	6	Fuerte
Importante	8	1	1	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	—	1	8	1	—	—	Redondeado
Tranquilo	—	—	1	6	1	3	1	Nervioso
Falso	—	—	1	2	1	—	8	Verdadero
Descolorido	1	—	—	6	1	1	3	Chillón
Corriente	7	—	1	1	1	1	1	Raro
Bello	4	—	—	6	2	—	—	Feo
Rápido	2	2	4	3	—	—	1	Lento
TOTALES	56	8	25	75	16	15	45	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, el hombre es: «Muy Masculino», «Importante», «Verdadero», «Corriente» y «Activo». En menor grado: «Fuerte» y «Viejo».

La distribución de frecuencias presenta una acumulación notable en la columna central —valores neutros—, que revela falta de actitud clara o definida ante el hombre.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	3	1	3	5	Bondadoso
Curvo	—	—	—	5	2	2	3	Recto
Masculino	5	3	1	1	2	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	1	4	—	1	5	Oportuno
Activo	4	1	1	2	2	—	2	Pasivo
Sabroso	2	1	2	5	—	2	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	4	2	2	4	Afortunado
Duro	1	4	2	1	1	1	2	Blando
Juicioso	3	5	1	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	2	1	—	3	—	2	4	Viejo
Bueno	6	3	—	3	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	1	1	4	6	Fuerte
Importante	10	—	1	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	4	1	4	1	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	1	1	4	2	1	—	Nervioso
Falso	—	3	—	1	—	2	6	Verdadero
Descolorido	—	1	2	8	—	—	1	Chillón
Corriente	6	3	—	2	—	1	—	Rárido
Bello	5	1	1	5	—	—	—	Feo
Rápido	6	1	2	2	—	1	—	Lento
TOTALES	55	33	16	62	14	22	38	TOTALES

En resumen: Para las nativas, el hombre es: «Importante», «Bondadoso», «Masculino», «Fuerte» y «Bueno». En menor grado se le aplican otros calificativos.

La distribución de frecuencias difiere notablemente de la seguida por las no-nativas, especialmente en las columnas intermedias.

EL PROCESO DE ACTUALIZACION DE LA MUJER SAHARAUI

V. FAMILIA

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	2	—	9	Bondadoso
Curvo	—	—	—	5	1	1	5	Recto
Masculino	—	—	—	9	2	—	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	1	2	7	Oportuno
Activo	5	2	1	2	2	—	—	Pasivo
Sabroso	1	2	—	9	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	2	1	6	Afortunado
Duro	—	3	—	7	—	—	2	Blando
Juicioso	4	4	1	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	1	—	—	3	2	1	5	Viejo
Bueno	8	1	—	3	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	4	2	—	6	Fuerte
Importante	9	2	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	2	1	8	—	1	—	Redondeado
Tranquilo	2	—	2	4	1	1	2	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	2	9	Verdadero
Descolorido	—	1	—	9	1	—	1	Chillón
Corriente	7	2	—	3	—	—	—	Raro
Bello	7	2	1	2	—	—	—	Feo
Rápido	2	1	1	7	—	—	1	Lento
TOTALES	46	22	7	86	16	9	54	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la familia es «Bondadosa», «Importante», «Verdadera», «Buena», «Oportuna», «Corriente» y «Bella».

La distribución de frecuencias presenta una densa acumulación de las mismas en la columna central o neutra. Una vez más señalamos, pues, una falta de actitud clara o de imagen «connotativa» de la familia.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	--	1	1	--	--	1	9	Bondadoso
Curvo	--	--	--	6	2	1	3	Recto
Masculino	--	--	--	6	1	--	5	Femenino
Inoportuno	1	--	1	4	--	3	3	Oportuno
Activo	3	1	3	3	1	1	--	Pasivo
Sabroso	2	5	--	2	3	--	--	Insípido
Desafortunado	1	1	1	2	--	4	3	Afortunado
Duro	--	2	3	4	2	1	--	Blando
Juicioso	3	5	3	1	--	--	--	Estúpido
Nuevo	2	1	1	2	--	3	3	Viejo
Bueno	7	2	1	2	--	--	--	Malo
Débil	1	--	--	1	1	7	2	Fuerte
Importante	10	--	1	1	--	--	--	Trivial
Anguloso	--	3	2	4	--	1	2	Redondeado
Tranquilo	3	2	4	2	--	1	--	Nervioso
Falso	--	--	--	1	1	3	7	Verdadero
Descolorido	1	--	3	6	--	1	1	Chillón
Corriente	6	1	2	2	--	--	1	Raro
Bello	6	1	2	3	--	--	--	Feo
Rápido	4	3	2	3	--	--	--	Lento
TOTALES	50	28	30	55	11	27	39	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la familia es: «Importante», «Bondadosa», «Buena» y «Verdadera». En menor grado: «Fuerte», «Corriente» y «Bella».

La distribución de frecuencias sigue una pauta totalmente diferente de la señalada anteriormente en las no-nativas.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VI. AUTORIDAD

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	1	2	7	1	1	—	Bondadoso
Curvo	1	—	—	5	1	2	3	Recto
Masculino	4	1	—	6	—	—	1	Femenino
Inoportuno	1	—	1	1	1	3	5	Oportuno
Activo	6	1	—	2	1	—	2	Pasivo
Sabroso	1	—	—	9	—	1	1	Insípido
Desafortunado	1	1	—	4	1	1	4	Afortunado
Duro	6	—	1	5	—	—	—	Blando
Juicioso	6	2	1	2	—	—	1	Estúpido
Nuevo	2	1	—	2	—	1	6	Viejo
Bueno	7	1	—	4	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	2	3	1	5	Fuerte
Importante	10	1	1	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	—	1	10	1	—	—	Redondeado
Tranquilo	1	—	1	3	1	1	5	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	4	7	Verdadero
Descolorido	—	1	1	8	1	—	1	Chillón
Corriente	5	4	1	2	—	—	—	Raro
Bello	3	1	2	4	—	1	1	Feo
Rápido	4	1	1	4	—	1	1	Lento
TOTALES	59	16	13	81	11	17	43	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la autoridad es: «Importante», «Buena» y «Verdadera». En menor grado: «Activa», «Dura», «Juiciosas», «Vieja» y «Corriente».

En la distribución de frecuencias se sigue la pauta del cuadro anterior. Notemos cómo faltan frecuencias difuminadas; por el contrario, las actitudes son radicales, bien que poco definidas —gran número en la columna central—.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	1	—	—	1	2	8	Bondadoso
Curvo	—	—	—	4	1	3	4	Recto
Masculino	2	1	—	5	1	2	1	Femenino
Inoportuno	—	1	—	3	1	4	3	Oportuno
Activo	4	5	1	—	—	—	2	Pasivo
Sabroso	3	2	2	5	—	—	—	Insípido
Desafortunado	1	5	—	—	—	1	5	Afortunado
Duro	1	5	1	1	3	1	—	Blando
Juicioso	8	2	1	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	2	2	1	1	2	3	1	Viejo
Bueno	7	—	1	3	1	—	—	Malo
Débil	1	—	—	2	—	5	4	Fuerte
Importante	9	—	1	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	2	6	1	2	—	Redondeado
Tranquilo	2	2	2	3	—	3	—	Nervioso
Falso	—	—	1	2	—	1	8	Verdadero
Descolorido	—	2	3	4	1	1	1	Chillón
Corriente	6	2	1	2	—	1	—	Raro
Bello	6	3	1	1	1	—	—	Feo
Rápido	8	2	—	2	—	—	—	Lento
TOTALES	60	36	18	47	13	29	37	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la autoridad es: «Importante», «Juiciosa», «Rápida», «Bondadosa» y «Verdadera». En grado menor: «Buena» y «Bella».

La distribución de frecuencias difiere notablemente de la anterior: ha disminuido el total de la columna central, es decir, que hay menos frecuencias neutras.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VII. TRABAJO

A) NO-NATIVAS:

Cruel	1	2	1	5	1	—	2	Bondadoso
Curvo	1	—	—	3	1	2	5	Recto
Masculino	2	—	—	9	1	—	—	Femenino
Inoportuno	—	1	—	3	1	3	4	Oportuno
Activo	4	4	—	2	—	—	2	Pasivo
Sabroso	—	1	—	7	1	2	1	Insípido
Desafortunado	—	—	1	3	2	3	3	Afortunado
Duro	7	1	2	2	—	—	—	Blando
Juicioso	7	3	1	—	1	—	—	Estúpido
Nuevo	2	—	—	1	—	1	8	Viejo
Bueno	9	2	—	1	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	4	—	1	6	Fuerte
Importante	9	1	—	1	1	—	—	Trivial
Anguloso	1	—	3	8	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	—	—	1	3	1	4	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	3	8	Verdadero
Descolorido	—	1	—	9	—	1	1	Chillón
Corriente	8	1	1	2	—	—	—	Raro
Bello	4	1	2	3	1	1	—	Feo
Rápido	6	—	2	2	1	—	1	Lento
TOTALES	65	18	13	67	14	18	45	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, el trabajo es: «Importante», «Bueno», «Viejo», «Verdadero», «Corriente», «Duro», «Juicioso» y «Fuerte».

La distribución de frecuencias es normal, salvo una ligera diferencia en la columna extrema derecha.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	1	—	—	2	—	1	8	Bondadoso
Curvo	—	—	1	4	1	2	4	Recto
Masculino	3	1	2	5	—	—	1	Femenino
Inoportuno	1	—	1	1	—	5	4	Oportuno
Activo	5	2	1	3	—	—	1	Pasivo
Sabroso	5	4	1	2	—	—	—	Inspido
Desafortunado	—	—	—	2	1	2	7	Afortunado
Duro	4	4	—	2	2	—	—	Blando
Juicioso	3	4	2	2	1	—	—	Estúpido
Nuevo	3	—	—	1	1	4	3	Viejo
Bueno	10	1	—	1	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	1	1	6	3	Fuerte
Importante	11	—	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	2	7	—	2	—	Redondeado
Tranquilo	4	—	1	2	1	4	—	Nervioso
Falso	—	1	—	1	—	3	7	Verdadero
Descolorido	—	2	2	3	1	3	1	Chillón
Corriente	9	2	—	—	—	1	—	Raro
Bello	9	1	1	1	—	—	—	Feo
Rápido	9	1	2	—	—	—	—	Lento
TOTALES	78	24	16	41	9	33	39	TOTALES

En resumen: Para las nativas, el trabajo es: «Importante», «Bueno», «Corriente», «Bello», «Rápido», «Bondadoso», «Afortunado» y «Verdadero».

La distribución de frecuencias presenta una acusada agrupación de las mismas en el extremo izquierda.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

VIII. EDUCACION

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	3	1	7	Bondadoso
Curvo	1	—	—	2	1	1	7	Recto
Masculino	1	—	—	8	2	—	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	2	1	3	6	Oportuno
Activo	8	1	—	2	—	—	1	Pasivo
Sabroso	4	—	1	7	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	1	2	6	Afortunado
Duro	4	—	3	5	—	—	—	Blando
Juicioso	8	2	—	2	—	—	—	Estúpido
Nuevo	1	1	1	1	1	1	6	Viejo
Bueno	11	1	—	—	—	—	—	Malo
Débil	—	—	—	5	1	2	4	Fuerte
Importante	19	1	—	1	—	—	1	Trivial
Anguloso	1	1	2	8	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	—	1	5	1	—	2	Nervioso
Falso	—	—	—	—	1	2	9	Verdadero
Descolorido	1	—	1	8	—	—	2	Chillón
Corriente	7	3	1	1	—	—	—	Raro
Bello	9	2	—	1	—	—	—	Feo
Rápido	2	1	—	3	1	3	2	Lento
TOTALES	70	13	10	65	13	15	54	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la educación es: «Buena», «Importante», «Verdadera», «Bella», «Activa», «Juiciosa», «Bondadosa», «Recta» y «Corriente». En menor grado: «Oportuna», «Afortunada» y «Vieja».

La distribución de frecuencias sigue presentando una acumulación en el extremo izquierda.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	—	—	—	12	Bondadoso
Curvo	—	—	—	3	2	2	5	Recto
Masculino	—	1	1	5	1	1	3	Femenino
Inoportuno	1	2	—	1	1	1	6	Oportuno
Activo	5	3	—	3	—	1	—	Pasivo
Sabroso	4	5	1	2	—	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	2	1	—	3	6	Afortunado
Duro	1	4	1	3	1	1	1	Blando
Juicioso	6	3	—	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	5	1	1	1	—	3	1	Viejo
Bueno	11	1	—	—	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	1	—	4	6	Fuerte
Importante	10	—	—	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	—	3	5	2	—	1	Redondeado
Tranquilo	4	4	—	—	1	3	—	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	1	10	Verdadero
Descolorido	—	3	—	7	—	—	2	Chillón
Corriente	7	2	1	—	1	1	—	Raro
Bello	10	1	—	1	—	—	—	Feo
Rápido	6	4	1	—	1	—	—	Lento
TOTALES	72	34	11	39	10	21	53	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la educación es: «Muy bondadosa», «Buena», «Importante», «Bella» y «Verdadera». En menor grado: «Corriente», «Juiciosa», «Fuerte» y «Afortunada».

La distribución de frecuencias sigue la tónica general que hemos venido señalando.

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

IX. MUJER

1) NO-NATIVAS:

Cruel	—	—	—	3	—	3	6	Bondadoso
Curvo	1	—	1	5	—	1	4	Recto
Masculino	—	—	—	—	1	—	11	Femenino
Inoportuno	—	—	—	3	2	1	6	Oportuno
Activo	5	3	—	—	1	—	3	Pasivo
Sabroso	2	1	1	7	1	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	4	1	4	Afortunado
Duro	—	1	1	4	2	—	4	Blando
Juicioso	4	4	1	1	1	—	1	Estúpido
Nuevo	2	1	—	1	2	—	6	Viejo
Bueno	10	1	—	1	—	—	—	Malo
Débil	6	—	1	4	—	—	1	Fuerte
Importante	10	1	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	1	1	10	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	2	—	1	4	1	1	3	Nervioso
Falso	—	—	—	2	2	—	8	Verdadero
Descolorido	—	—	1	7	—	—	4	Chillón
Corriente	7	1	1	3	—	—	—	Raro
Bello	8	1	2	1	—	—	—	Feo
Rápido	4	1	1	4	—	—	2	Lento
TOTALES	61	16	12	64	17	7	63	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la mujer es: «Femenina», «Buena», «Importante», «Bella», «Verdadera» y «Corriente». En menor grado: «Bondadosa» y «Débil».

La distribución de frecuencias queda bastante equilibrada entre las posturas extremas y central.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	—	2	9	Bondadoso
Curvo	—	1	—	6	1	1	3	Recto
Masculino	—	—	—	—	—	1	11	Femenino
Inoportuno	—	2	1	1	—	3	5	Oportuno
Activo	3	5	3	1	—	—	—	Pasivo
Sabroso	2	5	2	2	—	—	1	Insípido
Desafortunado	1	—	2	1	—	2	6	Afortunado
Duro	—	1	—	3	4	2	2	Blando
Juicioso	3	2	4	3	—	—	—	Estúpido
Nuevo	1	1	1	1	—	4	4	Viejo
Bueno	9	3	—	—	—	—	—	Malo
Débil	1	—	—	3	4	1	3	Fuerte
Importante	10	—	—	2	—	—	—	Trivial
Anguloso	—	3	1	8	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	3	2	3	3	—	—	1	Nervioso
Falso	—	1	—	2	1	2	6	Verdadero
Descolorido	—	2	3	4	1	1	1	Chillón
Corriente	7	2	—	1	1	1	—	Raro
Bello	7	3	2	—	—	—	—	Feo
Rápido	3	3	4	2	—	—	—	Lento
TOTALES	50	36	26	44	12	20	52	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la mujer es: «Femenina», «Importante», «Bondadosa», «Buena», «Corriente» y «Bella».

La distribución de frecuencias presenta una acumulación en los valores extremo:

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

X. RELIGION

A) NO-NATIVAS:

Cruel	—	—	—	1	1	1	9	Bondadoso
Curvo	1	—	—	4	1	—	6	Recto
Masculino	1	—	—	9	1	—	1	Femenino
Inoportuno	—	—	—	1	1	2	8	Oportuno
Activo	6	1	—	3	—	—	2	Pasivo
Sabroso	3	1	1	6	1	—	—	Insípido
Desafortunado	—	—	—	3	—	1	8	Afortunado
Duro	2	—	2	6	—	—	2	Blando
Juicioso	8	2	1	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	3	—	—	—	—	1	8	Viejo
Bueno	11	1	—	—	—	—	—	Malo
Débil	2	—	—	3	—	1	6	Fuerte
Importante	12	—	—	—	—	—	—	Trivial
Anguloso	1	—	—	11	—	—	—	Redondeado
Tranquilo	5	—	1	2	2	—	2	Nervioso
Falso	—	—	—	1	—	—	11	Verdadero
Descolorido	—	1	—	9	1	—	1	Chillón
Corriente	8	2	—	1	—	—	1	Raro
Bello	11	1	—	—	—	—	—	Feo
Rápido	3	2	—	4	—	—	3	Lento
TOTALES	77	11	5	65	8	6	68	TOTALES

En resumen: Para las no-nativas, la religión es: «Importante», «Buena», «Bella», «Verdadera», «Bondadosa», «Afortunada», «Vieja», «Oportuna», «Juiciosa» y «Corriente».

La distribución de frecuencias muestra una clara concentración de las mismas en los valores extremos y central,

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

B) NATIVAS:

Cruel	—	—	—	—	—	1	11	Bondadoso
Curvo	—	—	—	2	3	4	3	Recto
Masculino	1	2	1	2	—	2	4	Femenino
Inoportuno	1	—	—	2	2	1	6	Oportuno
Activo	3	3	4	2	—	—	—	Pasivo
Sabroso	6	3	1	—	1	—	—	Insípido
Desafortunado	2	—	1	1	—	2	6	Afortunado
Duro	1	2	1	3	1	2	2	Blando
Juicioso	8	1	2	1	—	—	—	Estúpido
Nuevo	3	2	—	—	1	—	6	Viejo
Bueno	11	1	—	—	—	—	—	Malo
Débil	1	—	1	1	1	3	5	Fuerte
Importante	11	—	—	1	—	—	—	Trivial
Anguloso	2	2	3	3	1	—	1	Redondeado
Tranquilo	5	2	1	1	2	—	1	Nervioso
Falso	—	1	—	1	—	1	9	Verdadero
Descolorido	1	3	—	4	1	1	2	Chillón
Corriente	7	1	1	—	1	—	2	Raro
Bello	8	3	—	1	—	—	—	Feo
Rápido	8	1	1	1	1	—	—	Lento
TOTALES	79	27	17	26	15	18	58	TOTALES

En resumen: Para las nativas, la religión es: «Bondadosa», «Buena», «Importante», «Verdadera», «Bella» y «Rápida». En menor grado: «Juiciosa», «Corriente», «Afortunada», «Oportuna», etc.

La distribución de frecuencias revela una escasa acumulación en el valor central o neutro, polarizándose más bien en el extremo izquierda.

4. *Planteamiento general de los resultados*

En líneas generales, la panorámica de los problemas que aquí se nos plantean podría sintetizarse en los siguientes puntos:

1.º Es de meridiana claridad el retraso intelectual de los nativos, que en el diseño de la muestra alcanza una diferencia escolar de dos años. Por retraso intelectual entendemos el cociente de instrucción y no el cociente intelectual, sobre el cual desconocemos todavía las características, y cuyo estudio reservamos para otra monografía. Este retraso es todavía mayor en las mujeres.

2.º Por lo que respecta a las actitudes psicolingüísticas, observamos que existe menor diferencia en el grupo mujeres; es decir, entre nativas y no-nativas. Analizando las causas, presumimos que se debe al hecho de que la transculturación de las nativas se ha llevado a cabo en un régimen de internado (nos referimos a las niñas de la muestra). Lo cual equivale a sostener que para lograr un óptimo resultado aculturalizador es definitivo el tener a los sujetos bajo un condicionamiento no sólo instructivo, sino también formativo. De hecho, en la muestra resulta más efectivo cara a la aculturación el internado (Colegio Menor) que el externado (Instituto).

3.º En la comparación de frecuencias podemos observar que existe un predominio de las calificaciones evaluativas. De otro modo: los pares de términos que aparecen más netamente destacados en casi todos los sujetos son los correspondientes al factor evaluativo.

4.º En cuanto a las actitudes ante cada una de las palabras-estímulo, en el siguiente capítulo sacaremos otras conclusiones a la luz de la evaluación psicométrica de la significatividad de las diferencias existentes y de la razón crítica de las mismas.

IV. Inferencias experimentales

La diferencia entre las medias y los niveles de confianza de los resultados

1. *La diferencia entre medias y su evaluación psicométrica*

Para averiguar las diferencias psicolingüísticas entre nativos y no-nativos hemos aplicado un test (el «Diferenciador Semántico») y hemos obtenido unas medias (X) y unas sigmas o desviaciones típicas (s). Deseamos ahora

conocer la fiabilidad de las medias y también saber algo sobre la media verdadera o parámetro de las poblaciones totales. Para ello estudiaremos la variabilidad de su distribución muestral (42), que viene indicada por la desviación típica de dicha distribución muestral; a esa sigma se le llama error típico del estadístico (\bar{Sx}).

Con estos datos podemos obtener los niveles de confianza a que inferir los resultados, es decir: los niveles de confianza de que un caso elegido al azar de una distribución no se apartará de la media en más de 1,96 sigmas (5 por 100) o en más de 2,58 sigmas (1 por 100) (43). Y también podemos hallar los intervalos confidenciales, que vendrán dados por la $\bar{X} \pm 1,96 s_x$ y por la $\bar{X} \pm 2,58 s_x$ (5 y 1 por 100 respectivamente) (44).

Aclarados estos principios estadísticos, pasemos al análisis de la significación y fiabilidad de la diferencia entre las medias de las muestras obtenidas. Es decir, trataremos de ver si existe diferencia entre las medias obtenidas con el test, y si esta diferencia es estadísticamente significativa. De otro modo, veremos si es distinta de cero, o si es —por el contrario— tan pequeña que resulta perfectamente compatible con la hipótesis de que la verdadera diferencia sea cero, pero que —por azar— haya resultado distinta de cero.

Para averiguarlo, empezaremos por establecer la hipótesis de que la diferencia verdadera sea cero (hipótesis nula). Y después veremos si nuestros datos nos permiten rechazar esa hipótesis, y a qué nivel de confianza nos lo permiten. Para ello, procederemos como sigue:

1.º Averiguamos el error típico de la diferencia entre las Medias:

$$Sd^2 = S_{x_1 x_2}^2 = S_{x_1}^2 + S_{x_2}^2 \quad (45)$$

(42) Distribución muestral de un estadístico cualquiera de aquella muestra es «la distribución de frecuencias de los valores que ese estadístico toma en un número infinito de muestras del mismo tipo y tamaño que la muestra en cuestión.

(43) Cf. YELA, M.: «Estadística muestral. Teoría del error muestral», *Psicometría y estadística*, 3.ª parte, Escuela de Psicología y Psicotecnia, Madrid, s. f., promanuscrito.

(44) Cuanto más rigurosos seamos y exijamos niveles más altos, menor riesgo correremos de admitir como significativo algo que no lo sea. Pero al mismo tiempo más riesgos correremos de rechazar como no significativo algo que en realidad lo sea.

(45) Para calcular \bar{Sx} , tenemos:

$$\bar{Sx} = \frac{S}{\sqrt{n-1}}$$

donde: S = desviación típica de la Media; y N = número de sujetos o casos analizados.

2.º Hallamos el cociente entre la diferencia (d) y su error típico; es decir, la Razón crítica (Rc) o razón de significación:

$$Rc = \frac{d}{Sd} = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{sd}$$

3.º Si $Rc \geq 1,96$, rechazamos la hipótesis nula al nivel de confianza del 5 por 100, y afirmamos —en consecuencia, y a dicho nivel— que la diferencia es significativa. Si resulta que $Rc \geq 2,58$, hacemos lo mismo al nivel del 1 por 100.

4.º Si $Rc < 1,96$, no podemos rechazar la hipótesis nula y hemos de afirmar que la diferencia no es estadísticamente significativa. Lo cual quiere decir que no podemos tener suficiente confianza de que se aparte de cero; en otras palabras, nuestros datos son compatibles con la hipótesis de que la diferencia hallada se deba puramente al azar, a los errores muestrales aleatorios, aunque —de hecho— la diferencia entre las dos poblaciones sea nula.

2. *Resumen general de las diferencias*

I. VARONES

FACTORES	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁻
2. Progreso	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁻
3. Cultura	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁺
4. Hombre	n ⁻	d ⁺ 5 %	d ⁺ 1 % 5 %	0 Rc = 0	n ⁻	1 % 5 %
5. Familia	d ⁺ 5 %	n ⁺	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁺
6. Autoridad... ..	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁻
7. Trabajo	n ⁺	n ⁻	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁺
8. Educación... ..	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁺
9. Mujer... ..	d ⁺ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁺	n ⁻	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %
10. Religión	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁺	n ⁻	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁺

NOTA.—d = diferencia que existe; n = no existe diferencia; — = a favor de los nativos; + = a favor de los no-nativos; 1 % y 5 % = niveles de confianza a que se da la diferencia; 0 = no existe diferencia (la razón crítica: Rc = 0).

EL PROCESO DE ACULTURACION DE LA MUJER SAHARAUI

II. MUJERES

FACTORES	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	n ⁺	n ⁺	d ⁻ 1 % 5 %
2. Progreso	n ⁺	n ⁻	n ⁺	0 — Rc = 0	n ⁻	n ⁻
3. Cultura	n ⁺	n ⁻	n ⁻	n ⁺	d ⁻ 1 % 5 %	d ⁻ 1 % 5 %
4. Hombre	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	n ⁻	n ⁻	0 Rc = 0
5. Familia	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁺	n ⁺	n ⁺	n ⁻	0 Rc = 0
6. Autoridad... ..	n ⁺	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	d ⁺ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁻
7. Trabajo	n ⁻	n ⁺	0 Rc = 0	n ⁺	n ⁻	d ⁻ 1 % 5 %
8. Educación... ..	n ⁺	n ⁺	n ⁻	n ⁺	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁻
9. Mujer... ..	n ⁺	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁻	n ⁻	n ⁺	n ⁻
10. Religión	n ⁺	0 Rc = 0	n ⁻	0 Rc = 0	d ⁻ 1 % 5 %	n ⁻

NOTA.—Las calificaciones n⁻ y n⁺ indican diferencias, pero sin llegar a ser significativas. De otro modo, que no revelan nada de modo definitivo o concluyente, puesto que pueden deberse únicamente al azar o a la muestra elegida.

3. *Algunas inferencias experimentales*

Ya hemos señalado el hecho de que hay mayores diferencias en los resultados obtenidos entre los varones que entre las mujeres. Repetimos que la única explicación plausible es el hecho de una aculturación sostenida y prolongada en régimen de internado. De este modo, y por el estrecho contacto entre educadora-educanda a lo largo de toda la jornada —comida, clase, diversiones, recreos, etc.— las nativas han asimilado mejor las actitudes culturales de las profesoras.

Queda por estudiar si esta mayor aculturación, manifiesta por la desaparición de las barreras psicolingüísticas y las consiguientes actitudes, ha tenido un efecto pernicioso al eliminar también la peculiar idiosincrasia de las nativas. O si, por el contrario, esta transculturación ha sabido y logrado ensambalar acertadamente formas nuevas con instituciones viejas.

Vamos, pues, a detenernos ahora un poco más analizando cómo se dan estas diferencias psicolingüísticas; es decir: en qué sentido y ante qué estímulos.

Grosso modo, podríamos decir que los no-nativos valoran mejor las palabras-estímulo objeto de análisis y tienden más hacia dichas realidades. Los nativos, las consideran más novedosas y suelen ser más sensibles ante dichas realidades. El factor donde menos diferencias existen es el de «actividad».

Un cuadro resumen de las actitudes connotadas por las diferencias psicolingüísticas existentes lo ofrecemos a continuación:

ACTITUDES CONNOTATIVAS

ESTIMULOS	Evaluación	Potencia	Actividad	Tensión	Novedad	Sensibilidad
1. Sociedad	E m	E f	—	E m	S m	S f
2. Progreso	—	E m	—	E m	—	—
3. Cultura	E m	—	—	E m	S mf	S f
4. Hombre	—	E mf	E m	—	—	S m
5. Familia	E mf	—	—	E m	—	—
6. Autoridad... ..	—	E mf	—	E mf	S m	—
7. Trabajo	—	—	—	E m	S m	S f
8. Educación... ..	E m	—	E m	E m	S mf	—
9. Mujer... ..	E m	S mf	—	—	—	E m
10. Religión	E m	—	—	—	S mf	—

Nota.—E = no-nativos; S = nativos; m = varones; f = mujeres.

V. Conclusiones al estudio

1. Conclusiones generales

La Conferencia de Estados Africanos que participan en el plan de desarrollo de la educación en Africa, al examinar las exigencias del desarrollo económico y social relativas a la enseñanza, hicieron resaltar que era urgente «modificar el concepto de la función de la mujer en la sociedad, mejorar las condiciones de vida en el hogar, darle mayores posibilidades de expresión, estimularla a participar en asuntos locales y de la vida pública». Para eso, es necesario desarrollar y reformar la educación femenina y «mejorar las condiciones de vida en el campo mediante un vigoroso esfuerzo de acondicionamiento del territorio y de las condiciones de vida de las colectividades» (46).

Por otro lado, y por cuanto la mujer árabe representa la mitad de la sociedad árabe y desempeña la parte más importante en la educación del niño, los países árabes deben reconocerle todas las oportunidades de la enseñanza, a fin de asegurar la solidaridad de la sociedad y la cooperación nacional en la vía del progreso y en el terreno de las responsabilidades educativas (47).

Las citas podrían multiplicarse (48), y todas vendrían a recalcar esta necesidad de culturar a la mujer y de integrarla en el desarrollo social. Ambos objetivos vienen perseguidos por nuestro estudio; y a aportar algo de luz va la presente monografía.

Señalábamos al principio el problema psicolingüístico de la aculturación en el Sahara. Algo de esto se apuntaba en el Congreso de Dakar (49). Por ello, y ahora, nos preguntamos: ¿existen diferencias en las actitudes connotativas de culturalizadores y culturalizados? ¿Qué repercusiones puede tener esto para el proceso de aculturación que sufre la mujer saharauí?

Una primera respuesta, taxativa y global, ha quedado ya reseñada. Pero hace referencia únicamente a este pequeño grupo de privilegiadas, pioneras

(46) Addis Abeba, 15-25 de mayo de 1961. Cf. *Posibilidades de instrucción para la mujer en las zonas rurales*, Estudio comparado, Estudios y documentos de educación, número 51, UNESCO, París, 1964, 67 págs.

(47) Reunión de expertos de la enseñanza secundaria general en los países árabes, celebrada en Túnez del 23 de agosto al 23 de septiembre de 1962, recomendación número 5. Cf. *Ibidem*, pág. 44.

(48) Cf. la *Liste des documents publiés par l'Unesco au sujet de l'égalité de'accès des femmes à l'éducation*, ED/F/inf. 2/Rev., septembre 1968. Y la *Liste des publications de l'Unesco concernant la condition de la femme et son accès aux études*. *Ibidem*.

(49) *Les femmes africaines et l'Education des Adultes*, Colloque tenu a Dakar, République du Senegal, 20-30 novembre 1962.

del estudiar, que han podido estudiar y lo han hecho en un régimen de internado. Sobre las actitudes de las restantes es prácticamente imposible hacer cábalas y suposiciones. Por ello, hemos optado por estudiar lo acaecido con este grupo; con la idea de que esto será un vestigio de posteriores sucesos.

2. *Las actitudes ante:*

a) *Sociedad, familia, autoridad.*—Ha quedado esbozado un reflejo de la realidad designada aquí por estas palabras. Después del análisis efectuado, podemos concluir que tanto un sexo como otro de los no-nativos valoran mejor estas realidades, las consideran más potentes y tienden más hacia ellas. Los nativos, en cambio, ven aparecer ante ellos nuevas realidades institucionales —bastante diferentes de las que habían heredado—, ante las cuales muestran la extrañeza propia de lo novedoso y una sensibilidad mezcla de apertura y receptividad.

b) *Progreso, cultura, educación.*—Únicamente los varones no-nativos muestran diferente actitud ante estas tres realidades del proceso «culturalizador». Y esas diferencias siguen la tónica anterior: evaluación, potencia, tensión. ¿Podríamos hablar del fenómeno tan traído y llevado del «indiferentismo» de la mujer ante la cultura? Mientras tanto, mujeres como hombres nativos muestran una actitud de «apertura» ante estas realidades un tanto nuevas: la cultura y la educación.

Pero el hecho es que los objetivos culturales y educativos, aun persiguiendo iguales objetivos, atienden a concreciones muy distintas en nativos y no-nativos. A nuestro entender, quizás el problema más de peso con que cuenta la novel sociedad saharauí sea la falta de un estereotipo o ideal patronímico educativo hacia el que tiendan. Y eso no puede dárselo el agente de la culturación, puesto que el estereotipo hunde sus raíces en la historia y religión misma del pueblo culturalizado.

3. *Otros resultados. Actitudes ante:*

a) *Hombre, mujer.*—Suele ser axioma educativo que del concepto que se tenga del hombre se sacará el concepto de educación. Pues bien, los resultados obtenidos muestran una especie de antinomia: los no-nativos coinciden en señalar al hombre como más potente; mientras que los nativos hacen lo propio con la mujer. ¿Obedece esta diferencia a diferentes estructuras —patrilineal y matrilineal— y a diversas actitudes —misógina y misántropa—? Lo cierto es que los varones nativos son más sensibles a la realidad hombre,

y los no-nativos a la realidad mujer. Se revelan, pues, dos actitudes muy diversas: dos sociedades centradas en distintos polos, el hombre y la mujer.

b) *Trabajo*.—La realidad es que nunca fue bien vista esta actividad, que, por otro lado, resulta absolutamente indispensable para la consecución de nuestros objetivos vitales. Pero, sin duda alguna, ha sido la sociedad saharauí muy posteriormente incorporada a este eslabón del ciclo de la producción. Para los varones nativos resulta más novedoso; mientras que los no-nativos tienden más hacia el mismo. Las mujeres nativas son más sensibles a esta realidad.

c) *Religión*.—Resultaría difícil decir si es más religiosa la sociedad española o la árabe. Lo cierto es que ambas representaciones muestrales han mostrado, con puntuaciones bastante altas, actitudes a favor de la religión. De todos modos, son los no-nativos quienes han evaluado más positivamente esta realidad. Los nativos muestran una actitud más positiva en el factor Novedad.

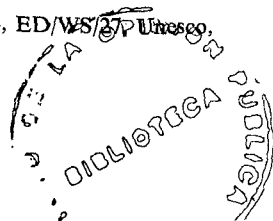
Epílogo

La aculturación y la planificación de la educación

La evolución del mundo se lleva a cabo de tal modo que nadie puede hoy quedarse al margen. Une a todos los seres en un tupido círculo de interdependencias y sería ilusorio pensar que las mujeres no están afectadas por los problemas generales. En este mundo en transformación, la educación no es solamente un modo de transmisión de la cultura, prepara también a un porvenir siempre en evolución, desconocido. Y la mujer tiene el mismo título que el hombre para afrontar este porvenir, y en su calidad de madre no puede criar niños con los conocimientos tradicionales adquiridos de generación en generación. Se encuentra frente a nuevas necesidades que no puede satisfacer sin ampliar su formación y su instrucción (50).

Por otra parte, y por su misma naturaleza, la planificación de la enseñanza debe tener en cuenta todos los elementos que juegan un papel en el conjunto de las actividades relacionadas con la enseñanza. Por lo que es imposible planificar sin examinar las necesidades de la mujer en este terreno. En otros términos, la planificación de la enseñanza femenina debe considerarse como parte de la planificación general, si bien, atendiendo a las necesi-

(50) *La femme et l'éducation dans le monde actuel*, núms. 2-4, ED/WS/27/Unesco, París, 1968.



dades específicas de la mujer. Esta educación no difiere ni exige una atención especial sino en la medida en que se la coloque en el lugar que le corresponde dentro del conjunto.

Ahora bien, si los países en vías de desarrollo proceden a la planificación de la enseñanza a largo plazo, es que piensan que contribuirá a acelerar el ritmo de su desarrollo. Desarrollo que tomamos en su sentido más general: proceso global que tiene por objeto hacer progresar al mismo tiempo y correlativamente todos los elementos que componen una sociedad. Necesariamente, pues engloba a las mujeres, que componen la mitad de la población. Tan es así, que a menudo se ha considerado el nivel de instrucción de las mujeres como el índice del grado de desarrollo general de un país.

Y los títulos por los que la mujer puede y debe intervenir en el desarrollo económico y social son muchos. Económicamente, es una consumidora de primer orden y contribuye a estimular la actividad industrial y comercial, es decir: el desarrollo general. Además, las mujeres pueden contribuir al desarrollo económico adquiriendo una instrucción y formación adecuadas para constituir una reserva de mano de obra cualificada en numerosos empleos. Finalmente, la educación —que permite a las mujeres convertirse en miembros activos e informados de la sociedad— contribuye a crear un clima propicio al desarrollo, clima que —por lo demás— es necesario para una buena política en favor del desarrollo (51).

Cierto que existen todavía numerosos obstáculos —tanto económicos como sociales— que se oponen al desarrollo de la educación de la mujer. Se trata, pues, de vencerlos, porque cualquiera que sea el grado de desarrollo económico de un país, la mujer está llamada a prestar su contribución al bienestar común. Y no puede eficazmente colaborar sin recibir, como los hombres, una educación y una formación, tan completas como sea posible, que le permitan hacer frente a todas estas responsabilidades (52).

Dado que nuestra contribución no puede eliminar los obstáculos económicos, ni los sociales, hemos pretendido aportar con nuestros resultados algunas pistas cara a la planificación educativa que haga posible el proceso de aculturación a que se encuentra sometida la mujer saharauí. Esa ha sido la meta, aunque no dudamos de que los resultados son parciales y limitados.

(51) *L'Accès des jeunes filles à l'enseignement scolaire dans les pays arabes*, número 109, Unesco, ED/FAR/3, París, 1964.

(52) *La femme et l'éducation...*, núm. 81.

BIBLIOGRAFIA

SOBRE LA ACULTURACION Y SUS ASPECTOS PSICOLINGÜÍSTICOS

- ALVAREZ ANDREWS, O.: *Las fuerzas sociales*. Ensayo de sociología aplicada, Biblioteca de Ensayos Sociológicos, México, 1954.
- BENEDIT, R.: *El hombre y la cultura*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1939.
- BERNARD, L. L.: *Principales formas de la integración social*, Biblioteca de Ensayos Sociológicos, México, 1950.
- BIRKET SMITH, K.: *Vida e historia de las culturas*, Edit. Nova, Buenos Aires, 1952.
- BLONDEL, CH.: *La mentalidad primitiva*, Madrid, 1927.
- GOAS, F.: *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, Lautaro, Buenos Aires, 1947.
- DUFRENNE, M.: *La personalidad básica*, Paidós, Buenos Aires, 1943.
- FOUILLEE, A.: *Bosquejo psicológico de los pueblos primitivos*, Buenos Aires, 1943.
- KLUCKHOHN, C.: *Antropología*, Fondo Cultura Económica, México, 1951.
- KROEBER, A. L.: *Antropología*, Fondo Cultura Económica, México, 1946.
- LEVI BRUHL, L.: *La mentalidad primitiva*, Leviatán, Buenos Aires, 1957.
- MALINOWSKI, B.: *Estudios de psicología primitiva*, Paidós, Buenos Aires, 1963; *Una teoría científica de la cultura*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1948.
- MIROGLIO, A.: *Psicología de los pueblos*, Paidós, Buenos Aires, 1961.
- MURDOCK, G.: *Nuestros contemporáneos primitivos*. Fondo Cultura Económica, México, 1956.
- NADEL, S.: *Fundamentos de antropología social*, Fondo Cultura Económica, México, 1955.
- MORENO, J.; VILLOTA, J. L.: *Educación y sociedad*, Mensajero, Bilbao, 1967.
- SAHAGUN POOL, A.: *La promoción social de la cultura*, S. I. E., Editora Nacional, Madrid, 1967, 74 págs.
- MEAD, M.: *Educación y cultura*, Aguilar, Madrid.
- STOETZEL, J.: *Psicología social*, Marfil, Alcoy, 1967, 200 págs.

SOBRE LA MUJER SAHARAUI Y SUS DIMENSIONES PSICOSOCIALES

- BURGUIBA, H.: *La femme, élément de progrès dans la société*, Monastir, 1965.
- TILLION, G.: *La condición de la mujer en el área mediterránea (Le Harem et les cousins)*, Edit. Península, Barcelona, 1967, 211 págs.
- CHOMBART DE LAUW, P. H.: *Images de la femme dans la société*, Ed. Ouvrières, Paris, 1964, 200 págs.
- CARO BAROJA, J.: *Estudios saharianos*, I. D. E. A., Madrid, 1955, 502 págs.; «Las instituciones fundamentales de los nómadas del Sahara según Aben Jaldún», *Africa*, núm. 144 (12, 1953), 578-582.
- España en el Sahara*, Serie Políticos, núm. 9, Editora Nacional, Madrid, 1968.
- La femme et l'éducation dans le monde actuel*, ED/WS/27, 22-4-1968, Unesco, París.
- L'éducation civique des femmes*, SPC/WTS, Tech. 8, 8-7-1961, Unesco, París.
- La planification de l'enseignement et l'accès des femmes et des jeunes filles à l'éducation*, UNESCO/ED/F/Plan, 13-8-1963.
- L'influence des programmes d'éducation des femmes sur l'agriculture et le développement économique et social en Afrique*, UNESCO/EDF/3, 4-3-1966.
- Réunion d'experts sur l'accès des jeunes filles à l'enseignement scolaire dans les pays arabes* (Tlemcen, Alger, abril, 1964), UNESCO/ED/FAR/3, 33 págs.

BALDOMERO BLASCO SANCHEZ

Observations sur les attitudes culturelles à l'égard de l'éducation des femmes dans la société arabe. Considérations concernant la planification, Document préparé par ASFEC, UNESCO/ED/FAR/4.

AFETINANT, A.: *L'émancipation de la femme turque*, Unesco, París, 1962, 70 págs.

DEUTSCH, H.: *Psychologie des femmes*, París, 1944, 2 vols.

SARTIN, P.: *La promoción de la mujer*, Barcelona, 1965.

CASTILLA DEL PINO, C.: *La alienación de la mujer*, Ciencia Nueva, Madrid, 1968, 57 páginas.

SALMA HAFER DE KUZBARI: *La mujer árabe*, col. Ateneo, núm. 3, Editora Nacional, Madrid.

ANSON, F.; ROA, V.: *Mujer y sociedad*, Rialp, Madrid, 1966, 226 págs.

Encuestas

Encuesta sobre libros y lectores

INTRODUCCION

La finalidad de esta encuesta, realizada en el otoño de 1971, es conocer una serie de aspectos que hacen referencia a los libros y sus consumidores. Trata de medir opiniones acerca de necesidades de libros, tendencias de lectura, libro-objeto, posibilidades socioeconómicas del lector, posesión de libros, influencia de la publicidad, etc.

Aunque el estudio ha sido realizado a las tres submuestras que a continuación se describen, los datos que se presentan hoy aquí corresponden a la del público en general.

DESCRIPCION DEL PLAN DE MUESTREO

La muestra del presente Estudio se ha estructurado en tres submuestras; pues se pretendía, con dos cuestionarios diferentes, conocer por una parte la opinión del público lector y por otra parte la del librero y encargado de la Biblioteca Pública.

Las submuestras establecidas han sido las siguientes:

- 1) Submuestra de público lector
- 2) Submuestra de librerías
- 3) Submuestra de Biblioteca Pública.

1. SUBMUESTRA DE PUBLICO LECTOR

- 1.1. **Ambito:** Comprende varones y mujeres mayores de 18 años, cuyo nivel de estudios terminados sea el de Estudios Medios o Estudios Superiores, y con residencia en capitales de provincia.

En base a la clasificación por nivel de instrucción y estudios terminados de la población censal de 1950 y 1960 se estimó a efectos operativos que la población que ofrecía las características requeridas se cifrara en 1.511.056 para 1970.

- 1.2. **Tamaño de la submuestra:** La submuestra teórica comprendía 1.600 entrevistas, consiguiéndose una submuestra real de 1.368, lo que representa una fracción de muestreo de 1/1.104.
- 1.3. **Características de la submuestra:** El nivel de confianza considerado es del 95 por 100 obteniéndose un margen de error para resultados globales comprendido entre el 2,5 y 3 por 100.
- 1.4. **Distribución de las entrevistas:** La distribución de las entrevistas atendiendo al nivel de estudios alcanzado y sexo se ha realizado de forma proporcional a como estas características se presentan en el conjunto de las capitales de las distintas provincias españolas.
- 1.5. **Puntos de muestreo:** Las entrevistas se realizaron en las siguientes capitales de provincia: Vitoria, Alicante, Badajoz, Palma de Mallorca, Barcelona, Burgos, Castellón, La Coruña, Granada, San Sebastián, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Pamplona, Oviedo, Salamanca, Santander, Sevilla, Valencia, Bilbao, Zamora y Zaragoza.
- 1.6. **Método de Selección:** La selección de la persona a entrevistar se efectuó mediante sistema de cuotas dándose instrucciones detalladas a los entrevistadores.

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

1.7. Características de la población muestral

	Total (1.368)	% (100)
Sexo		
Varones	937	68
Mujeres	424	31
Sin respuesta	7	1 (*)
Edad		
De 18 a 29 años	790	58
De 30 a 39 años	201	15
De 40 a 49 años	161	12
De 50 a 59 años	123	9
60 y más años... ..	84	6
Sin respuesta	9	1
Estado civil		
Soltero	733	54
Casado	602	44
Viudo... ..	20	1
Separado... ..	4	—
Sin respuesta	9	1
Nivel de estudios		
Formación profesional e industrial	33	2
Bachiller Elemental o Laboral .	286	21
Bachiller Superior	218	16
Preuniversitario... ..	208	15
Técnicos de Grado Medio... ..	182	13
Universitarios y Técnicos Grado Superior	391	29
Otros	35	3
Sin respuesta	15	1
Ocupación del entrevistado		
Gerentes, Directivos, Funcionarios Superiores, Profesiones liberales	259	19
Técnicos Medios, Maestros, administrativos... ..	388	28
Empresarios pequeña industria, Comercio y Trabajadores independientes... ..	58	4

(*) Estos siete casos se recibieron en blanco en el apartado de sexo. Por no ser significativo este 1 por 100 ha sido eliminado en todos los cuadros.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total (1.368)	% (100)
Obreros especializados... ..	49	4
Obreros sin especializar	4	—
Personal subalterno y servicios	41	3
Estudiantes	381	28
Sus labores	110	8
Otros, inactivos y parados... ..	39	3
Sin respuesta	39	3

Nivel de ingresos

No tiene ingresos	45	3
Menos de 5.000 pesetas	29	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	105	8
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	147	11
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	197	14
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	353	26
De 35.000 y más	151	11
Sin respuesta	341	25

Tamaño del municipio (Realización de la entrevista)

Más de 100.000 habitantes	1.222	89
De 50.000 a 100.000 habitantes	82	6
De 10.000 a 50.000 habitantes	18	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	1	—
Menos de 2.000 habitantes. ...	2	—
Sin respuesta	43	4

Regiones

Andalucía Oriental	47	3
Andalucía Occidental y Extremadura... ..	62	5
Levante	112	8
Cataluña... ..	173	13
Aragonesa.	64	5
Vasco-Navarra	144	11
Castellano-Leonesa	76	6
Asturiano-Galaica	64	5
Centro	615	43
Insular	11	1

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

2. SUBMUESTRA LIBRERIAS

- 2.1. **Ambito:** Comprende las librerías de Literatura en general existentes en las 50 capitales de provincia, comprendidas en la Guía de Editores y Libreros de España, publicada por el Instituto Nacional del Libro Español en el año 1969. Siguiendo las clasificaciones del citado censo se consideraron excluidas del ámbito de esta submuestra las Librerías-Papelerías, Librerías-Impronta, Librerías Técnicas Especializadas, Distribuidoras y otras. El ámbito de esta submuestra es de 1.315 librerías de literatura en general.
- 2.2. **Tamaño de la submuestra:** La submuestra teórica comprendía 200 entrevistas, consiguiéndose una submuestra real de 162 entrevistas, lo que representa una fracción de muestreo de 1/8.
- 2.3. **Puntos de muestreo:** Los puntos de muestreo de la presente submuestra son los mismos que los establecidos en la submuestra de público lector.
Las entrevistas se han distribuido proporcionalmente al número de librerías de Literatura General existente en cada una de las capitales de provincia consideradas como puntos de muestreo.
- 2.4. **Método de selección:** La selección de librerías se efectuó mediante *muestreo sistemático con arranque aleatorio*.

3. SUBMUESTRA DE BIBLIOTECAS PUBLICAS

Comprendía las Bibliotecas Públicas existentes en las 50 capitales de provincia (según datos facilitados por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas para su localización).

Los distintos temas tratados en el cuestionario han sido ordenados de la siguiente manera:

1. Cantidad de libros que se editan.
2. Materias que más agradan.
3. Sobre la publicidad del libro.
4. La lectura de los hijos.
5. Cantidad y tipos de libros leídos.
6. Sobre el precio de los libros.
7. Aspecto exterior del libro.
8. Procedencia de los libros leídos
9. Asesoramiento para la lectura.
10. Los libros del futuro.
11. El libro práctico.

Este orden es el mismo que se guarda en la presentación de los cuadros.

1. Cantidad de libros que se editan

A la pregunta sobre si se editan suficiente número de libros, contesta un 61 por 100 de la muestra que sí. Por el contrario no está satisfecho un 31 por 100 del total. Esta insatisfacción, si la analizamos por edades, vemos cómo corresponde a los intervalos más jóvenes. Según va aumentando la edad, va disminuyendo la respuesta negativa.

Acerca de las materias que se deberían editar más, se aprecia en el cuadro 2 que ocupa un primer lugar Relaciones Humanas y Educación con un 35 por 100 y 31 por 100, y en último lugar, libros sobre Matrimonio y Religión con el 10 y el 13 por 100, respectivamente.

2. Materias que más agradan

En cuanto a las preferencias de lectura por materias, nos dicen que los libros que más agradan son los referentes a Literatura, Poesía y Crítica literaria con un 59 por 100. Historia, Filosofía y Teología vienen a continuación con un 50 por 100, dentro de una escala en la que ocupan los últimos lugares Novela rosa con un 3 por 100 y Hogar con un 12 por 100. Es significativo que Ciencia-Ficción, de la que hoy tanto se habla, sólo interesa a un 19 por 100 de la muestra.

Comparando esta misma pregunta con otra realizada en el Instituto en el año 1970 (R. E. O. P., enero-marzo 1971), dentro de una encuesta sobre hábitos de lectura y referida a una muestra constituida por personas especialmente cualificadas de la Administración Pública, los negocios, la enseñanza y los medios de comunicación de masas, observamos que, aunque varían ligeramente los porcentajes, no lo hace ostensiblemente el orden de preferencia de materias.

Damos a continuación ambos resultados, citando en primer lugar la de 1970 y a continuación la actual.

Literatura, Poesía y Crítica literaria con un 55 por 100 de lectores que les agradaba en la de 1970 y con un 59 por 100 en la actual.

Arte, Música, Arquitectura y Teatro con el 35 por 100 y el 46 por 100, respectivamente.

Ciencias Sociales (Sociología, Psicología, Antropología) con un 34 por 100 y un 43 por 100.

Economía con el 20 por 100 y el 24 por 100 en cada una de ellas.

Historia, Filosofía y Teología con un 47 por 100 y un 50 por 100.

Ciencia y Técnica con el 17 por 100 y el 26 por 100.

Ciencia-Ficción con un 11 por 100 y un 19 por 100.

Viajes, «hobbies» con un 13 por 100 y un 24 por 100.

Novelas policíacas, con un 23 por 100 y un 27 por 100.

Biografía, con un 32 por 100 y un 42 por 100, respectivamente.

3. Sobre la publicidad del libro

La publicidad del libro es estudiada a la luz de la influencia de las listas de libros más vendidos y de los anuncios insertados en los distintos medios.

Un 63 por 100 responde que no confía en las listas de libros más vendidos. Un 31 por 100 sí confía, mientras que no responde o no tiene criterio formado un 7 por 100 del total. La confianza en tales listas es superior en el hombre que en la mujer y menor en los jóvenes que en los mayores.

Las causas por las que dicen no tener fe en las listas de libros más vendidos se han agrupado en los siguientes apartados; porque no indican calidad; por ser simplemente comerciales y publicitarias; por no estar al tanto de su aparición, y otro pequeño grupo de opiniones variadas entre los que se incluyen principalmente los que las desconocen. Las considera simplemente publicitarias un 35 por 100. Un 23 por 100 dice tener su propio criterio y no necesitar de ellas, y un 21 por 100 alega que el aparecer en estas listas no significa que el libro referido sea de calidad.

Los anuncios de libros muestran cierto peso específico en los resultados afirmativos. Un 43 por 100 manifiesta que influyen en sus compras, y, aunque las diferencias no son altamente significativas, la influencia es más importante en los que poseen una menor calificación profesional. Destaca un 66 por 100 entre el personal subalterno y de servicios y un 62 por 100 correspondiente a jubilados y pensionistas.

De las distintas formas de publicidad sobresale notoriamente la que se realiza en Diarios y Revistas con los libros. De los 593 sujetos de la muestra que manifiestan que la publicidad influye en sus compras, los Diarios y Revistas ocupan un primer plano en el orden de influencia con un 66 por 100; le siguen la Televisión con un 35 por 100; propaganda por correo con un 32 por 100; ventas a domicilio con un 17 por 100; otros medios con un 11 por 100, y por último, la radio con un 8 por 100. Por sexo, vemos que la publicidad en Diarios y Revistas influye más en el varón que en la mujer, mientras que con la televisión sucede lo contrario.

La exhibición de películas y obras teatrales no actúa ciertamente como estimulante para la adquisición de libros. Un 77 por 100 de los entrevistados no compra la obra original y sólo un 22 por 100 contesta afirmativamente.

4. La lectura de los hijos

De los 1.368 entrevistados, 285 tienen hijos mayores de diez años, siendo las edades más representadas, por parte de los padres, las que corresponden a los intervalos de cuarenta a sesenta años.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Las respuestas obtenidas sobre la percepción de los padres de lo que leen sus hijos responden a una pregunta que fue formulada abierta. Las distintas opiniones han sido agrupadas en: Ciencia y Técnica; Literatura; Libros de Texto; Comics; Novelas; Aventuras y Policíacas; Cuentos; Historia; Instructivos y Educativos; Ensayo; Filosofía; Política; Biografía; y otros.

Las materias preferidas por sus hijos son: Literatura con un 22 por 100, seguido de Novelas y Aventuras policíacas, ambas con un 19 por 100. Lo que menos leen los jóvenes, según sus padres, son los de Ciencia y Técnica e Instructivos y Educación. Es curioso hacer notar que los libros religiosos no son citados en ningún momento.

5. Cantidad y tipos de libros leídos

A la pregunta de cuántos libros lee usted, aproximadamente, en un año, el 57 por 100 responde que más de 10. El 2 por 100 no había leído ninguno durante este período de tiempo. Este 2 por 100 está representado, en cuanto a nivel de estudios, por los sujetos de una menor formación. Lo representa un 12 por 100 de los que sólo tienen el título de formación profesional industrial e igualmente de los sujetos que en cuanto a ocupación están menos cualificados. La edad más representada de los no-lectores es la de cincuenta a cincuenta y nueve años, mientras que los mayores consumidores son los incluidos entre los dieciocho a veintinueve años.

El comportamiento se corresponde con la opinión en esta muestra. Y las afirmaciones sobre los libros que leen guardan el mismo criterio que sobre los que les agradan. Así, ocupan lugar de preferencia: Literatura, Poesía y Crítica literaria con un 60 por 100, e Historia, Filosofía y Teología con el 48 por 100. Los géneros menores siguen obteniendo los porcentajes mínimos de lectores.

Ciñéndonos al terreno literario, que en las encuestas del Instituto ha ocupado un lugar destacado, se ha realizado una pregunta complementaria para aclarar qué tipo de género literario es el mejor recibido. Los sujetos de la muestra prefieren por este orden: Novela, un 58 por 100; Ensayo, un 21 por 100, y Poesía y Teatro, con el 10 por 100 cada uno. La Poesía es más leída por los jóvenes y la Novela la consumen mejor los mayores.

La existencia de una biblioteca particular se va imponiendo en nuestro tiempo. El 86 por 100 de la muestra posee más de 50 libros en su domicilio. En tanto que sólo un 14 por 100 tiene menos de 50. Aisladas estas cifras, vemos cómo un 41 por 100 tiene de 100 a 500 libros y un 24 por 100 más de 500. Entre los que poseen mayor número de libros en su domicilio están los Técnicos de grado medio. Lógicamente los Técnicos de grado superior acceden más a los libros a través de la biblioteca del lugar de trabajo.

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

El 63 por 100 de los encuestados manifiesta que no ha leído todos los libros que posee, mientras que sí lo ha hecho el 37 por 100 restante.

6. Sobre el precio de los libros

Los cuadros 17, 18, 19 y 20 estudian el precio de los libros y la forma más idónea para pagarlos.

A la pregunta de si deja usted de comprar libros por ser demasiado caros el 69 por 100 contesta afirmativamente. Como es natural, a los que más afecta el precio de los libros es a los más jóvenes. En cuanto a las profesiones están en primer lugar los estudiantes con el 78 por 100, seguidos del personal subalterno y de servicios con el 75 por 100, e inmediatamente después los jubilados y pensionistas. Es decir, los estratos de menos edad y de menor especialización.

El 32 por 100 de los entrevistados está dispuesto a gastar más de 300 pesetas mensuales en libros. Y más de 100 pesetas mensuales lo haría el 84 por 100 de la muestra. Es importante que el 28 por 100 de los que ingresan menos de 5.000 pesetas al mes están dispuestos a gastar la cantidad máxima preguntada. Porcentaje ligeramente superior a los que ingresan de 10 a 15.000 y de 15 a 20.000 pesetas mensuales. Lógicamente, los que no tienen ingresos y los que ingresan menos de 5.000 pesetas es un grupo en el que los estudiantes figuran mayoritariamente.

La pregunta sobre el conocimiento de alguna editorial o librería que tenga formas de pago aplazadas la responde afirmativamente un 65 por 100 de los sujetos. El 34 por 100 desconoce su existencia. Son los de más edad, en este caso, los que están mejor informados, así como los casados con respecto a los solteros. Tal vez sea que esta posibilidad de pago se brinde con mayor frecuencia a los que tienen establecido un domicilio más permanente.

A pesar de esto, la forma de pago mejor para los libros sigue siendo al contado. Así lo manifiesta el 57 por 100 del total. Entre las elecciones figura en segundo lugar el pago a plazos con el 23 por 100 y por último la cuenta corriente de librería con un 18 por 100.

7. Aspecto exterior del libro

El 64 por 100 de los lectores prefiere comprar los libros sueltos, ante un 22 por 100 que se decide por las obras completas y un 10 por 100 que elige las obras en colecciones. Los libros en fascículos es la forma menos deseada. Sólo la ha preferido un 4 por 100. Y constituyen este 4 por 100 los más jóvenes en cuanto a grupos de edad.

Uno de los temas bastante debatido en la actualidad es el libro-objeto. El libro comprado como motivo de decoración. Objeto en el que lo más

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

importante es el aspecto exterior. Por los resultados obtenidos en esta pregunta podemos deducir que el aspecto exterior no influye excesivamente en el comprador. Sólo el 22 por 100 contesta afirmativamente, mientras que un 77 por 100 lo hace negativamente. A este respecto son más exigentes los casados y viudos que los solteros. Asimismo reparan más los mayores que los jóvenes.

8. Procedencia de los libros leídos

Esta misma pregunta se realizó en la encuesta anteriormente citada (R. E. O. P., enero-marzo 1971). Los datos entre ambas muestras admiten comparación. Aunque conviene recordar que en la encuesta anterior a esta pregunta se daban varias opciones de respuesta y aquí sólo una.

En ambos estudios se han producido los siguientes resultados: Procedentes de libros propios, un 77 por 100 frente a un 86 por 100 de la encuesta anterior; A través de libros prestados por un amigo, el 11 por 100 frente al 17 por 100; Por libros sacados de la universidad o de otra biblioteca, un 6 por 100 frente a un 16 por 100; Procedentes de regalos, el 4 por 100 frente a un 17 por 100.

En la pregunta dirigida a las «elites» el orden de preferencia de obtención de los libros era: propios comprados, prestados de amigos, propios de regalo y sacados de universidad o biblioteca. En la de hoy, a público general, el orden se mantiene excepto en el tercero y cuarto puestos, que se alternan entre sí. Es decir, aquí es más frecuente el sacarlo de biblioteca que el procedente de regalo.

9. Asesoramiento para la lectura

A la pregunta de si cuando va a comprar un libro pide asesoramiento a alguien responde un 32 por 100 que a nadie. Pero más influencia que la opinión propia tiene la de los amigos, que está representada por un 39 por 100. Un 11 por 100 de lectores pide consejo a la familia y solamente el 4 por 100 a los profesores. Tal vez por distanciamiento, o bien por un mecanismo compensatorio de un posible complejo de inferioridad, ninguno de los sujetos entrevistados consulta con sus jefes.

En los municipios más pequeños se consulta frecuentemente con los amigos y familia y se decide menos veces por criterio personal. Por el contrario, en las poblaciones más grandes se reparten equitativamente los asesoramientos de amigos y familiares y las decisiones propias.

10. Los libros del futuro

Los problemas que tratarán especialmente los libros del futuro serán los relacionados con las Ciencias Sociales. Así lo afirma un 43 por 100 de la muestra. El 32 por 100 opina que versarán sobre Ciencia y Téc-

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

nica. Para un 14 por 100 será la exploración del espacio. Menos importancia tendrán Psicología y Religión, y sobre todo una serie de disciplinas que no aparecen citadas.

Las Ciencias Sociales son consideradas especialmente por los jóvenes, en tanto que la Ciencia y la Técnica lo hacen los de más edad.

11. El libro práctico

A veces necesitamos recurrir a libros para orientarnos en problemas de la vida diaria. Formulada así esta cuestión, responde un 24 por 100 que los más frecuentes problemas que se consultan son los religiosos. A continuación los políticos, que aparecen con un 17 por 100. En igualdad están los que se refieren a matrimonio y economía con un 16 por 100. Los educativos y los referentes a relaciones humanas aparecen con un 15 por 100 de la muestra. Para lo que los libros no son tan necesarios es para los problemas del hogar. Sin embargo, salvo para los religiosos, las diferencias obtenidas no son en absoluto significativas.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

¿PUEDEN DECIRNOS SI SE EDITAN SUFICIENTE CANTIDAD DE LIBROS?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(61)	(31)	(9)
Sexo:				
Varón	(937)	61	31	8
Mujer	(424)	59	30	11
Estado civil:				
Soltero	(733)	55	35	10
Casado	(602)	67	25	8
Viudo	(20)	85	15	—
Separado	(4)	50	50	—
S. R.	(9)	67	33	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	55	36	9
De 30 a 39 años	(201)	64	31	5
De 40 a 49 años	(161)	72	20	8
De 50 a 59 años	(123)	68	20	12
De 60 años y más	(84)	73	20	7
S. R.	(9)	78	11	11
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. lib. ...	(259)	58	39	3
Empresa, pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	38	38	24
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	62	31	7
Propietarios, pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	64	24	12
Obreros especializados y capataces	(49)	76	12	12
Peones aprendices	(4)	50	25	25
Personal subalterno y de servicios	(41)	78	10	12
Estudiante	(381)	55	36	9
Sus labores	(110)	71	14	15
Jubilados y pensionistas	(26)	62	23	15
Otros	(13)	46	46	8
S. R.	(39)	69	23	8

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 1

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	73	9	18
Bachiller elemental o laboral	(286)	70	19	11
Bachiller superior	(218)	70	20	10
Preuniversitario	(208)	46	46	8
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	59	33	8
Universitario y técnico grado superior	(391)	56	39	5
Otros	(35)	60	26	14
S. R.	(15)	87	13	—
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	44	44	12
Menos de 5.000 pesetas	(29)	45	48	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	69	27	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	71	22	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	57	34	9
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	56	32	12
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	53	38	9
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	64	30	6
50.000 pesetas y más	(71)	68	31	1
S. R.	(341)	63	26	11
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	61	30	9
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	62	34	4
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	33	61	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	100
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—
S. R.	(43)	51	42	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

DE ESTAS MATERIAS ¿DE CUAL CREE DEBERÍAN EDITARSE MAS? (Múltiple)

	TOTAL	Relaciones Humanas	Matrimonio	Política	Economía	Educación	Religión
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1368)	(35)	(10)	(26)	(16)	(31)	(19)
Sexo:							
Varón	(937)	33	9	28	17	28	12
Mujer	(424)	37	12	22	13	37	17
Estado civil:							
Soltero	(733)	37	8	32	19	32	14
Casado	(602)	32	12	21	13	29	13
Víudo	(20)	35	15	—	10	35	15
Separado	(4)	25	—	25	—	25	—
S. R.	(9)	33	—	22	—	11	—
Edad:							
De 18 a 29 años	(790)	37	8	33	19	31	13
De 30 a 39 años	(201)	31	11	22	14	28	10
De 40 a 49 años	(161)	34	12	16	14	34	13
De 50 a 59 años	(123)	33	13	15	11	28	14
De 60 años y más	(84)	27	17	13	10	29	23
S. R.	(9)	33	11	44	—	33	—
Ocupación entrevistado:							
Gerentes, direct., func. sup., prof. lib.	(259)	31	8	30	18	29	11
Emp. pequ. industria, comercios, neg.	(16)	25	13	13	—	19	6
Técnicos medios, maestros, administ.	(388)	33	9	26	17	29	14
Prop. pequeños neg., trabajad. indep.	(42)	40	17	17	7	31	14
Obreros especializados y capataces ...	(49)	27	14	12	2	31	12
Peones aprendices	(4)	—	—	—	25	50	—
Personal subalterno y de servicios ...	(41)	32	12	12	2	22	5
Estudiante	(381)	41	9	34	20	34	14
Sus labores	(110)	32	15	11	7	35	15
Jubilados y pensionistas	(26)	31	15	15	12	31	23
Otros	(13)	23	8	54	23	38	8
S. R.	(39)	44	5	23	21	31	23

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 2

(Continuación)

	TOTAL	Relaciones Humanas	Matrimonio	Política	Economía	Educación	Religión
		%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:							
Formación profesional industrial... ..	(33)	24	24	3	12	30	24
Bachiller elemental o laboral	(286)	35	12	15	9	29	13
Bachiller superior	(218)	36	11	24	10	32	15
Preuniversitario	(208)	41	8	42	25	30	13
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	34	9	21	13	36	14
Universitario y técnico grado superior..	(391)	32	7	33	21	30	12
Otros	(35)	37	17	17	17	29	9
S. R.	(15)	27	13	20	13	27	20
Nivel de ingresos:							
No tiene ingresos	(45)	47	11	24	18	36	11
Menos de 5.000 pesetas	(29)	24	14	28	17	41	17
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	30	17	24	11	31	18
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	41	13	27	15	22	13
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	32	9	25	11	28	13
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	39	8	29	19	35	11
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	37	7	33	19	33	15
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	28	11	20	13	29	13
De 50.000 pesetas y más	(71)	37	8	38	27	28	13
S. R.	(341)	32	8	23	16	31	13
Tamaño municipio:							
Más de 100.000 habitantes	(1222)	35	10	26	15	31	13
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	41	6	29	24	27	17
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	44	11	50	6	17	22
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—	—	100	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—	50	100	—
S. R.	(43)	16	12	19	16	21	5

DE ESTA LISTA ¿CUALES SON LOS LIB

	TOTAL	Ensayo	Novela policíaca Novela corta	Ciencia Ficción	Literatura Poética Crítica	Filo- sofía, Teología
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(34)	(27)	(19)	(59)	(50)
Sexo:						
Varón	(937)	36	26	21	55	51
Mujer	(424)	29	29	15	69	48
Estado civil:						
Soltero	(733)	39	27	22	62	49
Casado	(602)	28	26	16	57	52
Viudo	(20)	30	40	20	45	40
Separado	(4)	25	—	—	50	75
S. R.	(9)	33	44	—	44	33
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	38	27	21	62	49
De 30 a 39 años	(201)	38	27	21	60	48
De 40 a 49 años	(161)	28	25	17	51	53
De 50 a 59 años	(123)	24	26	13	54	56
De 60 años y más	(84)	18	24	11	52	54
S. R.	(9)	33	33	11	56	22
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, funcion. sup., prof. lib. ...	(259)	50	19	18	61	55
Emp. pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	19	31	19	50	19
Técnicos medios, maestros, administrativos... ..	(388)	30	27	21	57	51
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep. ...	(42)	17	31	—	57	36
Obreros especializados y capataces	(49)	6	45	24	49	59
Peones aprendices	(4)	—	—	—	50	75
Personal subalterno y de servicios	(41)	7	39	17	46	39
Estudiante	(381)	40	26	22	62	48
Sus labores	(110)	17	38	12	55	49
Jubilados y pensionistas	(28)	19	15	8	69	54
Otros	(13)	69	15	31	62	54
S. R.	(39)	41	26	26	69	54
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	6	45	30	33	42
Bachiller elemental o laboral	(286)	16	38	19	55	44
Bachiller superior	(218)	24	28	22	61	44
Preuniversitario	(208)	53	18	18	64	56
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	30	28	19	58	51
Universitario y técnico grado superior	(391)	49	21	18	62	56
Otros	(35)	20	17	14	51	46
S. R.	(15)	13	13	7	33	27
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	29	31	20	62	51
Menos de 5.000 pesetas	(29)	38	14	10	66	52
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	28	28	26	64	48
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	29	30	18	61	54
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	40	26	20	65	53
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	29	31	25	61	51
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	39	31	18	60	51
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	44	20	23	50	51
50.000 pesetas y más	(71)	45	28	15	54	52
S. R.	(341)	32	24	16	55	45
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	34	27	19	59	50
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	39	20	23	62	48
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	33	39	28	83	50
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—	100	50
S. R.	(43)	37	33	16	47	49

ROS QUE MAS LE AGRADAN? (Múltiple)

<i>Biografía</i>	<i>Política y Problemas Mundo</i>	<i>Sociología Psicología</i>	<i>Ciencia y Técnica</i>	<i>Finanzas Comercio Industria</i>	<i>Religiosos</i>	<i>Arte, Música, Teatro</i>	<i>Viajes</i>	<i>Hogar</i>	<i>Medicina</i>	<i>Deportes</i>	<i>Guerra</i>	<i>Novela Rosa</i>	<i>Otros</i>
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
(42)	(36)	(43)	(26)	(23)	(20)	(46)	(24)	(12)	(25)	(19)	(18)	(3)	(6)
39	39	44	33	28	19	43	22	3	22	21	21	1	7
49	28	42	11	12	24	54	29	31	32	14	10	8	5
36	38	49	25	21	16	47	21	9	23	21	17	3	6
50	34	36	28	25	26	45	27	14	26	17	19	3	5
50	20	30	15	20	35	65	45	30	45	10	10	5	10
25	25	50	—	50	25	50	—	—	25	—	—	—	—
44	44	44	11	11	33	11	11	—	11	—	—	11	—
36	39	49	26	23	14	49	22	10	25	21	18	3	6
45	30	40	29	20	26	42	23	14	19	12	15	4	6
55	34	32	29	25	25	41	27	16	22	18	16	2	4
52	33	37	28	27	33	45	24	12	33	20	18	6	3
57	29	25	18	23	37	51	40	15	26	11	16	4	7
56	11	44	11	11	33	11	22	11	11	22	—	—	11
37	45	45	37	31	20	46	19	3	28	14	15	1	7
44	44	19	31	31	6	44	31	6	25	31	6	—	—
47	39	42	26	27	22	47	27	12	23	17	20	2	5
48	33	26	17	19	10	38	19	10	19	21	24	2	2
49	24	27	27	10	22	20	24	8	10	37	29	6	4
50	25	100	—	25	50	50	25	25	25	50	—	25	—
46	15	10	12	5	12	24	24	22	15	24	24	10	7
33	36	54	29	20	13	49	21	7	27	23	18	3	7
58	14	30	8	6	34	53	34	45	29	12	9	11	3
58	35	31	15	27	42	54	42	4	12	12	28	—	8
38	69	54	15	31	31	69	—	—	15	8	15	—	15
46	33	51	21	31	49	51	33	26	28	13	8	8	5
45	24	24	12	—	12	30	18	9	15	33	27	3	6
51	18	22	18	12	23	42	27	21	18	27	18	7	2
42	39	39	17	15	20	49	27	12	24	17	16	3	6
34	44	63	33	29	14	50	21	6	32	19	19	1	8
46	36	47	37	28	21	46	31	15	26	22	15	2	7
39	48	50	32	32	21	49	20	6	26	12	18	2	7
37	31	34	6	26	23	46	26	20	26	11	11	3	6
47	20	33	7	20	33	27	20	13	33	27	13	20	—
38	38	64	33	18	11	58	33	7	31	24	29	—	7
45	48	52	28	24	24	59	14	14	28	31	24	10	7
35	32	44	14	19	22	45	24	18	24	22	19	4	8
47	39	41	24	21	27	43	24	12	26	24	17	5	6
43	35	38	24	22	21	46	25	13	26	19	19	5	3
43	30	43	29	26	22	48	25	10	21	16	17	2	7
48	41	47	29	27	16	49	27	9	21	17	20	3	6
43	35	44	29	23	18	45	29	10	25	15	19	5	6
44	48	49	31	32	21	58	27	11	28	14	17	—	1
39	33	39	26	21	19	42	20	12	25	18	15	2	7
42	35	42	27	22	20	46	25	11	25	19	18	4	6
41	40	51	24	33	18	40	24	10	29	15	16	—	7
50	61	78	28	28	44	56	22	33	44	39	28	—	6
—	—	—	100	—	—	100	—	—	—	—	—	—	—
50	50	50	—	50	50	—	50	50	—	50	—	50	—
44	28	47	9	30	28	53	16	14	12	5	9	2	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿CONFIÁ USTED EN LAS LISTAS DE LIBROS MAS VENDIDOS?

	TOTAL	Si	No	No sabe
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(31)	(63)	(6)
Sexo.				
Varón	(937)	32	62	6
Mujer	(424)	28	65	7
Estado civil:				
Soltero	(733)	29	66	5
Casado	(602)	31	60	9
Viudo	(20)	40	50	10
Separado	(4)	—	100	—
S. R.	(9)	67	22	11
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	29	66	5
De 30 a 39 años	(201)	31	60	9
De 40 a 49 años	(161)	35	57	8
De 50 a 59 años	(123)	30	59	11
De 60 años y más	(84)	30	60	10
S. R.	(9)	44	56	—
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcion. sup., prof. lib.	(259)	29	67	4
Empr. pequeña industria, comercios, negocios	(16)	44	44	12
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	31	63	6
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	43	45	12
Obreros especializados y capataces	(49)	47	39	14
Peones aprendices	(4)	50	50	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	46	39	15
Estudiante	(381)	24	72	4
Sus labores	(110)	35	51	14
Jubilados y pensionistas	(26)	27	58	15
Otros	(13)	38	62	—
S. R.	(39)	28	62	10

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 4

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	No sabe
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	61	33	6
Bachiller elemental o laboral	(286)	43	46	11
Bachiller superior	(218)	28	64	8
Preuniversitario	(208)	19	77	4
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	32	62	6
Universitario y técnico grado superior	(391)	25	71	4
Otros	(35)	37	57	6
S. R.	(15)	53	40	7
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	24	69	7
Menos de 5.000 pesetas	(29)	31	62	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	41	52	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	34	56	10
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	26	66	8
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	33	63	4
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	35	61	4
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	21	71	8
50.000 pesetas y más	(71)	28	69	3
S. R.	(341)	29	63	8
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	31	62	7
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	26	72	2
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	17	83	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—
S. R.	(43)	23	65	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿POR QUE NO CONFIA EN LAS LISTAS DE LIBROS MAS VENDIDOS?

	TOTAL	No indican calidad	Comercial Publicidad	Propio criterio	No está al tanto	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(858)	(21)	(35)	(23)	(8)	(3)	(10)
Sexo:							
Varón	(577)	23	36	21	8	3	9
Mujer	(276)	17	35	29	8	4	7
Estado civil:							
Soltero	(482)	22	37	24	7	4	6
Casado	(360)	21	34	22	10	4	9
Viudo	(10)	20	10	70	—	—	—
Separado	(4)	25	50	25	—	—	—
S. R.	(2)	50	—	—	—	—	50
Edad:							
De 18 a 29 años	(518)	23	36	24	7	4	6
De 30 a 39 años	(121)	19	42	18	8	1	12
De 40 a 49 años	(92)	20	26	27	12	4	11
De 50 a 59 años	(72)	19	38	21	4	6	12
De 60 años y más	(50)	14	32	26	12	4	12
S. R.	(5)	20	20	20	20	—	20
Ocupación entrevistado:							
Gerentes, direct., func. sup., prof. lib.	(173)	20	37	25	9	3	6
Emp. pequ. industria, comercios neg.	(7)	—	43	29	14	—	14
Técnicos medios, maestros, administr.	(243)	23	39	20	5	2	11
Prop. pequeños neg., trabajad. indep.	(19)	26	26	21	11	—	16
Obreros especializados y capataces ...	(19)	26	21	32	11	—	10
Peones aprendices	(2)	50	50	—	—	—	—
Personal subalterno y de servicios ...	(16)	13	19	38	25	—	5
Estudiante	(276)	24	36	22	7	5	6
Sus labores	(56)	9	29	34	9	9	10
Jubilados y pensionistas	(15)	13	40	13	20	—	14
Otros	(8)	—	38	25	25	—	12
S. R.	(24)	25	21	25	13	4	12

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 5

(Continuación)

	TOTAL	No indican calidad	Comercial Publicidad	Propio criterio	No está al tanto	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:							
Formación profesional industrial... ..	(11)	18	36	27	18	—	1
Bachiller elemental o laboral	(132)	20	25	30	12	2	11
Bachiller superior	(139)	16	42	20	9	6	7
Preuniversitario	(160)	21	39	26	5	4	5
Técnico grado medio (peritaje)	(113)	29	32	19	4	4	12
Universitario y técnico grado superior.	(277)	22	36	22	8	3	9
Otros	(20)	10	50	15	5	—	20
S. R.	(6)	67	—	17	—	—	16
Nivel de ingresos:							
No tiene ingresos	(31)	19	39	29	10	3	—
Menos de 5.000 pesetas	(18)	44	22	22	6	—	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	16	40	29	4	—	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(83)	24	46	14	5	2	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(130)	23	32	19	10	8	8
De 20.000 a 24.999 pesetas	(128)	21	39	25	7	1	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(91)	19	37	21	12	2	9
De 35.000 a 49.999 pesetas	(57)	32	30	18	11	—	9
50.000 pesetas y más	(49)	20	29	35	4	8	4
S. R.	(216)	18	33	26	8	5	10
Tamaño municipio:							
Más de 100.000 habitantes	(754)	22	34	24	8	4	8
De 50.000 a 100.000 habitantes... ..	(59)	22	46	22	2	—	8
De 10.000 a 50.000 habitantes... ..	(15)	13	67	7	—	—	13
De 2.000 a 10.000 habitantes... ..	(1)	—	—	—	100	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(1)	—	—	100	—	—	—
S. R.	(28)	11	36	21	21	4	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

¿LOS ANUNCIOS DE LIBROS INFLUYEN EN SUS COMPRAS?

	TOTAL	Sí	No	No sabe
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(43)	(51)	(6)
Sexo:				
Varón	(937)	44	51	5
Mujer	(424)	41	53	6
Estado civil:				
Soltero	(733)	40	55	5
Casado	(602)	47	48	5
Viudo	(20)	45	50	5
Separado	(4)	50	50	—
S. R.	(9)	78	11	11
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	41	54	5
De 30 a 39 años	(201)	47	46	7
De 40 a 49 años	(161)	47	48	5
De 50 a 59 años	(123)	41	53	6
De 60 años y más	(84)	48	49	3
S. R.	(9)	56	22	22
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liberales.	(259)	43	53	4
Empresa pequeña industria, comercios, negocios	(16)	31	63	6
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	42	54	4
Propietarios pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	48	40	12
Obreros especializados y capataces	(49)	51	35	14
Peones aprendices	(4)	50	50	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	66	20	14
Estudiante	(381)	38	57	5
Sus labores	(170)	48	42	10
Jubilados y pensionistas	(26)	62	31	7
Otros	(13)	54	46	—
S. R.	(39)	41	56	3

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 6

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	No sabe
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	52	36	12
Bachiller elemental o laboral	(286)	50	42	8
Bachiller superior	(218)	41	52	7
Preuniversitario	(208)	40	58	2
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	45	51	4
Universitario y técnico grado superior	(391)	39	58	3
Otros	(35)	51	40	9
S. R.	(15)	67	27	6
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	38	60	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	55	41	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	43	50	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	51	44	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	47	48	5
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	45	49	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	41	56	3
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	48	50	2
50.000 pesetas y más	(71)	37	63	—
S. R.	(341)	38	53	9
Tamaño municipio realizada ENT:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	44	50	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	34	62	4
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	44	56	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	100	—
S. R.	(43)	40	58	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

¿EN QUE MEDIOS DE COMUNICACION? (Múltiple)

	TOTAL	Diarios y revistas	Radio	Televisión	Propaganda por correo	Venta a domicilio	Otros
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(593)	(66)	(8)	(35)	(32)	(17)	(11)
Sexo:							
Varón	(414)	68	8	32	33	17	13
Mujer	(174)	60	7	42	29	18	9
Estado civil:							
Soltero	(294)	68	7	31	30	15	9
Casado	(281)	62	8	38	34	19	15
Viudo	(9)	67	33	89	56	33	—
Separado	(2)	100	—	—	—	—	—
S. R.	(7)	86	—	14	—	14	—
Edad:							
De 18 a 29 años	(327)	70	7	33	31	15	10
De 30 a 39 años	(95)	52	5	32	34	20	14
De 40 a 49 años	(76)	70	9	36	33	20	13
De 50 a 59 años	(50)	58	8	44	28	20	14
De 60 años y más	(40)	63	18	45	40	20	15
S. R.	(5)	80	—	20	—	—	—
Ocupación entrevistado:							
Gerentes, direct., func. sup. prof. lib. ...	(112)	73	5	22	32	17	13
Emp. pequ. industria, comercios, neg. ...	(5)	80	—	20	40	20	—
Técnicos medios, maestros, administr. ...	(164)	71	11	41	29	17	15
Prop. pequeños neg., trabajad. indep. ...	(20)	45	5	45	35	30	5
Obreros especializados y capataces ...	(25)	40	8	40	24	12	8
Peones aprendices	(2)	100	50	100	50	50	—
Personal subalterno y de servicios ...	(27)	37	—	56	30	15	4
Estudiante	(146)	67	8	29	35	16	11
Sus labores	(53)	53	9	47	28	19	9
Jubilados y pensionistas	(16)	69	—	38	38	19	6
Otros	(7)	86	—	14	43	—	—
S. R.	(16)	75	19	25	38	19	19

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 7

(Continuación)

	TOTAL	Diarios y revistas	Radio	Televisión	Propaganda por correo	Venta a domicilio	Otros
		%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:							
Formación profesional industrial... ..	(17)	47	18	41	29	24	6
Bachiller elemental o laboral	(142)	52	8	51	27	15	7
Bachiller superior	(89)	62	10	34	38	20	10
Preuniversitario	(84)	80	7	21	33	17	12
Técnico grado medio (peritaje)	(82)	66	6	43	30	21	16
Universitario y técnico grado superior.	(151)	77	6	21	32	15	15
Otros	(18)	39	11	39	39	28	17
S. R.	(10)	80	20	60	30	10	—
Nivel de ingresos:							
No tiene ingresos	(17)	65	12	18	41	35	12
Menos de 5.000 pesetas	(16)	50	6	50	31	13	19
De 5.000 a 9.999 pesetas	(45)	64	7	38	29	22	16
De 10.000 a 14.999 pesetas	(75)	57	7	41	28	15	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(92)	70	8	32	30	17	15
De 20.000 a 24.999 pesetas	(92)	67	9	43	38	12	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(61)	72	10	33	30	13	7
De 35.000 a 49.999 pesetas	(38)	63	3	24	37	26	16
De 50.000 pesetas y más	(26)	69	19	38	50	31	27
S. R.	(131)	66	7	31	27	15	11
Tamaño municipio:							
Más de 100.000 habitantes	(539)	66	8	36	31	17	11
De 50.000 a 100.000 habitantes	(28)	71	7	25	32	21	14
De 10.000 a 50.000 habitantes	(8)	63	—	13	63	13	25
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—	—	—	—
S. R.	(17)	53	18	35	41	29	6

CUADRO 8
¿POR QUÉ NO INFLUYEN LOS ANUNCIOS DE LIBROS EN SUS COMPRAS?

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	TOTAL	No indican % calidad	Comercial Publicidad	Propio criterio	No está al % tanto	Compra en función temas	Otro tipo orientativo	Otros	S. R.
	(701)	(11)	(20)	(36)	(9)	(4)	(6)	(4)	(10)
Sexo:									
Varón	(474)	12	20	34	9	4	6	6	9
Mujer	(225)	9	20	40	10	3	7	1	10
Estado civil:									
Soltero	(401)	10	20	36	9	5	9	3	8
Casado	(287)	14	20	37	9	3	3	6	8
Viudo	(10)	—	10	30	10	10	20	—	20
Separado	(2)	—	50	—	50	—	—	—	—
S. R.	(1)	—	—	—	100	—	—	—	—
Edad:									
De 18 a 29 años	(423)	11	20	37	9	5	8	3	7
De 30 a 39 años	(92)	9	22	38	10	3	7	5	6
De 40 a 49 años	(78)	9	22	36	9	4	5	5	10
De 50 a 59 años	(65)	17	23	32	5	2	5	6	10
De 60 años y más	(41)	15	10	34	17	2	—	7	15
S. R.	(2)	—	—	50	—	—	—	—	50
Occupación entrevistado:									
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liberales	(137)	12	25	28	9	3	8	7	8
Empresa pequeña industria, comercios, negocios	(10)	40	10	20	—	20	—	10	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(210)	11	24	38	8	4	1	5	9
Proprietario pequeños negocios, trabajadores independientes...	(17)	6	12	53	18	—	—	—	11
Obreros especializados y capataces	(17)	—	18	41	18	—	6	6	11
Pecenes aprendices	(2)	—	—	50	50	—	—	—	—
Personal subalterno y de servicios	(8)	—	13	36	25	—	13	13	—
Estudiante	(218)	11	19	38	7	5	11	3	6
Sus labores	(46)	17	11	39	11	2	9	—	11
Jubilados y pensionistas	(8)	—	13	62	25	—	—	—	—
Otros	(6)	—	—	50	17	—	17	—	16
S. R.	(22)	9	9	32	5	5	5	5	30

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 8

(Continuación)

	TOTAL	No indican % calidad	Comercial % Publicidad	Propio criterio %	No está al % tanto	Compra % en función de las	Otro tipo % orientativo	Otros %	S. R. %
Nivel de estudios:									
Formación profesional industrial	(12)	17	8	24	17	—	17	17	—
Bachiller elemental o laboral	(120)	13	15	38	12	2	3	3	14
Bachiller superior	(113)	6	24	37	9	6	7	4	7
Preuniversitario	(120)	14	20	37	7	4	9	4	5
Técnico grado medio (peritaje)	(93)	9	17	46	12	4	4	1	7
Universitario y técnico grado superior	(225)	12	23	31	8	4	7	6	9
Otros	(14)	14	21	29	—	—	—	—	36
S. R.	(4)	—	—	75	—	25	—	—	—
Nivel de ingresos:									
No tiene ingresos	(27)	15	19	33	11	7	4	—	11
Menos de 5.000 pesetas	(12)	42	25	8	8	8	—	—	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(52)	6	21	44	8	2	12	4	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(65)	18	15	34	6	5	5	5	12
De 15.000 a 19.999 pesetas	(95)	14	20	32	13	1	4	3	13
De 20.000 a 24.999 pesetas	(100)	10	26	32	10	2	9	3	8
De 25.000 a 34.999 pesetas	(84)	10	20	39	11	1	6	8	5
De 35.000 a 49.999 pesetas	(40)	15	25	33	5	3	8	5	6
50.000 pesetas y más	(45)	2	11	47	9	2	11	2	16
S. R.	(181)	9	19	39	8	8	5	5	7
Tamaño municipio:									
Más de 100.000 habitantes	(613)	11	21	35	9	4	6	4	10
De 50.000 a 100.000 habitantes	(51)	14	18	41	8	2	12	2	3
De 10.000 a 50.000 habitantes	(10)	10	20	40	10	—	10	10	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	—	50	—	—	—	—	—
S. R.	(25)	—	4	64	4	4	—	12	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

CUANDO VE UNA PELICULA O UNA OBRA TEATRAL, ¿COMPRA EL LIBRO EN QUE ESTA BASADO?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(22)	(77)	(1)
Sexo:				
Varón	(937)	21	79	—
Mujer	(424)	25	74	—
Estado civil:				
Soltero	(733)	21	78	—
Casado	(602)	23	77	1
Viudo	(20)	30	70	—
Separado	(4)	—	75	25
S. R.	(9)	—	89	11
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	22	78	—
De 30 a 39 años	(201)	21	77	2
De 40 a 49 años	(161)	20	78	2
De 50 a 59 años	(123)	28	71	1
De 60 años y más	(84)	23	77	—
S. R.	(9)	11	89	—
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liber.	(259)	17	83	—
Empresa pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	19	81	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	25	74	1
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep. ...	(42)	26	71	3
Obreros especializados y capataces	(49)	35	63	2
Peones aprendices	(4)	—	75	25
Personal subalterno y de servicios	(41)	29	71	—
Estudiante	(381)	20	79	1
Sus labores	(110)	22	76	2
Jubilados y pensionistas	(26)	31	69	—
Otros	(13)	—	100	—
S. R.	(39)	18	82	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 9

(Continuación)

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	27	73	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	26	74	—
Bachiller superior	(218)	25	74	1
Preuniversitario	(208)	21	79	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	22	78	—
Universitario y técnico grado superior	(391)	19	80	1
Otros	(35)	11	86	3
S. R.	(15)	13	87	—
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	13	84	3
Menos de 5.000 pesetas	(29)	21	79	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	30	70	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	26	73	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	21	77	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	18	81	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	19	81	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	25	74	1
50.000 pesetas y más	(71)	27	72	1
S. R.	(341)	21	79	—
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	22	77	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	16	82	2
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	17	83	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	100	—
S. R.	(43)	21	79	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

¿TIENE USTED HIJOS MAYORES DE 10 AÑOS?

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(21)	(77)	(2)
Sexo:				
Varón	(937)	23	75	2
Mujer	(424)	16	83	1
Estado civil:				
Soltero	(733)	1	98	1
Casado	(602)	44	54	2
Viudo	(20)	65	35	—
Separado	(4)	50	50	—
S. R.	(9)	—	67	33
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	1	97	2
De 30 a 39 años	(201)	14	84	2
De 40 a 49 años	(161)	63	36	1
De 50 a 59 años	(123)	74	26	—
De 60 años y más	(84)	67	30	3
S. R.	(9)	11	56	33
Ocupación entrevistado.				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. lib. ...	(259)	32	68	—
Empresa pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	38	62	—
Técnicos medios, maestros, administrativos ...	(388)	21	78	1
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep. ...	(42)	36	62	2
Obreros especializados y capataces	(49)	29	65	6
Peones aprendices	(4)	25	75	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	32	63	5
Estudiante	(381)	1	97	2
Sus labores	(110)	40	59	1
Jubilados y pensionistas	(26)	65	31	4
Otros	(13)	—	100	—
S. R.	(39)	18	72	10

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 10

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	24	76	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	22	75	3
Bachiller superior	(218)	17	81	2
Preuniversitario	(208)	2	96	2
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	24	75	1
Universitario y técnico grado superior	(391)	27	72	1
Otros	(35)	46	54	—
S. R.	(15)	47	20	33
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	2	98	—
Menos de 5.000 pesetas	(29)	10	90	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	19	79	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	24	72	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	23	76	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	17	82	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	23	76	1
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	31	68	1
50.000 pesetas y más	(71)	31	69	—
S. R.	(341)	19	78	3
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	21	78	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	22	78	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	11	89	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	100
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—
S. R.	(43)	30	67	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11

¿QUE LIBROS LEEN SUS HIJOS? (Múltiple)

	¿QUE LIBROS LEEN SUS HIJOS? (Múltiple)													
	TOTAL	Ciencia y Técnica	Literatura	Texto	Comics	Novelas	Aventuras y Policías	Cuentos	Historia	Educativos	Ensayos, Filosofía, Política	Biografías	Otros	%
	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18)	(19)	(20)	(21)
Sexo:														
TOTAL	(302)	(8)	(22)	(15)	(10)	(19)	(19)	(12)	(8)	(9)	(10)	(10)	(14)	
Varón	(226)	9	21	16	10	17	19	13	9	11	8	8	13	
Mujer	(74)	5	23	9	9	23	20	9	7	5	15	15	15	
Estado civil:														
Soltero	(10)	—	10	10	20	—	10	—	—	—	—	—	—	
Casado	(275)	8	22	15	9	19	20	13	9	10	9	9	15	
Viudo	(14)	14	21	7	—	21	—	7	—	—	14	—	7	
Separado	(2)	—	50	—	50	50	—	—	50	—	50	—	—	
S. R.	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Edad:														
De 18 a 29 años	(14)	7	7	—	14	7	7	7	—	—	—	—	—	
De 30 a 39 años	(31)	—	10	10	16	19	32	23	13	6	6	6	10	
De 40 a 49 años	(106)	6	26	17	15	21	26	21	4	9	7	7	9	
De 50 a 59 años	(92)	13	24	15	5	23	15	7	14	10	13	13	21	
De 60 años y más	(58)	10	10	16	2	9	5	2	7	10	12	12	16	
S. R.	(1)	—	100	—	—	100	100	—	—	100	100	100	—	
Ocupación entrevistado:														
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liber.	(84)	10	24	14	15	18	19	19	4	10	8	8	13	
Empresa pequeña industria, comercios, negocios ...	(7)	—	—	29	14	29	29	29	—	—	—	—	14	
Técnicos medios, maestros, administrativos ...	(87)	7	16	16	5	17	17	9	7	6	6	6	18	
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep.	(18)	—	17	6	6	11	11	11	22	—	—	—	11	
Obreros especializados y capataces	(16)	13	19	13	—	25	19	13	13	31	19	19	13	
Peones aprendices	(1)	100	100	—	—	—	—	—	100	—	—	—	—	
Personal subalterno y de servicios	(13)	23	23	8	23	23	15	8	15	31	8	8	8	
Estudiante	(5)	—	20	—	40	20	40	—	20	—	—	—	—	
Sus labores	(46)	4	33	11	11	28	28	13	4	9	22	11	11	
Jubilados y pensionistas	(17)	12	29	18	—	6	6	—	24	6	6	18	18	
S. R.	(8)	13	13	50	—	—	13	—	—	—	—	—	—	

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 11

(Continuación)

	TOTAL	Ciencia y Técnica	Literatura	Texto	Comics	Novelas	Aventuras y Policías	Cuentos	Historia	Educativos	Ensayos, Fito-sofía, Política	Biografías	Otros
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios													
Formación profesional industrial	(8)	13	13	25	13	13	—	—	—	38	38	13	13
Bachiller elemental o laboral	(67)	7	22	7	4	19	19	10	9	9	10	9	9
Bachiller superior	(39)	3	23	8	8	28	21	15	3	—	13	10	10
Preuniversitario	(7)	14	14	—	43	29	43	—	29	—	—	—	—
Técnico grado medio (peritaje)	(47)	13	17	15	4	13	17	6	9	11	4	20	20
Universitario y técnico grado superior	(109)	6	26	18	12	17	17	17	7	11	8	16	16
Otros	(18)	6	11	22	17	17	28	11	11	6	11	11	11
S. R.	(7)	43	29	43	14	14	14	14	29	14	14	14	29
Nivel de ingresos:													
No tiene ingresos	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(3)	—	33	—	—	33	33	—	—	33	33	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(23)	13	13	13	9	17	17	17	9	17	17	9	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(36)	6	25	25	11	14	11	14	17	8	6	17	17
De 15.000 a 19.999 pesetas	(47)	4	23	13	6	21	23	15	6	9	11	9	9
De 20.000 a 24.999 pesetas	(35)	14	17	3	9	14	26	3	6	11	9	17	17
De 25.000 a 34.999 pesetas	(39)	—	31	23	8	23	15	15	5	3	8	23	23
De 35.000 a 49.999 pesetas	(25)	12	28	8	16	20	16	8	8	16	12	12	12
50.000 pesetas y más	(23)	4	13	35	13	26	26	13	9	9	4	5	5
S. R.	(70)	13	20	9	10	16	17	13	9	7	10	14	14
Tamaño municipio:													
Más de 100.000 habitantes	(266)	8	22	14	10	19	18	12	8	9	10	15	15
De 50.000 a 100.000 habitantes	(20)	20	25	10	15	20	25	15	20	10	5	—	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(1)	—	—	—	—	100	—	—	—	—	—	—	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(1)	—	100	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—
S. R.	(14)	7	14	36	—	7	21	7	7	21	7	7	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

¿CUANTOS LIBROS LEE USTED AL AÑO?

	TOTAL	De 1 a 2	De 3 a 5	De 6 a 10	Más de 10	Ninguno
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(6)	(15)	(19)	(57)	(3)
Sexo:						
Varón	(937)	6	15	19	58	2
Mujer	(424)	6	16	21	55	2
Estado civil:						
Soltero	(733)	5	13	21	59	2
Casado	(602)	8	18	17	54	3
Viudo	(20)	—	20	15	65	—
Separado	(4)	—	25	—	75	—
S. R.	(9)	—	56	11	33	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	6	14	21	60	—
De 30 a 39 años	(201)	8	14	22	55	1
De 40 a 49 años	(161)	6	18	20	51	5
De 50 a 59 años	(123)	7	23	9	54	7
De 60 años y más	(84)	12	17	14	52	5
S. R.	(9)	—	56	22	22	—
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	4	8	10	76	2
Empresa pequeña industria, comercios, neg.	(16)	19	19	13	44	5
Técnicos medios, maestros, administrativos... ..	(388)	5	18	20	55	2
Propietarios pequeños neg., trabajadores ind.	(42)	12	19	24	38	7
Obreros especializados y capataces	(49)	14	22	27	27	10
Peones aprendices	(4)	—	50	—	50	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	12	32	24	20	12
Estudiante	(381)	4	12	23	61	—
Sus labores	(110)	12	23	23	40	2
Jubilados y pensionistas	(26)	12	19	15	46	8
Otros	(13)	8	—	15	77	—
S. R.	(39)	3	26	18	53	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 12

(Continuación)

	TOTAL	De 1 a 2	De 3 a 5	De 6 a 10	Más de 10	Ninguno
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	21	27	30	9	13
Bachiller elemental o laboral	(286)	10	27	22	37	4
Bachiller superior	(218)	7	11	28	51	3
Preuniversitario	(208)	1	10	19	70	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	4	19	19	56	2
Universitario y técnico grado superior	(391)	3	9	14	74	—
Otros	(35)	9	11	11	52	17
S. R.	(15)	13	40	—	33	14
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	7	11	29	51	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	10	14	59	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	10	15	25	44	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	12	25	18	43	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	7	9	22	58	4
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	3	16	25	55	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	1	14	19	65	1
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	5	11	13	71	—
50.000 pesetas y más	(71)	1	7	7	83	2
S. R.	(341)	6	19	17	55	3
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	6	15	19	57	3
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	4	17	20	59	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	22	17	17	44	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	100	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	—	50	50	—
S. R.	(43)	5	26	19	50	—

¿QUE TIPO DE LIBROS

	TOTAL	Ensayo	Historias cortas	Ciencia Ficción	Literatura, Poesía, Crítica literaria	Historia, Filosofía, Teología
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(35)	(32)	(19)	(60)	(48)
Sexo:						
Varón	(937)	37	31	21	55	50
Mujer	(424)	29	35	15	71	45
Estado civil:						
Soltero	(733)	40	32	23	63	50
Casado	(602)	28	32	15	56	46
Viudo	(20)	30	40	10	55	40
Separado	(4)	25	—	—	75	50
S. R.	(9)	33	56	—	44	33
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	39	33	23	65	49
De 30 a 39 años	(201)	34	31	20	61	46
De 40 a 49 años	(161)	27	36	12	52	47
De 50 a 59 años	(123)	24	30	12	46	51
De 60 años y más	(84)	20	27	8	50	46
S. R.	(9)	22	56	—	56	11
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	47	26	20	58	51
Empr. pequeña industria, comercios, negocios.	(16)	25	31	13	44	25
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	30	34	19	60	49
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	17	31	10	62	38
Obreros especializados y capataces	(49)	6	47	27	43	41
Peones aprendices	(4)	—	—	—	100	50
Personal subalterno y de servicios	(41)	5	39	5	44	37
Estudiante	(381)	45	30	24	65	52
Sus labores	(110)	15	46	12	60	37
Jubilados y pensionistas	(26)	23	27	8	62	50
Otros	(13)	54	23	28	54	62
S. R.	(39)	38	36	23	62	41
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	—	45	30	42	30
Bachiller elemental o laboral	(286)	16	45	20	52	36
Bachiller superior	(218)	28	31	22	65	48
Preuniversitario	(208)	55	23	18	68	54
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	26	35	16	59	48
Universitario y técnico grado superior	(391)	49	29	20	63	56
Otros	(35)	23	23	9	46	46
S. R.	(15)	13	7	—	27	20
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	29	33	20	78	51
Menos de 5.000 pesetas	(29)	41	17	10	55	52
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	23	30	23	63	46
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	27	34	14	59	46
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	41	31	18	65	54
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	35	36	28	64	50
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	43	36	21	63	52
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	47	33	20	49	48
50.000 pesetas y más	(71)	34	82	21	48	51
S. R.	(341)	30	31	16	56	42
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	34	32	19	60	48
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	40	30	20	65	50
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	44	28	17	72	56
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	50	—	50	50
S. R.	(43)	37	37	19	53	40

¿EE USTED? (Múltiple)

Biografía	Política y Problemas mundiales	Ciencias Sociales (Sociología, Psicología)	Ciencia y Técnica	Economía (Finanzas, Comercio, Industria)	Religiosos	Arte, Música, Arquitectura, Teatro	Viajes	Hogar, Cocina, Maternidad, Modas	Medicina	Deportes	Guerra	Novela rosa	Otros
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
(42)	(35)	(39)	(25)	(24)	(23)	(40)	(19)	(11)	(22)	(15)	(19)	(5)	(7)
40	39	40	34	30	21	37	18	3	20	18	22	1	7
46	26	37	7	12	27	46	22	28	27	10	13	13	6
37	39	47	27	26	20	42	18	9	22	18	19	5	7
46	30	31	25	22	26	38	21	13	23	13	20	4	6
65	15	15	—	15	40	50	35	25	25	5	10	5	—
50	50	25	—	50	25	25	—	—	—	—	—	—	—
33	44	44	11	—	22	—	11	—	11	—	—	—	—
37	38	47	27	25	18	43	18	9	24	18	21	5	7
42	35	34	27	26	30	39	20	17	22	13	17	5	4
51	30	30	22	23	27	34	19	11	18	11	19	3	4
52	27	24	25	20	28	33	22	10	21	12	14	5	6
52	21	20	15	18	32	39	30	8	21	6	19	5	8
22	22	22	11	—	22	11	11	11	—	11	11	11	11
37	42	42	35	31	22	41	14	3	26	11	15	2	6
56	50	31	31	38	6	31	6	—	19	13	25	—	—
46	38	10	25	26	26	42	22	9	21	13	19	3	6
55	29	17	24	14	19	28	21	19	12	12	21	7	5
39	16	20	24	6	24	20	14	4	14	33	29	6	6
75	50	75	—	25	25	50	25	25	—	25	—	—	—
39	10	7	7	5	12	20	15	17	17	15	17	10	7
35	39	51	30	24	17	44	19	8	25	21	22	5	8
50	13	21	3	7	33	31	25	41	21	8	14	13	5
58	19	23	8	23	31	50	35	8	15	12	23	—	12
46	54	38	8	38	23	46	—	8	8	8	23	—	23
36	28	38	21	26	41	44	23	23	26	15	13	13	5
30	12	12	12	3	15	27	12	9	9	30	24	3	3
45	19	18	17	13	26	34	22	19	17	21	20	9	4
44	30	36	17	16	21	43	22	11	22	14	22	6	5
35	47	63	33	32	19	44	18	5	31	17	19	4	11
45	35	43	34	28	23	37	21	12	20	13	13	3	4
41	47	47	32	34	25	45	16	7	25	11	20	3	7
31	17	31	6	17	20	31	23	14	23	11	17	6	14
47	13	20	7	7	13	13	13	13	7	13	7	7	—
40	38	56	33	18	16	56	33	2	27	22	20	4	2
24	52	55	28	28	24	45	10	10	28	28	28	14	7
32	30	35	20	19	27	38	16	13	20	15	19	10	6
46	34	38	21	22	27	35	18	10	22	17	13	2	5
42	39	39	24	25	24	43	24	12	25	14	20	5	4
43	31	40	27	30	23	42	17	9	21	19	23	5	6
47	41	41	30	23	20	44	23	8	21	13	23	5	7
41	34	35	31	25	16	34	20	10	19	15	21	8	6
48	54	42	21	38	23	42	24	18	28	13	20	—	8
40	28	37	25	20	23	36	15	11	21	13	16	4	9
42	34	38	26	23	22	40	20	11	22	16	20	5	6
34	41	55	30	29	26	35	18	11	28	12	18	4	10
39	50	61	17	28	61	44	17	11	39	28	11	—	6
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	50	50	—	50	50	50	50	50	—	50	—	—	—
35	33	42	12	28	14	47	14	12	16	7	14	12	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

¿QUE FORMA LITERARIA PREFIERE USTED?

	TOTAL	Novela	Ensayo	Poesía	Teatro	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(58)	(21)	(10)	(10)	(1)
Sexo:						
Varón	(937)	57	25	7	10	1
Mujer	(424)	59	12	16	12	1
Estado civil:						
Soltero	(733)	53	23	11	11	2
Casado	(602)	63	18	8	9	2
Viudo	(20)	65	10	15	10	—
Separado	(4)	25	25	50	—	—
S. R.	(9)	56	33	—	11	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	54	22	11	11	2
De 30 a 39 años	(201)	55	24	8	9	4
De 40 a 49 años	(161)	65	19	7	7	2
De 50 a 59 años	(123)	65	19	8	7	1
De 60 años y más	(84)	68	7	8	15	2
S. R.	(9)	78	22	—	—	—
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	56	29	8	6	1
Empr. pequeña industria, comercios, negocios.	(16)	81	13	—	6	—
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	57	21	10	11	1
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	55	19	5	21	—
Obreros especializados y capataces	(49)	71	10	8	8	3
Peones aprendices	(4)	50	—	25	25	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	71	5	10	10	4
Estudiante	(381)	52	23	12	12	1
Sus labores	(110)	69	5	12	12	2
Jubilados y pensionistas	(26)	77	4	4	12	3
Otros	(13)	31	46	8	15	—
S. R.	(39)	54	28	8	5	5

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 14

(Continuación)

	TOTAL	Novela	Ensayo	Poesía	Teatro	S. R.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	79	6	9	6	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	62	8	12	16	2
Bachiller superior	(218)	61	16	12	10	1
Preuniversitario	(208)	48	31	10	11	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	61	19	9	8	3
Universitario y técnico grado superior	(391)	56	29	6	6	3
Otros	(35)	49	11	17	17	6
S. R.	(15)	47	27	—	26	—
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	58	16	13	13	—
Menos de 5.000 pesetas	(29)	38	24	14	21	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	56	18	16	9	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	61	16	10	10	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	54	23	10	12	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	59	23	8	10	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	69	19	5	7	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	60	23	9	8	—
50.000 pesetas y más	(71)	58	20	17	4	1
S. R.	(341)	55	22	9	12	2
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	58	20	9	11	2
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	50	34	10	5	1
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	61	11	22	—	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	—	—	—	50
S. R.	(43)	67	19	9	5	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15

¿LIBROS APROXIMADOS QUE TIENE USTED EN CASA?

	TOTAL	De 1 a 10	De 10 a 50	De 50 a 100	De 100 a 500	Más de 500
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(2)	(12)	(21)	(41)	(24)
Sexo:						
Varón	(937)	2	13	21	41	23
Mujer	(424)	3	11	22	41	23
Estado civil:						
Soltero	(733)	3	14	24	41	18
Casado	(602)	1	10	18	41	30
Viudo	(20)	5	—	20	45	30
Separado	(4)	—	—	—	25	75
S. R.	(9)	—	22	33	33	12
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	3	13	24	43	17
De 30 a 39 años	(201)	1	8	18	46	27
De 40 a 49 años	(161)	1	7	20	39	33
De 50 a 59 años	(123)	2	13	16	34	35
De 60 años y más	(84)	2	20	14	25	39
S. R.	(9)	—	33	33	22	12
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	—	3	10	43	44
Empr. pequeña industria, comercios, negocios.	(16)	—	13	19	56	12
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	1	11	23	46	19
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	5	19	33	31	12
Obreros especializados y capataces	(49)	2	39	31	22	6
Peones aprendices	(4)	—	—	50	25	25
Personal subalterno y de servicios	(41)	5	37	37	15	6
Estudiante	(381)	3	13	24	40	20
Sus labores	(110)	3	10	18	42	27
Jubilados y pensionistas	(26)	12	27	8	23	30
Otros	(13)	—	8	15	77	—
S. R.	(39)	5	15	21	26	33

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 15

(Continuación)

	TOTAL	De 1 a 10	De 10 a 50	De 50 a 100	De 100 a 500	Más de 500
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	9	48	33	6	4
Bachiller elemental o laboral	(286)	6	22	29	34	9
Bachiller superior	(218)	3	10	28	42	17
Preuniversitario	(208)	—	9	21	40	30
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	1	12	25	46	16
Universitario y técnico grado superior	(391)	—	4	9	47	40
Otros	(35)	—	23	14	40	23
S. R.	(15)	13	27	27	13	20
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	4	20	33	33	10
Menos de 5.000 pesetas	(29)	14	14	17	45	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	6	34	17	31	12
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	1	24	35	31	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	2	11	24	43	20
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	2	10	26	40	22
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	—	2	11	60	27
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	—	1	6	43	50
50.000 pesetas y más	(71)	—	4	10	31	55
S. R.	(341)	2	10	21	40	27
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	2	12	21	41	24
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	1	13	16	35	35
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	—	6	33	56	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	—	50	50	—
S. R.	(43)	2	14	26	40	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16

¿HA LEIDO USTED TODOS LOS LIBROS QUE TIENE?

	TOTAL	Si	No
		%	%
TOTAL	(1.368)	(37)	(63)
Sexo:			
Varón	(937)	38	62
Mujer	(424)	34	66
Estado civil:			
Soltero	(733)	33	67
Casado	(602)	40	60
Viudo	(20)	50	50
Separado	(4)	25	75
S. R.	(9)	44	56
Edad:			
De 18 a 29 años	(790)	34	66
De 30 a 39 años	(201)	36	64
De 40 a 49 años	(161)	42	58
De 50 a 59 años	(123)	34	66
De 60 años y más	(84)	63	37
S. R.	(9)	22	78
Ocupación entrevistado:			
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liberales	(259)	43	57
Empresa pequeña industria, comercios, negocios	(16)	50	50
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	36	64
Propietarios pequeños negocios, trabajadores independientes.	(42)	43	57
Obreros especializados y capataces	(49)	31	69
Peones aprendices	(4)	—	100
Personal subalterno y de servicios	(41)	34	66
Estudiante	(381)	31	69
Sus labores	(110)	40	60
Jubilados y pensionistas	(26)	65	35
Otros	(13)	38	62
S. R.	(39)	28	72

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 16

(Continuación)

	TOTAL	Si	No
		%	%
Nivel de estudios:			
Formación profesional industrial	(33)	42	58
Bachiller elemental o laboral	(286)	33	67
Bachiller superior	(218)	34	66
Preuniversitario	(208)	34	66
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	36	64
Universitario y técnico grado superior	(391)	42	58
Otros	(35)	40	60
S. R.	(15)	27	73
Nivel de ingresos:			
No tiene ingresos	(45)	27	73
Menos de 5.000 pesetas	(29)	45	55
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	47	53
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	39	61
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	37	63
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	37	63
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	36	64
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	31	69
50.000 pesetas y más	(71)	35	65
S. R.	(341)	35	65
Tamaño municipio:			
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	37	63
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	45	55
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	6	94
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50
S. R.	(43)	33	67

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 17

¿DEJA USTED DE COMPRAR LIBROS POR SER DEMASIADO CAROS?

	TOTAL	Si	No	S. R
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(69)	(30)	(1)
Sexo:				
Varón	(937)	70	29	1
Mujer	(424)	67	32	1
Estado civil:				
Soltero	(733)	73	26	1
Casado	(602)	63	35	2
Viudo	(20)	65	35	—
Separado	(4)	100	—	—
S. R.	(9)	78	11	11
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	74	25	1
De 30 a 39 años	(201)	60	36	4
De 40 a 49 años	(161)	60	40	—
De 50 a 59 años	(123)	58	41	1
De 60 años y más	(84)	67	32	1
S. R.	(9)	78	22	—
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liber.	(259)	58	42	—
Empresa pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	50	50	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	71	27	2
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	55	43	2
Obreros especializados y capataces	(49)	71	29	—
Peones aprendices	(4)	75	25	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	68	29	3
Estudiante	(381)	78	20	2
Sus labores	(110)	55	42	3
Jubilados y pensionistas	(26)	73	27	—
Otros	(13)	85	15	—
S. R.	(39)	67	33	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 17

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	64	36	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	64	35	1
Bachiller superior	(218)	72	27	1
Preuniversitario	(208)	80	20	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	73	24	3
Universitario y técnico grado superior	(391)	64	35	1
Otros	(35)	54	43	3
S. R.	(15)	80	20	—
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	91	7	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	76	24	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	77	23	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	76	23	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	73	26	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	67	32	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	61	37	2
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	56	43	1
50.000 pesetas y más	(71)	41	59	—
S. R.	(341)	70	28	2
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	68	31	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	78	21	1
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	78	17	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	100	—
S. R.	(43)	67	33	—

CUADRO 18
¿CUANTO DINERO ESTARIA DISPUESTO A GASTAR AL MES EN LA COMPRA DE LIBROS?

	TOTAL	% Menos de 50	% De 50 a 75	% De 75 a 100	% De 100 a 150	% De 150 a 200	% De 200 a 300	% Mas de 300	S. R.
	(1,368)	(7)	(6)	(11)	(13)	(13)	(15)	(32)	(3)
Sexo:									
TOTAL	(1,368)								
Varón	(937)	7	6	11	13	12	16	33	3
Mujer	(424)	8	4	11	14	14	15	30	3
Estado civil:									
Soltero	(733)	9	8	14	14	14	14	25	2
Casado	(602)	5	2	8	11	12	18	40	3
Viudo	(20)	5	10	—	25	5	20	30	5
Separado	(4)	—	—	—	—	—	—	100	—
S. R.	(9)	11	22	11	11	11	11	22	—
Edad:									
De 18 a 29 años	(790)	8	7	13	14	15	14	26	2
De 30 a 39 años	(201)	3	1	4	13	13	18	46	2
De 40 a 49 años	(161)	5	2	9	13	9	21	40	2
De 50 a 59 años	(123)	7	5	10	11	7	19	34	7
De 60 años y más	(84)	14	5	12	11	6	11	37	5
S. R.	(9)	11	33	11	22	11	11	11	—
Ocupación entrevistado:									
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liberales...	(259)	2	2	2	7	9	25	52	3
Empresa pequeña industria, comercios, negocios	(16)	13	6	—	19	6	31	25	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	6	5	10	12	16	15	33	3
Proprietario pequeños negocios, trabajadores independ.	(42)	14	2	12	10	10	19	33	—
Obreros especializados y capataces	(49)	22	10	12	18	12	6	16	2
Peones aprendices	(4)	25	—	25	25	—	—	25	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	24	7	27	12	10	7	7	5
Estudiante	(381)	7	9	18	16	15	12	22	2
Sus labores	(170)	7	3	10	19	13	14	31	4
Jubilados y pensionistas	(26)	19	12	15	8	—	4	38	4
Otros	(13)	—	—	—	15	15	38	31	—
S. R.	(39)	3	15	5	18	10	10	20	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 18

(Continuación)

		% Menos de 50	% De 50 a 75	% De 75 a 100	% De 100 a 150	% De 150 a 200	% De 200 a 300	% Mas de 300	% S. R.
Nivel de estudios:									
Formación profesional industrial	(33)	36	9	15	9	6	9	15	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	15	9	15	17	10	12	18	3
Bachiller superior	(218)	6	8	17	15	16	13	25	1
Preuniversitario	(208)	2	5	15	15	16	14	32	1
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	5	5	10	18	17	14	28	3
Universitario y técnico grado superior	(391)	2	1	3	7	11	23	50	4
Otros	(35)	20	6	9	17	9	6	29	6
S. R.	(15)	20	20	27	7	13	7	7	—
Nivel de ingresos:									
No tiene ingresos	(45)	16	16	22	18	11	4	11	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	21	17	17	3	3	10	28	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	11	9	16	12	15	14	22	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	10	5	12	21	14	12	25	1
De 15.000 a 19.000 pesetas	(197)	8	5	9	15	13	20	29	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	7	5	9	15	14	19	29	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	4	3	6	11	11	18	47	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	3	—	10	6	9	18	53	3
50.000 pesetas y más	(71)	1	—	1	6	7	21	61	3
S. R.	(341)	6	7	13	13	16	12	27	7
Tamaño municipio:									
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	7	6	10	14	12	15	32	3
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	5	2	18	12	18	20	24	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	6	11	33	—	17	17	17	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	—	—	—	—	—	100	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	—	—	50	—	—	50	—
S. R.	(43)	7	5	5	12	23	14	35	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 19

¿CONOCE ALGUNA EDITORIAL O LIBRERIA QUE TENGA FORMAS DE PAGO APLAZADAS?

	TOTAL	Sí	No	S. R
		%	%	%
	(1.368)	(65)	(34)	(1)
Sexo:				
Varón	(937)	66	34	1
Mujer	(424)	64	35	1
Estado civil:				
Soltero	(733)	60	38	1
Casado	(602)	70	29	1
Viudo	(20)	75	25	—
Separado	(4)	100	—	—
S. R.	(9)	56	44	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	63	36	1
De 30 a 39 años	(201)	70	28	1
De 40 a 49 años	(161)	71	29	1
De 50 a 59 años	(123)	67	31	2
De 60 años y más	(84)	57	43	—
S. R.	(9)	44	56	—
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, funcionarios sup., prof. liber. ...	(259)	73	25	1
Empresa pequeña industria, comercios, negocios ...	(16)	81	19	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	71	28	1
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep. ...	(42)	52	48	—
Obreros especializados y capatacés	(49)	51	49	—
Peones aprendices	(4)	50	50	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	41	56	2
Estudiante	(381)	59	40	1
Sus labores	(110)	64	35	2
Jubilados y pensionistas	(26)	69	31	—
Otros	(13)	69	31	—
S. R.	(39)	54	46	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 19

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	39	61	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	57	43	1
Bachiller superior	(218)	62	38	—
Preuniversitario	(208)	63	35	2
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	73	26	1
Universitario y técnico grado superior	(391)	73	26	1
Otros	(35)	60	37	3
S. R.	(15)	47	53	—
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	53	44	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	52	48	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	68	32	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	58	41	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	64	36	—
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	68	32	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	75	24	1
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	75	24	1
50.000 pesetas y más	(71)	69	28	3
S. R.	(341)	61	38	1
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	65	34	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	62	35	2
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	56	44	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	100	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—
S. R.	(43)	60	40	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20

¿QUE FORMA DE PAGO CONSIDERA MAS IDONEA PARA ADQUIRIR LIBROS?

	TOTAL	Directamente al contado	Pago a plazo	Cuenta co- rriente	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(57)	(23)	(18)	(1)	(1)
Sexo:						
Varón	(937)	57	22	19	1	1
Mujer	(424)	56	25	17	1	1
Estado civil:						
Soltero	(733)	57	22	18	1	1
Casado	(602)	56	24	19	1	1
Viudo	(20)	65	20	10	5	—
Separado	(4)	50	25	25	—	—
S. R.	(9)	89	11	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	57	24	18	1	1
De 30 a 39 años	(201)	56	17	25	1	1
De 40 a 49 años	(161)	51	28	20	1	—
De 50 a 59 años	(123)	64	20	15	—	1
De 60 años y más	(84)	62	26	10	—	2
S. R.	(9)	78	11	11	—	—
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	59	15	25	1	—
Empresa pequeña industria, comercios negoc.	(16)	37	44	19	—	—
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	59	24	17	1	1
Prop. pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	71	17	12	—	—
Obreros especializados y capataces	(49)	51	39	8	—	2
Peones aprendices	(4)	25	75	—	—	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	61	34	5	—	—
Estudiante	(381)	55	22	20	2	1
Sus labores	(110)	56	25	15	1	2
Jubilados y pensionistas	(26)	46	38	15	—	—
Otros	(13)	46	23	31	—	—
S. R.	(39)	62	26	8	—	5

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 20

(Continuación)

	TOTAL	Directamente al contado	Pago a plazo	Cuenta co- rriente	Otras	S. R.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	73	27	—	—	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	56	32	12	—	—
Bachiller superior	(218)	56	30	12	—	2
Preuniversitario	(208)	53	17	27	2	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	61	24	14	1	—
Universitario y técnico grado superior	(391)	56	16	27	1	1
Otros	(35)	77	11	6	3	3
S. R.	(15)	60	27	—	—	13
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	64	22	9	4	—
Menos de 5.000 pesetas	(29)	62	24	7	7	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	65	22	13	—	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	61	26	12	1	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	55	26	18	—	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	55	24	21	—	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	47	22	30	1	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	52	18	30	—	1
50.000 pesetas y más	(71)	57	15	25	1	1
S. R.	(341)	60	23	14	1	1
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	56	23	18	1	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	58	20	21	1	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	61	33	6	—	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	—	50	—	—
S. R.	(43)	60	19	21	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 21

LAS EDITORIALES PRESENTAN LOS LIBROS UNA VECES AISLADAMENTE, OTRAS EN COLECCIONES ¿CUAL PREFIERE USTED?

	TOTAL	Sueltos	Obras coleccio- nables	Fascículos	Completas	S. R
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(64)	(10)	(4)	(22)	(1)
Sexo:						
Varón	(937)	64	10	4	22	—
Mujer	(424)	63	10	4	21	1
Estado civil:						
Soltero	(733)	70	10	4	16	1
Casado	(602)	57	10	3	29	—
Viudo	(20)	60	20	—	20	—
Separado	(4)	75	—	—	25	—
S. R.	(9)	78	11	—	11	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	69	10	4	16	1
De 30 a 39 años	(201)	70	8	1	20	—
De 40 a 49 años	(161)	48	9	6	37	—
De 50 a 59 años	(123)	46	13	6	33	2
De 60 años y más	(84)	50	14	2	33	—
S. R.	(9)	89	11	—	—	—
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. liber.	(259)	66	8	1	24	—
Empresa pequeña industria, comercios, negoc.	(16)	75	—	—	25	—
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	62	9	4	24	1
Prop. pequeños negocios, trabajadores, indep.	(42)	57	10	2	31	—
Obreros especializados y capataces	(49)	51	18	6	24	—
Peones aprendices	(4)	25	—	25	50	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	56	20	5	20	—
Estudiante	(381)	72	10	4	13	—
Sus labores	(110)	54	10	6	27	3
Jubilados y pensionistas	(26)	46	23	4	27	—
Otros	(13)	62	15	15	8	—
S. R.	(39)	67	—	3	31	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 21

(Continuación)

	TOTAL	Sueltos	Obras coleccio- nables	Fascículos	Completas	S. R.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	33	21	9	36	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	55	17	7	21	—
Bachiller superior	(218)	60	10	4	26	—
Preuniversitario	(208)	76	7	2	14	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	66	8	2	24	1
Universitario y técnico grado superior	(391)	70	8	2	21	—
Otros	(35)	49	6	14	29	3
S. R.	(15)	60	7	7	27	3
Nivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	71	4	9	13	2
Menos de 5.000 pesetas	(29)	72	10	3	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	57	17	3	23	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	57	9	9	25	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	66	11	4	19	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	70	12	—	18	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	62	12	4	22	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	61	9	1	29	—
50.000 pesetas y más	(71)	55	14	3	28	—
S. R.	(341)	66	6	4	23	1
Tamaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	64	10	4	22	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	63	9	4	24	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	78	6	—	17	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	—	—	100	—
S. R.	(43)	63	12	2	23	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22

¿EL ASPECTO EXTERIOR DEL LIBRO INFLUYE EN USTED AL COMPRARLO?

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.368)	(22)	(77)	(1)
Sexo:				
Varón	(937)	21	79	1
Mujer	(424)	26	73	1
Estado civil:				
Soltero	(733)	18	81	1
Casado	(602)	27	72	1
Viudo	(20)	35	65	—
Separado	(4)	50	50	—
S. R.	(9)	11	78	11
Edad:				
De 18 a 29 años	(790)	19	80	1
De 30 a 39 años	(201)	21	78	—
De 40 a 49 años	(161)	30	69	1
De 50 a 59 años	(123)	33	66	1
De 60 años y más	(84)	24	76	—
S. R.	(9)	—	89	11
Ocupación entrevistado:				
Gerentes, directores, func. sup., prof. liberales	(259)	15	84	1
Empresa pequeña industria, comercios, negocios	(16)	38	63	—
Técnicos medios, maestros, administrativos	(388)	24	76	1
Propietario pequeños negocios, trabajadores indep.	(42)	29	69	2
Obreros especializados y capataces	(49)	29	71	—
Peones aprendices	(4)	100	—	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	37	61	2
Estudiante	(381)	18	82	1
Sus labores	(110)	35	64	2
Jubilados y pensionistas	(26)	27	73	—
Otros	(13)	23	77	—
S. R.	(39)	15	82	3

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 22

(Continuación)

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Formación profesional industrial	(33)	42	58	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	30	69	1
Bachiller superior	(218)	26	74	—
Preuniversitario	(208)	13	86	1
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	21	77	1
Universitario y técnico grado superior	(391)	15	84	1
Otros	(35)	43	51	6
S. R.	(15)	40	53	7
Nivel de ingresos:				
No tiene ingresos	(45)	29	71	—
Menos de 5.000 pesetas	(29)	24	76	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	29	71	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	27	73	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	18	81	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	21	79	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	27	72	1
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	23	78	—
50.000 pesetas y más	(71)	21	79	—
S. R.	(341)	19	79	1
Tamaño municipio:				
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	22	77	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	29	71	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	22	78	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	50	—
S. R.	(43)	16	84	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 23

DE LOS LIBROS QUE USTED HA LEIDO ¿CUAL ES EL MEDIO USADO PARA OBTENERLOS?

	TOTAL	Propios	Prestaciones de amigo	Regalos	Univer- sidad, bibliote- ca	Otro	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(77)	(11)	(4)	(6)	(2)	(1)
Sexo:							
Varón	(937)	78	10	4	7	1	—
Mujer	(424)	76	14	4	4	2	1
Estado civil:							
Soltero	(733)	70	16	5	8	2	—
Casado	(602)	86	5	3	4	1	1
Vjudo	(20)	75	20	5	—	—	—
Separado	(4)	50	50	—	—	—	—
S. R.	(9)	89	11	—	—	—	—
Edad:							
De 18 a 29 años	(790)	72	15	4	7	2	—
De 30 a 39 años	(201)	83	7	3	4	1	1
De 40 a 49 años	(161)	89	6	3	2	—	—
De 50 a 59 años	(123)	85	4	2	2	4	2
De 60 años y más	(84)	85	4	5	7	—	—
S. R.	(9)	56	33	—	11	—	—
Ocupación entrevistado:							
Gerentes, directores, func., sup., prof. lib.	(259)	83	5	3	7	1	1
Emp. pequeña industria, comercios, negoc.	(16)	94	—	—	—	—	6
Técnicos medios, maestros, administrativ.	(388)	83	8	3	5	1	—
Prop. pequeños negocios, trabajad. indep.	(42)	79	12	2	7	—	—
Obreros especializados y capataces	(49)	80	16	2	2	—	—
Peones aprendices	(4)	50	25	—	25	—	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	73	15	5	2	2	2
Estudiante	(381)	64	19	6	9	2	—
Sus labores	(110)	90	4	3	—	3	1
Jubilados y pensionistas	(26)	77	8	8	4	—	4
Otros	(13)	77	8	—	15	—	—
S. R.	(39)	77	18	3	3	—	—

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 23

(Continuación)

	TOTAL	Propios	Prestaciones de amigo	Regalos	Sacado Universidad, biblioteca	Otro	S. R.
		%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:							
Formación profesional industrial... ..	(33)	82	12	—	6	—	—
Bachiller elemental o laboral	(286)	73	15	7	3	1	1
Bachiller superior	(218)	78	13	4	4	1	—
Preuniversitario	(208)	72	14	4	8	2	—
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	80	9	3	7	2	—
Universitario y técnico grado superior ...	(391)	81	6	2	8	2	1
Otros	(35)	80	9	6	—	3	3
S. R.	(15)	73	13	7	7	—	—
Nivel de ingresos:							
No tiene ingresos	(45)	73	18	—	7	2	—
Menos de 5.000 pesetas	(29)	52	7	14	10	17	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	79	13	5	2	1	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	78	10	6	5	1	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	82	8	5	4	2	—
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	67	18	4	8	1	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	81	10	1	9	—	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	94	3	—	1	3	—
50.000 pesetas y más	(71)	89	4	4	3	—	—
S. R.	(341)	75	11	4	7	2	1
Tamaño municipio:							
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	77	11	4	6	1	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	76	11	6	4	4	—
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	72	17	6	6	—	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	50	—	—	50	—	—
S. R.	(43)	81	14	—	5	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 24

CUANDO VA A COMPRAR UN LIBRO ¿PIDE ASESORAMIENTO A ALGUIEN?

	TOTAL	Familia	Amigo	Profesores	A nadie	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.368)	(11)	(39)	(4)	(32)	(13)
Sexo:						
Varón	(937)	7	39	5	36	13
Mujer	(424)	22	39	3	25	12
Estado civil:						
Soltero	(733)	10	51	6	23	10
Casado	(602)	13	24	2	44	16
Viudo	(20)	15	10	—	60	15
Separado	(4)	25	—	—	25	50
S. R.	(9)	11	22	—	11	56
Edad:						
De 18 a 29 años	(790)	11	51	6	22	10
De 30 a 39 años	(201)	13	31	1	38	15
De 40 a 49 años	(161)	12	19	2	49	16
De 50 a 59 años	(123)	13	17	2	50	16
De 60 años y más	(84)	7	11	2	56	24
S. R.	(9)	—	22	11	22	44
Ocupación entrevistado:						
Gerentes, directores, func. sup., prof. lib. ...	(259)	7	29	2	49	13
Emp. pequeña industria, comercios, negocios	(16)	—	19	—	69	13
Técnicos medios, maestros, administrativos...	(388)	7	42	3	32	16
Prop. pequeños negocios trabajadores indep.	(42)	17	17	2	55	10
Obreros especializados y capataces	(49)	10	39	2	37	12
Peones aprendices	(4)	50	50	—	—	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	5	29	—	46	20
Estudiante	(381)	12	52	9	18	8
Sus labores	(110)	35	22	2	27	14
Jubilados y pensionistas	(26)	8	12	4	50	27
Otros	(13)	8	46	—	38	8
S. R.	(39)	13	38	8	13	28

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 24

(Continuación)

	TOTAL	Familia	Amigo	Profesores	A nadie	S. R.
		%	%	%	%	%
nivel de estudios:						
Formación profesional industrial	(33)	3	42	—	52	3
Bachiller elemental o laboral	(286)	19	34	3	31	12
Bachiller superior	(218)	15	34	6	28	16
Præuniversitario	(208)	7	59	8	17	9
Técnico grado medio (peritaje)	(182)	8	41	2	35	13
Universitario y técnico grado superior	(391)	8	34	3	41	14
Otros	(35)	11	31	3	37	17
S. R.	(15)	20	13	—	27	40
ivel de ingresos:						
No tiene ingresos	(45)	13	51	7	16	13
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	59	3	21	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(105)	9	44	5	35	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(147)	12	46	3	22	18
De 15.000 a 19.999 pesetas	(197)	12	40	4	32	12
De 20.000 a 24.999 pesetas	(203)	8	42	6	34	8
De 25.000 a 34.999 pesetas	(150)	7	42	1	43	7
De 35.000 a 49.999 pesetas	(80)	16	30	3	43	9
50.000 pesetas y más	(71)	10	24	4	49	13
S. R.	(341)	15	31	5	28	20
amaño municipio:						
Más de 100.000 habitantes	(1.222)	12	38	4	32	13
De 50.000 a 100.000 habitantes	(82)	13	39	5	33	10
De 10.000 a 50.000 habitantes	(18)	11	78	—	11	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(1)	—	100	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(2)	—	50	—	50	—
S. R.	(43)	5	35	7	40	14

¿DE QUE PROBLEMAS TRATARAN LOS LIBROS DEL FUTURO? (Múltiple)

	TOTAL	Exploración del espacio %	Ciencia Ficción %	Ciencia y Técnica %	Ciencias Sociales %	Religión %	Psicología %	Otros %
Sexo:		(14)	(11)	(32)	(43)	(7)	(7)	(22)
TOTAL	(1,368)							
Varón	(937)	13	11	35	46	8	7	22
Mujer	(424)	17	12	27	37	6	7	23
Estado civil:								
Soltero	(733)	14	11	34	44	7	9	24
Casado	(602)	13	11	31	43	7	5	21
Viudo	(20)	25	25	45	25	15	5	10
Separado	(4)	—	25	25	75	—	50	—
S. R.	(9)	33	11	—	56	—	—	—
Edad:								
De 18 a 29 años	(790)	13	11	33	45	7	9	23
De 30 a 39 años	(201)	13	10	30	47	6	8	23
De 40 a 49 años	(161)	12	12	32	40	6	4	19
De 50 a 59 años	(123)	20	15	38	38	11	3	18
De 60 años y más	(84)	17	12	25	36	12	4	26
S. R.	(9)	33	—	22	56	—	—	—
Ocupación entrevistado:								
Gerentes, directores, func. sup., prof. lib.	(259)	12	13	37	53	10	8	25
Emp. pequeña industria, comercios, negoc.	(16)	19	19	25	31	6	6	6
Técnicos medios, maestros, administrativ.	(388)	14	11	30	42	6	7	22
Prop. pequeños negocios, trabajad. indep.	(42)	7	7	29	31	—	7	17
Obreros especializados y capataces	(49)	10	8	16	37	6	—	16
Peones aprendices	(4)	—	50	50	—	—	25	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	22	7	24	24	7	2	22
Estudiante	(381)	14	10	29	49	9	9	24
Sus labores	(110)	20	14	27	27	5	4	18
Jubilados y pensionistas	(26)	12	12	23	42	15	8	19
Otros	(13)	—	—	38	46	—	—	46
S. R.	(20)	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

	TOTAL	Exploración del espacio	Ciencia Ficción	Ciencia y Técnica	Ciencias Sociales	Religión	Psicología	Otros
		%	%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:								
Formación profesional Industrial ...	(33)	15	12	21	27	6	3	9
Bachiller elemental o laboral ...	(286)	18	11	26	22	4	2	17
Bachiller superior ...	(218)	15	12	29	43	9	8	23
Preuniversitario ...	(208)	9	11	41	60	9	12	22
Técnico grado medio (peritaje) ...	(182)	17	8	35	42	6	8	25
Universitario y técnico grado superior ...	(391)	12	12	36	54	9	8	25
Otros ...	(35)	11	17	26	31	6	3	26
S. R. ...	(15)	27	7	7	27	—	—	7
Nivel de ingresos:								
No tiene ingresos ...	(45)	9	16	42	42	4	11	20
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	28	3	31	41	—	17	28
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(105)	13	14	30	41	4	6	21
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(147)	14	15	27	39	7	7	27
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(197)	14	12	31	46	8	7	22
De 20.000 a 24.999 pesetas ...	(203)	14	9	42	46	8	9	24
De 25.000 a 34.999 pesetas ...	(150)	13	13	35	48	5	3	22
De 35.000 a 49.999 pesetas ...	(80)	16	10	25	49	8	1	21
50.000 pesetas y más ...	(71)	14	10	34	49	8	4	21
S. R. ...	(341)	14	9	29	41	8	9	20
Tamaño municipio:								
Más de 100.000 habitantes ...	(1.222)	14	10	32	43	8	7	22
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	(82)	11	21	40	50	5	9	28
De 10.000 a 50.000 habitantes ...	(18)	—	11	56	67	11	17	33
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(1)	—	—	—	100	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes ...	(2)	—	—	—	—	—	—	—
S. R. ...	(43)	16	19	14	35	2	7	21

¿A QUE LIBROS HA RECURRIDO USTED PARA ORIENTARSE PRACTICAMENTE? (Múltiple)

	TOTAL	Hogar	Relaciones Humanas	Matrimonio	Política	Economía	Educación	Religión	Otros
	(10)	(15)	(16)	(17)	(16)	(15)	(24)	(8)	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Sexo:									
TOTAL	(1,368)								
Varón	(937)	4	17	16	20	20	15	24	9
Mujer	(424)	22	12	16	11	9	17	24	6
Estado civil:									
Soltero	(733)	7	17	14	20	18	16	23	7
Casado	(602)	13	13	19	14	15	16	26	9
Viudo	(20)	20	5	5	15	5	5	20	10
Separado	(4)	—	25	—	—	—	—	—	—
S. R.	(9)	11	11	—	11	11	11	—	—
Edad:									
De 18 a 29 años	(790)	9	18	17	19	18	16	23	7
De 30 a 39 años	(201)	14	18	22	17	20	18	30	10
De 40 a 49 años	(161)	11	11	15	12	13	14	25	7
De 50 a 59 años	(123)	9	8	7	13	10	11	22	12
De 60 años y más	(84)	5	5	4	11	10	11	26	6
S. R.	(9)	—	11	11	33	22	22	—	—
Ocupación entrevistado:									
Gerentes, directores, func. sup., prof. lib.	(259)	4	16	19	20	21	15	24	9
Emp. pequeña industria, comercios, negoc.	(16)	13	19	13	25	25	13	6	—
Técnicos medios, maestros, administrativ.	(388)	10	16	14	17	16	16	26	9
Prop. pequeños negocios, trabajad. indep.	(42)	12	10	17	2	10	10	19	2
Obreros especializados y capataces	(49)	6	14	18	8	4	4	14	2
Peones aprendices	(4)	—	—	25	—	25	—	—	—
Personal subalterno y de servicios	(41)	15	5	7	7	2	15	15	2
Estudiante	(381)	7	18	13	23	19	16	25	7
Sus labores	(110)	36	4	20	5	4	17	25	10
Jubilados y pensionistas	(26)	8	12	—	12	12	15	35	12
Otros	(13)	8	23	31	8	23	—	23	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE LIBROS Y LECTORES

CUADRO 26
(Continuación)

TOTAL	Hogar	Relaciones Humanas	Matrimonio	Política	Economía	Educación	Religión	Otros
	%	%	%	%	%	%	%	%
Nivel de estudios:								
Formación profesional industrial ...	6	3	9	3	3	3	15	—
Bachiller elemental o laboral ...	13	9	18	9	5	12	19	5
Bachiller superior ...	8	13	10	19	11	14	25	6
Preuniversitario ...	8	21	14	24	25	15	26	10
Técnico grado medio (periteje) ...	14	19	21	19	19	23	25	9
Universitario y técnico grado superior ...	8	18	17	22	24	16	27	10
Otros ...	20	17	9	11	17	23	26	11
S. R. ...	—	13	13	7	13	13	—	7
Nivel de ingresos:								
No tiene ingresos ...	2	11	13	16	18	11	13	2
Menos de 5.000 pesetas ...	7	10	17	21	17	17	24	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	17	19	21	12	16	14	30	6
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	9	18	11	18	12	17	27	4
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	11	18	20	18	15	19	25	11
De 20.000 a 24.999 pesetas ...	8	13	21	14	16	18	26	7
De 25.000 a 34.999 pesetas ...	12	12	17	19	19	14	25	9
De 35.000 a 49.999 pesetas ...	10	10	15	19	19	9	21	10
50.000 pesetas y más ...	18	15	17	25	28	13	24	15
S. R. ...	7	16	10	16	16	14	21	7
Tamaño municipio:								
Más de 100.000 habitantes ...	10	14	16	17	15	15	24	8
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	13	33	15	20	30	15	22	13
De 10.000 a 50.000 habitantes ...	6	28	11	28	22	22	67	6
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	—	—	—	—	—	—	—	100
Menos de 2.000 habitantes ...	50	50	50	50	50	50	50	—
S. R. ...	—	21	21	23	21	19	14	2

Estudio de Radioaficionados

INTRODUCCION

Los objetivos de este estudio van dirigidos a conocer la problemática y las motivaciones de un grupo específico dentro de uno de los medios de comunicación de masas: la Radiodifusión.

Hemos de hacer constar que el interés de esta investigación queda limitado a ese mundo, por otra parte concreto y exiguo, que son los radioaficionados. No obstante por haber sido este sector hasta ahora olvidado en este tipo de estudios, su conocimiento proporciona cierta novedad.

Se incluyen en este grupo de radioaficionados, no sólo las personas que tienen un interés técnico en la radiodifusión, sino aquellas que se dedican a esta actividad, o bien que utilizan la radiodifusión para llenar su tiempo libre; es decir, que es su «hobby» o afición.

Es interesante la consideración de la radiodifusión como técnica para promover el desarrollo científico, estrechar las relaciones humanas y prestar una serie de servicios a la sociedad.

Plan de la Muestra

Se fijó apriorísticamente en 300 el número de cuestionarios a cumplimentar, de los que 217 se recibieron debidamente cumplimentados.

El método de muestreo empleado, al disponer del Censo: 1.286 radioaficionados existentes en los nueve respectivos Distritos en que se encuentra dividida la Península a estos efectos. Consistió en una primera fase, en distribuir la muestra proporcionalmente al número de elementos de cada Distrito (afijación proporcional); determinándose, en una segunda fase, los individuos a encuestar dentro de cada Distrito por muestreo sistemático con arranque aleatorio.

El número de respuestas (217) puede considerarse elevado, si se tiene en cuenta que la recogida de datos se efectuó por correo. No obstante, ha de señalarse que las contestaciones se fueron recibiendo muy lentamente durante los meses empleados en su recepción.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Las características de la muestra son como se indica a continuación:

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

Características	C. Absolutas	%
SEXO:		
Varones	216	100
Mujeres	1	*
Sin respuesta	1	*
EDAD:		
De 18 a 29 años	19	9
De 30 a 39 años	45	21
De 40 a 49 años	59	27
De 50 a 59 años	56	26
De 60 a 69 años	31	14
De 70 ó más años	6	3
Sin respuesta	2	1
ESTADO CIVIL:		
Soltero	19	9
Casado	192	89
Viudo	3	1
Otro: Sacerdote	3	1
S. R.	1	*
PROFESION, OFICIO Y OCUPACION HABITUAL:		
Estudiantes	4	2
Trabajador especializado	19	9
Empleados de oficina, auxiliares administrativos, personal subalterno	26	12
Cuadros Medios (Administrativos de la empresa privada y de la Administración).	64	29
Cuadros Superiores (Directores de empresas, directivos, ingenieros, profesionales, altos funcionarios)	65	30
Trabajadores autónomos (empresarios, comerciantes sin asalariados)	24	11
Sus labores	1	*
Retirado, sin empleo, rentista	12	6
Sin respuesta	3	1

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

Características	C. Absolutas	%
NIVEL DE ESTUDIOS:		
Menos de Estudios Primarios	4	2
Estudios Primarios	12	6
Estudios Secundarios	50	23
Técnicos de Grado Medio	68	31
Universitarios o Técnicos de Grado Superior	75	35
Otros	5	2
Sin respuesta	3	1
SECTOR ECONOMICO:		
Agrícola, forestal, ganadería, pesca	6	3
Industria, minería, artesanía	67	31
Construcción, obras públicas	7	3
Comercio, hostelería	26	12
Servicios públicos, técnicos (transportes, comunicaciones, sanidad, etc.)	35	16
Servicios públicos administrativos (policía, admon., ejército)	19	9
Servicios profesionales (Educación, ciencia, cultura, abogacía, medicina)	32	15
Otros servicios	6	3
No pertenece a ningún sector (Estudiante, sus labores, retirado)	16	7
Sin respuesta	4	2
NIVEL DE INGRESOS:		
Menos de 5.000 pesetas	7	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	42	19
De 10.000 a 19.999 pesetas	68	31
De 20.000 a 49.999 pesetas	64	29
Más de 50.000 pesetas	11	5
Sin ingresos propios (depende del cabeza de familia)	4	2
Sin respuesta	22	10
DISTRITO A QUE PERTENECE LA EMISORA:		
Distrito I	29	13
Distrito II	20	9
Distrito III	50	23
Distrito IV	25	11
Distrito V	22	10
Distrito VI	42	19
Distrito VII	24	11
Distrito VIII	6	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

El cuestionario, dirigido a una muestra de 217 individuos seleccionados del censo de radioaficionados, recoge una serie de temas encaminados a conocer lo más ampliamente posible todos los problemas relacionados con los mismos. Los temas u objetivos tratados en el estudio son los siguientes:

1. Formación de los radioaficionados.
2. Razones de dedicación a la radiodifusión.
3. Conocimientos exigidos para el examen.
4. Reglamento para el establecimiento de emisoras.
5. Cumplimiento de las normas reglamentarias sobre el uso de emisoras.
6. Estatuto de la Unión de radioaficionados.
7. Relaciones con el Estado.
8. División geográfica por distritos.
9. Finalidad en la utilización de la emisora.

I. Formación de los radioaficionados.

Al comenzar el análisis de este estudio, lo primero que nos interesa conocer es el grado de formación de los entrevistados, y la influencia que ésta puede ejercer sobre la actividad de los mismos.

Si observamos el cuadro 1, obtenemos la impresión de que la mayoría de la población consultada no ha realizado ningún curso de radiodifusión (68 por 100). Suponemos que ello puede ser debido a una falta de interés o a la ausencia de los mismos en su lugar de residencia. Sin embargo, no podemos afirmar que esto sea así, ya que no han sido medidas las causas por las cuales no los han llevado a cabo. Esta tendencia se mantiene para las diferentes variables de control.

Teniendo en cuenta los distintos distritos geográficos, vemos que a Canarias (Distrito 8) corresponde el porcentaje más elevado de radioaficionados que no han seguido curso de especialización (100 por 100), mientras que Levante (Distrito 5) representa la mayor cifra de asistencia a ellos (40 por 100).

Sería conveniente destacar y tener presente a lo largo de todo el informe que vamos a prescindir de la variable sexo, puesto que nos encontramos con un solo radioaficionado femenino. Ello explica los elevados porcentajes que se concentran en algunas de las características. Esta misma advertencia es válida en el caso de la profesión, donde la categoría de sus labores presenta idéntica situación.

La variable edad no ofrece una diferencia porcentual muy apreciable. No obstante, es significativo que el grupo de edad de los más jóvenes, los comprendidos entre los 18 y los 29 años, arroja el porcentaje mayor de entrevistado que no ha seguido cursos (79 por 100). Corresponde a los de 40 a 49 años la cifra más elevada de realización (34 por 100).

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

En cuanto a la profesión, observamos que el mayor número de asistentes se da entre los trabajadores especializados y los trabajadores independientes; 37 y 38 por 100, respectivamente. Las restantes categorías profesionales no presentan una diferencia notable respecto a las anteriormente citadas, lo cual parece indicar que la profesión no tiene una relación directa con el hecho de cursar estudios de radiodifusión.

Dentro de la formación del radioaficionado tiene especial importancia el conocimiento de idiomas, ya que muchos de ellos mantienen contactos, a través de sus emisoras, con personas de países extranjeros. Los cuatro idiomas considerados habitualmente como más útiles, dada nuestra condición de país europeo, son: Francés, Inglés, Alemán e Italiano. Veamos cuáles de ellos conocen los entrevistados (cuadros 2, 3, 4, 5).

Como es lógico esperar el francés es la lengua más conocida por la población entrevistada. Un 36 por 100 tiene dominio del idioma, es decir, lo habla y lo escribe y un 34 por 100 sólo lo habla.

El inglés le sigue inmediatamente después en grado de conocimiento, con un 29 por 100 que lo habla y escribe y un 22 por 100 que lo habla únicamente.

Advertimos una gran diferencia en el nivel de conocimiento del italiano y alemán con respecto a los dos anteriormente citados. Los porcentajes de los que dominan el idioma, son semejantes en ambos casos, un 7 y un 5 por 100, respectivamente. Sin embargo es claramente notoria la superioridad de los entrevistados que hablan el italiano (37 por 100) con respecto a los que hablan el alemán (4 por 100). Vemos que esta última es la lengua menos conocida en comparación con las otras tres mencionadas.

Según las características de los radioaficionados, existe una relación entre edad, profesión, nivel de estudios e ingresos en cuanto al conocimiento del idioma.

Es el grupo que incluye a los más jóvenes, el de 18 a 29 años, el que mejor conoce idiomas. Este resultado nos parece natural, dadas las facilidades que hoy existen para aprenderlos, y a que en este grupo van incluidos los estudiantes.

El conocimiento de otras lenguas está directamente relacionado con los niveles socio-cultural y económico de los entrevistados; a medida que éstos son más elevados, mayor es el dominio de aquellas.

2. Razones de dedicación a la Radiodifusión

Los motivos que alegan los entrevistados para dedicarse a la radiodifusión son diversos. Sin embargo se advierte una clara tendencia en dos sentidos: afición y curiosidad científica, con un 41 y 32 por 100, respectivamente (cuadro 6).

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Vamos a examinar la distribución que esta última ofrece en relación con las distintas variables de control.

Los más jóvenes, es decir, los comprendidos en el grupo de 18 a 29 años, son los que mayor porcentaje presentan (47 por 100).

El grado de curiosidad aumenta conforme el «status» profesional y el nivel cultural es más elevado. La cifra más alta con respecto a la profesión corresponde a los profesionales de más categoría (directores, ingenieros, altos funcionarios), 38 por 100. En lo que se refiere al nivel de estudios, la mayor proporción la presentan los universitarios y técnicos de grado superior con un 39 por 100. También la variable ingresos ofrece una distribución porcentual bastante similar. Los porcentajes más significativos los ofrecen el grupo con ingresos de 10 a 20 mil pesetas (42 por 100) y los que carecen de ingresos, es decir, que dependen del cabeza de familia (50 por 100). Esto último que parece sorprendente, puede explicarse si consideramos que dentro de esta categoría pueden estar incluidos los estudiantes, que son los que lógicamente suelen sentir una mayor curiosidad científica.

La razón principal que aduce la población entrevistada para dedicarse a la radiodifusión, es la afición, con un 41 por 100.

Este porcentaje tiene una distribución diferente según los distintos controles.

Los que tienen mayor afición son los grupos comprendidos entre 40 y 49 años y 50 y 59 años, con un 47 por 100 y 48 por 100, respectivamente.

Cuanto menores son los niveles socio-económico y cultural, mayor afición demuestran los radioaficionados.

Entre las razones que animan a los entrevistados a dedicarse a la radiodifusión, la relativa a la «relación con la radio» aprecia un pequeño porcentaje (6 por 100) con respecto a los demás motivos. Esta aseveración nos la viene a confirmar el cuadro 7, cuyo examen nos muestra que más de la mitad de la población entrevistada (55 por 100) no tiene relación profesional con la radio.

Existe un 45 por 100 de personas profesionalmente relacionadas con la radio. El cuadro 8 señala que la relación existente responde a diversos tipos. Son los técnicos en radio y T.V. los que arrojan un porcentaje más elevado (41 por 100), lo cual nos parece bastante natural dada la índole del estudio.

3. Conocimientos exigidos para el examen

Para montar una emisora de radioaficionado es necesario superar un examen, para el que se exige una serie de conocimientos: transmisión del alfabeto morse, nociones de electricidad para el funcionamiento de emisoras, legislación nacional de comunicaciones radioeléctricas, y reglamento internacional de radiocomunicaciones.

Los cuadros 9, 10, 11, 12, que tratan sobre estos temas, nos po-

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

nen de manifiesto la aceptación, por parte de la mayoría de los entrevistados, de los conocimientos exigidos para el examen.

La confirmación de lo anteriormente expuesto nos la da el cuadro 13, cuyo análisis revela que la cifra más alta (48 por 100) pertenece a quienes consideran correcto el actual programa de examen. No obstante, es conveniente hacer notar que algunos radioaficionados (14 por 100) opinan que está anticuado.

4. **Reglamento para el establecimiento de emisoras**

Con respecto al reglamento por el que se rige este grupo de personas al que venimos aludiendo a lo largo del estudio, existe una división de opiniones claramente definida, ya que la mitad de la población se muestra de acuerdo (49 por 100) y el resto (47 por 100) en desacuerdo (cuadro 14).

Las categorías más bajas en la escala de edad son las que presentan mayor tendencia al desacuerdo, la frecuencia máxima (63 por 100) es la del grupo más joven (18 a 29 años). Sería conveniente subrayar que el grupo de los estudiantes, aunque es muy pequeño, se manifiesta totalmente en desacuerdo con el reglamento (100 por 100). Esta misma postura la mantienen los oficinistas y empleados o funcionarios de poca categoría, con un 65 por 100.

Este desacuerdo que sienten los entrevistados, se reparte de una manera que resulta bastante uniforme en lo relativo al nivel de estudios y a los ingresos. Es necesario aclarar que existe una cifra muy elevada de sin respuesta en este último apartado, algo totalmente lógico, si se tiene en cuenta la resistencia de la población a hacer alguna manifestación en este sentido.

Como antes hemos mencionado, aproximadamente la mitad de los radioaficionados se mostraban en desacuerdo con el reglamento. Al analizar las distintas razones que alegan, apreciamos que esta disconformidad se refleja, sobre todo, en la opinión que tienen, de que aquél está anticuado (55 por 100). Aunque no es muy relevante (19 por 100), otro de los motivos por el que la población consultada está en desacuerdo, se debe a que lo consideran muy rígido (cuadro 15).

5. **Cumplimiento de las razones reglamentarias para el uso de emisoras**

Una vez analizado el apartado anterior, vamos a examinar ahora la opinión del radioaficionado español sobre el cumplimiento de las normas para el uso de emisoras, establecidas en el reglamento.

Un 51 por 100 de la muestra, piensa que se cumplen las normas reglamentarias.

Con respecto a las distintas variables de control, existen diferencias de opinión.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

En este caso, son las personas de más edad, las que piensan que hay un mayor cumplimiento de las normas (81 por 100).

En cuanto a la profesión, nivel de estudios, e ingresos, la distribución porcentual es bastante similar, por lo que no destacamos ningún caso en particular (cuadro 16).

En el Reglamento existen también una serie de normas para sancionar a aquellos que lo incumplan. Un 69 por 100 se solidariza con el hecho de que haya sanciones. (Cuadro 17). Tal postura encuentra confirmación en los diferentes porcentajes relativos a los distintos controles, que ofrecen una distribución muy semejante al total.

6. Estatuto de la Unión de Radioaficionados

Parece ser que la mayoría no quiere pronunciarse ni a favor ni en contra del mismo, ya que al preguntarles su opinión, un elevado número de personas no quiso emitir juicio alguno, 69 y 68 por 100 respectivamente. Este alto porcentaje de sin respuesta disminuye la posible relevancia que pudieran tener todas y cada una de las opiniones de este apartado (cuadros 18 y 19).

7. Relaciones con el Estado

Es necesario hacer constar, que el reglamento por el que se rige a los radioaficionados españoles para el establecimiento de estaciones radioeléctricas, que antes hemos analizado, ha sido elaborado por la Dirección General de Correos y Telecomunicación, de la cual dependen

Partiendo de esta base, se ha considerado interesante medir en el cuestionario la relación de los interesados con la mencionada Dirección General (cuadro 20).

Las tres cuartas partes de la población entrevistada (75 por 100) estima que la Dirección General de Correos les brinda facilidades para el desenvolvimiento de su profesión, los que opinan de modo contrario están en minoría (17 por 100).

Al distrito 5 —(Levante)— corresponde la cifra más elevada (86 por 100) de personas que creen que el mencionado organismo les facilita su trabajo.

En líneas generales, parece observarse que existe una mayor aprobación, por parte de la clase media, a la labor que lleva a cabo aquella dirección.

A pesar de lo anteriormente expuesto, existe nada menos que un 75 por 100 de radioaficionados que piensan que la protección que reciben del Estado, es en conjunto insuficiente (cuadro 21). En este sentido, una vez más vuelve a ser la región levantina (Distrito 5.º) la que registra el mayor índice.

Esta actitud es compartida casi en la misma medida por todos los entrevistados, teniendo en cuenta su distribución por edades, profesiones, niveles de estudios e ingresos.

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

Como formas de protección estatal más eficaces se señalan la fiscal (57 por 100) y las facilidades para la importación de equipos (28 por 100). (Cuadros 22 y 23). Esto viene a confirmar todo lo anteriormente dicho en cuanto a la insuficiencia de la protección estatal.

8. División geográfica por distritos

Los radioaficionados españoles se encuentran distribuidos por todo el territorio nacional, que ha sido dividido por distritos. Corresponde el distrito 1 al Norte, el 2 a Vascongadas, Navarra y Aragón, el 3 a Cataluña, el 4 al Centro, el 5 a Levante, el 6 Baleares, el 7 a Andalucía, y el 8 a Canarias.

En este estudio se le pedía a la población entrevistada que se pronunciara con respecto a esta división aceptándola o rechazándola.

Al analizar los cuadros (24 a 31) referentes a este tema, nos damos cuenta de que la casi totalidad de la muestra está de acuerdo con ella.

En cuanto a los controles edad, profesión, nivel de estudios e ingresos, no podemos destacar diferencias acusadas, reflejándose en todos los niveles una opinión similar: la aceptación casi unánime de esta división geográfica por distritos.

9. Finalidad en la utilización de la emisora.

Por lo que a los fines de la utilización se refiere, se han considerado las siguientes categorías: Hacer amistades, ayuda en casos de urgencia, distracción, hacer prácticas electrónicas, intercambiar ideas sobre electrónica, y practicar idiomas. Parece que el cuarto de los apartados citados es objeto de mayor referencia por parte de los entrevistados (40 por 100). Sigue a continuación el de hacer amistades con una notable diferencia con respecto al anterior (28 por 100). Resulta sorprendente que la ayuda en casos de urgencia sólo alcanza un 2 por 100 (cuadro 32).

Con independencia de los fines antes citados, las emisoras de radioaficionados suelen recibir peticiones de información meteorológica (48 por 100), llamadas de urgencia y socorro (55 por 100) y de búsqueda y salvamento (29 por 100) (cuadros 33, 34, 35).

Dentro del tipo de contactos humanos que la radiodifusión facilita (cuadros 36, 37), vemos que existe un estrechamiento de lazos tanto a nivel nacional como internacional (cuadro 38), por lo que a nivel nacional se refiere, vemos que el mayor número de contactos se mantiene con la región Astur-Galaica (65 por 100), mientras que en el orden internacional el estrechamiento de lazos es con los países iberoamericanos (19 por 100), sin embargo, este último porcentaje hay que aceptarlo con ciertas reservas, ya que el número de sin respuesta es muy elevado (41 por 100) (cuadros 39, 40).



ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

¿HA REALIZADO ALGUN CURSO DE RADIODIFUSION?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(217)	(29)	(68)	(3)
Distritos:				
Distrito 2	(29)	24	72	3
Distrito 2	(19)	21	74	5
Distrito 3	(50)	36	58	6
Distrito 4	(25)	40	60	—
Distrito 5	(22)	32	64	5
Distrito 6	(42)	24	76	—
Distrito 7	(24)	25	71	4
Distrito 8	(6)	—	100	—
Sexo:				
Varón	(216)	28	69	3
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	16	79	5
De 30 a 39 años	(45)	20	78	2
De 40 a 49 años	(59)	34	63	3
De 50 a 59 años	(56)	30	64	5
De 60 a 69 años	(31)	32	68	—
De 70 y más años	(6)	33	67	—
S. R.	(1)	100	—	—

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 1

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
Profesión:				
Estudiante	(4)	25	75	—
Trabajador especializado	(19)	37	58	5
Oficinas, empleado o funcionario poca categoría ...	(26)	23	69	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	23	75	2
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	32	66	2
Trabajadores independientes	(24)	38	58	4
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	18	82	—
S. R.	(3)	—	67	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	50	50	—
Estudios primarios	(12)	42	58	—
Estudios secundarios	(50)	14	78	8
Técnico grado medio	(68)	40	57	3
Universitario o técnico grado superior	(76)	24	75	1
Otros	(5)	20	80	—
S. R.	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza familia)	(4)	—	100	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	19	74	7
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	32	66	1
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	23	73	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	36	64	—
S. R.	(21)	48	48	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿CONOCE EL FRANCÉS?

	TOTAL	No conoce %	Habla %	Escribe %	Habla y escribe %	S. R. %
TOTAL	(217)	(20)	(34)	(2)	(36)	(8)
Distritos:						
Distrito 1	(29)	17	38	3	34	7
Distrito 2	(19)	11	32	—	53	5
Distrito 3	(50)	16	32	—	46	6
Distrito 4	(25)	12	40	4	36	8
Distrito 5	(22)	18	32	—	41	9
Distrito 6	(42)	36	31	2	24	7
Distrito 7	(24)	25	33	4	21	17
Distrito 8	(6)	17	33	—	50	—
Sexo:						
Varón	(216)	20	34	2	37	7
Hembra	(1)	—	—	—	—	100
Edad:						
De 18 a 29 años	(19)	11	26	—	58	5
De 30 a 39 años	(45)	24	40	—	29	7
De 40 a 49 años	(59)	27	32	2	32	7
De 50 a 59 años	(56)	16	32	4	38	11
De 60 a 69 años	(31)	13	39	3	39	6
De 70 y más años	(6)	33	17	—	50	—
S. R.	(1)	—	—	—	—	100

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 2

(Continuación)

	TOTAL	No conoce %	Habla %	Escribe %	Habla y escribe %	S. R. %
Profesión:						
Estudiante	(4)	—	—	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	53	5	—	11	32
Oficinista, empleado o funcionario poca cat.	(26)	27	31	8	27	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	17	31	2	42	8
Directores, ingenieros, altos funcionarios ...	(65)	11	43	2	45	—
Trabajadores independientes	(24)	21	46	—	25	8
Sus labores	(1)	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	36	27	—	27	9
S. R.	(3)	—	67	—	33	—
Nivel estudios:						
Menos estudios primarios	(4)	50	—	—	—	50
Estudios primarios	(12)	58	8	—	25	8
Estudios secundarios	(50)	30	40	2	14	14
Técnico grado medio	(68)	13	32	3	46	6
Universitarios o técnico grado superior ...	(76)	11	37	1	47	4
Otros	(5)	40	20	—	40	—
S. R.	(2)	50	50	—	—	—
Ingresos:						
Sin ingresos (depende del cabeza familia) ...	(4)	—	25	—	75	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	29	—	29	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	36	26	2	19	17
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	28	26	3	37	6
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	9	36	2	50	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	—	82	—	18	—
S. R.	(21)	14	43	—	33	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3

¿CONOCE EL INGLÉS?

	TOTAL	No conoce %	Habla %	Escribe %	Habla y escribe %	S. R. %
TOTAL	(217)	(40)	(22)	(1)	(29)	(8)
Distritos:						
Distrito 1	(29)	34	31	7	21	7
Distrito 2	(19)	32	26	—	37	5
Distrito 3	(50)	34	22	2	36	6
Distrito 4	(25)	24	12	—	56	8
Distrito 5	(22)	50	23	—	18	9
Distrito 6	(42)	50	21	—	19	10
Distrito 7	(24)	46	17	—	21	17
Distrito 8	(6)	67	33	—	—	—
Sexo:						
Varón	(216)	40	22	1	29	8
Hembra	(1)	—	—	—	—	100
Edad:						
De 18 a 29 años	(19)	26	11	—	58	5
De 30 a 39 años	(45)	31	31	—	31	7
De 40 a 49 años	(59)	39	24	—	31	7
De 50 a 59 años	(56)	48	16	4	21	11
De 60 a 69 años	(31)	48	19	3	19	10
De 70 y más años	(6)	33	50	—	17	—
S. R.	(1)	—	—	—	—	100

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 3

(Continuación)

	TOTAL	No conoce	Habla	Escribe	Habla y escribe	S. R.
		%	%	%	%	%
Profesión:						
Estudiante	(4)	—	—	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	47	5	—	16	32
Oficinista, empleado o funcionario poca cat.	(26)	62	23	4	4	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	39	28	—	23	9
Directores, ingenieros, altos funcionarios ...	(65)	25	26	2	48	—
Trabajadores independientes	(24)	54	13	4	21	8
Sus labores	(1)	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	55	27	—	9	9
S. R.	(3)	33	—	—	67	—
Nivel estudios:						
Menos estudios primarios	(4)	50	—	—	—	50
Estudios primarios	(12)	75	8	—	8	8
Estudios secundarios	(50)	52	20	—	14	14
Técnico grado medio	(68)	40	21	4	28	7
Universitarios o técnico grado superior ...	(76)	24	29	—	43	4
Otros	(5)	60	—	—	40	—
S. R.	(2)	50	50	—	—	—
Ingresos:						
Sin ingresos (depende del cabeza familia) ...	(4)	—	25	—	75	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	57	—	—	14	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	62	17	—	5	17
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	37	19	4	32	7
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	22	30	—	45	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	36	45	—	18	—
S. R.	(21)	62	14	—	14	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿CONOCE EL ALEMÁN?

	TOTAL	No conoce %	Habla %	Habla y escribe %	S. R. %
TOTAL	(217)	(84)	(4)	(5)	(8)
Distritos:					
Distrito 1	(29)	86	3	3	7
Distrito 2	(19)	89	—	5	5
Distrito 3	(50)	86	—	8	6
Distrito 4	(25)	76	12	4	8
Distrito 5	(22)	77	5	9	9
Distrito 6	(42)	88	2	2	7
Distrito 7	(24)	79	4	—	17
Distrito 8	(6)	83	17	—	—
Sexo:					
Varón	(216)	84	4	5	7
Hembra	(1)	—	—	—	100
Edad:					
De 18 a 29 años	(19)	84	—	11	5
De 30 a 39 años	(45)	76	11	7	7
De 40 a 49 años	(59)	92	2	—	7
De 50 a 59 años	(56)	82	2	5	11
De 60 a 69 años	(31)	87	—	6	6
De 70 y más años	(6)	83	17	—	—
S. R.	(1)	—	—	—	100

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 4

(Continuación)

	TOTAL	No conoce	Habla	Habla y escribe	S. R.
		%	%	%	%
Profesión:					
Estudiante	(4)	75	—	25	—
Trabajador especializado	(19)	68	—	—	32
Oficinista, empleado o funcionario poca cat.	(26)	92	—	—	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	88	3	2	8
Directores, ingenieros, altos funcionarios ...	(65)	82	8	11	—
Trabajadores independientes	(24)	88	4	—	8
Sus labores	(1)	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	82	—	9	9
S. R.	(3)	100	—	—	—
Nivel estudios:					
Menos estudios primarios	(4)	50	—	—	50
Estudios primarios	(12)	92	—	—	8
Estudios secundarios	(50)	84	—	2	14
Técnico grado medio	(68)	88	4	1	6
Universitario o técnico grado superior	(76)	80	7	9	4
Otros	(5)	80	—	20	—
S. R.	(2)	100	—	—	—
Ingresos:					
Sin ingresos (depende del cabeza familia) ...	(4)	100	—	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	57	—	14	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	83	—	—	17
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	88	6	—	6
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	81	3	13	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	82	9	9	—
S. R.	(21)	86	5	—	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿CONOCE EL ITALIANO?

	TOTAL	No conoce %	Habla %	Escribe %	Habla y escribe %	S. R %
TOTAL	(217)	(48)	(37)	(*)	(7)	(8)
Distritos:						
Distrito 1	(29)	28	52	3	10	7
Distrito 2	(19)	63	26	—	5	5
Distrito 3	(50)	36	50	—	8	6
Distrito 4	(25)	52	36	—	4	8
Distrito 5	(22)	50	32	—	9	9
Distrito 6	(42)	60	31	—	2	7
Distrito 7	(24)	63	13	—	8	17
Distrito 8	(6)	33	50	—	17	—
Sexo:						
Varón	(216)	48	37	*	7	7
Hembra	(1)	—	—	—	—	100
Edad:						
De 18 a 29 años	(19)	16	68	—	11	5
De 30 a 39 años	(45)	56	31	—	7	7
De 40 a 49 años	(59)	49	34	—	10	7
De 50 a 59 años	(56)	50	30	2	7	11
De 60 a 69 años	(31)	52	42	—	—	6
De 70 y más años	(6)	50	50	—	—	—
S. R.	(1)	—	—	—	—	100

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 5

(Continuación)

	TOTAL	No conoce	Habla	Escribe	Habla y escribe	S. R.
		%	%	%	%	%
Profesión:						
Estudiante	(4)	—	75	—	25	—
Trabajador especializado	(19)	42	26	—	—	32
Oficinista, empleado o funcionario poca cat.	(26)	54	27	4	8	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	50	38	—	5	8
Directores, ingenieros, altos funcionarios ...	(65)	46	45	—	9	—
Trabajadores independientes	(24)	50	29	—	13	8
Sus labores	(1)	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	55	36	—	—	9
S. R.	(3)	67	33	—	—	—
Nivel estudios:						
Menos estudios primarios	(4)	50	—	—	—	50
Estudios primarios	(12)	58	17	—	17	8
Estudios secundarios	(50)	48	32	2	4	14
Técnico grado medio	(68)	54	35	—	4	6
Universitarios o técnico grado superior ...	(76)	41	46	—	9	4
Otros	(5)	20	60	—	20	—
S. R.	(2)	100	—	—	—	—
Ingresos:						
Sin ingresos (depende del cabeza familia) ...	(4)	—	75	—	25	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	29	43	—	—	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	40	36	2	5	17
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	50	35	—	9	6
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	53	36	—	8	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	45	55	—	—	—
S. R.	(21)	57	29	—	5	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

¿RAZON QUE LE ANIMO A SER RADIOAFICIONADO?

	TOTAL	Por afición	Relacionado con radio-aficionado	Por comunicación personal con países	Conocimientos previos	Curiosidad científica	Pasatiempo útil	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(217)	(41)	(6)	(9)	(6)	(32)	(2)	(4)
Distritos:								
Distrito 1	(29)	52	—	3	14	24	3	3
Distrito 2	(19)	26	5	16	16	32	—	5
Distrito 3	(50)	42	4	8	4	38	2	2
Distrito 4	(25)	40	—	4	—	44	4	8
Distrito 5	(22)	50	—	18	—	27	5	—
Distrito 6	(42)	36	10	5	7	36	—	7
Distrito 7	(24)	46	8	13	8	21	4	—
Distrito 8	(6)	33	50	17	—	—	—	—
Sexo:								
Varón	(216)	42	6	9	6	31	2	4
Hembra	(1)	—	—	—	—	100	—	—
Edad:								
De 18 a 29 años	(19)	26	5	11	5	47	—	5
De 30 a 39 años	(45)	33	—	13	7	38	2	7
De 40 a 49 años	(59)	47	5	10	10	22	—	5
De 50 a 59 años	(56)	48	7	4	2	32	5	2
De 60 a 69 años	(31)	42	10	6	10	32	—	—
De 70 y más años	(6)	33	17	17	—	17	17	—
S. R.	(1)	—	—	—	—	100	—	—

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 6

(Continuación)

	TOTAL	Por afición	Relacionado con radio-aficionado	Por comunicación personal con países	Conocimientos previos	Curiosidad científica	Pasatiempo útil	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Profesión:								
Estudiante	(4)	—	—	50	—	50	—	—
Trabajador especializado	(19)	47	5	11	21	16	—	—
Oficinista, empleado o func. poca cat.	(26)	46	8	8	—	27	—	12
Funcionarios categoría intermedia ...	(64)	38	6	6	13	33	3	2
Directores, ingenieros, altos funcionar.	(65)	37	5	9	3	38	2	6
Trabajadores independientes	(24)	67	—	4	—	29	—	—
Sus labores	(1)	—	—	—	—	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	36	18	18	—	9	18	—
S. R.	(3)	33	—	—	—	67	—	—
Nivel estudios:								
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—	—	—	—	—
Estudios primarios	(12)	50	17	8	8	8	8	—
Estudios secundarios	(50)	54	4	10	6	22	2	2
Técnico grado medio	(68)	32	6	7	10	38	—	6
Universitarios o técnico grado sup. ...	(76)	36	5	9	4	39	3	4
Otros	(5)	60	—	20	—	20	—	—
S. R.	(2)	50	—	—	—	—	50	—
Ingresos:								
Sin ingresos (depende cab. familia).	(4)	25	—	25	—	50	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	—	14	—	29	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	48	10	12	10	17	—	5
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	41	4	4	10	35	1	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	38	5	9	2	42	2	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	27	9	9	9	27	9	9
S. R.	(21)	52	5	10	5	19	5	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

RELACION PROFESIONAL CON LA RADIO

	TOTAL	Si %	No %
TOTAL	(217)	45	55
Distritos:			
Distrito 1	(29)	45	55
Distrito 2	(19)	42	58
Distrito 3	(50)	48	52
Distrito 4	(25)	60	40
Distrito 5	(22)	45	55
Distrito 6	(42)	33	67
Distrito 7	(24)	50	50
Distrito 8	(6)	17	83
Sexo:			
Varón	(216)	45	55
Hembra	(1)	—	100
Edad:			
De 18 a 29 años	(19)	53	47
De 30 a 39 años	(45)	47	53
De 40 a 49 años	(59)	51	49
De 50 a 59 años	(56)	41	59
De 60 a 69 años	(31)	35	65
De 70 o más	(6)	17	83
Sin respuesta	(1)	100	—
Profesión:			
Estudiante	(4)	—	100
Trabajador especializado	(19)	63	37
Oficinista, empleado o funcionario poca categ.	(26)	58	42
Funcionarios categoría intermedia	(64)	55	45
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	34	66
Trabajadores independientes	(24)	46	54
Sus labores	(1)	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	9	91
Sin respuesta	(3)	33	67
Nivel estudios:			
Menos estudios primarios	(4)	25	75
Estudios primarios	(12)	67	33
Estudios secundarios	(50)	48	52
Técnico grado medio	(68)	57	43
Universitarios o técnico grado superior	(76)	28	72
Otros	(5)	60	40
Sin respuesta	(2)	50	50
Ingresos:			
Sin ingresos (depende del cabeza familia) ...	(4)	25	75
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	86
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	45	55
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	57	43
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	31	69
Más de 50.000 pesetas	(11)	36	64
Sin respuesta	(21)	62	38

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 8

¿TIPO DE RELACION?

	TOTAL	Reparaciones	Técnicos en radio, TV.	Directivos de empresas del ramo	Directivos de emisoras	Personal especializado del Ejército	Comerciantes del ramo	Profesores	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(98)	10	41	6	5	12	14	5	3	3
Districtos:										
Districto 1	(14)	14	36	7	14	7	14	—	7	—
Districto 2	(8)	13	25	—	—	13	38	—	—	13
Districto 3	(24)	8	46	4	8	4	21	8	—	—
Districto 4	(15)	—	67	13	7	13	—	—	—	—
Districto 5	(10)	20	20	20	—	—	10	20	—	10
Districto 6	(14)	14	21	—	—	36	14	7	—	7
Districto 7	(12)	8	58	—	—	17	8	—	8	—
Districto 8	(1)	—	—	—	—	—	—	—	100	—
Sexo:										
Varón	(98)	10	41	6	5	12	14	5	3	3
Hembra	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad:										
De 18 a 29 años	(10)	20	70	10	—	—	—	—	—	—
De 30 a 39 años	(21)	—	57	14	—	5	14	—	—	10
De 40 a 49 años	(31)	23	42	—	—	19	6	10	—	—
De 50 a 59 años	(23)	4	13	4	13	17	35	4	4	4
De 60 a 69 años	(11)	—	36	—	18	9	9	9	18	—
De 70 o más	(1)	—	—	100	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8
(Continuación)

	TOTAL	% Reparaciones	% Técnicos en radio, TV	% Directivos de empresas del ramo	% Directivos de emisoras	% Personal especializado del Ejército	% Comerciantes	% Profesores	% Otros	% S. R.
Profesión:										
Estudiante	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Trabajador especializado	(12)	50	50	—	—	—	—	—	—	—
Oficinista, empleado o funcionario por categoría	(15)	13	47	—	7	20	7	—	—	7
Funcionarios categoría intermedia	(36)	—	58	3	—	14	6	11	6	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(22)	—	9	18	18	14	32	5	5	—
Trabajadores independientes	(11)	18	27	—	—	9	36	—	—	9
Sus labores	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(1)	—	—	100	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
Nivel estudios:										
Menos estudios primarios	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Estudios primarios	(8)	38	63	—	—	—	—	—	—	—
Estudios secundarios	(24)	17	42	4	—	4	33	—	—	—
Técnico grado medio	(39)	3	51	—	8	15	5	5	5	8
Universitarios o técnico grado superior.	(22)	—	18	18	9	18	18	14	5	—
Otros	(3)	33	33	33	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	—	—	100	—	—	—	—
Ingresos:										
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
Menos de 5,000 pesetas	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
De 5,000 a 9,999 pesetas	(19)	42	42	—	—	—	11	—	5	—
De 10,000 a 19,999 pesetas	(39)	—	49	3	5	15	15	3	3	5
De 20,000 a 40,999 pesetas	(21)	—	24	14	14	19	19	10	—	—
Más de 50,000 pesetas	(4)	—	—	—	—	25	50	25	—	—
Sin respuesta	(13)	15	46	15	—	8	—	8	—	8

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 9

¿ESTA DE ACUERDO O NO EN LA TRANSMISION DEL ALFABETO MORSE?

	TOTAL	De acuerdo	En desacuerdo	S. R.
TOTAL	(217)	81	18	*
Distritos:				
Distrito 1	(29)	83	17	—
Distrito 2	(19)	63	37	—
Distrito 3	(50)	82	16	2
Distrito 4	(25)	76	24	—
Distrito 5	(22)	82	18	—
Distrito 6	(42)	83	17	—
Distrito 7	(24)	92	8	—
Distrito 8	(6)	83	17	—
Sexo:				
Varón	(216)	81	19	*
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	79	21	—
De 30 a 39 años	(45)	78	22	—
De 40 a 49 años	(59)	73	25	2
De 50 a 59 años	(56)	84	16	—
De 60 a 69 años	(31)	94	6	—
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	75	25	—
Trabajador especializado	(19)	79	21	—
Oficinista, empleado o func. poc. cat.	(26)	81	15	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	88	13	—
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	75	25	—
Trabajadores independientes	(24)	79	21	—
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	82	18	—
Sin respuesta	(3)	100	—	—
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	67	33	—
Estudios secundarios	(50)	82	18	—
Técnico grado medio	(68)	87	12	1
Universitarios o técnico grado superior	(76)	75	25	—
Otros	(5)	100	—	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende cabeza fam.)	(4)	75	25	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	86	14	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	81	19	—
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	83	17	—
Más de 50.000 pesetas	(11)	82	18	—
Sin respuesta	(21)	67	29	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

¿HAY QUE TENER CONOCIMIENTOS DE ELECTRICIDAD PARA EL FUNCIONAMIENTO DE ESTACIONES EMISORAS?

	TOTAL	De acuerdo	En desacuerdo
TOTAL	(217)	96	4
Distritos:			
Distrito 1	(29)	93	7
Distrito 2	(19)	100	—
Distrito 3	(50)	96	4
Distrito 4	(25)	92	8
Distrito 5	(22)	91	9
Distrito 6	(42)	98	2
Distrito 7	(24)	100	—
Distrito 8	(6)	100	—
Sexo:			
Varón	(216)	96	4
Hembra	(1)	100	—
Edad:			
De 18 a 29 años	(19)	95	5
De 30 a 39 años	(45)	100	—
De 40 a 49 años	(59)	93	7
De 50 a 59 años	(56)	93	7
De 60 a 69 años	(31)	100	—
De 70 o más	(6)	100	—
Sin respuesta	(1)	100	—
Profesión:			
Estudiante	(4)	100	—
Trabajador especializado	(19)	95	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categ.	(26)	96	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	95	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	94	6
Trabajadores independientes	(24)	100	—
Sus labores	(1)	100	—
Retirado sin empleo, sin rentista	(11)	100	—
Sin respuesta	(3)	100	—
Nivel estudios:			
Menos estudios primarios	(4)	100	—
Estudios primarios	(12)	92	8
Estudios secundarios	(50)	100	—
Técnico grado medio	(68)	93	7
Universitarios o técnico grado superior	(76)	96	4
Otros	(5)	100	—
Sin respuesta	(2)	100	—
Ingresos:			
Sin ingresos (depende del cabeza familia)	(4)	75	25
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	94	6
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	97	3
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	9
Sin respuesta	(21)	100	—

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 11

¿SE NECESITA CONOCIMIENTO DE LEGISLACION NACIONAL SOBRE COMUNICACIONES RADIOELECTRICAS?

	TOTAL	De acuerdo	En desacuerdo
TOTAL	(217)	97	3
Distritos:			
Distrito 1	(29)	93	7
Distrito 2	(19)	89	11
Distrito 3	(50)	98	2
Distrito 4	(25)	100	—
Distrito 5	(22)	100	—
Distrito 6	(42)	95	5
Distrito 7	(24)	100	—
Distrito 8	(6)	100	—
Sexo:			
Varón	(216)	97	3
Hembra	(1)	100	—
Edad:			
De 18 a 29 años	(19)	100	—
De 30 a 39 años	(45)	96	4
De 40 a 49 años	(59)	92	8
De 50 a 59 años	(56)	100	—
De 60 a 69 años	(31)	100	—
De 70 o más	(6)	100	—
Sin respuesta	(1)	100	—
Profesión:			
Estudiante	(4)	100	—
Trabajador especializado	(19)	89	11
Oficinista, empleado o funcionario poca categ.	(26)	100	—
Funcionarios categoría intermedia	(64)	95	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	100	—
Trabajadores independientes	(24)	100	—
Sus labores	(1)	100	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	91	9
Sin respuesta	(3)	67	33
Nivel estudios:			
Menos estudios primarios	(4)	100	—
Estudios primarios	(12)	100	—
Estudios secundarios	(50)	96	4
Técnico grado medio	(68)	97	3
Universitarios o técnico grado superior	(76)	96	4
Otros	(5)	100	—
Sin respuesta	(2)	100	—
Ingresos:			
Sin ingresos (depende del cabeza familia)	(4)	75	25
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	98	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	97	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	100	—
Más de 50.000 pesetas	(11)	100	—
Sin respuesta	(21)	90	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

¿EL CONOCIMIENTO DEL REGLAMENTO INTERNACIONAL?

	TOTAL	De acuerdo	En desacuerdo	S. R
TOTAL	(217)	97	2	1
Distritos:				
Distrito 1	(29)	97	3	—
Distrito 2	(19)	89	11	—
Distrito 3	(50)	96	2	2
Distrito 4	(25)	96	4	—
Distrito 5	(22)	100	—	—
Distrito 6	(42)	98	—	2
Distrito 7	(24)	100	—	—
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	97	2	1
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	96	2	2
De 40 a 49 años	(59)	95	3	2
De 50 a 59 años	(56)	96	4	—
De 60 a 69 años	(31)	100	—	—
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	84	5	11
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	96	4	—
Funcionarios categoría intermedia	(64)	98	2	—
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	98	2	—
Trabajadores independientes	(24)	100	—	—
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	33	—
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	75	—	25
Estudios primarios	(12)	100	—	—
Estudios secundarios	(50)	94	4	2
Técnico grado medio	(68)	100	—	—
Universitarios o técnico grado superior	(76)	96	4	—
Otros	(5)	100	—	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	95	2	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	97	3	—
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	100	—	—
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	9	—
Sin respuesta	(21)	95	5	—

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

DIGANOS SU OPINION SOBRE EL ACTUAL PROGRAMA DE EXAMEN

	TOTAL	Es correcto	Insuficiente elemental	Anitcuado	Mucha teoría y poca práctica	Se exige muy poco, mucha tolerancia	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(217)	48	8	14	7	8	14
Districtos:							
Districto 1	(29)	31	14	17	10	3	24
Districto 2	(19)	47	5	16	21	—	11
Districto 3	(50)	48	6	16	6	6	18
Districto 4	(25)	44	8	16	4	20	8
Districto 5	(22)	45	14	9	9	9	14
Districto 6	(42)	57	12	7	2	12	10
Districto 7	(24)	63	—	17	4	8	8
Districto 8	(6)	50	—	17	—	—	33
Sexo:							
Varón	(216)	48	8	14	7	8	14
Hembra	(1)	100	—	—	—	—	—
Edad:							
De 18 a 29 años	(19)	47	5	32	—	5	11
De 30 a 39 años	(45)	53	4	11	9	9	13
De 40 a 49 años	(59)	47	8	12	7	5	20
De 50 a 59 años	(56)	43	13	11	9	13	13
De 60 a 69 años	(31)	52	6	19	3	10	10
De 70 o más	(6)	67	—	—	17	—	17
Sin respuesta	(1)	—	100	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13
(Continuación)

TOTAL	Es correcto %	Insuficiente elemental %	Anticuado %	Mucha teoría y poca práctica %	Se exige muy poco, mucha tolerancia %	S. R. %
Profesión:						
Estudiante	50 (4)	—	50	—	—	—
Trabajador especializado	53 (19)	—	16	16	—	16
Oficinista, empleado o funcionario por categoría	42 (26)	4	23	12	12	8
Funcionarios categoría intermedia	45 (64)	13	16	3	14	9
Directores, ingenieros, altos funcionarios Trabajadores independientes	51 (24)	14	9	3	5	18
Sus labores	42 (1)	—	13	13	8	25
Retirado sin empleo, rentista	100 (11)	—	—	—	—	9
Sin respuesta	73 (3)	—	—	9	9	33
Nivel estudios:						
Menos estudios primarios	25 (4)	—	—	—	25	50
Estudios primarios	50 (12)	—	17	25	—	8
Estudios secundarios	44 (50)	4	18	12	4	18
Técnico grado medio	47 (68)	9	12	6	13	13
Universitarios o técnico grado superior. Otros	53 (5)	12	13	3	8	12
Sin respuesta	40 (2)	20	20	—	—	20
Ingresos:						
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)						
Menos de 5.000 pesetas	75 (4)	—	25	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	43 (7)	—	29	14	—	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	55 (42)	5	7	10	2	21
De 20.000 a 40.999 pesetas	43 (64)	6	18	7	16	10
Más de 50.000 pesetas	50 (11)	13	14	2	8	14
Sin respuesta	45 (21)	9	—	9	9	27
Sin respuesta	48 (21)	14	14	14	—	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 14

¿ESTA USTED DE ACUERDO CON EL REGLAMENTO?

	TOTAL	Si %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	49	47	5
Distritos:				
Distrito 1	(29)	41	52	7
Distrito 2	(19)	42	58	—
Distrito 3	(50)	48	48	4
Distrito 4	(25)	40	56	4
Distrito 5	(22)	73	23	5
Distrito 6	(42)	50	40	10
Distrito 7	(24)	46	54	—
Distrito 8	(6)	67	33	—
Sexo:				
Varón	(216)	49	47	5
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	37	63	—
De 30 a 39 años	(45)	44	56	—
De 40 a 49 años	(59)	42	53	5
De 50 a 59 años	(56)	57	32	11
De 60 a 69 años	(31)	55	42	3
De 70 o más	(6)	67	33	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	62	26	5
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	27	65	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	44	53	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	54	42	5
Trabajadores independientes	(24)	54	46	—
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	64	27	9
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	50	42	8
Estudios secundarios	(50)	48	50	2
Técnico grado medio	(68)	40	54	6
Universitarios o técnico grado superior	(76)	51	43	6
Otros	(5)	80	20	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	—	100	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	60	40	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	44	49	7
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	45	48	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	55	45	—
Sin respuesta	(21)	62	33	5

RAZON POR LA QUE NO ESTA DE ACUERDO

	TOTAL	Antiguado	Por su rigidez	Permite poca potencia	Falta de protección estatal	Centralizado	Exceso de trámites burocráticos	Otros	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(101)	55	19	12	4	1	3	1	5
Distritos:									
Distrito 1	(15)	47	20	13	—	—	13	7	—
Distrito 2	(11)	55	27	9	—	—	—	—	9
Distrito 3	(24)	58	21	8	8	4	—	—	—
Distrito 4	(14)	64	21	7	—	—	—	—	7
Distrito 5	(5)	100	—	—	—	—	—	—	—
Distrito 6	(17)	53	18	12	6	—	6	—	6
Distrito 7	(13)	46	15	31	8	—	—	—	—
Distrito 8	(2)	—	—	—	—	—	—	—	100
Sexo:									
Varón	(101)	55	19	12	4	1	3	1	5
Hembra	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad:									
De 18 a 29 años	(12)	42	33	17	8	—	—	—	—
De 30 a 39 años	(25)	68	16	—	8	—	4	—	4
De 40 a 49 años	(31)	58	13	16	3	—	—	3	6
De 50 a 59 años	(18)	44	28	17	—	6	6	—	—
De 60 a 69 años	(13)	54	15	15	—	—	8	—	8
De 70 o más	(2)	50	—	—	—	—	—	—	50
Sin respuesta	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

(Continuación)

	Anticuaado		Por su rigidez		Permite poca potencia		Falta de protección estatal		Centralizado		Exceso de trámites burocráticos		Otros		S. R.	
		%		%		%		%		%		%		%		%
Profesión:																
Estudiante	(4)	50	25	25	—	—	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Trabajador especializado	(5)	40	40	—	—	20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Oficinista, empleado o funcionario por categoría	(17)	53	24	6	6	—	—	—	—	—	6	—	—	—	—	12
Funcionarios categoría intermedia	(34)	53	9	21	4	6	—	—	—	—	6	—	—	—	—	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(27)	70	15	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7
Trabajadores independientes	(11)	45	27	27	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sus labores	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(3)	33	67	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Nivel estudios:																
Estudios primarios	(5)	20	40	20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	20
Estudios secundarios	(25)	60	24	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Técnico grado medio	(37)	51	16	19	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
Universitarios o técnico grado superior	(33)	61	15	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9
Otros	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ingresos:																
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	75	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(4)	25	25	—	—	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(17)	29	29	12	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	18
De 10.000 a 19.999 pesetas	(33)	55	18	18	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(31)	61	13	13	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6
Más de 50.000 pesetas	(5)	60	40	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(7)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16

¿DIRÍA USTED QUE EL RADIOAFICIONADO ESPAÑOL CUMPLE CON LAS NORMAS
REGLAMENTARIAS SOBRE EL USO DE EMISORAS?

	TOTAL	Cumple %	No cumple %	S. R. %
TOTAL	(217)	51	44	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	45	52	3
Distrito 2	(19)	53	47	—
Distrito 3	(50)	58	40	2
Distrito 4	(25)	40	48	12
Distrito 5	(22)	41	50	9
Distrito 6	(42)	57	38	5
Distrito 7	(24)	38	50	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	50	44	6
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	26	74	—
De 30 a 39 años	(45)	51	44	4
De 40 a 49 años	(59)	39	53	8
De 50 a 59 años	(56)	54	41	5
De 60 a 69 años	(31)	81	13	6
De 70 o más	(6)	67	33	—
Sin respuesta	(1)	—	100	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	42	53	5
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	58	35	8
Funcionarios categoría intermedia	(64)	52	42	6
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	51	45	5
Trabajadores independientes	(24)	54	46	—
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	55	36	9
Sin respuesta	(3)	33	33	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	33	50	17
Estudios secundarios	(50)	48	44	8
Técnico grado medio	(68)	59	35	6
Universitarios o técnico grado superior	(76)	46	51	3
Otros	(5)	60	40	—
Sin respuesta	(2)	—	100	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	—	100	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	57	43	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	60	38	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	57	34	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	41	53	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	55	45	—
Sin respuesta	(21)	48	48	5

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 17

¿ESTA DE ACUERDO CON LAS SANCIONES?

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	69	17	14
Distritos:				
Distrito 1	(29)	62	21	17
Distrito 2	(19)	68	16	16
Distrito 3	(50)	66	20	14
Distrito 4	(25)	72	12	16
Distrito 5	(22)	64	14	23
Distrito 6	(42)	69	19	12
Distrito 7	(24)	88	13	—
Distrito 8	(6)	67	—	33
Sexo:				
Varón	(216)	69	17	14
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	63	32	5
De 30 a 39 años	(45)	64	24	11
De 40 a 49 años	(59)	63	19	19
De 50 a 59 años	(56)	77	11	13
De 60 a 69 años	(31)	77	6	16
De 70 o más	(6)	83	—	17
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	25	75	—
Trabajador especializado	(19)	68	16	16
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	69	15	15
Funcionarios categoría intermedia	(64)	73	11	16
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	68	18	14
Trabajadores independientes	(24)	75	13	13
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	73	18	9
Sin respuesta	(3)	—	67	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	75	25	—
Estudios primarios	(12)	58	17	25
Estudios secundarios	(50)	70	18	12
Técnico grado medio	(68)	74	9	18
Universitarios o técnico grado superior	(76)	63	24	13
Otros	(5)	100	—	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	50	50	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	71	29	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	74	17	10
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	76	10	13
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	66	20	14
Más de 50.000 pesetas	(11)	64	9	27
Sin respuesta	(21)	52	19	29

¿CUAL ES EN SU OPINION LA MAYOR VIRTUD DEL ESTATUTO DE LA UNION DE RADIOAFICIONADOS ESPAÑOLES DE 1966?

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	TOTAL	La unión y protección de todos los radioaficionados	La ayuda que puede prestar en casos urgentes	Obligatoriedad de asociación única	Ninguna	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(217)	26	1	2	2	1	69
Distritos:							
Distrito 1	(29)	34	—	—	—	—	66
Distrito 2	(19)	37	—	—	11	5	47
Distrito 3	(50)	26	—	—	2	—	72
Distrito 4	(25)	24	4	—	—	—	72
Distrito 5	(22)	23	—	5	—	—	73
Distrito 6	(42)	19	2	2	2	2	71
Distrito 7	(24)	21	—	8	—	—	71
Distrito 8	(6)	33	—	—	—	—	67
Sexo:							
Varón	(216)	26	1	2	2	1	69
Hembra	(1)	—	—	—	—	—	100
Edad:							
De 18 a 29 años	(19)	16	—	—	—	—	84
De 30 a 39 años	(45)	31	2	—	2	—	64
De 40 a 49 años	(59)	15	—	2	3	3	76
De 50 a 59 años	(56)	30	—	4	—	—	66
De 60 a 69 años	(31)	35	—	3	3	—	58
De 70 o más	(6)	33	17	—	—	—	50
Sin respuesta	(1)	—	—	—	—	—	100

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 18

(Continuación)

	TOTAL	La unión y protección de todos los radio- aficionados	La ayuda que puede prestar en casos ur- gentes	Obligatoriedad de asociación única	Ninguna	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
Profesión:							
Estudiante	(4)	25	—	—	—	—	75
Trabajador especializado	(19)	16	5	—	—	—	79
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	23	—	4	—	4	69
Funcionarios categoría intermedia	(64)	23	—	5	2	2	69
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	32	—	—	5	—	63
Trabajadores independientes	(24)	33	—	—	—	—	67
Sus labores	(1)	—	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	18	9	—	—	—	73
Sin respuesta	(3)	—	—	—	—	—	100
Nivel estudios:							
Menos estudios primarios	(4)	25	—	—	—	—	75
Estudios primarios	(12)	25	—	—	—	—	75
Estudios secundarios	(50)	22	2	2	—	—	74
Técnico grado medio	(68)	31	—	1	—	3	65
Universitarios o técnico grado superior	(76)	25	—	3	5	—	67
Otros	(5)	20	—	—	—	—	80
Sin respuesta	(2)	—	50	—	—	—	50
Ingresos:							
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	25	—	—	—	—	75
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	14	—	—	—	71
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	17	—	—	2	2	79
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	29	—	4	—	—	66
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	34	—	2	3	—	61
Más de 50.000 pesetas	(11)	18	—	—	9	—	73
Sin respuesta	(21)	14	5	—	—	5	76

¿CUAL ES EL MAYOR DEFECTO DEL ESTATUTO?

	TOTAL	Centralismo	Poca agilidad, poco diálogo, no resuelve problemas	Poca democra- cia en la elec- ción de la Directiva	Precio de cuotas	Discriminación	Obligación de pertenecer a la U. R. E.	Ninguno	Otros	S. K.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(217)	8	11	4	3	1	1	2	1	68
Distritos:										
Distrito 1	(29)	7	10	3	3	—	3	—	—	72
Distrito 2	(19)	16	16	—	—	5	5	11	—	47
Distrito 3	(50)	16	14	2	—	2	—	—	—	66
Distrito 4	(25)	4	8	4	4	—	4	—	8	68
Distrito 5	(22)	5	14	—	9	—	—	—	—	73
Distrito 6	(42)	5	10	10	5	—	—	—	—	71
Distrito 7	(24)	4	8	4	4	4	—	4	—	71
Distrito 8	(6)	—	—	—	—	—	—	17	—	83
Sexo:										
Varón	(216)	8	11	4	3	1	1	2	1	68
Hembra	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Edad:										
De 18 a 29 años	(19)	5	5	5	—	—	—	—	—	84
De 30 a 39 años	(45)	11	18	4	—	2	4	—	—	60
De 40 a 49 años	(59)	7	8	3	3	3	2	2	—	71
De 50 a 59 años	(56)	7	14	4	4	—	—	2	2	68
De 60 a 69 años	(31)	13	6	3	6	—	—	3	3	65
De 70 o más	(6)	—	—	—	—	—	—	17	—	83
Sin respuesta	(1)	—	—	—	100	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

(Continuación)

	TOTAL	%	Centralismo	%	Poca agilidad, poco diálogo, no resuelve problemas	%	Poca democracia en la elec- ción de la Directiva	%	Precio de cuotas	%	Discriminación	%	Obligación de pertenecer a la U. R. E.	%	Ninguno	%	Otros	%	S. R.	%
Profesión:																				
Estudiante	(4)	25	—	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	50
Trabajador especializado	(19)	5	21	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	74
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	12	15	—	—	—	—	—	—	—	4	—	—	—	4	—	—	—	—	65
Funcionarios categoría intermedia	(64)	8	9	5	—	—	—	—	8	—	—	—	3	—	2	—	—	—	—	66
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	11	11	3	—	—	—	—	3	—	3	—	2	—	3	—	—	—	—	62
Trabajadores independientes	(24)	4	13	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	79
Sus labores	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	91
Sin respuesta	(3)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Nivel estudios:																				
Menos estudios primarios	(4)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Estudios primarios	(12)	—	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	75
Estudios secundarios	(50)	12	10	4	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2	—	—	—	—	70
Técnico grado medio	(68)	7	13	6	—	—	—	—	6	—	—	—	1	—	3	—	—	—	—	62
Universitarios o técnico grado superior	(76)	8	9	3	—	—	—	—	4	—	3	—	3	—	1	—	—	—	—	68
Otros	(5)	20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	80
Sin respuesta	(2)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Ingresos:																				
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	—	—	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	75
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	29	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	57
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	5	7	—	—	—	—	—	2	—	2	—	—	—	2	—	—	—	—	81
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	7	15	9	—	—	—	—	6	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	60
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	14	9	2	—	—	—	—	2	—	3	—	2	—	2	—	—	—	—	66
Más de 50.000 pesetas	(11)	9	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9	—	—	—	—	64
Sin respuesta	(21)	—	10	—	—	—	—	—	5	—	—	—	5	—	—	—	—	—	—	81

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20

¿CREE USTED QUE DA FACILIDADES LA DIRECCION GENERAL DE CORREOS
PARA LA INSTALACION DE EMISORAS DE RADIOAFICIONADOS?

	TOTAL	Da facilidades %	No da facilidades %	S. R. %
TOTAL	(217)	75	17	8
Distritos:				
Distrito 1	(29)	72	17	10
Distrito 2	(19)	63	32	5
Distrito 3	(50)	74	14	12
Distrito 4	(25)	64	32	4
Distrito 5	(22)	86	9	5
Distrito 6	(42)	81	10	10
Distrito 7	(24)	71	21	8
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	75	17	8
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	47	47	5
De 30 a 39 años	(45)	73	18	9
De 40 a 49 años	(59)	68	19	14
De 50 a 59 años	(56)	86	9	5
De 60 a 69 años	(31)	84	10	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	100	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	75	25	—
Trabajador especializado	(19)	74	21	5
Oficinista, empleado o funcionario po- ca categoría	(26)	62	27	12
Funcionarios categoría intermedia	(64)	80	13	8
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	72	20	8
Trabajadores independientes	(24)	83	13	4
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	73	9	18
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	58	25	17
Estudios secundarios	(50)	72	22	6
Técnico grado medio	(68)	81	10	9
Universitarios o técnico grado superior	(76)	71	20	9
Otros	(5)	80	20	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de fa- milia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	57	29	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	81	17	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	79	13	7
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	69	16	16
Más de 50.000 pesetas	(11)	73	27	—
Sin respuesta	(21)	67	29	5

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 21

¿CREE USTED QUE SE PROTEGE AL RADIOAFICIONADO EN ESPAÑA?

	TOTAL	Si %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	19	75	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	31	62	7
Distrito 2	(19)	26	63	11
Distrito 3	(50)	10	84	6
Distrito 4	(25)	12	80	8
Distrito 5	(22)	9	86	5
Distrito 6	(42)	19	79	2
Distrito 7	(24)	33	63	4
Distrito 8	(6)	33	67	—
Sexo:				
Varón	(216)	19	75	6
Hembra	(1)	—	100	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	21	79	—
De 30 a 39 años	(45)	18	78	4
De 40 a 49 años	(59)	17	78	5
De 50 a 59 años	(56)	16	79	5
De 60 a 69 años	(31)	23	68	10
De 70 o más	(6)	67	17	17
Sin respuesta	(1)	—	100	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	25	75	—
Trabajador especializado	(19)	26	74	—
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	15	85	—
Funcionarios categoría intermedia	(64)	22	73	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	17	78	5
Trabajadores independientes	(24)	17	79	4
Sus labores	(1)	—	100	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	27	36	36
Sin respuesta	(3)	—	67	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	25	75	—
Estudios primarios	(12)	33	67	—
Estudios secundarios	(50)	22	72	6
Técnico grado medio	(68)	21	74	6
Universitario o técnico grado superior	(76)	12	82	7
Otros	(5)	20	80	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	75	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	29	71	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	29	69	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	15	81	4
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	13	78	9
Más de 50.000 pesetas	(11)	27	64	9
Sin respuesta	(21)	29	67	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22

¿CUAL ES EN SU OPINION LA FORMA DE PROTECCION MAS EFICAZ?

	TOTAL	Formación de equipo %	Protec- ción fiscal %	Fomentar la vocación radiofónica %	S. R %
TOTAL	(217)	14	57	14	15
Distritos:					
Distrito 1	(29)	14	59	14	14
Distrito 2	(19)	21	58	5	16
Distrito 3	(50)	12	70	6	12
Distrito 4	(25)	12	48	28	12
Distrito 5	(22)	27	41	5	27
Distrito 6	(42)	14	52	24	10
Distrito 7	(24)	4	58	17	21
Distrito 8	(6)	—	67	—	33
Sexo:					
Varón	(216)	14	57	14	15
Hembra	(1)	—	100	—	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(19)	16	63	—	21
De 30 a 39 años	(45)	18	49	20	13
De 40 a 49 años	(59)	14	59	12	15
De 50 a 59 años	(56)	14	61	14	11
De 60 a 69 años	(31)	6	58	16	19
De 70 o más	(6)	17	50	17	17
Sin respuesta	(1)	—	—	—	100
Profesión:					
Estudiante	(4)	—	75	—	25
Trabajador especializado	(19)	16	74	11	—
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	12	69	8	12
Funcionarios categoría intermedia	(64)	11	58	14	17
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	17	52	18	12
Trabajadores independientes	(24)	21	50	8	21
Sus labores	(1)	—	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	9	36	27	27
Sin respuesta	(3)	—	33	—	67
Nivel estudios:					
Menos estudios primarios	(4)	50	25	—	25
Estudios primarios	(12)	25	58	8	8
Estudios secundarios	(50)	10	54	14	22
Técnico grado medio	(68)	12	56	13	19
Universitario o técnico grado superior	(76)	14	62	14	9
Otros	(5)	20	60	20	—
Sin respuesta	(2)	—	50	50	—
Ingresos:					
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	—	75	—	25
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	43	43	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	14	62	10	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	18	54	13	15
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	11	63	14	13
Más de 50.000 pesetas	(11)	18	64	9	9
Sin respuesta	(21)	10	38	19	33

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

DIGANOS OTRAS FORMAS DE PROTECCION

	TOTAL	% Facilidades para la impor- tacion de equi- pos	% Creacion de Radioclubs	% Regular la instalacion de antenas (Ley, Reglamentos, etc.)	% Mayor protec- cion estatal (subvenciones, facilidades)	% Sistemas para evitar interfe- rencias	% Nuevo Regla- mento	% Destinar a servicios de transmision en el Servicio Militar a los radioaficionados	% Otros	S. R. %
TOTAL	(217)	28	4	9	14	3	3	1	4	34
Distritos:										
Distrito 1	(29)	34	3	3	10	7	3	—	3	34
Distrito 2	(19)	21	5	5	32	—	5	5	5	21
Distrito 3	(50)	30	2	12	14	4	6	—	4	28
Distrito 4	(25)	32	—	8	20	—	4	—	4	32
Distrito 5	(22)	27	9	9	5	—	—	5	5	41
Distrito 6	(42)	33	5	12	12	5	—	2	2	29
Distrito 7	(24)	13	4	4	17	4	4	—	4	50
Distrito 8	(6)	17	—	17	—	—	—	—	—	67
Sexo:										
Varón	(216)	28	3	9	14	3	3	1	4	34
Hembra	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
Edad:										
De 18 a 29 años	(19)	26	—	21	—	5	5	—	5	37
De 30 a 39 años	(45)	31	7	7	20	2	—	—	2	31
De 40 a 49 años	(59)	24	3	14	19	3	8	2	2	25
De 50 a 59 años	(56)	32	4	4	16	4	—	4	5	32
De 60 a 69 años	(31)	26	3	6	3	3	3	—	6	48
De 70 o más	(6)	33	—	—	—	—	—	—	—	67
Sin respuesta	(1)	—	—	—	100	—	—	—	—	—

(Continuación)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Profesión:	TOTAL	Facilidades para la importación de equipos	Creación de Radioclubs	Regular la instalación de antenas (Ley, Reglamentos, etc.)	Mayor protección (subvenciones, facilidades)	Sistemas para evitar interferencias	Nuevo Reglamento	Destinar a servicios de transmisiones en el Servicio Militar a los radioaficionados	Otros	S. R.
Estudiante	(4)	25	—	—	—	25	—	—	—	50
Trabajador especializado	(19)	26	—	11	21	5	—	—	—	37
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	8	4	12	31	4	4	—	4	35
Funcionarios categoría intermedia	(64)	28	2	16	16	3	2	2	3	30
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	32	6	2	6	3	6	—	5	40
Trabajadores independientes	(24)	38	4	8	17	—	4	8	4	17
Sus labores	(11)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	36	—	—	9	—	—	—	9	45
Sin respuesta	(3)	33	—	33	—	—	—	—	—	33
Nivel estudios:										
Menos estudios primarios	(4)	25	—	—	25	—	—	—	—	50
Estudios primarios	(12)	17	—	17	25	8	—	—	—	33
Estudios secundarios	(50)	36	2	6	14	4	2	2	4	30
Técnico grado medio	(68)	24	4	13	18	1	1	1	1	35
Universitarios o técnico grado superior	(76)	30	5	5	9	4	5	1	5	34
Otros	(5)	20	—	20	20	—	20	—	—	20
Sin respuesta	(2)	—	—	—	—	—	—	—	50	50
Ingresos:										
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	—	—	25	—	—	—	—	50
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	—	—	14	14	—	—	—	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	24	5	10	17	7	2	—	2	33
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	29	3	7	21	3	1	1	4	29
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	30	5	8	9	—	6	3	6	33
Más de 50.000 pesetas	(11)	45	9	—	9	—	—	—	—	36
Sin respuesta	(21)	14	—	24	5	5	5	—	—	48

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 24

¿ESTA USTED DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON LA DIVISION DE DISTRITOS ACTUAL?
DISTRITO 1

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	90	4	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	79	14	7
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	94	—	6
Distrito 4	(25)	88	4	8
Distrito 5	(22)	91	5	5
Distrito 6	(42)	95	5	—
Distrito 7	(24)	79	4	17
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	90	4	6
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	89	2	9
De 40 a 49 años	(59)	92	5	3
De 50 a 59 años	(56)	82	9	9
De 60 a 69 años	(31)	97	—	3
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	92	4	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	92	2	6
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	86	8	6
Trabajadores independientes	(24)	88	4	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	91	9	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	90	2	8
Técnico grado medio	(68)	90	1	9
Universitarios o técnico grado superior	(76)	92	7	1
Otros	(5)	60	20	20
Sin respuesta	(2)	50	50	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	75	25	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	93	7	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	90	1	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	89	5	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	5	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 25

DISTRITO 2

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	91	2	7
Distritos:				
Distrito 1	(29)	86	—	14
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	90	4	6
Distrito 4	(25)	92	—	8
Distrito 5	(22)	95	—	5
Distrito 6	(42)	93	5	2
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	91	2	7
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	87	2	11
De 40 a 49 años	(59)	93	5	2
De 50 a 59 años	(56)	89	—	11
De 60 a 69 años	(31)	94	—	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	94	2	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	86	3	11
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	91	9	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	90	—	10
Técnico grado medio	(68)	91	1	7
Universitarios o técnico grado superior	(76)	92	4	4
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	95	5	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	91	—	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	89	3	8
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	—	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 26

DISTRITO 3

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	94	*	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	86	—	14
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	96	—	4
Distrito 4	(25)	92	—	8
Distrito 5	(22)	95	5	—
Distrito 6	(42)	98	—	2
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	94	*	6
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	89	—	11
De 40 a 49 años	(59)	98	—	2
De 50 a 59 años	(56)	91	2	7
De 60 a 69 años	(31)	94	—	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	97	—	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	89	2	9
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	92	2	6
Técnico grado medio	(68)	93	—	7
Universitarios o técnico grado superior.	(76)	96	—	4
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	93	—	7
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	92	2	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	—	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 27

DISTRITO 4

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	91	2	7
Districtos:				
Districto 1	(29)	86	—	14
Districto 2	(19)	95	—	5
Districto 3	(50)	90	4	6
Districto 4	(25)	88	4	8
Districto 5	(22)	95	—	5
Districto 6	(42)	95	2	2
Districto 7	(24)	83	4	13
Districto 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	91	2	7
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	95	5	—
De 30 a 39 años	(45)	87	2	11
De 40 a 49 años	(59)	95	3	2
De 50 a 59 años	(56)	88	2	11
De 60 a 69 años	(31)	94	—	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	91	5	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	88	2	11
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	91	9	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	90	—	10
Técnico grado medio	(68)	88	4	7
Universitarios o técnico grado superior.	(76)	93	3	4
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	98	2	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	87	4	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	91	2	8
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	—	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 28

DISTRITO 5

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R %
TOTAL	(217)	93	*	7
Distritos:				
Distrito 1	(29)	86	—	14
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	94	—	6
Distrito 4	(25)	92	—	8
Distrito 5	(22)	91	5	5
Distrito 6	(42)	98	—	2
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	93	*	7
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	89	—	11
De 40 a 49 años	(59)	97	2	2
De 50 a 59 años	(56)	89	—	11
De 60 a 69 años	(31)	94	—	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	95	—	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	88	2	11
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	90	—	10
Técnico grado medio	(68)	93	—	7
Universitarios o técnico grado superior	(76)	95	1	4
Otros	(15)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	90	1	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	92	—	8
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	—	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 29

DISTRITO 6

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	92	1	7
Distritos:				
Distrito 1	(29)	83	3	14
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	94	—	6
Distrito 4	(25)	88	4	8
Distrito 5	(22)	95	—	5
Distrito 6	(42)	98	—	2
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	92	1	7
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	87	2	11
De 40 a 49 años	(59)	98	—	2
De 50 a 59 años	(56)	88	2	11
De 60 a 69 años	(31)	94	—	6
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	94	2	5
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	88	2	11
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	90	—	10
Técnico grado medio	(68)	91	1	7
Universitario o técnico grado superior	(76)	95	1	4
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	91	—	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	89	3	8
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	90	—	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 30

DISTRITO 7

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	93	1	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	90	—	10
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	94	—	6
Distrito 4	(25)	88	8	4
Distrito 5	(22)	86	5	9
Distrito 6	(42)	100	—	—
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	93	1	6
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	87	2	11
De 40 a 49 años	(59)	97	—	3
De 50 a 59 años	(56)	88	4	9
De 60 a 69 años	(31)	97	—	3
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	95	2	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	88	3	9
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	92	—	8
Técnico grado medio	(68)	93	1	6
Universitario o técnico grado superior	(76)	95	1	4
Otros	(5)	60	20	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	91	—	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	89	5	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	95	—	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 31

DISTRITO 8

	TOTAL	De acuerdo %	En desacuerdo %	S. R. %
TOTAL	(217)	94	*	6
Distritos:				
Distrito 1	(29)	90	—	10
Distrito 2	(19)	95	—	5
Distrito 3	(50)	94	—	6
Distrito 4	(25)	92	4	4
Distrito 5	(22)	91	—	9
Distrito 6	(42)	100	—	—
Distrito 7	(24)	88	—	13
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	94	*	6
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	100	—	—
De 30 a 39 años	(45)	87	2	11
De 40 a 49 años	(59)	97	—	3
De 50 a 59 años	(56)	91	—	9
De 60 a 69 años	(31)	97	—	3
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	95	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	96	—	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	95	2	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	91	—	9
Trabajadores independientes	(24)	92	—	8
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	67	—	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	100	—	—
Estudios primarios	(12)	92	—	8
Estudios secundarios	(50)	92	—	8
Técnico grado medio	(68)	93	1	6
Universitario o técnico grado superior	(76)	96	—	4
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	86	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	100	—	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	91	—	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	92	2	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	91	—	9
Sin respuesta	(21)	95	—	5

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 32

¿CUAL ES LA FINALIDAD DE UTILIZACION DE SU EMISORA?

	TOTAL	Hacer amistad, des, relacionar- se con perso- nas de otros países	% en casos ur- gentes	Hobby, distraccion	Experimenta- cion, hacer prácticas, estudio de antenas	Intercambiar ideas sobre electrónica	Por practicar	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(217)	28	2	16	40	6	1	6
Districtos:								
Districto 1	(29)	41	—	7	41	10	—	—
Districto 2	(19)	16	—	11	58	11	—	5
Districto 3	(50)	20	6	20	40	—	4	10
Districto 4	(25)	20	—	16	56	4	—	4
Districto 5	(22)	9	—	23	50	9	—	9
Districto 6	(42)	31	—	21	29	7	2	10
Districto 7	(24)	54	—	8	25	8	—	4
Districto 8	(6)	50	17	17	17	—	—	—
Sexo:								
Varón	(216)	28	2	16	40	6	1	6
Hembra	(1)	100	—	—	—	—	—	—
Edad:								
De 18 a 29 años	(19)	42	—	16	26	5	5	5
De 30 a 39 años	(45)	33	4	16	38	7	—	2
De 40 a 49 años	(59)	24	3	14	51	3	2	3
De 50 a 59 años	(56)	21	—	21	38	9	—	11
De 60 a 69 años	(31)	32	—	10	35	6	3	13
De 70 o más	(6)	33	—	33	33	—	—	—
Sin respuesta	(1)	—	—	—	100	—	—	—

(Continuación)

Profesión:	TOTAL		Hacer amistad, relacionarse con personas de otros países	Prestar ayuda en casos urgentes	Hobby, distracción	Experimentación, hacer prácticas electrónicas, estudio de antenas	Intercambiar ideas sobre electrónica	Por prácticas	S. R.
	(4)	(15)	%	%	%	%	%	%	%
Estudiante	(4)	25	—	—	25	25	—	25	—
Trabajador especializado	(15)	21	—	—	21	53	—	—	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	27	8	8	8	42	4	—	12
Funcionarios categoría intermedia	(64)	20	3	3	16	48	9	—	3
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	37	—	—	15	31	6	3	8
Trabajadores independientes	(24)	29	—	—	17	42	8	—	4
Sus labores	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	36	—	—	27	27	—	—	9
Sin respuesta	(3)	—	—	—	33	33	—	—	33
Nivel estudios:									
Menos estudios primarios	(4)	—	25	25	25	50	—	—	—
Estudios primarios	(12)	25	8	8	8	50	—	—	8
Estudios secundarios	(50)	40	—	—	18	36	—	2	4
Técnico grado medio	(68)	18	1	1	13	50	9	—	9
Universitarios o técnico grado superior	(76)	32	1	1	17	36	5	3	7
Otros	(5)	40	—	—	20	—	40	—	—
Sin respuesta	(2)	—	—	—	50	—	50	—	—
Ingresos:									
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	—	—	25	50	—	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	29	—	—	29	29	—	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	33	7	7	19	33	5	—	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	25	—	—	13	44	7	1	9
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	28	2	2	14	42	6	2	6
Más de 50.000 pesetas	(11)	27	—	—	18	36	9	—	9
Sin respuesta	(21)	29	—	—	19	38	5	—	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 33

¿HA RECIBIDO PETICIONES DE INFORMACION METEOROLOGICA CON FRECUENCIA?

	TOTAL	Si %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	48	50	2
Distritos:				
Distrito 1	(29)	66	31	3
Distrito 2	(19)	47	47	5
Distrito 3	(50)	40	58	2
Distrito 4	(25)	48	52	—
Distrito 5	(22)	45	55	—
Distrito 6	(42)	43	55	2
Distrito 7	(24)	50	50	—
Distrito 8	(6)	67	33	—
Sexo:				
Varón	(216)	48	50	2
Hembra	(1)	—	100	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	53	47	—
De 30 a 39 años	(45)	42	58	—
De 40 a 49 años	(59)	41	53	7
De 50 a 59 años	(56)	54	46	—
De 60 a 69 años	(31)	55	45	—
De 70 o más	(6)	67	33	—
Sin respuesta	(1)	—	100	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	37	58	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	58	38	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	42	56	2
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	48	52	—
Trabajadores independientes	(24)	50	50	—
Sus labores	(1)	—	100	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	73	27	—
Sin respuesta	(3)	—	67	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	75	25	—
Estudios primarios	(12)	58	33	8
Estudios secundarios	(50)	40	58	2
Técnico grado medio	(68)	53	44	3
Universitarios o técnico grado superior	(76)	46	54	—
Otros	(5)	40	60	—
Sin respuesta	(2)	50	50	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	55	43	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	47	50	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	44	55	2
Más de 50.000 pesetas	(11)	55	45	—
Sin respuesta	(21)	38	62	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 34

¿Y LLAMADAS DE URGENCIA O SOCORRO?

	TOTAL	Sí %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	55	44	1
Distritos:				
Distrito 1	(29)	66	34	—
Distrito 2	(19)	58	42	—
Distrito 3	(50)	52	46	2
Distrito 4	(25)	48	52	—
Distrito 5	(22)	55	45	—
Distrito 6	(42)	43	52	5
Distrito 7	(24)	71	29	—
Distrito 8	(6)	67	33	—
Sexo:				
Varón	(216)	55	44	1
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	42	58	—
De 30 a 39 años	(45)	51	49	—
De 40 a 49 años	(59)	53	44	3
De 50 a 59 años	(56)	54	45	2
De 60 a 69 años	(31)	77	23	—
De 70 o más	(6)	33	67	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	50	50	—
Trabajador especializado	(19)	26	68	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	58	42	—
Funcionarios categoría intermedia	(64)	56	42	2
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	58	42	—
Trabajadores independientes	(24)	58	42	—
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	64	36	—
Sin respuesta	(3)	33	33	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	25	75	—
Estudios primarios	(12)	58	33	8
Estudios secundarios	(50)	52	48	—
Técnico grado medio	(68)	56	41	3
Universitarios o técnico grado superior	(76)	61	39	—
Otros	(5)	20	80	—
Sin respuesta	(2)	—	100	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	75	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	43	57	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	56	41	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	61	38	2
Más de 50.000 pesetas	(11)	82	18	—
Sin respuesta	(21)	52	48	—

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 35

¿Y DE BUSQUEDA Y SALVAMENTO?

	TOTAL	Sí %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	29	64	8
Distritos:				
Distrito 1	(29)	28	45	28
Distrito 2	(19)	26	63	11
Distrito 3	(50)	30	68	2
Distrito 4	(25)	40	52	8
Distrito 5	(22)	14	86	—
Distrito 6	(42)	21	74	5
Distrito 7	(24)	42	54	4
Distrito 8	(6)	33	50	17
Sexo:				
Varón	(216)	29	63	8
Hembra	(1)	—	100	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	5	95	—
De 30 a 39 años	(45)	40	56	4
De 40 a 49 años	(59)	24	66	10
De 50 a 59 años	(56)	25	66	9
De 60 a 69 años	(31)	39	52	10
De 70 o más	(6)	50	50	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100
Profesión:				
Estudiante	(4)	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	16	79	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	31	65	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	25	67	8
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	37	54	9
Trabajadores independientes	(24)	25	63	13
Sus labores	(1)	—	100	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	45	55	—
Sin respuesta	(3)	—	67	33
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	—	100	—
Estudios primarios	(12)	33	50	17
Estudios secundarios	(50)	22	72	6
Técnico grado medio	(68)	31	59	10
Universitarios o técnico grado superior	(76)	30	64	5
Otros	(5)	20	60	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	75	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	71	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	19	79	2
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	34	59	7
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	30	61	9
Más de 50.000 pesetas	(11)	36	45	18
Sin respuesta	(21)	29	62	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 36

¿CREE USTED QUE LA RADIOAFICION PERMITE EL ESTRECHAMIENTO DE LAZOS HUMANOS?

	TOTAL	Sí %	No %	S. R. %
TOTAL	(217)	99	*	1
Distritos:				
Distrito 1	(29)	100	—	—
Distrito 2	(19)	100	—	—
Distrito 3	(50)	98	2	—
Distrito 4	(25)	96	—	4
Distrito 5	(22)	95	—	5
Distrito 6	(42)	100	—	—
Distrito 7	(24)	100	—	—
Distrito 8	(6)	100	—	—
Sexo:				
Varón	(216)	99	*	1
Hembra	(1)	100	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(19)	95	—	5
De 30 a 39 años	(45)	98	—	2
De 40 a 49 años	(59)	98	2	—
De 50 a 59 años	(56)	100	—	—
De 60 a 69 años	(31)	100	—	—
De 70 o más	(6)	100	—	—
Sin respuesta	(1)	100	—	—
Profesión:				
Estudiante	(4)	100	—	—
Trabajador especializado	(19)	100	—	—
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	92	4	4
Funcionarios categoría intermedia	(64)	100	—	—
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	100	—	—
Trabajadores independientes	(24)	96	—	4
Sus labores	(1)	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(3)	100	—	—
Nivel estudios:				
Menos estudios primarios	(4)	75	25	—
Estudios primarios	(12)	100	—	—
Estudios secundarios	(50)	100	—	—
Técnico grado medio	(68)	99	—	1
Universitarios o técnico grado superior	(76)	100	—	—
Otros	(5)	80	—	20
Sin respuesta	(2)	100	—	—
Ingresos:				
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	100	—	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	100	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	98	2	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	99	—	1
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	100	—	—
Más de 50.000 pesetas	(11)	100	—	—
Sin respuesta	(21)	95	—	5

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 37

DIGANOS LAS RAZONES QUE LE HACEN PENSAR ASI

	TOTAL	Fomentar la amistad y camaradería	Acorria las distancias físicas	Permite el conocimiento e intercambio de ideas	S. R
		%	%	%	%
TOTAL	(214)	50	7	3	40
Distritos:					
Distrito 1	(29)	45	7	7	41
Distrito 2	(19)	53	11	5	32
Distrito 3	(49)	61	4	4	31
Distrito 4	(24)	38	4	4	54
Distrito 5	(21)	52	10	—	38
Distrito 6	(42)	48	5	2	45
Distrito 7	(24)	50	8	—	42
Distrito 8	(6)	50	17	—	33
Sexo:					
Varón	(213)	51	7	3	39
Hembra	(1)	—	—	—	100
Edad:					
De 18 a 29 años	(18)	67	—	—	33
De 30 a 39 años	(44)	59	5	5	32
De 40 a 49 años	(58)	50	10	7	33
De 50 a 59 años	(56)	46	11	2	41
De 60 a 69 años	(31)	39	—	—	61
De 70 o más	(6)	50	—	—	50
Sin respuesta	(1)	—	—	—	100
Profesión:					
Estudiante	(4)	100	—	—	—
Trabajador especializado	(19)	37	11	—	53
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(24)	38	13	4	46
Funcionarios categoría intermedia	(64)	52	5	6	38
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	52	8	3	37
Trabajadores independientes	(23)	61	—	—	39
Sus labores	(1)	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(11)	45	9	—	45
Sin respuesta	(3)	67	—	—	33

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 37

(Continuación)

	TOTAL	Fomentar la amistad y camaradería	Acorta las distancias físicas	Permite el conocimiento e intercambio de ideas	S. R.
		%	%	%	%
Nivel estudios:					
Menos estudios primarios	(3)	33	—	—	67
Estudios primarios	(12)	42	—	—	58
Estudios secundarios	(50)	50	8	2	40
Técnico grado medio	(67)	45	4	6	45
Universitarios o técnico grado superior.	(76)	55	8	3	34
Otros	(4)	75	25	—	—
Sin respuesta	(2)	100	—	—	—
Ingresos:					
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	75	—	25	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	71	—	—	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(41)	41	15	—	44
De 10.000 a 19.999 pesetas	(67)	60	3	3	34
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	47	5	6	42
Más de 50.000 pesetas	(11)	36	9	—	55
Sin respuesta	(20)	45	10	—	45

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

CUADRO 38

¿CON QUIEN SUELE USTED TENER MAS CONTACTO, CON RADIOAFICIONADOS
ESPAÑOLES O EXTRANJEROS?

	TOTAL	Españoles	Extranjeros	Ambos	S. R
		%	%	%	%
TOTAL	(217)	18	33	46	3
Distritos:					
Distrito 1	(29)	21	24	55	—
Distrito 2	(19)	11	37	53	—
Distrito 3	(50)	18	44	36	2
Distrito 4	(25)	12	40	44	4
Distrito 5	(22)	23	18	50	9
Distrito 6	(42)	26	24	45	5
Distrito 7	(24)	8	42	46	4
Distrito 8	(6)	33	17	50	—
Sexo:					
Varón	(216)	19	33	45	3
Hembra	(1)	—	—	100	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(19)	16	26	58	—
De 30 a 39 años	(45)	24	44	27	4
De 40 a 49 años	(59)	22	31	44	3
De 50 a 59 años	(56)	16	29	54	2
De 60 a 69 años	(31)	13	32	48	6
De 70 o más	(6)	—	33	67	—
Sin respuesta	(1)	—	—	100	—
Profesión:					
Estudiante	(4)	—	—	100	—
Trabajador especializado	(19)	32	16	47	5
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(26)	23	31	46	—
Funcionarios categoría intermedia	(64)	19	33	47	2
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(65)	17	45	38	—
Trabajadores independientes	(24)	17	29	42	13
Sus labores	(1)	—	—	100	—
Retirado sin empleo, rentista	(11)	9	27	55	9
Sin respuesta	(3)	—	—	67	33

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 38

(Continuación)

	TOTAL	Españoles	Extranjeros	Ambos	S. R.
		%	%	%	%
Nivel estudios:					
Menos estudios primarios	(4)	75	—	25	—
Estudios primarios	(12)	17	25	50	8
Estudios secundarios	(50)	24	24	48	4
Técnico grado medio	(68)	15	32	49	4
Universitarios o técnico grado superior.	(76)	16	45	38	1
Otros	(5)	20	—	80	—
Sin respuesta	(2)	—	—	100	—
Ingresos:					
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	—	—	100	—
Menos de 5.000 pesetas	(7)	43	—	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(42)	29	14	57	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(68)	15	37	46	3
De 20.000 a 40.999 pesetas	(64)	9	47	39	5
Más de 50.000 pesetas	(11)	18	55	27	—
Sin respuesta	(21)	33	19	38	10

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

¿DE LOS ESPAÑOLES, DE QUE PROVINCIA PRINCIPALMENTE?

	TOTAL	Cataluña	Aragón	Andalucía Or. y Extremadura	Vasco-Navarra	Castellano-Leonesa	Asiur-Galataca	Centro y Madrid	S. R.
	(142)	4	1	1	1	1	65	6	20
		%	%	%	%	%	%	%	%
Districtos:									
Districto 1	(22)	—	8	—	—	—	77	5	18
Districto 2	(12)	—	—	8	—	—	42	17	25
Districto 3	(28)	11	—	—	—	—	68	21	21
Districto 4	(15)	7	—	—	—	7	47	20	20
Districto 5	(16)	—	—	—	6	—	50	19	25
Districto 6	(30)	3	—	—	—	—	77	—	20
Districto 7	(14)	—	—	—	7	7	71	—	14
Districto 8	(5)	—	—	—	—	—	80	—	20
Sexo:									
Varón	(141)	4	1	1	1	1	65	6	21
Mujer	(1)	—	—	—	—	—	100	—	—
Edad:									
De 18 a 29 años	(14)	7	—	—	7	—	50	14	21
De 30 a 39 años	(24)	13	—	—	—	—	67	13	8
De 40 a 49 años	(39)	—	—	3	3	5	59	3	28
De 50 a 59 años	(41)	2	2	—	—	—	73	5	17
De 60 a 69 años	(19)	—	—	—	—	—	79	5	16
De 70 o más	(4)	—	—	—	—	—	50	—	50
Sin respuesta	(1)	—	—	—	—	—	—	—	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 39

(Continuación)

	TOTAL	Cataluña	Aragón	% Andalucía Or. y Extremadura	% Vasco-Navarra	% Castellano-Leonesa	% Astur-Galicia	% Centro y Madrid	S. R.
Profesión:									
Estudiante	(4)	25	—	—	—	—	25	25	25
Trabajador especializado	(15)	—	—	—	7	7	60	—	27
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(19)	5	5	—	—	—	58	5	26
Funcionarios categoría intermedia	(43)	5	—	—	2	2	60	9	21
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(37)	—	—	3	—	—	73	3	22
Trabajadores independientes	(14)	7	—	—	—	—	79	14	—
Sus labores	(1)	—	—	—	—	—	100	—	—
Retirado sin empleo, rentista	(7)	—	—	—	—	—	71	—	29
Sin respuesta	(2)	—	—	—	—	—	100	—	—
Nivel estudios:									
Menos estudios primarios	(4)	—	—	—	—	—	50	25	25
Estudios primarios	(8)	—	—	—	—	13	63	—	25
Estudios secundarios	(37)	8	3	—	3	—	76	3	8
Técnico grado medio	(44)	5	—	2	2	—	50	11	30
Universitarios o técnico grado superior.	(42)	—	—	—	—	2	74	2	21
Otros	(5)	—	—	—	—	—	80	20	—
Sin respuesta	(2)	—	—	—	—	—	50	—	50
Ingresos:									
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	—	—	—	—	—	50	25	25
Menos de 5.000 pesetas	(7)	14	—	—	—	—	71	—	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(37)	3	3	—	3	3	70	5	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(42)	5	—	—	—	—	62	10	24
De 20.000 a 40.999 pesetas	(31)	—	—	3	—	3	71	3	19
Más de 50.000 pesetas	(5)	—	—	—	—	—	60	20	20
Sin respuesta	(16)	6	—	—	6	—	56	—	31

ENCUESTA SOBRE ESTUDIO DE RADIOAFICIONADOS

DE LOS EXTRANJEROS, ¿DE QUE PAISES?

	TOTAL	Italia	Francia	Inglaterra	Alemania	Portugal	U.R.S.S.	E.E. U.U.	Iberoamérica	R. S.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(170)	11	6	1	2	1	1	16	19	41
Distritos:										
Distrito 1	(23)	9	4	—	4	4	—	22	35	22
Distrito 2	(17)	12	6	—	—	—	6	24	6	47
Distrito 3	(40)	20	5	3	5	—	—	15	18	35
Distrito 4	(21)	—	10	5	—	5	—	19	19	43
Distrito 5	(15)	7	13	—	7	—	—	7	7	60
Distrito 6	(29)	14	7	—	—	—	—	14	24	41
Distrito 7	(21)	5	5	—	—	—	—	19	24	48
Distrito 8	(4)	25	—	—	—	—	—	—	—	75
Sexo:										
Varón	(169)	11	7	1	2	1	1	17	20	41
Hembra	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Edad:										
De 18 a 29 años	(16)	25	—	—	6	—	6	13	13	38
De 30 a 39 años	(32)	13	6	3	2	—	—	28	9	38
De 40 a 49 años	(44)	9	9	2	—	—	—	18	27	34
De 50 a 59 años	(46)	11	9	—	—	—	—	13	15	52
De 60 a 69 años	(25)	8	—	—	8	4	—	12	28	40
De 70 o más	(6)	—	17	—	—	—	—	—	33	50
Sin respuesta	(1)	—	—	—	—	100	—	—	—	—

(Continuación)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	TOTAL	Italia	Francia	Inglaterra	Alemania	Portugal	U.R.S.S.	E.E. U.U.	Iberoamérica	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
Profesión:										
Estudiante	(4)	25	—	—	—	—	25	—	—	50
Trabajador especializado	(12)	—	—	—	—	—	—	17	17	67
Oficinista, empleado o funcionario poca categoría	(20)	15	5	—	—	—	—	10	25	45
Funcionarios categoría intermedia	(51)	12	6	2	6	4	—	16	20	35
Directores, ingenieros, altos funcionarios	(54)	11	7	2	2	—	—	24	15	39
Trabajadores independientes	(17)	12	12	—	—	—	—	12	24	41
Sus labores	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Retirado sin empleo, rentista	(9)	11	11	—	—	—	—	—	33	44
Sin respuesta	(2)	—	—	—	—	—	—	50	50	—
Nivel estudios:										
Menos estudios primarios	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Estudios primarios	(9)	—	—	—	—	—	—	11	11	78
Estudios secundarios	(36)	22	6	—	—	—	—	11	25	36
Técnico grado medio	(55)	9	7	2	4	4	—	13	18	44
Universitarios o técnico grado superior.	(63)	10	3	2	3	—	2	25	19	37
Otros	(4)	—	25	—	—	—	—	—	25	50
Sin respuesta	(2)	—	100	—	—	—	—	—	—	—
Ingresos:										
Sin ingresos (depende del cabeza de familia)	(4)	25	—	—	—	—	25	—	25	25
Menos de 5,000 pesetas	(4)	—	—	—	—	—	—	—	—	100
De 5,000 a 9,999 pesetas	(30)	17	—	—	—	—	—	7	27	50
De 10,000 a 19,999 pesetas	(56)	14	5	2	—	—	—	16	20	43
De 20,000 a 40,999 pesetas	(55)	9	7	2	7	2	—	24	13	36
Más de 50,000 pesetas	(9)	—	22	—	—	—	—	33	—	44
Sin respuesta	(12)	—	17	—	—	8	—	8	50	17

Paradores Nacionales de Turismo

Es costumbre del A.T.E., organismo encargado de administrar nuestra Red Nacional de Paradores, distribuir una serie de cuestionarios con objeto de que los cumplimenten los turistas que suelen hacer uso de sus servicios. Por ello, se ha creído conveniente utilizar los datos que aquéllos nos proporcionan, con vistas a perfilar la imagen que esta Red ofrece al Turista Nacional e Internacional, superar las posibles deficiencias que este tipo de alojamientos pudiera presentar, e introducir las mejoras más oportunas.

Así pues, este Organismo envió al Instituto de la Opinión Pública 1.805 cuestionarios, debidamente contestados, para su codificación, tabulación y posterior informe. El período de recogida de datos comprendió los meses de octubre, noviembre y diciembre del año 1970.

El problema principal que se nos plantea a la hora del análisis es que no sabemos qué criterio ha seguido el A.T.E. para la distribución de los cuestionarios a los diferentes paradores. Por este motivo, creemos conveniente aclarar que no podemos garantizar la representatividad de los resultados, aunque sí su utilidad en cuanto elementos indicativos. Además, dada la escasez de datos de identificación que pudieran ayudarnos a obtener una mayor precisión y riqueza de contenido, resulta difícil matizar las opiniones de los encuestados. Por consiguiente el informe se reducirá a una somera descripción de los aspectos más importantes que la problemática de los Paradores Nacionales plantea.

Por todo ello y a efectos de una tabulación cruzada, se seleccionaron aquellos datos que pudieran ser relevantes para obtener una visión clara y práctica del problema. Se tuvieron en cuenta las siguientes variables de control: sexo, país de residencia y nombres de los distintos paradores y se relacionaron con las restantes preguntas incluidas en el cuestionario.

No obstante, y puesto que el objetivo primordial de este estudio es conocer las virtudes y defectos que presentan cada uno de los distintos establecimientos, trataremos, sobre todo, de resaltar la citada variable (nombre de cada uno de los paradores), haciendo alusión, cuando las cifras sean lo suficientemente significativas, al resto de los mencionados. También se ha creído interesante, a efectos de una mayor sintetización, agrupar a los distintos alojamientos de la Red en cuatro categorías que, aunque genéricamente responden al nombre de Paradores Nacionales, tienen otra denominación más específica: Paradores propiamente dichos, Albergues de Carretera, Hosterías y Refugios Nacionales.

Frecuencia turística.

Según la distribución por paradores de los 1.805 cuestionarios con que contamos, los más frecuentados son los siguientes: La Arruzafa (Córdoba), Costa Blanca de Jávea (Alicante), Nerja (Málaga) y Vía de la Plata de Mérida (Badajoz).

Es menester hacer constar que nada menos que ocho Paradores, dos Albergues y dos Refugios carecen de datos, sin que sepamos a qué se debe este hecho. Ello nos permite insistir, una vez más, en que esta ausencia disminuye el rigor que pudiéramos haber obtenido de contar con ellos.

En cuanto al sexo, las respuestas se reparten de manera muy desigual debido, sin duda alguna, a que existe un elevado número que no contesta y a que las mujeres se encuentran en acusada minoría con respecto a los hombres. Este fenómeno posiblemente pueda ser atribuido a que hayan sido estos últimos quienes han cumplimentado el cuestionario cuando viajaban juntos, y a que las mujeres sólo lo rellenaron cuando lo hicieron solas o en compañía de personas del mismo sexo.

TOTAL	Hombres		Mujeres		No contesta	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1.805	841	47	114	6	850	47

En líneas generales puede decirse que, mientras los paradores parecen disfrutar de una mayor afluencia de visitantes, los refugios son los menos frecuentados. (Cuadro 1)

Llama poderosamente la atención, en el Cuadro 2, la enorme utilización que de los servicios hoteleros de la Red hace el turista norteamericano, quien incluso llega a superar a los propios nacionales. Los países africanos presentan las cifras más bajas en este sentido.

Los establecimientos enclavados en las Costas del Sol y de la Luz suelen registrar una mayor afluencia (41 %), mientras que ésta es escasa en los que se encuentran en las islas Canarias. Canadienses, africanos y alemanes son los tres grupos de nacionalidades que más suelen preferir aquéllos.

Es conveniente aclarar que en este Cuadro no se ha incluido la zona de las Baleares, por no existir allí establecimientos hoteleros del tipo que estamos analizando.

En el Cuadro 3 se ha considerado el país de residencia y el nombre de cada uno de los paradores. Una vez más se confirma la tónica observada anteriormente de que son los norteamericanos, seguidos de los españoles, quienes más suelen frecuentar los cuatro paradores que ostentan

en mayores cifras de clientes. Esta condición no se cumple de manera categórica en el caso del Costa Blanca de Jávea, donde la distribución se reparte por igual entre españoles, franceses, ingleses y norteamericanos.

Calificaciones de los turistas.

Existe gran unanimidad a la hora de calificar las condiciones generales del emplazamiento. Las opiniones con respecto a él son muy positivas y no varían ni por razón del sexo, ni por el país de residencia. Es decir, que todos los turistas coinciden en considerarlos como muy buenos o buenos. Si especificamos un poco más, podremos precisar que los paradores Casa del Corregidor de Arcos de la Frontera (Cádiz), Costa Brava e Bagur (Gerona), Refugio de Juanar de Ojen (Málaga), Conde de Gondomar de Bayona (Pontevedra), Conde de Orgaz (Toledo) y Marqués e Villena de Alarcón (Cuenca) son las que más aceptación tienen en cuanto a localización y los Albergues de Carretera de Aranda de Duero de Santa María de Huerta son los peor emplazados. Los refugios nacionales han sido objeto, en general, de una mayor preferencia en este sentido. (Cuadro 4).

Por lo que a las características del edificio se refiere, existe un acuerdo manifiesto entre hombres y mujeres y entre los diferentes países de origen de los visitantes. Las respuestas presentan una imagen muy favorable a aquellas. Los Paradores Casa del Corregidor (Arcos de la Frontera), Carlos V (Jarandilla), Cristóbal Colón de Mazagón (Huelva), Condestable Dávalos (Ubeda), Zurbarán (Guadalupe), Molino Viejo (Gijón) y Conde de Orgaz (Toledo) son los que a juicio de los encuestados merecen más elogios, mientras que los Albergues de Carretera de Fuentes de Oñoro y Puerto Lumbreras han sido los que peor se han catalogado. (Cuadro 5).

Si bien en líneas generales se estima que las instalaciones de que gozan estos edificios son muy buenas, las cifras no adquieren en este apartado las proporciones que en otros. Aparece ya una consideración negativa, que reviste cierta importancia, y que afecta sobre todo a los paradores de Santa Cruz de la Palma, Emperatriz de Lequeito (Vizcaya) y El Ferrol del Caudillo y al Albergue de Puerto de Lumbreras (Murcia). Una vez más, es el Casa del Corregidor de Arcos de la Frontera el que polariza la casi totalidad de las respuestas muy favorables. Le siguen a continuación, por orden de importancia, los Conde de Orgaz (Toledo), Fernán Cortés (Zafra) y Emperador (Fuenterrabía).

Holanda y Bélgica son los países de residencia que más partidarios registran en relación con las instalaciones (Cuadro 6).

No podemos decir que el servicio de cocina cuente con el mismo crédito que las otras características ya estudiadas. Las categorías de muy bueno y bueno son aquí sensiblemente inferiores a las registradas en anteriores ocasiones. Canadienses, alemanes, hispanoamericanos y norte-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

americanos, son los que mejor gusto parecen sacar a los platos incluidos en los menús de estos establecimientos. Los Paradores de Gibralfaro (Málaga), Marqués de Villena de Alarcón (Cuenca), Cristóbal Colón de Mazagón (Huelva), El Ferrol del Caudillo y Fuerteventura son los que mejor consideración han obtenido, mientras que los Carlos V de Jarandilla, Fuentes de Oñoro (Salamanca), Condes de Alba y Aliste (Zamora) y Adelantado de Cazorla quedan relegados a los últimos puestos de la clasificación (Cuadro 7).

A la vista de los Cuadros 8 y 9, llegamos a la conclusión de que la organización de cada uno de los paradores hasta ahora examinados, así como el trato del personal que en ellos trabaja, suelen ser bastante satisfactorios. Además, resulta curioso que casi siempre sean los mejores conceptuados en otros apartados, los que aquí acusan las calificaciones más notables.

Si establecemos una comparación entre paradores, albergues, hosterías y refugios, veremos que son de nuevo estos últimos los que más beneficiados salen en ambos aspectos.

Cuando los visitantes tuvieron que dar su opinión sobre la Red Nacional de Paradores, también se puso de manifiesto la gran aceptación que esta organización tiene. No se observan diferencias acusadas ni en virtud del sexo, ni del país de residencia. De todos modos, canadienses, alemanes y norteamericanos son los que demuestran un mayor entusiasmo. (Cuadro 10).

Sugerencias a los turistas.

Las escasas sugerencias formuladas por la población encuestada y el elevado número de sin respuesta parece confirmar las opiniones positivas, expresadas hasta este momento, en relación con la Red. Es decir, que a casi todos los turistas parecen agradar los servicios que aquélla les brinda. De todas maneras, es menester aclarar que a veces aluden a la mala señalización y a la falta de aparcamiento cubierto como principales defectos de la misma. Los establecimientos más citados en el primer aspecto son los siguientes: Parador del Molino Viejo (Gijón), Albergue de Puerto Lumbreras (Murcia), Paradores de Santo Domingo de la Calzada (Logroño) y de Gibralfaro (Málaga) y Albergue de Albacete. En cuanto al segundo de los puntos mencionados, el Parador de Santo Domingo de la Calzada y los Albergues de Albacete y Puebla de Sanabria. (Cuadros 11 y 12).

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 1

SEXO DEL ENTREVISTADO

	TOTAL	Varón	Mujer	N. C
		%	%	%
TOTAL	(1.805)	47	6	47
Nombre del Parador				
Hotel Atlántico. Cádiz	(43)	51	9	40
Parador del Adelantado. Cazorla. Jaén	(15)	60	7	33
Parador del Albariño. Cambados. Pontevedra... ..	(9)	89	—	11
Parador Antonio Machado. Soria	(27)	63	4	33
Parador Carlos V. Jarandilla. Cáceres	(13)	38	31	31
Parador Casa del Barón. Pontevedra	(26)	38	8	54
Parador Casa del Corregidor. Arcos. F. Cádiz... ..	(23)	43	—	57
Parador Castillo de Santa Catalina. Jaén	(37)	49	8	43
Parador Conde de Gondomar. Bayona. Pontevedra.	(40)	63	8	30
Parador Conde de Orgaz. Toledo	(61)	28	10	62
Parador Condes de Alba y Aliste. Zamora... ..	(38)	58	11	32
Parador Condes de Villalba Villalba. Lugo	(8)	88	—	13
Parador Condestable Dávalos. Ubeda. Jaén... ..	(47)	38	9	53
Parador Costa Blanca. Jávea. Alicante... ..	(89)	49	6	45
Parador Costa Brava. Bagur. Gerona	(74)	34	7	59
Parador Costa de la Luz. Ayamonte. Huelva	(38)	45	3	53
Parador Cristóbal Colón. Mazagón. Huelva.	(31)	58	10	32
Parador Cruz de Tejada. Las Palmas	(7)	43	—	57
Parador El Ferrol del Caudillo. La Coruña	(4)	50	—	50
Parador del Emperador. Fuenterrabía. Guipúzcoa...	(60)	35	5	60
Parador Enrique II. C. Rodrigo. Salamanca	(1)	—	—	100
Parador Fuerteventura. Las Palmas	(4)	50	25	25
Parador Gibralfaro. Málaga... ..	(22)	45	9	45
Parador Gil Blas. Santillana del Mar. Santander	(—)	—	—	—
Parador del Golf. Málaga	(39)	49	3	49
Parador de Gredos. Avila	(4)	75	—	25
Parador Hernán Cortés. Zafra. Badajoz... ..	(33)	48	3	48
Parador de la Arruzafa. Córdoba	(138)	50	7	44
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya	(26)	46	4	50
Parador las Cañadas del Teide. S. C. Tenerife... ..	(—)	—	—	—
Parador Luis Vives. El Saler. Valencia	(1)	—	—	100
Parador Madrigal Altas Torres. Avila	(—)	—	—	—
Parador Marqués de Villena. Alarcón. Cuenca... ..	(18)	39	—	61
Parador del Molino Viejo. Gijón	(15)	60	13	27
Parador Monte Perdido. Bielsa. Huesca	(22)	77	5	18
Parador Monterrey. Verín. Orense... ..	(1)	100	—	—
Parador Muñatones. Musques. Vizcaya... ..	(2)	50	—	50
Parador Nerja. Málaga	(87)	45	7	48
Parador Príncipe de Viana. Olite. Navarra... ..	(36)	39	6	56
Parador Puerto Marín. Lugo	(10)	60	—	40
Parador Puerto Pajares. Asturias	(2)	50	—	50
Parador Raimundo de Borgoña. Avila	(—)	—	—	—
Parador Reyes Católicos. Mojácar. Almería	(47)	45	2	53
Parador Río Deva Fuente-De. Santander... ..	(—)	—	—	—
Parador del Sahara. El Aaiun. Sahara... ..	(—)	—	—	—
Parador San Francisco. Granada	(52)	50	15	35

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

(Continuación)

	TOTAL	Varón	Hembra	N. C.
		%	%	%
TOTAL	(1.805)	47	6	47
Nombre del Parador				
Parador San Telmo. Tuy. Pontevedra	(17)	59	12	29
Parador S. Cruz de la Palma. S. C. de Tenerife ...	(3)	33	33	33
Parador S. Domingo de la Calzada. Logroño	(13)	69	—	31
Parador Sierra Nevada. Monachil. Granada	(41)	41	7	51
Parador de Teruel	(52)	44	2	54
Parador Valle de Arán. Viella. Lérida	(1)	—	—	100
Parador Vía de la Plata. Mérida. Badajoz	(86)	41	3	56
Parador Virgen de la Cabeza. Andújar. Jaén	(—)	—	—	—
Parador Virrey Toledo. Oropesa. Toledo	(—)	—	—	—
Parador Zurbarán. Guadalupe. Cáceres	(19)	58	5	37
Albergue de Albacete. Albacete	(27)	41	4	56
Albergue de Antequera. Málaga	(26)	31	8	62
Albergue de A. Duero. Burgos	(23)	35	9	57
Albergue de Bailén. Jaén	(52)	40	6	54
Albergue de Benicarló. Castellón	(17)	53	6	41
Albergue de Fuentes de Oñoro. Salamanca	(9)	44	11	44
Albergue de La Bañeza. León	(—)	—	—	—
Albergue de Manzanares. C. Real	(47)	55	2	43
Albergue de Puebla de Sanabria. Zamora	(17)	71	12	18
Albergue de Puerto Lumbreras. Murcia	(8)	13	—	88
Albergue de Ribadeo. Lugo	(—)	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta. Soria	(41)	61	2	37
Albergue de Tordesillas. Valladolid	(1)	—	—	100
Albergue de Villacastín. Segovia	(—)	—	—	100
Albergue de Villafranca del Bierzo. León	(13)	46	8	46
Albergue Pescadores Lago de Sanabria. Zamora ...	(—)	—	—	—
Hostería del Mar. Peñíscola. Castellón	(27)	33	11	56
Refugio de Juanar. Ojen. Málaga	(11)	36	—	64
Refugio Nacional Ordesa. Torla. Huesca	(—)	—	—	—
Refugio Nacional Picos de Europa. Santander	(—)	—	—	—
Hostería Nacional La Concordia. Alcañiz. Teruel ...	(9)	33	11	56
Paradores Nacionales	(1.477)	47	6	47
Albergues de Carretera	(281)	47	5	48
Hosterías Nacionales	(36)	33	11	56
Refugios Nacionales	(11)	36	—	64

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 2

ZONA TURISTICA

	TOTAL	Costa Brava-Dorada	Costa Azahar-Blanca	Costa del Sol y Luz	Cornisa Cantábrica Gallega	Pirrenaica	Islas Canarias	Madrid y contornos	Lagos de Castilla
	(1.805)	4	13	41	15	3	1	11	12
		%	%	%	%	%	%	%	%
Pais de residencia									
España	(425)	2	12	34	17	3	2	12	17
Francia	(240)	12	17	32	13	6	*	13	7
Inglaterra	(225)	2	17	29	28	5	*	7	11
Alemania	(25)	—	8	64	12	—	—	4	12
Norteamérica	(481)	2	8	56	9	2	—	12	11
Bélgica	(36)	11	19	33	14	3	—	6	14
Portugal	(22)	—	5	5	32	—	—	23	36
Hispanoamérica	(30)	—	10	47	17	—	—	10	17
Canadá	(56)	5	4	68	9	2	—	5	7
Holanda	(28)	4	29	50	—	—	4	11	4
Italia	(23)	4	13	39	22	—	—	17	4
Suiza	(23)	13	22	35	13	—	—	4	13
Países africanos	(17)	—	—	65	6	—	—	12	12
Otros países	(19)	11	16	26	5	11	—	16	16
No consta	(155)	4	16	40	16	4	1	10	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUAD

PAIS DE R

	TOTAL	España	Francia	Inglaterra	Alemania
		%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	24	13	12	1
Nombre Parador					
Hotel Atlántico. Cádiz	(43)	21	9	9	—
Parador del Adelantado. Cazorla. Jaén	(15)	67	13	13	—
Parador del Albariño. Cambados. Pontevedra.	(9)	56	—	11	—
Parador Antonio Machado. Soria	(27)	37	26	15	—
Parador Carlos V. Jaramilla. Cáceres	(13)	46	8	—	8
Parador Casa del Barón. Pontevedra	(26)	19	12	15	—
Parador Casa del Corregidor. Arcos F. Cádiz.	(23)	4	4	22	—
Parador Castillo de Santa Catalina. Jaén	(37)	24	14	5	—
Parador Conde de Gondomar. Bayona. Pon-					
tevedra	(40)	28	23	13	—
Parador Conde de Orgaz. Toledo	(61)	5	8	7	2
Parador Condes de Alba y Aliste. Zamora.	(38)	58	5	11	—
Parador Condes de Villalba. Lugo	(8)	50	—	—	—
Parador Condestable Dávalos. Ubeda. Jaén.	(47)	19	13	11	2
Parador Costa Blanca. Jávea. Alicante	(89)	17	18	17	1
Parador Costa Brava. Bagur. Gerona	(74)	11	39	7	—
Parador Costa de la Luz. Ayamonte. Huelva.	(38)	5	8	11	—
Parador Cristóbal Colón. Mazagón. Huelva.	(31)	16	6	3	10
Parador Cruz de Tejada. Las Palmas	(7)	43	14	—	—
Parador El Ferrol del Caudillo. La Coruña.	(4)	50	—	25	—
Parador del Emperador. Fuenterrabía. Gui-					
púzcoa	(60)	15	12	32	3
Parador Enrique II.-C. Rodrigo. Salamanca.	(1)	—	—	—	—
Parador Fuerteventura. Las Palmas	(4)	100	—	—	—
Parador Gibralfaro. Málaga	(22)	5	27	5	—
Parador Gil Blas. Santillana del Mar. Sant.	(—)	—	—	—	—
Parador del Golf. Málaga	(39)	8	13	3	3
Parador de Gredos. Avila	(4)	100	—	—	—
Parador Hernán Cortés. Zafra. Badajoz	(33)	24	18	9	3
Parador La Arruzafa. Córdoba	(133)	16	11	4	2
Parador La Emperatriz. Lequeitio. Vizcaya	(26)	8	15	38	4
Parador Las Cañadas del Teide. Sta. Cruz					
de Tenerife	(—)	—	—	—	—
Parador Luis Vives. El Saler. Valencia	(1)	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres. Avila	(—)	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena. Alarcón. Cuenca	(18)	28	11	6	—
Parador del Molino Viejo. Gijón	(15)	67	—	7	—
Parador Monte Perdido. Bielsa. Huesca	(22)	55	18	—	—
Parador Monterrey. Verín. Orense.	(1)	100	—	—	—
Parador Muñatones. Musques. Vizcaya	(2)	50	—	50	—
Parador Nerja. Málaga	(87)	15	9	7	2
Parador Príncipe de Viana. Olite. Navarra.	(36)	6	28	33	—

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

203

RESIDENCIA

EE. UU.	Bélgica	Portugal	Hispano-América	Canadá	Holanda	Italia	Suiza	Países africanos	Otros países	N. C.
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
27	2	1	2	3	2	1	1	1	1	9
33	2	—	2	7	—	5	2	—	—	9
7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	11	—	—	—	—	22	—	—	—	—
4	—	—	7	—	4	—	—	—	—	7
8	8	—	8	8	—	—	—	—	—	8
27	—	4	4	4	—	4	—	4	—	8
48	4	—	4	4	4	—	—	—	—	4
35	—	—	—	8	—	—	—	3	—	11
15	5	5	—	3	—	—	—	—	—	10
56	2	2	—	3	2	2	—	2	3	8
8	3	5	—	3	—	—	—	3	—	5
25	—	13	—	—	—	—	—	—	13	—
40	4	—	—	—	4	—	—	—	—	6
17	6	—	3	1	4	1	1	—	2	11
16	5	—	—	4	1	1	4	—	3	7
53	3	—	—	11	—	—	—	—	—	11
42	—	—	3	10	3	—	—	—	—	6
—	—	—	—	—	—	—	—	14	—	29
25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
17	—	2	—	2	—	2	3	—	—	13
100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
55	—	—	9	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
41	—	—	5	5	5	—	3	5	3	8
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
36	6	—	—	—	—	—	—	—	—	3
50	—	—	1	5	1	3	1	—	2	5
8	4	—	4	4	—	—	4	—	—	12
100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
50	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—
7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	20
18	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
39	2	—	—	10	3	2	2	—	2	5
11	3	—	—	3	—	—	—	—	6	11

(Contin

	TOTAL	España	Francia	Inglaterra	Alemania
		%	%	%	%
Parador Puertomarín. Lugo	(10)	40	—	30	—
Parador Puerto Pajares. Asturias	(2)	—	50	—	—
Parador Raimundo de Borgoña. Avila	(—)	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos. Mojácar. Almería.	(47)	26	11	19	—
Parador Río Deva. Fuente-De. Santander ...	(—)	—	—	—	—
Parador del Sahara. El Aaiún. Sahara	(—)	—	—	—	—
Parador San Francisco. Granada	(52)	19	6	8	4
Parador San Telmo. Tuy. Pontevedra	(17)	35	—	18	—
Parador Santa Cruz de la Palma. Sta. Cruz de Tenerife	(3)	33	—	33	—
Parador Sto. Domingo de la Calzada. Logroño	(13)	23	31	23	—
Parador Sierra Nevada. Monachil. Granada.	(41)	29	7	10	5
Parador de Teruel	(52)	23	23	29	—
Parador Valle de Arán. Viella. Lérida	(1)	—	100	—	—
Parador Vía de la Plata. Mérida. Badajoz ...	(86)	16	3	14	1
Parador Virgen de la Cabeza. Andújar. Jaén.	(—)	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo. Oropesa. Toledo ...	(—)	—	—	—	—
Parador Zurbarán. Guadalupe. Cáceres	(19)	47	11	21	—
Albergue de Albacete. Albacete	(27)	48	15	11	—
Albergue de Antequera. Málaga	(26)	19	27	12	—
Albergue de A. Duero. Burgos	(23)	22	13	35	—
Albergue de Bailén. Jaén	(52)	35	2	13	4
Albergue de Benicarló. Castellón	(17)	29	18	12	—
Albergue de Fuentes de Oñoro. Salamanca.	(9)	11	22	11	—
Albergue de La Bañeza. León	(—)	—	—	—	—
Albergue de Manzanares. C. Real	(47)	30	21	15	—
Albergue de Puebla de Sanabria. Zamora ...	(17)	82	—	6	—
Albergue Puerto Lumbreras. Murcia	(8)	—	—	—	—
Albergue de Ribadeo. Lugo	(—)	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta. Soria.	(41)	37	17	—	—
Albergue de Tordesillas. Valladolid	(1)	—	—	—	—
Albergue de Villacastfn. Segovia	(—)	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo. León ...	(13)	38	—	23	—
Albergue Pescadores Lago Sanabria. Zamora.	(—)	—	—	—	—
Hostería del Mar. Peñíscola. Castellón ...	(27)	11	11	11	4
Refugio de Juanar. Málaga	(11)	36	9	18	—
Refugio Nacional Ordesa. Torla. Huesca ...	(—)	—	—	—	—
Refugio Nacional. Picos de Europa. Santand.	(—)	—	—	—	—
Hostería Nnal. La Concordia. Alcañiz. Teruel	(9)	56	22	11	—
Paradores Nacionales	(1.477)	22	13	12	1
Albergues de Carretera	(281)	34	13	12	1
Hosterías Nacionales	(36)	22	14	11	3
Refugios Nacionales	(11)	36	9	18	—

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

RO 3

uación)

EE. UU.	Bélgica	Portugal	Hispano-América	Canadá	Holanda	Italia	Suiza	Países africanos	Otros países	N. C.
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
10	—	—	20	—	—	—	—	—	—	—
50	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15	9	—	—	—	4	2	6	4	—	4
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
46	—	2	4	6	2	—	—	—	—	4
24	6	12	—	—	—	—	—	—	—	6
—	—	—	—	—	33	—	—	—	—	—
23	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	2	—	2	—	2	—	—	2	—	32
6	—	—	—	—	4	—	—	—	—	15
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
37	1	7	3	1	—	—	3	1	3	7
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
11	—	—	—	—	—	5	—	—	—	5
11	4	—	—	—	4	—	—	—	—	7
12	—	—	4	—	—	—	—	4	—	23
13	—	—	—	4	—	4	—	—	—	9
17	—	—	4	6	—	—	—	8	—	12
12	—	—	—	—	—	12	12	—	—	6
33	—	—	—	11	—	—	—	—	—	11
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
13	2	—	—	2	—	2	2	2	2	9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
63	13	—	6	—	6	—	—	—	—	25
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
17	—	10	2	—	—	5	—	—	—	12
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15	—	—	8	—	—	—	—	—	—	15
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
37	—	4	—	4	—	—	7	—	4	7
9	—	—	—	9	9	—	—	—	—	9
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
11	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
29	2	1	2	3	2	1	1	1	1	8
15	1	1	2	2	1	2	1	2	*	11
31	—	3	—	3	—	—	6	—	3	6
9	—	—	—	9	9	—	—	—	—	9

CALIFICACION GENERAL DEL EMPLAZAMIENTO

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	(1.805)	66	23	1	*	*	10
		%	%	%	%	%	%
Sexo							
TOTAL	(1.805)	66	23	1	*	*	10
Varón	(841)	67	24	1	*	—	8
Mujer	(114)	67	22	1	2	—	10
No consta	(850)	64	22	1	*	—	12
País de residencia							
España	(425)	61	33	1	*	—	4
Francia	(240)	69	19	1	*	—	10
Inglaterra	(225)	58	25	2	*	—	15
Alemania	(25)	84	12	—	—	—	4
Norteamérica	(481)	73	15	*	—	—	12
Bélgica	(36)	64	22	6	—	—	8
Portugal	(22)	68	27	—	—	—	5
Hispanoamérica	(30)	57	23	—	—	—	20
Canadá	(56)	77	13	—	—	—	11
Holanda	(28)	64	11	—	—	—	25
Italia	(23)	61	35	—	—	—	4
Suiza	(23)	65	26	—	—	—	9
Países africanos	(17)	41	24	—	6	—	29
Otros países	(19)	79	21	—	—	—	—
No consta	(155)	60	28	2	1	—	10
Nombre Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	70	28	—	—	—	2
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	80	13	—	—	—	7
Parador del Alberiño, Cambados Pontevedra.	(9)	56	44	—	—	—	—

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador Antonio Machado, Soría	(27)	81	15	—	—	—	4
Parador Carlos V, Jarandilla, Cáceres	(13)	69	31	—	—	—	—
Parador Casa del Barón, Pontevedra	(26)	38	42	4	—	—	15
Parador Casa del Corregidor, Arcos F., Cádiz.	(23)	96	—	—	—	—	4
Parador Castillo de Sta. Catalina, Jaén ...	(37)	86	5	—	—	—	8
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pon- tevedra	(40)	90	8	—	—	—	3
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(61)	89	2	—	—	—	10
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora ...	(38)	42	53	—	—	—	5
Parador Condes de Villalba, Villalba, Lugo	(8)	38	38	—	—	—	25
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén ...	(47)	77	17	—	—	—	6
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	(89)	73	20	—	—	—	7
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	(74)	96	4	—	—	—	—
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva	(38)	66	29	—	—	—	5
Parador Cristóbal Colón, Magazón, Huelva ...	(31)	74	6	—	—	—	19
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(7)	71	14	—	—	—	14
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña.	(4)	25	50	—	—	—	25
Parador del Emperador, Fuenterrabía, Gui- púzcoa	(60)	67	20	2	—	—	12
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca.	(1)	100	—	—	—	—	—
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(4)	25	75	—	—	—	—
Parador Gibraltar, Málaga	(22)	77	9	—	—	—	14
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, San- tander	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador del Golf, Málaga	(39)	64	15	—	—	—	21
Parador de Gredos, Avila	(4)	50	50	—	—	—	—
Parador Hernán Cortés, Zafrá, Badajoz ...	(33)	45	33	6	3	—	12
Parador La Arruzafa, Córdoba	(133)	78	11	—	—	—	11

CUADRO 4

(Continuación)

TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya ...	54	38	—	—	—	8
Parador Las Cañadas del Teide, Sta. Cruz de Tenerife ...	—	—	—	—	—	—
Parador Luis Vives, El Saler, Valencia ...	—	100	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres, Avila ...	—	—	—	—	—	—
Parador Marques de Villena, Alarcón, Cuenca (18)	89	6	—	—	—	6
Parador del Molino Viejo, Gijón ...	80	13	—	—	—	7
Parador Monte Perdido, Bielsa, Huesca ...	77	18	—	—	—	5
Parador Monterrey, Verín, Orense, ...	—	100	—	—	—	—
Parador Muñatones, Musques, Vizcaya ...	(2)	50	—	—	—	—
Parador Nerja, Málaga ...	(87)	83	—	—	—	6
Parador Príncipe de Viana, Olite, Navarra, (36)	44	33	3	—	—	19
Parador Puertomarín, Lugo ...	(10)	50	—	—	—	10
Parador Puerto Pajares, Asturias ...	(2)	50	—	—	—	50
Parador Raimundo de Borgoña, Avila ...	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos, Mojácar, Almería, (47)	53	28	4	2	—	13
Parador Río Deva, Fuente-De, Santander ...	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara, El Aaiún, Sahara ...	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco, Granada ...	(52)	6	—	—	—	12
Parador San Telmo, Tuy, Pontevedra ...	(17)	71	—	—	—	6
Parador Santa Cruz de la Palma, Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	67	—	—	—	—
Parador Sto. Domingo de la Calzada, Logroño (13)	38	38	—	—	—	23
Parador Sierra Nevada, Monachil, Granada, (41)	51	37	—	—	—	12
Parador de Teruel ...	(52)	31	4	—	2	10
Parador Valle de Arán, Viella, Lérida ...	(1)	100	—	—	—	—
Parador Vía de la Plata, Mérida, Badajoz ...	(86)	49	—	—	—	22

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

TOTAL	Muy bueno		Bueno		Regular		Malo		Muy malo		N. C.
	%		%		%		%		%		
Parador Virgen de la Cabeza, Andújar, Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo, Oropesa, Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	16
Parador Zurbarán, Guadalupe, Cáceres ...	(19)	74	11	—	—	—	—	—	—	—	15
Albergue de Albacete, Albacete ...	(27)	37	44	4	—	—	—	—	—	—	4
Albergue de Antequera, Málaga	(26)	65	31	—	—	—	—	—	—	—	22
Albergue de A. Duero, Burgos ...	(23)	13	52	4	—	—	9	—	—	—	12
Albergue de Bailén, Jaén ...	(52)	42	44	—	—	—	2	—	—	—	—
Albergue de Benicarló, Castellón ...	(17)	53	47	—	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Fuentes de Oñoro, Salamanca.	(9)	33	22	—	—	—	11	—	—	—	33
Albergue de La Bañeza, León ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares, C. Real ...	(47)	26	36	4	—	—	—	—	—	—	23
Albergue de Puebla de Sanabria, Zamora ...	(17)	59	29	—	—	—	—	—	—	—	12
Albergue Puerto Lumbreras, Murcia ...	(8)	63	13	—	—	—	—	—	—	—	25
Albergue de Ribadeo, Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta, Soria.	(41)	51	32	—	—	10	2	—	—	—	5
Albergue de Tordesillas, Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villacastín, Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo, León ...	(13)	46	46	—	—	—	—	—	—	—	8
Albergue Pescadores Lago Sanabria, Zamora.	(27)	59	33	—	—	4	—	—	—	—	4
Hostería del Mar, Peñíscola, Castellón ...	(11)	91	—	—	—	—	—	—	—	—	9
Refugio de Juanar, Ojén, Málaga ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional Ordesa, Torla, Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional Picos de Europa, Santander.	(9)	78	22	—	—	—	—	—	—	—	—
Hostería N. la Concordia, Alcañiz, Teruel.	(1,477)	70	20	1	—	—	*	—	—	—	10
Paradores Nacionales ...	(281)	44	38	3	—	—	2	—	—	—	13
Albergues de Carretera ...	(36)	64	31	—	—	—	—	—	—	—	3
Hosterías Nacionales ...	(11)	91	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Refugios Nacionales ...	(11)	91	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO 5

CALIFICACION GENERAL DEL EDIFICIO

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	68	23	1	*	*	7
Sexo							
Varón	(841)	66	25	1	1	*	6
Mujer	(114)	71	22	2	—	1	4
No consta	(850)	70	21	1	*	—	8
País de residencia							
España	(425)	57	34	3	1	*	5
Francia	(240)	63	28	*	*	—	9
Inglaterra	(225)	73	17	1	*	—	8
Alemania	(25)	80	16	4	—	—	—
Norteamérica	(481)	78	14	*	*	*	7
Bélgica	(36)	72	11	—	—	—	17
Portugal	(22)	86	14	—	—	—	—
Hispanoamérica	(30)	70	27	—	—	—	3
Canadá	(56)	82	9	—	—	—	9
Holanda	(28)	71	25	—	—	—	4
Italia	(23)	52	22	4	4	—	17
Suiza	(23)	61	35	—	—	—	4
Países africanos	(17)	59	29	6	—	—	6
Otros países	(19)	79	16	—	—	—	5
No consta	(155)	59	30	1	1	1	8
Nombre Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	35	23	2	2	*	35
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	60	33	—	—	—	7
Parador del Albariño, Cambados Pontevedra.	(9)	56	33	11	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

	TOTAL					Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
Parador Antonio Machado, Soria	(27)	56	37								7
Parador Carlos V, Jarandilla, Cáceres	(13)	92	8								
Parador Casa del Barón, Pontevedra	50	31									19
Parador Casa del Corregidor, Arcos F., Cádiz ...	(23)	100									
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	(37)	92	18								
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pontevedra	(40)	83	8			3					8
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(61)	87	8								5
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora ...	(38)	76	16								8
Parador Condes Villalba, Villalba, Lugo ...	(8)	75	13								13
Parador Condestable Davalos, Ubeda, Jaén ...	(47)	89	11								
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	(89)	70	27			1					2
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	(74)	72	26			1					1
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva ...	(38)	53	32						3		13
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva ...	(31)	90	6								3
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(7)	43	29								29
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña ...	(4)	50	50								
Parador del Emperador, Fuenterrabía, Guipúzcoa	(60)	82	10			2					7
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca ...	(1)	100									
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(4)	75	25								
Parador Gibraltar, Málaga	(22)	82	18								
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, Santander	(—)										
Parador del Golf, Málaga	(39)	72	28								
Parador de Gredos, Avila	(4)	50	25								25
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...	(33)	85	9								6
Parador La Artuzafa, Córdoba	(133)	73	15			2					9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

(Continuación)

TOTAL	Muy bueno		Bueno		Regular		Malo		Muy malo		N. C.
	%		%		%		%		%		
Parador La Emperatriz. Lequeitio. Vizcaya ...	(26)	38	50	4	4	—	—	—	—	—	4
Parador Las Cañadas del Teide. Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Luis Vives. El Saler. Valencia ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres. Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena. Alarcón. Cuenc	(18)	72	17	—	—	—	—	—	—	—	11
Parador del Molino Viejo. Gijón ...	(15)	87	7	—	—	—	—	—	—	—	7
Parador Monte Perdido. Bielsa. Huesca ...	(22)	55	32	5	—	—	—	—	—	—	9
Parador Monterrey. Verín. Orense. ...	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Mufiátones. Musques. Vizcaya ...	(2)	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Nerja. Málaga ...	(87)	77	16	2	—	—	—	—	—	—	5
Parador Príncipe de Viana. Olite. Navarra.	(36)	72	22	—	—	—	—	—	—	—	6
Parador Puertomarín. Lugo ...	(10)	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Puerto Pajares. Asturias ...	(2)	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Raimundo de Borgoña. Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos. Mojácar. Almería	(47)	68	21	4	—	—	—	—	—	—	6
Parador Río Deva. Fuente-De. Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara. El Aaiún. Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco. Granada ...	(52)	73	15	—	—	—	—	—	—	—	12
Parador San Telmo. Tuy. Pontevedra ...	(17)	53	29	—	—	—	—	—	—	—	18
Parador Santa Cruz de la Palma. Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	—	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Sto. Domingo de la Calzada. Logroño	(13)	62	8	—	—	—	—	—	—	—	31
Parador Sierra Nevada. Monachil. Granada.	(41)	54	37	2	—	—	—	—	—	—	7
Parador de Teruel ...	(52)	71	19	2	—	—	—	—	—	—	6
Parador Valle de Arán. Viella. Lérida ...	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Vía de la Plata. Mérida. Badajoz ...	(86)	78	9	1	—	—	—	—	—	—	12

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza. Andújar. Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo. Oropesa. Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Zurbarán. Guadalupe. Cáceres ...	(19)	89	5	—	—	—	5
Albergue de Albacete. Albacete ...	(27)	59	37	—	2	—	4
Albergue de Antequera. Málaga ...	(26)	46	50	—	2	—	4
Albergue de A. Duero. Burgos ...	(23)	22	65	4	—	—	9
Albergue de Bailén. Jaén ...	(52)	62	35	2	—	—	2
Albergue de Benicarló. Castellón ...	(17)	53	35	6	—	—	6
Albergue de Fuentes de Oñoro. Salamanca	(9)	44	33	—	—	11	11
Albergue de La Bañeza. León ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares. C. Real ...	(47)	40	53	—	—	—	6
Albergue de Puebla de Sanabria. Zamora ...	(17)	12	71	6	—	—	12
Albergue Puerto Lumbreras. Murcia ...	(8)	50	13	13	—	—	25
Albergue de Ribadeo. Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta. Soria.	(41)	61	29	2	5	—	2
Albergue de Tordesillas. Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Albergue de Villacastín. Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo. León ...	(13)	54	46	—	—	—	—
Albergue Pescadores Lago Sanabria. Zamora.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería del Mar. Peñíscola. Castellón ...	(27)	63	26	—	—	—	11
Refugio de Juanar. Ojen. Málaga ...	(11)	64	36	—	—	—	—
Refugio Nacional Ordesa. Torla. Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional. Picos de Europa. Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería N. La Concordia. Alcañiz. Teruel.	(9)	89	11	—	—	—	—
Paradores Nacionales ...	(1,477)	72	19	1	*	*	7
Albergues de Carretera ...	(281)	48	43	2	1	—	5
Hosterías Nacionales ...	(36)	69	22	—	—	—	8
Refugios Nacionales ...	(11)	64	36	—	—	—	—

CALIFICACION GENERAL DE LAS INSTALACIONES

	TOTAL	Calificación					N. C.
		Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	60	29	2	1	*	8
Sexo							
Varón	(841)	58	30	3	1	*	8
Hembra	(114)	62	25	3	—	—	10
No consta	(850)	61	29	2	*	—	8
País de residencia							
España	(425)	48	38	5	1	*	8
Francia	(240)	59	30	2	*	—	8
Inglaterra	(225)	62	25	4	*	—	9
Alemania	(25)	64	36	—	—	—	—
Norteamérica	(481)	68	23	1	*	*	8
Bélgica	(36)	78	11	3	—	—	8
Portugal	(22)	59	32	5	—	—	5
Hispanoamérica	(30)	73	20	—	—	—	7
Canadá	(56)	63	25	2	—	—	11
Holanda	(28)	79	11	4	—	—	7
Italia	(23)	52	35	4	—	—	9
Suiza	(23)	65	22	4	—	—	—
Países africanos	(17)	59	24	6	9	—	12
Otros países	(19)	68	26	—	—	—	5
No consta	(155)	51	39	2	—	—	8
Nombre Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	37	35	7	2	—	19
Parador del Adalanteán, Carriola Isán	(15)	47	27	—	—	—	27

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 6
(Continuación)

TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	%	%	%	%	%	%
Parador Antonio Machado, Soria	(27)	52	30	—	—	19
Parador Carlos V, Jaramilla, Cáceres	(13)	54	46	—	—	—
Parador Casa del Barón, Pontevedra	(26)	12	42	19	4	23
Parador Casa del Corregidor, Arcos F. Cádiz.	(23)	96	4	—	—	—
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	(37)	65	32	—	—	3
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pon-	(40)	65	25	3	—	8
tevedra						
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(61)	77	21	—	2	—
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora.	(38)	55	39	—	—	5
Parador Condes de Villalba, Lugo	(8)	63	25	—	13	—
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén.	(47)	70	19	—	—	11
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	(89)	65	30	1	—	3
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	(74)	66	32	—	—	1
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva.	(38)	61	16	—	3	21
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva	(31)	71	23	3	—	3
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(7)	43	43	—	—	14
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña.	(4)	50	25	—	—	—
Parador del Emperador, Fuerteventura, Gui-	(60)	75	15	—	—	3
púzcoa						
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca.	(1)	100	—	—	—	—
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(4)	50	50	—	—	—
Parador Gibralfaro, Málaga	(22)	68	27	—	—	5
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, Sant.	(—)	—	—	—	—	—
Parador del Golf, Málaga	(39)	56	31	—	3	10
Parador de Gredos, Avila	(4)	25	50	—	—	25
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...	(33)	76	18	3	—	3
Parador La Arruzafa, Córdoba	(133)	68	24	2	—	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6
(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya ...	(26)	31	35	19	12	—	4
Parador Las Cañadas del Teide, Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	100
Parador Luis Vives, El Saler, Valencia ...	(1)	—	—	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena, Alarcón, Cuenca	(18)	56	17	—	—	—	28
Parador del Molino Viejo, Gijón ...	(15)	67	20	—	—	—	13
Parador Monte Perdido, Bielsa, Huesca ...	(22)	59	32	5	—	—	5
Parador Monterrey, Verín, Orense ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Parador Muñatones, Musques, Vizcaya ...	(2)	50	50	—	—	—	—
Parador Nerja, Málaga ...	(87)	69	22	2	—	—	7
Parador Príncipe de Viana, Olite, Navarra,	(36)	64	28	3	—	—	6
Parador Puertomarín, Lugo ...	(10)	30	70	—	—	—	—
Parador Puerto Pajares, Asturias ...	(2)	—	50	—	—	—	50
Parador Raimundo de Borgoña, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos, Mojácar, Almería,	(47)	53	26	4	2	—	13
Parador Río Deva, Fuente-De, Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara, El Aaiún, Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco, Granada ...	(52)	62	25	—	—	—	13
Parador San Telmo, Tuy, Pontevedra ...	(17)	59	35	—	—	—	6
Parador Santa Cruz de la Palma, Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	—	67	33	—	—	—
Parador Sto. Domingo de la Calzada, Logroño	(13)	38	46	—	—	—	15
Parador Sierra Nevada, Monachil, Granada,	(41)	44	46	—	—	—	10
Parador de Teruel ...	(52)	62	33	—	—	—	4
Parador Valle de Arán, Viella, Lérida ...	(1)	100	—	—	—	—	—
Parador Vía de la Plata, Mérida, Badajoz ...	(86)	72	17	—	—	—	8

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 6
(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	%	%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza, Andújar, Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo, Oropesa, Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Zurbarán, Guadalupe, Cáceres ...	(19)	74	11	—	—	—	16
Albergue de Albacete ...	(27)	67	22	—	—	—	11
Albergue de Antequera, Málaga ...	(26)	31	50	4	—	—	15
Albergue de A. Duero, Burgos ...	(23)	26	61	9	—	—	4
Albergue de Bailén, Jaén ...	(52)	62	29	—	—	—	10
Albergue de Benicarló, Castellón ...	(17)	53	41	—	—	—	6
Albergue de Fuentes de Oñoro, Salamanca.	(9)	44	56	—	—	—	—
Albergue de La Bañeza, León ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares, C. Real ...	(47)	36	47	2	2	—	13
Albergue de Puebla de Sanabria, Zamora ...	(17)	35	47	6	—	—	12
Albergue Puerto Lumbreras, Murcia ...	(8)	38	25	25	—	—	13
Albergue de Ribadeo, Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta, Soría.	(41)	71	24	2	—	—	2
Albergue de Tordesillas, Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Albergue de Villacastín, Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo, León ...	(13)	62	38	—	—	—	—
Albergue Pescadores Lago Sanabria, Zamora.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería del Mar, Peñíscola, Castellón ...	(27)	37	41	4	4	—	15
Refugio de Juanar, Málaga ...	(11)	36	45	—	—	—	18
Refugio Nacional, Picos de Europa, Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional, Torla, Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería Nnal, La Concordia, Alcañiz, Teruel	(9)	67	33	—	—	—	—
Paradores Nacionales ...	(1.477)	62	27	2	1	*	8
Albergues de Carretera ...	(281)	50	38	3	*	—	9
Hosterías Nacionales ...	(36)	44	39	3	3	—	11
Refugios Nacionales ...	(11)	36	45	—	—	—	18

CALIFICACION GENERAL DE LA COCINA

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	(1.805)	%	%	%	%	%	%
Sexo							
Varón	(841)	49	37	5	2	*	7
Hembra	(114)	52	28	7	3	2	9
No consta	(850)	54	33	6	2	*	6
País de residencia							
España	(425)	42	38	7	3	1	9
Francia	(240)	47	35	8	1	*	8
Inglaterra	(225)	56	32	4	4	—	4
Alemania	(25)	64	36	—	—	—	—
Norteamérica	(481)	62	31	2	1	*	4
Bélgica	(36)	42	31	14	—	—	14
Portugal	(22)	55	41	—	—	—	5
Hispanoamérica	(30)	63	30	3	—	—	3
Canadá	(56)	23	23	2	4	—	4
Holanda	(28)	57	32	11	—	—	—
Italia	(23)	52	35	—	—	—	13
Suiza	(23)	48	35	4	9	—	4
Países africanos	(17)	47	35	18	—	—	—
Otros países	(19)	42	47	5	—	—	5
No consta	(155)	39	43	9	2	—	7
Nombre Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	44	30	5	2	—	19
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	33	47	13	7	—	—
Parador del Albariño, Cambados Pontevedra.	(9)	33	44	11	—	—	11

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador Antonio Machado, Soria	(27)	37	44	—	4	—	15
Parador Carlos V, Jarandilla, Cáceres	(13)	31	46	23	—	—	—
Parador Casa del Barón, Pontevedra	(26)	35	46	8	4	—	8
Parador Casa del Corregidor, Arcos F. Cádiz ...	(23)	74	17	—	4	—	4
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	(37)	68	16	5	5	—	5
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pontevedra	(40)	43	30	10	5	—	13
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(61)	46	48	3	—	—	3
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora ...	(38)	24	32	13	8	—	24
Parador Condes de Villalba, Lugo	(8)	38	50	13	—	—	—
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén ...	(47)	60	38	—	—	—	2
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	(89)	43	36	11	1	1	8
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	(74)	58	23	14	1	1	3
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva ...	(38)	50	37	—	3	—	11
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva ...	(31)	77	19	—	—	—	3
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(7)	71	14	—	—	—	14
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña ...	(4)	75	25	—	—	—	—
Parador del Emperador, Fuenterrabía, Guipúzcoa	(60)	57	30	7	2	2	3
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca ...	(1)	100	—	—	—	—	—
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(4)	75	25	—	—	—	—
Parador Gibraltar, Málaga	(22)	82	14	5	—	—	—
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, Sant. ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador del Golf, Málaga	(39)	51	38	8	3	—	—
Parador de Gredos, Avila	(4)	50	50	—	—	—	—
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...	(33)	48	45	—	—	—	6
Parador La Arruzafa, Córdoba	(133)	53	29	5	4	1	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7
(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya ...	(26)	27	42	8	8	—	15
Parador Las Cañadas del Teide, Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Luis Vives, El Saler, Valencia ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena, Alarcón, Cuenca	(18)	78	17	—	—	—	6
Parador del Molino Viejo, Gijón ...	(15)	67	13	—	—	—	20
Parador Monte Perdido, Bielsa, Huesca ...	(22)	59	32	—	—	5	5
Parador Monterrey, Verín, Orense ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Parador Muñatones, Musques, Vizcaya ...	(2)	50	50	—	—	—	—
Parador Nerja, Málaga ...	(87)	66	29	1	—	—	5
Parador Principe de Viana, Olite, Navarra.	(36)	53	31	3	6	—	8
Parador Puertomarín, Lugo ...	(10)	20	80	—	—	—	—
Parador Puerto Pajares, Asturias ...	(2)	—	50	—	—	—	50
Parador Raimundo de Borgoña, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos, Mojácar, Almería.	(47)	47	38	4	6	—	4
Parador Río Deva, Fuente-De, Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara, El Aaiún, Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco, Granada ...	(52)	71	25	2	—	—	2
Parador San Telmo, Tuy, Pontevedra ...	(17)	41	24	6	6	—	24
Parador Santa Cruz de la Palma, Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	67	33	—	—	—	—
Parador Sto. Domingo de la Calzada, Logroño	(13)	54	38	—	—	—	8
Parador Sierra Nevada, Monachil, Granada.	(41)	32	56	10	—	—	2
Parador de Terruel ...	(52)	56	37	8	—	—	—
Parador Valle de Arán, Viella, Lérida ...	(1)	—	—	100	—	—	—
Parador Vía de la Plata, Mérida, Badajoz ...	(86)	58	36	2	—	—	3

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 7

(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza, Andújar, Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo, Oropesa, Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Zurbarán, Guadalupe, Cáceres ...	(19)	53	26	11	5	—	5
Albergue de Albacete ...	(27)	48	44	4	—	—	4
Albergue de Antequera, Málaga ...	(26)	50	31	8	—	—	12
Albergue de A. Duero, Burgos ...	(23)	48	39	—	4	—	9
Albergue de Bailén, Jaén ...	(52)	54	35	2	2	—	8
Albergue de Benicarló, Castellón ...	(17)	41	47	12	—	—	—
Albergue de Fuentes de Onoro, Salamanca.	(9)	44	33	11	—	11	—
Albergue de La Bañeza, León ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares, C. Real ...	(47)	51	47	—	—	—	2
Albergue de Puebla de Sanabria, Zamora ...	(17)	35	53	6	—	—	6
Albergue Puerto Lumbreras, Murcia ...	(8)	50	38	13	—	—	—
Albergue de Ribadeo, Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta, Soria.	(41)	41	37	10	5	—	7
Albergue de Tordesillas, Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Albergue de Villacastín, Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo, León ...	(13)	54	31	—	—	—	15
Albergue Pescadores Lago Sanabria, Zamora.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería del Mar, Peñíscola, Castellón ...	(27)	41	41	7	7	—	4
Refugio de Juanar, Málaga	(11)	55	45	—	—	—	—
Refugio Nacional Ordessa, Torla, Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional, Picos de Europa, Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería Nnal. La Concordia, Alcañiz, Teruel	(9)	33	44	11	—	—	11
Paradores Nacionales ...	(1.477)	52	33	5	2	*	6
Albergues de Carretera ...	(281)	48	40	5	1	*	6
Hosterías Nacionales ...	(36)	39	42	8	6	—	6
Refugios Nacionales ...	(11)	55	45	—	—	—	—

CALIFICACION GENERAL DE LA ORGANIZACION

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	(1.805)	50	39	2	1	*	8
		%	%	%	%	%	%
Sexo							
TOTAL	(1.805)	50	39	2	1	*	8
Varón	(841)	47	43	2	*	*	7
Mujer	(114)	44	34	7	—	—	15
No consta	(850)	54	35	2	1	*	8
País de residencia							
España	(425)	40	48	4	—	*	8
Francia	(240)	52	38	1	*	—	8
Inglaterra	(225)	52	37	4	*	—	7
Alemania	(25)	64	36	—	—	—	—
Norteamérica	(481)	58	30	2	1	*	9
Belgica	(36)	42	47	3	6	—	3
Portugal	(22)	45	41	—	—	5	9
Hispanoamérica	(30)	57	40	—	—	—	3
Canadá	(56)	57	32	2	—	—	9
Holanda	(28)	54	39	—	4	—	4
Italia	(23)	57	22	9	—	—	13
Suiza	(23)	48	35	—	9	—	9
Países africanos	(17)	53	35	12	—	—	—
Otros países	(19)	47	42	—	—	—	11
No consta	(155)	42	45	1	1	—	10
Nombre del Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	37	49	—	2	2	9
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	60	20	—	—	—	20
Parador del Albariño, Cambados, Pontevedra	(9)	44	44	11	—	—	—

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

TOTAL	Muy bueno		Bueno		Regular		Malo		Muy malo		N. C.
	%		%		%		%		%		
Parador Antonio Machado, Soria	(27)	52	33	4	—	—	—	—	—	—	11
Parador Carlos V. Jarandilla, Cáceres	(13)	38	54	8	—	—	—	—	—	—	—
Parador Casa del Barón, Pontevedra	(26)	19	50	15	4	—	—	—	—	—	12
Parador del Corregidor, Arcos F. Cádiz	(23)	78	17	—	—	—	—	—	—	—	4
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén	(37)	54	41	3	—	—	—	—	—	—	3
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pontevedra	(40)	45	33	10	—	—	—	—	—	—	13
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(61)	43	44	2	2	—	—	—	—	—	10
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora	(38)	16	63	3	3	—	—	—	—	—	16
Parador Condes de Villalba, Lugo	(8)	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén	(47)	64	30	2	—	—	—	—	—	—	4
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	(89)	52	35	1	1	—	—	—	—	—	4
Parador Costa Brava Bagur, Gerona	(74)	77	20	—	—	—	—	—	—	—	3
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva	(38)	55	37	—	—	—	—	—	—	—	5
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva	(31)	74	19	—	—	—	—	—	—	—	6
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(7)	57	29	—	—	—	—	—	—	—	14
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña	(4)	25	75	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Emperador, Fuerterrabía, Guipúzcoa	(60)	48	38	8	—	—	—	—	—	—	5
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(4)	50	25	—	—	—	—	—	—	—	25
Parador Gibralfaro, Málaga,	(22)	73	18	5	—	—	—	—	—	—	5
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, Santander	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Golf, Málaga	(39)	56	31	—	3	—	—	—	—	—	10
Parador de Gredos, Avila	(4)	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador de Hernán Cortés, Zafra, aBdajoz	(33)	61	36	—	—	—	—	—	—	—	3
Parador de La Arruzafa, Córdoba	(133)	59	32	3	—	—	—	—	—	—	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8
(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno					Bueno					Regular					Malo					Muy malo					N. C.							
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%					
Parador La Emperatriz. Lequeitio. Vizcaya ..	(26)	23	58	—	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	15			
Parador Las Cañadas del Teide. Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—			
Parador Luis Vives. El Saler. Valencia ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—			
Parador Madrigal Altas Torres. Avilé ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—			
Parador Marqués de Villena. Alarcón. Cuenca	(18)	61	33	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6			
Parador del Molino Viejo. Gijón ...	(15)	60	20	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	13			
Parador Monte Perdido. Bielsa. Huesca ...	(22)	45	45	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5			
Parador Monterrey. Verín. Orense ...	(1)	—	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—			
Parador Muñatones. Busques. Vizcaya ...	(2)	—	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	50		
Parador Nerja. Málaga ...	(87)	67	30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3		
Parador Príncipe de Viana. Olite. Navarra ...	(36)	39	50	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8		
Parador Puertomarín. Lugo ...	(10)	30	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	20		
Parador Puerto Pajares. Asturias ...	(2)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100		
Parador Raimundo de Borgoña. Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Parador Reyes Católicos. Mojácar. Almería.	(47)	51	38	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6	
Parador Río Deva. Fuente-De. Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Parador del Sahara. El Aaiun. Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Parador San Francisco. Granada ...	(52)	63	33	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4	
Parador San Telmo. Tuy. Pontevedra ...	(17)	35	53	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	12		
Parador Santa Cruz de la Palma. Santa Cruz de Tenerife ...	(3)	33	67	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Parador Sto. Domingo de la Calzada. Logroño	(13)	46	54	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Parador Sierra Nevada. Monachil. Granada.	(41)	34	59	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7	
Parador de Teruel ...	(52)	56	40	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4	
Parador Valle de Arán. Viella. Lérida ...	(11)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Vía de la Plata. Mérida. Badajoz.	(86)	45	44	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9	

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
	%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza. Andújar. Jaén.	(—)	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo. Oropesa. Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—
Parador Zurbarán. Guadalupe. Cáceres ...	(19)	63	11	—	—	11
Albergue de Albacete. Albacete ...	(27)	22	63	4	—	11
Albergue de Antequera. Málaga...	(26)	46	50	—	—	4
Albergue de A. de Duero. Burgos ...	(23)	30	65	—	—	4
Albergue de Bailén. Jaén ...	(52)	50	37	2	—	12
Albergue de Benicarló. Castellón ...	(17)	47	24	12	—	18
Albergue de Fuentes de Oñoro. Salamanca.	(9)	44	44	—	—	11
Albergue de La Bañeza. León ...	(—)	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares. C. Real ...	(47)	43	49	2	—	4
Albergue de Puebla de Sanabria. Zamora ...	(17)	35	47	6	—	12
Albergue de Puerto Lumbrales. Murcia ...	(8)	38	38	—	—	25
Albergue de Ribadeo. Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta. Soria.	(41)	41	41	2	2	7
Albergue de Tordesillas. Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—
Albergue de Villacastín. Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo. León ...	(13)	46	54	—	—	—
Albergue Pescadores Lago Sanabria. Zamora.	(—)	—	—	—	—	—
Hostería del Mar. Peñíscola. Castellón ...	(27)	19	48	7	4	22
Refugio de Juanar. Málaga ...	(11)	73	18	—	—	9
Refugio Nacional Ordesa. Torla. Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—
Refugio Nacional Picos de Europa. Santand.	(—)	—	—	—	—	—
Hostería Nnal. La Concordia. Alcañiz. Teruel	(9)	33	33	22	—	11
Paradores Nacionales ...	(1.477)	52	37	2	1	8
Albergue de Carretera ...	(281)	41	47	3	—	9
Hosterías Nacionales ...	(36)	22	44	11	3	19
Refugios Nacionales ...	(11)	73	18	—	—	9

CALIFICACION GENERAL DEL TRATO DE PERSONAL

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	60	24	2	1	*	14
Sexo							
Varón	(841)	59	27	2	1	*	11
Mujer	(114)	64	17	2	1	—	17
No consta	(850)	60	22	2	*	—	16
País de residencia							
España	(425)	51	35	2	1	—	12
Francia	(240)	60	25	2	—	—	13
Inglaterra	(225)	55	20	2	1	—	22
Alemania	(25)	72	28	—	—	—	—
Norteamérica	(481)	68	17	1	1	*	14
Bélgica	(36)	53	17	3	—	3	25
Portugal	(22)	59	32	—	—	5	7
Hispanoamérica	(30)	70	23	—	—	—	7
Canadá	(56)	68	13	2	2	—	16
Holanda	(28)	82	14	—	—	—	4
Italia	(23)	65	13	9	—	—	13
Suiza	(23)	74	9	9	—	—	9
Países africanos	(17)	53	18	6	—	—	24
Otros países	(19)	53	26	—	5	—	16
No consta	(155)	54	31	3	—	—	12
Nombre del Parador							
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	60	23	2	—	—	14
Parador del Adelantado, Carzoria, Jaén	(15)	73	7	—	—	—	20
Parador del Albariño, Cambados, Pontevedra	(9)	56	22	11	—	—	11

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 9
(Continuación)

	TOTAL						Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	N. C.
		%	%	%	%	%						
Parador Antonio Machado, Soria	(27)	48	33	—	—	—	—	—	—	19	8	
Parador Carlos V, Jarandilla, Cáceres	(13)	69	23	—	—	—	—	—	—	8	—	
Parador Casa del Barón, Pontevedra	(26)	42	42	—	—	—	—	—	—	8	—	
Parador Casa del Corregidor, Arcos F. Cádiz.	(23)	83	17	—	—	—	—	—	—	—	—	
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	(37)	65	19	—	—	—	—	—	—	16	—	
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pon-	(40)	55	25	—	—	—	—	—	—	18	—	
tevedra	(61)	56	23	—	—	—	—	—	—	15	—	
Parador Conde de Orgaz, Toledo	(38)	42	34	—	—	—	—	—	—	18	—	
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora.	(8)	63	25	—	—	—	—	—	—	13	—	
Parador Condes de Villaiba, Lugo	(47)	64	21	—	—	—	—	—	—	15	—	
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén.	(89)	65	22	—	—	—	—	—	—	8	—	
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante ...	(74)	77	15	—	—	—	—	—	—	7	—	
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	(38)	50	29	—	—	—	—	—	—	18	—	
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva.	(31)	84	13	—	—	—	—	—	—	3	—	
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva	(7)	71	—	—	—	—	—	—	—	29	—	
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	(4)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña ...	(60)	47	—	—	—	—	—	—	—	25	—	
Parador El Emperador, Fuenterrabía, Gui-	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
púcoa	(4)	75	25	—	—	—	—	—	—	—	—	
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca.	(22)	82	14	—	—	—	—	—	—	5	—	
Parador Fuerteventura, Las Palmas	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Parador Gibralfaro, Málaga	(39)	79	13	—	—	—	—	—	—	5	—	
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, San-	(4)	25	50	—	—	—	—	—	—	25	—	
tander	(33)	58	27	—	—	—	—	—	—	15	—	
Parador del Golf, Málaga	(133)	60	26	—	—	—	—	—	—	13	—	
Parador de Gredos, Avila												
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...												
Parador La Arruzafa, Córdoba												

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya.	(26)	42	42	8	—	—	8
Parador Las Cañadas del Teide, Sta. Cruz de Tenerife	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Luis Vives, El Saler, Valencia	(1)	100	—	—	—	—	—
Parador Madrigal Altas Torres, Avila	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena, Alarcón, Cuenca	(18)	67	11	—	—	—	22
Parador del Molino Viejo, Gijón	(15)	87	7	—	—	—	7
Parador Monte Perdido, Bielsa, Huesca ...	(22)	55	27	—	5	—	14
Parador Monterrey, Verín, Orense	(1)	100	—	—	—	—	—
Parador Muñatones, Musques, Vizcaya	(2)	—	100	—	—	—	—
Parador Nerja, Málaga	(87)	74	15	—	—	—	11
Parador Príncipe de Viana, Olite, Navarra.	(36)	53	19	—	—	—	28
Parador Puertomarín, Lugo	(10)	50	30	—	—	—	20
Parador Puerto Pajares, Asturias	(2)	—	—	—	—	—	100
Parador Raimundo de Borgoña, Avila	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos, Mojácar, Almería.	(47)	57	23	—	2	—	17
Parador Río Deva Fuente-De, Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara, El Aaiún, Sahara	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco, Granada	(52)	71	8	—	—	—	21
Parador San Telmo, Tuy, Pontevedra	(17)	65	29	—	—	—	6
Parador Sta. Cruz de La Palma, Sta. Cruz de Tenerife	(3)	33	33	—	—	—	33
Parador Sto. Domingo de la Calzada, Logroño	(13)	54	38	—	—	—	8
Parador Sierra Nevada, Monachil, Granada.	(41)	39	46	2	—	—	12
Parador de Teruel	(52)	71	23	—	—	—	6
Parador del Valle de Arán, Viella, Lérida ...	(1)	—	—	100	—	—	—
Parador Vía de la Plata, Mérida, Badajoz.	(86)	55	23	1	—	—	20

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 9
(Continuación)

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza, Andújar, Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey, Toledo, Oropesa, Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Parador Zurbarán, Guadalupe, Cáceres ...	(19)	63	16	—	—	—	21
Albergue de Albacete, Albacete ...	(27)	37	52	—	—	—	11
Albergue de Antequera, Málaga ...	(26)	73	19	4	—	—	4
Albergue de A. Duero, Burgos ...	(23)	39	48	—	—	—	13
Albergue de Bailén, Jaén ...	(52)	48	35	2	2	—	13
Albergue de Benicarló, Castellón ...	(17)	59	18	6	—	—	18
Albergue de Fuentes de Oñoro, Salamanca.	(9)	56	22	—	—	—	22
Albergue de La Bañeza, León ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares, C. Real ...	(47)	57	32	—	—	—	11
Albergue de Puebla de Sanabria, Zamora ...	(17)	41	35	6	—	—	18
Albergue de Puerto Lumbresas, Murcia ...	(8)	50	25	—	—	—	25
Albergue de Ribadeo, Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta, Soria.	(41)	49	24	15	2	2	7
Albergue de Tordesillas, Valladolid ...	(1)	—	100	—	—	—	—
Albergue de Villacastín, Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafranca del Bierzo, León ...	(13)	54	31	—	—	—	15
Albergue Pescadores Lago Sanabria, Zamora.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería del Mar, Peñíscola, Castellón ...	(27)	44	22	7	4	—	22
Refugio de Juanar, Málaga ...	(11)	82	9	—	—	—	9
Refugio Nacional Ordessa, Torla, Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional, Picos de Europa, Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—
Hostería Nnal. La Concordia, Alcañiz, Teruel	(9)	56	22	—	—	—	22
Paradores Nacionales ...	(1,477)	61	23	2	*	*	14
Albergues de Carretera ...	(281)	51	32	4	1	*	12
Hosterías Nacionales ...	(36)	47	22	6	3	—	22
Refugios Nacionales ...	(11)	82	9	—	—	—	9

CALIFICACION GENERAL DE RED

	TOTAL	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	N. C.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	65	12	*	*	—	22
Sexo							
Varón	(841)	64	15	*	*	—	21
Hembra	(114)	68	7	1	—	—	25
No consta	(850)	66	10	—	—	—	23
País de residencia							
España	(425)	58	20	—	—	—	21
Francia	(240)	59	12	*	—	—	29
Inglaterra	(225)	67	12	—	—	—	21
Alemania	(25)	76	12	—	—	—	12
Norteamérica	(481)	75	7	—	—	—	18
Bélgica	(36)	53	6	—	3	—	39
Portugal	(22)	36	23	—	—	—	41
Hispanoamérica	(30)	67	13	—	—	—	20
Canadá	(56)	80	—	—	—	—	20
Holanda	(28)	75	7	—	—	—	18
Italia	(23)	57	17	—	—	—	26
Suiza	(23)	70	4	—	—	—	26
Países africanos	(17)	59	6	—	—	—	35
Otros países	(19)	58	11	—	—	—	32
No consta	(155)	60	17	1	—	—	23

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

SUGERENCIAS

	TOTAL	Mal señalado	Mayor posibilidad reserva	Diferencias de precios	Precio golf incluido	Más limpieza	Problemas de luces	No entrada	N. C.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	6	2	*	*	*	2	*	89
Sexo									
Varón	(841)	7	3	*	*	*	2	*	88
Mujer	(114)	6	2	—	—	—	4	—	88
No consta	(850)	6	2	*	—	*	1	*	90
País de residencia									
España	(425)	7	2	*	—	*	2	*	89
Francia	(240)	4	3	—	—	—	2	—	92
Inglaterra	(225)	8	1	1	—	*	2	—	87
Alemania	(25)	12	—	—	—	—	—	—	88
Norteamérica	(481)	6	2	—	*	*	2	*	89
Bélgica	(36)	6	3	—	—	—	—	—	92
Portugal	(22)	—	—	—	—	—	—	—	100
Hispanoamérica	(30)	13	—	—	—	—	—	—	87
Canadá	(56)	7	4	2	—	—	2	—	84
Holanda	(28)	4	7	—	4	—	4	—	82
Italia	(23)	9	—	—	—	—	—	—	91
Suiza	(23)	4	13	—	—	—	—	—	83
Países africanos	(17)	18	6	—	—	—	—	—	76
Otros países	(19)	—	11	—	—	—	5	—	84
No consta	(155)	8	1	—	—	—	1	—	90
Nombre Parador									
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	—	5	—	—	—	—	—	95
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador del Albariño, Cambados Pontevedra,	(9)	—	—	—	—	—	—	—	100

(Continuación)

TOTAL	Mal señalizado	Mayor posibilidad de reserva	Diferencias de precios	Precio golf incluido	Más limpieza	Problemas de luces	No entrada de perros	N. C.
	%	%	%	%	%	%	%	%
Parador Antonio Machado, Soria	11	7	—	—	—	—	—	81
Parador Carlos V, Jarandilla, Cáceres	—	—	—	—	—	8	—	92
Parador Casa del Barón, Pontevedra	12	—	—	—	—	—	—	88
Parador Casa del Corregidor, Arcos F. Cádiz.	—	—	4	—	—	4	—	91
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	5	—	—	—	—	5	—	89
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pon-	—	—	—	—	—	—	—	100
tevedra	—	—	—	—	—	—	—	89
Parador Conde de Orgaz, Toledo	5	5	—	—	—	2	—	82
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora.	16	—	3	—	—	—	—	88
Parador Condes de Villaiba, Lugo	—	13	—	—	1	—	—	89
Parador Condestable Dávalos, Ubeda, Jaén.	—	4	—	—	2	4	—	89
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	6	4	—	—	—	1	—	93
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	7	—	—	—	—	—	—	84
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva.	3	8	—	—	—	5	—	87
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva.	13	—	—	—	—	—	—	100
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña.	—	—	—	—	—	—	—	90
Parador del Emperador, Fuenterrabía, Gui-	3	2	2	—	—	2	2	100
púzcoa	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Fuerteventura, Las Palmas	—	—	—	—	—	—	—	77
Parador Gibralfaro, Málaga	23	—	—	—	—	—	—	—
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, San-	—	—	—	—	—	—	—	—
tander	—	—	—	—	—	—	—	85
Parador del Golf, Mislaga	5	3	—	8	—	—	—	100
Parador de Gredos, Avila	—	—	—	—	—	—	—	85
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...	3	9	—	—	—	—	3	86
Parador La Arruzafa, Córdoba	8	3	—	—	—	2	—	—
(133)								

ENCUESTAS DEL INSTITUTO.

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

CUADRO 11
(Continuación)

TOTAL	Mal señalizado	Mayor posibilidad reserva	Diferencias de precios	Precio golf incluido	Más limpieza	Problemas de luces	No entrada	N. C.
	%	%	%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz, Lequeitio, Vizcaya ...	8	—	—	—	4	8	—	81
Parador Las Cañedas del Teide, Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador Luis Vives, El Saler, Valencia ...	(1)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Madrigal Altas Torres, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador Marqués de Villena, Alarcón, Cuenca	(18)	—	—	—	—	—	—	100
Parador del Molino Viejo, Gijón ...	(15)	—	—	—	—	7	—	67
Parador Monte Perdido, Bielsa, Huesca ...	(22)	—	—	—	—	—	—	91
Parador Monterrey, Verín, Orense, ...	(1)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Muñatones, Musques, Vizcaya ...	(2)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Nerja, Málaga ...	(87)	1	—	—	1	5	—	84
Parador Príncipe de Viana, Olite, Navarra.	(36)	—	—	—	—	6	—	94
Parador Puertomarín, Lugo ...	(10)	—	—	—	—	—	—	90
Parador Puerto Pajares, Asturias ...	(2)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Raimundo de Borgoña, Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador Reyes Católicos, Mojácar, Almería.	(47)	4	—	—	—	—	—	91
Parador Río Deva, Fuente-De, Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara, El Aaiún, Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco, Granada ...	(52)	2	—	—	—	4	—	90
Parador San Telmo, Tuy, Pontevedra ...	(17)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Santa Cruz de la Palma, Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Sto. Domingo de la Calzada, Logroño	(13)	23	—	—	—	8	—	69
Parador Sierra Nevada, Monachil, Granada.	(41)	12	2	—	—	5	—	80
Parador de Teruel ...	(52)	2	—	—	—	—	—	98
Parador Valle de Arán, Viella, Lérida ...	(1)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Vía de la Plata, Mérida, Badajoz ...	(86)	14	1	—	—	—	—	85



ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11
(Continuación)

TOTAL	Mal señalado %	Mayor posibilidad reserva %	Diferencias de precios %	Precio golf incluido %	Más limpia %	Problemas de luces %	No entrada perros %	N. C. %
(—)	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Virgen de la Cabeza, Andújar, Jaén.	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo, Orpesa, Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	95
Parador Zurbarán, Guadalupe, Cáceres ...	(19)	5	—	—	—	—	—	74
Albergue de Albacete, Albacete ...	(27)	22	—	—	—	8	—	88
Albergue de Antequera, Málaga ...	(26)	4	—	—	—	4	—	96
Albergue de A. de Duero, Burgos ...	(23)	4	—	—	—	—	—	88
Albergue de Bailén, Jaén ...	(52)	4	—	—	—	2	—	94
Albergue de Benicarló, Castellón ...	(17)	6	—	—	—	—	—	100
Albergue de Fuentes de Oñoro, Salamanca.	(9)	6	—	—	—	—	—	—
Albergue de La Bañeza, León ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Manzanares, C. Real ...	(47)	15	—	—	—	—	—	81
Albergue de Puebla de Sanabria, Zamora ...	(17)	12	—	—	—	—	—	88
Albergue Puerto Lumbreras, Murcia ...	(8)	25	—	—	—	—	—	75
Albergue de Ribadeso, Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Santa María de Huerta, Soria.	(41)	2	—	—	—	—	2	93
Albergue de Tordesillas, Valladolid ...	(11)	—	—	—	—	—	—	100
Albergue de Villacastín, Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villafraanca del Bierzo, León ...	(13)	8	—	—	—	—	—	92
Albergue Pescadores Lago Sanabria, Zamora.	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Hostería del Mar, Peñíscola, Castellón ...	(27)	4	—	—	—	—	—	96
Refugio de Juanar, Málaga ...	(11)	9	—	—	—	—	—	91
Refugio Nacional Ordessa, Torla, Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional, Picos de Europa, Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Hostería Nnal, La Concordia, Alcañiz, Teruel	(9)	—	—	—	—	—	—	100
Paradores Nacionales ...	(1.477)	6	*	*	*	2	*	89
Albergues de Carretera ...	(281)	7	—	—	—	1	*	88
Hosterías Nacionales ...	(36)	3	—	—	—	—	—	97
Refugios Nacionales ...	(11)	—	—	—	—	—	—	91

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

SUGERENCIAS

	TOTAL	Falta apar. cubierta	Encendido chimeneas	Mas habitaciones individuales	Problema agua salada	Instalación piscina	Mejor acceso playa	Falta salón cafeteria	N. C.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.805)	1	*	*	*	2	1	*	96
Sexo									
Varón	(841)	2	*	*	*	2	1	*	95
Mujer	(114)	—	—	1	1	—	1	—	97
No consta	(850)	*	—	—	*	1	*	*	98
País de residencia									
España	(425)	3	—	1	*	2	1	*	93
Francia	(240)	2	—	—	—	3	*	—	95
Inglaterra	(225)	1	—	—	*	1	—	—	97
Alemania	(25)	—	—	—	—	—	12	—	88
Norteamérica	(481)	—	*	—	*	1	*	—	99
Bélgica	(36)	—	—	—	—	3	—	—	97
Portugal	(22)	—	—	—	—	—	—	5	95
Hispanoamérica	(30)	—	—	—	—	—	—	—	100
Canadá	(56)	—	—	—	2	2	2	—	95
Holanda	(28)	—	—	—	—	—	—	—	100
Italia	(23)	—	—	—	—	—	—	—	100
Suiza	(23)	—	—	—	—	4	—	—	96
Países africanos	(17)	—	—	—	—	6	—	—	94
Otros países	(19)	—	—	—	—	—	—	—	100
	(155)	1	—	—	—	3	—	—	97
Nombre Parador									
Hotel Atlántico, Cádiz	(43)	2	—	—	—	—	—	—	98
Parador del Adelantado, Cazorla, Jaén	(15)	—	—	—	—	7	—	—	93
Parador del Albariño, Cambados, Pontevedra	(9)	—	—	—	—	—	—	—	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

(Continuación)

TOTAL	Falta aparat. cubierta	Encendidos chimeneas	Más habitaciones	Problema agua salada	Instalación piscina	Mejor acceso playa	Falta salón cafetería	N. C.
	%	%	%	%	%	%	%	%
Parador Antonio Machado, Soria	4	—	—	—	—	—	—	96
Parador Carlos V. Jarandilla, Cáceres	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Casa del Barón, Pontevedra	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Casa del Corregidor, Arcos F. Cádiz.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Castillo de Santa Catalina, Jaén ...	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Conde de Gondomar, Bayona, Pon- tevedra	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Conde de Orgaz, Toledo	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Condes de Alba y Aliste, Zamora.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Condes de Villalba, Lugo	—	—	—	—	—	—	13	88
Parador Condestable Davalos, Ubeda, Jaén.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Costa Blanca, Jávea, Alicante	1	—	—	4	9	—	—	85
Parador Costa Brava, Bagur, Gerona	1	—	—	—	5	—	—	93
Parador Costa de la Luz, Ayamonte, Huelva.	—	—	—	—	5	—	—	95
Parador Cristóbal Colón, Mazagón, Huelva	—	—	—	—	—	23	—	77
Parador Cruz de Tejada, Las Palmas	—	—	—	—	14	—	—	86
Parador El Ferrol del Caudillo, La Coruña.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador del Emperador, Fuenterrabía, Gui- púzcoa	2	—	2	—	—	—	—	97
Parador Enrique II, C. Rodrigo, Salamanca.	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Fuerteventura, Las Palmas	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Gibraltar, Málaga	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Gil Blas, Santillana del Mar, San- tander	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Golf, Málaga	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador de Gredos, Avila	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Hernán Cortés, Zafra, Badajoz ...	3	—	—	—	3	—	—	94
Parador La Arruzafa, Córdoba	—	—	—	—	2	—	—	98

ENCUESTA SOBRE PARADORES NACIONALES DE TURISMO

(Continuación)

	TOTAL	Falta apar- cubierta	Encontrado chimeneas	Más habitaciones individuales	Problema agua salada	Instalación piscina	Mejor acceso playa	Falta salón cafetería	N. C.
		%	%	%	%	%	%	%	%
Parador La Emperatriz. Lequeitio. Vizcaya ...	(26)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Las Cañadas del Teide. Sta. Cruz de Tenerife ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Luis Vives. El Saler. Valencia ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Madrigal Altas Torres. Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Marqués de Villena. Alarcón. Cuenca	(18)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador del Molino Viejo. Gijón ...	(15)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Monte Perdido. Bielsa. Huesca ...	(22)	9	—	—	—	—	—	—	91
Parador Monterrey. Verín. Orense. ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Muñatones. Musques. Vizcaya ...	(2)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Nerja. Málaga ...	(87)	—	—	—	—	2	1	—	97
Parador Príncipe de Viana. Olite. Navarra.	(36)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Puertomarín. Lugo ...	(10)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Puerto Pajares. Asturias ...	(2)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Raimundo de Borgoña. Avila ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Reyes Católicos. Mojácar. Almería.	(47)	—	—	—	—	—	2	—	98
Parador Río Deva. Fuente-De. Santander ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador del Sahara. El Aitún. Sahara ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—	—
Parador San Francisco. Granada ...	(52)	—	—	—	—	2	—	4	94
Parador San Telmo. Tuy. Pontevedra ...	(17)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Santa Cruz de la Palma. Sta. Cruz de Tenerife ...	(3)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Sto. Domingo de la Calzada. Logroño	(13)	15	—	—	—	—	—	—	85
Parador Sierra Nevada. Monachil. Granada.	(41)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador de Teruel ...	(52)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador del Valle de Arán. Viella. Lérida ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	100
Parador Vía de la Plata. Mérida. Badajoz ...	(86)	—	1	2	—	—	—	—	97

(Continuación)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

TOTAL	Falta aparec. cubertería	Encmendtas	Más habitaciones individuales	Problema agua salada	Instalación	Mejor acceso playa	Falta salón cafetería	N. C.
	%	%	%	%	%	%	%	%
Parador Virgen de la Cabeza. Andújar. Jaén.	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Parador Virrey Toledo. Oropesa. Toledo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	100
Parador Zurbarán. Guadalupe. Cáceres ...	(19)	—	—	—	—	—	—	81
Albergue de Albacete. Albacete ...	(27)	15	—	—	4	—	—	92
Albergue de Antequera. Málaga ...	(26)	4	—	—	4	—	—	100
Albergue de A. Duero. Burgos ...	(23)	—	—	—	4	—	—	96
Albergue de Bailén. Jaén ...	(52)	—	—	—	—	—	—	88
Albergue de Benicarló. Castellón ...	(17)	—	—	—	—	12	—	100
Albergue de Fuentes de Oñoro. Salamanca.	(9)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de La Bañeza. León ...	(—)	—	—	—	—	—	—	98
Albergue de Manzanares. C. Real ...	(47)	2	—	—	—	—	—	88
Albergue de Puebla de Sanabria. Zamora ...	(17)	12	—	—	—	—	—	100
Albergue Puerto Lumbreras. Murcia ...	(8)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Carretera de Ribadeo. Lugo ...	(—)	—	—	—	—	—	—	98
Albergue de Santa María de Huerta. Soria.	(41)	—	—	—	2	—	—	100
Albergue de Tordesillas. Valladolid ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue de Villacastín. Segovia ...	(—)	—	—	—	—	—	—	100
Albergue de Villafranca del Bierzo. León ...	(13)	—	—	—	—	—	—	—
Albergue Pescadores Lago Sanabria. Zamora.	(27)	—	—	—	—	—	—	96
Hostería del Mar. Peñíscola. Castellón ...	(11)	—	—	—	4	—	—	100
Refugio de Jumar. Málaga ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional. Ordesa. Torla. Huesca ...	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Refugio Nacional. Picos de Europa. Santand.	(—)	—	—	—	—	—	—	—
Hostería Nnal. La Concordia. Alcañiz. Teruel	(9)	—	—	—	—	—	—	100
Paradores Nacionales ...	(1477)	1	*	*	1	1	*	96
Albergues de Carretera ...	(281)	3	—	—	2	—	—	95
Hosterías Nacionales ...	(36)	—	—	—	3	—	—	97
Refugios Nacionales ...	(11)	—	—	—	—	—	—	100

Información

La religión en América (segunda parte)

II) Opiniones del público en general sobre religión

Frecuentación de la iglesia

La frecuentación de la iglesia por los católicos romanos sigue disminuyendo en 1970, con un 60 por 100 de adultos creyentes que frecuentan la iglesia en una semana normal, comparado con un 63 por 100 el año anterior y un 71 por 100 en 1964.

Esta desafección entre los católicos durante este período de seis años se ha hecho sentir especialmente entre los jóvenes adultos alrededor de los veinte años.

La frecuentación de la iglesia por los protestantes durante el año 1970 era aproximadamente la misma que la registrada en 1969, 38 por 100, comparado con un 37 por 100, y desde 1964 los porcentajes han permanecido casi constantes.

Tampoco se ha registrado mucho cambio entre los judíos. El porcentaje de frecuentación media semanal entre los judíos en 1964 era de un 17 por 100 mientras que en 1970 era de un 19 por 100.

El estudio anual Gallup de 1970 referente a la frecuentación de la iglesia revela que un 42 por 100 de adultos de todas las creencias frecuenta la iglesia cada semana normal.

En 1955 —año a partir del cual estos estudios se realizaron de forma regular— se registró el mayor porcentaje de frecuentación de la iglesia, y también en el año 1958.

Desde 1940, el Gallup Poll se ha preocupado de medir la frecuentación media de la iglesia. Este estudio está considerado como el de mayor autoridad en la medición de la frecuentación de la iglesia en los Estados Unidos. Para evaluar la frecuentación media durante 1970, se realizaron encuestas entre muestras representativas de la población adulta durante diez semanas de un año con el fin de rendir cuenta de las posibles fluctuaciones de cada estación. Un total de 15.738 personas fueron entrevistadas personalmente en más de 300 puntos de muestreo científicamente seleccionados. Se les hizo esta pregunta:

«¿Ha frecuentado usted la iglesia en los últimos siete días?»

A continuación se ve cómo ha evolucionado la frecuentación de la iglesia en los EE. UU. desde 1955, año cumbre:

INFORMACION

EVOLUCION EN QUINCE AÑOS

	<i>Porcentaje</i>
1955	49
1956	46
1957	47
1958	49
1959	47
1960	47
1961	47
1962	46
1963	46
1964	45
1965	44
1966	44
1967	45
1968	43
1969	42
1970	42

A continuación damos los porcentajes de frecuentación de la iglesia correspondientes al año 1970 y a cada grupo importante de la población. El cuadro siguiente revela que los luteranos dan el porcentaje más alto de frecuentación entre los protestantes:

FRECUENTACION DE LA IGLESIA DURANTE UNA SEMANA NORMAL — 1970

	<i>Porcentaje</i>
Nacional	42
Religión	
Católicos	60
Protestantes	38
Judíos	19
Principales sectas protestantes	
Luteranos	43
Baptistas	39
Metodistas	38
Presbiterianos	34
Episcopales	29
Sexo	
Varones	38
Hembras	46
Raza	
Blanca	42
No-blanca	43
Educación	
Superior	46
Media	41
Primaria	41
Edad	
21-29 años	32
30-49 años	45
50 años y más	45

LA RELIGION EN AMERICA

	<i>Porcentaje</i>
Región	
Este	43
Oeste medio	47
Sur	44
Oeste	33
Ingresos	
\$ 10.000 y más	44
\$ 7.000 - \$ 9.999	42
\$ 5.000 - \$ 6.999	40
\$ 3.000 - \$ 4.999	41
Menos de \$ 3.000	41
Tamaño de la comunidad	
1.000.000 y más	39
500.000 - 999.999	42
50.000 - 499.999	41
2.500 - 49.999	44
Menos de 2.500, rural	44

Frecuentación de la iglesia en otras naciones

La frecuentación de la iglesia en los Estados Unidos se aproxima mucho a la registrada en el Canadá y es superior al porcentaje de otras cinco naciones sometidas a encuesta en un reciente sondeo 'Gallup International'.

El cuadro siguiente muestra el porcentaje de adultos en cada país que frecuentan la iglesia en una semana normal:

	<i>Porcentaje</i>
Canadá	44
U. S. A.	42
Países Bajos	36
Grecia	26
Australia	25
Gran Bretaña	20
Uruguay	18

Tres de cada cuatro adultos opinan que la religión está perdiendo influencia sobre la vida americana

La crisis que atraviesa hoy la religión organizada en los Estados Unidos aparece de forma dramática en los resultados de la reciente encuesta Gallup, resultados que dan la proporción de personas, entre el público en general, que piensa que la religión está **perdiendo** influencia.

En la encuesta de 1970 sobre este tema, tres adultos de cada cuatro (o sea un 75 por 100) dijeron que la religión en general está perdiendo su influencia sobre la vida americana. En 1969, el porcentaje era de un 70 por 100. En 1957, cuando se realizó el primero de los siete estudios

INFORMACION

sobre este tema, el porcentaje de personas que opinaron de esta forma sólo alcanzaba un 14 por 100.

Los últimos resultados de las encuestas representan uno de los más dramáticos cambios de opinión en la historia del sondeo.

El cambio en las opiniones del público entre 1957 y hoy, en lo que se refiere al impacto de la religión, revelado en siete encuestas nacionales hechas durante este período, ha ido acompañado de una baja en la frecuentación de las iglesias a lo largo de la última década. El estudio de este año (1969) da un 42 por 100 de adultos que frecuentan la iglesia en una semana normal, lo cual constituye el punto más bajo registrado hasta ahora desde el principio de estas consultas regulares o sea desde 1955.

Los porcentajes máximos de frecuentación de la iglesia fueron registrados en 1955 y 1958, correspondiendo al 49 por 100 de la población adulta.

En las siete encuestas hechas durante el período de trece años se hizo la pregunta siguiente a una sección-cruzada representativa de la nación adulta, que incluye todas las religiones en la proporción que corresponde al número de sus seguidores:

«¿En este momento cree usted que la religión en general está aumentando su influencia en la vida americana, o perdiendo su influencia?»

He aquí los últimos resultados y la tendencia evolutiva:

LA RELIGION AUMENTA O PIERDE SU INFLUENCIA

	Pierde	Aumenta	Ninguna diferencia	No opina
	%	%	%	%
1957	14	69	10	7
1962	31	45	17	7
1965	45	33	13	9
1967	57	23	14	6
1968	67	18	8	7
1969	70	14	11	5
1970	75	14	7	4

Se encuentra poca diferencia entre las opiniones de los hombres y las mujeres, entre los protestantes y los católicos, los que frecuentan la iglesia y los que no. Los adultos jóvenes están algo más inclinados a decir que la religión está perdiendo influencia que las personas de más edad.

LA RELIGIÓN EN AMÉRICA

Entre las razones para pensar que la religión está «perdiendo» terreno se incluyen: (1) La Iglesia está pasada de moda, (2) «es irrelevante en el mundo de hoy», (3) «el nivel moral está bajando», y (4) «la gente se está volviendo materialista».

Entre los entrevistados que piensan que la religión está perdiendo influencia, citaremos a una secretaria de veintiún años de Plainview, N. Y., que dice: «La Iglesia se niega a ser moderna y la generación actual cambia con demasiada rapidez para ella».

Un ama de casa de Dallas de treinta y seis años comenta: «La Iglesia está en total disconformidad con los tiempos, es una institución medieval que trata de sobrevivir en el siglo XX. Es una tentativa sin esperanza».

Un residente de los Angeles dice: «La gente joven hoy no tiene ningún interés en la religión tradicional, están adoptando nuevas cosas que ellos consideran una religión. Quizá nuestras iglesias deberían poner mayor énfasis en el aspecto místico de la religión».

Un propietario de California dice: «La generación joven está perdiendo interés en la religión tradicional. Su nueva religión, al menos de momento, es una protesta en contra del "establishment"».

Un católico de cincuenta y cuatro años, de Alameda, California, ve la situación en estos términos: «Las Iglesias, y particularmente la Iglesia Católica, han bajado de nivel para tratar de retener una comunidad de miembros cada vez más reducida y se están acomodando a la gente en vez de ser al contrario».

A continuación encontrarán los resultados detallados de la encuesta del año 1970.

INFORMACION

INFLUENCIA DE LA RELIGION

“¿Piensa usted que en este momento la religión en general está aumentando su influencia en la vida americana, o perdiendo su influencia?”

	MARZO 1970				1969			
	Aumenta	Pierde	Ninguna diferencia	No opina	Aumenta	Pierde	Ninguna diferencia	No opina
	%	%	%	%	%	%	%	%
Nacional	14	75	7	4	14	70	11	5
Sexo								
Varones	13	75	7	5				
Hembras	14	75	7	4				
Raza								
Blanca	14	75	7	4				
No blanca... ..	16	74	6	4				
Educación								
Superior	17	75	6	2				
Media	12	77	7	4				
Primaria	13	73	9	5				
Ocupación								
Profesionales, negocios ...	15	75	7	3				
Oficinista, empleado	14	78	6	2				
Granjero	16	70	11	3				
Trabajo manual	14	75	7	4				
Edad								
21-29 años	14	80	3	3				
30-49 años	13	77	7	3	Marzo, 1970...	14	75	
50 y más	15	71	9	5	1969... ..	14	70	
Religión					1968... ..	18	67	
Protestante	14	75	7	4	1967... ..	23	57	
Católica	13	75	8	4	1965... ..	33	45	
Judía	—	—	—	—	1962... ..	45	31	
Política					1957... ..	69	14	
Republicano	16	72	7	5				
Demócrata	14	74	9	3				
Independiente	10	81	4	5				
Región								
Este	12	78	7	3				
Oeste medio	12	76	7	5				
Sur	14	75	8	3				
Oeste	19	70	6	5				
Ingresos								
\$ 15.000 y más	15	74	9	2				
\$ 10.000 - \$ 14.999	13	80	5	2				
\$ 7.000 - \$ 9.999	14	76	7	3				
\$ 5.000 - \$ 6.999	14	73	8	5				
\$ 3.000 - \$ 4.999	14	74	8	4				
Menos de \$ 3.000... ..	13	73	7	7				
Tamaño de la comunidad								
1.000.000 y más... ..	10	77	8	5				
500.000 - 999.999	8	80	9	3				
50.000 - 499.999	14	74	6	6				
2.500 - 49.999	22	71	5	2				
Menos de 2.500, rural ...	14	75	7	4				

EVOLUCION DESDE 1957
 Aumenta Pierde
 % %

LA RELIGION EN AMERICA

¿QUE HAY DETRAS DEL DECLINAR DE LA RELIGION?

«El interés por la religión organizada está disminuyendo rápidamente en este país. ¿Cómo explica usted este fenómeno?»

SEPTIEMBRE 1970

	%
La gente está cambiando - la religión ya no es importante	31
La iglesia no responde a las necesidades de la gente	18
La gente se concentra en otros intereses y otros alicientes	9
Ya no se enseña religión en casa	9
«Estoy en desacuerdo» - no disminuye el interés por la religión	5
El mundo se ha hecho demasiado materialista	3
La moral decae en los EE. UU.	3
La religión se orienta cada vez más hacia el dinero	2
Otros	5
No sabe, no contesta	22
	107 *

(*) Los resultados son superiores a cien a causa de las respuestas múltiples.

INFORMACION

LECTURA DE LA BIBLIA

«¿Ha leído usted alguna parte de la Biblia en casa durante el último año?»

— Basado en los Protestantes adultos —

	OTOÑO 1970	
	Si %	No %
TOTAL PROTESTANTES	73	27
Sexo		
Varones	64	36
Hembras	81	19
Raza		
Blanca	72	28
No blanca	73	27
Educación		
Superior	74	26
Media	73	27
Primaria	71	29
Ocupación		
Profesionales, Negocios	71	29
Oficinistas, Empleados	80	20
Granjeros	75	25
Trabajo manual	72	28
Edad		
21-29 años	64	36
30-49 años	77	23
50 y más	73	27
Política		
Repúblicano	71	29
Demócrata	72	28
Independiente	75	25
Región		
Este	57	43
Oeste medio	75	25
Sur	83	17
Oeste	66	34
Ingresos		
\$ 15.000 y más	73	27
\$ 10.000 - \$ 14.999	71	29
\$ 7.000 - \$ 9.999	70	30
\$ 5.000 - \$ 6.999	71	29
\$ 3.000 - \$ 4.999	76	24
Menos de \$ 3.000	77	23
Tamaño de la Comunidad		
1.000.000 y más	64	36
500.000 - 999.999	68	32
50.000 - 499.999	71	29
2.500 - 49.999	80	20
Menos de 2.500, rural	74	26

LA RELIGION EN AMERICA

LECTURA DE LA BIBLIA

«¿Qué versión de la Biblia ha leído usted en casa, la versión más antigua del 'King James' o alguna versión más reciente?»

—Basado en los Protestantes que han leído la Biblia el pasado año—

	OTOÑO 1970			
	'King James'	Más reciente	Ambas	No se acuerda
	%	%	%	%
TOTAL PROTESTANTES	62	21	16	1
Sexo				
Varones	61	23	14	2
Hembras	62	20	18	*
Raza				
Blanca	60	22	17	1
No blanca	73	14	11	2
Educación				
Superior	55	27	16	2
Media	61	23	15	1
Primaria	67	11	19	3
Ocupación				
Profesional, Negocios	53	28	18	1
Oficinista, Empleado	52	31	14	3
Granjeros	61	21	17	1
Trabajo manual	64	19	16	1
Edad				
21-29 años	57	30	13	—
30-49 años	59	22	17	2
50 años y más	64	18	17	1
Política				
Republicano	56	25	18	1
Demócrata	65	19	14	2
Independiente	58	23	18	1
Región				
Este	61	22	15	2
Oeste medio	55	26	17	2
Sur	63	16	20	1
Oeste	64	27	9	—
Ingresos				
\$ 15.000 y más	52	32	15	1
\$ 10.000 - \$ 14.999	58	23	17	2
\$ 7.000 - \$ 9.999	57	23	19	1
\$ 5.000 - \$ 6.999	62	20	18	*
\$ 3.000 - \$ 4.999	66	16	16	2
Menos de \$ 3.000	73	13	13	1
Tamaño de la Comunidad				
1.000.000 y más	60	25	13	2
500.000 - 999.999	48	27	20	5
50.000 - 499.999	56	26	18	*
2.500 - 49.999	58	29	13	—
Menos de 2.500, Rural	70	12	17	1

(*) Menos del 0,50 por 100.

III) Opiniones de los universitarios sobre religión

(Basado en las encuestas nacionales hechas a los estudiantes de facultades en 1970 y principio de 1971)

La mayoría de los estudiantes de Universidad opinan que la religión organizada «no es relevante»

«La forma en la que cada uno vive su vida es la única religión, todas las formalidades de una religión organizada me echan para atrás».

Este comentario de un estudiante de veinte años de la Universidad de Boston, entrevistado en una de las recientes encuestas nacionales Gallup a los estudiantes de universidad, es típico de la opinión de muchos cuando se les pregunta acerca del lugar que ocupa la religión organizada en sus vidas.

Una mayoría de estudiantes de universidad, 58 por 100, dijo que no es relevante, mientras que un 42 por 100 contestó que sí.

Un análisis de los comentarios recogidos durante la encuesta muestran que la mayoría de los estudiantes que opinan que la religión organizada no es «relevante», no se opone a una religión de tipo personal o informal.

Un estudiante de segundo año en la Western Michigan University, dieciocho años, comenta: «Creo en Dios, pero no he encontrado una iglesia que me satisfaga. No veo en qué se relaciona el hecho de ir a la iglesia con el de llevar una vida buena».

Si bien la mayoría de los estudiantes entrevistados dijeron que la religión organizada no es «relevante» en sus vidas, las opiniones varían considerablemente según las características del medio ambiente, sexo, religión y tipo de facultad al que pertenecen.

Los estudiantes que frecuentan las facultades o universidades del Sur están equitativamente divididos en sus opiniones, al igual que las mujeres estudiantes entrevistadas en la encuesta. Los estudiantes de primero y segundo año están algo más inclinados a decir que la religión organizada es «relevante», que los estudiantes de más edad de las clases «junior» y «senior».

En las facultades confesionales o afiliadas a la iglesia, una gran mayoría de estudiantes, el 69 por 100, dijo que la religión es «relevante» en sus vidas, pero el porcentaje baja a menos del 40 por 100 entre los estudiantes de facultades estatales o privadas. Los estudiantes que describen su filosofía política y social como «conservadora» están mucho más inclinados a decir que la religión organizada es «relevante» que los que se adjudican la etiqueta de «liberales».

LA RELIGION EN AMERICA

LA IMPORTANCIA DE LA RELIGION

«¿La religión organizada representa una parte importante de su vida en este momento, o no?»

	24 ABRIL - 3 MAYO 1970	
	Si %	No %
Nacional	42	58
Sexo		
Varones	38	62
Hembras	50	50
Edad		
18 años y menos	51	49
19 años	43	57
20 años	39	61
21-23 años	38	62
24 años y más	41	59
Región de la Facultad		
Este	38	62
Oeste medio	39	61
Sur	50	50
Oeste	41	59
Afiliación política		
Republicano	56	44
Demócrata	56	44
Independiente	30	70
Ingresos de los Padres		
\$ 15.000 y más	32	68
\$ 10.000 - \$ 14.999	42	58
\$ 7.000 - \$ 9.999	49	51
Menos de \$ 7.000	56	44
Curso		
Primero	46	54
Segundo	44	56
'Junior'	37	63
'Senior'	38	62
Ultimo año	41	59
Tipo de Universidad		
Estatal	39	61
Privada	38	62
De la Iglesia	69	31
Preferencia Religiosa		
Protestante	51	49
Católico	57	43

INFORMACION

LAS OPINIONES DE LOS ESTUDIANTES DE UNIVERSIDAD SOBRE RELIGION

«¿Piensa usted que la religión puede aportar una solución a todos o a la mayoría de los problemas actuales, o la considera usted muy pasada de moda y anticuada?»

FEBRERO-MARZO 1971			
	<i>Aporta solución</i>	<i>Anticuada</i>	<i>No sabe</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nacional	40	39	21
Sexo			
Varones	37	43	20
Hembras	45	33	22
Edad			
18 años y menos	39	40	21
19 años	40	41	19
20 años	42	38	20
21-23 años	37	39	24
24 años y más	31	51	18
Región			
Este	29	55	16
Oeste medio	41	37	22
Sur	51	30	19
Oeste	37	36	27
Tipo de Universidad			
Estatal	37	40	23
Privada	40	45	15
De la Iglesia	61	23	16
Ingreso de los Padres			
\$ 15.000 y más	32	51	17
\$ 10.000 - \$ 14.999	42	38	20
\$ 7.000 - \$ 9.999	39	32	29
Menos de \$ 7.000	58	27	15
Curso			
Primer año	44	37	19
Segundo año	39	37	24
'Junior'	39	35	26
'Senior'	39	42	19
Ultimo año	27	59	14
Religión			
Protestante	55	24	21
Católica	40	34	26
Filosofía Política			
Extremo izquierda	25	60	15
Izquierda	31	51	18
Centrista	43	35	22
Derecha	53	23	24
Extremo derecha	35	30	35

LA RELIGION EN AMERICA

OPINIONES DE LOS ESTUDIANTES DE UNIVERSIDAD SOBRE RELIGION

«¿Piensa usted que la religión puede aportar una respuesta a todos o a la mayoría de los problemas actuales, o la considera usted muy pasada de moda y anticuada?»

Basado en el 40 por 100 de estudiantes que dijeron que la religión no puede aportar respuestas a los problemas de hoy

ENERO, 1971	
	%
La religión tiene un significado espiritual; «Creo en Dios»	38
La religión sirve de orientación para la gente; ayuda a quitar énfasis al materialismo	37
La religión me ha ayudado a solucionar mis problemas personales	20
La religión es amor y actualmente se necesita más amor	7
La creencia en una religión puede contribuir a traer la paz en el mundo ...	7
Otros	6
No saben, no contesta	6
121 *	

(*) El total es superior a 100 a causa de las respuestas múltiples.

OPINIONES DE LOS ESTUDIANTES DE UNIVERSIDAD SOBRE RELIGION

«¿Piensa usted que la religión puede aportar una respuesta a todos o a la mayoría de los problemas actuales, o la considera usted muy pasada de moda y anticuada?»

Basado en el 39 por 100 de estudiantes que dijeron que la religión está pasada de moda y anticuada

ENERO, 1971	
	%
La religión no aporta respuestas a los problemas actuales - Vietnam, etc.	40
La religión no va con los tiempos, demasiado impregnada de tradición para ser eficaz	37
La religión es demasiado dogmática - demasiadas reglas	11
La religión no puede contestar a las preguntas de los jóvenes	9
La gente utiliza la religión como instrumento para no enfrentarse con la realidad.	9
La religión atribuye demasiada importancia al dinero, al materialismo	9
La religión no progresa por culpa de sus líderes	4
Otros	4
No sabe, no contesta	6
130 *	

(*) El total es superior a 100 a causa de las respuestas múltiples.

IV) Perfiles de las principales creencias religiosas en los Estados Unidos

En las páginas siguientes están esquematizados los perfiles, o sea la composición de cada creencia religiosa principal a través de sus características demográficas.

Se hizo esta pregunta:

«¿Cuál es su preferencia religiosa: protestante, católica o judía?»

Aparecen notables diferencias entre las principales creencias en relación a los ingresos, al tamaño de la comunidad y la región. Por ejemplo, la mayor parte de los protestantes y católicos tienen ingresos anuales inferiores a \$ 10.000, mientras que la mayoría de los judíos tienen ingresos superiores a \$ 10.000 anuales.

Casi cuatro protestantes de cada diez (37 por 100) viven en ciudades de menos de 2.500 habitantes, mientras que solamente el 14 por 100 de los católicos y el 1 por 100 de los judíos.

Hagamos observar también que una aplastante mayoría de judíos (82 por 100) vive en los Estados del Este. Solamente 5 por 100 reside en el Oeste medio, 5 por 100 en el Sur y 8 por 100 en el Oeste. El modelo de distribución de los católicos muestra que casi la mitad vive en el Este. Los protestantes son más numerosos en el Oeste medio y el Sur que en el Este y extremo Oeste.

Estos datos están basados en una combinación de 10 encuestas nacionales Gallup realizadas durante el año 1970, con un total de 16.523 entrevistas personales. Esta amplia base de muestreo permite un análisis significativo de la población por subgrupos.

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en la muestra nacional total)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judios	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	48	47	47	49	47	69
Hembras	52	53	53	51	53	31
Raza						
Blanca	90	87	97	99	83	91
No blanca	10	13	3	1	17	9
Educación						
Superior	23	22	21	42	34	44
Medía	52	52	57	42	44	38
Primaria	25	26	23	16	21	18
Ocupación						
Profesionales, Negocios	22	20	22	40	34	35
Oficinista, Empleado	12	11	12	22	9	12
Granjeros	6	8	3	1	4	3
Trab. manual	40	40	45	16	34	34
Edad						
21-29 años	20	16	22	19	27	39
30-49 años	38	37	41	31	34	33
50 años y más	42	45	36	47	37	26
Política						
Republicano	28	33	19	6	24	16
Demócrata	43	39	52	63	30	32
Independiente	28	26	27	29	37	49
Región						
Este	30	20	47	82	31	28
Oeste medio	28	30	28	5	16	20
Sur	26	34	11	5	16	20
Oeste	16	16	13	8	37	32
Ingresos						
\$ 15.000 y más	14	12	15	30	17	17
\$ 10.000 - \$ 14.999	23	22	27	26	21	24
\$ 7.000 - \$ 9.999	21	20	23	16	20	20
\$ 5.000 - \$ 6.999	16	17	5	11	16	15
\$ 3.000 - \$ 4.999	13	15	10	9	11	13
Menos de \$ 3.000	12	13	9	7	14	10
Tamaño de la Comunidad						
1.000.000 y más	20	12	31	66	32	29
500.000 - 999.999	13	10	18	18	14	19
50.000 - 499.999	23	22	26	14	25	23
2.500 - 49.999	15	18	10	3	9	12
Menos de 2.500, rural	29	37	14	1	21	18

(*) Incluye los Ortodoxos Orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS CINCO PRINCIPALES SECTAS PROTESTANTES

(Basado en la muestra nacional total)

	Total Protestantes	Presbiteriano	Luterano	Metodista	Episcopal	Baptista
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	47	46	48	47	49	48
Hembras	53	54	52	53	51	52
Raza						
Blanca	87	98	99	89	93	73
No blanca	13	2	1	11	7	27
Educación						
Superior	22	39	22	24	47	12
Media	52	46	56	55	42	54
Primaria	26	15	22	21	12	34
Ocupación						
Profesionales, Negocios	20	31	21	22	38	14
Oficinista, Empleado	11	15	12	12	12	10
Granjeros	8	4	12	8	7	8
Trab. manual	40	26	38	38	25	49
Edad						
21-29 años	18	16	18	16	15	20
30-49 años	37	35	38	37	36	39
50 años y más	45	49	43	46	49	40
Política						
Republicano	33	45	40	35	44	21
Demócrata	39	28	31	36	32	52
Independiente	26	25	27	26	23	25
Región						
Este	20	30	21	25	40	12
Oeste medio	30	26	56	31	16	22
Sur	34	25	10	31	22	56
Oeste	16	19	14	13	23	10
Ingresos						
\$ 15.000 y más	12	21	15	13	32	6
\$ 10.000 - \$ 14.999	22	25	28	23	25	18
\$ 7.000 - \$ 9.999	20	20	20	20	15	20
\$ 5.000 - \$ 6.999	17	13	13	17	10	20
\$ 3.000 - \$ 4.999	15	10	14	14	7	19
Menos de \$ 3.000	13	10	8	12	10	16
Tamaño de la Comunidad						
1.000.000 y más	12	16	13	10	20	11
500.000 - 999.999	10	14	12	9	18	9
50.000 - 499.999	22	25	22	21	25	22
2.500 - 49.999	18	18	18	19	16	18
Menos de 2.500, rural	37	28	34	41	22	39

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en los adultos que viven en el Este)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás*	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
TOTAL ESTE	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	48	46	47	49	43	67
Hembras	52	54	53	51	57	33
Raza						
Blanca	91	84	97	99	82	94
No blanca	9	16	3	1	18	7
Educación						
Superior	22	21	17	38	34	57
Media	54	53	59	45	44	31
Primaria	24	26	24	17	19	13
Ocupación						
Profesionales, Negocios	26	24	22	39	41	50
Oficinista, Empleado	12	11	12	23	14	10
Granjeros	2	3	1	1	1	1
Trab. Manual	41	40	47	17	33	23
Edad						
21-29 años	18	16	19	18	25	47
30-49 años	39	38	42	33	40	31
50 años y más	42	46	38	47	30	23
Política						
Republicano	30	44	22	5	20	15
Demócrata	41	31	49	64	30	24
Independiente	27	23	27	30	42	56
Ingresos						
\$15.000 y más	16	15	14	29	19	27
\$10.000 - \$14.999	26	22	29	28	27	26
\$7.000 - \$9.999	22	21	25	17	23	17
\$5.000 - \$6.999	15	16	15	10	18	10
\$3.000 - \$4.999	11	14	8	8	8	8
Menos de \$3.000	8	11	7	7	2	9
Tamaño de la Comunidad						
1.000.000 y más	33	17	40	73	46	41
500.000 - 999.999	18	18	17	17	18	25
50.000 - 499.999	17	16	22	8	14	6
2.500 - 49.999	10	12	10	2	6	9
Menos de 2.500, rural	22	37	12	1	15	9

(*) Incluye los Ortodoxos Orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Oeste medio)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
TOTAL OESTE MEDIO...	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones...	48	47	46		56	74
Hembras...	52	53	54		45	27
Raza						
Blanca...	91	89	98		80	84
No blanca...	9	11	2		20	16
Educación						
Superior ...	21	20	22		42	34
Media... ..	55	55	58		43	42
Primaria ...	24	25	21		14	24
Ocupación						
Profesionales, negocio ...	18	17	20		28	31
Oficinista, empleado ...	10	10	12		6	7
Granjeros ...	10	12	7		2	2
Trabajo manual ...	42	42	43		35	46
Edad						
21-29 años ...	19	17	21		39	35
30-49 años ...	39	38	42		25	32
50 años y más...	42	44	37		33	29
Política						
Republicano...	29	36	15		19	16
Demócrata ...	40	34	54		24	36
Independiente ...	29	28	29		47	46
Ingresos						
\$ 15.000 y más ...	13	12	17		15	10
\$ 10.000 - \$ 14.999 ...	25	25	27		13	35
\$ 7.000 - \$ 9.999 ...	23	22	25		20	17
\$ 5.000 - \$ 6.999 ...	15	17	12		26	14
\$ 3.000 - \$ 4.999 ...	12	13	8		9	11
Menos de \$ 3.000 ...	11	11	10		9	11
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más ...	19	15	27		41	29
500.000 - 999.999 ...	13	9	22		27	15
50.000 - 499.999 ...	24	23	24		20	27
2.500 - 49.999 ...	14	17	9		3	14
Menos de 2.500, rural ...	30	36	18		8	15

Tamaño de muestra demasiado pequeño para dar resultados significativos

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Sur)

	Distribución población	Protestante:	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
TOTAL SUR	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	48	48	44		47	67
Hembras	53	53	56		53	33
Raza						
Blanca	87	86	95		86	93
No blanca	13	14	5		14	7
Educación						
Superior	21	20	25		29	48
Media	47	48	46		27	28
Primaria	31	32	30		40	23
Ocupación						
Profesionales, Negocios	20	19	21		25	35
Oficinista, empleado	12	12	14		11	13
Granjeros	8	9	4		9	4
Trab. manual	40	40	42		30	30
Edad						
21-29 años	20	18	31		16	38
30-49 años	37	37	38		32	29
50 años y más	43	44	31		50	27
Política						
Republicano	20	21	15		11	16
Demócrata	48	47	55		47	31
Independiente	30	30	25		31	49
Ingresos						
\$ 15.000 y más	10	9	11		12	12
\$ 10.000 - \$ 14.999	17	17	17		17	20
\$ 7.000 - \$ 9.999	18	18	16		12	16
\$ 5.000 - \$ 6.999	19	19	21		12	18
\$ 3.000 - \$ 4.999	19	19	20		17	19
Menos de \$ 3.000	17	18	14		26	12
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	—	—	—		—	—
500.000 - 999.999	11	8	29		10	30
50.000 - 99.999	26	24	41		23	38
2.500 - 49.999	21	22	12		20	8
Menos de 2.500, rural	42	46	18		48	24

Tamaño de muestra demasiado pequeño para dar resultados significativos

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Oeste)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judios	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
TOTAL OESTE	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	48	45	48		48	70
Hembras	52	55	52		52	30
Raza						
Blanca	92	93	92		85	92
No blanca	7	7	8		15	8
Educación						
Superior	32	32	27		33	37
Medía	52	52	56		50	47
Primaria	16	16	17		17	15
Ocupación						
Profesionales, Negocios	25	24	28		34	24
Oficinista, empleado	12	12	12		5	17
Granjeros	5	5	5		3	5
Trab. manual	37	37	40		36	39
Edad						
21-29 años... ..	23	19	28		28	34
30-49 años... ..	37	36	41		34	38
50 años y más	40	45	30		38	28
Política						
Republicano	32	37	21		35	15
Demócrata... ..	42	40	54		24	38
Independiente... ..	24	21	23		31	45
Ingresos						
\$ 15.000 y más	16	16	17		18	16
\$ 10.000 - \$ 14.999	25	26	25		20	19
\$ 7.000 - \$ 9.999	19	19	18		19	28
\$ 5.000 - \$ 6.999	16	16	18		12	17
\$ 3.000 - \$ 4.999	13	12	14		8	13
Menos de \$ 3.000	10	10	8		21	8
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	29	25	36		29	38
500.000 - 999.999	7	7	8		6	9
50.000 - 499.999	29	27	34		38	24
2.500 - 49.999	16	19	10		9	15
Menos de 2.500, rural	19	22	13		19	14

Tamaño de muestra demasiado pequeño para dar resultados significativos

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación superior)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás*	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones...	55	53	58	50	61	65
Hembras	45	47	42	50	39	35
Raza						
Blanca	94	93	97	99	87	96
No blanca	6	7	3	1	13	4
Ocupación						
Profesionales, negocio...	53	51	53	63	65	64
Oficinista, empleado	15	15	16	21	10	14
Granjeros	3	4	2	1	1	1
Trab. manual	15	16	19	4	9	11
Edad						
21-29 años...	31	26	35	34	51	53
30-49 años...	40	40	42	36	31	36
50 años y más...	28	33	21	26	16	10
Política						
Republicano	34	42	25	7	27	18
Demócrata	30	27	38	52	20	22
Independiente	34	30	35	39	46	57
Región						
Este	28	19	40	75	31	36
Medio Oeste	26	27	30	7	20	16
Sur	24	31	14	5	13	22
Oeste	22	23	17	12	36	27
Ingresos						
\$ 15.000 y más	31	30	32	48	30	30
\$ 10.000 - \$ 14.999	29	29	33	24	29	26
\$ 7.000 - \$ 9.999	19	19	19	13	15	19
\$ 5.000 - \$ 6.999	10	12	7	7	14	12
\$ 3.000 - \$ 4.999	6	7	4	3	4	7
Menos de \$ 3.000	4	4	4	3	6	6
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	22	14	29	62	38	36
500.000 - 999.999	19	16	23	22	21	28
50.000 - 499.999	26	26	29	14	26	19
2.500 - 49.999	17	22	10	2	8	9
Menos de 2.500, rural	17	22	10	1	7	8

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación media)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones... ..	43	42	43	48	37	69
Hembras	57	58	57	52	63	32
Raza						
Blanca	91	89	97	99	84	88
No blanca	9	11	3	1	16	12
Ocupación						
Profesionales, Negocios	16	15	18	31	24	15
Oficinista, empleado	14	13	14	25	12	15
Granjeros	5	7	2	1	3	2
Trab. manual... ..	51	51	54	29	44	53
Edad						
21-29 años... ..	22	21	24	12	21	39
30-49 años... ..	44	43	48	37	43	33
50 años y más	33	35	28	49	34	26
Política						
Republicano	26	31	18	7	25	12
Demócrata... ..	44	40	53	69	31	36
Independiente... ..	28	27	27	23	35	50
Ingresos						
\$ 15.000 y más	11	10	13	23	14	10
\$ 10.000 - 14.999	27	25	31	33	18	27
\$ 7.000 - 9.999	25	25	26	17	27	25
\$ 5.000 - 6.999	18	19	16	13	14	20
\$ 3.000 - 4.999	11	13	8	8	12	12
Menos de \$ 3.000	7	8	5	5	10	5
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	20	13	33	69	32	27
500.000 - 999.999	12	9	19	14	11	15
50.000 - 499.999	24	24	26	13	29	27
2.500 - 49.999	14	17	10	4	9	14
Menos de 2.500, rural	29	38	13	1	19	17

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación primaria)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	50	51	46	47	47	81
Hembras	50	49	54	53	54	19
Raza						
Blanca	84	80	95	99	74	84
No blanca	16	20	5	1	27	16
Ocupación						
Profesionales, Negocios	5	5	5	3	4	5
Oficinista, empleado	5	4	4	21	1	3
Granjeros	11	12	7	1	11	9
Trab. manual	41	39	46	11	56	52
Edad						
21-29 años	3	3	4	1	1	4
30-49 años	24	23	26	5	22	25
50 años y más	73	73	70	95	76	67
Política						
Republicano	24	27	17	3	19	19
Demócrata	51	47	62	76	44	50
Independiente	22	22	19	19	28	30
Región						
Este	29	20	50	85	28	20
Oeste medio	27	29	26	8	11	27
Sur	34	41	15	4	30	26
Oeste	11	10	10	3	30	27
Ingresos						
\$ 15.000 y más	3	2	4	1	1	1
\$ 10.000 - \$ 14.999	10	8	12	12	11	16
\$ 7.000 - \$ 9.999	13	12	18	18	12	12
\$ 5.000 - \$ 6.999	18	18	21	19	25	13
\$ 3.000 - \$ 4.999	26	28	20	25	19	27
Menos de \$ 3.000	29	31	23	27	34	28
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	16	8	31	69	21	17
500.000 - 999.999	9	7	13	16	6	5
50.000 - 499.999	19	17	24	15	16	20
2.500 - 49.999	15	16	11	1	11	15
Menos de 2.500, rural	42	50	21	1	47	43

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 21-29 años)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL... ..	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	46	44	47	36	59	62
Hembras	54	56	53	64	41	38
Raza						
Blanca	90	87	96	99	82	92
No blanca	10	14	4	1	19	8
Educación						
Superior	37	33	33	74	65	60
Media... ..	59	63	62	26	34	38
Primaria	4	5	4	1	1	2
Ocupación						
Profesionales, Negocios	26	23	26	52	43	39
Oficinista, empleado	16	15	16	18	15	17
Granjeros	4	5	2	1	2	1
Trab. manual	48	51	51	17	26	34
Política						
Republicano	21	26	15	8	20	9
Demócrata	37	35	47	44	18	26
Independiente... ..	39	37	36	44	54	61
Región						
Este	27	18	41	76	29	34
Oeste medio	27	30	27	4	23	19
Sur... ..	27	35	16	5	10	20
Oeste	19	18	17	15	39	28
Ingresos						
\$ 15.000 y más	12	10	13	27	20	18
\$ 10.000 - \$ 14.999	26	25	29	27	19	24
\$ 7.000 - \$ 9.999	27	28	28	18	24	27
\$ 5.000 - \$ 6.999	19	21	17	14	18	14
\$ 3.000 - \$ 4.999	9	10	7	6	7	11
Menos de \$ 3.000	6	6	5	5	11	5
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más... ..	22	14	29	69	41	33
500.000 - 999.999	14	11	18	14	11	24
50.000 - 499.999	28	28	31	13	29	21
2.500 - 49.999	12	15	8	3	9	12
Menos de 2.500, rural	24	32	13	1	10	9

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 30-49 años)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judios	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL...	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones ...	46	45	45	50	43	68
Hembras ...	54	55	55	50	57	32
Raza						
Blanca ...	89	86	96	99	82	90
No blanca ...	11	14	4	1	18	10
Educación						
Superior ...	24	24	21	48	31	49
Media ...	61	60	65	50	55	38
Primaria ...	15	16	14	3	13	14
Ocupación						
Profesionales, Negocios ...	28	26	27	53	39	45
Oficinista, empleado ...	13	12	14	28	8	8
Granjeros ...	6	8	4	1	2	4
Trab. manual... ..	48	49	50	17	44	37
Política						
Republicano ...	27	32	20	6	24	17
Demócrata... ..	42	39	50	64	29	33
Independiente ...	28	28	27	30	34	48
Región						
Este ...	30	20	48	87	36	26
Oeste medio ...	29	31	28	4	12	20
Sur... ..	26	34	10	4	15	18
Oeste ...	16	16	13	5	37	36
Ingresos						
\$ 15.000 y más ...	18	16	18	45	22	24
\$ 10.000 - \$ 14.999 ...	31	30	34	36	30	29
\$ 7.000 - \$ 9.999 ...	23	24	24	10	21	19
\$ 5.000 - \$ 6.999 ...	15	16	14	6	16	12
\$ 3.000 - \$ 4.999 ...	8	9	6	2	6	9
Menos de \$ 3.000 ...	4	5	2	1	4	5
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más... ..	20	12	32	71	33	29
500.000 - 999.999 ...	14	11	19	16	13	20
50.000 - 499.999 ...	23	23	25	8	29	24
2.500 - 49.999 ...	14	16	11	4	9	11
Menos de 2.500, rural ...	30	39	15	1	17	16

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

PERFILES DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 50 años y más)

	Distribución población	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	100	100	100	100	100	100
Sexo						
Varones	50	50	50	54	43	82
Hembras	50	51	51	46	57	19
Raza						
Blanca	91	89	98	99	84	92
No blanca	9	11	2	1	16	8
Educación						
Superior	16	16	12	23	15	17
Media	42	41	44	44	40	37
Primaria	43	43	44	33	43	45
Ocupación						
Profesionales, Negocios	15	14	15	28	24	16
Oficial, empleado	8	8	7	19	7	9
Granjeros	8	9	4	1	7	5
Trab. manual... ..	30	29	36	14	32	33
Política						
Republicano	31	36	20	6	26	23
Demócrata	45	40	58	70	39	41
Independiente	22	22	20	22	27	34
Región						
Este	30	21	50	83	26	24
Oeste medio	28	29	29	6	14	22
Sur	27	34	10	6	22	21
Oeste	16	16	11	6	39	33
Ingresos						
\$ 15.000 y más	11	10	11	21	9	8
\$ 10.000 - 14.999	15	14	18	20	14	19
\$ 7.000 - 9.999	15	14	19	18	15	12
\$ 5.000 - 6.999	16	16	15	13	14	18
\$ 3.000 - 4.999	20	22	16	14	18	20
Menos de \$ 3.000... ..	21	22	19	13	27	23
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	18	11	32	63	23	24
500.000 - 999.999	12	9	18	18	15	10
50.000 - 499.999	21	20	25	17	19	23
2.500 - 49.999	18	21	10	1	9	14
Menos de 2.500, rural	32	38	15	1	34	29

(*) Incluye ortodoxos orientales.

V. Niveles de incidencia de las principales creencias religiosas en los Estados Unidos

En las siguientes páginas presentamos de forma detallada los niveles de incidencia, es decir, el porcentaje de personas en cada grupo demográfico que pertenecen a las religiones protestante, católica y judía.

Esta fue la pregunta que se hizo:

«¿Cuál es su preferencia religiosa: protestante, católica o judía?»

Los protestantes componen los dos tercios (65 por 100) de la población nacional total; los católicos el 26 por 100 y los judíos el 3 por 100. Otro 2 por 100 corresponde a creencias religiosas minoritarias, como por ejemplo los ortodoxos orientales, y un 4 por 100 corresponde a los que no tienen una religión «formal».

Las mayores diferencias se observan según la raza, la región y el tamaño de la comunidad. Por ejemplo en los Estados Unidos, el 83 por 100 de los no-blancos son protestantes, el 9 por 100 son católicos y solamente un 1 por 100 son judíos.

La mayoría (84 por 100) de la población del Sur es protestante, mientras que la población del Este está casi equitativamente dividida entre protestantes (44 por 100) y católicos (42 por 100). Predominan los protestantes en el Oeste medio y el lejano Oeste. En el Oeste se encuentra también el mayor porcentaje de adultos que dicen no tener ninguna religión formal (7 por 100).

Estos datos están igualmente basados en una combinación de 10 encuestas nacionales llevadas a cabo durante el año 1970, con un total de 16.523 personas entrevistadas. Esta amplia base de muestra permite un análisis significativo por subgrupos dentro de la población.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Basado en la muestra nacional total)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	65	26	3	2	4	100
Sexo						
Varones... ..	65	25	3	2	5	100
Hembras	67	26	3	2	2	100
Raza						
Blanca	63	28	3	2	4	100
No blanca	83	9	1	4	3	100
Educación						
Superior	61	23	5	4	7	100
Media	65	28	2	2	3	100
Primaria	69	24	2	2	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	59	26	5	4	6	100
Oficinista, empleado	62	27	5	2	4	100
Granjeros	82	14	1	2	1	100
Trab. manual	65	29	1	2	3	100
Edad						
21-29 años... ..	58	29	3	3	7	100
30-49 años... ..	65	28	2	2	3	100
50 años y más... ..	71	22	3	2	2	100
Política						
Republicano	77	18	1	2	2	100
Demócrata	59	32	4	2	3	100
Independiente... ..	63	25	3	3	6	100
Región						
Este	44	42	8	3	3	100
Oeste medio	69	26	1	1	3	100
Sur	84	11	1	1	3	100
Oeste	66	21	1	5	7	100
Ingresos						
\$15.000 y más	59	28	6	3	4	100
\$10.000 - \$14.999	61	30	3	2	4	100
\$7.000 - \$9.999	64	29	2	2	3	100
\$5.000 - \$6.999	69	24	2	2	3	100
\$3.000 - \$4.999	74	19	2	2	3	100
Menos de \$3.000... ..	73	19	2	3	3	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más... ..	40	42	9	4	5	100
500.000 - 999.999	51	37	4	3	5	100
50.000 - 499.999	63	29	2	3	3	100
2.500 - 49.999	78	17	1	1	3	100
Menos de 2.500, rural	82	13	1	2	2	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES SECTAS PROTESTANTES

(Basado en la muestra nacional total)

	Total Protestantes	Presbiteriano	Luterano	Metodista	Episcopal	Baptista	Todos los demás *
	%	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	66	6	7	14	3	21	15
Sexo							
Varones... ..	64	6	7	13	3	21	14
Hembras... ..	67	6	7	14	3	21	16
Raza							
Blanca	64	6	8	13	3	17	17
No blanca	84	1	1	15	2	58	7
Educación							
Superior... ..	62	10	7	14	5	11	15
Media	65	5	8	14	2	22	14
Primaria... ..	70	4	7	12	1	29	17
Ocupación							
Profesionales, Negocios	60	8	7	14	5	13	13
Oficinista, empleado	62	8	8	14	3	18	11
Granjeros	83	4	14	17	1	27	20
Trab. manual	65	4	7	13	2	26	13
Edad							
21-29 años... ..	59	5	7	11	2	21	13
30-49 años... ..	64	6	7	13	3	22	13
50 años y más... ..	70	7	8	15	3	21	16
Política							
Republicano... ..	78	10	11	18	4	16	19
Demócrata	60	4	5	12	2	26	11
Independiente	63	5	7	13	2	19	17
Región							
Este	45	6	5	12	4	8	10
Oeste medio	70	5	15	15	2	16	17
Sur	84	6	3	16	2	45	12
Oeste	65	7	6	11	4	14	23
Ingresos							
\$15.000 y más... ..	59	9	8	13	6	9	14
\$10.000 - \$14.999	61	6	9	14	3	17	12
\$7.000 - \$9.999	63	6	7	13	2	20	14
\$5.000 - \$6.999	68	5	6	14	1	30	12
\$3.000 - \$4.999	74	5	8	14	1	30	16
Menos de \$3.000	73	5	5	14	2	29	18
Tamaño de comunidad							
1.000.000 y más	40	5	5	7	3	12	8
500.000 - 999.999	52	6	7	10	4	15	10
50.000 - 499.999	63	6	7	13	3	20	14
2.500 - 49.999	78	7	9	17	3	25	17
Menos de 2.500, rural... ..	84	6	9	19	2	28	20

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en los adultos que viven en el Este)

	Protestantes	Católicos	Judios	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
TOTAL ESTE	44	42	8	3	3	100
Sexo						
Varones	43	42	8	2	5	100
Hembras	45	42	8	3	2	100
Raza						
Blanca	42	44	9	2	3	100
No blanca	79	13	1	5	2	100
Educación						
Superior	43	32	13	4	8	100
Media	45	45	6	2	2	100
Primaria	48	42	6	2	2	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	41	36	12	4	7	100
Oficinista, empleado	40	40	14	3	3	100
Granjeros	78	18	1	2	1	100
Trab. manual	45	48	3	2	2	100
Edad						
21-29 años... ..	38	42	8	3	9	100
30-49 años... ..	43	44	7	3	3	100
50 años y más	49	38	9	2	2	100
Política						
Republicano	65	30	1	2	2	100
Demócrata	34	50	12	2	2	100
Independiente... ..	39	41	9	4	7	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	42	35	14	3	6	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	38	48	8	3	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	42	46	6	3	3	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	48	42	5	3	2	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	58	32	6	2	2	100
Menos de \$ 3.000	55	34	7	1	3	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	24	51	17	4	4	100
500.000 - 999.999	46	39	7	3	5	100
50.000 - 499.999	41	53	3	2	1	100
2.500 - 49.999	52	41	2	2	3	100
Menos de 2.500, rural	73	21	1	2	3	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Oeste medio)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
TOTAL OESTE MEDIO	69	26		1	3	100
Sexo						
Varones	68	25		2	4	100
Hembras	70	27		1	1	100
Raza						
Blanca	68	28		1	2	100
No blanca	86	6		3	4	100
Educación						
Superior	64	27		3	4	100
Media	69	27		1	2	100
Primaria	73	22		1	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	63	29		2	4	100
Oficinista, empleado	65	31		1	2	100
Granjeros	78	19		1	1	100
Trabajo manual	68	27		1	3	100
Edad						
21-29 años... ..	63	28		3	5	100
30-49 años... ..	68	28		1	2	100
50 años y más	73	23		1	2	100
Política						
Republicano	84	13		1	1	100
Demócrata	61	35		1	2	100
Independiente	67	26		2	4	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	61	33		2	2	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	67	28		1	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	68	28		1	2	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	75	20		2	2	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	77	17		2	3	100
Menos de \$ 3.000	70	25		1	3	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	55	37		3	4	100
500.000 - 999.999	49	43		3	3	100
50.000 - 499.999	68	27		1	3	100
2.500 - 49.999	79	16		1	3	100
Menos de 2.500, rural	81	16		1	1	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Sur)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
TOTAL SUR	84	11		1	3	100
Sexo						
Varones	84	10		1	4	100
Hembras	84	12		1	2	100
Raza						
Blanca	83	12		1	3	100
No blanca... ..	92	4		2	1	100
Educación						
Superior... ..	78	13		2	6	100
Media	85	11		1	2	100
Primaria	84	11		2	2	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	80	12		2	5	100
Oficinista, empleado	82	13		1	3	100
Granjeros	90	5		2	2	100
Trabajo manual	84	12		1	2	100
Edad						
21-29 años... ..	76	17		1	5	100
30-49 años... ..	85	11		1	2	100
50 años y más	87	8		2	2	100
Política						
Republicano	87	9		1	2	100
Demócrata	83	13		1	2	100
Independiente	82	10		2	5	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	80	13		2	4	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	84	11		1	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	85	10		1	3	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	82	13		1	3	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	83	7		1	3	100
Menos de \$ 3.000	86	9		2	2	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	—	—		—	—	—
500.000 - 999.999	61	29		1	7	100
50.000 - 499.999	76	18		1	4	100
2.500 - 49.999	90	7		1	1	100
Menos de 2.500, rural	90	5		2	2	100

Muestra demasiado pequeña para dar resultados significativos.

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos que viven en el Oeste)

	<i>Protestantes</i>	<i>Católicos</i>	<i>Judíos</i>	<i>Todos los demás *</i>	<i>Ninguna religión formal</i>	
	%	%	%	%	%	%
TOTAL OESTE	66	21		5	7	100
Sexo						
Varones	61	21		6	10	100
Hembras	69	21		5	4	100
Raza						
Blanca	65	21		5	7	100
No blanca	60	21		11	7	100
Educación						
Superior	65	18		6	8	100
Media	65	23		5	6	100
Primaria	63	23		6	7	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	62	23		7	6	100
Oficinista, empleado	67	20		2	9	100
Granjeros	67	21		6	5	100
Trabajo manual	64	23		5	7	100
Edad						
21-29 años... ..	55	26		7	10	100
30-49 años... ..	64	23		5	7	100
50 años y más	73	16		5	5	100
Política						
Republicano	76	14		6	3	100
Demócrata	62	27		3	6	100
Independiente	59	20		7	13	100
Ingresos						
\$\$\$ 15.000 y más	63	22		6	7	100
\$\$\$ 10.000 - \$ 14.999	69	21		4	5	100
\$\$\$ 7.000 - \$ 9.999	63	20		6	10	100
\$\$\$ 5.000 - \$ 6.999	65	23		4	7	100
\$\$\$ 3.000 - \$ 4.999	65	23		4	7	100
Menos de \$ 3.000	65	17		11	5	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	57	26		5	9	100
500.000 - 999.999	64	23		4	8	100
50.000 - 499.999	60	25		7	6	100
2.500 - 49.999	76	13		3	7	100
Menos de 2.500, rural	74	14		6	5	100

Muestra demasiado pequeña para dar resultados significativos.

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación superior)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	61	23	5	4	7	100
Sexo						
Varones	59	24	5	4	8	100
Hembras	65	21	6	3	5	100
Raza						
Blanca	61	24	5	3	7	100
No blanca	75	12	1	8	4	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	59	23	6	4	8	100
Oficinista, empleado	60	25	7	2	6	100
Granjeros	82	15	1	1	1	100
Trabajo manual	64	28	1	2	5	100
Edad						
21-29 años	52	26	5	6	11	100
30-49 años... ..	62	24	5	3	6	100
50 años y más	74	17	5	2	2	100
Política						
Republicano	77	16	1	3	3	100
Demócrata	55	29	9	2	5	100
Independiente	54	24	6	5	11	100
Región						
Este	42	33	13	4	8	100
Oeste medio	64	27	2	3	4	100
Sur	78	13	1	2	6	100
Oeste	65	18	3	6	8	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	59	24	8	3	6	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	62	25	4	3	6	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	62	24	4	3	7	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	70	15	3	5	7	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	70	16	2	3	9	100
Menos de \$ 3.000	61	21	3	5	10	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	39	30	14	6	11	100
500.000 - 999.999	53	27	6	4	10	100
50.000 - 499.999	62	26	3	4	5	100
2.500 - 49.999	80	13	1	2	4	100
Menos de 2.500 rural	80	14	1	2	3	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación media)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	65	28	2	2	3	100
Sexo						
Varones	63	28	3	2	4	100
Hembras	67	28	2	2	1	100
Raza						
Blanca	64	30	2	2	2	100
No blanca	82	10	1	4	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	59	32	4	3	2	100
Oficinista, empleado	62	29	4	2	3	100
Granjeros	85	12	1	1	1	100
Trabajo manual	65	29	1	2	3	100
Edad						
21-29 años... ..	63	30	1	2	4	100
30-49 años... ..	64	30	2	2	2	100
50 años y más	69	24	3	2	2	100
Política						
Republicano	77	19	1	2	1	100
Demócrata	59	34	4	1	2	100
Independiente	63	27	2	3	5	100
Región						
Este	45	45	6	2	2	100
Oeste medio	69	27	1	1	2	100
Sur	85	11	1	1	2	100
Oeste	65	23	1	5	6	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	58	32	5	3	2	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	61	32	3	1	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	63	30	2	2	3	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	68	25	2	2	3	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	73	20	2	2	3	100
Menos de \$ 3.000	74	19	2	3	2	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	41	45	8	3	3	100
500.000 - 999.999	49	43	3	2	3	100
50.000 - 499.999	64	30	1	2	3	100
2.500 - 49.999	76	19	1	1	3	100
Menos de 2.500, rural	84	13	1	1	1	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos con educación primaria)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás*	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	69	24	2	2	3	100
Sexo						
Varones	70	22	2	2	4	100
Hembras... ..	69	26	2	2	1	100
Raza						
Blanca	66	27	2	2	3	100
No blanca	86	7	1	3	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	70	24	1	2	3	100
Oficinista, empleado... ..	68	20	9	1	2	100
Granjeros	79	16	1	2	2	100
Trabajo manual	66	27	1	3	3	100
Edad						
21-29 años... ..	65	30	1	1	3	100
30-49 años... ..	68	26	1	2	3	100
50 años y más	71	23	2	2	2	100
Política						
Republicano	78	17	1	2	2	100
Demócrata	63	29	3	2	3	100
Independiente	70	21	2	3	4	100
Región						
Este	48	42	6	2	2	100
Oeste medio	73	22	1	1	3	100
Sur	84	11	1	2	2	100
Oeste	63	23	1	6	7	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	61	36	1	1	1	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	61	31	2	2	4	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	60	33	3	2	2	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	66	27	2	3	2	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	74	19	2	2	3	100
Menos de \$ 3.000	75	19	2	2	2	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	39	47	8	3	3	100
500.000 - 999.999	58	36	4	1	1	100
50.000 - 499.999	63	31	1	2	3	100
2.500 - 49.999	78	17	1	1	3	100
Menos de 2.500, rural	82	12	1	2	3	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 21-29 años)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	58	29	3	3	7	100
Sexo						
Varones	56	29	2	4	9	100
Hembras	61	28	3	3	5	100
Raza						
Blanca	56	31	3	3	7	100
No blanca	76	11	1	6	6	100
Educación						
Superior	52	26	5	6	11	100
Media	63	30	1	2	4	100
Primaria	65	30	1	1	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	52	28	5	5	10	100
Oficinista, empleado... ..	58	29	3	3	7	100
Granjeros... ..	80	12	1	2	1	100
Trabajo manual	62	30	1	2	5	100
Política						
Republicano	73	20	1	3	3	100
Demócrata... ..	54	36	3	2	5	100
Independiente	55	26	3	5	11	100
Región						
Este	38	42	8	3	9	100
Oeste medio	63	28	1	3	5	100
Sur	76	17	1	1	5	100
Oeste	55	26	2	7	10	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	47	32	6	5	10	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	57	32	3	2	6	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	59	29	2	3	7	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	65	25	2	3	5	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	66	22	2	2	8	100
Menos de \$ 3.000	61	24	3	6	6	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	37	37	9	6	11	100
500.000 - 999.999	45	37	3	3	12	100
50.000-499.999	59	32	1	3	5	100
2.500 - 49.999	71	19	1	2	7	100
Menos de 2.500, rural	79	16	1	1	3	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

INFORMACION

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 30-49 años)

	<i>Protestantes</i>	<i>Católicos</i>	<i>Judios</i>	<i>Todos los demás*</i>	<i>Ninguna religion formal</i>	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	65	28	2	2	3	100
Sexo						
Varones	62	28	3	2	5	100
Hembras	65	29	2	2	2	100
Raza						
Blanca	62	30	3	2	3	100
No blanca... ..	81	11	1	4	3	100
Educación						
Superior	62	24	5	3	6	100
Media	64	30	2	2	2	100
Primaria	68	26	1	2	3	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	60	28	4	3	5	100
Oficinista, empleado	61	31	5	1	2	100
Granjeros	77	19	1	1	2	100
Trabajo manual	66	29	1	2	2	100
Política						
Republicano	74	21	1	2	2	100
Demócrata... ..	60	33	3	2	2	100
Independiente	63	27	2	3	5	100
Región						
Este	43	44	7	3	3	100
Oeste medio	68	28	1	1	2	100
Sur	85	11	1	1	2	100
Oeste	64	23	1	5	7	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	58	29	6	3	4	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	61	31	3	2	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	65	29	1	2	3	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	67	27	1	2	3	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	72	22	1	2	3	100
Menos de \$ 3.000	78	15	1	2	4	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más	39	45	8	4	4	100
500.000 - 999.999	52	38	3	2	5	100
50.000-499.999	63	30	1	3	3	100
2.500 - 49.999	74	22	1	1	2	100
Menos de 2.500, rural	82	14	1	1	2	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

LA RELIGION EN AMERICA

NIVELES DE INCIDENCIA DE LAS PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS EN ESTADOS UNIDOS

(Basado en adultos de 50 años y más)

	Protestantes	Católicos	Judíos	Todos los demás *	Ninguna religión formal	
	%	%	%	%	%	%
NACIONAL	71	22	3	2	2	100
Sexo						
Varones	69	22	3	2	4	100
Hembras	71	23	3	2	1	100
Raza						
Blanca	69	24	3	2	2	100
No blanca... ..	88	5	1	4	2	100
Educación						
Superior	74	17	5	2	2	100
Media... ..	69	24	3	2	2	100
Primaria	71	23	2	2	2	100
Ocupación						
Profesionales, Negocios	67	22	6	3	2	100
Oficinista, empleado	69	20	7	2	2	100
Granjeros	85	11	1	2	1	100
Trabajo manual	68	26	2	2	2	100
Política						
Republicano	81	14	1	2	2	100
Demócrata... ..	62	29	5	2	2	100
Independiente... ..	69	21	3	3	4	100
Región						
Este... ..	49	38	9	2	2	100
Oeste medio	73	23	1	1	2	100
Sur	87	8	1	2	2	100
Oeste	73	16	1	5	5	100
Ingresos						
\$ 15.000 y más	66	24	6	2	2	100
\$ 10.000 - \$ 14.999	65	26	4	2	3	100
\$ 7.000 - \$ 9.999	64	28	4	2	2	100
\$ 5.000 - \$ 6.999	71	21	3	2	3	100
\$ 3.000 - \$ 4.999	76	18	2	2	2	100
Menos de \$ 3.000	73	20	2	3	2	100
Tamaño de comunidad						
1.000.000 y más... ..	43	40	11	3	3	100
500.000 - 999.999	55	35	5	3	2	100
50.000 - 499.999	67	26	3	2	2	100
2.500 - 49.999	83	13	1	1	2	100
Menos de 2.500, rural	84	11	1	2	2	100

(*) Incluye ortodoxos orientales.

Bibliografía

Recensiones

Los medios de comunicación social (*)

Esta obra, escrita por Williams con gran interés y espíritu social, nos plantea y sugiere una serie bastante considerable de cuestiones y problemas involucrados en la temática actual de los medios de comunicación social. Y ello en unos momentos en que las características de nuestra sociedad nos exigen la resolución, a todos los niveles, de un problema fundamental relacionado con lo más elemental y necesario en el ser humano: la comunicación interpersonal, ahora dentro de conjuntos comunitarios de dimensiones gigantescas y de incontables variedades personales.

Antes de proceder al planteamiento de las cuestiones que el autor trata en esta obra, nos habla de las ventajas e inconvenientes de su situación personal en la cual llegó a escribir sobre este tema de tan gran actualidad social: «El hecho de enseñar en una Universidad —señala Williams en el «Prefacio»— es algo sumamente estimulante, pero también es considerable la cantidad de cosas que excluye, tanto por lo que se refiere al mismo programa, que, en Inglaterra, está sólo empezando a introducirse en el campo universitario, como de modo más complejo, por lo referente a la atmósfera cultural de una Universidad, donde existen presiones para que uno se

limite a los intereses y reglas tradicionales de la educación para una minoría, de modo que las publicaciones e instituciones que se dirigen a una mayoría tienden a desaparecer». A continuación nos señala la forma en la cual se percató de lo que nos acaba de expresar: «Sólo me di cuenta —confiesa Williams— de las auténticas proporciones de esta influencia cuando «volví» a ejercer esa tarea y sentí el peso y amenaza de tales presiones».

Comienza el autor a puntualizar aquello que él entiende, en esta obra, por el término «medio de comunicación». Dice Williams: «En esta obra, entiendo por medios de comunicación las instituciones y formas en que se transmiten y se reciben las ideas, las informaciones y las actitudes; entiendo por comunicación el proceso de transmisión y recepción» (1).

Más adelante nos describe la dinámica y las posibilidades de la comunicación en la sociedad: «La comunicación nace en la lucha por aprender y describir. El hecho de que este proceso se origine en nuestras mentes y podamos transmitir sus resultados a los demás, depende de ciertos modelos de comunicación, ciertas reglas o convenciones

(*) RAYMOND WILLIAMS: *Los medios de comunicación social*. Ediciones Península, Barcelona, 1971, traducción de Manuel Carbonell; 204 págs.

(1) Creo conveniente señalar que en la «comunicación de masas», el peligro de la «despersonalización» que algunos autores le achacan, es únicamente una posibilidad, pero no algo inevitable o, incluso, forzosamente implicado en ese tipo de comunicación. A mi juicio, dependerá esencialmente de la «actitud del sujeto receptor», según sea o no social.

a través de las cuales podemos comunicarnos. Podemos cambiar estos modelos, cuando ya no sirven, o modificarlos y desarrollarlos». Resulta así, por tanto, que la comunicación nace de una actitud positiva, con un contenido de superación.

Williams efectúa una breve y sucinta descripción de la historia de los medios de comunicación, en la que va destacando los hechos más trascendentales y que más han influido en la configuración actual de las características de la comunicación de masas, referido a Inglaterra. Nos señala un hecho muy importante que actualmente se da en Gran Bretaña. Así, nos describe Williams cómo «la propiedad de los medios de comunicación, viejos y nuevos, ha pasado o está pasando, en su mayor parte, a una especie de organización financiera desconocida en etapas precedentes, y con unas características específicas que se asemejan a las principales formas de propiedad en la producción industrial general. Los métodos y las actitudes de los negocios capitalistas se han establecido en el mismo centro de las comunicaciones. Estas dependen cada vez más del dinero que proporciona la publicidad, lo cual conduce a una política de alcanzar un público numeroso lo más rápidamente posible, para, de este modo, atraer y retener a las firmas comerciales». Y nos indica el autor cómo, de este modo, «uno de los objetivos principales de la comunicación sea vender un determinado periódico o programa», con el grave riesgo que ello puede implicar, cual es el de que «todos los fines fundamentales de la comunicación —lograr que se comparta la experiencia

humana— puede subordinarse a este impulso de vender» (pág. 32).

Otra consideración relevante dentro de la problemática del desarrollo y adecuación de la comunicación de masas en la sociedad de hoy es la que Williams nos transmite en la forma siguiente: «Todo crecimiento es difícil, y requiere tiempo y cuidado. Aparecen inevitablemente muchos tipos de confusión y duda. Si se intenta conservar todas las viejas formas intactas y acusar en su nombre a las nuevas, las viejas formas se convierten simplemente en inaplicables a los nuevos problemas. Puede ocurrir entonces —continúa Williams— que el control de las nuevas formas pase a manos de unos hombres a quienes no interese el crecimiento de la sociedad, o los objetivos humanos que persigue la expansión. Estos hombres verán la inexperiencia como una oportunidad y la confusión como una justificación. En vez de ayudar a la aparición de una nueva cultura, se proyectará una cultura sintética —que reúna y explote las tensiones del crecimiento— que estimule las ventas». Y nos advierte el propio autor que «mientras gobiernen hombres de tal índole, existirá ciertamente una expansión, pero no un crecimiento real».

Williams concluye sus consideraciones realizadas a propósito de la evolución histórica de las condiciones de la comunicación de masas diciendo: «Tenemos que reconocer las contradicciones que hemos expuesto entre democracia y propiedad privada limitada, entre una expansión auténtica y el impulso de vender. La historia real de los medios de comunicación, al mostrarnos las contradicciones, nos muestra también la necesidad de escoger

entre orientaciones genuinamente alternativas para el futuro».

Respecto al «contenido» de los principales medios de comunicación, nos llama Williams la atención acerca de un hecho que puede tener deplorables consecuencias: «Nos acostumbramos —dice el autor— a determinados periódicos y programas y a menudo, al cabo de un tiempo, llegamos a dar por supuesto su contenido típico». Y nos explica seguidamente una trivialidad —que, muchas veces, no sólo dejamos de lado sino que la olvidamos— como es la de que «al acostumbrarnos a la manera de ver el mundo que encarna nuestro periódico o programa favorito (corremos el riesgo) de que nos olvidemos de que, al fin y al cabo, no es más que una de tantas otras maneras posibles de verlo. Para evitar que se llegue a tal miope visión, como consecuencia de un tipo de «autolimitación» (2) de la observación y captación de las imágenes externas, nos indica el autor cómo hemos de obrar, y de qué forma deberá efectuarse un análisis que resulte aceptablemente completo: «Si hemos de estar realmente alerta y mantenernos independientes, tal como debería suceder en una democracia, es necesario que examinemos críticamente el contenido y los métodos a los cuales estamos habituados tanto como los que hemos decidido que no son los nuestros». Y continúa con algunas puntualizaciones importantes: «Este tipo de análisis requiere una puesta en práctica regular, no sólo para no perder el contacto con importantes cambios (que a menudo ocurren sin previo

(2) Pues, en definitiva, cabe la posibilidad de escoger entre los distintos periódicos o programas.

aviso), sino también para establecer comparaciones de tipo histórico y descubrir determinadas tendencias (3). Además —continúa Williams— siempre se comete el error al analizar algunos casos, y esto sólo puede subsanarse si se toman otros casos, y si participan en el análisis muchas personas».

Después de efectuar un detenido y bastante completo estudio de medios concretos de comunicación en Inglaterra, Williams extrae una serie de resultados de sumo interés. Así, por ejemplo, nos señala: «La relación de los medios de comunicación con la publicidad es de varios tipos. La más importante es en realidad bastante difícil de ver, a menos que se proporcionen muestras que permitan establecer comparaciones entre diferentes épocas históricas. Se trata de la creciente semejanza visual entre periódicos y anuncios comerciales, por lo que se refiere a la tipografía, composición y estilo fotográfico». El autor se extiende algo más sobre este punto: «Periódicos como el «TIMES», que todavía se mantiene, respecto a la composición, dentro de unas normas tradicionales, dejan ver claramente este acercamiento si se comparan con la composición de los anuncios; las columnas regulares de escritura espesa, con pequeños titulares, son muy diferentes de los repentinos y grandes titulares de los anuncios comerciales, con una composición fragmentaria de columnas y con la combinación de palabras y fotografías, para conseguir un efec-

(3) Un examen histórico efectuado con un fin concreto como es el de descubrir ciertas tendencias es algo «frágil» y «subjetivo» a veces. En algunos casos, incluso se busca, más o menos conscientemente, una «justificación histórica» de ciertas tendencias deseadas «a priori».

RECENSIONES

to único. En los periódicos, las fotografías de carácter general están separadas de las noticias escritas, mientras que las fotografías de noticias están en relación inmediata con el texto. Muchas fotografías publicitarias no tienen una relación directa con el producto, o combinan algún otro elemento de interés con éste. En los periódicos populares muchas de las fotografías son de este tipo, dirigiéndose de modo directo y a menudo exclusivo a conseguir el máximo interés visual. En estos periódicos resulta difícil separar, a primera vista, las fotografías de noticias de las publicitarias, a la vez que en la composición y la tipografía a menudo no existe ninguna diferencia entre material publicitario y material editorial. De este modo —dice Williams— no es posible separar la publicidad del efecto general del periódico».

Otro fenómeno que destaca el autor es el del «desarrollo de clases separadas de periódicos, revistas y programas radiofónicos». Y como una consecuencia de este hecho, nos advierte que, de este modo, «resulta no sólo que ciertos intereses tienden a especializarse y a identificarse con determinadas clases sociales (como, evidentemente, la política de alto nivel y las artes tradicionales se han identificado con la minoría), sino que ahora las oportunidades de movimiento entre estos grupos, y los cambios de interés en los individuos y las familias, tienen que ser cuidadosamente observados. El signo que indica que uno ha cambiado de modo de pensar se manifiesta en el cambio de periódico o revista, o en la audición de otro programa».

Finalmente, Williams plantea una

cuestión que puede tener efectiva trascendencia: «Todos nos habituamos a determinados estilos y composiciones tipográficas, que pueden no tener necesariamente una importancia decisiva en relación con los intereses del individuo y el material del medio en cuestión, pero que sin ellos podemos sentirnos perdidos. Respecto al contenido real y la presentación, las fórmulas parecen endurecerse; «las masas»: crimen, sexo, deportes, personalidades, pasatiempos, fotografías: «la minoría»: la política tradicional, las artes tradicionales, artículos sobre las tendencias populares. Es por tanto —apunta el autor— una cuestión a discutir el si las «masas» y la «minoría» son hechos sociales inevitables, o si son modelos de comunicación que en parte crean y refuerzan la situación que aparentemente representan» (págs. 93-94).

Al iniciar Williams su capítulo dedicado a la controversia en torno a varios puntos de cierto «peso» dentro de los variados problemas que presentan los medios de comunicación social, nos plantea la siguiente sugerencia: «Es evidente que tenemos la cultura que merecemos. La mayoría de las cosas que producimos tienen que ser vendidas, porque, de no ser así, dejarían de producirse. ¿No significa esto, pues, que lo que la gente compra es, en realidad, lo que quiere?».

Y sale al paso, inmediatamente, de los posibles errores que pudieran ir implicados en tal planteamiento y en sus conclusiones. Así, entre otras cuestiones nos advierte: «Es muy fácil creer que el nivel cultural de un pueblo es algo único y fijo. Por eso resultan engañosas expresiones como «las masas» y «el gran

público británico», ya que nos inducen a pensar no en las personas reales, que viven y crecen de diferentes maneras, sino en algo inmenso con muchas cabezas y costumbres fijas». Y más adelante añadió: «El crecimiento y el cambio son la clave de todo el problema. Pero si se tiene una idea fija acerca de las «masas», no se las puede, de hecho, tener en cuenta. Se ha comprobado que tomando un aspecto del gusto público, en un momento dado, y dándole una gran publicidad, puede convertírsele en más fijo, más enérgico, más importante de lo que antes era».

Al tratar de las posibilidades en relación a los medios de comunicación social en la actualidad, reproduce Williams su «postura» ya expuesta en «The Long Revolution»: «Considero esta revolución cultural —opina el autor— como formando parte del gran proceso de la emancipación humana, que puede compararse en importancia con la revolución cultural y la lucha por la democracia. Deseo—dice Williams— que continúe este proceso, y no quiero de ningún modo volver atrás, o intentarlo, a un estadio anterior de la historia. Creo también que no debemos ver ninguna parte de este gran proceso de transformación co-

mo separada de las demás o como un fin en sí misma, porque, si no, incurrimos en contradicciones de un tipo muy peligroso: ponemos obstáculos culturales a la democracia, o levantamos los valores culturales y democráticos contra la revolución industrial. Los valores esenciales, según mi parecer —añade Williams— son comunes al proceso global, y son: que los hombres desarrollen su capacidad y poder de dirigir sus propias vidas, creando instituciones democráticas, aportando nuevas fuentes de energía al trabajo humano y extendiendo la expresión y el intercambio de la experiencia, base del entendimiento».

He aquí, esquemáticamente, el enunciado del modo de conseguir, en la sociedad moderna, un «óptimo» cuyo deseo se percibe cada día más extendido: en base a una conciencia democrática, llegar a desarrollar cada individuo su «auténtica» vida en toda su plenitud dentro de una tendencia a «compartir todas las experiencias personales sirviéndose de todos los medios de comunicación a su alcance, para así conseguir una más humana y real convivencia a la vez que un máximo de entendimiento dentro de la propia sociedad.

Juan Roglá de Leuw

El drenaje de talento (*)

El libro que presenta la Editorial Paidós analiza y describe el fenómeno de las migraciones selectivas hacia los países desarrollados. Aun-

que el fenómeno en sí no es nuevo (puestos a hacer historia, el mundo antiguo conoció también este hecho), sin embargo, es en las últimas décadas principalmente cuando se plantea el problema de manera más aguda y acuciante.

(*) WALTER ADAMS: *El drenaje de talento*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971, 366 páginas.

Que un país exporte productos que le sobran y reciba en compensación una cantidad de divisas que le serán necesarias para adquirir otra clase de productos que le faltan o que no produce, es un hecho tan normal que a nadie extraña. Que un país exporte talentos, sabios, cerebros o intelectuales, que son la *mejor riqueza, es algo que obliga a plantearse una serie de preguntas no tan fácilmente comprensibles.*

Aparte de lo que ha costado la formación de tan valiosos hombres a una país, la evasión de tal riqueza en potencia, priva a la nación de una cantidad de posibilidades y recursos que le son necesarios para su propio desarrollo. Doble pérdida que sólo se ve compensada por el beneficio personal de quien busca más dilatados horizontes en el extranjero que no le ofrece su propio país.

El problema es estudiado por diversos autores de las más distintas partes del mundo y ha sido Walter Adams, economista de la Universidad de Michigan, quien ha recopilado los distintos enfoques ofreciéndonos las conclusiones de tan interesante encuesta en forma de libro acabado y maduro.

La prensa, sin descender a detalles estadísticos, ha aludido en algún artículo a este problema que se da en España. El libro que notificamos, no recoge ningún dato referente a España. De todos modos, muchas de las conclusiones son válidas también para el caso español.

El tema ha sido también objeto de estudio en conferencias internacionales y tanto los datos como las conclusiones, proporcionan una visión bastante completa del tema a nivel mundial.

Son muchos los factores que se apuntan y que pueden influir en este llamado «drenaje de talento», entre otros: las diferencias de salarios, las oportunidades profesionales, la resistencia al cambio en el país de origen, la relevancia de la formación en el extranjero, la falta de políticas realistas sobre recursos humanos, una tecnología más abierta, la balcanización política como obstáculo que limita las posibilidades de especialización, la discriminación de base no económica, las restricciones monopolísticas en los países más desarrollados, etc.

Naturalmente que muchos de estos factores son susceptibles de una crítica más detallada.

El autor comienza haciendo historia del fenómeno emigratorio de talentos tanto en la edad antigua, media y sobre todo cuando verdaderamente se subraya y aparece como tal problema, en el siglo XX. Los cuadros y gráficas que acompañan, ilustran y a la vez permiten ponderar cuantitativa y cualitativamente el proceso.

Aunque las corrientes emigratorias van dirigidas desde los países subdesarrollados o en vías de desarrollo hacia los países más ricos económicamente de Europa Occidental, es más clara la que se dirige hacia Estados Unidos de Norteamérica. No deja de ser interesante el observar que hay factores concretos y personales que deciden esta orientación, tales como la identidad lingüística, antiguos territorios coloniales, etc. De ahí que el mismo concepto de «drenaje de talento», en algunos países, se preste fácilmente a la expresión de los sentimientos

anticolonialistas, así como también de los estadounidenses.

El fenómeno, pues, puede tener una crítica y un enfoque amargo desde una visión nacionalista o una consideración más o menos equilibrada desde un punto de vista más cosmopolita y será problema para los primeros y fenómeno natural para los segundos, dentro de los cuales habría que incluir a los propios intelectuales emigrantes, salvo aquellos que por otras razones se ven obligados a emigrar. Tanto una postura como otra están expresadas en el libro al tratarse de una recopilación de trabajos sobre el mismo tema de diversas firmas.

En algunos países se establece una política de intercambio cultural, bolsas de estudio, becas-préstamo para el extranjero, que trata de canalizar el natural deseo de especialización, cambio de ambiente cultural y enriquecimiento mutuo, por eso a veces el «drenaje de talento» no es sino la tendencia hacia una integración más compacta de la economía mundial que ha venido avanzando rápidamente desde la Segunda Guerra Mundial y en este sentido el mercado de personal altamente calificado, deja de ser un mercado nacional y se transforma, como el de bienes, en un mercado cada vez más internacional, produciéndose una nivelación de precios del trabajo intelectual en el conjunto de la economía internacional.

Mirado desde un punto de vista nacionalista, se comprende la preocupación de ciertos gobiernos por evitar este «escape» de intelectuales o la recuperación de otros. No hay duda de que desde el punto de vista de desarrollo económico esta forma de capital tiene bastante más im-

portancia que el capital físico. El capital físico es, en el fondo, sólo saber humano que se impone al mundo de la materia. La prioridad del capital humano sobre el físico se revela claramente en la experiencia de los países que se han recuperado de la devastación física causada por la guerra. Con un capital humano casi intacto con el que se encontraron Alemania y Japón tras de la guerra, no tardaron en recuperarse. Sólo que tal capital humano no es susceptible de ser fácilmente capitalizado.

La tercera parte del libro, bajo el epígrafe de «Educación y migración» aborda los problemas que plantean los estudiantes que no regresan a su país de origen, la falta de mejor selección, el ambiente del país donde realizan sus estudios. Todo viene respaldado con una serie de estadísticas y testimonios epistolares de los propios estudiantes, así como una serie de trabajos monográficos sobre el particular concretado a Estados Unidos, Francia, Grecia, Mercado Común Europeo, Africa, India y países subdesarrollados en general. Lamentamos, como hemos aludido anteriormente, que no haya ningún trabajo sobre el particular referido a España para que hubiese sido recogido en el libro.

El último capítulo está dedicado a resumir los trabajos recopilados y sacar conclusiones entre las cuales se apuntan que el «drenaje de talento» es un índice de desajuste estructural, tanto en el país de emigración como en el de inmigración. En los países subdesarrollados es, al mismo tiempo, causa y efecto de los factores económicos, sociales y políticos. Nos guste o no, dice Walter Adams, el problema básico es la

falta de capacidad de absorción, característica de los países subdesarrollados. Los países desarrollados que quieren proporcionar una ayuda efectiva al mundo subdesarrollado, deberían dejar de lado su interés erróneamente focalizado en el «drenaje de talento» y deberían aumentar el volumen de ayuda para el desarrollo, ampliar oportunidades para que los países menos desarro-

llados participaran en el crecimiento económico mundial a través del comercio internacional.

Bien entendido y enfocado, el «drenaje de talento» contiene un mensaje para los países de emigración, el fallo está no sólo en los países que reciben a los talentos, cuanto también en los que los dejan marchar.

Leandro Higuera del Pino

El municipio en la organización de la sociedad(*)

Ahora que, efectivamente, parece imperar en el ambiente socio-político internacional cierta desorientación y cierto matiz de frustración ante la imposibilidad de conseguir el reinado de la armonía y de la comprensión entre todos los hombres, el selecto grupo de «Amigos de la Ciudad Católica» redobra sus esfuerzos para hacernos ver, una vez más, que la auténtica paz y la única posibilidad de sincera fraternidad radica en el ámbito de las instituciones naturales y que, consiguientemente, a ellas es necesario volver si se desea que el hombre de nuestro tiempo adquiera el adecuado conocimiento de la responsabilidad de sus actos. Existen ya, en estos momentos, legiones de hombres desilusionados ante las soluciones o las metas que, por ejemplo, la tecnocracia brindaba en las décadas pasadas o, por el contrario, sigue ofreciendo en la actualidad. Bien es sabido, y no es necesario hacer especial hincapié en esta cuestión, que todo lo que no sea natural, espon-

táneo o sencillo acaba por fatigar o ahogar al hombre.

De aquí, como muy bien nos advierte el profesor Rafael Gamba —con su estudio sobre «Sociedad y re-ligación» se inicia el libro que comentamos—, que la sociedad básica humana no sea fruto de una convención, pacto o constitución, como pretendía el racionalismo político, ni pueda tampoco resultar de una planificación técnica como pretende el socialismo en sus diversas formas. En la sociedad colaboran impulso natural, instinto e intelecto, al igual que sentimientos y emociones cuya función como aglutinante social es muy profunda. Incluso la razón que preside (o debe presidir) a la ciudad humana en su gobierno y progreso, no es la razón pura, desencarnada de lo real, sino la sabiduría de la vida, ese fruto de la prudencia y del arraigo que debe también dirigir la vida de cada hombre.

Por eso mismo, y esta afirmación no peca de exageración alguna, existen determinadas funciones que son tan personales y propias del ser

(*) VARIOS AUTORES: *El Municipio en la organización de la sociedad*. Editorial Speiro, S. A., Madrid, 1971, 200 págs.

RECENSIONES

humano que, en efecto, ningún Estado por potente o magnífico que sea las puede asumir. Ciertamente, nos recuerda otro de los eminentes colaboradores del libro objeto de análisis —el doctor Elías de Tejada en su ensayo «La familia y el municipio como bases de la organización política»—, el Estado, fuera de las utopías ucrónicas jamás realizadas en tiempo ni lugar ninguno, nunca ha podido asumir la función que la naturaleza concedió, mejor aún, que la naturaleza impuso a los padres de familia. El imperio, que es poder político, no substituyó jamás al dominio, que es exigencia natural. El orden armónico de las sociedades consiste precisamente en que la sociedad total regida por el poder supremo del Estado está compuesta por muchas sociedades políticas menores, que la sociedad general no es una congregación de individuos, sino un ayuntamiento de familias. Los ensayos realizados desde la quimera platónica al bolchevismo ruso han fracasado; baste ver la evolución de la legislación sobre la familia en los cincuenta años de régimen soviético para comprender cómo aquellas ingenuas ilusiones del amor libre han cambiado en normativas protectoras de la institución familiar.

De que el Estado sea incapaz de suplantar a las comunidades sociales —agrega el profesor de la Universidad de Sevilla—, y de que éstas sean capaces en cambio de asumir las tareas del Estado, síguese un orden de primacía de las segundas sobre aquél. Amén de que la familia y el municipio son instituciones naturales de primer grado, mientras que el Estado lo es en orden secundario y posterior. Cabe existan

familias que ostenten poderes políticos o ciudades que asuman los poderes que hoy posee el Estado, desde los tiempos homéricos o desde los días de la Grecia clásica; pero, fuera de las utopías que por definición se encuentran fuera de la naturaleza y de la historia, no cabe un Estado que pueda suplantar a la familia o al municipio.

Para el profesor Elías de Tejada, cuya tesis admitimos y aplaudimos, el municipio —y así lo expresa en las páginas a las que nos venimos refiriendo—, como la familia, arrancan de una sola realidad humana: la condición ineludible de ser el hombre un ser concreto, de vivir su existencia dentro de un cuadro de valores por él nunca libérricamente hallados, sino con los cuales se topa de bruces apenas abre los ojos a las luces de la vida; de que su saber sociológico le viene de una línea y en un lugar que él no determinó, empero en los que se encontró situado por el mero hecho de nacer. Todas las teorías totalitarias de la apoteosis del Estado, igual que todas las teorías anarquizantes de la deificación del individuo abstracto quiebran, añicos de cristal de vaso roto, el choque con esta verdad indiscutible. Sangre y suelo, familia y municipio, hácenos ser lo que somos, nos guste o no nos guste. La fuerza de los factores sociológicos es más eficaz que el oportunismo de las decisiones arbitrarias. Nunca fue el hombre un algo abstracto ni nunca poseyó derechos abstractos como los que les regalaron las sucesivas declaraciones de los derechos del hombre en la pomposa vacía literatura que corre desde la Revolución francesa hasta

la Organización de las Naciones Unidas contemporánea.

El doctor Gil Moreno de Mora —autor de un profundo trabajo sobre «El municipio como entramado de familias»— se plantea la difícil cuestión de responder a una sugestiva interrogante, a saber: ¿Por qué se unen los hombres? El hecho social por el que los hombres viven reunidos en comunidades —subraya— tiene su origen en ciertos principios motores o motivos de los que resaltan tres que son generales a todas las comunidades animales y uno específico de las comunidades humanas. De los tres primeros, válidos para todas las comunidades animales, el más inmediato es el que se puede llamar de **coalición**, consistente en la simple razón física de que la suma de fuerzas menores vence un obstáculo superior a una sola de estas fuerzas. Tres hombres vencen al coloso que uno solo no puede vencer. El segundo es el llamado de **complementariedad**, tanto más intenso cuanto más perfecta y compleja sea la especie, cuyos máximos se alcanzan en la humana. El tercero, que puede llamarse de **solidaridad**, es el que resulta de la similitud de necesidades impuestas a los miembros de una comunidad por el hecho de hallarse en un determinado lugar, con unas determinadas condiciones, unas determinadas metas, etc., todo lo cual hace coincidir a los hombres de ese grupo social en un mismo designio o vocación. El cuarto principio es específicamente humano porque es específicamente espiritual: el **amor**. Este es un factor decisivo capaz de elevar toda la acción por la capacidad libre de entrega hacia designios más altos en el que participan con

plenitud la inteligencia, la memoria y la voluntad con poder superior al de los instintos. En ese principio el hombre encuentra motivo de acercamiento a su prójimo, no por egoísmo y propia conveniencia como en los tres anteriores, sino por generoso deseo de beneficiar a otro ser. Principio sublimante y superior ordenador de todos los demás. Principio, en efecto, trascendente más allá de la propia vida.

Para el doctor Casañas Barcells —autor del artículo «El municipio como continuidad en el tiempo»— el municipio es, entre otras muchas cosas, el mejor exponente de lo que podemos entender por «solidaridad» y «naturalidad». Este fenómeno natural —nos dice— de la solidaridad, de la tradición, del arraigo, precisamente por su «naturalidad», se traduce no sólo en un vago sentimiento, sino en muy concretos modos de ser y formas de proceder que imprimen carácter a una comunidad. Esto, que se da en toda comunidad, se manifiesta de un modo más evidente en el municipio, por su inmediatividad a la vida individual y familiar: podrían multiplicarse los ejemplos de pueblos colindantes o muy próximos fuertemente diferenciados por características peculiares que persisten a través de los tiempos. Hoy, sin embargo, por todas partes se observan síntomas de desarraigo, cediendo las peculiaridades naturales a los impulsos de una uniformación masificadora poderosamente dirigida. Es lógico que sea así, dado el creciente predominio de la revolución a escala mundial. El obstáculo que se opone a su máximo objetivo destructor de todo orden natural y cristiano es la tradición, el arraigo. De ahí que, así

como con la revolución política del Estado demoliberal desarraigó al hombre de sus comunidades políticas naturales y con la revolución económico-social del marxismo lo desarraiga de la propiedad privada, que es uno de los más firmes, naturales e inmediatos factores de arraigo, la revolución religiosa introducida en el seno de la Iglesia con la herejía progresista pretende desarraigar de la tradición cristiana al hombre y a la llamada civilización occidental, como última etapa previa y necesaria, tras la marxistización de los pueblos de tradición católica, para llegar a la esclavización de la humanidad bajo la omnipotencia de un super-estado mundial políticamente dominado por la finanza y estructurado tecnocráticamente según los moldes socialistas.

El profesor Michel Creuzet, en su estudio —«El municipio y la doctrina de los cuerpos intermedios»—, roza, a nuestro parecer, el mayor y más grave problema que el municipio, a escala internacional, tiene planteado: su eterna dependencia. Efectivamente, nos es dado observar en estas páginas, «el municipio, decía Pío XII, no es una «sociedad perfecta» como la Iglesia o el Estado, en el sentido de que no posee en sí mismo todos los medios necesarios para la realización de su fin. Depende de los municipios mayores o de una categoría más elevada, como el departamento, condado o distrito, la provincia, el Estado, en aquello que no puede realizar por sí solo».

Al hablar, subraya el autor al que acabamos de referirnos, de las relaciones del municipio con las corporaciones sociales que le son superiores, después de haber tratado

de sus relaciones con los cuerpos sociales inferiores que los constituyen, ¿cómo no ver que nuestro camino está guiado por el principio de subsidiaridad? El Estado, las provincias, los departamentos, no deben aplastar a los municipios, lo mismo que éstos no tienen que ocupar el lugar de la familia, de las empresas o de las asociaciones que gravitasen en su seno. Bien al contrario, deben fomentar las iniciativas de los municipios para que respeten su autonomía en tanto en que ésta no perjudique al bien del Estado. ¿Por qué suprimir los hospitales municipales para sustituirlos por los del Estado? Ahora bien —agrega el profesor Michel Creuzet—, hoy se observa un estatalismo invasor incluso en los países en que los municipios y otros cuerpos intermedios han conservado aún sus libertades.

Luego de un detenido examen de algunos de los principales problemas de índole estrictamente jurídica que afectan al desarrollo del municipio como, por ejemplo, lo son la autonomía económico-fiscal del municipio, la autonomía municipal en el ámbito del derecho privado, la autogestión municipal en el dominio político-administrativo, etcétera, el profesor Francisco Puy —autor del estudio «El municipio y la organización jurídica»— puntualiza, a modo de conclusión, que también las llamadas «ciencias políticas» están echando su ácido corrosivo sobre el municipio. Estas, en efecto, son las que —insensibles a los problemas morales— quieren reducir nuestra visión del municipio a los problemas o conceptos que se deducen de la fría aritmética de la estadística. Mas, sobre esa base

—subraya el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela—, una tecnocracia amoral puede concluir tranquilamente la destrucción física de los entrañables municipios rurales —patria de la mayoría de los españoles que no han nacido en las modernas fábricas de gentes que son los hospitales ciudadanos centralizados—, construyendo, en el oscuro anonimato de las comisiones de expertos, planes económicos y proyectos de leyes al margen de la realidad.

Admitimos, igualmente, la tesis final del profesor Francisco Puy en la que expresa, entre otras muchas cosas, la necesidad de formar hombres de capacidad y conciencia municipalista. Porque la autarquía que las leyes puedan conceder a los municipios, abriendo cauces a su autonomía, su autogestión y su auto-defensa, no resultará fructífera sino en proporción a la competencia de los propios habitantes de cada uno de ellos para aprovecharlas.

Uno de los ensayos más profundos e interesantes de cuantos se contienen en este extraordinario volumen es, por supuesto, el que debemos al eminente jurista y sutil pensador Vallet de Goytisolo quien, ciertamente, aborda el estudio de uno de los temas más comprometidos: «La Revolución francesa y su reflejo ulterior en la ordenación de los municipios». El autor señala que, efectivamente, la Revolución destruyó el orden natural de las cosas aunque, al mismo tiempo, trató de construir un mundo más conforme con las elucubraciones ideológicas de la mente aislada de lo real. Por eso mismo, como subrayó Tocqueville (oportunamente citado por Vallet de Goytisolo), la Revolución

antes de pasar al terreno concreto de lo político había conocido una etapa previa: la gran revolución administrativa que había sometido a un proceso de asfixia a las instituciones peculiares y autónomas de provincias y municipios.

Por eso mismo, se ha podido decir —y nos lo recuerda el autor a cuyo pensamiento nos venimos refiriendo—, que la Revolución lo fue todo, menos un acontecimiento fortuito. Es cierto que cogió al mundo de improviso; a pesar de ello, no fue más que la culminación de un largo trabajo, la terminación larga y violenta de una obra que se había desarrollado a la vista de diez generaciones de hombres. Si no se hubiese realizado, no por eso habría dejado de derrumbarse en todas partes el viejo edificio social; aquí más pronto, y más tarde allá.

Considera Vallet de Goytisolo, tesis que difícilmente puede tener detractores, que la articulación social desde la base producida por una organización natural ha de ayudar necesariamente a formar el sentimiento de patria. Este se empieza a entender y sentir sintiendo y entendiendo la patria chica y elevándolo y extendiéndolo al resto de la nación, a la que se colabora a construir y hacer progresar con el esfuerzo conjugado de todos los cuerpos que la integran.

Por eso mismo, agrega el autor, un Estado que administre, sin que haya participación ciudadana en la esfera de cada cuerpo social y al cual, si se le conoce, es porque cobra los impuestos y administra la economía, a cuyo desarrollo incluso orienta la educación nacional, es difícil que inspire sentimiento alguno. En especial si este Estado renie-

ga de las propias tradiciones y sólo habla del desarrollo de la producción y del incremento del nivel de vida. Recordemos, en efecto, «que no se puede sentir amor por una estafeta postal, ni por un distrito electoral».

Muñiz Vega, en su incisivo trabajo —«La representación en los municipios a través de las leyes del último siglo»—, nos recuerda que es fácil comprobar cómo la legislación vigente da el tono de la menor dosis de representatividad municipal durante el último siglo. El Alcalde se convierte prácticamente en un funcionario gubernamental al hacer depender su nombramiento y destitución del poder central. La sumisión a éste ha de ser completa. En su nombramiento no existe prácticamente ninguna limitación, ya que ni siquiera se exige que sea concejal.

Por otra parte, subraya, los concejales elegidos en representación de las entidades culturales y profesionales tampoco tienen verdadero carácter representativo, pues la calidad de miembro de la entidad para ser nombrado concejal, no lleva implícita, por sí sola, ninguna representación.

Por último, el distinguido notario Flórez de Quiñones y Tomé cierra el volumen objeto de nuestro comentario, con la exposición de un sugestivo trabajo sobre un palpitable y nostálgico tema: «¿Deben subsistir las aldeas?».

Para el autor la cuestión expuesta no implica duda alguna: las aldeas deben subsistir. La subsistencia de las aldeas es, agrega, el único medio de que se conserven, en sus pu-

ras esencias, las familias aldeanas. Además, puntualiza, su desaparición llevaría a efectos catastróficos, porque cegaría la fuente estática y permanente de creación de hombres arraigados. Claro está, y esto es muy comprensible, que para conseguir esta finalidad de subsistencia, será necesario que el Poder público colabore y que las aldeas reciban un trato de igualdad al que reciben las grandes agrupaciones. Consecuentemente, es indispensable abandonar las teorías tecnocrático-imaginativas, vigentes desde 1812 y reconocer la verdadera naturaleza de la aldea, su personalidad evidente y su capacidad de independencia, porque cada una constituye un verdadero municipio, cuerpo intermedio natural, lo que no es la ficción administrativa del Ayuntamiento, puramente artificial y admitir su facultad para regir los intereses humanos del grupo y los económicos del **fundus instructus comunal**, conforme a sus viejas ordenanzas reguladoras con maestría y experiencia de los intereses públicos y privados del grupo; todo por ellos mismos, como antes, sin burócratas, más atentos a los hechos que a las teorías y perfectamente compatibles con los intereses generales de la nación, tutelados por el Estado, desde la gran ciudad.

Magnífica, como siempre, esta nueva aportación realizada por los «Amigos de la Ciudad Católica» y, desde luego, no sólo por la ilusión desplegada por sus componentes, sino, a la vez, por la rigurosidad científica y la calidad doctrinal de sus trabajos.

José María Nin de Cardona

Ideología, praxis y mito de la tecnocracia (*)

Muy pocos son los autores que han expuesto una honda y sincera meditación sobre el tema que da título a las páginas objeto de nuestro comentario. Dentro de ese reducidísimo elenco de pensadores ocupa un destacado lugar el eminente jurista —y pocas veces un adjetivo responde de manera más convincente a la realidad— Vallet de Goytisolo. En las páginas de su último libro, cuyo contenido doctrinal vamos a analizar, aborda el estudio de una cuestión realmente difícil: significación y trascendencia del imperio de la tecnocracia. Esta cuestión entraña una mayor importancia de la que, a simple vista, parece deducirse. No en vano, como el propio autor nos ha advertido en las páginas de otro de sus más sugestivos trabajos —es obvio que nos referimos a «Sociedad de masas y Derecho»—, la sociedad evoluciona hacia su división total en dos grupos de hombres, «los que saben y mandan» y «los que no saben» y obedecen. Aquéllos forman la tecnocracia que, a su vez, se descompone en dos tipos de técnicos: los que condicionan las cosas y los que condicionan los espíritus, para que —mediante la propaganda— acepten las cosas tal como van siendo condicionadas por aquéllos. La función consiste en «manipular el acontecimiento, prepararlo, disponiendo todo para que se produzca, elaborar un plan, calcular sus fases, concertar los esfuerzos, dirigir las operaciones, guiar las conductas,

dominar el saber y los métodos infalibles, disponer de un poder absoluto. Consecuentemente, constituye una empresa quijotesca el tratar de demostrar que, en el fondo, la tecnocracia no supone la ciencia de la eficacia. Todo, por el contrario —en la hora actual del mundo— parece avalar el buen sentido que mueve a los tecnócratas. En efecto, los tecnócratas poseen «la ciencia de la eficacia». Tratan «al hombre y al mundo como cosas, como una materia a explotar, como un conjunto de ruedas articuladas mecánicamente». Observan «la sociedad como la resultante de un organigrama y de una planificación». Suprimen «toda tentativa de vuelta a las actividades contemplativas y morales del espíritu». Instauran «la primacía sin rival de la actividad productiva»; transforman «la sociedad en una inmensa fábrica de la que detentarán el gobierno mundial». Sin embargo, y en esto estriba la sugestiva razón de ser de las páginas que comentamos, la tecnocracia constituye el mayor peligro que amenaza la existencia individual y social —la tecnocracia como más adelante veremos no reconoce límites entre lo privado y lo público— del hombre del futuro.

Inicia Vallet de Goytisolo su libro tratando de despejar la incógnita que impulsa, a un número muy considerable de autores, a poner en conexión los conceptos de «ideología» y «tecnocracia». Justamente, nos dice, «un **slogan** tecnocrático ha consistido —y aún consiste para algún escritor— en contraponer

(*) JUAN VALLET DE GOYTISOLO: *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*. Escelicer, Madrid, 1971, 160 págs.

tecnocracia e ideologías, y en plantear esta contraposición como uno de los dilemas que nuestro tiempo ha de superar, y superará indefectiblemente, optando por la tecnocracia que, por tanto, es el progreso». Para llegar, pues, a una base firme el autor dedica la primera parte de su libro al estudio del concepto de «ideología» y, sobre todo, al análisis de las principales razones que han originado, quierase o no, la mala prensa que ha tenido, desde siempre, el término «ideología» puesto que, subraya, «un primer concepto de las ideologías se nos presenta con faz peyorativa. Es el que se presupone cuando, al calificar con esa palabra las opiniones del adversario, se le increpa con ella prejuzgando que se halla fuera de la realidad, en un mundo puramente mental». Con sesgo esencialmente objetivo Vallet de Goytisolo nos advierte, utilísima advertencia, la desmesurada amplitud que el concepto de «ideología» implica y, al mismo tiempo, su clara estirpe filosófica. En consecuencia, escribe, tenemos, cuando menos, dos conceptos sobre lo que son las ideologías, a saber: uno **amplísimo**, que abarca toda concepción económica, política o social que admita ideas universales aunque éstas sean inducidas de la realidad o conocidas por la Revelación; otro **estricto**, que tan sólo califica así a aquellas concepciones del mundo fundadas en ideas intuitivas, en puras construcciones mentales, sin que importe al respecto que luego para su desarrollo y realización práctica utilicen las técnicas más rigurosas de todo orden. Finalmente, según el autor de estas páginas, es posible deducir todavía un tercer concepto: concep-

to que es puramente subjetivo y **arbitrario** para quien no piense como quien lo emplea.

Aclarada, pues, la cuestión que antecede, el autor inmediatamente pasa a indagar sobre los principales matices que integran la expresión «tecnocracia». Antes de examinar las notas peculiares que acompañan o caracterizan a la acción tecnocrática considera que es necesario partir de una definición de lo que se entiende por tecnocracia. Por este motivo, pensamos, inserta en las páginas de su obra una de las definiciones descriptivas más célebres que sobre la tecnocracia se han expuesto —la de Billy—: «La tecnocracia es el ejercicio en el ámbito de la economía, de la industria y del comercio, al nivel del Estado o de la gran empresa, del poder de organización y de decisión más general por un pequeño grupo de hombres de formación técnica, que aceptan la disciplina jerárquica, generalmente colocados bajo la autoridad de un jefe». La tecnocracia «dota de eficacia en su acción (al poder político) al poner a su servicio las técnicas modernas de dirección de la economía y de la sociedad: planificación, presión fiscal, acción psicológica, etc., y de los medios para la realización de los programas: créditos, grandes trabajos, construcción, etc.».

Para Vallet de Goytisolo, pues, la tecnocracia presenta unas notas inequívocas, a saber:

- 1) La tecnocracia se caracteriza por la primacía que otorga al desarrollo económico, al incremento de la productividad y a la elevación del nivel de vida.
- 2) La tecnocracia, igualmente, se caracteriza por el relativismo,

que niega la existencia de principios *generales universales*, con lo que el tecnócrata goza de la mayor libertad de movimientos en el uso de las técnicas más eficaces.

3) La tecnocracia, en definitiva, hace suyos los métodos de las ciencias físicas y la técnica de la planificación.

A la vista, por tanto, de las notas que anteceden no nos sorprende en absoluto que el autor señale, entre otros muchos, el peligro que puede suponer el hecho de que la tecnocracia se considere como una forma de cultura. Es más, nos indica, para algunos autores la tecnología constituye la única forma de cultura a la que puede aspirar el hombre de nuestro tiempo. Justamente, nos advierte Vallet de Goytisolo, uno de los más acérrimos defensores que ha tenido entre nosotros la tecnocracia, escribía bajo el título **La subjetivación de la cultura** («ABC», 6-VIII-69): «La ciencia es la parte dogmática de la cultura actual. Lo demás es opinable». Y, entre lo demás, situaba «un sector extensísimo de los hábitos, las creencias y los arquetipos», donde «no hay, en cierto sentido, verdad», mientras que «no hay opciones en los saberes científicos». Por lo que concluía: «A esta relativización por un lado, y a este absolutismo por el otro, corresponde, en la cosa pública, el conjunto de fenómenos anejos al crepúsculo de las ideologías, es decir, al funcionamiento de los pareceres arbitrarios y al primado de lo eficaz en los programas de gobierno».

Una de las primeras conclusiones a la que llega el autor de estas páginas, conclusión no por sabida hace tiempo menos importante, es la

referente al hecho evidente de que el hombre ha perdido gran parte de su sensibilidad espiritual e, incluso, física. Puede, pues, pensarse —subraya Vallet de Goytisolo— con fundamento que el hombre moderno ha perdido la sensibilidad del orden de la naturaleza. Es un ser mutilado de la plena utilización de sus sentidos, con una visión achatada reducida a un solo plano de quien avanza con orejas de un modo lineal, y que suple esa limitación de su percepción de la realidad con su imaginación y con un dominio continuamente perfeccionado de las técnicas mecánicas de manipulación de las cosas, constituidas en puros objetos materiales.

Efectivamente, y no se requiere la exposición de una especial argumentación para demostrar la veracidad de la tesis subsiguiente, si algo caracteriza de manera inequívoca a la tecnocracia es, precisamente, su irreprimible obsesión o tendencia planificadora. La tecnocracia, señala magistralmente el autor de este libro, pretende realizar la racionalización de todo a través de los llamados **planes de desarrollo**, dirigidos mediante la ordenación estatal del crédito, de la exportación y la importación, de las presiones fiscales y las exenciones concedidas, la masificación dirigida y la orientación de la enseñanza a los logros económicos y sociales pretendidos. Naturalmente todo lo que sea facilitar la racionalización es previamente favorecido por la tecnocracia: La homogeneización social, la formación de la sociedad de consumo, la concentración de las empresas, el dominio de los medios de comunicación social, el desarrollo de las grandes ciudades, el for-

talecimiento de la burocracia, etc., Son medios que momentáneamente se elevan a fines.

Claro está, denuncia el autor a cuyo pensamiento nos venimos refiriendo, que se está abusando de forma tan descarada de los procedimientos técnicos que, efectivamente, algunos autores —lamentablemente pocos aún (agregamos nosotros)— comienzan a considerar utópicos los pretendidos anhelos de los planificadores. Así, por ejemplo, Yves R. Simon —oportunamente citado por Vallet de Goytisolo— asegura que el control científico de la sociedad «será siempre una ilusión»: «El ideal de la ciencia que quisiera hacer posible la realización de la sociedad racional ignora las normales limitaciones de la ciencia, la teoría, la lógica, cuando se relacionan con la vida de contingencia. El principio general que estipula que cuando se realizan las condiciones necesarias de la civilización es deseable que exista cierta clase y cantidad de propiedad privada, no especifica ni la clase ni la cantidad, que cambian enormemente de sitio y de tiempo en tiempo...».

Otra de las conclusiones que, aquí y ahora, debemos recordar es la concerniente a que, por el momento, la planificación parece conformarse con ocuparse del campo de la economía, pero, por otra parte, han aparecido ya claros síntomas de intentar planificar también el pensamiento socio-político del hombre. El desarrollo económico, el incremento de la productividad y la elevación del nivel de vida —señala Vallet de Goytisolo—, especialmente de la masa consumidora, como ya hemos dicho, son los fines que la tecnocracia afirma perseguir.

Para realizarlos, también es sabido que procura la concentración industrial, la «homogeneización» del género de vida en aglomeraciones humanas, que faciliten la dirección planificada, la concentración de toda clase de medios en el Estado, especialmente del crédito, y la reducción de todas las resistencias al plan a través de impuestos, progresivos y redistribuidores, que puedan resultar disuasivos.

Consecuentemente, y tampoco es necesario el esforzarse en demasía para revelar la sinceridad de esta tesis, el primer y más grave peligro que entraña el imperio de la tecnocracia es el referente a la «racionalidad del Estado». Ciertamente, subraya Vallet de Goytisolo, el mito de «una voluntad general, con la cual se identifica la propia voluntad de un modo casi místico, de tal manera, que al obedecer la voluntad del pueblo solamente, uno permanece tan libre como en el estado de independencia nativa», ha sido presentado como premisa axiomática. Esto ha tenido y tiene consecuencias de extraordinaria trascendencia, como ha notado Yves R. Simon, pues: «El ideal de emanciparse de las viejas ataduras y el no menos cierto propósito de formar un Estado altamente centralizado y racional fueron proporcionados, de hecho, por la voluntad general». Una y otra idea han pasado a ser axiomas, siendo así que proceden de modo más psicológico que lógico de un mito que se usó como primera premisa absoluta, es decir, como postulado pese a lo irreal que históricamente ha sido y lo falso que es.

Naturalmente, pensamos, puede considerarse a la Economía, en la actualidad, como la fuente de donde

dimanan los más serios problemas que el hombre contemporáneo tiene planteados. En efecto, «la finalidad de la economía —leemos en estas páginas— no es la producción, ni es el consumo, sino el **consumidor**: «individuo de carne y hueso, provisto de un **cuerpo** que, como tal, es el único capaz de consumir bienes **materiales** —una persona moral, por ejemplo, no lo puede—, el ser humano dotado de razón y de voluntad, de libertad y de responsabilidad, en el cual el alma está encarnada en este cuerpo del que es inseparable. No hay rigurosamente ningún otro ser del mundo que pueda consumir bienes materiales que el ser animado y, **singularmente**, en el caso de la economía, el hombre **concreto**... «Así el consumidor no es solamente la condición de la producción: es aquel por quien la producción existe, es su único fin posible...».

Pero en la economía moderna, agrega Vallet de Goytisolo, no ocurre así, sino que «por próspera que parezca, es una economía que gira al revés, en contra de su misma finalidad natural. Abramos los ojos y miremos: la economía moderna es una economía de productores y acentúa sin cesar esa característica. Todos los productores, cualquiera que sea el nivel a que pertenezcan, pretenden desviar hacia ellos solos, tan pronto divididos como coaligados, el flujo de la productividad de la que se proclaman su causa exclusiva.

Cuanto antecede, lógicamente, impulsa al autor de este libro a emitir un diagnóstico sobre lo que se puede entender por «sociedad de consumo». El autor, en efecto, es explícito llegado a este extremo. La

sociedad de consumo es, considera, una «especie de estómago inmenso, mitológico, en el cual se diluye el hombre moderno y se convierte a la vez en una entidad mística»... «resultante de la economía al revés, que, queriendo ser una economía de productores, no puede asegurar su continuidad contra natura», si no es invirtiendo la relación entre productor y consumidor, constriñendo a éste, «para sobrevivir, a adaptar, por todos los medios, el consumo global a su producción global», haciendo así del consumo un «solo y único receptáculo gigante» y «elástico».

Evidentemente, y no es menester hacer hincapié en esta cuestión, los tecnócratas tratan de fomentar la sociedad de consumo o, mejor, como el propio Vallet de Goytisolo en frase harto elocuente específica, los tecnócratas son los organizadores e impulsores de la economía al revés. Consecuentemente, la economía así orientada, como «funciona en contra de la naturaleza de las cosas, exige artificios cada vez más numerosos»... «se hace artificial, a su vez, en rápida cadencia», es un objeto imaginario, análogo a una sustancia plástica o a un material cualquiera, al cual el economista da forma del mismo modo como el obrero la da a la cosa que trabaja, con la diferencia de que la sustancia plástica, el material, la cosa trabajada son realidades tangibles, mientras que el hilo que une el objeto imaginario al real se convierte, él mismo, cada vez más, en imaginario.

Tratando, en cierto modo, de recapitular cuanto anteriormente queda expuesto se puede decir, y no creemos exagerar lo más mínimo,

que el anhelo supremo de la tecnocracia consiste en romper toda clase de límites entre lo público y lo privado. Claro está, y esto parecen ignorarlo los más egregios tecnócratas del momento, que «el Estado que haya invadido todo el ámbito de lo privado no será —como muy bien se nos dice en las páginas de este libro— ya un Estado, sino un enorme poder despótico ejercido sobre una inmensa máquina industrial y destinado únicamente a perpetuar el monopolio de aquéllos que, de un modo cualquiera, se hubieran apoderado de ella. Toda la noción del bien particular y del bien común se habrá desvanecido; ya no tendrá a la vista ningún otro bien, salvo aquél, excluyente de todo otro, de sus detentadores. Este será el poder discrecional e ilimitado de una asociación de malhechores. No será un Estado más que por usurpación del nombre. El estatismo es la muerte del Estado».

La tecnología, consecuentemente, conduce —si se abusa de la misma— a la pérdida de la neutralidad del Estado y esto, claro está, siempre es peligroso dado que, como agudamente nos lo indica Vallet de Goytisolo, si desaparece la imparcialidad del Estado puede proceder, sin sentir el menor escrúpulo, a la realización de toda una serie de actos completamente arbitrarios en aras de favorecer el «desarrollo» como, por ejemplo, la formación de grandes empresas..., aunque sea al precio de agobiar con tributos a las pequeñas industrias; el determinar el desarrollo de un determinado sector, aun a costa de otro u otros...; el estimar que es preciso impulsar el crecimiento de las ciu-

dades y la despoblación del campo, etc.

Pero, todavía, puede presentarse otro y mucho más grave problema, a saber: «el aprovechamiento de la pérdida de la neutralidad del Estado». No hay duda, subraya Vallet de Goytisolo, de que esa pérdida de la neutralidad del Estado puede dar lugar a que, consciente o subconscientemente, so capa de las razones dinámicas alegadas, resulten beneficiados ciertos intereses económicos de determinados grupos, o a que sirvan las conveniencias políticas del equipo gobernante, no siempre coincidentes con el bien común del país. Con el agravante de que el poder político y el poder económico, y con ellos los intereses de una y otra especie, tienden a confundirse, al borrarse todos los linderos entre la esfera de lo público y de lo privado, al ser invadida ésta por aquélla.

Aceptamos plenamente, por supuesto, la tesis que Vallet de Goytisolo sostiene respecto a la muy seria advertencia de que, quiérase o no, la tecnocracia puede perfectamente conducir al más descarado de todos los absolutismos. No perdamos de vista que, efectivamente, los tecnócratas se esfuerzan por eliminar cualquier clase de oposición que pueda impedir la realización de sus deseos. Por otra parte, como es bien sabido, ya el autor de estas páginas lo consignó en otro de sus libros —«Sociedad de masas y Derecho»—, los tecnócratas no se preocupan en modo alguno de dotar al hombre medio de los instrumentos necesarios para realizar su verdadero fin, que no se puede conseguir más que respetando el orden natural, integrándose en las comunida-

RECENSIONES

des familiar, profesional y local que forman parte de su universo limitado, sino que por el contrario piensan exclusivamente en los medios que permitirán aumentar la producción y, por tanto, el consumo...».

Por otra parte, también tiene el autor razón cuando en las páginas finales de su libro subraya que, en cierto modo, la tecnocracia supone una vía hacia un falso progreso. Los dirigentes de la nación que más alto grado de progreso ha experimentado se han dado cuenta de que, efectivamente, «el porvenir se halla en la economía del aire, del agua, de la tierra, de la vegetación, en el respeto a la naturaleza y a los animales».

Existe, no obstante, toda una serie de soluciones para enfrentarse al peligro que lleva aparejado el imperio de la tecnocracia dado que, efectivamente —nos indica Vallet de Goytisolo—, es indudable que los regímenes autoritarios ofrecen un amplio campo donde la acción tecnocrática puede desarrollarse con la mayor eficacia. Para ello basta que los tecnócratas penetren en su núcleo. El ejecutivo fuerte les facilita enormemente su acción. Sin embargo, ésta puede serles frenada por el contraste de la ideología tecnocrática con la ideología dominante o bien por la contradicción que, para ésta, pueda significar la primacía que la tecnocracia concede al desarrollo económico por ella dirigido.

Hay que volver, por tanto, y con cierta urgencia, a la individualización. Recordemos —escribe Vallet de Goytisolo—, con Ortega y Gasset, que «el hombre-masa ve en el Estado un poder anónimo y como él se siente asimismo anónimo

—vulgo— cree que el Estado es cosa suya. Imagínese que sobreviene en la vida pública de un país cualquier dificultad, conflicto o problema: el hombre-masa tenderá a exigir que inmediatamente lo asuma el Estado; que se encargue inmediatamente de resolverlo con sus gigantescos e incontrolables medios».

«Este es —prosigue— el mayor peligro que hoy amenaza a la civilización: la estatificación de la vida, el intervencionismo del Estado, la absorción de toda espontaneidad social por el Estado; es decir, la anulación de la espontaneidad histórica, que en definitiva sostiene, nutre y empuja los destinos humanos». «El resultado...» «será fatal: La espontaneidad social quedará violentada una y otra vez por la intervención del Estado; ninguna nueva simiente podrá fructificar. La sociedad tendrá que vivir para el Estado; el hombre, para la máquina del Gobierno. Y como a la postre no es sino una máquina cuya existencia y mantenimiento depende de la vitalidad circundante que la mantenga, el Estado, después de chupar el útero a la sociedad se quedará hético, esquelético, muerto con esta muerte herrumbrosa de la máquina, mucho más cadavérica que la del organismo vivo...».

El hombre, por consiguiente —subraya Vallet de Goytisolo a modo de mensaje final de sus páginas—, debe luchar intensamente y con todas sus fuerzas para volver a adquirir el auténtico sentido del concepto de «responsabilidad». **Responsabilidad en el pensar** para contrarrestar los efectos de la confusión que sufrimos hoy al confundir la información acerca de teorías y

más teorías, sin análisis riguroso y a fondo de las mismas, de una parte, y de otra, el conocimiento reflexivo, razonado y crítico de la realidad concreta, en contacto con el orden de las cosas. **Responsabilidad en el obrar** dado que, cuando menos, con nuestras acciones, buenas y malas, podemos contribuir a la formación de lo que se ha dado en llamar la conciencia colectiva.

Por eso mismo, si nos olvidamos de estas dos formas de responsabilidad tendremos, cuando menos, una clara explicación del porqué la masa, como una muchedumbre solitaria, sólo camina al unísono y se pone en marcha movida por sentimientos explotados por sus agitadores, que le inculcan ideales abstractos y apetencias materiales. Pero a la que faltan vínculos reales vitales.

Finalmente, y aquí tenemos otras de las sugestivas claves de este libro, el hombre sigue siendo un menesteroso de libertad. Ahora bien, subraya Vallet de Goytisoló, «notemos que si libertad y responsabilidad son imprescindibles, en consecuencia libertad y competencia han de resultar íntimamente unidas, y, por ello, como Messner ha observado, «el hombre sólo es realmente libre en cuanto miembro de comunidades cuya existencia y actividad pueda decidir en forma compartida, de comunidades que por ello han de velar celosamente por su autodeterminación y autogobierno, por su autonomía, ya que no hay libertad sin comunidad como no hay comunidad sin libertad».

En definitiva, independientemente de cuanto antecede —que, en efecto, no es poco—, puede y debe afirmarse que la tecnocracia es temible: «Sencillamente —agrega Vallet de Goytisoló— porque al elevarse políticamente objetivos modestos, que constituyen la misión del técnico, se produce la gravísima conversión de los medios en fines. Cada técnico, al llegar a gobernar, impulsa desmedidamente su «fin» particular con el intenso e insuperable menosprecio de los otros fines parciales que siguen de ordinario al normal desconocimiento de los mismos que cabe suponer en todo especialista. Su objeto profesional anterior a su encumbramiento público, destinado a ser puesto a disposición —junto a los otros colegas— del político de visión global y capacidad de síntesis, lo pone a disposición de sí mismo al tiempo que recibe el arma temible del poder para impulsar a su arbitrio el ámbito de su «especialidad».

Delicioso, profundo y valiente ensayo el que nos ofrece Vallet de Goytisoló. Pensador original e incisivo y, sobre todo, hombre que maravillosamente detecta siempre cualquier posible peligro que pueda romper o entorpecer la armonía de la comunidad humana —tan profunda y sinceramente amada por él.

José M.^a Nin de Cardona

Noticias de libros

JOSÉ MARQUES DE MELO: *Reflexões sobre temas de comunicação*. Série comunicações, Universidade de São Paulo, Escola de Comunicações e Artes, São Paulo, Brasil, 1972, 128 págs.

Se intenta a lo largo de estas reseñas tomar contacto con las publicaciones ligadas al tema de la comunicación. Una veintena de revisiones bibliográficas muy variadas que coinciden en ser una común reflexión a propósito (o al margen) de los problemas técnicos y socioculturales originados por la comunicación de masas dentro de la sociedad tecnológica. Son exclusivamente estudios publicados en el Brasil. Algunos proceden de periódicos o revistas, otros formaron parte—como presentación— de los propios estudios comentados. Más que estudio crítico, se hace presentación de esas publicaciones al estudiante de comunicación social para orientarle en sus primeras lecturas.

Se discute la aparición del periodismo—pero en sentido amplísimo—ya que en ese concepto se incluyen cosas tan dispares como el libro, las cartas manuscritas e, incluso, las comunicaciones hechas por trovadores y juglares. Este es el principal punto de crítica que lleva a esta conclusión: el periodismo nace después de la tipografía con la abolición de la censura previa.

Los mecanismos de inserción y promoción del negro en el contexto radiofónico merecen un estudio especial, pues además del fútbol y el teatro, la radio es una esfera de éxito notable para los negros. Se da cuenta de un estudio documen-

tado, técnico, pero accesible al lector medio.

La nueva generación de jóvenes de la posguerra es tema de preocupación en todas las latitudes. La televisión ha contribuido al encumbramiento de muchos jóvenes (y menciona especialmente a Roberto Carlos) creándoles lo que se llama una "imagen favorable" en la opinión pública.

También los medios de comunicación han creado un universo de la propaganda, cuyo fin es convencer, de acuerdo con métodos muy precisos, válidos tanto en Estados Unidos como en Brasil.

El folklore es un hecho social que ha cobrado un nuevo interés con la difusión posible gracias a los medios de comunicación. Pero su especial interés sociológico estriba precisamente en su localización.

Se comenta un estudio sobre la Ley de Prensa Brasileña. Estudio de carácter jurídico, pero con incursiones en el campo de la historiografía y la metodología periodísticas.

Y en estrecho contacto con el anterior se da cuenta de un estudio sobre el control de la información en Brasil. Control no sólo estatal (político) sino privado (económico) y, lo que es más interesante, la dependencia de la prensa e información extranjera.

El tipo de periodista es analizado

en la figura de Hemingway. A través de su persona y de sus intereses aparece toda una época y una nación: la España de la guerra civil.

La opinión pública merece un análisis teórico y una sistematización de los múltiples factores de la opinión pública, de acuerdo con los métodos de observación objetiva, analizados con pormenor en la segunda parte del estudio.

En la sociedad norteamericana ha cristalizado un tipo de comunicación de masas que vemos rápidamente establecerse en todos los países. De él se da cuenta mediante estudios hechos en la propia Norteamérica. Se denuncia y critica la infiltración del poder periodístico extranjero en los medios de comunicación brasileños, infiltración que tiene ribetes de piratería comercial y colonialismo intelectual.

La radio es también instrumento periodístico. A su estudio se dedica una especie de manual para estudiantes y profesores. No es un manual jurídico, sino un análisis socioantropológico, incluso práctico, orientador del "radioperiodismo".

Dentro del amplio campo de los medios de comunicación, los populares (folklore, literatura, rótulos, etcétera) son imprescindibles en Brasil para dar cuenta de la situación espiritual de la gran masa alejada del influjo especializado de la radio, cine y televisión.

Una ciudad —São Paulo—, mitificada en sus notas pintorescas de cara al turista, es un cuerpo vivo que sólo puede ser conocido apagando esas luces chillonas y sumiéndose en la noche de su otra cara, la auténtica, simple y humana. Es un estudio-crónica, muy periodístico.

Los periodistas que llegan a la televisión necesitan una reconversión, a lo que el autor llama "periodismo audiovisual". Un manual que lleva este título es juzgado en esta miscelánea como práctico y objetivo.

La sociedad gobernada racional y mecánicamente, regulada cibernéticamente, se basa en estudios de información. El estudio sobre información y cibernética, ya publicado en francés y castellano, es presentado al público brasileño algo mutilado, quizás por necesidades de adaptación.

La información está sometida a la servidumbre de los sistemas políticos. Este hecho es insoslayable, aunque muchas veces se imponga como única posibilidad.

Una colonización agrícola "expansionista" como la brasileña crea problemas de comunicación que constituirán graves problemas culturales de no hacer caso de los avisos proféticos de los idealistas rurales. La educación como fin debe presidir las numerosas iniciativas en el terreno de la comunicación.

De nuevo los ídolos de pies de barro (O Chacrinha) creados por los medios de difusión y por ellos destruidos. ¿Quién escapa a esta regla?

Y en el plano de la teoría de la información, otro manual (del profesor Azevedo) concebido no al estilo monolítico de los viejos profesores, sino abierto, dialogado.

Cierra esta miscelánea de reseñas una bibliografía brasileña de periodismo, un catálogo de los autores recensionados y de las editoriales de los estudios o artículos.

Obra de archivo y guía benévola de lecturas.

F. A. de la Fuente Luaces

VARIOS: *Folkcomunicação*. Série «Comunicações». Universidade de São Paulo, Escola de Comunicações e artes. São Paulo, Brasil, 1971.

Folkcomunicação recoge hasta once noticias bibliográficas de artículos y estudios de gran amplitud temática aparecidos en revistas especializadas, con el común objetivo de aportar datos del proceso de intercambio de informaciones y manifestación de opiniones, ideas y actitudes de las masas a través de agentes y medios ligados directa e indirectamente al folklore. Esto es lo que se designa con el neologismo técnico "Folkcomunicação".

Se define el ámbito de problemas que abarca ese concepto y su necesidad absoluta para educadores, gobernantes, sociólogos, profesionales de la comunicación, etc. En el amplio espectro de problemas antes esbozado, se pasa revista a aspectos socioológicos de la abigarrada población brasileña para hacer luz sobre el sentido y la interpretación de su comportamiento:

— El exvoto como lenguaje propio de un pueblo desprovisto de los medios cultos de expresión. El exvoto recoge una extensa gama de objetos simbólicos que definen los intereses y el entorno del pueblo brasileño. Por eso mismo es el exvoto un vehículo periodístico de un pueblo alejado de los medios alfabetizados de expresión. Es uno de sus modos de publicidad, auténtico exponente etnográfico que no puede ser despreciado, aunque constituya una señal de analfabetismo o incultura, de marginación social, para decirlo brevemente.

— El arte popular, siempre difícil de reducir a conceptos, ha dado

lugar en Brasil a numerosas confusiones por parte de los eruditos. Casi siempre ha sido marginado valorativamente por el peso europeo —mediterráneo— de los grupos cultos brasileños. Sin embargo, está más cerca de la raíz creadora del arte. Olvidarlo contribuye sólo a empobrecer, disminuir y esterilizar lo humano.

— El estudio de las manifestaciones artísticas populares exige numerosas distinciones, ya que las fronteras entre lo genuinamente popular y espontáneo y lo adulteradamente popular, turfístico, no son claras. Este es el resultado de las interferencias culturales creadas por los medios modernos de comunicación. Concretamente la Xilografía, aunque en sus preferencias temáticas y factura es popular, es a todas luces consecuencia de la introducción europea de la imprenta en los medios populares. La música popular, tan amplia, merece una atención especial por parte de sociólogos, teólogos y músicos por su riqueza de contenido, visión del mundo, significación social y religiosa.

— Aun cosas tan aparentemente insignificantes como los rótulos de los cigarros pueden ser campo de estudio de amplia significación. Cada nombre traduce acontecimientos inmediatos, gustos, partidismos políticos, críticas, preferencias... todo un vasto complejo psico-social. El parachoques es un símbolo de funcionalismo automovilístico. Un símbolo apenas de la constelación de formas que han cristalizado alrededor del automóvil. Especialmen-

te los rótulos en automóviles son datos para el estudio psico-sociológico del automovilista, como parte del nuevo refranero popular centrado en nuevos intereses y temores. El viejo refranero, más estudiado, ciertamente ofrece múltiples temas de consideración. Hasta cien se citan y analizan, todos ellos utilizados en el área de São Paulo.

Esta revista de artículos termina con un estudio de Levi-Strauss,

"Papá Noel ajusticiado", que comenta un acontecimiento publicado por los periódicos franceses y que dio lugar a una polémica en torno a la figura de Papá Noel. Papá Noel ser a una pervivencia de las Saturnales paganas, de las que la Navidad cristiana no se habría desprendido del todo. Se justifica este temor y su estudio da lugar a consideraciones de tipo sociológico.

F. A. de la Fuente Luaces

VARIOS: *Cordel e comunicação*. Série comunicações. Universidade de São Paulo. Escola de Comunicações e Artes. São Paulo. Brasil 1971, 55 págs.

Son cuatro reseñas sobre estudios con un mismo tema: La literatura popular.

Literatura de cordel son esos folletos que la gente humilde adquiere en las ferias del norte del Brasil. Suelen ser expuestos a la venta colgados de cordeles en la vía pública; de ahí su nombre. El alcance de esta literatura aún no ha sido suficientemente valorado. No cabe duda de que son un eficaz medio de comunicación y cultura. Pueden ser clasificados en seis grupos los asuntos explotados en la literatura de cordel: a) desafíos; b) historias relacionadas con religión, ritos y ceremonias; c) bandolerismo; d) temas locales; e) pornografía, y f) temas de Literatura e Historia Universal.

Tan amplia por sus temas y su valor sociológico es la Literatura Popular en Verso. El autor ofrece numerosos ejemplos de esta poesía popular del nordeste del Brasil, cuna de toda la poesía popular brasileña. Parte de temas tradicionales caballerescos de la Edad Media, recibidos de Portugal evidentemente. Se adap-

tan los personajes, el vocabulario; pero el fondo caballeresco y heroico es el mismo, pues en lo popular beben los poetas del pueblo, lo mismo los medievales que los actuales. Del tema de la exaltación heroica se pasa a la crítica costumbrista y aun política. Hay ejemplos muy significativos y ciertamente extraños —casi técnicos— de crítica de la sociedad actual, técnica, capitalista. No están ausentes de esta literatura los temas de evasión ni los pornográficos, pero siempre tratados según criterios moralizantes, religiosos —dice el autor.

Se reseña después un estudio más científico, menos anecdótico: "La poesía como vehículo de comunicación social". Han pasado a la Historia los viejos criterios que despreciaban la poesía popular. Hoy más que nunca —y no sólo por criterios arqueológicos, sino estéticos— es objeto de estudios científicos, hasta el punto de haber llamado la atención de instituciones culturales, de la Universidad inclusive. Bastaría citar como señal de esta nueva perspectiva repetidos párrafos de la encíclica papal "Gau-

dium et Spes". Por lo que a la poesía se refiere, hoy se la considera como el medio más amplio y más profundo de expresar el pueblo sus intereses, necesidades y aspiraciones. Lo más curioso de este tipo de comunicación es que no ha sido barrido con la aparición de la imprenta y otros medios modernos de comunicación, antes al contrario, se ha servido de la imprenta para ampliar su radio de acción. Con anterioridad a las técnicas populares de difusión de lo escrito, la poesía oral constituía el medio por excelencia para la comunicación. Examina el autor una "institución" relacionada con la poesía: los llamados "Oteros poéticos" que existían en España ya en el siglo xvi, y cabe pensar que también en Portugal, al menos con anterioridad al siglo xviii. Por tanto, también en Brasil. Existen datos de su difusión muy temprana por el Brasil por obra de los jesuitas. Actualmente esta comunicación por la poesía goza del amplio favor del público, si tenemos en cuenta el triunfo

del folklorismo dentro de la poesía brasileña.

De idéntica significación social son los folletos populares. Son obra de los líderes de la opinión popular, los "cantadores", que constituyen una etapa intermedia entre los canales formales de comunicación y el pueblo. Su obra es la "literatura de cordel" y su auditorio, el pueblo. Su inspiración procede de los medios formales de comunicación, como es fácil demostrar con ejemplos: casi todos son ecos de la prensa, la radio, la televisión, el cine... El autor cita unos breves ejemplos para apoyar su opinión de que sobre todo la radio es fuente de estos pregoneros del pueblo. Es éste el más breve de los cuatro estudios del folleto, y sin duda el de menos profundidad. Vale como dato a acumular a lo anteriormente citado. En conjunto, el librito tiene sin duda la unidad del título, "cordel y comunicación", y quizás un mismo interés: convencer de la importancia de los medios de comunicación populares.

F. A. de la Fuente Luaces

WINFRIED B. LERG: *Die Entstehung des Rundfunks in Deutschland*. Frankfurt/M., 1970, Josef Knecht-Verlag, 404 págs.

Es el primer tomo de la serie de escritos relativos a la historia de la Radiodifusión en Alemania, patrocinados y editados por la Comisión histórica del Grupo de Trabajo de las Instalaciones público-jurídicas radiofónicas en la República Federal de Alemania. En este caso se trata del origen y del desarrollo de un medio concreto de comunicación publicístico-masiva.

Fue en 1923, un año después de haber lanzado los Estados Unidos la noticia sobre la instalación de Radio. Entonces, la Comisión correspondiente alemana se encargó del asunto a título, al parecer, puramente informativo caracterizando la Radio como una especie de filial de la telefonía a distancia —sin hilo. En efecto, así fue, aunque pasaran algunos años más hasta que la Radio

adquiera las características difusorias. Hubo de desarrollar nuevas técnicas y proceder a su normativación dentro de la sociedad.

El periódico *Hamburger Nachrichten* publicó, en enero de 1924, una anécdota sobre el impacto de Radio entre la población: "Ya ha oído usted, ¿no? Los discursos del Canciller imperial en la Casa Vox, el discurso de Poincaré dirigido a Inglaterra. Todo eso es una trampa, todo es mentira, ¡engaño!" "¡No me diga!" "Pues sí, ¿no lo entiende todavía? Todo procede completamente del aire."

La Radiodifusión en Alemania existió ya antes de 1918 y en la famosa Revolución salida como consecuencia de la derrota germana (intento de bolchevizar al país) desempeñaría ya algún papel en la propagación de las ideas leninistas. Es de enorme interés que el autor haya reunido datos sobre la misma desde sus comienzos hasta 1926: antes de 1918, durante 1918-1919, 1919-1922 y

1922-1926. Estudios posteriores se referirán al desarrollo ulterior.

La reacción de la prensa era al principio un tanto desconcertada, más tarde hasta exigente, frente al Ministerio de Correos y Comunicaciones, por haberse visto perjudicada por la difusión radiofónica y hasta excluida de sus posibles beneficios. Prevalecía el carácter económico, comercial y financiero de las noticias por Radio, mientras tanto, a las redacciones de los periódicos no llegaba nada. Simplemente, se trataba de suprimir aquel monopolio y poner la Radio al servicio de todos. En efecto, transcurrido algún tiempo, varias agencias de prensa consiguieron contratos para utilizar las informaciones de la Radio para sus respectivos órganos de prensa y difusión, al menos en teoría, ya que en la práctica la lucha no había terminado aún...

S. G.

WOLFGANG SCHÜTTE: *Regionalität und Föderalismus im Rundfunk*. Frankfurt/M., 1971, Josef Knecht-Verlag, 260 págs.

Como tomo tercero de la Comisión histórica del Grupo de Trabajo de las Instalaciones público-jurídicas radiofónicas de Alemania (véase referencia en otro lugar), el "regionalismo y el federalismo en Radio" cobra especial atención dentro del aspecto histórico-evolutivo de la Radio germana, ya que comprende el período de la República de Weimar y del nacionalismo, 1923-1945.

El estudio se basa en una tesis doctoral presentada por el autor en

la Universidad de Münster, comprendiendo la siguiente temática: Estado y Radio; la fundación de las sociedades de radio; los programas radiofónicos; la relación de radio y política, ya durante la época nacional-socialista, con especial referencia a la propaganda y, finalmente, el papel del llamado *Grossdeutscher Rundfunk*, al servicio del régimen del Tercer Reich.

Las tradicionales estructuras de diferentes Estados y Principados en

Alemania implicaba, con la introducción de la Radiodifusión, un respeto del regionalismo y, por tanto, una federalización de la misma. Tampoco convenía inspirarse en el sistema americano que apenas caía bajo control estatal. Sólo la organización inglesa ofrecía algunos puntos de orientación...

Los factores que influyeron en la estructuración del sistema alemán son de doble índole: la necesidad de control estatal y la protección contra radiooyentes clandestinos intentando resolver la situación por medio de salas colectivas de oyentes. Se renuncia a la idea de una Radiodifusión centralizada y de salas colectivas. Factores técnicos, económicos, sociales y políticos no permitieron la introducción de ninguna de las dos fórmulas. Consecuencia: descentralización, regionalización, federalización, aunque la programación se efectuaría desde un único centro

para toda Alemania, sobre todo desde el punto de vista de su calidad.

Fueron construidas nueve estaciones de radio regionales a través del país; sin embargo, no llegaron a cubrir todo el territorio, hecho que obligaría a la construcción de algunas emisoras y estudios de enlace, reclamados a continuación por las autoridades regionales como centros de su propia programación.

Con la llegada del nacionalsocialismo al poder, la Radiodifusión alemana no pudo escaparse de las consecuencias políticas e ideológicas impuestas por sus protagonistas. Cayendo el Tercer Reich, desapareció también el *Grossdeutscher Rundfunk*, y la organización empezó de nuevo a tomar formas de regionalismo y federalismo, conforme a la división administrativo-política de la *Bundesrepublik*.

S. G.

EDWARD SHILS: *Génesis de la sociología contemporánea*. Trad. del inglés por Amando de la Cruz Tomé. Madrid, 1971, 169 págs.

La revista norteamericana "Daedalus" decidió en 1969 dedicar un número especial a "la formación de la ciencia contemporánea". El Consejo de Dirección de la citada publicación encomendó este cometido a diversos investigadores, especialistas en la materia. Se pedía que la colaboración fuese eminentemente personal y a ser posible fruto de las propias experiencias. De las colaboraciones presentadas destacó principalmente la del profesor Edward Shils que hoy es traducida al español y presentada en forma de

libro más que de "separata". La exposición responde a los deseos de los que así solicitaron el trabajo. Está hecha en un estilo directo, personal, casi autobiográfico.

Edward Shils inicia sus estudios en la Universidad de Chicago y los especializa en el Departamento de Sociología de aquella Universidad, que, por otra parte, es el más antiguo y más serio de los centros sociológicos. Shils trataría en diversos ensayos y conferencias de crear una base para la unificación de la teoría sociológica dividida en un sinnúmero

NOTICIAS DE LIBROS

ro de escuelas y tendencias. Su afán de lograr un sistema integrador en la Sociología huyendo incluso de los tópicos y lugares comunes que tanto se barajan en este campo y su resistencia a dejarse encasillar fácilmente en alguna de las grandes escuelas conocidas, le convierten en un sociólogo inclasificable. Por otra parte es el hombre curioso por todos los problemas sociales de su tiempo y de los más distintos y distantes países, tanto del suyo como de países como la India y los del "tercer mundo".

Los escritos pierden vivacidad sin la especial fuerza que él imprime a sus conferencias.

Precisamente por su honradez para con la propia sociología, es el primero en plantearse con crudeza el problema de si no ha llegado la hora de desandar caminos para volver a la raíz misma y ver si tan cacareados adelantos de las recién promocionadas hijas de la filosofía, como en este caso la sociología, responden a una serie de consecuencias científicas o más bien son fruto de un entusiasmado deseo de que lo sean por los medios más rápidos. Es de advertir que la dificultad no es sólo privativa de la sociología, sino que también le atañe a ciencias como la psicología, pedagogía, etc. Se trata de ver si los logros son verdaderamente científicos o no. De todos modos "la sociología, afirma Shils, a pesar de no ser muy científica, es una realización intelectual —o sea, la investigación y la reflexión sociológicas—, es una actividad intelectual".

En este sentido habría que ver reflexiones sociológicas bastante antes de lo que ordinariamente se apunta aunque sea en nuestro siglo cuan-

do la sociología verdaderamente se institucionaliza. Todo este proceso de institucionalización es estudiado por Shils con todo detalle, dedicando la segunda parte del libro a este mismo estudio en los diversos países desde la perspectiva ecológica, deteniéndose especialmente a darnos una descripción, en este caso vivencial, de los estudios sociológicos en Estados Unidos, concretamente los que él más conoce y vive, los del Seminario de Sociología de la Universidad de Chicago. A continuación hace historia de la sociología desde fines del xix cuando surge propiamente la Sociología como ciencia o con deseos de construirla como tal, pero influenciada por las ideas de Hegel, Comte y Darwin.

Las ideas evolucionistas y biológicas se imponían en todos los campos del saber y de tal influencia no estarían exentas las ciencias sociales. El prestigio del darwinismo promovió la tendencia a analizar las estructuras sociales y sus funciones con esquemas propios del estudio de los organismos biológicos. Este tipo de estudios sociológicos sería pronto abandonado. La sociología marxista después, sería una amalgama de evolucionismo hegeliano unida a la concepción del conflicto surgida del darwinismo y la idea del interés generalizado, tomada del concepto conservador dieciochesco de los "intereses raíces". Esto daría lugar a la sustitución del nombre de "clase" por el de "grupo".

Otra serie de conceptos sociológicos que han llegado hasta nosotros, tienen su origen en corrientes de pensamiento filosófico predominantes en el siglo xix y cuya enumeración rebasa los límites de esta noticia bibliográfica. No sólo se ha ido for-

NOTICIAS DE LIBROS

mando la actual sociología a base de conceptos heredados de las corrientes filosóficas de los últimos siglos, sino que pesan también una serie de tradiciones exógenas, endógenas y estímulos externos.

Cuando se estaba gestando la asignatura, los profesores comenzaban delimitando el campo de ésta con respecto a otras disciplinas académicas ya existentes, pero actualmente esta preocupación, afirma Shils, de definir el objeto de la Sociología, ha desaparecido porque la mayor parte de los sociólogos han venido a aceptar como propio un conjunto de problemas, ideas y procedimientos, a pesar de la imprecisión de los límites y la heterogeneidad de los temas y planteamientos. En definitiva, esta búsqueda de pureza científica está hoy estatuida en una constante revisión del pasado con vistas a un progreso futuro.

Hay otras tradiciones secundarias que han influido en el quehacer sociológico: el conductismo, la ecología animal y vegetal, la teoría eco-

nómica de la locación, la teoría psicoanalítica de la personalidad, etc., que de algún modo son antitradiciones. La iniciativa para la síntesis de tradiciones intelectuales exógenas y endógenas siempre ha partido del mundo interior de la Sociología, pero han sido estímulos externos no intelectuales los que también han suscitado la curiosidad del sociólogo que ha tratado de irlos integrando.

La institucionalización de la Sociología ha logrado, aunando esfuerzos de todos y con el dominio de algunas técnicas de investigación, un mínimo de cultura sociológica y una especie de entusiasmo que está estimulando el trabajo. Por otra parte los sociólogos van tomando conciencia de que su rama del saber, desgajado recientemente de la Filosofía, pertenece a la familia de las ciencias y en situación de búsqueda y a la vez de entronque firme con el pasado, el quehacer sociológico se vislumbra esperanzador.

Leandro Higuera del Pino

STANLEY H. UDI (H.): *El trabajo en las sociedades tradicional y moderna* (traducción de Flora Setaro). Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1971, 165 págs.

El trabajo organizado es un tema que ha interesado a los sociólogos durante largo tiempo; la mayor parte de sus estudios se limitan a la moderna sociedad industrial y hay pocos análisis del desarrollo socio-económico que enfoquen específicamente el papel que en él tiene la organización laboral.

Stanley H. Udi divide la exposición en cinco capítulos.

Trata el capítulo primero de la naturaleza del trabajo organizado. Los economistas definen el trabajo organizado como una actividad útil. Casi todos coinciden en que es realizar alguna tarea esencial para el hombre.

El desarrollo social preindustrial integra el contenido del capítulo segundo; así, escribe Udi que genera un cambio social de organización

laboral determinada por la producción hacia ciertas formas de organizaciones laborales determinadas socialmente, las cuales son generalmente menos eficientes sobre la base de medidas relacionadas con la asignación de los recursos humanos, la estructura de la autoridad y el contenido de los roles.

En el capítulo tercero, bajo la rúbrica "La transición hacia el trabajo industrial", los científicos encontraron que era en general mucho más sencillo sugerir las razones por las que es difícil o imposible que el desarrollo industrial se lleve a cabo.

En el capítulo cuarto sostiene que la estructura de la **organización moderna** es, a diferencia de las formas preindustriales, de naturaleza pluralista antes que unitaria.

En el capítulo quinto dice que cabe suponer que muchos de los problemas específicos de la organización industrial tienen su origen en ellos. Y concluye escribiendo que si bien utilizó el método intercultural con gran número de sociedades en su trabajo, no suele ser empleado con mucha frecuencia.

José Luis Mirelis

CÉSAR GRAÑA: *Fact and Symbol: Essays in the Sociology of Art and Literature*. Oxford University Press, New York, 1971, IX + 212 págs.

Desde que Flaubert leyó a August Comte con una "mezcla de regocijo y desprecio", como señala el autor en el "Prólogo" (pp. v-ix) la idea que encierra esta forma de adquirir conocimiento representa para los literatos intelectuales una ignorante fantasía alentada por el entusiasmo pseudo-científico e incapaz de tratar las complejidades del comportamiento humano (de la "condición humana"). En efecto, los esfuerzos de los sociólogos para ofrecernos su manera de entender las obras literarias y artísticas sugiere que la suspicacia era aún "más profunda y más amarga". "Profetizaban siempre que las imaginaciones sensibles se sentían obligadas a presenciar el espectáculo de los grandes testimonios del 'significado' —memorable, profundo, evasivo— expuesto a los comentarios irrelevantes de mentali-

dades limitadas y descaradas" (p. v). En la terminología sociológica, los sociólogos han sido especialmente reacios a tratar los fenómenos literarios y artísticos. Sin embargo, como ciencia que pretende aclarar la cultura en su totalidad, la sociología no puede prescindir de la relación entre la sociedad y el medio cultural y la creación artística.

De esta forma, esta corriente ha sido definida por el autor como un "vulgar sociologismo" y como un "vulgar anti-sociologismo", citando como ejemplo el consejo de W. H. Alden de que el humanista "nunca debe comprometer una ciencia social". Y "recordando la excesiva banalidad de algunos escritos sociológicos nuestro primer impulso es aplaudir a Alden con gratitud aunque lo provoquemos. Al final, sin embargo, tenemos que darnos cuen-

ta de que su comentario es "frívolo" (pp. v-vi), y que "pensar de este modo es estéril, melodramático y falso" (p. vi).

En esta obra que se lee con facilidad, se estudian siete ensayos sobre las relaciones entre la tradición, las circunstancias y la imagería de determinadas sociedades y las ideas y los estilos de ciertos artistas.

El primer ensayo, "El Optimismo Social y la Depresión Literaria" (páginas 3-64), examina los efectos de la industrialización y la aparición de la "modernidad" social sobre las figuras literarias de los siglos XIX y XX, demostrando cómo los avances económicos y la expansión tecnológica condujeron paradójicamente a una tradición de "pesimismo" dentro de la literatura moderna. Explica también cómo estos escritores contribuyeron a que el pueblo se diera cuenta de su alienación y al estilo de vida "beat".

El ensayo "Los Impresionistas franceses como forma de Arte Urbano" (pp. 65-94) está visto buscando la conexión entre el estilo y los fines entre este movimiento y la psicología de la vida urbana.

"La vida privada de los Museos Públicos: ¿Puede el Arte ser Democrático?" (pp. 95-111), examina el contraste entre el puritanismo artístico y el espartanismo de la sociedad americana con la pasión actual de ésta por coleccionar obras de arte. (El autor llega a la conclusión de que "el museo se puede convertir en el salón de trono que reverenciamos sin faltar a la seguridad que nos proporcionan nuestros derechos democráticos", 111.)

Los dos ensayos siguientes, "El arte y la República Americana" (pá-

ginas 112-124) y "¿Existe una Arquitectura Democrática?" (pp. 125-134), estudian la situación de las artes plásticas en la actualidad y en el pasado, y reflexiona sobre si la arquitectura y hasta el arte mismo pueden ser verdaderamente democráticos.

Al final, el autor examina la fuerte tradición utópica entre los escritores hispanoamericanos —su insistencia sobre la promesa de sus países respectivos no solamente de justicia social sino de hacer posible las ambiciones artísticas— y traza sus orígenes en la pobreza cultural actual y la inutilidad de su política en "Sueños culturales y frustraciones históricas en la Literatura hispanoamericana" (pp. 151-198).

En conjunto, este profesor de Sociología de la Universidad de California de Santa Bárbara nos ofrece una serie de comentarios apasionantes y originales sobre la relación entre la sociología y la estética. Sin embargo, sus comentarios muy críticos, sobre la relación entre la sociología y los fenómenos literarios y artísticos pueden ser severamente criticados por su enfoque demasiado individualista, el cual, por una razón u otra, se refleja en las "Notas" (pp. 199-208) que demuestran claramente cómo el autor ha rechazado el trabajo de otros prominentes sociólogos que se han destacado en este campo. (¿Qué ha ocurrido con especialistas y contribuidores tales como Arnold Hauser, Pitirim A. Sorokin, René Wellek y otros?) Pero Graña es bastante eficaz cuando cita referencias que no son de origen inglés.

Así pues, la publicación es buena —pero podía haber sido mejor—.

Joseph S. Roucek

KLAUS R. ALLERBECK y LEOPOLD ROSENMAYR: *Aufstand der Jugend?* München, 1971, Juventa-Verlag, 271 págs.

Por la propia experiencia conocemos este problema en distintas Facultades de la Universidad de Madrid; sin embargo, y eso es cierto, en otros países la "rebelión de las juventudes" cesó de ser un problema como tal, aunque sí se le presta, *a posteriori*, una atención especial, porque ha de ser analizado con todo rigor, con el fin de buscar y encontrar soluciones adecuadas, una vez a través del diálogo, otra vez mediante la autoridad correspondiente.

En este caso nos enfrentamos con nuevos aspectos de la sociología de la juventud. Con toda razón, ya que a nadie se le puede culpar de los disturbios y al mismo tiempo nadie está exento de las correspondientes responsabilidades. ¿Serán los llamados fenómenos de desarrollo —o simplemente la Sociedad— los factores que provocan y simultáneamente contienen el desenfreno?

Los colaboradores de la presente colección proceden de distintos países del mundo: de Alemania, Francia, Inglaterra, la URSS, Italia, Estados Unidos y Austria. El soviético G. N. Volkov (=Wolkow) versa, cómo no, sobre la rebelión de la juventud como fenómeno de los sistemas capitalistas. Dada la naturaleza del régimen soviético-comunista-socialista, poco o nada puede informarse sobre lo que pasa dentro de la órbita dominada y controlada, al menos, por el Kremlin. Sin embargo, de la rebelión de las juventudes en los países occidentales sabemos, de repente, más de lo debido —precisamente mediante los estudios de autores occidentales.

Se advierte que la juventud no aparece, por primera vez, en la Historia como un factor revolucionario y rebelde. De acuerdo, sólo que las circunstancias históricas no pueden generalizarse así como así. El dinamismo de las juventudes puede aportar valores positivos —o negativos— al desarrollo de una sociedad. En muchos países el problema queda prácticamente resuelto, en otros estamos pendientes de su solución. Otra vez estamos ante el punto de arranque: ¿quién tiene la culpa? El viejo slogan de los conflictos de generaciones parece no tener nada que ver con este asunto, queda descartado de antemano, a pesar de que algunos teóricos quisieran reducirlo sólo a eso. Más bien consistiría el problema ya no planteado, sino existente, en las estructuras de educación, formación, administración y organización, y claro está en la constelación internacional de una convivencia —y no tan sólo de una coexistencia— a escala verdaderamente mundial entre todos los pueblos. Por cierto, fácil de comprender teóricamente, pero difícil, si no imposible, llevar a práctica ese noble propósito. Puede que las juventudes de hoy revisarán mañana sus actuales —y tan propias— ideas respecto a su papel para con la sociedad —y para consigo mismo—. Puede que sí, al menos en una gran parte de los actuales "rebeldes".

No es tan sencillo el problema, y es muy peligroso generalizarlo, ya que cada país dispone de condiciones diferentes para analizar la "rebelión de las masas de juventudes".

En algunos países, y por medio de contactos recíprocos, la cuestión se ha apaciguado, por lo menos en parte; en otros sigue en pie de guerra. La discusión ya no se puede limitar a un marco puramente nacional, ya no; pero lo que pasa es que algunas autoridades intentan resolver el problema a escala no solamente nacional, sino hasta regional o provincial; es como pretender escaparse de lo que presupone la vida internacional. Es preciso comparar y no cerrarse dentro de unos marcos xenófobos, que —al fin y al cabo— perjudican... Lo han tenido en cuenta los editores de esta magnífica colección de estudios sobre el problema de la juventud a escala internacional —y no nacional.

En la Introducción, Allerbeck y Rosenmayr abordan las nuevas teorías y materiales en lo referente a la Sociología de la juventud, aportando datos de mucho interés, precisamente por la naturaleza de las cosas. De Francia procede el concepto estructural —¿o histórico?— en cuanto a la constelación. Inglaterra ofrece un estudio sobre las clases sociales y la formación generacional. Italia también dispone de su rebelión de juventudes, y en este caso se trata de un cuadro teórico-analítico, de considerable interés, sobre todo desde el punto de vista sociológico. Corresponden estas consideraciones a la segunda parte de la obra; en la tercera se profundiza con las experiencias americanas, italianas y germano-federales y finalmente, una especie de génesis de la

juventud contemporánea corre a cargo de algunos autores de la RFA, de EE. UU. y de Austria.

Podría añadirse que la situación creada en Europa y en el mundo a raíz de la Primera Guerra Mundial no era obra de las juventudes. El nacionalismo del siglo XIX provocaría un internacionalismo, dos fenómenos irreconciliables entre sí por su polaridad. Sin embargo, los procesos integracionistas regionales e internacionales, y hasta intercontinentales, indican el camino de convivencia internacional que se situaría entre esos dos extremos. ¿No será ésta la inquietud que, en el fondo, mueve las masas estudiantiles —la paz y la seguridad existencial? Puede que sí, puede que no. El futuro nos dará la respuesta deseada, sin incurrir en extremos en un sentido u otro. El desarrollo general implica problemas y los problemas necesitan de soluciones urgentes, sobre todo desde el punto de vista práctico. A no ser así, el porvenir del mundo dependería de la rebelión de las masas, que están aquí. Exactamente lo que pretende el comunismo internacional, que no admite treguas, tampoco respeta soberanías ni siquiera limitadas...

No es una obra solamente orientadora e informadora, sino más bien un instrumento que hace pensar y meditar. Quien está preocupado por la "rebelión" de las juventudes, tiene a su disposición un medio muy adecuado —precisamente— para meditar, y algo más.

S. G.

PIERRE NAVILLE: *La psicología del comportamiento*. Traducción del francés por Nemesio Moretón López. Ed. Guadarrama, Madrid, 1970, 252 páginas.

Cuando hace algunos años los estudiantes de Psicología buscábamos afanosamente en castellano bibliografía sobre conductismo para ampliar los apuntes que recibíamos en clase, nos veíamos obligados a recurrir a un simple manual de introducción a la Psicología para poder leer el capítulo dedicado al conductismo de Watson o de lo contrario no teníamos más remedio que leer los artículos de revistas inglesas sobre el tema. El presente libro trata de darnos resumida la teoría watsónica enmarcándola en su contexto histórico.

John Broadus Watson ha sido llamado con razón "el Descartes de la Psicología". El fue quien, rompiendo con el peso ideológico que venía arrastrando la Psicología y los vaivenes contradictorios que la habían llevado a caminos sin salida, logró poner unas bases firmes a la Psicología como ciencia. Los resultados alcanzados por Watson han sido superados en bastantes puntos, pero el método por él propuesto sigue siendo válido en muchos de los campos del quehacer psicológico.

El behaviorismo es una reacción frente al subjetivismo de la fenomenología. Trataría de subrayar el aspecto cartesiano de la "res extensa" palpitando así la famosa división que venía arrastrando sin solución la Psicología.

Se comienza prescindiendo del alma para reducirlo todo a leyes semejantes a las de la Física y así dado un estímulo (S), se daría necesariamente una respuesta (R). Pres-

cindiendo del alma, pues con ella no se puede hacer ciencia, se pasaría después a prescindir de la conciencia, para afirmar que la Psicología era la ciencia de la conducta o del comportamiento incluyendo no ya sólo la del hombre, sino también el estudio de las conductas más elementales. Precisamente a partir de las conductas más simples, como las de los animales, comenzaría Watson sus experiencias que hicieron auténtico furor años después de su lanzamiento (entre los años 1912 a 1920), llegándose a aplicar su método en sociología, biología y hasta en la misma física donde se habló de comportamiento de las partículas.

Dentro del behaviorismo podíamos distinguir tres fases: behaviorismo ontológico de Watson, behaviorismo metodológico de Hull y el subjetivo de Tollman. En el primero se prescindía del alma y de la conciencia, reduciéndose todo a estímulo-respuesta; en el segundo se va a perfeccionar el método subrayándose que el fracaso del behaviorismo de Watson se debía no a haber prescindido del alma y de la conciencia sino que no se usó un método con rigor. Ese fue el sueño de Hull: el método hipotético deductivo. Sus postulados son aún mecanicistas comienza a brotar la sombra de la subjetividad por la vía de la motivación. El tercer behaviorismo iniciado por Tollman subrayará lo subjetivo aunque sin admitir la conciencia claramente. Más aún, si no se admite la conciencia es porque no se quiere reconocer, porque de hecho se la ha admitido bajo la fór-

mula de la propositividad en la conducta.

Enmarcado así el libro, es claro que los ocho capítulos que contiene están dedicados a exponer con claridad la teoría del primer conductismo. No se trata de una exposición minuciosa del tema, pero sí clara, dándose una visión desde sus orígenes, sobre todo a partir de los experimentos de Pavlov. Es claro que atisbos del conductismo aparecen en autores precedentes, a los que se refieren los textos claves que a modo de apéndice van incluidos al final del libro. Se hace un estudio sencillo del cuerpo humano desde el punto de vista neurofisiológico, así como el problema de los instintos y de las emociones dentro de la teoría watsoniana. Tanto la adquisición de hábitos como los problemas del

lenguaje y pensamiento tienen una explicación típica dentro del conductismo, a los que dedica dos amplios capítulos para terminar con un singular estudio de la personalidad.

El deseo de estudiar la conducta humana tan rica y complicada en niveles altos, hizo que muchos problemas humanos no fuesen satisfactoriamente explicados por la rigidez del sistema y de aquí que pronto, como hemos apuntado antes, se fuese criticando y superando por los propios discípulos. Esto no quiere decir que el conductismo haya perdido actualidad. Más aún, el camino abierto por Watson, seguro y firme, obliga a revisar a veces conclusiones excesivamente deslumbrantes para ser científicas.

Leandro Higuera del Pino

LE THANH KHOI y colaboradores: *L'enseignement en Afrique tropicale*. Presses Universitaires de France, París, 1971, 464 págs.

El Instituto de Estudio del Desarrollo Económico y Social, perteneciente a la Universidad de París, publica este estudio en su colección "Tercer Mundo". El equipo de investigación, dirigido por el Director y profesor del mismo Instituto, Le Thanh Khoi, está integrado por Pierre Achard, Véronique Champion-Vincent, Françoise Dubois, Philippe Hugon, Le Thi Nam Tran, Jacqueline Pillet, todos ellos Encargados de Investigación en el I. E. D. E. S. La obra se publica, asimismo, con la colaboración del C. N. R. S. Y de lejos, también la U. N. E. S. C. O. intervino en el proyecto primitivo de estudios que en 1963 realizaron Michel Debeauvais y Le Thanh Khoi con el gru-

po "Economía y Educación". En principio se limitó a interpretar algunos fenómenos educativos, tales como costos de enseñanza, pérdida de efectivos y pirámides de escolarización, aparte de una visión tipológica de numerosos países africanos.

La máxima novedad de este serio y nuevo estudio radica en su dimensión analítica. Hasta el momento contábamos con indicaciones genéricas sobre los órdenes didáctico, pedagógico y administrativo de la enseñanza africana. Falaban informes detenidos de alto valor estadístico y pormenorizada investigación histórica, como éste. La intención definitiva del grupo colaborador se muestra a

partir de los puntos de vista incorporados a su composición. Gradualmente podemos hacer un recorrido de problemas escolares, propios de la zona tropical africana, perfectamente justificados a partir de causas históricas o hechos singulares de cada país. Las diferencias de lengua, raza y cultura; desequilibrios en punto a economía y desarrollo; edad nacional de cada uno de los Estados y categoría política o social, dentro del círculo tropical africano. No estamos bien acostumbrados a tratar la peculiaridad africana a este respecto. Pasamos a veces por alto la terrible influencia colonizadora en algunos países, olvidando otras apreciar los valores que ella supuso para el pueblo africano. Sea o no hora de recordarlo, la historia y la geografía en Africa surten efectos espectaculares, capaces de bloquear cualquier intento de asimilación generaloide. Los autores han optado por afirmar ese extremo desde el principio hasta el fin; en efecto, "a primera vista, Africa tropical aparece como una zona poco desarrollada en conjunto, tanto desde el punto de vista económico como en el de la enseñanza. Sin embargo, cuando se la estudia con cierto detalle, muestra una diversidad extrema: la renta per cápita varía, en efecto, de 40 a 400 dólares, la tasa de escolarización primaria de 10 a 100 por 100.

Desde 1956 hasta 1965 fueron desfilando por el gabinete investigador los numerosos países que forman el trópico africano. En 1847 se consiguen ya algunos datos correspondientes a Liberia. Los más meridionales, Madagascar, Rodesia, Botswana, Swazilandia y Lesotho, aparecen en el mapa de entrada al estudio sin fecha. Son excluidos países no pro-

piamente tropicales del Norte y Sur, y los tropicales de lengua española. La muestra es ampliamente representativa, no obstante: comprende 34 naciones centro y surafricanas. La profundidad estadística es notable, asimismo, no sólo por el número de datos aportados, sino por su interpretación. El aparato muestral consta de 62 cuadros y 80 tablas, compendio bastante fiel al detalle de los problemas complicados en la comprensión cuantitativa de la educación africana actual. Todos ellos van en apéndice y constituyendo por sí mismos un elemento de consulta fundamental. Las relaciones y correlaciones establecidas entre los problemas educativos y los económicos, políticos o sociales, quedan perfectamente reflejadas en múltiples aspectos, por su constante implicación.

La mayor indicación recobrada en estas páginas se refiere a la disparidad básica, estructural, de los sistemas educacionales. Es una deuda de la diferencia en política colonial pasada. Los países francófonos pretendieron crear individualidades selectas, en cambio los anglófonos buscaron ante todo una formación de nivel medio; los belgas, aparte en la comunidad francófona a este respecto, impulsaban la escolarización básica extensivamente. Con la independencia viene la explosión educativa, no siempre bien encauzada; sociedades débiles darán sistemas flojos y sistemas débiles sociedades flojas, por repetir la vigorosa intuición cerrada de Pascal. En poco más de diez años, la tasa de escolarización primaria asciende notablemente, pero mucho más la secundaria, que toca en algunos casos el 20 por 100. Las disparidades señaladas, junto con los diversos baches evolutivos en los mis-

mos sistemas, hacen problemático ese desarrollo, pues a los problemas antiguos se suman otros recientes, tanto de orden organizativo como económico. Difícilmente se mantiene la cualidad auténtica, en tales condiciones. Rendimiento escolar, exámenes, bajas y cambios, más la heterogénea población estudiantil, son otros tantos puntos de fricción que juegan importante papel frente a los esfuerzos financieros gigantescos, allí donde son posibles, desde luego. No es asimilable la situación a soluciones europeas o americanas. Africa necesita comprometerse a crear su propia sociedad. El producto educacional juega un papel de primer orden en estos momentos, dado que la profesionalidad empieza a ser más urgente a medida que nuestra civilización se complica. No es ingenuidad pensar que Africa camina hacia los moldes de nuestra civilización, pero sí lo es creer que para ello debe dar los mismos pasos que hemos dado otros pueblos antiguos en cultura técnica o intelectual. Su único problema es de orden estratégico, unas veces común a muchos países, otras peculiar de cada uno.

En punto a soluciones, los autores

avanzan someramente las más esenciales para el momento. Si la pedagogía africana halla a tiempo sus objetivos específicos, tras la aplicación de los más generales y definidos en toda educación, puede orientarse favorablemente a un futuro claro. En él, necesitará ante todo mejor sistematización: africanizar su propia enseñanza y educación, de acuerdo con sus típicas necesidades. La primera de estas necesidades, hoy por hoy, es —como se demuestra aquí— el desarrollo urgente de la enseñanza secundaria y superior que dote a los países respectivos de mandos preparados, en número suficiente. No sería exacto pretender socializar los medios de cultura mientras no posea su propia cultura. Cierto: ¿es que no la disfruta ya? O, ¿hasta qué punto debe ser ayudada por colaboraciones de fuera? En la solución de tales cuestiones cabe hipotetizar antes que acertar bien. La historia exige los cursillos de libertad oportunos, como clases especiales de riesgo. De todas formas, ya no podrá resultarnos extraño lo que allí, como en cualquier lugar del globo, empieza a ocurrir.

G. Martín.

JOSÉ M.^a NIN DE CARDONA: *Las ideologías socio-políticas contemporáneas.* Instituto Editorial Reus, S. A., Madrid, 1971, Biblioteca Jurídica de Autores Españoles y Extranjeros, 382 págs.

Dentro de la bibliografía, cada día más abundante, acerca del debatido tema de las ideologías, queda ya inserta una nueva obra —de exposición y crítica comparativa, fundamentalmente—, debida al miembro titular de la Sección de "Política Cul-

tural" del Instituto de Estudios Políticos don José María Nin de Cardona, e integrada en la Biblioteca Jurídica de Autores Españoles y Extranjeros.

Comienza el autor por tratar varios aspectos concernientes a lo que

él denomina "la rabiosa actualidad del tema", y, así, hace una alusión inicial al conocido autor de "El crepúsculo de las ideologías", don Gonzalo Fernández de la Mora: "la vida social contemporánea ha estado dominada por las 'ideologías'". Y se señala un extremo que "pone en guardia" a cualquier lector exigente, y es el de la falta de concreción existente hasta la fecha en la definición misma de lo que por ideología se entienda. Como el mismo Nin de Cardona indica, "debemos, en todo caso, admitir que no resulta nada fácil el proceder a la exposición de una definición de ideología política". Por otro lado, el citado autor de "El crepúsculo de las ideologías", escribe: "La voz ideología es, aunque moderna, equívoca. Y algunas de sus significaciones difieren tanto entre sí que apenas tienen nada en común" (1).

Más adelante escribe Nin de Cardona, aludiendo nuevamente a G. Fernández de la Mora: "resulta aconsejable que sospechemos de las posturas febriles, egolátricas, erostratistas, extravagantes, gesticulantes, vocingleras y extremadas. Pongamos en cuarentena lo espectacular, lo *snob* y lo paradójico. Huyamos del ensayismo (2), la ocurrencia y la humorada. Nada de disyuntivas insalvables entre la apología beata y el resentido impropio. No descubramos Mediterráneos, ni empecemos todo como los poetas, es decir, desde el principio".

Termina el autor este tema introductorio de su obra con unas frases, a mi modo de ver, no faltas de realismo:

"Naturalmente, y con esto concluimos, es cierto que la generalidad de las ideologías políticas triunfan por lo que prometen, por lo que de gran panacea tienen para el hombre. Generalmente, tarde o temprano, generan en mito, en utopía, en promesa únicamente lírica. Nuestra época, efectivamente, parece ser la época de los paraísos terrenales (3). Por eso justamente, el hombre de nuestro tiempo desconfía de la política, de los síntomas políticos, de las estructuras sociales en devenir. El hombre de nuestro tiempo es profundamente realista".

Los siguientes puntos tratados en esta obra son de carácter fundamental en todas sus dimensiones. Nin de Cardona analiza minuciosa y detenidamente la historia de las revoluciones más importantes a efectos de una visión dinámica de los principales movimientos ideológicos y sus respectivos contextos socio-políticos que los influyeron. Así se ocupa, en especial, de la Revolución Americana de 1776, la Revolución Francesa de 1789, la Revolución Industrial Inglesa de 1848, la Revolución Rusa de 1917, la Revolución China de 1911 y el posterior triunfo de Mao-Tse-Tung.

A continuación se ocupa —por este mismo orden— de los principales movimientos políticos de los dos últimos siglos: liberalismo, tradicionalismo, socialismo, el movimiento anarquista, marxismo, sindicalismo, imperialismo, el socialismo africano, la dictadura y la democracia.

Veamos brevemente algunas consideraciones que Nin de Cardona nos

(1) Op. cit., pág. 33.
 (2) Deseo aquí plantear el siguiente interrogante: ¿No es la misma obra «El Crepúsculo de las Ideologías» lo que comúnmente se conoce por «ensayo»?

(3) Aunque parece que el autor rechaza absolutamente, en este aspecto, todo aquello que pudiera tener algo de «marxista». Vid., páginas 94 a 106.

ofrece acerca de estos dos últimos tipos de regímenes políticos.

Hablando de la dictadura, nos dice el autor: "El régimen dictatorial (...) lleva muy fácilmente al abuso del poder. La dictadura es, por consiguiente, un poder absoluto y, en muchísimas ocasiones, completamente arbitrario. No obstante, las páginas de la Historia nos ofrecen paradójicos ejemplos del noble ejercicio de la dictadura". Añade también otras observaciones, como: "La dictadura vale, está justificada, en tanto sea una etapa para revolucionar hacia formas de Gobierno más estables y flexibles. No debe hacerse de la dictadura, aunque sea moderada, una institucionalización política. Se trata, por tanto, de un régimen político —valga la expresión— que está permanentemente unido a la personalidad del gobernante. Difícilmente perdura la dictadura cuando el hombre fuerte de la misma desaparece. La dictadura, por tanto, vale y está plenamente justificada en orden a situaciones rigurosamente excepcionales en la vida de un pueblo, a saber: "ley marcial", "estado de guerra", "estado de sitio", etc."

Respecto a la democracia, opina el autor que "cuando es auténtica, posee cualidades inigualables". Y con-

tinúa: "Dogmáticamente, podría afirmarse que ningún régimen político puede superarla". "La democracia, además —y ésta es su gran dificultad—, exige del pueblo, es decir, de los gobernados, dos cosas muy difíciles de conseguir: el desapasionamiento político y la madurez, a saber: la debida formación y toma de conciencia de que existen intereses más importantes que los privados: el interés de la comunidad y, si llega el caso, el interés de la comunidad internacional".

Otros temas importantes en el ámbito de las ideologías socio-políticas contemporáneas, tratados con notable amplitud y atención por el autor del libro lo constituyen: "El contenido social de movimiento sindicalista", "El contenido social y político del Concilio Vaticano II", "Los aspectos socio-políticos de la integración europea", "El pensamiento jurídico y político de Herbert Marcuse", entre los que se pueden considerar de mayor actualidad intelectual.

La obra de Nin de Cardona puede considerarse un texto de útil lectura para todo aquel que desee iniciarse en el tema, y para el que quiera actualizar sus conocimientos.

Juan Roglá de Leuw.

CHENG TIEN-MU: *Maos Dialektik des Widerspruchs*. Hamburg, 1971, Holsten-Verlag, 301 págs.

La dialéctica de la contradicción de Mao queda reflejada en este libro dentro del concepto "Prensa y Propaganda" en el campo tanto teórico como práctico. Resulta que no nos encontramos ante los fines que pu-

dieran relacionarse con la enseñanza, formación o información, sino tratándose de ciertos imperativos para con la construcción de una nueva sociedad inspirada, por supuesto, en un nuevo pensamiento. No cabe du-

da, Mao conoce perfectamente la "herencia histórica" de Marx y Engels —proyectada hacia el futuro.

El análisis del pensamiento de Mao en este sentido plantea algunas preguntas: ¿qué impacto causan los conceptos teóricos de Mao en la estructuración de una nueva sociedad y en la formación de un nuevo hombre?; ¿cuál es la importancia que corresponde al reconocimiento, al reflejo y al tratamiento de la contradicción principal en la mente del hombre?; ¿se trataba en la "Gran Revolución Cultural Proletaria" tan sólo de la lucha de Mao contra el revisionismo, o su alcance se extendería a las futuras generaciones como parte del proceso de reeducación para combatir el egoísmo?; también cabe preguntarse si este proceso puede adquirir nuevas formas —esta vez frente al mundo occidental. Las experiencias constituyen una prueba de que el mundo no comunista está aún lejos de entrar en un diálogo ofrecido por Mao; tampoco está a la altura de reconocer y aceptar la "chinezación" del marxismo-leninismo.

Las transformaciones llevadas a cabo por Mao en China son muy profundas y sólo el futuro contestará a las preguntas planteadas porque, sin duda alguna, el radio de acción sobrepasa en mucho los límites puramente chinos.

Chen Tien-mu nació en 1934 en Kaifeng, provincia china de Honan, y actualmente es uno de los encargados de los asuntos asiático-orientales en la *Ruhr-Universität*, de Bochum, RFA. En 1955 empieza a estudiar Filosofía y Matemáticas en Hong-Kong pasando, posteriormente, a la *Wilhelms-Universität*, de Münster, para dedicarse al estudio de la publicística, historia (sobre todo china) y de las ciencias sociales. Su interés se centra en la teoría de la prensa y de la propaganda de Mao, y sus orígenes, su aplicación a la práctica revolucionaria, su política, sus métodos y principios, los resultados de la Revolución cultural..., material suficiente para conocer mejor a Mao, su pensamiento y su impacto dentro y fuera del comunismo mundial.

S. G.

ERNST BAUR: *Juan Godofredo Herder: su vida y su obra*. Ed. Tecnos, Madrid, 1968, 240 págs.

Podríamos preguntarnos qué interés reviste hoy la lectura de una biografía como ésta. Al comenzar a leer, acaso tuviera sentido la pregunta; al final, se despeja totalísimamente cualquier duda, a favor y sin reparos de su importancia. Está más que justificada la labor del autor si somos conscientes de la magnitud de la in-

fluencia de Herder en su época crucial, y en todo el siglo liberal decimonónico: "la mirada retrospectiva desde nuestros años descubre en Herder el más importante precursor" de la reforma definitiva en el campo de la cultura; incluso "el más genial de los adalides" que impusieron, a pleno siglo XVIII, la nueva visión del

mundo. Es cierto; quizás incuestionable. Decadente aquel racionalismo desconfiado, que abogaba por la naturaleza esquematizada a gusto del tirante pensamiento ilustracionista, surge un nuevo humanismo de absoluta ingenuidad. La naturaleza no era asumida. Por ello, tuvo que andarse mucho para conocerla a través del sentimiento, como en los mejores tiempos de la civilización occidental. Herder vio el cambio, lo protagonizó conscientemente; en lucha con grandes autoridades literarias y filosóficas se lanzó a la búsqueda de la verdad, no manifestada a su espíritu más que en razón de lo que todo lo conocido. En el campo de la religión, anotó igualmente varios tantos a favor de nuevas sensaciones. Aquí es donde se intuye su afán de unidad total con el mundo natural, logrando quizás impulsar el programa que los Reformadores no hicieron más que definir. Poeta, crítico, filósofo e historiador, no acertaba a ser nada por separado; creyente y teólogo original, tampoco podía renunciar a su intuición sistemática de signo arrebatador.

Bajo capa de un escaso esfuerzo por comunicarnos la verdad sobre Herder, Baur impone mucho interés y comprensión, aplicados a la realidad histórica vivida por el famoso prusiano. Se ha limitado, a sabiendas, a narrar y comentar. Los trazos de la vida de su hombre van sintonizados con la presentación de su biografía, en continua sencillez, como si se propusiera demostrar la facilidad contagiosa con que aquél escribía sobre cualquier asunto humano. El discurrir de la obra es paralelo al de la apasionada existencia del personaje. *Primero*, los años juveniles y las exitosas manifestaciones de ta-

lento —como profesor y predicador en Riga—. Inmediatamente, la primera huida del puro abstraer: el “gran viaje” de Herder, decisivo en toda su vida por los contactos que le procura y la ocasión de abrir libremente su página manuscrita a la luz del sol, y al calor de la naturaleza. Luego vienen los años difíciles —destierro espiritual en Bückeburgo—, que componen el mosaico herderiano por primera vez: lucha interna y fuerza exterior aparecen simultáneamente durante estos días de “Rebato y Empuje” (Sturm und Drang). La historia, literaria, filosófica o religiosamente, atrae a la par la atención del elocuente escritor, incluso sus atrevidas opiniones estéticas amanecen ya. Sabemos certeramente cómo se ha entusiasmado por el origen y el carácter de la poesía épica —a través de Osián, Homero y la labor de Shakespeare—. Nos manifiesta a un tiempo su gran interés por la filosofía de la historia y los orígenes sublimes de la religión cristiana, para él insuperable. Diserta, en fin, sobre la “decadencia del gusto” en los pueblos, sirviendo causas intuitivamente previstas, indicadoras de una visión original y sintética en torno a la cultura occidental y oriental. Todo el quehacer humanístico de Herder ha despuntado de pronto, con ambición y originalidad desconocidas.

El nuevo cambio de escena va a transformar muy poco este espíritu creativo, ansioso de todo: relaciones, cargos, familia, trabajo e influencia. En el fondo, su dificultad está en tener que manifestarse de este modo, pues lo que más hubiera querido es la tranquilidad del estudioso amante de los hombres y los paisajes. Le impulsaba el genio; era por

demás muy conocido ya en los ambientes intelectuales y selectos de la Alemania que él no aceptaba dividida. Ahora, a raíz de su ascensión a un puesto importante propuesto por Carlos-Augusto y sugerido por Goethe, desplegará toda la personalidad en los medios públicos de Weimar. Sus ideas educativas, por exigentes, quedarán en programa; su labor crítica, filosófica, teológica e histórica siguió adelante como testimonio de que no puede contra su propia creatividad. Vuelven a sus páginas los temas literarios, con obras sucesivamente laureadas. Nosotros somos testigos de que el romanticismo y humanismo existencialista ha tenido con Herder, poco antes de contar el siglo XIX, la voz revolucionaria más fuerte para introducir nuevos ideales en la civilización europea. Su ambiciosa y discutidísima obra, "Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad", culmina una labor abierta a todos los miradores humanistas.

"Doblando al cabo de la vida" —título del capítulo final— Herder no ceja en su intento de promover nuevos cauces humanistas. En este caso, trata de la "virtud de la humanidad", añorada tantas y tantas veces en sus escritos; el estilo de cartas confiere a su discursar el mejor tono de convencimiento. Muchas veces pudo manifestar que, al cabo, sólo se hallaba a su gusto cuando escribía al filo de la intuición. Le ocurrió así en las "Silvas", en "Páginas diversas", etc. A ese indicador permanente fueron debidas algunas acerbas críticas sobre sus publicaciones. Una acre rección de Kant sobre sus "Ideas"

le amputó ideales acariciados largo tiempo, máxime cuando Herder no podía renegar de su aprecio por su antiguo maestro. Algunas diferencias con Goethe, también estuvieron a punto de comprometer ciertas ramas de su producción. A pesar de todo, Herder queda hasta el final de su vida —Baur lo revela— dispuesto a seguir hablando claro, a rehacer sus ideas o incorporar otras nuevas, de asombrosa erudición, a inimaginables creaciones.

Tal es la imagen que descubrimos progresivamente en las páginas de esta narración ilustrada en torno a Herder. El autor confiesa su admiración por él y penetra simpáticamente en la perenne ingenuidad de sus obras. Acierta en controlar bien su interpretación, sin optar por salirse a sus anchas de los cauces que la vida de Herder permite. El comentario seguido se mantiene igualmente en su tono de deber gratuito. Vemos nacer, crecer, continuar a Herder tras el vuelo de sus sentidos discursos; al final, hasta nos extraña que pueda acabarse de decir más cosas sobre él. Habíamos encontrado su mundo a nuestra medida, por muy antiguo que sonara con nombres como Hamann, Lessing, etc. Hoy nos toca administrar bien aquellos mensajes de empuje sentimental, cegados como estamos por el relumbrón tecnocrático y la impar cultura de inmediateces. Veremos resurgir algún día conceptos menos prácticos o lógicos, no menos seguros de verdad. La lección herderiana aún puede aprenderse.

G. Martín.

CARLOS ROJAS: *Por qué perdimos la guerra*. Plaza & Janés, Barcelona, 1972, 319 págs.

El libro que debemos a Carlos Rojas es importante, entre otras muchas cosas, por ser el claro y concreto exponente, como muy bien su título indica, de toda una serie de causas —apasionadas y objetivas, sinceras y dudosas, románticas y realistas— del por qué el bando republicano perdió la guerra de 1936-1939. Es conveniente recordar, en todo caso, que los diversos testimonios que constituyen la base doctrinal del presente y sugestivo documento bibliográfico, como acontece con todo trabajo de índole antológica, responden a muy diferentes fechas. Esto puede explicarnos perfectamente el hecho de que algunos autores se pronuncien en sus manifestaciones con cierto indisimulable énfasis mientras que, por el contrario, otros muchos hayan girado —a la altura de nuestra época— sobre su propio eje y consideren, sin necesidad de especificar el color de la ideología defendida, el terrible error cometido.

A pesar de todo, tratando de ser radicalmente objetivos, es preciso no perder de vista, como acertadamente subraya el profesor Carlos Rojas, que las razones por las cuales se pierde una guerra, vistas por los vencidos, suelen ser no sólo distintas sino opuestas a las que avalan la victoria según los vencedores. Quizás, por esto mismo, la responsabilidad de la guerra nos es común a todos, inclusive a las generaciones venideras si no se remedian algunas de las circunstancias que hacen posible la estéril violencia. No cabe, piensa el autor anteriormente citado, eximirse de la misma, alegando no haber nacido cuando ocurriera. Nadie debe

ocultar la mano cuando se apedrean sus semejantes. Ante la guerra civil, cualquier parecido español con la inocencia nacional e individual será mera coincidencia.

Razones de espacio editorial, seguramente, han impulsado al profesor Carlos Rojas a que, en rigor, en estas páginas tan sólo figurase el testimonio o la opinión de los hombres encuadrados en algunos de los siguientes estamentos sociales: políticos, militares, hombres de acción, artistas, intelectuales y corresponsales de Prensa extranjeros. La opinión del hombre medio —el que más de cerca, sin duda, sufrió las consecuencias de la dramática contienda—, es decir, la de todos aquellos que no tuvieron la suerte o la desgracia de estar enrolados dentro del ámbito de algunos de los grupos a los que hemos hecho referencia ha sido, en estas páginas, conscientemente olvidada.

Antes de verificar el análisis de algunos de los juicios críticos expuestos por los miembros del bando vencido el autor, con el deseo de justificar en lo posible tan desastroso acontecimiento, asegura que, entre otras muchas cosas, somos tierra de grandes pasiones y quizá mayores apatías. Somos a la vez anárquicos y serviles. Las pasiones —agrega— crearon y sostuvieron los fines que hicieron y deshicieron nuestra historia. Nunca, señala en otro lugar del libro, fuimos gente patriotera sino hipercrítica, aunque el objeto de la apasionada vivisección sea siempre un país como el nuestro, ya de por sí contradictorio.

El español, en definitiva, es víctima de su irrefrenable orgullo. En efecto, subraya el profesor Carlos Rojas, "nosotros somos nosotros" afirmará Maura, "nosaltres sols" gritarán en catalán. "Yo sé quién soy", asegura don Quijote apaleado en tierra.

Nos indica Carlos Rojas, en las páginas precedentes al desfile de testimonios —y esta indicación resulta harto elocuente—, que tan sólo Azaña y el poeta León Felipe estimaron necesario no buscar a quién individualmente poder imputar los resultados de la tragedia. Justamente, la derrota en las guerras, como la muerte en la vida, es algo que sólo "debe" suceder a los demás. A juzgar por los testimonios de esta antología, especialmente los de los políticos, militares y hombres de acción, dentro del propio bando republicano el vencimiento se achaca siempre a los otros, es decir, a los propios aliados circunstanciales. En efecto, la primera de las figuras examinadas —el dirigente faísta Abad de Santillán— subraya que "ha terminado la guerra española, gracias a la poderosa ayuda italoalemana prestada a nuestros enemigos, en hombres y en material bélico, y gracias también a la complacencia criminal de los llamados Gobiernos democráticos, autores de la farsa inicua de la no-intervención".

Un testimonio profundamente sincero y objetivo —el más sincero y objetivo que podemos encontrar en este libro— es el emitido por la interesante figura de Julián Besteiro: "Estamos derrotados —dijo— por nuestras culpas. Estamos derrotados nacionalmente por habernos dejado arrastrar a la línea bolchevique, que es la aberración política más grande

que han conocido, quizá, los siglos". Este mismo autor afirma, cuando observa con toda nitidez el resultado de los errores cometidos, que "para contruir la personalidad española de mañana, la España nacional vencedora habrá de contar con la experiencia de los que han sufrido los errores de la República bolchevique o se expone a perderse por caminos extraviados que no conducen más que al fracaso".

Jesús Hernández, hombre de acción nada tímido, no duda tampoco en imputar a los dirigentes de la URSS el descalabro de las fuerzas republicanas: "Otro aspecto —escribe— de la responsabilidad soviética en la derrota española cífrase en la retirada de los voluntarios de la Brigada internacional. En el momento más dramático de nuestra resistencia en el Ebro, cuando el Gobierno, falto de tropas, llamaba a filas a los mozalbetes y a los hombres de cuarenta y cinco años, Moscú quiso satisfacer a París y Londres y apartó del combate a los voluntarios internacionales. Este "golpe" odioso fue disfrazado como resulta de un supuesto acuerdo de reciprocidad que obligaría a Hitler y Mussolini a llevarse sus tropas de la zona franquista. Como puede suponerse, tal condición no era sino pura falsía".

Es muy posible que el testimonio que más a fondo impresione al futuro lector de estas páginas sea el del innegable "hombre de acción" Valentín González, el Campesino. Sus palabras, en esta ocasión, son de una claridad meridiana: "No me arrepentiré jamás de haber luchado en España contra el fascismo nacional y extranjero, pero me arrepiento de todo corazón —y hasta me maldigo mil veces— de haber tratado

de imponerle la hegemonía comunista a la nación española". "Yo quería —prosigue— para España un régimen semejante al impuesto por Stalin en la URSS. Y luego la URSS de Stalin ha sido para mí la mayor desilusión, el mayor engaño y el peor fracaso de mi vida". En esta confesión se encierra el drama de un hombre sincero —comenta el autor de esta antología—: sincero cuando —agrega el incommovible guerrillero— actué en comunista y sincero cuando he llegado a comprender la trágica verdad y me he levantado decididamente, en la URSS primero y después de mi evasión allá donde me encuentro, contra la mentira comunista.

Podríamos, en efecto, hacer interminable la relación de testimonios perfectamente citables. Olvidarnos, sin embargo, de unas palabras de Pérez Salas —coronel del ejército republicano— daría lugar a perder, a nuestra manera de ver, el más

profundo y acertado análisis del por qué, ciertamente, los republicanos perdieron la contienda: "Podemos decir nosotros —subraya el militar anteriormente recordado— que hemos perdido la guerra porque fuimos cobardes por inacción política antes de la guerra y durante la guerra: al no tener valor para destruir corruptelas, venalidades y toda gama de vicios de que no supo curarse la República, conformándose con la sanción fácil y el menor esfuerzo; al no afrontar resueltamente las nacionales aspiraciones de regeneración, respetando, en cambio, servidumbre o influencia de poderes extraños, y al preferir egoístamente que se perpetuasen los mezquinos intereses partidarios o personales, o de secta, o de casta".

Libro, pues, el del profesor Carlos Rojas que invita, como tantos otros dedicados al mismo tema, a una seria meditación.

J. M. N. de C.

J. GOULEMOT y M. LAUNAY: *El siglo de las luces*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1970, 347 págs.

Se ha dicho, y se nos reitera en las páginas de este libro, que el siglo XVIII supuso, entre otras muchas más cosas, la instauración de una nueva moral. Lo importante, por supuesto, no es esto, sino que, quiérase o no, la moral instaurada fue tan profunda, inquisitiva y razonable que, en cierto modo, todavía se sigue luchando en la vieja Europa contra no pocas de las ideas de Diderot, Rousseau y Voltaire. Los autores a los que hemos hecho referencia y otros muchos a los que no es

menester citar despertaron, como es bien sabido, en el siglo XVIII, en el europeo, una infinita sed de libertad. Esta ha sido la sugestiva herencia dejada por el siglo de las luces. En efecto, ya el propio Diderot hacía especial hincapié en la situación reseñada: "Cada siglo está caracterizado por un espíritu determinado. El espíritu del nuestro parece ser el de la libertad."

Consiguientemente, señalan los autores de estas páginas, nadie pone ya en duda hoy la relación que en

el siglo XVIII había entre la libertad económica, la libertad política y la libertad de pensamiento y de expresión. La burguesía preparaba su reinado... Los burgueses de entonces, comerciantes, negociantes o fabricantes, tenían necesidad de verse liberados de las trabas que el mundo feudal había puesto a la producción y a la circulación de bienes y a la explotación de los hombres. *Laissez faire, laissez passer*, será la "divisa" del liberalismo. Pero ésta no excluía, sino que por el contrario suponía la existencia de cierto tipo de esclavitud: los esclavos propiamente tales cultivaban la caña de azúcar, y los otros, titulados "la canalla", "el populacho", "la plebe", los obreros trabajaban quince o dieciocho horas al día en las primeras "fábricas". Todos los principios son duros: los de la gran industria fueron feroces.

El siglo de las luces reconoció, pues, que la libertad constituye una de las grandes conquistas del hombre. Ahora bien, así se nos indica en este libro, los dirigentes de la época tuvieron buen cuidado en hacer notar que la forma más importante de libertad es, sin ninguna clase de duda, la de expresión. Justamente, se decía, todas las libertades son importantes. Pero los grandes escritores nos han acostumbrado a poner en primer lugar la libertad de pensamiento y de expresión. Si en la vida cotidiana aquellos a quienes se ha calificado de "inferiores" aspiran también a una mayor libertad, ¿es raro que la palabra haya despertado también aspiraciones en una mitad del género humano —nos referimos a las mujeres— hasta entonces sometida a la otra mitad? Fue precisamente en el siglo

de las luces donde brotaron las primeras reivindicaciones de lo que en el siglo siguiente se llamará "feminismo". Aunque, en rigor, habrá que esperar al siglo XX para ver perfilarse el derecho de igualdad de la mujer y el hombre.

La fiebre intelectual que, ciertamente, implica el siglo XVIII alcanza cumbres insospechadas, por ejemplo, el preponderante papel que, en la sociedad de la época, juega el filósofo o, lo que es lo mismo —en el léxico del momento—, el escritor comprometido. El término "filósofo" conduce, dentro del marco del siglo de las luces, a equívocos irremediables. Consecuentemente, no debe extrañarnos el gran interés que ponen los autores de estas páginas en matizar debidamente el contenido del término "filósofo". Expresión, en todo caso, no excesivamente compleja puesto que, como nos indican los autores de estas páginas, todo el problema consiste simplemente en saber qué sentido hay que dar a la palabra filósofo. No confundamos nuestro filósofo de las luces con sus antecesores griegos. Con mucha frecuencia —subrayan Goulemot y Lounay— no escribe tratado teórico alguno; no tiene discípulos, y su filosofía es ante todo una manera de ser y de obrar.

El humanismo soñaba con hacer revivir las civilizaciones muertas a la luz del siglo de los grandes descubrimientos; el hombre virtuoso ignoraba la historia y la sociedad y sólo veía el hombre eterno; el filósofo es, por lo que a él respecta, un animal social. Es un hombre entre los hombres de su tiempo. El mundo que lo rodea, físico, político o humano, nunca puede resultarle ajeno: "En este mundo, nuestro filósofo

sofo nunca se encuentra exilado; nunca se siente en país enemigo; quiere gozar con sabia administración de los bienes que le ofrece la naturaleza; quiere complacerse con los otros, y para ello tiene que obrar: y por ello procura resultar conveniente a aquellos con quienes el azar o su elección le hacen vivir, y al mismo tiempo encuentra lo que le conviene; un hombre virtuoso que quiere agrandar y ser útil. El filósofo está pendiente de todo lo que se ha dado en llamar honor y probidad. La sociedad civil es para él, por así decirlo, una divinidad sobre la tierra... y la honra con la probidad, con una atención exacta a sus obligaciones y con un sincero deseo de no ser un miembro inútil o embarazoso de la misma. Los sentimientos de probidad entran en igual medida que las luces del espíritu en la constitución mecánica del filósofo... El temperamento del filósofo induce a obrar por espíritu de orden o por razón, y como ama extraordinariamente a la sociedad, tiene más interés que los demás hombres en disponer los resortes de forma tal que sólo produzcan efectos conformes con la idea del hombre virtuoso".

Otro rasgo del siglo XVIII, aunque no tan acusado como los anteriormente señalados, lo constituye la especial atracción que sintieron no pocos espíritus por indagar sobre el auténtico sentido y valor de las leyes. El gran paladín de la misma, en la época a la que hacemos referencia, fue Montesquieu —cuidadosamente estudiado en este libro—. Quien, desde siempre, consideró a las leyes como el báculo en el que deben apoyarse los gobernantes. La Ley, efectivamente, es el gran con-

suelo del gobernante. Justamente, afirmaba, el monarca no está solo. La ley le hace compañía, "y los poderes intermedios subordinados y dependientes" son sus sostenes más fieles. Son "los canales intermedios por los que circula el poder". El más natural de los poderes intermedios subordinados es el de la nobleza. Esta forma parte, en cierto modo, de la esencia de la monarquía, cuya máxima fundamental, dice: "Ni monarquía sin nobleza, ni nobleza sin monarquía". Estamos ante la imagen de la sociedad feudal. Esta organización ofrece la ventaja de ser la más segura garantía contra el despotismo, pero también contra las ambiciones del bajo pueblo que Montesquieu desprecia. Despotismo y Estado popular representan peligros idénticos. Uno y otro amenazan los privilegios del feudalismo. En el Estado popular no hay lugar para la nobleza; y en el despotismo, los hombres, todos los hombres no son nada y no hay clases. Además, el despotismo, al fundarse en el temor, provocó —y seguirá eternamente provocando— la cólera de los pueblos oprimidos y abre la puerta a las "revoluciones populares", nos dice Montesquieu.

A pesar de todo, pensamos —y las páginas de esta obra pueden garantizar la exactitud o veracidad de este juicio—, el siglo XVIII supone un avance y un retroceso en el proceso de intelectualización del hombre. Junto a conquistas profundamente racionales brotan situaciones de increíble irracionalidad. Acaso, también es cierto, el siglo XVIII nos indica con toda exactitud cómo es el hombre: un ser lleno de contrastes y en continua lucha contra todo y por todo.

J. M. N. de C.

MIGUEL PÉREZ FERRERO: *Algunos españoles*. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1972, 284 págs.

Estamos en presencia de uno de los libros, recientemente publicados, que mayor dosis de sensibilidad y atención requieren del lector. Se trata de unas páginas que implican, entre otras muchas cosas, una honda meditación en torno de los hombres que, no hace muchas décadas, lo fueron todo en la vida intelectual de España. El autor, efectivamente, tuvo con todos ellos sincera amistad o, cuando menos, contactos tan directos que le permiten trazar la silueta, el bosquejo o las líneas más destacadas de la personalidad —humana o académica— que en estas páginas se inserta en torno de un glorioso elenco —pensadores, literatos, poetas y artistas— de españoles singulares.

Confiesa Pérez Ferrero —sutilísimo escritor—, desde el umbral de su libro, que sólo ha pretendido trazar unas leves pinceladas, unos someros rasgos, una postura o actitud —de cada uno de los biografiados brevemente—. Cómo les vimos —subraya— en determinados instantes, algo de lo que nos dijeron o enseñaron en un que otro momento. Pero —agrega— unas pinceladas, unos rasgos —aunque lo esquemático es la constante— sí proceden de una experiencia vivida, de un conocimiento directo, de una observación sin intermediarios, pueden contribuir, en cierta medida, a enriquecer la noticia de un personaje, la noticia humana, y animar la idea que de él se tenga, sobre todo si ese personaje ha dejado una estela, o ya es seguro que habrá de dejarla —la generalidad de los hombres cuya existencia es analizada en estas páginas

han desaparecido ya irremediablemente—.

Consiguientemente, dado el amplio y glorioso elenco de personajes y, sobre todo, teniendo a la vista la economía del espacio editorial disponible es obvio, cosa en la que no es preciso insistir de manera especial, que resulta prácticamente imposible exponer, aquí y ahora, una síntesis —aun por breve que pudiera ser— de los juicios de valor aportados por Pérez Ferrero sobre la generalidad de los españoles notables que se glosan en su libro. En todo caso, en orden a la información del futuro lector de estas páginas, vamos a referirnos —tomándolos al azar— tan sólo a unos pocos nombres que, en honor a la verdad, la aureola de su prestigio está refrendada por el propio hombre de la calle.

Se inicia el libro con una clara, poética y humana referencia a la inolvidable figura de Azorín. Se duele el autor, y con toda justicia, de que de Azorín no existe la gran biografía que se le debe “de la cuna a la sepultura”, aunque los estudios, críticas, comentarios, semblanzas, tesis doctorales, etc., sean incontables. Por otra parte, subraya Pérez Ferrero, el camino de Azorín fue largo, limpio y luminoso. Sus inquietudes políticas, que habían sido precedidas de explosiones políticas y sociales incluso, fueron serenándose en un abierto liberalismo, mientras que el ejercicio de las letras le ocupaba y colmaba la existencia entera.

En otro lugar, en efecto, se analiza con una prudencia y ejemplar

objetividad la figura de Pío Baroja —tan querida y admirada por el autor del libro que comentamos—. No le falta, en verdad, la razón al autor cuando, entre otras muchas cosas, asegura que Pío Baroja, contrariamente a lo que ocurre con otros escritores que gozaron de gran fama en vida y ésta se vela, se amortigua e incluso se pierde, a lo menos por un tiempo, tras su muerte, se halla vigente, y el interés por cuanto escribiera crece. Y el secreto de ello estriba no sólo en lo que cuenta, en el deslumbrante y dilatado fresco humano que brinda su enorme obra, sino en cómo lo cuenta, en el poder de su prosa, y en que ésta es actual, del momento, y ni un solo instante tiene regusto de arqueología.

La semblanza en torno de Ramón Gómez de la Serna es, a nuestro parecer, una de las más conseguidas del libro y, naturalmente, nos complace sobremanera por el hecho de que "Ramón" es uno de los escritores españoles que mayor derroche de sensibilidad y poesía ha realizado. Para Pérez Ferrero fue "Ramón" un innovador espontáneo, con un estilo propio, con una gracia propia, con un dramatismo, cuando era dramático, estremecedor. Era en literatura una fuerza de la naturaleza, un inagotable manantial. ¿Será preciso insistir en que "Ramón" ha sido uno de los escritores más fecundos y geniales que España ha poseído en la presente centuria?

Harto elocuente son también las páginas que se consagran a un artista tan hondo y genial como el propio Gómez de la Serna, a saber: Gutiérrez Solana. Solana, asegura Pérez Ferrero con muy justificada pasión, fue un pintor de cuerpo entero, que hoy alcanza elevadísimas

cotizaciones, como no podía por menos de suceder. Sus trabajos literarios quedaron siempre como en un segundo plano, aunque tienen particular relieve. Son pinturas escritas, tan descarnadas y expresivas como las de sus lienzos. Solana fue un artista insobornable, y un insobornable escritor. Aunque hubiera hecho todo lo posible, era incapaz de hacer concesiones de ningún género.

Muy delicadas son, como corresponden a tan etéreo cantor de las cosas bellas, las páginas dedicadas a Juan Ramón Jiménez. Traía en sus versos —escribe Pérez Ferrero—, más que otras cosas, un audaz y exquisito sentido de los coloridos; los oros y las violetas, tal y como él los incrustaba en sus poemas, alcanzaban un valor como hasta el momento nunca habían tenido. Para nosotros ya, claro está, no era el "modernista" que figurarara entre los modernistas, no sabemos hasta qué punto adscrito en su fuero interno, mas sí como uno de los puntales de la escuela para los lectores de sus versos.

Delicioso es, se puede afirmar con cierto tono dogmático, el capítulo que el autor de este libro traza sobre la excepcional figura del doctor Marañón. La popularidad enorme del doctor Gregorio Marañón —se nos dice en este libro— la logró en todo instante sin hacer concesiones a la galería, manifestándose incluso abiertamente a contrapelo de lo que ésta quería y de lo que podía halagarla. Pero acaso lo que dio la popularidad al doctor, sin detrimento en un solo ápice de su autoridad, fue la riqueza incalculable de su condición humana; su infinita comprensión y transigencia, su esfuerzo, a

veces denodado, por mantenerse optimista, apurando las últimas razones —jamás irrazonablemente— para estarlo, y para hacer que esa luz —aunque en circunstancias, o etapas, sólo la filtrase una rendija— alumbrase a los demás.

La excepcional figura de Ortega y Gasset no podía estar ausente —como tampoco lo está la de don Miguel de Unamuno— de las páginas de este libro. Si la trascendencia de la obra filosófica de Ortega, escribe Pérez Ferrero, se halla evidenciada, no es menos evidente la honda huella dejada en las letras. Pío Baroja, sincero irreductible, y al que decir lo que pensaba y sentía costó tantas estúpidas enemistades, le proclamaba uno de los mejores escritores de nuestro idioma del siglo xx, quizá el primero. ¿Qué había en realidad en Ortega? ¿Qué hubo en él? ¿Cómo decirlo brevemente? Julián

Marías, querido discípulo, hoy un maestro, dio la respuesta cuando su muerte en un ejemplar trabajo periodístico: "... Había un temblor, pero hecho de serenidad; había no sé qué de transparencia y una dureza como de diamante, y una manera de darle la vuelta a las cosas y, misteriosamente, quedarse con ellas".

Muchísimas de las cualidades orteguianas son comunes también al resto de los españoles que se analizan en estas páginas y que invitan, como ya hemos dicho, a una detenida y minuciosa meditación. Un ir paladeando suavemente la fragancia, la humanidad y el ejemplo de cada uno de estos españoles que tuvieron "luz propia" y que abrieron infinitos caminos en el pensamiento, la literatura, el arte y en la propia razón de ser.

J. M. N. de C.

MARIO AMADEO: *Política internacional. Los principios y los hechos.* Instituto Argentino de Cultura Hispánica, Buenos Aires, 1970, 580 págs.

La actual resonancia de cualquier tema internacional implica que no pueda prescindirse ya de una política a gran escala mundial. No es absolutamente reciente tal exigencia. Sólo que hoy surge con un matiz diverso y complejo: los estudiosos de la transformación política nos advierten de la necesidad de no dejar pasar más tiempo sin asegurar la paz en sus únicas bases consistentes, las internacionales. Este orden de planteamientos es el que priva en la obra del conocido teórico y diplomático Amadeo. Podría decirse que el primer objetivo de la política inter-

nacional, en cuanto disciplina moderna de difícil ejercicio, apunta a estructurar bien las bases para la convivencia pacífica mundial. La realidad y la reflexión, como va a demostrarnos el autor, imponen una continua revisión de mecanismos políticos si se pretende instaurar en definitiva la justa razón a la vista de todos.

Las pretensiones del escritor son modestas. Sin embargo, su producto ha resultado valioso por abarcar todos los rincones del vastísimo mundo político. Comienza presentando su objetivo: hacer un buen texto de es-

tudio, verdadero manual actualizado de política internacional. Los *peligros normales de un propósito similar* no son fácilmente soslayables; entre ellos, no nos pasa desapercibido el hecho de confundir a veces la objetividad de tratamiento con la reducción a criterios muy personales. En este punto, el autor ha seguido siempre un camino personal, de rango clásico y equilibrado. No ha cedido a ningún tipo de *sincretismo*, *tras declarar desde el principio* su voluntad total de servir la verdad, tanto en hechos como en principios. La larga experiencia y la *promenorizada información histórica* contribuyen a dotar sus visiones críticas de una fiabilidad deseable en estos casos. Por una parte, él piensa desde un lado puramente didáctico; de otra, sin embargo, es igualmente consciente de que nunca podrá mantener sus tesis por enseñar a no ser a base de justificaciones profundas. Así es como se explica el permanente deseo de ajustar los principios a los hechos, y viceversa: es cierto, aunque dedique la primera parte del libro a principios y la segunda a hechos. Lo histórico juega un continuo papel de fondo en el desarrollo de sucesivos capítulos fundamentales.

La materia de estudio presentada es un temario completo de doctrina política enfocada a la aplicación y a la revisión de ideas. El copioso recuento bibliográfico sirve, capítulo por capítulo, de contraste más que de simple apoyo de opiniones. En el primero, por ejemplo, frente a Wright, Morgenthau o Scharzemberger, el autor abre su perspectiva propia en torno a la concepción de la política internacional y sus relaciones con disciplinas como la moral. Se sirve predominantemente de la

afirmación de Spengler: "la verdadera política es la política internacional", obteniendo una imagen fiel de la instrumentalidad actual de esta ciencia reciente. El esquema mantiene, por supuesto, el *estilo manual*, riguroso orden lógico y lenguaje apropiado para el estudio formal.

Toda la primera parte —más de doscientas cincuenta páginas— explica los "Principios" de la Política internacional, que comprenden tanto los elementos como los sistemas, instrumentos y procedimientos de la política exterior e internacional, juntamente con sus objetivos. Territorio, pueblo y Estado son estudiados como elementos de la política a escala general internacional. Muchos problemas entran en esta vertiente, a veces indirectamente. Cabría hoy más riqueza de datos en *cosmopolítica*, *aventurando incluso* soluciones, a caballo de la conquista técnica espacial; si la conquista técnica abre cauces de interpretación geopolítica, no puede justificarse quizás hoy el criterio consabido de "estoy aquí porque he venido", por tanto, "esto es mío". En punto a control de natalidad, también sería factible destacar los aspectos más problemáticos del futuro de la humanidad y las soluciones viables para afirmar, a un tiempo, la libertad electiva y la justicia conmutativa. La diplomacia es tema particularmente considerado, dentro de los instrumentos de la política internacional. La guerra, junto con otros procedimientos, difícilmente podrá interpretarse si no se ha optado de antemano por su significado o no sentido. En estos casos, las alusiones de principio aún vigentes pueden tratarse como replanteamientos ideológicos de base, cosa no siempre puesta a pun-

to cuando se habla sin conocimiento sustancial de los hechos.

En la segunda parte del volumen encontramos un repaso histórico contemporáneo y una ilustrada tematización de problemas actuales. "De Sarajevo a Postdam", capítulo inicial de esta parte, es reclamo de acontecimientos pasados, decisivos en la estructura internacional de hoy. El fin de la Primera Guerra, junto con las corrientes humanistas de los años siguientes, importó al mundo la necesidad de construir la paz, no por

imposición, sino por convicción. Entonces fue urgente entablar diálogo multinacional desde todos los puntos de vista, no sólo acerca de los problemas exteriores, sino los crudos de la convivencia humana en cuanto tal: libertades laborales, regionales, etcétera. Por encima de todo, la preocupación esencial ha empezado a rondar —como repite acertadamente el autor— el problema de una organización mundial definitiva. A esperar.

G. Martín.

JOHN U. NEF: *Estados Unidos y la civilización*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971, 494 págs.

Cuando Estados Unidos se preparaba para intervenir en la segunda Guerra Mundial, John Nef incorporó a la reflexión histórica americana este oportuno ensayo, editado por Prensa de la Universidad de Chicago. A los treinta años vuelve en su segunda edición, después de varios años agotado el escrito. Como es lógico, el autor no aprueba en principio esta última edición, por lo arriesgado de todo juicio desligado de su tiempo; a pesar de ello, siente atracción irresistible por decir lo que quiere, aunque sean "tonterías", según reza el dicho francés aquí integrado programáticamente —"más vale decir tonterías que no decir nada"—. Es curioso encontrar bien dichas más de una tontería, repetidas y remachadas, a lo largo de estas páginas. El autor ha tenido voluntad osada para no callar en nuestro tiempo, aceptando completar su primitivo pensamiento, intocable en lo fundamental, y rehacer algunos puntos

hoy más preocupantes que entonces. No cabe sino esperar que sus voces no dejen de oírse con la fuerza que les presta el oportunismo histórico.

Hay algo anormal, desacostumbrado o inexplicable en este ensayo. Su estilo dominador y convincente acalla dudas desde el primer momento. Sin embargo, no es posible achacarle ningún exceso dialéctico. Los intereses intelectuales del autor aparecen clarísimamente reflejados. Cabría incluso considerar esta obra suya como complementaria de otras tan conocidas como "Los fundamentos culturales de la civilización industrial" y "La conquista del mundo material". Ciertamente él declara abrir nuevos rumbos con ella, en particular su ambicioso proyecto de la historia total de la civilización. Es indudable que atraen irresistiblemente su forma de presentar la historia moderna, el análisis histórico documentado con originalidad interpretativa, y su carga de intuición.

Pocas veces nos es dado un encuentro inteligente con la crítica histórica del pasado más inmediato. La sensación de sinceridad y capacidad de síntesis que aquí hallamos supera cualquier previsión del lector no bien avezado a la visión nueva del mundo moderno.

Ya al iniciar la lectura quedamos sorprendidos por esta sugerencia, lanzada en la introducción: "La historia puede enseñar lo que ha sido. No puede enseñar lo que debe ser. Ni tan siquiera puede establecer lo que es posible". Prácticamente es éste el programa de Nef: reducir al mínimo toda apariencia de ser y al máximo toda verdadera realidad humana. Muy justamente se pregunta por las razones de tanto desconcierto como llevamos dentro, en cincuenta años de procreación desequilibrada. Para encontrar una respuesta adecuada no teme ningún enfrentamiento. La filosofía, el arte, la religión, acuden una y otra vez a su discurso, sin complejos de inferioridad ante las "ciencias" aplicadas. Más aún, en el fondo, Nef sienta la excelencia de las ciencias humanas sobre las empíricas; la civilización actual no puede mantenerse, a no ser mediante una renuncia: la autocreación materialista. No que las ciencias humanas carezcan de base aplicada, siempre que de impulso civilizador se trate. Pero sí han de rechazarse los monopolios de verdad, sustentados hoy por las formas experimentales de conocimiento, favorecedoras tanto de prometeicas producciones en serie como de gigantescos recursos de violencia. La publicidad, suplantadora de la nobleza, ha acaparado ya la nueva aristocracia; firmada por economistas y sociólogos de mercado. No extrañará, entonces, que la belle-

za artesana, la bondad virtuosa y la confiada creencia sientan el rebato de retirada, muy a pesar de la verdadera civilización. Otra verdad espera. Nuevos hombres aletargados atienden todo ruido giratorio hacia el cambio, en busca inútilmente del "gusto por la vida". La nueva guerra —en Estados Unidos, dice el autor— se producirá, no entre clases o razas, sino entre generaciones... Porque, definitivamente, "los acuciosos problemas de nuestra época no se resolverán simplemente encerrando al mundo entero en una gran cabina climatizada de clase-economía —o, en este caso, encerrándolo en una amplia cabina de primera clase—. Para enfrentar el futuro, los hombres necesitan los mismos valores que han ido desapareciendo desde hace más o menos sesenta años".

Esta idea recogida al vuelo de cualquier página de Nef, en este libro particularmente, tiene más que suficiente fundamentación histórica. Las pruebas que él aduce empiezan tras el recuerdo del epifánico despertar de Europa a fines del siglo xiv. En la primera parte, bajo el título: "La civilización en la encrucijada", no cesa de argumentar a favor del enorme bache moderno de nuestra civilización, producto de la industrialización reciente. Primero, anotaremos que "civilización" es sinónimo de delicadeza humana y refinamiento artístico, tal como el siglo xviii fue capaz de demostrar contra todo racionalismo demodado. Luego, podemos convencernos de que el industrialismo occidental —a diferencia del chino— surgió por motivos excepcionalmente propicios: la caída de prejuicios y de desconfianzas en la potencia creadora humana. Lo que Inglaterra logró podía ha-

berlo conseguido el Continente cien años antes, de no haber existido la barrera de una mentalidad puramente humana y artística. Los impulsos finales, en los siglos XIX y XX, acabaron de una vez con todo rango de fidelidad al "gusto" civilizado. Por eso, como explica en la segunda parte, es urgente recuperar los verdaderos "fines de la civilización". Los campos de actuación principales —educación, estructura económica, sistema de gobierno, relaciones internacionales— son presentados en la tercera parte: "Medios de aproximación". No será extraño leer, al final de la conclusión, esta curiosa corrección que Nef propone a textos de Rousseau y Marx: "La sabiduría, la virtud y la belleza nacieron libres, pero están encadenadas en todas partes. Hombres del mundo que amáis la verdad, la virtud y la belleza, unos".

Hemos tenido que realizar un buen esfuerzo para creer todo lo que en este libro se dice. El "humanismo" aparece con nombres desacostumbrados para nuestros oídos mecanizados: fe, virtud, belleza, civilización... No acabamos de estar seguros acerca del convencimiento y el asentimiento que le debemos a Nef. Su sinceridad cálida, no obstante, nos tranquiliza,

sea al hablarnos del futuro constitucionalismo mundial —amparado por poderes federales, tipificados en formas norteamericanas, según él— o bien cuando proclama la posibilidad de entendimiento pacífico, la creación de una paz lograda por imposición, de una educación para la confianza, etcétera. "Una sensata lección que podríamos deducir de la historia reciente sería —dice Nef— ésta: la experiencia económica de los cien años que van de 1815 a 1914, por más ricos que hayan sido en logros materiales, no elevó al hombre por encima de la guía que constituía la sabiduría del pasado. Pese a todo el confort material engendrado por el industrialismo, éste no ha logrado crear un nuevo tipo de ser humano, tan superior en sus cualidades morales e intelectuales a los seres humanos del pasado como para poder seguir adelante sin formación moral e intelectual". Las esperanzas de realización, que la nueva gente pone de cara a una existencia creadora, habrán de ponerse a prueba, en todo caso, para que no se reduzcan a "desilusión, cinismo y actitud de disgusto hacia las anteriores generaciones". Aquí es donde, creemos, se juega el futuro de la humanidad.

G. Martín.

DAVID V. FLEISCHER: *O Recrutamento político em Minas 1890-1918*. Ed. Revista Brasileira de Estudos Políticos. Trad. Ricardo Arnaldo Malheiros Fiuza, Belo Horizonte, 1971, 94 págs.

Traducción adaptada de una tesis del autor, inédita, para obtener el título de "Master" en Ciencias Políticas (Universidad de Florida).

Es curioso que un estudioso norteamericano haga una tesis sobre un tema tan local como éste: los candidatos políticos en Minas Gerais (Bra-

NOTICIAS DE LIBROS

sil). Sin embargo, D. Fleischer dirigió un curso de Política comparada en la Universidad de Florida, en 1969. Además, de 1962 a 1964 participó en un programa de extensión rural en Lauras (Minas Gerais). Su mujer es brasileña. Estos leves datos personales explican un poco el interés localista, casi familiar, de la tesis. *Por otra parte, como estudio monográfico, tiene valor para ulteriores desarrollos dentro del campo de la Política Comparada.*

En líneas generales, es un análisis del proceso de participación política en el Estado de Minas Gerais (Brasil) de 1890 a 1918. Se trata de una época clave en la vida política del Brasil: de un sistema unitario dominado por élites sociales, durante la primera república, se pasa a una política de estilo urbano, basada en las masas.

Comienza el estudio con unas precisiones acerca del concepto de "reclutamiento político". Supone el conocimiento de los grupos dominantes, de los antecedentes sociales y culturales de los líderes políticos y el conocimiento de sus motivaciones. En este proceso de reclutamiento político, un individuo con sus motivaciones aspira a un puesto, sobre una base de selección o elección, dentro de una estructura de relaciones individuales e instituciones.

La dificultad que ofrece el estudio de las motivaciones por falta de datos, centra la investigación en el reclutamiento y selección iniciales y en los patrones de reclutamiento de una muestra suficiente: 151 individuos elegidos para la Cámara Federal de 1890 hasta 1918 (las nueve primeras legislaturas de la Vieja República).

Todo el trabajo está realizado en moldes matemáticos, en un intento de objetividad técnica. Esto le confiere concisión, objetividad y, también, tecnicismo.

Se examina en primer lugar la edad de estos diputados y la duración de su cargo; la región de origen y de representación y su relación; su educación, especialmente sus estudios jurídicos, y su ocupación o profesión. Además, se estudia su afiliación política.

En segundo lugar hace el autor historia para tornar comprensibles los datos que aporta: examina brevemente todo el proceso político de la época que abarca su estudio.

Después entra de lleno en el estudio y análisis de todos los factores significativos antes aludidos, siempre según patrones y procedimientos estadísticos.

Termina el estudio con una síntesis a modo de conclusión en que se da cuenta de los procesos de reclutamiento de los diputados y su posterior carrera política: A escala municipal, los puestos eran controlados por los grandes grupos familiares de acuerdo con el "compromiso coronelista" (apoyo político recíproco entre las mejores familias de Belo Horizonte y los "coroneles" en todo el Estado). Pero, poco a poco, esta vinculación familiar o tradicional fue cediendo ante un nuevo sentido político más abierto.

El mismo autor reconoce lo provisional de su estudio hasta que se haga un análisis más detallado de la élite política del Estado. Su trabajo, con todo, no será invalidado con ulteriores estudios, porque siempre sus conclusiones se ajustan a los límites de los datos analizados.

La obra recoge en apéndice una

NOTICIAS DE LIBROS

serie de elementos utilizados a lo largo del estudio o utilizables para contrastar sus afirmaciones o esclarecer los estudios estadísticos incluidos en el texto. El sistema de codificación de datos (Apéndice I). La División en Distritos del Estado de Minas Gerais de 1893 a 1905 y de 1905 a 1930 (Apéndice II). En el Apéndice III se recogen nueve páginas de bibliografía con libros y artículos citados en gran parte en el estudio. Un somero repaso a la bibliografía muestra que los aspectos técnicos o teóricos se basan fundamentalmente en obras o análisis norteamericanos y los datos para el aná-

lisis se inspiran en fuentes bibliográficas brasileñas.

Al menos para el Brasil, éste es el primer estudio serio sobre el reclutamiento de los grupos políticos. La falta de atención a estos estudios radica quizás en la convicción de lo aleatorio del juego político. Sin embargo, las ciencias sociales cada vez dedican más atención a los procesos sobre los que descansan los mecanismos del poder. Es sin duda uno de los medios más seguros de paliar el retraso político que frena el total desarrollo humano.

F. A. de la Fuente Luaces.

HOWARD PALFREY JONES: *Indonesia: The Possible Dream*. Harcourt, Brace, Jovanovich, New York, 1971, XVIII + 473 págs.

Este libro narra la historia de la diplomacia americana vista a través de los ojos del anterior embajador de los Estados Unidos en Indonesia, nombrado en 1958, que permaneció en este delicado puesto casi ocho años. Al marcharse se convirtió en director del Centro Este-Oeste de la Universidad de Hawai. Después, en vísperas de retirarse, se hizo miembro-investigador de la Hoover Institution de la Universidad de Stanford donde emprendió esta obra, y en lugar de jubilarse se convirtió en director de la Junta de Administradores de la Christian Science Publishing Society (la cual a pesar de sus fines y ambiente religioso, publicó el mejor periódico americano sobre asuntos internacionales, *The Christian Science Monitor*, en Boston). Jones obtuvo la condecoración más alta del Departamento de Estado: "Distinguished Honor Award".

He aquí el resumen del "Who's Who" (la biografía) del autor. Este relato personal de su experiencia en Indonesia posee un gran valor como documento sobre el curso de los acontecimientos en Indonesia, no solamente confiable sino además muy interesante, puesto que enlaza hábilmente hechos y personalidades, ofreciéndonos una valiosa información, inmediata y comprensiva de la dramática aparición de este nuevo y significante país.

En efecto, algunos de los comentarios son casi proféticos, tales como: "...aprendimos lecciones mucho más profundas de los indonesios que ellos de nosotros. Pues ahora sabemos que el poder y la intervención en los asuntos de otro país tiene sus límites; que la miopía que nos ha llevado a ver la historia del hombre a través de las restringidas lentes de la historia occidental debe de co-

NOTICIAS DE LIBROS

rregirse; que otros países en otros tiempos han disfrutado de la grandeza y de la gloria, y que si no unimos nuestro corazón a nuestra cabeza y hacemos un esfuerzo para comprender estos pueblos nuestro tiempo también 'pasará' (pp. 421-422).

La obra contiene dieciocho foto-

grafías de gran valor (casi todas del desaparecido Sukarno), "Biografías de los Personajes Principales" (páginas 425-438) y dos Apéndices (páginas 439-444), "Los Elementos Claves de la Ideología del Presidente Sukarno" y una "Entrevista con el Presidente Sukarno".

Joseph S. Roucek

CHARLES PRICE RIDLEY; PAUL H. B. GOODWIN y DENNIS J. DOOLIN: *The Making of a Model Citizen in Communist China*. Hoover Institution Press, Stanford University, California, 1971, 404 págs.

Esta publicación no es una síntesis del tema tratado en numerosos estudios que tenemos a nuestro alcance hoy día (aunque pocos de ellos, muy pocos, han sido citados en las notas de las páginas 232-236), sino un análisis del contenido de diez libros de texto utilizados en los cinco primeros grados.

Las conclusiones de los autores (que forman parte del contenido de los libros de texto o de lectura) son las que podíamos esperar de cualquier país, es decir, la transmisión de determinadas formas de comportamiento (como el valor y el patriotismo) junto a cierta información elemental (tal como las costumbres relacionadas con la higiene personal).

Tiene interés especial la dicotomía entre los valores técnicos incluyendo la orientación y la aspiración al dominio profesional, y los valores políticos de la "revolución" tales como el sacrificio individual y la excesiva y casi fanática lealtad al dirigente Mao, al Partido y al Estado.

Esta escisión con frecuencia denominada la controversia de "los Rojos versus los Expertos" tiene su origen en la profunda y continua desconfianza de Mao hacia la "intelligentzia". Esta desconfianza se basa sobre el hecho de que los principales intelectuales chinos fueron educados en Occidente, y, por tanto, son producto de una sociedad burguesa, y los que se licenciaron después de 1949, producto de un sistema educativo dominado por intelectuales burgueses. Sin embargo, al profesional hay que adjudicarle un status elevado para que el sueño de Mao de una rápida industrialización de China —y por consiguiente la rápida adquisición de status de gran poder— pueda realizarse. Como resultado de esto ha surgido un sistema bifurcante en las clases dominantes.

Las últimas 200 páginas del libro (pp. 237-404) contienen una selección de los citados libros de lectura traducidos al inglés.

Joseph S. Roucek

WILLIAM E. RATLIFF, ED.: *1971 Yearbook on Latin American Communist Affairs*. Hoover Institution Press. Stanford University, California, 1971, XII + 194 págs.

Como señala Robert J. Alexander en el "Prólogo" (pp. ix-x), hace una década aproximadamente había muchos especialistas en Hispanoamérica en los Estados Unidos, así como un número considerable de investigadores y políticos latinoamericanos que predicaban que el fidelismo era la "ola del futuro" para aquellos países al sur de los Estados Unidos, y posiblemente y finalmente también para este país. Según estos investigadores el ejemplo de Fidel Castro y el éxito de su revolución marxista-leninista en Cuba pronto se verá seguido por todo el hemisferio sudamericano.

Pero esta publicación de bolsillo demuestra claramente que los comunistas de Latinoamérica no están de ninguna manera unidos para llevar a cabo "la revolución". Efectivamente, anteriormente los comunistas de la región formaban un grupo monolítico, muy disciplinado y dirigido por Moscú. Pero este excelente estudio pone en claro que ahora están divididos en varias tendencias competitivas cuyos líderes y miembros con frecuencia se dedican tanto o más a atacarse unos a otros que a hacer la revolución.

No obstante, las diversas tendencias del comunismo siguen siendo un elemento muy importante en la vida política de Latinoamérica. Fidel Castro y sus seguidores controlan la República de Cuba; el Partido Comunista pro-soviético de Chile es un elemento significativo que apoya el gobierno del Presidente Salvador Allende. Como recopilador William

Ratliff señala en su "Introducción" (pp. 3-14) que en todas las repúblicas latinoamericanas existen partidos comunistas ortodoxos y pro-soviéticos. Además, existen partidos pro-China en por lo menos la mitad de estos países, así como grupos fidelistas. Finalmente, existen partidos trotskistas en muchas de las repúblicas. Como grupo, los marxistas-leninistas no deben ser completamente ignorados como aspirantes al poder en la América Latina, y el que desee informarse sobre la política latinoamericana debe de comprender el papel que este grupo político juega en distintos países del continente.

Esta publicación permite el acceso por primera vez a todos los estudios nacionales (24 en total) de esta determinada región geográfica. Ofrece sobre todo, basándose en fuentes importantes, una descripción de la organización estructural, el desarrollo interno, la política interior y exterior y las actividades del comunismo latinoamericano en 1970. Contiene una excelente bibliografía (pp. 177-180) de libros sobre el tema publicados en 1970 y dos partes especialmente realizadas para esta edición económica: 1) una introducción histórica a los partidos marxistas-leninistas y su posición en Latinoamérica, destacando la década de los años 1960, y 2) una cronología de las actividades más importantes emprendidas por o en cuya organización han participado los partidos marxistas-leninistas durante el año. Dicha publicación también contiene una cronología (pp. 169-176), un buen

índice y un Índice de las publicaciones marxistas-leninistas (p. 194).

Existen otros estudios sobre el papel del comunismo en Latinoamérica y en el Caribe. Pero ninguno puede competir con esta cuidadosa presentación de información concreta sobre la verdadera naturaleza de los grupos y partidos comunistas de la región. Ofrece no solamente una vi-

sión general de lo acontecido en los movimientos y partidos comunistas en 1970 sino también un resumen país por país de las distintas ramas de organizaciones y partidos marxistas-leninistas que existen en los países "debajo de Río Grande", al sur de los Estados Unidos.

Joseph S. Roucek

NANCY WHITTIER HEER: *Politics and History in the Soviet Union. The Massachusetts Institute of Technology, Boston, 1971, IX + 319 págs.*

Escrito originalmente como tesis doctoral, este eficaz estudio nos pone al día sobre el tema tratado por especialistas tales como Black (1), Mazour (2), Mehnert (3), Pundeff (4), Shtepa (5) y otros. Su valor principal se encuentra en la capacidad de la autora para basarse sobre todo en fuentes rusas.

La conclusión de Heer es que las experiencias personales y profesionales de los historiadores soviéticos demuestran "la preposición de que aquel que manda en el presente controla los archivos del pasado", así como "el que controla los archivos del pasado impone su autoridad para gobernar el presente y definir el futuro" (p. vii).

Una de las premisas fundamenta-

les del libro es que la historiografía funciona dentro de cualquier sistema político con el fin de socializar la generación siguiente, de legitimar las instituciones políticas, de perpetuar las costumbres y la mitología establecidas y de racionalizar la política oficial. Pero en el sistema político soviético post-staliniano —gracias a la fusión singular de factores ideológicos, históricos y políticos— la historiografía realiza estas funciones "hasta un grado sin precedentes". El historiador soviético ha de concebir la historia como ambos el pasado decadente y la gloriosa marcha del progreso hacia el comunismo. De esta manera el historiador soviético, y especialmente el especialista en el Partido Comunista, está obligado a funcionar como erudito, gran sacerdote y funcionario político. Está rodeado de una serie de mecanismos oficiales, socioeconómicos y otros menos formales, impuestos por el gobierno para estimular la producción erudita y propagandística de material histórico dentro de fronteras previamente aprobadas y que al mismo tiempo, frenan

(1) Cyril E. Black, Ed. *Rewriting Russian History*, Vintage Books, New York, 1962.

(2) Anatole G. Mazour, *Modern Russian Historiography*, D. Van Nostrand, Princeton, N. J., 1958.

(3) Klaus Mehnert, *Stalin Versus Marx: The Stalinist Historical Doctrine*, G. Allen & Unwin, London, 1952.

(4) Marin Pundeff, Ed. *History in the U. S. R. R., Selected Readings*, Hoover Institution Press, Stanford University, California, 1967.

(5) Konstantin F. Shtepa, *Russian Historians and the Soviet State*, Rutgers University Press, New Brunswick, N. J., 1962.

cualquier interpretación indeseable o desafío a las hipótesis y doctrinas oficiales. "Pero también es evidente que la intención del Partido de controlar todo una vez que el terror ha sido rechazado a favor de métodos más sutiles es enormemente anti-funcional. La historia del Partido se convierte con frecuencia en el medio de conceptos políticos revisionistas e interpretaciones nada ortodoxas, precisamente porque el régimen cierra toda discusión actual sobre las alternativas políticas" (página vii).

Primera Parte. "La Historia como Sub-sistema Político" (pp. 11-58) examina la historiografía del Partido como un sub-sistema que revela características del sistema político dominante. Cuando Kruschew denunció a Stalin en 1956 otorgó al historiador del partido el papel de guardián de la nueva conciencia social; se le ordenó que "escribiera Hamlet sin Hamlet" —para crear una imagen nueva del partido como colectividad infalible, que vitupera a Stalin y su política sin desacreditar el sistema político dentro del cual ésta se había desarrollado.

Segunda Parte, "La Historia como Documento Político" (pp. 59-182) como los historiadores soviéticos del CPSU de distintos ambientes y puntos de vista personales y profesionales interpretaron sus respectivas misiones durante los primeros once

años después del discurso secreto trazando el desarrollo de la conciencia de grupo entre ellos, y sugiriendo una tipología para los historiadores.

Tercera Parte, "La Historia como Espejo de la Conciencia: Análisis de algunos casos" (pp. 183-260), enfoca algunos aspectos concretos históricos que plantean cuestiones importantes teóricas y políticas. Aquí la autora se preocupa por lo que parece ser la clave de aquellos aspectos políticos del sistema que se estudian superficialmente en la literatura histórica: las bases de la legitimidad del partido, los límites de la oposición política, la infalibilidad del partido, el partido como modelo internacional del desarrollo socialista y el papel del jefe dentro del estado socialista.

Finalmente, la cuarta parte, "La Historia como Presagio" (pp. 261-276) se enfrenta con la historiografía soviética a la manera de Janus. Discute que este sub-sistema puede dirigirse al exterior en lo temporal así como en la dimensión espacial, que la historia política en un sistema monolítico suministre una base para la especulación sobre las tendencias políticas futuras.

¡Una contribución extraordinaria a nuestro conocimiento de los métodos de control social en la URSS!

Joseph S. Roucek

EDUARDO GALEANO: *Las venas abiertas de América Latina*. Casa de las Américas, Cuba, 1971, 460 págs.

En realidad el auténtico protagonista central del libro de Eduardo Galeano, jovencísimo y fecundo es-

critor —nació en Montevideo en 1940 y ha publicado ya más de seis libros—, lo constituye el tema del

subdesarrollo. Honda y latente preocupación la del autor de estas páginas, circunstancia que se advierte notoriamente desde las primeras líneas de su amplio ensayo, por determinar la razón o razones en virtud de las cuales, y no obstante el sorprendente avance de la técnica, todavía existen pueblos en donde impera la más increíble miseria. Dentro de ese elenco de pueblos desheredados de la fortuna pocos, nos dice, superan a la generalidad de los países que se agrupan bajo el expresivo nombre de América Latina. Piensa el autor, y sobre esta afirmación apoya la base de la tesis doctrinal que defiende, que, quiérase o no, América Latina ha estado siempre condenada al subdesarrollo o, lo que es lo mismo, a la más radical miseria. "Nuestra comarca del mundo —subraya Eduardo Galeano—, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los lejanos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones. Este ya no es el reino de las maravillas donde la realidad derrotaba a la fábula y la imaginación era humillada por los trofeos de la conquista, los yacimientos de oro y las montañas de plata. Pero la región sigue trabajando de sirvienta. Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan, consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos".

A la vista, pues, de las líneas que anteceden el lector puede perfectamente intuir que, en rigor, lo que el joven autor de estas páginas trata de promocionar es, naturalmente —y así lo demuestra el matiz agresivo de la redacción de esta obra—, la lucha violenta contra el capitalismo. Considera el autor, y en esto está plenamente acertado, que el subdesarrollo —la plaga de la miseria— no es algo que aparece en la vida de los pueblos originado —son sus propias palabras— por el oscuro designio de Dios. El subdesarrollo surge, precisamente, cuando el pueblo que experimenta los primeros y equívocos síntomas —la inestabilidad socio-política— se cruza de brazos y, consecuentemente, se deja llevar por la inercia de los acontecimientos.

En todo caso, pensamos, el autor de estas páginas es tajante en sus decisiones. No nos sorprende, por tanto, que considere que al subdesarrollo únicamente lo puede detener la adopción de una medida drástica, a saber: la revolución. Efectivamente, escribe, "los fantasmas de todas las revoluciones estranguladas o traicionadas a lo largo de la torturada historia latinoamericana, se asoman en las nuevas experiencias, así como los tiempos presentes habían sido presentidos y engendrados por las contradicciones del pasado. La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será".

El autor, aún dada la relativa extensión de las páginas de su obra, olvida muy pocos de los acontecimientos históricos de los pueblos latinoamericanos. Desde la glosa al descubrimiento del Nuevo Mundo —acontecimiento al que considera

de "equivocación de consecuencias grandiosas"— hasta el último artículo del proyecto de integración de toda América Latina. Evidentemente, esta riqueza en la enumeración de situaciones históricas de toda índole —aunque, por supuesto, predominan las de intenso color político— nos impiden, a pesar de nuestros mejores deseos, efectuar una referencia concreta sobre cada una de las situaciones descritas por Eduardo Galeano.

Al autor, otra de las actitudes de más fácil apreciación, le preocupa hondamente el pasado de los pueblos latinoamericanos —entiende que la historia condiciona con mayor intensidad de lo que pudiera pensarse el presente—, pero, innecesario es el decirlo, toda su atención se concentra en torno de los problemas que el latinoamericano tiene planteados en este momento. Tenemos, subraya, el conocido caso del crecimiento fabril. Pues bien, considera Eduardo Galeano, "el crecimiento fabril de América Latina ha sido alumbrado, en nuestro siglo, desde fuera. No fue generado por una política planificada hacia el desarrollo nacional, ni coronó la maduración de las fuerzas productivas, ni resultó del estallido de los conflictos internos, ya "superados", entre los terratenientes y un artesanado nacional que había muerto a poco de nacer. La industria latinoamericana nació del vientre mismo del sistema agroexportador, para dar respuesta al agudo desequilibrio provocado por la caída del comercio exterior".

En otro lugar del libro el autor, sin necesidad de recurrir a la adopción de ninguna postura maquiavélica, clara y escuetamente nos dice lo siguiente: "desde fines de la dé-

cada del cincuenta, la recesión económica, la inestabilidad monetaria, la sequía del crédito y el abatimiento del poder adquisitivo del mercado interno, han contribuido fuertemente en la tarea de voltear a la industria nacional y ponerla a los pies de las corporaciones imperialistas. So pretexto de la mágica *estabilización monetaria*, el Fondo Monetario Internacional, que interesadamente confunde la fiebre con la enfermedad y la inflación con la crisis de las estructuras en vigencia, impone en América Latina una política que agudiza los desequilibrios en lugar de aliviarlos. Liberaliza el comercio, prohibiendo los cambios múltiples y los convenios de trueque, obliga a contraer hasta la asfixia los créditos internos, congela los salarios y desalienta la actividad estatal. Al programa agrega las fuertes devaluaciones monetarias, teóricamente destinadas a devolver su valor real a la moneda y a estimular las exportaciones. En realidad, las devaluaciones sólo estimulan la concentración interna de capitales en beneficio de las clases dominantes y propician la absorción de las empresas nacionales por parte de los que llegan desde afuera con un puñado de dólares en las maletas".

Uno de los capítulos más interesantes de este libro lo constituye el que Eduardo Galeano consagra al impacto que la tecnología —la ciencia del futuro— ha originado en los pueblos latinoamericanos. Fiel a la tónica general con la que ha sido escrito este libro el autor se nos muestra, naturalmente, con gesto sombrío ante la influencia de la tecnología. "El mero trasplante —escribe— de la tecnología de los países adelantados no sólo implica la

subordinación cultural y, en definitiva, también la subordinación económica, sino que, además, después de cuatro siglos y medio de experiencia en la multiplicación de los oasis de *modernismo importado* en medio de los desiertos del atraso y de la ignorancia, bien puede afirmarse que tampoco resuelve ninguno de los problemas del subdesarrollo. Esta vasta región de analfabetos invierte en investigaciones tecnológicas una suma doscientas veces menor que la que los Estados Unidos destinan a esos fines”.

Por otra parte, agrega igualmente el autor, “el subdesarrollo latinoamericano no es una etapa en el camino del desarrollo, sino la contrapartida del desarrollo ajeno; la región pro-

gresas sin liberarse de la estructura de su atraso y de nada vale la ventaja de no participar en el progreso con programas y objetivos propios. Los símbolos de la prosperidad son los símbolos de la dependencia. Se recibe la tecnología moderna como en el siglo pasado se recibieron los ferrocarriles, al servicio de los intereses extranjeros que modelan y remodelan el estatuto colonial de estos países”.

Libro, pues, de intensas tintas pesimistas y, desde luego, harto elocuente es el hecho de que Eduardo Galeano ponga punto final a su trabajo con aquella amarga profecía de Simón Bolívar: “Nunca seremos dichosos, ¡nunca!”

J. M. N. de C.

J. PETRAS y R. LA PORTE: *Perú, ¿transformación revolucionaria o modernización?* Aníbal C. Leal. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1971, 197 páginas.

Si bien el proceso de transformación socio-político es complejo, escriben Petras y La Porte, algunos de sus aspectos merecen particular atención. Nos interesan sobre todo los procesos de cambio en un sistema político y su subsistencia. Así el uso de la palabra “estratégico” es un análisis del cambio. Según estos críticos, el sector agrícola peruano es estratégico.

En Perú una de las cuestiones fundamentales es la reforma agraria que entraña la redistribución de la tierra. La abolición de los privilegios y la expropiación de la tierra son resistidos por la élite terrateniente que suele recurrir a la violencia pa-

ra impedir el cambio. En esencia, la estrategia que ha impregnado la discusión política en Perú es doble: 1.º Los partidarios de los terratenientes. 2.º Los partidarios del campesinado. Los partidarios del campesinado destacan la necesidad de la movilización social y la redistribución de la tierra como elemento fundamental de la transformación sociopolítica.

Destacan después de estas breves consideraciones generales el gradualismo en el Perú bajo el régimen de Belaunde Terry, escribiendo que en Perú existe un millón de familias campesinas sin tierra o con menos de la necesaria para la subsistencia. Bajo la reforma de Belaunde Terry

NOTICIAS DE LIBROS

resultaba difícil establecer con exactitud cuánta tierra podía ser expropiada y redistribuida entre la población rural pobre y carente de ella. El presidente Belaunde Terry alentó la industrialización y las actividades extractoras a expensas de la reforma agraria.

Hacen especial mención de los militares como factor de modernización del Perú y dicen que por primera vez en Perú se está realizando un esfuerzo serio para crear una so-

iedad capitalista industrial y moderna. Un gobierno militarista estrechamente vinculado con grupos profesionales nacionalistas ha lanzado un amplio programa que incluye cambios fundamentales en el sistema de propiedad de la tierra.

Concluye esta monografía diciendo que Perú experimentó un gradual y evolutivo desarrollo económico.

José Luis Mirelis

IVÁN VALIER: *Catolicismo, control social y modernización en América latina* (traducción de Susana Constante). Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1971, 229 págs.

Este libro es un estudio en que una organización religiosa compleja condiciona la vida y el carácter de las sociedades globales. Uno de los principales propósitos de este libro es identificar los factores que ayudan a liberar y desembarazar a la Iglesia y sus efectos sobre los procesos culturales, políticos, motivacionales. Para evaluar el nuevo catolicismo en América Latina tomamos como punto de referencia la Iglesia internacional o sectores importantes de ella y nos encontramos con un modelo complejo. Tenemos por lo menos aquí tres objetivos: 1.º Identificar los componentes principales del catolicismo contemporáneo en América Latina. 2.º Describir la naturaleza de los cambios que se están produciendo en el sistema religioso, y 3.º Evaluar las implicaciones de configuraciones particulares sobre los procesos de cambio y modernización de la sociedad.

El autor divide la exposición del volumen en siete capítulos además de las consideraciones expuestas.

Así, en el capítulo segundo escribe que las perspectivas adoptadas en este libro dan primordial importancia a las características estructurales de la Iglesia, sus fuentes de influencia predominantes y los papeles causales que estas configuraciones pueden desempeñar en la vida social.

En el tercero expone en línea general que la Iglesia tradicional es una Iglesia débil, porque tiende a apoyarse en centros externos del poder socio-político, para mantener su monopolio religioso.

En el capítulo cuarto intenta distinguir las características subyacentes de estos desarrollos y evaluar su significado en la religión en la relación cambiante de la Iglesia con la sociedad.

NOTICIAS DE LIBROS

En el quinto expone "La nueva Iglesia y los procesos políticos".

En el capítulo sexto dice que el desenvolvimiento gradual de la Iglesia de la política directa y su correspondiente grado en la sociedad como creadora de símbolos colectivos, que promueven una significación positiva del cambio social no llaman la atención más que sobre cada una de las series de procesos que influyen sobre la modernización.

Y por último, en el capítulo séptimo, dice que el catolicismo latinoamericano posee rasgos sociológicos distintivos respecto a los catolicismos de Europa occidental y Esta-

dos Unidos de América del Norte. Pero estas diferencias representan sólo un nivel de estudio y análisis.

Concluye la monografía diciendo el autor que estos estudios son ciertamente fecundos en diversos aspectos. Así, en primer lugar, en el de los rasgos estructurales e institucionales de la religión y de la sociedad; en segundo, el enfoque de los cambios en las bases de influencia y control de la religión, y en tercer lugar los funcionarios y la organización intentan promover el cambio social.

José Luis Mirelis

Colaboran en este número

JOAQUÍN DE AGUILERA GAMONEDA: Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid. Técnico de Información y Turismo. Profesor de la Escuela de Radio y Televisión y de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. Asesor del Gabinete de Estudios de la Subsecretaría del Ministerio de Información y Turismo.

BALDOMERO BLASCO SÁNCHEZ: Licenciado en Filosofía y Letras, Sección de Pedagogía, por la Universidad de Madrid. Becado por el Ministerio de Asuntos Exteriores francés para una estancia en la Escuela de Altos Estudios de La Sorbona. Becado por el Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros para realizar una tesis doctoral sobre «Análisis psicológico de la conducta ahorrativa». Ha publicado «El Ahorro en la Provincia de Teruel (Hacia un estudio experimental de la conducta ahorrativa)», «La Psicología al servicio de la captación de nuevos ahorradores» (premiada por el Instituto Internacional del Ahorro), y «Psicopedagogía del Ahorro». Durante los años 1968-69 ha estado en El Aaiún, realizando un estudio sobre el «Proceso de aculturación de la mujer saharauí».

ROY E. CARTER: Doctor en Filosofía, Stanford University, California (Estados Unidos). Catedrático de Comunicación de Masas y Sociología de la Universidad de Minnesota. Ha sido Director de la División de Investigaciones de Comunicación de Masas de dicho plantel y ha trabajado en calidad de Profesor Visitante en las Universidades de Chile, Concepción (Chile) y Costa Rica. También fue Profesor-Investigador del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de la Carolina del Norte. Colabora en «Public Opinion Quarterly», «American Behavioral Scientist», «American Sociological Review», «Polls» «Revista Española de la Opinión Pública», y otras revistas científicas. Ha sido subdirector de «Journalism Quarterly», y Profesor del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL, de la UNESCO), Quito (Ecuador).

SAMUEL NOAH EISENSTADT: Profesor de Sociología. Nació en Varsovia. M. A. y Ph. D. de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Diplomado en la «London School of Economic and Political Sciences» y en el «Center for Advanced Study in the Behavioural Sciences», Stanford, California. Fue profesor de las Universidades de Oslo (1958), Chicago (1960), y en el Massachusetts Institute of Technology (1962-63). Adjunto de investigación en la Universidad de Michigan en 1964, fue nombrado Decano de la Facultad de Ciencias Sociales en el año 1967. Es profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén desde 1959, y miembro de la American Sociological Association y de la Academia israelita de Ciencias y Humanidades. Es autor de numerosos libros y monografías.

WILMONT HAACKE: Catedrático numerario de Publizistik. Director del Instituto de Publizistik de la Universidad de Göttingen desde 1963. Estudió en Göttingen, Berlín y Viena. Consiguió el Doctorado en Filosofía en Berlín, 1936. Opositó a Cátedra en Praga en 1942. Profesor y Director de Instituto en la Universidad de Freiburg, 1943. Encargado de Curso de Historia de la Prensa en la Universidad de Münster-Westfalia, 1953-1963. Escritos más importantes: «Julius Rodenberg und die Deutsche Rundschau», Heidelberg, 1950. «Handbuch des Feuilletons», Tomo I-III, Emsdetten, 1951-1953. «Die Zeitschrift-Schrift der Zeit», Essen, 1961. «Publizistik-Elemente und Probleme», Essen, 1962. «Erscheinung und Begriff der politischen Zeitschrift», Tübingen, 1968. «Die politische Zeitschrift, 1665-1965», Tomo I. Stuttgart, 1968. «Publizistik als Sozialwissenschaft», Stuttgart, 1969. En preparación: «Die politische Zeitschrift», Tomo II.

DARÍO MENANTEAU-HORTA: Doctor en Filosofía, University of Minnesota (Estados Unidos). Profesor de Sociología y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Minnesota. Después de regresar de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile realizó estudios en la Escuela de Sociología de la Universidad Católica de Chile y obtuvo el Master of Arts de la University of New Hampshire. Ha dirigido investigaciones sociológicas en el Estado de Minnesota (Estados Unidos), como también en Chile, Bolivia y otros países de América Latina. Sus estudios y publicaciones abarcan los campos del periodismo, de la comunicación colectiva, los procesos de difusión de innovaciones y cambio social. En la actualidad es Director de un proyecto de investigaciones inter-culturales y de Sociología Comparada entre los Estados Unidos y América Latina.

ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO: Licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca y en Ciencias Políticas por la de Madrid. Diplomado en Sociología por el Instituto de Estudios Políticos, del que es miembro numerario. Técnico de Información y Turismo y Profesor de Derecho Político. Actualmente es Director del Instituto de la Opinión Pública. Ha sido durante nueve años Secretario de la Revista de «Estudios políticos» y fundó y sigue dirigiendo la revista de «Estudios de Información». Secretario de la Comisión Nacional Española de la AIERI (Asociación internacional de Estudios e Investigaciones sobre la Información). Ha asistido a diversas reuniones internacionales de carácter informativo y cultural y colabora regularmente en revistas de ciencias políticas y sociología.

PABLO SELA HOFFMANN: Licenciado en Derecho. Técnico Especial de Información y Turismo. Graduado de la Escuela Oficial de Periodismo y Escuela de Funcionarios Internacionales. Graduado de la Escuela de Ciencias Políticas y del Instituto de Estudios Internacionales y de Países en vías de Desarrollo de la Universidad de Toulouse. Ha desempeñado diversos puestos en los servicios centrales del Ministerio de Información y Turismo. Profesor en las cátedras de Derecho Internacional Público y de Derecho Político en la Facultad de Derecho de Madrid. Profesor de la Escuela de Funcionarios Internacionales. En la actualidad (desde 1970), Consejero de Información y Turismo de la Embajada de España en Roma.

BERNARD VOYENNE: Periodista profesional en 1944, después de haberse graduado en Letras por las Universidades de Aix-en-Provence y Montpellier. Colaborador, principalmente, del diario «Combat» y ex-director de la «Revue de la Pensée Française». Autor de varios libros de ensayos, historia de las ideas, sociología de la prensa y pedagogía del periodismo. Profesor del Centro de Formación de Periodistas, experto en información de la comisión francesa de la UNESCO. Co-fundador de la Asociación de Periodistas Europeos.

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA

SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ

SECRETARIO ADJUNTO: EMILIO SERRANO VILLAFANE

Sumario del núm. 182

(Marzo-abril 1972)

ESTUDIOS:

JESÚS LÓPEZ MEDEL: *Declaración XIII del Fuero del Trabajo y Ley Sindical.*

JORGE USCATESCU: *Trabajo, burocracia, organización social.*

W. VON RAUCHHAUPT: *El derecho divino y el derecho natural humano en el derecho espacial.*

JOSÉ ITURMENDI MORALES: *En torno a la idea de Imperio en Alfonso X El Sabio.*

GERMÁN PRIETO ESCUDERO: *Balmes o la prioridad de lo sociorreligioso sobre lo politicoeconómico.*

ESTADO-IGLESIA:

ISIDORO MARTÍN MARTÍNEZ: *La libertad religiosa en la Ley Orgánica del Estado.*

NOTAS:

JOSEPH S. ROUCEK: *Examen post-mortem de Krushev.*

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA: *Mahtma Gandhi: Primer Apóstol de la defensa de los derechos humanos.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de Libros.—Revista de Revistas.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	450,— ptas.
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	9,50 \$
Otros países	10,50 \$
Número suelto	100,— ptas.
Número suelto extranjero	2,75 \$

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8 - MADRID-13 (España)

Archives Européennes de Sociologie

TOME XIII

1972

NUMERO 1

SOMMAIRE

MARTIN SPENCER: *Contractual Legitimacy in Organizations and Governments.*

PERMANENT NON-REVOLUTION (continued):

DAVID LANE: *Dissent and Consensus under State Socialism.*

FRANK PARKIN: *System Contradiction and System Change.*

RAYMOND ARON: *Remarques sur un débat.*

* * *

STANISLAV ANDRESKI: *The Likelihood of a Radical Transformation of the Political System of the U. S. A.*

NOTES CRITIQUES:

W. J. CAHNMAN: *Rolle und Bedeutung der jüdischen Handwerkerklasse.*

G. PARRY: *All power to the communities?*

YAKUSHEV: *Are the techniques of sociological survey applicable under the conditions of Soviet society.*

M. BURRAGE: *On Tocqueville's notion of the irresistibility of democracy.*

A. C. ZIJDERVELD: *The problem of adequacy.*

REDACTION

RAYMOND ARON - JEAN BAECHLER

THOMAS BOTTOMORE - RALF DAHRENDORF - ERIC DE DAMPIERRE

ERNEST GELLNER - STEVEN LUKES

Musée de l'homme - PARIS 16è

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur, M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, Paris 6è. Le tome annuel: 28 francs. Numéros séparés: 16 francs pour l'année en cours; 32 francs pour les anciens numéros.

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 26 - Octubre 1972

LUIS MERCIER VEGA: *Desaparición del ILARI.*

CARLOS A. ASTIZ y JOSÉ Z. GARCÍA: *El Ejército peruano en el poder.*

DAVID L. RABY: *La contribución del cardenismo en el desarrollo de México.*

MALVIN BURKE y JAMES M. MALLOY: *Del populismo nacional al corporativismo nacional - El caso de Bolivia 1952-70.*

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ: *Ciencia social y contrarrevolución preventiva en Latinoamérica.*

ALDO SOLARI: *Réplica: Confusiones extracientíficas.*

ROLLAND G. PAULSTON: *Revitalización cultural y cambio educativo en Cuba.*

*Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina
(Sociología)*

Redacción y Administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8e

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

Director.

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ
JOSÉ ROS GIMENO

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO
JOSEPH S. ROUCEK

P R E C I O S

	<u>ESPAÑA</u>	<u>EXTRANJERO</u>
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

THALES AZEVEDO: *As regras do namôro no Brasil: um padrão tradicional.*

JORGE GRACIARENA: *Notas para una discusión sobre la sociología de los intelectuales en América Latina.*

TERRY L. MCCOY: *La reforma agraria chilena: un análisis político del cambio estructural.*

ADRIANO MOREIRA: *Pluralismo religioso e cultural.*

ROSÉLIA PÉRISSÉ PIQUET: *A teoria do comércio internacional em face ao subdesenvolvimento econômico.*

J. L. SALCEDO-BASTARDO: *Los estratos sociales en la Venezuela Colonial*

ANNIE THEBAUD: *Aspirations des étudiants de psychologie.*

NEUMA AGUIAR WALKER: *O modelo de mudança usado pelas teorias de mobilização e de anomia.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por et

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Estudios de Información

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO
Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS
Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO del núm. 19-20 (julio-diciembre 1971)
NUMERO MONOGRAFICO DEDICADO AL "COMIC"

I. HISTORIA

- *Notas para un estudio histórico de los comics*, por V. G. Samaniego.
- *Breve panorama del tebeo en España*, por J. L. Fuentes.
- *Arte popular del comic español*, por Luis Gasca.
- *El comic "underground" en Estados Unidos*, por Luis Vigil.

II. ESTETICA Y SEMIOLOGIA

- *Introducción a un estudio estético de las narraciones gráficas*, por Antonio Lara.
- *El comic y la industria cultural: cuestiones semiológicas*, por Ludolfo Paramio.
- *Cine y comics*, por Antonio Segarra.
- *Comic y publicidad*, por Clemente Ferrer.
- *"Leer" y "ver" el "Quijote"*, por Guillermo Díaz-Plaja.

III. SOCIOLOGIA

- *La industria de la incultura y los medios de comunicación*, por Carlo Frabetti.
- *El comic de la contracultura*, por Aurelio Sahagún.
- *Imágenes y estereotipos de los tebeos españoles*, por Alfonso Alvarez Villar.
- *Un personaje con vocación universalista: Mafalda*, por María Dolores Izquierdo.

IV. INDUSTRIA

- *Análisis del mercado actual de tebeos en España*, por Ignacio Fontes.
- *Autores españoles de comics*, por Enrique Barreiro.

V. DOCUMENTACION

- *Notas historiográficas del comic, 1895-1965*, por Pacho Fernández Larrondo.

VI. BIBLIOGRAFIA

VII. REVISTAS ESPECIALIZADAS Y FANZINES

REDACCION:

Sección de Informes y Documentación. Secretaría General Técnica
Ministerio de Información y Turismo
Avda. del Generalísimo, 39, 4.ª planta
MADRID - 16

P R E C I O S

	ESPAÑA	ESTUDIANTES	EXTRANJERO
Número suelto	80 ptas.	30 ptas.	1,5 dólares
Suscripción anual	300 "	100 "	5,5 "

Para suscripción y pedidos dirigirse a: EDITORA NACIONAL, Dep. de Publicaciones Periódicas. Avda. José Antonio, 62. MADRID-13.

Revue Française de Sociologie

Vol. XII

N° 2 - Avril-Juin 1971

SOMMAIRE

HERBERT F. WEISBERG: *L'étude comparative des scrutins législatifs.*

MAURICE MONTUCLARD avec la collaboration de Marie Montuclard, Nicole Ramognino et Pierre Verges: *Analyse structurelle d'un modèle de culture normative à partir d'un univers de thèmes motivés.*

CATHY S. GREENBLAT: *Le développement des jeux-simulations à l'usage du sociologue.*

AGNES PITROU: *Du bon usage des enquêtes d'opinion.*

DAN SOEN: *Les groupes ethniques orientaux en Israël. Leur place dans la stratification sociale.*

JEAN G. PADIOLEAU: *Les modèles de développement. Problème de l'analyse comparée en sociologie politique.*

NOTES CRITIQUES

JEAN-DANIEL REYNAUD: *La puissance et la sagesse.* A propos du livre de Georges Friedmann.

RAYMONDE MOULIN: *La culture du pauvre.* A propos du livre de Richard Hoggart.

BIBLIOGRAPHIE

RÉDACTION:

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet - Paris 17^e

ABONNEMENT:

Centre National de la Recherche
Scientifique
15, Quai Anatole France - Paris 7^e

ABONNEMENT:

France et Etranger: 40 F.

(4 numéros trimestriels plus 1 numéro spécial annuel)

Le numéro: 10 F.

EDITIONS DU C. N. R. S., C. C. P. - Paris 9061-11

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47. Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 20 - (2.º semestre 1972)

MEDIOS INFORMATIVOS Y MOVILIDAD SOCIAL

I. Información, política y sociedad.

MARCELLO CAPURSO: *I mezzi di informazione come centri di potere politico.*

JORGE XIFRA HERAS: *Información y fuerzas políticas.*

JOSÉ DE BENITO: *Formación política y libertad de prensa.*

JEAN-MARIE COTTERET: *Communication et société.*

DALMACIO NEGRO: *Información y sistema social.*

WILMONT HAACKE: *Some reflections on mass-media.*

MARCELLO EYDALIN: *Les mass communication media: ni bourreaux ni victimes.*

ALPHONS SILBERMANN: *Zum Verhältniss von Massenkommunikation und Wirtschaft.*

PAVEL CAMPEANU: *L'information moderne et l'opinion publique.*

CHARLES MINASSIAN: *Plaidoyer pour une meilleure maitrise du progrès.*

II. Información e integración social.

PEDRO LOZANO BARTOLOZZI: *Función mentalizadora de los medios de comunicación social en el proceso integrador de los pueblos.*

FRANCISCO SANABRIA: *Comunicación e integración en el área urbana.*

JOSÉ M. DESANTES: *Información, Derecho e integración social.*

CÉSAR E. ROMERO: *Información e integración social y política.*

JUAN BENEYTO: *Las comunicaciones sociales, incoadoras de la regionalidad.*

JOAQUÍN DE AGUILERA: *La Televisión como medio de integración social.*

FEDERICO A. PERINI-BEMBO: *Il turismo, strumento d'informazione integrale il piu efficace per l'integrazione economico-sociale.*

ISABEL H. VAN CAUWLAERT: *La información educativa como factor de integración social.*

ENRICA AURELI CUTILLO: *Riflessioni sui mezzi di comunicazione di massa: integrazione o sradicamento?*

JOAQUÍN AMADO MOYA: *Publicidad y conciencia colectiva.*

III. Información, estratificación y movilidad social.

MAURICE FLAMANT: *Information et stratification sociale.*

ANGEL BENITO: *Información y desarrollo: para una disciplina de la objetividad.*

FRANCISCO C. P. BALSEMAO: *L'accélération de la mobilité sociale.*

VITTORIO CASTELLANO: *Première esquisse d'une enquête sur la mobilité sociale de la femme.*

DIEGO SEVILLA ANDRÉS: *El enfrentamiento clasista entre 1800 y 1840.*

VINCENZO PIANO-MORTARI: *Impedimenti giuridici alla mobilità sociale nella Francia della prima metà del secolo XVI.*

JOSEPH S. ROUCEK: *America's form of urban violence.*

PANOS D. BARDIS: *Negro social inequality and white guilt in the USA.*

JUAN A. RUBINSTEIN: *Urbanización, estructura de ingresos y movilidad social en la Argentina (1960-1970).*

HISTORIA POLÍTICA DE ESPAÑA

JOAQUÍN TOMÁS VILLARROYA: *La reforma del Reglamento del Congreso de Diputados en 1918.*

FRANCISCO JARQUE ANDRÉS: *La política y la opinión pública en torno a la Desamortización de 1855 (y II).*

INFORMES

JAIME TERRADAS: Libros recibidos.

Revue Internationale de Sociologie

INTERNATIONAL REVIEW OF SOCIOLOGY

Vol. VII n. 3 - 1971

SOMMAIRE:

JEAN PAUL POISSON: *Pour une étude sociologique des sociétés par actions.*

ALEXANDER MATEJKO: *From Peasant to Worker in Poland.*

AL. TILMAN-TIMON: *When the Landmark "My Parents" Is Shattered...*

GEORGE F. WIELAND: *Complexity and Coordination in Hospital Organizations.*

VAHAKN N. DADRIAN: *The Bi-polar Structure of Nationalism (A Conceptual Approach).*

NOTES

FRANCESCO P. CERASE: *Per una storia della sociologia: vecchi e nuovi tentativi.*

INFORMATIONS

INSTITUT INTERNATIONAL DE SOCIOLOGIE: *Avis aux membres.*

RITA CACCAMO DE LUCA e ANNALISA ROSELLA MILLETTI: *Commenti e note sul settimo Congresso dell'associazione internale di sociologia (I.S.A.), Varna, 1970.*

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

SUMARIO DEL NUM. 317,

correspondiente a mayo 1972

ESTUDIOS:

La conservación de la naturaleza, por ARTURO COMPTE SART.

El arte como situación límite, por ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

Bilateralidad y arbitrariedad del Signo, por MANUEL MOURELLE DE LEMA.

Revelación literaria de Van Gogh, por JOSÉ A. MARÍN MORALES.

TEMAS DE NUESTRO TIEMPO:

Régimen jurídico sobre la explotación de los recursos naturales de la luna,
por MARTÍN BRAVO MORENO.

Quince años de europeísmo: La C.E.C., por RAFAEL GÓMEZ y LÓPEZ-EGEA.

Visión del Próximo Oriente, por JUAN ROGER RIVIERE.

NOTAS:

Propiedad y Estado, por CARLOS DÍAZ.

Perspectiva española de la nación tunecina, por RODOLFO GIL BENUMEYA.

NOTICIERO DE CIENCIAS Y LETRAS:

¿Qué investiga usted? Respuesta a la encuesta de ARBOR por la investigadora del Instituto de Edafología del C.S.I.C. JOSEFINA PÉREZ MATEOS.

LIBROS:

Dios, ateísmo y fe, por FRANCISCO VÁZQUEZ.

La página perdida, por RAFAEL GÓMEZ LÓPEZ-EGEA.

Visión poética de Dios en el mundo, por A. TORTAJADA.

Redacción y Administración:

Serrano, 117 - MADRID-6

IL POLITICO

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZE POLITICHE

Sommario del fascicolo di MARZO 1972 (anno XXXVII - n. 1)

FRANCESCO ROSSOLILLO: *Valori sociali e progresso della storia.*

ARTURO COLOMBO: *Storiografia e politica sulle origini del PCI.*

ANNA SILVIA PIERGROSSI: *Il socialismo africano e l'esperienza della Tanzania.*

AKINSOLA AKIWOWO: *Tribalism and Nation-Building in Nigeria.*

MARTA PETRICIOLI: *L'occupazione italiana del Cáucaso: "un ingrato servizio" da rendere a Londra.*

SERGIO PISTONE: *Fattori internazionali e fattori interni della politica estera americana.*

JOHN E. OWEN: *The Background to Bangladesh.*

JENNY GRIZIOTTI KRETSCHMANN: *Lo strutturalismo di Levy Strauss e la dottrina della "Gestalt".*

ARMANDO MANNINO: *Rapporti tra maggioranza e opposizione.*

LUIGI VENTURA: *Estradizione e reato politico.*

Recensioni e segnalazioni

Abbonamento annuale (4 fascicoli): Italia lire 6.500, ridotto per studenti, lire 4.500; Estero, lire 8.500.

Direzione redazione amministrazione: *Facoltà di Scienze Politiche*
Università di Pavia, PAVIA, ITALIA

ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

Vol. IX - Núm. 53

Septiembre-octubre 1971

ARTICULOS

ALBERTO NAVARRO: *La poesía intimista y colectiva de Gabriel y Galán.*

ARGIMIRO RUANO: *Consideraciones cervantinas.*

ANGEL CAPELLÁN: *Las obras tempranas de Henry James.*

WALTER RUBIN: *Las monjas en la obra galdosiana.*

NOTAS

JOSÉ A. BALBONTIN: *T. S. Elliot.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ: *Notas para una clave de la novela americana.*

CESÁREO BANDERA: *Clarín en "La vida es sueño".*

JORGE USCATESCU: *Nueva receptividad del teatro clásico.*

LIBROS

LUIS JIMENES MARTOS: *"La rueda y el viento", elegía moral.*

PEDRO J. DE LA PEÑA: *Análisis de la novela policiaca inglesa.*

JUAN A. ICARDO: *El conflicto lingüístico valenciano.*

Redacción y Administración: Preciados, 34 - Madrid-13

Distribución: Ediciones Rialp, S. A. - Preciados, 34 - Madrid-13

Revista bimestral.

Suscripción anual: 360 pesetas (número suelto, 60 ptas.; atrasado, 70 ptas).

Otros países: 7 \$ USA un año.

Revista de Estudios Sociales

Cuatrimestral

Mayo-Agosto 1972

Director: Luis González Seara.

Secretario: José Sánchez Cano.

Consejo Asesor: Efrén Borrajo Dacruz; Salustiano del Campo Urbano; Manuel Capelo Martínez; José Jiménez Blanco; Manuel Jiménez Quílez; Carmelo Lisón Tolosana; Francisco Murillo Ferrol; José Luis Pinillos; Luis Sánchez Agesta; Juan Velarde Fuertes.

SUMARIO NUM. 5

ESTUDIOS Y NOTAS

H. C. KELMAN: *La influencia social y los vinculos entre el individuo y el sistema social: más sobre los procesos de sumisión, identificación e internalización.*

JUAN FERRANDO BADÍA: *Ocaso de la República española de 1873: la revolución cantonal.*

JOSÉ C. CASTILLO: *La sociedad empeñada, obra del hombre.*

BERND BIERTVERT: *Puntos de partida para una teoría empírica del desarrollo económico.*

CARMELO LISÓN TOLOSANA: *La casa en Galicia.*

MANUEL RAMÍREZ JIMÉNEZ: *Modernización política en España: hipótesis para un estudio.*

J. L. MARTÍN MARTÍNEZ: *Contribución al estudio de la estratificación social en España: la distribución de los ingresos familiares.*

JOSÉ A. GARMENDIA: *Para una sociología de la emigración.*

JOAQUÍN LEGUINA: *Análisis demográfico del envejecimiento de la población española (1900-1960).*

DOCUMENTACION E INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

SUSCRIPCIONES:

<i>España</i>	Número suelto	150 ptas.
	Suscripción anual (tres números) ...	400 "
<i>Otros países</i>	Número suelto	4,00 \$
	Suscripción anual (tres números) ...	10,50 \$

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Centro de Estudios Sociales: Calle Bailén, s/n.
Palacio de Oriente
Teléfono 247-14-13 - Madrid-13

PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:

Librería Editorial Augustinus. Gaztambide, 75-77.
Teléfonos 244 24 30 y 449 73 15 - MADRID-15.

TERZO MONDO

*rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione
sui paesi afro-asiatici e latino-americani*

diretta da UMBERTO MELOTTI

anno V n. 15

marzo 1972

SOMMARIO

INTERVISTE

UMBERTO MELOTTI: "Dalla Cina, senza miti".

PAESI

CLAUDIO ZANCHETTIN: "I Black Panthers, ovvero la rivoluzione internazionalista negli Stati Uniti".

ANTONIO CARLO: "Giappone: verso la fine del miracolo".

LYDIA GUARNASCHELLI: "Sud Africa: quando il razzismo è vicino".

DIBATTITI

A cura di L. VACCHI: "Fanon e il Terzo Mondo".

interventi di B. Duclos, G. P. Calchi Novati, P. Bouvier e P. F. Malizia.

I NOSTRI TEMI

ANTONIO CARLO: "Sulla natura dell'URSS. Risposta a Rizzi e a Melotti".

CINEMA

SALVATORE SIGNORELLI: "La rassegna del cinema latino-americano a Palermo".

RECENSIONI - LETTERE - NOTIZIE - ATTIVITA

Questo numero: L. 900

Abbonamento per il 1972: L. 3.800 (ordinario); L. 10.000 (sostenitore)

OFFERTE SPECIALI riservate ai lettori di questa rivista:

A) il numero speciale "Marx e il Terzo Mondo" + l'abbonamento per il 1972: L. 5.000; B) la collezione completa dei dodici numeri pubblicati fra il 1968 e il 1971: L. 10.000, con in omaggio il volume "Rivoluzione e Società" di U. Melotti, del valore di L. 3.600

Versamenti sul conto corrente postale n. 3/56111 intestato a "Terzo Mondo", via G. B. Morgagni, 39 - 20129 Milano, o con assegno, specificando l'offerta speciale richiesta

Abonnement/Subscription/Suscripción: U.S. \$ 6

Un exemplaire/Singles copies/Numero avulso: U.S. \$ 2 by bank or money orders.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Félix Fernández-Shaw; Jesús Fueyo Alvarez; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis García Arias; Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá Grau; Leandro Rubio García; Tomás Mestre Vives; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castilla

Secretario: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 120 (marzo-abril, 1972)

ESTUDIOS

“Supuestos en Política Internacional; Seguridad, garantía, enlace, aislamiento”, por *José M.^o Cordero Torres*.

“La Europa de los diez”, por *Camilo Barcia Trelles*.

“Veinte años del Plan de Colombo”, por *Luis Mariñas Otero*.

“El discurrir de panafricanismo en un mundo de Estado africanos independientes”, por *Leandro Rubio García*.

“Integración socialista”, por *Stefan Glejdura*.

NOTAS

“El Líbano y su otra cuestión del Próximo Oriente”, por *Rodolfo Gil Benumeya*.

“La P.I.C.A.: una organización capitalista plurinacional en Asia”, por *Luis Mariñas Otero*.

CRONOLOGIA - SECCION BIBLIOGRAFICA - RECENSIONES - NOTICIAS DE LIBROS - REVISTA DE REVISTAS - ACTIVIDADES - DOCUMENTACION INTERNACIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

Número suelto, 80 ptas.; Número suelto extranjero: 155, ptas.; España: 400 ptas.; Portugal, Iberoamérica y Filipinas: 622 ptas; Otros países: 656 pesetas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)

l'homme et la société

Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

Direction-Rédaction, 95, boulevard Saint-Michel, Paris-5 - Tél. 325.18.95

Administration-Abonnements, 15, rue Racine, Paris-6 - Tél. 326.99.99

N° 23

Janvier-Février-Mars 1972

SOCIOLOGIE CRITIQUE ET CRITIQUE DE LA SOCIOLOGIE

DEBATS, ETUDES THEORIQUES, SYNTHESSES

Henri LEFEBVRE: *La re-production des rapports de production (II)*.

Norman BIRNBAUM: *La crise de la sociologie marxiste*.

Jean-Marie VINCENT: *De Hegel à Parsons*.

Sampei KOSEKI: *Pour une sociologie critique de la quotidienneté*.

Michel DION: *Sur les analyses du suicide de Durkheim et Halbwachs*.

Joachim ISRAEL: *Changement social, empirisme et science sociale critique*.

Ivan KUVAVIC: *Marxisme et fonctionnalisme*.

COLLOQUES ET CONGRES

Anouar ABEL-MALEK: *Le moment historique du travail théorique*.

Raymond LEDRUT: *De la personnalité culturelle et de ses relations avec le type culturel et le système social*.

Serge JONAS: *La révolution scientifique et technique et la fin de la civilisation européenne*.

Jean ZIEGLER: *La mort à Gomeia - éléments d'une théorie de la mort dans les théocraties de la diaspora africaine du Brésil*.

RECHERCHES

Jean-Jacques PIN: *Approche sociologique du phénomène drogue*.

Serge LATOUCHE: *Y a-t-il une économie politique marxiste?*

ETUDES CRITIQUES

Guy DHOQUOIS: *Sur les modes de production: l'idéologie*.

Janina MARKIEWICZ-LAGNEAU: *Sur Ossowski*.

Lucien STEINBERG: *Les catégories en histoire*.

COMPTES RENDUS

Vladimir VOUKOVSKY: *Une nouvelle maladie mentale en URSS: l'opposition* (Jean-Marie Vincent).

Georges LAPASSADE et René LOURAU: *Clefs pour la sociologie* (Jean-Marie Vincent).

Pierre BROUE: *Révolution en Allemagne (1917-1923)* (Jean-Marie Vincent).

Guy DHOQUOIS: *Pour l'Histoire* (Jean-Marie Vincent).

Pierre NAVILLE: *Le Salaire socialiste* (Jean-Marie Vincent).

Karl KAUTSKY: *Le chemin du Pouvoir* (V. M.).

Michel GUTELMAN: *Réforme et mystification agraires en Amérique latine — le cas du Mexique* (Michael Lowy).

Philippe RIVIERE et Laurent DANCHIN: *Linguistique et culture nouvelle* (André Jacob).

REVUE DES REVUES (Jean-Marie Vincent).

LIVRES REÇUS.

Le numéro: 18 F.

Abonnement: 1 an (4 nos): France, 60 F.; Etranger, 70 F.

CCP. PARIS 8 721 23

Ideologie

IDEOLOGIE es una revista dedicada al estudio teórico e histórico de las ideologías y a su demistificación desde el punto de vista del marxismo-leninismo de nuestra época.

Director:

FERRUCCIO ROSSI-LANDI

Redacción y Administración:

Via Girolamo Segato, 31

00147 - Roma

Suscripción anual en el extranjero

(cuatro números)

5.000 liras u 8 dólares

Precio especial para América Latina:

4.000 liras ó 6,50 dólares

*Se solicitan canjes con revistas latinoamericanas políticas
y culturales*

C A H I E R S

DE L'ACTUALITÉ RELIGIEUSE ET SOCIALE

(Bimensual)

LA JOURNÉE MISSIONNAIRE MONDIALE

- *Ouverture du synode. L'allocution de Paul VI.*
- *La crise monétaire internationale: risque por le Tiers Monde.*
- *La journée missionnaire mondiale.*
Message de Paul VI.
- *Impasse en Irlande du Nord.*
- *Coups d'Etat au Soudan.*
- *Lecture de la lettre de Paul VI au cardinal Roy.*
2. Introduction (nos 1 à 4).
- *Recherches politiques en France.*
2. Du côté de l'opposition.

14, Rue d'Assas - 75, PARIS VI

Tel. 548-2251